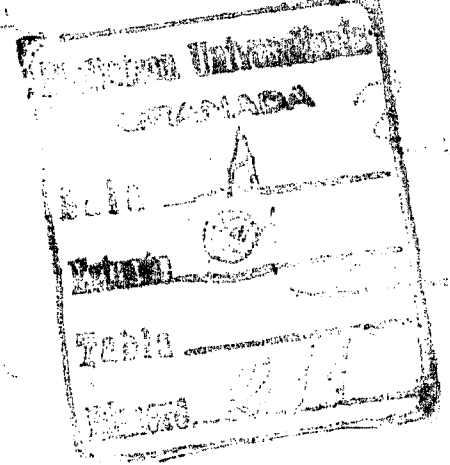
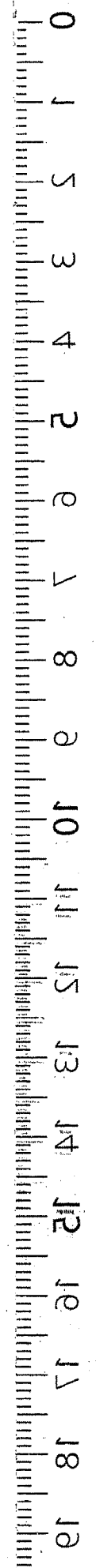
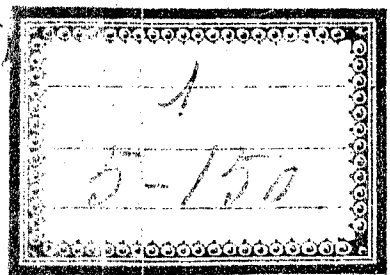


*El Sr. Joseph de la Cruz conyudo
et alibros.*



San Antonio

R. 1336



Ed. del Col. de la Imp. de M. de Granada
SEGUNDA PARTE,

DEL
POLITICO
DEL CIELO.

Hallado en las misteriosas acciones
del sagrado Patriarca
Jacob.

AVTOR F. DIEGO NISENO.

OFRECIDO I CONSAGRADO A LA
Augusta i Celestial Princesa de los dos Orbes MARIA
Sacratissima Madre del Omnipotente VERBO.

*Por Mano de Nuestro Inclito Padre S. BASILIO el GRANDE, des-
pues de IESV CRISTO i sus Apostoles esclarecido Adalid, i
Primer Caudillo de la Regular, i Mo-
nastica Filosofia.*

78.

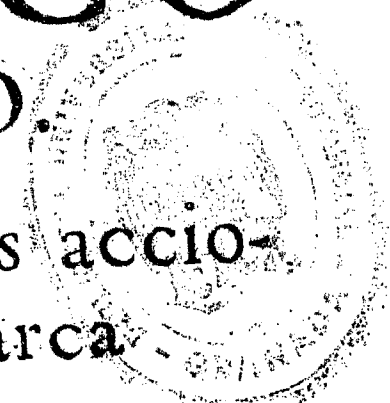
CON PRIVILEGIO,

EN MADRID.

En la Tipografica Oficina de MARIA de Quiñones.

Año M. DC. XXXVIII.

A espensas de la Hermandad de los Mercaderes
de Libros desta Corte.





*A LA AVGVSTA I CELESTIAL
Princesa de los dos Orbes MARIA sacra-
tissima Madre del Omnipotente Verbo, por
mano del Inclito Padre S. BASILIO el
Grande, despues de Iesu Cristo i sus Aposto-
les esclarecido Adalid, i primer Cau-
dillo de la regular i Monas-
tica Filosofia.*



O inenpestiva i desaçona-
damente amable i divino
Dueño mio, sollicitarè vues-
tro valimièto, afectarè vues-
tro patrociniò, para q̄ la Au-
gustissima i soberanissima Princesa abri-
gue este umilde desvelo, acoja esta yà seti-
ma fatiga de mi ingenio debajo de la es-
clarecida i lustrosa sonbra de su celestial i
sacro Nóbren, pues son tã manifestos i no-
torios en todo el Orbe las mercedes i fa-
vores tã singulares q̄ vivièdo Vos en este
mortal siglo, os franqueò con tan liberal i

*Hellad.
ap. S. Ioa.
Damasc.
orat. 1. de
Imagini.
S. Anphi-
loch.
S. Anto-
nin.
Basil. San-
tor.*

dadivosa mano. Que nadie ignora, q̄ a la afectuosa instacia de vuestros continuos ruegos, i ardientes lagrimas q̄ humilde i devoto derramasteis ante la milagrosa Imagen desta escelsa Señora, colocada en la retirada cūbre de un mōte, de orden fuya el insigne soldado i Martir Mercurio transformado en belicoso Marte, salio delo filicioso de la venerable Vrina i rico Mauseolo, i cō el agudo acero de su lāça pasò en la guerra de Persia, el femétido pecho de aquel barbaro Ateista i Apostata Iuliano, fatal açote del Catolico nōbre, horrible peste de la sagrada Religion, como sacrilego albergue del torpe i ciego Paganismo. De fuerte, q̄ a la poderosa eficacia, ò gran Padre, de vuestra afectuosa oracion, debe la Vniversal Iglesia, q̄ la invicta Belona Maria alcāçasse de su Omnipotētē Hijo, q̄ miserablemente pereciessse aquella hedionda sentina q̄ inperaba en el mundo para misera corrupcion i fatal estrago delo verdadero de la Religiō, de lo sincero de la verdad, i de lo onesto de las costūbres. I antes q̄ acaeciessse este maravilloso suceſso, no

es comū i sabido, q̄ de la encūbrada Cima dela Enpirea Corte descēdio en persona esta triūfante Enperadora, i desde lo magestuoso de un Trono os presentò vn rico i curioso Libro, en q̄ se cōtenia la sagrada Istoria de la creaciō del mūdo, del cual os mandò escribir, i vos obedecistes con tā gloriosa pūtualidad i celestial acierto, q̄ de la abundosa Fuente de vuestro Esameron, u obra de los seis dias, copiò eloquentes rios, i trasladò casi todas las clausulas aquella rutilāte Lūbrera de la Iglesia i sacro Pastor de Milan Ambrosio, el cual con vos por cartas profesò mui estrecha amistad, i cōservò leal correspondēcia, tributādoos debidas obediēcias de Maestro, i reconociendoos ventajosos escesos de Filosofo.

Agora pues eroico Caudillo i soberano Adalid de la Monastica Milicia, es mi pretēſion, que las suertes se cambien, i las veces se alternen, que vos arrogeis de parte deste vuestro umilde i guertano Alumno este estuudioſo Parto a las sagradas plātas de la Augustissima Princesa, para que

le corone cõ admitirle de vuestra mano, i le esclarczca con mirarle con su cariño-
sa i alagueña vista. Que propicia i facil ha-
rà copia del piadoso patrocinio, quien es
la unica Protectora del mendigo i uni-
versal abrigo del necesitado. Esta subli-
me Princesa os franqueò un precioso Li-
bro a vos, vos la ofreced este Libro, para
q̃ con el auspicio feliz, con el fausto prin-
cipio de su real i sacratissimo nonbre, sal-
ga libre i camine confiado. Que alentado
yo con tan eroica proteccion, publicarè
luego, ò inclito Maestro, el prometido
Parto del Fenix de Grecia, que sois vos,
delineado en Asuntos esornatorios, Isto-
ricos, Apologeticos, i Morales. Despues
profeguirè en tres Volumines las Festivi-
dades del Año, que con mas solene cele-
bridad aplaude i aclama la santa Madre
Iglesia, como son las de su sagrado Esposo
Iesu Cristo, su Madre sacrosanta, i los San-
tos q̃ con mas ventajosos pasos imitaron
sus guellas. Demodo, q̃ a cada quatro me-
ses corresponderà su volumen, de que los
Evangelicos Oradores puedan valerse i
apro-

aprouecharse, ò para ponderar los miste-
rios, realçar las escelencias, i persuadir las
virtudes. Sed vos, ò gran Dotor, en el pia-
doso Tribunal de tan poderosa Reina so-
licitador deste intento, Patron desta cau-
sa, que si es gloria del Hijo averle caido en
suerte la afortunada dicha de un insigne
Padre; tambien son onra del Padre los a-
crecentamientos del Hijo, i quien como
vos para conseguir esta eroica enpresa, q̃
sois como dice el insigne Metafraste: *La*
luminosa Antorcha de la Iglesia, el rutilan-
te Sol de la verdad, el inimitable en la acciõ,
el perfeto en la vida, el sapientissimo en las
ciencias, el consumado en todo, la escelso i su-
blime columna de la Fè, la resfulgente lumbre-
ra de la divina ciencia el decoroso ornamen-
to de la Gerarquia, la llenez de la intelligen-
cia, la Escuela de la virtud, el Erario del co-
nocimiento, el Maestro del sacro i divino cõ-
sejo, el robusto i sonoro Clarin de la Evan-
gelica palabra, el estruendoso Trueno, el ar-
diente rayo que derribò al perfido Arrio, que
destruyò al blasfemo Eunomio, que confun-
diò al ciego Sabelio, que vencio al peruerso

Metaphr.
Prima die
Januar.
ap. Sur.
tom. 1.

*Macedonio, que postrò al inpio Apolinar, q̄
 sojuzgò a todo enemigo del Catolico nombre:
 Quié como vos podrá ser mi seguro Nor
 te, pues sois el Pontífice sincero, inpoluto, se
 gregado, i sino fuera ofadia podiamos a fir
 mar, que mas escelso que los altos i encunbra
 dos cielos. Quien como vos ferà mi radiã
 te Adalid, que sois, el fidelissimo Escritor
 de la Iglesia, la torre, la columna inmo
 bil, inespugnable, que à los fieros i crueles enbates
 de tanto mancomunado enemigo, de tanto He
 retico i Apostata Cetro, como per severasteis
 valiente, assi venci steis triunfante. Quien
 como vos podrá ser mi luminoso Cau
 dillo, que sois, el secundo Parto de la Sabi
 duria, el segundo Precursor del Padre, el
 Nuncio acerrimo del Hijo, el fiel Tesorero
 del Espiritusanto, i la gloriosa ostentacion
 de la divina opulencia.*

Fr. Diego Niseno.

*Metaph.
ubi sup.*

*Metaph.
ubi sup.*

CEN.

CENSURA DEL R.P. MAESTRO
*Fr. Andres de Vitoria Catedratico de Pri
 ma de Teologia del Colegio de Salaman
 ca de N.P.S. Basilio Magno.*

ESTA Segunda Parte del POLITICO DEL CIELO, Seti
 mo Tomo en orden de los Asuntos Predicables, que con
 feliz ingenio, i genio superior para enriquecer los Pre
 dicadores en comun beneficio de la Iglesia, à escrito el R.P.
 M. Fr. Diego Niseno, antes Provincial, i aora Definidor ma
 yor de Castilla, manda V.P.M.R. vea, i vista la censure, es
 cusada diligencia para obras de tan bien acreditado Escri
 tor en sus aciertos, pues ellas propias en el sobrescrito traen
 su misma Aprobacion: mas por cumplir con el orden, vi sus
 discursos arento, registrè curioso, ponderè advertido, i aca
 bè admirado de ver tanta variedad en proponer, tanta no
 vedad en decidir, tanta abundancia en satisfacer, tanta eru
 dicion en adornar, tanta elocuencia en sus locuciones, que
 dandose por vencida la curiosidad mas escrupulosa, puede
 consultar la admiracion, para que en su nombre sepa si acaso
 es obra del cielo.

*Stat.
3. Silo.*

— *Caelo ne per actum fluxit opus?*
 Porque en ella veo lo antiguo con novedad, con autoridad
 lo nuevo, dispuesto con tan divino aliento, i superior Magis
 terio, que puede nuestro Autor con desembaraço modesto
 responder à la pregunta, lo que otro con altiva presuncion
 hablando de sus versos dijo:

Ovid.

*Es Deus in nobis agitante calefcimus illo.
 Impetus hinc sacra semina mentis habet.*

Porque semejante estudio mas parece cuidadoso desvelo de
 superior Inteligencia, que estuñosa fatiga de ingenio mor
 tal; donde escediendo ventajoso en la suavidad a Isocrates,
 en la sutileça a Lisias, en la agudeça a Hiperides, en lo sono
 ro a Esquines, en la eficacia a Demostenes, es gloriosa emu
 lacion de las mas refulgètes lùbreras de la Iglesia: con tã e
 quivoca conperencia, q̄ a no terciar la diversidad de tiempos
 fue

fuera dificultoso de averiguar, si nuestro Autor hablaba por boca de los antiguos Padres, ó si estos se esplicabán por la de Niseno; de quié có no menos meritos podremos decir, lo q el Padre de la elocuencia, admirando la dulçura de Gesofonre, con tanto encarecimiento dijo: *Ex cujus ore melle dulcior fluebat oratio; adeò ut vel Xenophon Musarum ore, vel Musa ore Xenophontis loqui diceretur.* Nunca pues con mas onrosa ocasion de disculpada vanagloria, puede el Fenis destes siglos decir lo que Ovidio, recomendando sus transformaciones tan confiado dejò escrito:

Cicer.

Ovid.
Met. 15.

Tamque opus exegi, quod nec Iovis ira, nec ignis.

Nec poterit ferrum, nec edax abolere vetustas.

Parte quidem meliore me super alta perennis.

Astra ferar; nomenq; erit indelebile nostrum.

Tiempo i olvido aqui no tienen parte; que la inmortalidad su templo ofrece con debida memoria a sus memorias. Ociosa porfia será persuadir la estimacion deste Libro, quando èl solo se basta a encarecer por grande: no siendo la menor grandeça la igual fecundidad del rico talento de su dueño, pues de tal suerte cultiva la opulenta vena, que el fruto que hasta aora ha producido, aunque le tiene repartido al mundo, le vemos sienpre en su primer estado. Todos hallarán en èl provecho; el pecador desengaño, el atrevido escarmiento, el culpado correccion, el inadvertido aviso, el bueno egenplo, freno la culpa, el merito esperança. I finalmente todos una celestial Política tan ajustada a la Christiana enseñanza i buenas costumbres, que de justicia se le debe la licencia que pide para imprimirle. Así lo siento, Junio 7. de 1637.

*Fr. Andrés de
Vitoria.*

LI-

LICENCIA DE la Religion.

FRAI Francisco de Soria Calificador del Consejo de su Magestad de la Santa i General Inquisicion, i Visitador Provincial desta Provincia de Castilla, Orden de N. P. S. Basilio Magno, por la presente doi facultad i licencia al Padre Fr. Diego Niseno Monge de la dicha Religion, para que habidas las demas licencias necessarias, pueda imprimir i publicar, *El Politico del Cielo* 2.p. atento tiene sana, egenplar i provechosa doctrina. Dada en madrid a 15. de Junio de 1637.

*M. Fr. Francisco
de Soria.*

Por mandado de su Paternidad
mui Reverenda,

*M. Fr. Pafael Fernandez
de Braojos Secretario.*

APRO-

**APROBACION DEL M. R.
P. M. Fr. Damian Lopez, de Haro, de la es-
clarecida Religion de la Santissima
Trinidad Redencion de
Cautivos.**

LA Segunda Parte del *Politico del Cielo*, conpues-
ta por el mui R. P. M. Fr. Diego Niseno, he visto de
Orden del señor Vicario de Madrid, i leida con a-
tencion hallo lo que de la Politica de la tierra, dijo
Teodorico avia de tener: *Quidquid enim floris est habere or-
riam decet. Et sicuti arborum decus est urbium, ita illa ornamentum
est ordinum ceterorum*: que como los Alcaçares son el lustre
i adorno de las ciudades, i están en lo mas eminente a quien
todos los ciudadanos rinden vasallage; así esta Politica vie-
ne a fer la nata, lo acendrado, lo superior de quantas en nues-
tros tiempos han salido, pues no ai flor de Padres i Santos de
que no esté enriquecida i adornada, pintandonos en Jacob un
Politico tal, qual S. Agustin describio en Moyses; umilde en
rensar el cargo, obediente en acetarle, fiel en hacer el oficio
de superior, industrioso en egecutar los ordenes de Dios, des-
velado en regir su Republica, veemente en corregirla, celoso
ardienteméte en amarla, paciéte sobremanera en sufrirla; sin
otras mil calidades escelentes para el buen gobierno: con q̄
queda dicho no tiene palabra que cōtradiga a nuestra santa
Fè i buenas costumbres, antes muchas dignas de mayor ala-
bança q̄ la mia; i no es de pasar en silencio el desvelo grande
de su Autor, que no cessa de darnos cada dia duices frutos de
su escelente ingenio, haciendo lo q̄ por tan grande alabança
dijo Plinio a Trajano, que el alivio i aliento q̄ tomaba del fin
i lucimiento de sus trabajos, era dar principio a otros nue-
nos: *Instar refectiois existimas, mutationem laboris*; por q̄ no
solamente merece la licencia que pide, sino mui grã premio.
Este es mi parecer. Salvo &c. En este Convento de la santis-
sima Trinidad, de Madrid a 12, de Julio de 1677.

Fr. Damian Lopez de Haro.

LE

**LICENCIA DEL
Ordinario.**

NOS el Licenciado Lorenzo de Itu-
rizarra Vicario General de la Vi-
lla de Madrid i su Partido, &c. Por la pre-
sente, i por lo que a nos toca, damos licen-
cia para que se pueda imprimir i inprima,
vn libro intitulado, la *Segunda Parte del
Politico del Cielo*, conpuesto por el Reve-
rêdo Padre M. Fr. Diego Niseno. Atento
que nos consta, que en él no ai cosa con-
tra nuestra santa Fè i buenas costumbres.
Dada en Madrid a primero de Agosto de
mil y seiscientos i treinta i siete años.

*Licenciado Lorenzo
de Iturrizarra.*

APRO.

APROBACION DEL PADRE
Fr. Gabriel Lopez Navarro, de la Orden
de los Minimios de S. Francisco de Paula,
Lector jubilado de Teologia, Calificador del
Consejo de su Magestad de la Santa i Ge-
neral Inquisicion, y por especial comission
suya, Visitador, i examinador
de los libros.

POR mandado de los Señores del supremo Consejo Real de Castilla, he visto atentamente un libro intitulado, EL POLITICO DEL CIELO, compuesto por el mui Reverendo Padre Maestro Fr. Diego Nifeno, de la Orden de san Basilio Magno, &c. Es el setimo de los Tomos que hasta oi ha sacado à luz, no he hallado en el cosa alguna digna de censura i calidad de oficio, antes cuantas contiene estàn mui ajustadas a nuestra santa Fè Catolica, doctrina de Padres de la Iglesia, Doctores clasicos en ella, i buenas costumbres: *Complēvit (dice Moises) Deus die septimo opus suum quod fecerat, & requievit die septimo ab universo opere quod patrarat. Benedixit Deus diei septimo, & sanctificavit illum.* Cumplo Dios su obra que avia hecho, i descansò en el dia setimo, de toda su obra que avia fabricado. Bendijo Dios al dia setimo, i santificòle. Bendiga Dios cuya es toda buena obra, esta septima, complemento de las seis precedentes, que con su ayuda ha hecho el Autor, i como santificò, esto es, hizo santo el dia i fiesta de guardar el dia setimo en que cesò de todas sus obras; celebremos nosotros esta setima, en que el Politico del Cielo nos muestra las jornadas para ir allà. Aunque cesò (dice san Agustín) Dios de criar generos, no alçò la mano de la conservacion dellòs, i esta accion (enseña la Teologia) es una creacion continuada: *Potest intelligi Deum requievisse à condendis ge-*

Gen. 1. 2.

*De Gene.
ad Lit. 1.
12.*

116-

neribus creatura: quia ultra jam non condidit aliqua genera nova: deinceps autem usque nunc, & ultra operatur eorundem generum administrationem. I nuestro Autor de tal manera cessa desta septima obra, i ha cessado de las demas, que a fuer de pura criatura, i como à ella le es posible, las conserva todas, i si descansa es para tomar respiraciòn para nuevos trabajos obras de su entendimiento: *Sabbatum ex Sabbatho*, dijo E añas: porque ai fiestas despues de las cuales se figuen fiestas. Por lo cual siento, que se le puede dar licencia al Autor para imprimir este Libro. En este Convento de nuestra Señora de la Vitoria de Madrid, i Setienbre 8. de 1637.

*Fr. Gabriel Lopez
Navarro.*

Def-

Fè de erratas.

Fol. 2. col. 1. lin. 22. *Reconfantus*, diga, *Reconfantur*, eodẽ fol. col. 4. lin. 13. *Alcanç 1*, diga, *Alça*, fol. 7. col. 1. lin. 16. *Cienela*, diga, *Senda*, fol. 9. col. 4. lin. 33. *Dilargentur*, diga, *Dilargiuntur*, fol. 12. col. 1. lin. 18. *Defcuartice*, diga, *Defcuartiga*, fol. 16. col. 1. lin. 18. *Vere*, diga, *Verò*, fol. 23. col. 2. lin. 19. *Con*, diga, *Son*, eod. fol. col. 4. lin. 28. *Secundam*, diga, *Secunda*, fol. 25. col. 1. *En*, diga, *El*, fol. 29. col. 3. *Grangean*, diga, *Grangear* fol. 30. col. 2. *Brat*, diga, *Brit*, fol. eod. col. 4. lin. 30. *El*, diga, *Al*, fol. 31. col. 2. lin. 14. *Plumon*, diga, *Pulmon*, fol. 32. col. 3. lin. 27. *Vocatione*, diga, *Vosatis me*, fol. 33. col. 2. lin. 1. *La la*, diga, *à la*, fol. 35. col. 2. lin. 7. *Desafiar nos*, diga, *Desaficionarnos*, ib. lin. 34. *Desengañados*, diga, *Desengaños*, fol. 38. col. 2. lin. 20. *Libertad*, diga, *Liberabilidad*, fol. 40. col. 2. lin. ult. *Santar se*, diga, *Iuntarse*, ib. col. 3. lin. 38. *Sponsus*, diga, *Sponsa*, fol. 42. col. 1. lin. 14. *En*, diga, *Vn*, fol. 44. col. 3. lin. 32. *Conuenientes*, diga, *Conueniencias*, fol. 46. col. 3. lin. 29. *De perdida*, diga, *De su perdida*, fol. 48. col. 1. lin. 2. *Mortificando*, diga, *Mortificado* fol. 49. col. 4. li. 6. despues de *Conciliemus*, añadase, *Auxiliura* fol. 261. col. 3. lin. 14. *Geremias*, diga, *Zacarias*.

Este Libro intitulado, el *Politico del Cielo*, 2. p. con estas emiendas corresponde con su original. Dada en Madrid a 18. del mes de Mayo de 1638.

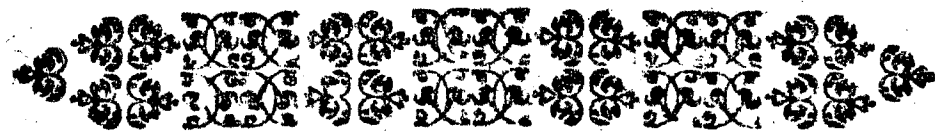
El Lie. Murcia de la Llana.

Suma del Privilegio.

Tiene Privilegio el P. Fr. Diego Niseno, Religioso de la Orden del gran Basilio para poder imprimir este Libro intitulado, *Politico del Cielo*, 2. p. que es el Setimo Tomo de sus Obras, por tiempo de diez años, con las penas ordinarias à los que en el dicho tiempo las imprimieren i vendieren sin su licencia, firmado de su Magestad i refrendado por Martin de Segura Escribano de Camara del Rei nuestro Señor. En Madrid a 10. de Noviembre de 1637.

Suma de la Tassa.

Tasse este Libro intitulado, *Politico del Cielo*, 2. p. conpuesto por el P. Fr. Diego Niseno, à quatro maravedis i medio cada pliego, por los Señores del Consejo, como consta de su original, despachado en el oficio de Martin de Segura a quatro de Junio de 1638.



INDICE DE TODOS
los Capítulos i Libros
que en este se con-
tienen.

LIBRO I.

Que por quanto lo mas conveniente de la mas ardua enpresa, es su principio, importa mucho el animo del començar para el aliento del proseguir pag. 1.

Que para que la virtud se siga con gusto i profiga cõ suavidad, se ha de persuadir por lo que tiene de amable para el Espiritu; i no aconsejar por lo que tiene de espãtosa para la carne, 5. col. 4.

Que lo desabrado i acedo de las acciones virtuosas, mas se origina de nuestra pusilanimidad i cobardia, que de su aspereça i rigor, 9. 4.

Que es bueno desde luego ha

cerse à las armas del trabajo, para que el abito à sufrirle corrija lo pesado que puede traer para llevarle, 13. 4.

Que en el camino de la virtud es necessario ir siẽpre caminando; porque el no ir adelante es quedarse atras, 16. 4.

Que no ai alma por afinado i harmonioso instrumento q se presume, que tal vez no se destenple i desafine, 20. 1.

Que para llegar à la encunbrada cima donde tocaba la misteriosa escala, se ha de subir arrimados à lo encogido del Temor, i desahogado de la Esperança, 23. 2.

Que si un onbre (con ser tan facil) no de repente se pre-

capita á lo infimo de la insolencia; como (siendo tan difícil) quiere el Cristiano llegar de un buelo a lo sumo de la Perfeccion? 27.2

Que no lo avemos acabado todo có q̄ Dios sea nuestro Señor, si de nuestro Señor no le hacemos nuestro Dios, 29.3.

LIBRO II.

Q̄V E no está la grandeça en ocuparle a uno en grandes i altos officios, sino en cumplir loablemente con el ministerio que le en comendaren, 33.1.

Que donde falta la Paz no puede sobrar ningun bien: porque en la amada Paz se contienen todas las felicidades i bienes juntos, 36.2.

Que no á los primeros lances se hade calificar la grãdeça de un onbre; que muchos actos positivos hã de acreditar su virtud, i abonar sus acciones, 39.3.

Que el mas pariente i amigo apenas saben dar un paso, sino es estimulados con el aguijon del interes, 43.1.

Que sin tener armas ni soldados, no ai soldados ni armas que mas rindan i conquisten, q̄ la hermosura i belleça, 46.4.

Que fuera felicissimo el onbre, si como es veloz para las cosas del cuerpo; fuera solícito para los bienes del alma, 49.4.

Que no parece q̄ puede aver mas desollada maldad, ni tiranica injusticia, q̄ llevar interes por lo mismo q̄ se debe hacer de justicia, 53.4.

Que no puede decir, que sabe de Amor el que siente el trabajar: pues el paraiso del que ama es la fatiga en que se ocupa, 57.2.

LIBRO III.

Q̄V E los beneficios del Señor nũca se dã sin pẽsiõ, ni enbia alguna pensio de trabajo sin algũ descanso de beneficio, 61.1.

Que á lo que el Señor ordena i dispone hemos de obedecer tan rendidos i humildes, que saber que el traça lo que padecemos, ha de ser nuestro mayor consuelo en lo q̄ toleramos, 64.1.

Que si en la Casa del Señor no medramos mucho, es porq̄ servimos poco, pues cada uno medra en ella como sirve, 67.1.

Que fiar la suma causa i negocio de la salvacion de diligencias ajenas, será como alegrar la llaga, no enpero

se-

solicitar la cura, 69.4.

Que no ai dueño ni señor á quien se deba i pueda servir, como aq̄ lo es supremo i soberano, pues a nadie le sirve que no medre, nadie le agrada q̄ no crezca, 73.3.

Que estar los onbres tan a matar con sus mismas almas, que cambien sus eternos bienes por los caducos i temporales, es ceguera, es locura, es tã raro prodigio, que cuãto mas se ve mas admira, quanto mas se oye mas a sonbra, 76.2.

Que para solicitar las mejoras propias, no ai mas ardidosa maña, que solicitar las medras ajenas: porque en la casa del Señor negocia para si, quien acaudala para los demas, 80.1.

Que aunq̄ el mas esteril peccador aya llegado al estremo de la maldad, no abra la puerta á la desconfiãça; pues mientras vive siẽpre la tiene el Señor abierta para el perdon, 83.3.

Que es tanta la fuerza del egẽpio, q̄ mas parece que tiranica el albedrio, q̄ mueve la voluntad, 87.3.

LIBRO IIII.

Q̄V E todo el bien de la vida está librado en la

hora de la muerte, 92.1.

Que lo que una vez hecho no tiene remedio ni reparo, se ha de mirar con mui circunspecta atencion, antes que se haga, 96.2.

Que assi ha de procurar cada uno su remedio, assi solicitar su salvacion, considerando, que el salvarse èl ò condenarse, es lo mismo que si se salvara ò condenara todo el mundo, 99.3.

Que no es cuerda providencia fiar del cuidado ajeno, lo que se puede hacer con diligencia propia, 102.4.

Que no se puede imaginar mas desatada temeridad que presumir los flacos aũ no tropezar donde temieron caer los mas valientes, 107.2.

Que para la hora de la muerte guarda el demonio lo mas rabioso de su crueldad, i lo mas mañoso de su astucia, 111.1.

Que no temer un Dios juez, ò es aver faltado juicio, ò no tener lumbre de Fè, 144.3.

Que esperar de una mala vida una feliz muerte, es como pedir á una amarga raiz un dulce fruto, 118.1.

Indice de todos los

LIBRO V.

- Q**ue pretender firmeza en lo violento, es querer asegurar la pesadumbre de un monte sobre lo debil de una arista, 121.3.
- Que de nadie se ha de presumir mal, pero de ningunos menos que de los siervos de Dios, 125.1.
- Que aquello que una vez fue causa de nuestro daño, siempre se ha de tener por sospechoso instrumento de nuestro remedio, 128.4.
- Que siempre persigue el demonio con mas rabia a quien sirve al Señor con mas perfeccion, 232.3.
- Que es muy propio de ruines raimados pechos entonces convidar cumplidos, cuando no se pueden acercar los cumplimientos, 135.4.
- Que todas las cargas i pesos rinden feudo, i tributan vasallage al del gobernar i regir, pues la que ai del cielo a la tierra en la distancia, effo va de ser subdito o superior en la fatiga, 139.2.
- Que es ultrajar vilmente lo noble de lo indeficiente i eterno, no ponerlo si quiera al andar de lo perece-

dero i caduco, 143.3.

LIBRO VI.

- Q**ue el que intenta un trabajo por disposicion i orden del cielo, seguro puede enpeñarse, pues quien le dá el orden para emprenderle, le dará las fuerzas para acabarle, 148.1.
- Que no las diligencias divinas escluyen siempre las solitudes humanas, 152.2.
- Que para conocerse lo cruel del Temor, no ai mas que saber, que es la muerte hermosa en su comparacion, i sabrosa medicina de sus dolores, 156.2.
- Que el ser i parecer de una cosa muchas veces, depende no tanto de la sustancia que tiene, quanto del modo con que se hace, 160.1.
- Que aquello solo parece que puede estar seguro de conquistarle a quien no acometio la poderosa tirania de los dones, 163.2.
- Que el oro que rinde al Señor, es la umilde oracion del Cristiano; pues es tanta su fuerza, que parece que necesita de bolvella las espaldas, porque no le ven-

Capitulos i Libros.

vença con su poder, 168.

- 1.**
Que dejar a Dios por Dios talvez se ha de aconsejar para tener mas ganado a Dios, 172.1.
- Que no es la Salvacion como algunas heridas, que se curan por ensalmo; porque el inmortal reposo se consigue a precio de mortales agonias, 174.4.
- Que de aver vencido los riesgos mayores, se ha de hacer animoso argumento para acometer los menores peligros, 179.1.

LIBRO VII.

- Q**ue no ai mas de una letra de diferencia si se escribe, pero ninguna distincion si se tiene, 182.3.
- Que es muy propio del hombre umillarse cuando pretende, i olvidarse del bien hechor despues de averlo seguido, 187.2.
- Que no ai encanto ni hechigo para amansar almas colerico, ni rendir almas furioso, como la suavidad de las palabras, i dulçura de las razones, 191.3.

- Que en tanto una cosa suele ser buena, en quanto lo es a nuestro intento i proposito, 194.3.
- Que de las arduas empresas, la que se alça con el nombre de mas dificil i gloriosa, es la del perdonar las injurias, i olvidar los agravios, 197.3.
- Que quanto es mas dificil la empresa, es mas esclarecida la vitoria, 200.1.
- Que con el exemplo de muchos, i posibilidad de todos, ninguno queda escusado a hacer lo que hacen muchos, i pueden todos, 204.1.
- Que no ai mas alto linage de vengança, que hacer bien a quien hace mal, haciendo piadosa guerra con beneficios, a quien intenta sangrientos ultrages con agravios, 207.3.
- Que por quanto de las muy arrebatadas aprestraciones suelen resultar unas muy espaciadas tardanças, importa grandemente, que el nivel de la discrecion assi modere las jornadas, que se pueda caminar a paso que dure, 210.2.

Indice de todos los

LIBRO VIII.

Que quien lidia con un enemigo, que siempre vela, no debe nunca dormir; sino en la mas tranqui la seguridad recelar se dela mas peligrosa guerra, 214. 1.

Que esconder el fuego no es provincia tan dificil como encerrar una muger: porque para ellas no ai mas cruel muerte, que el encerramiento, 218. 2.

Que ninguna cosa afecta el Apetito con mas ansias, q lo que le niegan con mas rigor, 221. 3.

Que hacer del ladron fiel, es tal vez industriosa diligencia para que se guarde fidelidad, 225. 1.

Que suelen ser las culpas como las enfermedades, que de un pequeño mal descuidado, suele nacer un accidente irremediable, 229. 2.

Que por lo que mas ansioso muere el onbre, esso suele matarle mas aprisa, 232. 2.

Que como sea con las debidas circunstancias, es tan agradable à los divi-

nos ojos el castigar los delitos; que a su modo le parece tambien un facinoroso en la horca, como un Sacerdote en el Aitar, 235. 3.

Que sabe muy bien el onbre alegar lo que le salva, i callar lo que le condena; tirar a ganar, i no a perder, 239. 2.

LIBRO IX.

Que al passar la Capitana de la Culpa, no ai desdicha, ni mal que no haga la salva i abata las velas, 243. 3.

Que por mas aseada i pulida que se presume un alma, siempre hallará mas que afezar i pulir, 248. 1.

Que alli se ha de acudir con mas diligencia, donde la necesidad grita con mas instancia, 250. 1.

Que assi acelerados acudimos à las cosas de nuestro daño, que parece nos va en ello la vida; i assi tardos caminamos à las de nuestro remedio, que parecè nuestra ruina i perdicion, 254. 1.

Que adorar un Dios, que es uno,

Capitulos i Libros.

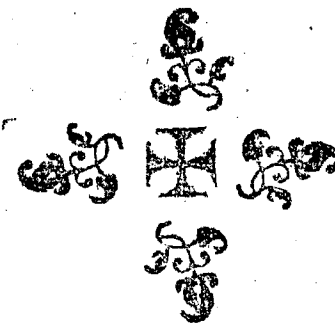
sino, no solo es bueno para la confesion, pero tambien para la comodidad, 258. 3.

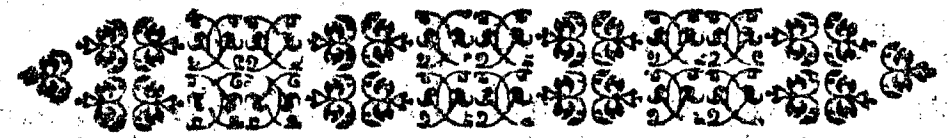
Que dejar un onbre por su Dios su hacienda, parece la fineça mayor, por cuan-

to suele no aver Dios para el onbre como su hacienda, 261. 2.

Que siembre se han de procurar mirar las cosas por la parte que obliguè, no por el lado que ofendã, 264. 1.

F I N.





E L
POLITICO
 DEL CIELO.
 SEGUNDA PARTE.
 LIBRO I.

CAPITULO PRIMERO.

QVE por quanto lo mas conveniente de la mas ardua enpresa es su principio, inporta mucho el animo del començar para el aliento del proseguir



RECIBE nuestro Inclito Patriarca Jacob licencia i benedició de su anciano padre Isaac para partirse á Meso-

potamia, i el sagrado Historiador dice, que: *Profectus venit in Mesopotamiam Syria;* que llegó a Mesopotamia de Siria en casa de su tio Laban hermano de Rebeca su madre, para huir de la colérica

Genes. 28

A ira

ira de su mal enojado hermano Esau, a causa de averle hurtado la bendicion, inmundades i privilegios que a ella se consiguen; i juntamente para tomar estado, uniendose con el sagrado laço del matrimonio con una de las hijas de su tio, por no mezclar la noble i catolica sangre suya con la infame i perfida de la ido'atra Cananea. I porque desde luego comecemos a instruir a nuestro Politico avisarle la mas alta materia de estado, es bien que hagamos algo en el misterioso modo del inferir la jornada i viage de nuestro soberano caminante: *Profectus venit in Mesopotamiam*; que llegò a Mesopotamia. Donde muy aprie a reparan los mas Espositores en el misterioso modo de contar el viage, pues a los primeros pasos ya parece que el sacro Coronista nos le pone en lo ultimo de la jornada, en el termino i fin de su intento, que es la tierra de su tio; pues nos consta, que primero que llegasse a su casa fue a costa de muchos pasos i jornadas. Pues como tan de presto pone Moisen a nuestro Jacob en Mesopotamia de Siria? El Salomon de España dice: *Profectus est in Mesopotamiam*; idest, incepit

Abulens.
in cap. 28
Genes.

proficisci. I el Cardenal Cayetano: *Extremos terminos ad quem ad quem itineris Iacob narrat Moyses priusquam narret eventus medios in via.* Decir el Profetico Istorador, que desde Cananea llegò nuestro peregrino a la fertil Siria i abundosa posada de su poderoso tio, sin referir luego los misteriosos sucesos del largo viage, abraçando i entaçando el principio con el fin, fue decir, que començò a caminar, diciendo que llegò: *Profectus est id est incepit proficisci*; en el principio i disposiciò fundò Moisen el felice suceso del viage, para enseñarnos i advertirnos cò este misterioso modo de hablar, como todos los felices i prosperos sucesos dependen de una animosa disposicion, i de un brioso principio. Porque para lo fausto del merecer inporta grandemente lo alentado del començar, i disponerse bizarro para proseguir valiente. Así nos lo enseña i a lvierte el Religioso Adalid i caudillo illustre de la Monastica vida: *Quarum autem rerum initia recusantur, in iis proculdubio totum rejicitur*. Bien sabemos, dice el eroico Patriarca de los Monges, que no es el principio de una empresa en el rigor de la Fi-

S. Basil.
orat. 2. de
jejun.

losofia el todo de la accion, sino parte que ayuda a constituiria en su perfeccion debida; pero si bien se mira i repara, parece que viene a ser el todo, pues viene a ser la raiz i origen de la consumada constituciò suya; pues lo que nunca se comiença, no es posible q jamas se acabe: luego quien reusa el començar sin tormento confiesá q no quiere fenecer; luego en el principio como en su fuente i raiz consiste el todo de cualquiera empresa, luego importa el que se comience con brio para que se acabe con dicha, pues el todo del bien se origina del aliento de su principio: *Quarum initia recusantur in iis proculdubio totum rejicitur*. Comiencese pues la accion con alentado brio, que así se fenecerá con prospero suceso. IBA conquistando el pueblo de Dios la ido'atra tierra de los paganos Cananeos, i para alentar el brio de los soldados, i encender el animo de los Capitanes, dijo el General Caleb: *Qui percuferit Cariat-Sepher & vastaverit eam, dabo ei Axam filiam meam uxorem*. Cualquiera de vosotros que con militar ardimiento i bizarra osadia intrepido acometiere, è

Iudic. 1.
vers. 12.

igualare cò el suelo essa arrogante ciudad, ronpiere sus fuertes puertas, derribare sus altos muros, rindiere su orgullosa altivez, le darè en premio de su esforçado valor, para dulce i afortunada consorte suya, una hija que tengo deposito de mi amor, heredera de mi sangre, i sucessora de mi opulencia. Si miramos a la propuesta de Caleb averiguaremos un imposible, porque lo que pide (al parecer) es que uno solo pase a cuchillo los ciudadanos de Cariat Sefer, i meta a fuego i a sangre la rebelde gente; empresa mas que ardua, provincia mas que difícil para un solo brazo, i una singular espada. Pues como un Capitan tan discreto, un General tan prudente echa un publico vando, obligando a una haçaña, i pidiendo una proeça reservada lo o, ò para un poder inmenso, ò para una prodigiosa maravilla? A E S S O satisface con la agudeça que a todo nuestro insigne Abulense diciendo: *Non intelligitur quod aliquis de Israelitis deberet percutere urbem, idest, omnes habitatores urbis, & vastare eos delendo, scilicet totaliter*;

Abulens.
in cap. 1.
Iudic. 9.
14.

quia hoc non posset quisquam facere; sed intelligitur de isto qui primo irrumperet in urbem, & inciperet occidere viros, urbis. Cuando el Capitan General Caleb prometio su hija por esposa de aquel que destruyesse la enemiga ciudad, no se ha de entender que fuesse intencion suya, que avia de pasar a cuchillo el solo todos sus ciudadanos i moradores; porque essa valentia era imposible a una diestra sola, menos que alentada con sobrenatural esfuerzo. Pues que fue su intencion? El que avia de llevar esse galardón i premio tan estimable i precioso, el primero que ardiere, denodado, arriscado, i brioso acometiesse à las puertas de la ciudad, ò rompiesse por el enemigo campo. Y esso llama Caleb destruir i sojuzgar la opuesta i rebelde gente? Qui percusserit & devastaverit. Si. Porque como inporta tanto el brioso principio de una acción, el alentado començar de una empresa, por ser la fuente i principio de donde se origina su prospero fin; por esso al que començasse el acometimiento, prometio el premio, al primero que rompíesse el galardón i lauro,

como a causa del prospero fin, i a ocasión del felice intento, pues en el començar consiste toda la dicha del felice fenecer.

Assi lo enseña de sentencia del divino Platon el esforçado Martir san Estacio: *In una quaque re maximum est atque prestantissimum principium*. En toda empresa, en todo intento lo principal, lo que se alcanza con el nombre de mas conveniente, viene a ser el principio, pues nunca se llegará a lo ultimo de la obra, ni al capitel del mas encumbrado edificio, sino se començara por lo mas infimo del fundamento. Luego la mas enpinada altura de la mas soberbia i eminente torre, à pesar suyo, ha de reconocer lo erigido de su desuello à lo umilde de su çanja, pues el tocar ambiciosa lo encumbrado de las nubes, está debiendo sienpre al cimiento de su principio, i sino se començara en lo profundo de la tierra, nunca ella se enfeñoreara de lo remontado del aire.

PREGUNTA el eminentissimo Cardenal de Ostia, que à qual de los Evangelistas i Coronillas del Eterno Verbo de-

Platon apud S. Eustach. disertat. de Engastri-my. contra Orig.

debemos confesar i reconocer mayores obligaciones i enpeños, por la sagrada Istoria i divinas acciones de nuestro gran Capitan i Maestro? Dificil es la cuestion. Porque a tales luces podemos mirar las deudas, que no tan presto se pueda averiguar, no tã facil se pueda decidir, cual de los Cuatro nos aya constituido en mas estrechas obligaciones. Iuan dirá que a él le debemos reconocer mayores enpeños, pues es el Aguila que escediendo se à si mismo se remontò à la superior cumbre, tocando cò el levantado buelo la altissima cima del inmenso olimpo de la inconprehensible divinidad del Eterno Verbo, estrenando el canoro clarín de su Evangelio, estremeciendo los vastos montes, i asomblando hasta los mesmos cie los. No le faltará a Lucas q̄ decir, bien tendrá Marcos que alegar, pues es el Leon que con el rugiente bramido de la penitente voz de Iuan, radiante Lucero del mas esclarecido Sol da tan feliz auspicio à las sagradas proezas del amoroso Reparador del orbe.

PERO el gran Cardenal dice, que no obståte que son grandes las obligaciones i enpeños que tenemos a los

sacros Istoriadores i Coronistas, confiesse ingenuamente, q̄ si el uviera de pronunciar la sentencia, que se pusiera sienpre mui de parte del glorioso Apostol san Mateo, por aver sido el primero que abrió el camino, è hizo el paso a los demas Evangelistas. I aunque confiesse que es alguna ofadia el decirlo, dice que tiene sus motivos i causas para confesarlo. Oigamos al Santo: *Vt audenter dicam nemo post Christum est cui magis debeat sancta universalis Ecclesia*. I la raçon desto es: *Quia primus omnium Mattheus Evangelium scripsit. Quia igitur ad sanctum Evangelium describendum primus iste prorupit. scribendi ceteris Evangelistis etiam præcessor aperuit. Et tãquam dux vexillum sequentibus prætulit sicque eos exemplo, ut scriberent incitavit. Ibi ergo debemus Evangelium quem Evangelica narrationis constat intulisse principium, & quem ceteris novimus primum non ambigimus inter eos cuiusdam privilegii tenere primatum.*

El Aminadab de la Evangelica Istoria fue Marco, Mateo fue el que abrió las sendas del profundo Oceano de los misteriosos Sacramentos del soberano Verbo, pues si Mateo fue el primero

S. Petr. Damian. serm. 49.

que enarboló la vándera, que rompió el paso, que abrió el camino, que allanó la dificultad; facilitó con esso la senda para que los demas Evangelistas a su egeplo se incitassen a escribir, i animassen ó a continuar, ó adelantarlo que a Mateo por particular misterio no se le concedió. Luego si dió el principio, a él se debe el Principado, i a él en alguna manera debe mas la santa esposa de Cristo, que a los demas Evangelistas, por aver sido el principio de la Evangelica Istoria, i los demas Evangelios, como en su principio se contienen en el suyo: *Quem ceteris novimus primum non ambigimus inter eos. cujusdam privilegii tenere primum.* Tenga Mateo el primado entre los Evangelistas, pues fue el primero que escribió el Evangelio. Para que de aqui se conozca i se sepa que quanto se debe al principio i comienço de una empresa, pues siendo el Evangelio de san Juan e mas remontado de todos, está como tributando vasalage, rindiendo pagas i pagando feudo al de san Mateo, que trata principalmente de la humana generacion de Cristo, por ser el primero que dió principio a la sublime Istoria de

nuestro inmenso Reparador.

Que como dijo el facilmente Principe de la humana Filosofia: *Principium rei cujusque maximum est: quippe sect. 10. quod rei dimidium sit.* El principio de cualquiera cosa es gran cosa, dice Aristoteles, porque aunque no es el medio ni el fin, se le puede dar en cierto modo el titulo de fin i medio, pues no puede proseguirse ni acabarse lo que alguna vez no se començò.

DE AQUI vendremos a librar con el apoyo de Servio Onorato al mayor Poeta de una escrupulosa calumnia. Intenta aquella ciega amante ser fatal verdugo de su mesma vida, por los estraños desdenes, i desdenosas estrañezas de su guesped Eneas, i entre otras cosas con que a su parecer se consuea, para rematar su infelice vida, i cortar el misero hilo de su aliento, es que deja a sus Africanos una hermosa, rica i opulenta ciudad, en que a despecho de los siglos, y a pesar del voraz tiempo perseverare eterna su fama, i permanezca como en caracter indeleble su glorioso renombre: *Urbem praeclaram statui;* acabe la ciudad mas insigne del mundo. A esto parece oponerse lo que antes queda

Virgil. Aeneid. 4.

dicho por Virgilio, pues cantando i contando la priesa i bullicio con que se fabricaban los muros, i levantaban las torres, dice, que así como aposentó en su Palacio al gallardo i bizarro Joben, luego al momento cessaron las fabricas, se remitieron las priesas, i de todo punto se olvidaron los edificios:

Virgil. Aeneid. 1. *Non cepta assurgunt turres, non arma juveniles Exercent, portusve aut propugnacula bello Tuta parant: pendent opera interrupta minaque Murorum ingentes, aequataque machina caelo.*

Pues si ello es así, que se suspendieron los començados edificios, i murió la desdichada Reina, sin aver acabado la ciudad que ella tanto celebra; como dice: *Urbem praeclaram statui;* que la deja acabada i concluida?

A esso responde Servio diciendo: *Non est contrarium illi loco, Pendent opera interrupta; quia quantum ad ipsam pertinet, fecerat.* No se contraria el Poeta en lo que dice, antes habla muy consiguiente a nuestro intento. Porque aunque es verdad, que la Reina Dido no acabó la ciudad, pudo decir que la acabó, pues començò sus muros i dió principio a sus to-

rres; i como el principio es lo mas de una cosa, aviendole dado el principio a la ciudad, pudo decir en alguna manera que la avia acabado, i que a ella se le debia la gloria de lo que despues se avia de acabar, por aver sido la causa de lo que primero se començò.

Esto dirá muy bien, i hará muy a nuestro intento, con lo que el sagrado Oraculo refiere, que fundado el sagrado Templo la segunda vez, hicieron los Sacerdotes i Levitas muy grandes fiestas, vestidos con sus sacros ornamentos: *Fundato igitur a cementariis Templo Domini, steterunt Sacerdotes inornatu suo cum tubis; & Levitae in cymbalis, ut laudarent Deum, & coequebant in hymnis* Que claro está que a una cosa tan alta i sagrada, que Sacerdotes i Levitas avian de dar festivas muestras de jubilo i regocijo, pues el Templo i morada del Señor es el mayor consuelo para los miseros mortales, como allí resplandece la magestuosa grandeza del Señor, mas propia, benevola i piadosa al despacho de nuestras suplicas, i alivio de nuestras necesidades.

PERO es de advertir lo que dijo el Testo: *Fundato*

Templo; que fundado el Templo se hicieron aquellas fiestas, entonaron aquellos Innos, cantaron aquellas alabanzas; porque si bien se advierte i repara, no pudo el Templo fundarse en tan brebe tiempo, con tanta priesa como aqui se dice, pues como se refiere en el Evangelio de san Juan: *Quadragesima sex annis edificatum est Templum.* Cuarenta i seis años se tardò en acabar la fabrica del Templo; pues como aqui parece que se dice averse acabado en menos tiempo; por que apenas se pone la primera piedra, cuando ya se dà la obra por fenecida i rematada.

Joan. 2. vers. 20.

RESPONDE a esta dificultad el venerable Padre Gaspar Sanchez diciendo: *Fundatum dicitur Templum, cum ja-ri Templi molem sustinerent.* Cuando se dice que se fundò el Templo, es cuando se pusieron las primeras piedras, cuando se hicieron los hondos cimientos i çajas sobre q̄ avia de cargar despues la maquina fabrica de la sagrada morada i abitacion del Señor; esso se llama fundar i acabar el Templo, no obstante q̄ despues se tardò en acabar muchos dias i años. Para enseñarnos cò esse misterioso mo-

P. Gaspar Sanchez. in 1. Esdr. c. 3. vers. 10.

do de hablar, q̄ inporta tanto el començar con brio, cò aliẽto una obra, por ardua i dificil que sea; q̄ es de tanta consideracion un denodado principio, q̄ luego parece que se puede dar por fenecida i acabada: i assi el Templo se dio como por acabado cuando se començò a fabricar, porque parece que començada una cosa, i dada por fenecida, todo viene a ser uno.

Assi dijo allà el Jurisconsulto: *Cujusq̄ rei principium est potissima pars.* De qualquiera accion, intento, empresa i suceso, la mas principal parte es el començar con ardimiento i resolucion. Porque si una cosa no se comiença, como se ha de acabar?

MVI a proposito vendra esto con lo que repara N. P. S. Juã Crisostomo acerca del titulo i renòbre que el Evangelista S. Mateo da a la sagrada Coronica, de las proeças i haçañas del eterno Reparador: *Liber Generationis Iesu Christi;* libro, Coronica, de la humana Generacion de Iesu Cristo divino restaurador de la perdida salud del onbre: *Cur librum Generationis Iesu Christi ipsum appellat, cum non solũ generationem sed univẽsam prorsus carnis dispensationẽ cõtineat?* dice Crisostomo. Porq̄ Mateo llama libro de la

Lib. 1. D. De orig. jur.

Matth. c. 1. vers. 1.

S. Ioan. Chrysof. in brev. enarrat. in Matt. per Tit. Rofiren.

la Generacion de Iesu Cristo a su Evangelio, pues no solo no contiene la generaciõ, i el nacimiento, sino todo lo demas que se siguió al nacer, como es bautizarse, predicar, hacer milagros, padecer, morir, resucitar, i otras muchas cosas que refiere i cuenta?

A ESSO responde el Catolico Demostreues diciendo: *Quia profecto totius dispensationis caput est, ac honorũ nostrorũ principium atque radix.* La causa i raçõ de llamar S. Mateo a su Evangelio libro de la Generaciõ de Iesu Cristo, no obstante que cõtenga otras acciones del celestial Maestro i Señor, es porq̄ la tẽporal Generaciõ i nacimiento fue la raiz i principio de todo lo demas q̄ se siguió al ser cõcebido i nacido, i como en la raiz i principio se cõtienen i encierran todas las demas cosas q̄ de aì nacen, por esso dicho el principio i cõtada la raiz parece q̄ se està dicho todo: *Quia totius dispensationis caput est, ac honorũ nostrorũ principium, atque radix.* Porq̄ de aqui se colija lo mucho que inporta i conviene el dar principio a una cosa, pues en el como el fruto en la raiz, i como el edificio en el cimiento, se funda todo el bien de una accion, de un suceso, i de una vida.

ASSI mui en consecuen- cia de lo dicho vino a llamar el mismo Santo al festivo i alegre Nacimiento del Divino Señor, la Metropoli de todas sus misteriosas festividades: *Appetit festum omnium festorum maxime venerandũ tremendumque, quod si quis appetet omnium festorũ Metropolitim, haud quaquam aberret. Quod autem hoc est? Christi juxta carnẽ Nativitas.* Pues porq̄ raçõn las demas solemnidades i acciones del celestial Redentor, han de ser como sufraganeas de su festiva Natividad, i rẽdirsele como a su cabeza i Metropoli?

CLARA es la respuesta dice la divina Boca de oro: *Ab hoc enim festũ Epiphaniarum, sacrũ Pasche Ascensio & Pentecostes originẽ ac fundamentũ ducunt. Itaq; ab hac cœufonte quopiam diversi orti fluxerũ, nata sunt nobis hæc festa.* Del nacimiento de Cristo nuestro bien, como de una caudã o fuente, nacieron todas las demas festividades, como son la Epifania Pascua, Ascensio, Pentecostes i otras semejantes. Del Nacimiento nacieron todas; pues si el Nacimiento fue el principio, llame se esta sacratissima solemnidad la Metropoli de todas las festividades haçañas del Eterno Verbo en carne umana, sean

S. Ioan. Chrysof. orat. de S. Philogon. tom. 5.

CAPITULO II.

sufraganeas fuyas todas las demas acciones: *Si quis appetet omnium festorum metropolim haud quaquam aberrer.* Todo lo cual es para enseñarnos quanto conviene el disponerse a una cosa, i el dar principio a una accion, pues en ella como el fruto en la semilla, i el río en la fuente, se contiene i encierra el fin i suceso de qualquiera accion, pues quitando esta parte se viene a destruir el todo.

LVEGO para que nuestro Catolico i Cristiano Politico configa el fin pretendido, es forçoso i preciso que se disponga animoso a comenzar i emprender las acciones de virtud, i romper las dificultades que se pueden ofrecer; puesto que toda la dificultad parece que queda vécida en el disponerse a comenzar, pues en comenzando con virtuoso ardimiento la empresa de qualquiera virtud, esforçado con el divino auxilio, animoso proseguirá su empresa, i prospero la concluirá.



QUE para que la Virtud se siga con gusto i prosiga con suavidad, se ha de persuadir por lo que tiene de amable para el espíritu, i no aconsejar por lo que tiene de espantosa para la carne.

MONTE encunbrado, senda estrecha, peligroso camino, aspero risco, proceloso mar suele llamarse la virtud, i por la parte que toca a la carne i sangre, que tan mortal guerra ha publicado contra las cosas del espíritu, se le pueden confesar estos i otros semejantes títulos; pero como el poderoso brazo de Dios esfuerça los alientos i alienta las fuerzas, lo mas aspero se allana, lo mas borrasco se tranquila, lo mas agrio se endulça, lo mas rigido se ablanda, i lo mas duro se doma. I para que la virtud no espante, la penitencia no asombre, se ha de mirar a la luz de facil, por el haz de suave, i por la cara de mui posible. Esta doctrina es mui importante para todos, mayormente para los que comiençan, que se les ha de animar a la filosofia Cristiana,

riana, encubriendoles lo amargo, i enseñandoles lo dulce, o vidandose de lo molesto i acordandose de lo suave. Porque seria mala Retorica a lo divino, encontrar con asombros para persuadir dificultades, comenzar espantando a quien se ha de animar persuadiendo. Advertimiento es este de nuestro glorioso Padre san Efrén: *Non de var. do oportet modum strictè nimis Efrin. cap. 62. ponere adversus recenter instructos: ne à Seniore ipsi ad alium deficiant.* No es buena materia de estado, ni politica prudente, que a los bisños i noveles de la Cristiana milicia se les apriete demasado, i pinte la virtud con tan espantosa cara, que asombre al que la uviere de abrazar, sino llevarle con blandura, proponerse a facil, persuadirle suave, para que así la abraçe gustoso.

I REPREMOS en la desgracia que amenaza el Santo al que no se aprovechar de esta doctrina: *Ne à Seniore ad alium deficiant;* porque no hagan lo que los soldados suelen ordinariamente, que cuando les aprieta demasado su Capitan, i les oprime con rigida tirania, se suelen passar al exercito del enemigo Campo, i viene a ser rabioso contrario, el que pu-

do ser animoso amigo. Pues así dice Efrén, que se puede temer nos suceda con aquellos a quienes los imprudentes Maestros hacen intolerable i proponen terrible la virtud a los que desean exercitarse en ella, que desesperados de cómo seguirla por lo espantoso i feroz que se la muestra, se suelen pasar al enemigo campo del vicio, desde el cual con sus escandalosas costumbres hacen sangrienta guerra, i dan cruel bateria a la virtud que desearon, i son desesperados enemigos de ella, los que pudieron ser favorables valedores de su vado.

QUE lindo dechado hallaremos de tan importante enseñanza en el que lo fue de aspera penitencia i toda perfeccion, segun refiere S. Lucas, el cual dice, que a la plausible voz i valida opinion de su prodigiosa doctrina i predicacion, se poblaban los desiertos i despoblaban las ciudades, acudiendo todos como a Medico universal a solicitar la cura de las mortales dolencias de sus almas. Llegaron entre otros los publicanos, i consultandole sobre el remedio de sus peligrosos accidentes le digeron: *Magister quid faciemus?* Pues sois tan acertado

Luc. 3. vers. 22.

rado Medico, i tan soberano Maestro, os suplicamos humildes, que nos aconseges piadoso lo que debemos hacer para guarecer de los achaques de que mortalmente adolecemos; aplicad una eficaz medicina á nuestras enconadas i dolorosas llagas. Respondio el Precursor divino diciendo: *Nihil amplius quam vobis constitutum est faciatis.* Con una sola cosa me contéto, i es, que pues sois los que teneis cargo de recoger las gabelas i tributos, que no molesteis con injurias esacciones a los tristes i miseros que las pagan; bastales la desdicha de pecheros sin que padezcan la opresion de tiranizados.

REPARO aquí Vgo Cardenal en lo prudente i discreto del avisado Maestro: *Publicanos (dice) non dum hortatur ad sua cum proximis communicanda: sed prius dehortatur de injuria proximis irroganda.* Eran los Publicanos un linage de gente avarenta; miserable, i mezquina, sedienta sienpre por chupar la segunda sangre de los miseros i cuitados pobres, sin perdonar a violencia, ni abanlarle a ruego de ninguno, i ellos conociendo este yerro, i deseando levantarse de la cama de tan no-

civa enfermedad, consultan a san Iuan sobre el caso, el cual le respondió lo que queda referido. I siendo así, que deseaba el Santo sumamente, que no solo no hiciesen alguna estorsion a los que pagaban los tributos sobre cobrarles las gabelas, sino que tambien fuesen francos i liberales con los pobres i necesitados, franqueandoles sus bienes, i remediando sus necesidades; solo les dice, que cobren sin violencia alguna lo que deben pagarles, no llevando mas de lo constituido i consignado por el Emperador: *Non dum hortatur ad sua cum proximis communicanda.* Pues porque no luego les aconseja á los Publicanos la liberalidad con los mendigos? Porque? Por no espantarles, ni asonbrarles á los primeros lances; porque si al punto que llegaron les propusiera el sagrado Precursor todo lo que él pretendia i deseaba, fuera para ellos cosa mui difícil i ardua, porque de un avarento querer luego hacer un liberal, de la vil alquimia de un mezquino, pretender tan apriesa sacar oro fino de generosidad, era como caso imposible; i como ran lagaz cazador, por no espantar la caza ni perder la presa, propo-

ne lo suave, i pide lo mas facil; que es el que no lleven lo que no les compete de justicia, para que alcançando con ellos que hagan effo que les era mas facil, puedan despues hacer lo mas difícil para ellos, que es no solo procurar los bienes ajenos con tirania, sino franquear los propios con liberalidad. Que esse es buen modo de atraer a la virtud, i persuadir á la Cristiana filosofia, hacer facil el camino, suave la ciencia, leve el yugo i tolerable la carga.

CONSEJO es este de nuestro Español Quintiliano, que dando preceptos i enseñanza al Maestro de la juventud, le dice: *Ne illud quidem quod admonemus indignum est, ingenia puerorum nimia interim emendationis severitate deficere: Nam & desperant & dolent, & novissime oderunt: & quod maxime nocet, dum omnia timent, nihil conantur.* Digno es de advertencia el saber que los ingenios de los niños suelen flaquear á los principios, i desmayar con la demasiada severidad i aspereza de la disciplina i corrección; porque de aquí nace que del todo se les muere la esperanza i aliento de pasar adelante, i medrar en la erudicion, i cobran

una mortal ógerica a la sabiduria, i lo que peor es, que como lo temen todo, no codician el saber algo.

I ASSI dice el Maestro de la Oratoria, que ha de hacer el preceptor de la ciencia, lo que el sabio agricultor con la tierna planta: *Qui frondibus teneris non putant adducendam esse falcem, quia reformidare ferreum videtur, & cicatrice nondum pati posse.* A la delicada planta á quien apenas amanecio el uso de la vegetativa vida, el deseoso ortelano de su optimo aumento, no luego aplica el agudo coste de la hoz rustica, por no hallar en las tiernas ramas i reciente cido tronco, suficiente valor para sufrir la laga del groero instrumento, i así le halaga con el cariño de la mano, i soborna con el fomento del estiércol, con lo qual viene a lograr su pretendido intento, guardando para lo crecido de la edad lo severo del golpe i rigido del acero. Esto mismo se ha de hacer con los que desean entrar en la escuela de la virtud, i a instruíse debajo de la vándera de la Cristiana milicia; que no luego se les ha de proponer la virtud espantosa, no horrible sino facil, no aspero el

Luc. 3. vers. 23.

Vgo Car. in cap. 3. Luc.

Quintil. ubi supra

Quintil. lib. 2. c. 4.

el camino, sino suave, no molesta la carga, sino llevadera; para que así se animen a la pelea, i esfuercen a la lucha.

CVAN bien estaba en esta materia de estado el segundo Enperador del Israelítico pueblo, el cual estando ya tan cerca de conquistar del todo la prometida tierra i abundoso país, les dice: *Præparate vobis cibaria: quoniam post diem tertium transibitis Iordanem, & intrabitis ad possidendam terram: uxores vestrae & filii ac iumenta manebunt in terra: vos autem transite armati ante fratres vestros.* Habla con los que estaban desta i de aquella parte del Jordan, i animando a unos i a otros les trae á la memoria la palabra que Dios les tiene dada, de que posean aquella tierra, el descanso que en ella han de alcanzar: *Dominus Deus vester dedit vobis requiem.* Que sus mugeres, hijos, i descendientes han de ser dueños i señores de su fértil terreno, i luego dice, que se armen i pongan en orden para sugetar los enemigos que les cerrasen el paso.

ADVIRTIO aquí el erudito Andras Masio lo avisa do de afortacion i rasonamiento del inclito Capitan i

esforçado Caudillo: *Initio statim quæ illis jucundissima gratissimaque auditu sine commemorat; quo sibi ipsorum animos conciliet. Quid enim illis potuisset esse jucundius recordatione donata nuper amplissima. & uberrima hereditatis? Quid acceptius atque suavius quam uxoribus parvulisque liberis & pscudibus integrum post hac fore optatum quiete frui, domi suæ? Vbi verò ulterius ad id ventum est, quod mordere ipsorum animos possit, hoc est: Vos autem transite armati tam id paucis absolvit, tamque cito ad ea que acerbum hoc rursus leniant, transuolat, ut veluti uno biatu & ferire mentem ipsorum & sanare videatur.* Ha se de ponderar el mañoso ardid del santo Capitan Iosue. Quiere obligar a su gente á que puesta en armas venga a las manos con los enemigos que les procuraban impedir el paso para entrar a poseer la prometida tierra, que manaba caudalosos arroyos de dulce miel i sabrosa leche. Pues para que no les aconbrasse lo estruendoso de la guerra, lo sangriento de la lucha, lo horrible de las armas, ya que es forçoso decir que han de pelear; que poco se detiene en notificarles la batalla por no acobar-

Andr. Mas. in cap. 1. Iosue.

darles el animo, i que de proposito les propone lo q̄ aviã de escuchar tan gustosa i sabrosamente entretenidos, tan dulce i suavemente albo roçados, como es, que ellos i sus hijos i mugeres, las bestias i ganados avian de goçar en aquella fértil i abundante tierra ricas posesiones, dilatadas heredades, fecundos pastos, amenidades deleitosas, i vida pacífica i descansada. Para que así no les espantasse lo horrible de las armas, i sangriento de la guerra: *Quod mordere ipsorum animos possit, paucis absolvit, cito ad ea que acerbum hoc rursus leniat transuolat.* Porque aprendan de aquí todos los que quieren animar a la virtud, de la suerte que se han de aver para persuadirla con eficacia, que al dicipulo novel, al bifoño soldado le propongan lo honesto, lo útil i deleitable que consigo trae esta sagrada filosofía, esta ciencia del cielo, como es la quietud del alma, el paraíso de la conciencia, i la única llave con que se abre la puerta para la eterna olgança i perpetuo descanso; para que así se anime el que la pretende a seguirla, i el que la codicia, a alcanzarla.

BIEN se le lució el sa-

berse aprovechar desta doctrina á aquel esforçado i valeroso joben Germanico, cuando en aquel brebe rasonamiento que hizo a los suyos para que entrassen en la lid i batalla presenta la contra los revelados Alemanes, les acordò: *Victoribus decus, gloriam, quæ domi cara, quæ in castris honesta.* Que peleassen i combatiessen como verdaderos Romanos, que de la presente vitoria i triunfo avian de alcanzar i conseguir, no menos que eterna fama i renombre; que avian de dilatar sus blasones i tintres por todo el anchuroso espacio del orbe. Que avian de assentar perpetua quietud para sus mugeres, hijos, i familias; que avian de bolber á la amada Patria cargados i enriquecidos de preciosos è inestimables despojos i trofeos. Todo esto les puso delante de los ojos. Pero advierte i nota Tacito, que, *Retiuit de adversis.* El sagaz Cesar i mañoso Enperador callò de industria lo adverso, lo desdichado que á las legiones i egercitos podia suceder, como es ser vencidos i postrados (pues es tan varia i mudable la suerte de la guerra) que podian perder la dulce libertad i amada vida; que podian ser mi-

Cornel. Tacit. lib. 1. Annal.

Cornel. Tacit. ubi suprâ.

Ios. 1. vers. 12. 13. 14.

Iosua 1. vers. 12.

fero desprecio de los insolentes i arrogantes enemigos; i otras cosas deste genero. Pues porque calla lo adverso, i propone solo lo prospero? Porque les anima con lo alegre del triunfo, i embuebe en silencio lo triste del poder ser vencidos i destrocados? *Retinet de adversis.* Porque si les acordara a los soldados lo funesto, lo infuusto del suceso, les daria el valor, huyeran al primer encuentro como cobardes i medrosos, atemorizados del amenazante riesgo i peligro; pero animados con la esperanza del triunfo, con la codicia de la presa, con la fama de la vitoria, con el ensalzamiento de su nombre, se avian de esforçar mas bravos, ostentarse mas gallardos, i combatir mas ardientes. Que para que se acometa una empresa; no es bien descubrir lo amargo, sino mostrar lo dulce; i para que la virtud se abraçe i siga, no se ha de proponer por la parte, que para la carne i sangre tiene de difícil i aspera, sino por la que para el espíritu tiene de intereses i conveniencias.

De un Emperador hemos de ir a otro, de Germanico a Luliciano, el qual dice, que

para enamorar a la ciencia de las leyes i derechos, es ardidoso estratagemas comenzar por lo mas facil, llano i suave, por no espantar a los que de nuevo entran en esta facultad. Sus palabras son:

*Ita videntur posse tradi commo-
dissime, si primo levi ac
simplici via; post deinde dili-
gentissima atque exactissima
interpretatione singula tra-
dantur. Alioqui si statim ab
initio rudem ad huc, & infir-
mum animum studiosi multi-
tudine ac varietate rerum uno
paverimus: duorum alterum,
aut desertorem studiorum effi-
ciemus, aut cum magno labo-
re, sapere etiam cum diffidentia,
que plerumque juvenes aver-
tit, serius ad id perducemus.*

Dice el Emperador, que de industria propone a los candidatos de la Jurisprudencia, i a los dicipulos de Vipiano, lo mas facil, blando, i suave dessa civil facultad, reservando para despues lo mas difícil i arduo; porque si a los principios al rudo i floco ingenio, a los deviles i tiernos onbros, se les cargasse lo mas grave i pesado, seria incurrir en uno de dos gravissimos inconvenientes, o hacer que el nuevo soldado desanparasse el campo de la Jurisprudencia, o que con grande trabajo (i lo que peor

*Iustiniani
in princ.
Instit. tit.
de just. &
jure.*

*S. Epbr.
Quintili.
Iustitiani.*

es) con desconfianza, que las mas veces desmaya a los mancebos, despues de muy largas jornadas se llegasse al fin deseado. No se repara que maravillosamente concuerdan Eren, Fabio, i Iustiniano? El Santo dice, que de hacer espantosa la virtud se puede temer que la desanpares el novicio: *Ne a seniore ad alium deficiant.* El Orador: *Desperant, & novissime oderunt;* que desesperan i abortecen mas que de muerte la ciencia, cuando se propone aspera i difícil. I el Monarca: *Desertorem studiorum efficiemus.* Haremos que apostate del estudio, si no le halagamos con lo facil. Asi pues se ha de hacer con todos los pretendientes de la virtud i ajustamiento de vida, proponerle facil, para que asi le abraçe confiado i gustoso, como lo hizo Rebeca prudente i avisada con nuestro Peregrino santo, cuando para huir i escapar de la ira de su hermano, i dar treguas a su enojo, le dice: *Consurgens fuge ad Laban fratrem meum, habitabis que cum eo paucos dies, donec requiescat furor fratris tui & cesset indignatio eius, obliviscatur que erram que fecisti in eum: postea mittam & aduocam te inde huc.* Avia

Genes. 28

de salir el regalado joven de la opulenta casa de su tierna i amorosa madre, aviale de ser dificultoso de caminar solo con el arrimo de un baculo a tierras no conocidas i estrañas, i para animarle a hacer el viaje i ponerse luego en camino, usa de una maravillosa Retorica, ocurriendo sagaz a todas las dificultades del hijo regalado, diciendole, que si deja una madre, que va en casa de un tio, i tio muy rico i poderoso; i que si la ausencia le puede ser amarga, que sera por pocos dias; que es necesaria i precisa la salida, pues huyendo de la cara de su hermano enojado i furioso, este tiempo le aplacará la colera i le infundirá olvido de todas las injurias; cuando buelva serán no solamente hermanos como de antes, pero intimos amigos: que ella mesma que solicita la ida, diligenciará cuidadosa la buelta, i que si ahora va sin prevencion i aparato, bolverá luego acomodado, con regalo, i acompañado con onra. Con esto el santo joven se anima a su jornada, i el que pensó estar segun su madre le aseguraba, pocos dias en casa de su tio festejado

B

i en

i entretenido, estuvo mas de veinte años bien affigido i aquejado, padeciendo los trabajos i estorffiones que despues veremos, que fueron mui grandes i terribles. Esto fue saber persuadir i tener modo para negociar; que a proponer e la madre los trabajos i peligros de su peregrinacion i via, e nunca Jacob acaso uviera salido de su casa, no uviera sido padre de tan insignes varones, i no uviera goçado de las misteriosas revelaciones que a la ida i a la buelta le sucedieron, como lo reparã i alyierten aqui los dos insignes Abulenses, Pererio, Iste a, O castro, Guillelmo Ebroicense, i otros muchos; para que de aqui saquemos este tan util advertimiento, que si deseamos ver consumados estudiãtes en la Cristiana filosofia, hacer bien disciplinados combatientes en la palestra de la virtud, se la propongamos a los principios como facil de aprender, como blanda de conseguir, i suave de llevar.

†



CAPITULO III.

QUE lo desabrido i acedo de las acciones virtuosas, mas se origina de nuestra pusilanimidad i cobardia, que de su asperesa i rigor.

I VERDADERAMENTE si consultamos la resolucion desta duda a la luz del desengañio i verdad, hallaremos facilmente averiguado, no solo ser la virtud aspera i penosa, sino mui facil i suave; q no solo es dura i terrible, sino blanda, apacible i ligera; que lo que parece pesado risco i grave monte es a la carne i sangre, a la aprehension pueril de nuestra fragil naturaleza, q de mosquitos de penalidades finge del comunales elefantes de intolerable grandeça, de pequeñas mariposas de trabajos tienbla como de orribles dragones de fatigas.

HABLANDO nuestro gran Padre de las virtudes i afanes en q el Cristiano soldado se egercita, dice: *Cicures & placida accessu faciles ac per via virtutes suppeditant bona & dilarguentur, vitæ sunt conciliatrices.* Pienfa el timido i cobarde (dice Basilio) que

S. Basili. in cap. 8. Isai.

Tertul. lib. de pœnit. c. 9.

que son las virtudes i penalidades de la Cristiana vida, leones fieros, sangrientos tigres, monstruos orribles, que con feroz i feo rostro espantan i aterrorizan, pues engañanse: *Cicures & placida sunt.* No son sino aves i animales (digamoslo assi) mansos, domesticos, faciles de coger i amansar, blandos, halagueños i hermosos, palomas sin yel, corderos sin uñas. Finge nuestra percedera pusilanimidad, que son las obras de la virtud tan asperos i fragosos montes, tan profundos i tormetosos mares, que ni pueden subir se, ni balear se; pues miente la aprehension timida i cobarde que tal imagina: *Accessu faciles ac per via virtutes.* Son vegas llanas las penalidades que parecen inaccesibles riscos, son las virtudes cristalinos i mäsos rios, que se pasan con facilidad. Luego lo aspero i terrible mas nace i se origina de nuestra pusilanime aprehension, que no se funda en el afan de las virtudes i obras penales.

HABLA aquel grande Africano de la penitencia en q un conpungido Cristiano se egercita de dia i de noche, i dice: *De ipso habitu atque victa mandat, sacco & cineribus incubare, corpus sordibus obs-*

curare, animum meroribus dejicere. Echa un vando la penitencia, i dice, que los soldados que se quisieren alistar debajo de su vandera, i tirar sueldo en su milicia, han de hacer las cosas siguientes: vestirse i armarse de un sacco aspero i duro, dormir sobre el suelo cubierto de saral ceniza que en funesta memoria le haga provechoso recuerdo de lo instantaneo i caduco de su percedero ser, que ha de echar una rienda al licencioso apetito de la gula, que ha de cubrir de negro luto el coraçon donde se consultarã rãtas ofensas i delitos cõtra el supremo Bienhechor. Estas son las leyes, los aranceles estos del penitente soldado. El insigne Interprete deste profundo Autor hizo un sutil reparo sobre las condiciones i calidades, circunstancias i requisitos de que viste Tertuliano al que hace penitencia por sus culpas i peccados, i dice assi: *Adverto mirum Tertulliani cautum qui nunquam inter tot voces hujus capituli que pertinent ad pœnitentes, luctus meminere.* Ha se de advertir i reparar, que entre todos los habitos, voces i nombres que da i pone al penitente, como de sacco, ceniza, cilicio, tristeça, abstinencia en la comida,

P. Ludov. vic. de la Cord. in li. Tertul. de pœnit. c. 9. Nota 132.

da, tenplança en la bebida, tristesça i suspiros nacidos de lo intimo del coraçon, no hiço memoria (con particular i mañosa cautela) ni romò jamas en la pluma esta palabra, LLANTO: *Nunquam luctus meminert*; siendo así, q̄ parece que la principal voz i requisito avia de ser esta palabra, pues es el llanto el pã de la mesa de la penitencia, pues como cuando en aquella falta èl, parece que falta todo, así cuando en la penitencia falta el llanto, aunque sobren cilicios, sacos, ceniza, abstinencias, todo viene à saltar, pues sin el llanto i dolor del coraçon no llega la penitencia à su debida perfección. Porque como dijo el Profeta, poco inporta que el peccador ronpa el vestido con pena, sino rasga el coraçon con dolor. Segun esto, como no hiço Tertuliano memoria ni mencion del llanto?

A eso respòde el doctissimo Espositor dicièdo: *Quippe Luctus est mortuorum, at qui squalor sordas & reliqua reorum & poenitentium*. La verdad es, que Tertuliano puso por principal requisito el gemir, suspirar, llorar, i dar bramidos de dia i de noche al Señor: *In gemiscere lacrymari & mugire noctes diesque ad Dominum Deum*.

Bien lo encarecio, pues quiere que sin cesar despedida el coraçon suspiros, la boca arroge bramidos, i los ojos manen agua en detestacion i aborrecimiento de la culpa. Pues yà que à la penitencia le dà la palabra de lagrimas i suspiros, porque reusò tanto de la palabra llanto? *Nunquam inter tot voces luctus meminert*. Porque tanta cautela en n̄r desta voz i palabra que suena llanto? Porque? Porque si esta palabra llanto es palabra que compete à los que pierden la vida, que se guarda para los muertos, como consta de unas i otras letras, así divinas como humanas: *Quippe luctus est mortuorum*. Con particular advertencia cuando el grande Africano habla de las obras penales en que el penitente se exercita, como son sacos, cilicios, diciplinas, ayunos, abstinencias, vigiliass, i otras semejantes penalidades, no hace mencion del llanto por cõsagrarse esta voz à los que pierden la vida, para dar a entender, que nadie tema la penitencia, la diciplina, el ayuno, la dura cama, i aspero cilicio; que tomado todo con la discreta moderacion i Cristiana prudencia à nadie mata, ni meterle

à pe-

à penitente es arrojarse a la sepultura; que no por esto morirà, antes estas acciones como dice Basilio: *Vite sunt conciliatrices*; son centros de vida i fincas mas seguras para continuarla; pues vemos que aquellos antiguos Ermitaños que en los asperos i apartados yerros hacian tã sangrienta carniceria en sus flacas carnes, vivieron tan prolongados años, i los que en los suntuosos palacios las acomodan i regalan, senecen en tan breves i limitados dias. Que en fin a las penalidades i penitencias nuestra cobardia i pusilanimidad las hace intolerables i terribles, no así la verdad i raçõ que mirada a su luz suaves i llevaderas son.

Bien pienso yo que dirà esto con el misterioso modo de hablar del Evangelista S. Lucas, cuando nos refiere las mortales agonias i trasudores que en el Guerto de Gethsemani padecia el piadoso Reparador de la perdida salud del umano linage. Cuenra el sagrado Coronista los copiosos arroyos de sangre q̄ por todo el sacro cuerpo derramaba el inocente Cordero, i dice, que, *Factus in agonia, prolixius orabat*; hecho en la agonía, en el trasudor i ansias oraba, instaba

al Eterno Padre cõ mas fervor, con mas porfia. No se repara en el modo de hablar del Evangelista: *Factus in agonia*; hecho en la agonía i tristesça. Como hecho en la agonía? Deshecho parece q̄ avia de decir. Porque las agonias no hacen, sino deshacen, las ansias no levantan sino postran, las penas no alientan, sino desmayan. Esse es su ordinario efeto el acabar i cõsumir. Pues como S. Lucas dice: *Factus in agonia*? que el piadoso Señor i abogado de los onbres estaba hecho en la agonía, cuando parece que avia de decir deshecho i consumido? Es para enseñarnos, q̄ no ai que cobrar horror a las agonias i penitencias, à las aspereças i rigores, à las acciones de mortificación, tomadas a hõra i gloria del Señor, q̄ no hazè (si es con la debida tẽplança i discrecion) los efetos q̄ piensa i teme nuestra pusilanime naturaleza, q̄ no matan los açotes, q̄ no deguellã los cilicios, q̄ no derribã en la sepultura los ayunos; antes suele ser al cõtrario, q̄ dõde pẽsamos en contrar con la muerte, se halla la vida, i lo que temimos que avia de deshacer, esto hace i alienta mas. I por esto dice S. Lucas: *Factus in agonia*, que Cristo nuestro bien en la

agonia se hace, i no consume, en los trasudores se anima, i no desflaquece, se aliena, i no desmaya. Que lo espantoso i acedo destas acciones, mas se origina de nuestra cobardia, que no de sus rigores i aspereças, mas es lo que se aprende i finge, que lo que se siente i experimenta en la verdad.

VNA cosa quiero que pondereis conmigo en la historia de aquella iacova Samaritana, que del cantaro de su servidumbre subio a la alteça de Apostola de Iesu Cristo. Trata este divino Señor de prender su alma con la dulce red de sus celestiales palabras, i a fuer de astuto i mañoso caçador, se fue al bebedero para prender el ave que con las alas de la torpeça tanto se alejaba del nido de la gracia. Llegale pues al poço, donde acudiendo la deseada caça, cayò en las redes a mui pocos lances. Solo nos importa agora el reparar en los nombres al parecer tan encontrados, que dà el Benjamin Historiador al sitio i lugar donde se sentò el Caçador celestial: *Erat ibi Fons Iacob, Iesus ergo fatigatus ex itinere sedebat sic supra fontem.* En el sitio donde esperaba la presa, estaba una fuente, i el anhe-

lante i codicioso Caçador para recobrarle del fatigoso cansancio del camino, se sentò junto a ella. Vino a la façon la Samaritana, i tomando ocasion para conseguir su pretendido fin, la pide de beber, i despues de aver reusado ella esta obra de piedad, le dice al fatigado Señor: *Neque iniquo haurias habes, & puteus altus est.* El poço dice que està mui profundo, i que es dificil de sacar el agua. Agora hemos de advertir, como el Evangelista al sentarse Cristo, dice una i otra vez, que es fuente de donde se saca el agua, i la Samaritana dice que es poço, i poço mui hondo que tiene muchos estados antes de llegar a coger el agua. El nombre de poço i de fuente son nombres opuestos i encontrados, porque la fuente es la que sin fatiga franquea a todos su liquido tesoro, su corriente plata, su fugitivo cristal; el poço no asì, que con fatiga i sudor (mayormente el profundo) comunica su agua, a fuerza de braços le hacen liberal, las mas veces es necesario i forçoso traerle a garrucha para que consiente donde tiene el tesoro del refrigerio de la sed. Pues si esto es asì, como el Evangelista a la luz de Cristo, al poço

Ioan. 4. vers. 8.

Guilhelm. Broicubi. Bercor. Ricciard. Lauret. Geminia.

poço le llama fuente: *Erat ibi fons*; i careandole con el dicho de la Samaritana es profundo poço: *Puteus est altus*? Por este poço en el sentido mistico entienden muchos la penitencia: asì lo dice Guillermo Ebroicense, Antonio Broicubi, Pedro Bercorio, Antonio Ricciardo, Laureto, i san Geminiano: pues ser la penitencia fuente facil, i poço profundo, es decir, que para el que imita a Cristo que es la misma verdad, es la penitencia fuente dedonde facilmente, i sin mucho trabajo se coge el agua; pero para la Samaritana, para la carne i sangre timida i cobarde, es profundo poço, que apreende i finge hondo, dificiles, orribles, intolerables, el silicio, la disciplina, la dura cama, la abstinencia i ayuno, i otras penalidades semejantes a estas.

S. Grego. Nyssen. de Virginie. cap. 23.

Que a nuestro proposito lo dijo nuestro glorioso Padre san Gregorio Niseno: *Somniores sunt qui immanem & feram virtutem opinantur.* Los que piensan que es la virtud un monstruo orrible, un descomunal gigante que yere, destroça, i descuartice, engañanse i yerran lo que ai del cielo a la tierra: *Somniores sunt*; tan va-

nos quedan en su juicio como los que aquejados lidian con el dispatate de un sueño. Dice Tertuliano: *Contristamur & conterremur in lib. de Anima 6. 45. xie & passibiliter.* Sueña un onbre que las ha con un leon de Libia entre aquellas secas arenas i desiertos parages, que le desgarran con lo agudo i sangriante de sus fuertes uñas i garras; el cuidado i misero que piensa que es verdad lo que sueña, que ansioso, que inquieto, que alborotado suda i trasuda en el palenque de aquella cama, mas potro i verdugo para el, que blando cante para los fatigados miembros. Si en aquel tiempo tuviera libre la imaginacion, no confuso el sentido, i señoras las potencias de sus acciones, claro està que avia de hacer risa lo que le parece congojas de muerte, i causa de entretenimiento lo que le solicita tan mortales trasudores. Asì lo dice Tertuliano: *Cum in nullo permoveremur à vacuis scilicet imaginibus sic compotes somniamus.* Pues asì dice Niseno: *Somniores sunt qui immanem & feram virtutem opinantur.* Todos los que imaginan que la virtud es una carga pesada i intolerable, adviertan que

Tertul. ubi supra

Ioan. 4. vers. 5.

lo piensan al engaño de un sueño, de una flaca naturaleza i tímida carne, que finge profundos pozos las cristalinas fuentes inaccesibles riscos las vegas llanas, i innavegables mares los badeables ríos, que si despertassen del profundo letargo de su encogimiento i pusilanidad, todo lo harían muy al contrario de lo que imaginaron, pues ni verían leon ni encontrarán con tigre, ni descubrirían monte, porque todo es llano, fácil, i suave, i mas con la continuación i egercicio, i lo que mas es, con el supremo esfuerzo i valor que infunde i comunica el poderoso auxilio de la divina gracia.

Muy para reparar es lo que le sucedió con aquel Serafin al Profeta Isaias, el cual de lo alto del trono bajó a purificarle los manchados labios con un ardiente carbon que con unas tenazas de oro tomó del altar, dice el Profeta, que le caldeó los labios con aquella encendida ascua. *Ecco tetigit hoc labia tua, & auferetur iniquitas tua, & peccatum tuum mundabitur.* Con esta ardiente diligencia se ha cauterizado lo inmundo de tus labios, i quedas del todo sano de la mancha que los aseaba.

Isai. c. 6. vers. 7.

REPARO nuestro Padre san Basilio, como el santo Profeta al tocarle có el abrasante carbon los delicados labios, no hace sentimiento ninguno; siendo así que no aí cosa que mas vivamente lastime, i mas tiernamente duela, que el cótrato del fuego que con tan apresurada cólera obra i lastima, i que por esso atemoriza tanto; i cuándo ve á los flamantes espíritus que en el encunbrado folio en alternantes coros repiten las divinas alabanzas al Magestuoso Dueño arrebatado de una santa envidia, reconociendo su incapacidad para introducirte en su Capilla encendiendo los aires con tiernos suspiros esclama lastimado: *Va mihi quia tuncui, quia vir pollutus labiis ego sum.* Aí de mí que tengo los labios amancillados con mis culpas i ofensas! Pues aquí gritando tan lloroso, i cuando le abrasan los labios, callando tan sufrido? Como al ardiente cauterio i á la abrasante llama, no aí arrojar un suspiro, ni hacer demostracion de sentimiento? Como a tan austera cura paciencia tan sufrida?

Isai. c. 6. vers. 3.

A esso satisface el gran Basilio diciendo: *Hinc con gener ignis & affinis erat qui in cap. 6. & in Rubo apparuit, quem Isai. vidit*

Exod. c. 3 vers. 2.

vidit Moses. Imminebat quidem planta, nec tamen exurebat Rubum. Este fuego con que a Isaias le castigan el labio para purgarle lo inmundo, contrae muy estrecho parentesco con el que en la carga vio con no pequeño asombro el gran Caudillo del pueblo de Dios, el cual en el desierto contemplo aquel raro prodigio: *Quod Rubus arderet & non combureretur.* Avíase apoderado de una verde carga una voraz llama, i en lugar de consumirla con su ardiente fuego, la halagaba con lustroso cariño. Extraño portento, que enbiendo en la presa de un combustible, en vez de consumirle colérico ha'agueño le abrigue, i caricioso le fomentel. Demanera, que en aquel voraz elemento sintio la carga lo lucido, no enpero padecio lo ardiente. Pues así dice Basilio fue el fuego de Serafin al cauteriza los labios del Profeta: *Imminebat quidem non tamen exurebat.* Parece que tiraba a matar, i dio vida, que avia de asear los labios i los dejó mas puros, que la llama avia de consumir, i todo se le fue en halagar: i así no hace sentimiento Isaias, no demostracion de queja i dolor. Que así es ello verdaderamente todo lo q pa

rece q en la penitencia tira á matar, que lo parece, pero no lo es, q si es para la imaginacion i apreension vana fuego que abraza, para la verdad i la raçon no es sino luz que halaga, resplandece, alumbra, i consueta.

BIEN lo veremos en practica i egercicio en nuestro solitario caminante, cogele á la primer jornada la escuridad dela noche en un yermo campo, i procurando dar algun onesto alivio a sus fatigados miembros, la cama bláda q elige para su descanso, es el duro suelo, las almoçadas de delicado algodón, son unas pedras, las sabanas de oláda q le cubren, es la destemplanza del aire que le rodea: *Cum venisset ad quemdam locum & vellet in eo requiescere tulit de lapidibus quia jacebant, & supponens capiti suo dormiuit in eodem loco.* Allí pasó la noche durmiendo quieto i sossegado. Quié tal imaginara? Quié tal creye: a? Iacob dormir i descansar entre descomodidades de sueño, i dureças de pedras, de quié poco antes dice el sagrado Testamento, que *Habibat in tabernaculis;* q no talia de casa á accion de trabajo i penalidades, i q era todo el amor de su madre: *Rebecca diligebat Iacob;* i al paso q le amaba có ternura, claro está q le avia

Genes. 28

Genes. 25 vers. 25.

Genes. 25

avia de regalar con cuidado, i mas fiado madre para las cuales se guardò la caricia i reservò el halago. Pues esse tan querido i tan amado, tan regalado i entereñado a quien su madre tenia guardado i escondido entre los blandos i delicados algo dones del regalo i comodidad, à quien cuidadosa procuraba, que la inclemencia del tiempo no enojasse ni entristeciesse, esse duerme yà toda una noche entera en un desierto yermo, tan acomodado con la dureça de las piedras, como de antes con la blandura de la cama, i vemos que se levanta tan bueno i sano, que hace sus jornadas con que llega libre de todo peligro, a la casa de su tío. Todo esto advierte el sacro Coronista para animar nos a la penitencia, i desengañarnos que no es tan bravo el leon como nuestra timida apreension i flaca carne nos la finge i pinta. Así dice Basilio: *Ne tibi formides à sobrietate & temperantia: Nequid tibi vercaris à virili fortitudine, ne quicquam metuas à pietate, ne ab ulla virtute perterrearis.* No te asombre ni espante como à niño que huye de los pintados leones, i fingidas sierpes, virtud alguna, que lo q̄

S. Basili.
in cap. 6.
Isai.

tienen de espantoso i orrible, es como fingido i pintado; no te acobarde la tenplança, no te espante la piedad, no te retire la disciplina, no te asombre el ayuno, no te atemorice la dura cama: que si te egercitasses en essas i otras semejantes virtudes, por la esperiencia hallaràs que es fuente i no poço, luz i no fuego, pintado, i no vivo, sueño i no asombro, mosquito i no elefante, vega i no monte, arroyo i no mar, lo penal de la virtud i defabrido de la penitencia.

CAPITULO III.

QUE es bueno desde luego hacerse à las armas del trabajo, para que el habito a sufrirle corrija lo pesado que puede traer para llevarle.

NO SIN particular cuidado de la soberana Providencia, como advierten los Espositores, comienza nuestro santo Patriarca à saber tan temprano (como vulgarmente se dice) de mala ventura, dormir en el desnudo suelo, acomodar unas duras piedras por almoadas, sirviendole de cama de campo el mismo campo, i à caminar

solo i desapercibido con la compañía i arrimo de un bordon, i otras incomodidades desta manera; porque le iba el Señor previniendo para muchos trabajos, infortunios i çoçhras, que en adelante avia de padecer; para que comenzando desde luego à ser platicante de penalidades, egercitandose en defcomidades i penurias, las q̄ le esperaban para el futuro tiempo, se le hiciesen mas llevaderas i suaves. Que esse es el gran poder de la costumbre que tolera con facilidad lo que egercita con continuacion; porque como dijo Publio Siro: *Gravius nocet quod cumque inexpertum accidit.* Todo lo que no se experimenta i acostunbra hace mucha estrañeza en el sugeto no acostunbrado; que como advierte un docto moderno: *Consuetudo mollat labores & que difficilima videbantur diuturnitate temporis facillima redduntur.* La costumbre i egercicio ablanda i corrige lo duro i mordicante del trabajo, i lo mas arduo i difficil con el discurso i progreso del tiempo se hace llevadero i tolerable. Y à q̄ nos quietan decir, que en la virtud ai tanto afan i trabajo, damos remedio para hacer leve el yugo, i facil la carga.

Publ. Siro
in sentent.

P. Mendo
galib. 5.
viridar.
Proble. 7.

PECA nuestro primer Padre por aver estendido la libre mano al cauteado fruto; viene luego el absoluto Señor a residenciar la transgression, condenale a muerte i a preciso destierro de la amena i deleitosa estancia, adonde fue trasladado del campo Damasco; *Emisit Gen. 6. 3. eum Dominus Deus de Paradiso voluptatis, ut operaretur terram de qua sumtus est;* trátale como a villano descomocido, i a grosero ingrato, que no supo reconocer el inestimable favor que el dulce i amoroso Dueño le avia hecho de hacerle morador i ciudadano de aquel abundoso i fertil parque, i le arroja à que sea rustico labrador de la inculta tierra, que le rinda el fruto que a sudor de su frente ha de conquistar.

QUESTION es de muchos Padres, si despues del pecado fueron muchos los dias que el supremo Iuez permitio al delincuente Adan goçar del Paraiso? Moises Barcesa dice, que fueron muy breves los instantes que el Señor le permitio en aquel deleitoso Guerto. I esto a caso seria rigor, ò naceria de piedad desterrarle tan presto de aquel solaz i retiro? Piedad fue, misericordia fue,

fue. Porque si estuviera gozando muchos dias de la amenidad de los arboles, de la rifa de las fuentes, de la fragancia de las flores, de la frescura de la yerva, de la armonia de las aves; salir despues a domar terrones, a rendir la tierra, a sudar con el trabajo, a gemir con el afan, a padecer el ardor del Sol, la destenplança del aire, el ceño del Invierno, la tirania de la hambre, el fuego de una fiebre, i otras seiscientas calamidades, fuera para él de mayor tormento, cuita i dolor; pues para que el trabajo le sea mas suave, mas tolerable el cansancio, mas blanda la fatiga, comience desde luego a remar en las Galeras de la penalidad; que la costumbre le servirá de oro que le cubra la pildora amarga del trabajo, i el egercitarse en las penas le corregirá lo acedo i defabrido q̄ cõsigo fuele traerle.

Oigamos al Siro Barcefa:

*Moses Credibile est Deum quum Pa-
Barceph. radeso pulsus erat, cum haud
i. p. de Pa longo tempore tanta felicitate
radyf. cap. fuis fuisse; ne minimum exor-
ul. p. i. ciaretur: sed mollius minusque
BB. VV. agre ferret setantis deliciis spo-
PP. liari: solet enim Deus clemen-
ter castigacionem exercere.
Pieaad pues fue, i castigo
mezclado con mucha miseri-*

cordia, no dejar por mucho tiempo en las amenidades al que estabz condenado a las aspereças, pues quanto mas presto començasse a egercittallas, tanto menos llegariz a sentillas.

FVNDADO en esta dotrina mandò el ilustrissimo Senador Casiodoro al Canciller Gaudioso, que no affligiesse i molestasse con demasiadas estorsiones a los ciudadanos de la fertil, amenz i abundosa Como, i es por q̄ tenia lastima de sus vejaciones, como les sentia acostumbrados a tantas delicias:

*Qua propter incolis harum re-
rum jure parcitur: quoniam
amena omnia delicata sunt ad
labores: & facile onus affli-
ctionis sentiunt, qui uti suavi-
bus deliciis consueverunt.* No se ha de affligir con estorsiones a los que viven en medio de tan deliciosas comodidades. Porque todo lo ameno se carea i conviene mal, con lo trabajoso; i assi facilmente se yere el onbro de aquel, i se lastima la espalda con la mas leve carga, que está acostumbrado al mayor regalo i suavidad. Acostumbrese pues al peso del trabajo, quien no quisiere sentir grave su peso.

De aquel illustre i eroico reparador del mundo, del
pues

pues de las inperuosas aguas de la universal inundacion, refiere el sagrado Oraculo, que fue el inventor de la vid, cuyo confortativo licor corrobora i alegra el humano coraçon. Quiso goçar del fruto de su invencion, i sucediole lo que no pensara, que fue, que la colerica fuerça de la esprimida sustancia se apoderò del alto omenage i alcaçar de los sentidos, i a la entrada de tan furioso enemigo la raçon se rindio, el juicio se avasallò a sus pies, con que se defafinò la concorde i unida armonia de las potencias: *Bibensque vinum inebriatus est, nudatusque in tabernaculo suo.* Alguno desculpara la embriaguez del santo Patriarca, con decir, que fue mucha la cantidad del vino, i que assi no es mucho que le sucediesse aquella desgracia, i que la destenplança del beber le diligenció aquel escarnio que de su desconpostura hiço el hijo desmesurado.

N V E S T R O Padre san Basilio dice, que no se ha de afirmar cosa semejante, fino que el vino fue poco, i que el uso de beberlo avia sido ninguno: *Inebriatus est* (dice el gran Doctor) *non quod bibax ille quidem esset, & ebriosus, sed quia bibendi usum nullum*

teneret. Hasta entonces no era conocido el vino en el mundo. Noe fue el primero que plantò la vid, que gustò de su licor, i sintio su tiranica violencia; i como no estaba acostumbrado a beberlo, poca cantidad fue poderosa i suficiente para derribarle. Que esto tiene el que no está acostumbrado a una cosa, el que no ha experimentado algũ trabajo, que al menor que le sobrevenga hace grave sentimiento i padece molestia grande.

Como lo dice el esforçado Martir Severino Boecio: *Felicissimi cuiusque delicatissimus sensus est, & nisi ad naturam cuncta suppetant, omnis adversitatis insolens minimis quibusque prostermuntur: adeo pro exigua sunt, que fortunatissimis beatitudinis summam detrahunt.* Es delicadissimo en sumo grado el sentido de los soberadamente dichosos i afortunados, i en no les sucediendo todo al favor de su paladar, como no están acostumbrados a lo acedo i defabrido de la adversidad, con el menor trabajo se les postra el animo, i rinde el valor. Tan poco es menester para descantillar a los afortunados su dicha i bienaventurança, que con cualquier leve

Casiodor.
lib. 11. epi
fol. 14.

Gen. 6. 9.
vers. 21.

Bost. de
Consolat.
lib. 2.
Prof. 4.

S. Basl.
orat. 1. de
jejun.

leve penalidad se estraga cō el pelo de una minima calamidad se ahoga. Segun esto acostunbrefe i egercitate en el trabajo el que no quisiere sentir el trabajo, i hagase a las armas de la miseria el q̄ desea no sentir el rigor de la penuria.

A muchos a puesto en cuidado el alcanzar la raçon por donde el santo Iob se aya levantado con el titulo i renombre del dechado de la paciencia i egenplo del sufrimiento; porque si es por aver padecido tantos dolores i enfermedades; innumerables son los que con mucha igualdad de animo han padecido muchas enfermedades i dolores, si por aver perdido hacienda, cerro, corona, estados, hijos, i de la cumbre del Solio caer precipitados a lo infimo de la miseria, desdicha es que ha pasado por muchos, i no pocos los que con maravillosa tolerancia i magnanimidad hã sufrido los recios temporales i borrascos contrastes de la mal airada fortuna. Pues porque entre tantos es el grande Vñta espejo de paciencia, i dechado de tolerancia, como a norte a quien hemos de seguir en las dechadas tempestades de los infortunios para arribar sal-

vos al seguro puerto del sufrimiento? Sin duda que será por lo mesmo que el de si cōfiesa, cuando se admira postado en aquel asqueroso basurero: *Ego ille quondam copulens repente contritus sum,*

Iob 12.
vers. 13.

concidit me vulnere super vulnus irruit in me quasi gigas. Yo aquel tan rico, tan prospero, tan afortunado, tan servido de tãto vassallo, cortejado de tanto grande, subitamente de aquella encunbrada cima fui arrojado, precipitado fui a lo mas triste i calamitoso de la miseria. Aquí si que fue dar herida sobre herida, i cargar sobre mi como un fiero gigante la penuria i calamidad. Pues a tan repētinis infortunios, a cuitas tã inopinadas, aver mostrado tan invencible valor, el que estaba acostunbrado a lo magestuoso del trono, abraçarse paciente cō lo asqueroso del estiércol, el que se vio lisongeado de lo imperioso de la purpura, taladrarse aora las carnes de un egercito de inportunos gusanos, el que tan repentinamente pasó del estremo de la grandeça al del abatimiento, mostrar tan incomparable sufrimiento, padecer con tan admirable conformidad, es prodigio en la paciencia, es portento en la

co-

tolerancia; i assi es bien, que tan proligioso paciente, tan portentoso sufrido, quede a todas las edades, i se proponga a todos los siglos por decha lo que figan, i espejo en que se mirren.

PONDERACION es esta de nuestro glorioso Padre san Iuan Crisostomo: *Hæc omnia, quod gravius est, nec opinantem invaserunt, qui ab egentibus, parentibus procreatus. Et in paupere domus educatus est, is quasi exercitatione cogitationiq̄, munitus vim egestatis levius tulerit, qui veri tam multis divitiis circumfluat, is si repentino ad statum contrarium detrudatur, subitam mutationem haud facile sustinuerit. Namque homini non experientia erudito inclinationes huiusmodi asperiores solent accidere.* Todos estos infortunios i calamidades le sobrevinieron de repente, i le embistieron al santo Patriarca inopinada i subitamente. Que si fuera hijo de un ombre pobre, triste i mendigo, criado en umildes paños, i sustentado con el pan de la tribulacion, no avia mucho q̄ admirar quando le vieramos sufrido i paciente, porque un trabajo facilita para otra miseria: pero quien se crió desde niñ

S. Ioan.
Chrysof.
in caten.
Iob. c. 1.

entanta abundancia, crecio contanto regalo, se vio entronizado en tan alta cumbre; arrebatarse de lo supremo de la riqueza, i arrojarse a lo infimo de la penuria, i sin aver pasado por el uso de la miseria, mostrar tanta constancia en el despojo de tanta afluencia, fue como un milagro en la tolerancia, i un inaudito prodigio en el sufrimiento. I assi rarissimos son los que se ven, que apeados tan subitamente de tan encunbrada cima a tan misera vageça ayã mostra'o tan constãte va or en la a dversa fortuna.

I PARA no esperar estos que parecen milagros, el Politico Catolico que aspira a los bienes eternos del cielo, i que sabe que no se pueden conseguir sin pasar por los amargos mares de las miserias desta vida, para que sus inchadas olas no le undan i forban en el abismo de la impaciencia, será laudable consejo acostunbrarse en medio del regalo a lo desabrido de la descomodidad, por lo que pudiere suceder; que hecho i acostunbrado a las calamidades i borrascas deste inconstante siglo, que como olas, unas se suceden a otras (porque siempre vienen en cadena los males)

les) con la paciencia de unos que larà dispuesto para la tolerancia de otros. Que esse es el remedio que queda à los que çoçobramos en el proceloso mar de tantas penalidades, el que con acotunbrarse à ellas, yà que no se escusen, por lo menos se repleen, yà que no se huyà, se ablanden, yà que no se escapen, se corrijan.

Assi lo dice nuestro in-
*Senec. de signe Cordobes: Nullo me-
 Tranquil. lius nomine de nobis natura me
 Anim. t. ruit, quam quod cum seires
 10. quibus erumtis nasceremur,
 calamitatum mollimentu con-
 suetudinem inuenit; cito in-
 familiaritatem gravissima ad-
 ducens.* Por ningun camino ni modo pudo mejor grangearnos la voluntad i aficion la naturaleza, que nos sacò à luz, i espuso como blancos de todas miserias i calamidades, que con aver hallado la costumbre del padecerlas para el remedio de ablandarlas. Porque no ai pena por molestia i grave que sea, à quien el uso i egercicio ro corrija el rigor, i temple la acodia. Abracese pues doctrina tan importante, pues apenas abra dia, hora, ni momento que no necesite della el que se juzga mas feliz, i se lisongea mas afortunada: pues no ai estado por

prospero, por dichoso que se presume, que no padezca infinitos enbates de innumerables calamidades i miserias.

CAPITULO V.

*QUE en el camino de la
 Virtud es necessario ir
 siempre caminando; por-
 que el no ir adelante, es
 quedarse atras.*

DESCANSA pues nuestro sagrado Peregrino en el desabrigado lecho de la dura tierra, i à lo mas sabroso del dulce sueño le visita el supremo Bienhechor, i consueia con una de las mas celebres i plausibles visiones de todo el antiguo Testamento, tan repetida por los sacros i Evangelicos Predicadores, i ran acomodada para la mejor erudicion i enseñanza de nuestras costumbres. Vio una dilatada escala que teniendo su origen en la tierra, con el otro extremo tocaba en lo alto del cielo, notò tambien en lo mas encunbrado recostado al Señor, i Angeles que sollicitamente bulliciosos ascendiã a presurados, i descendian diligentes. Confortòle el piadoso Dueño, ratificandole las pro-

mesas i bendiciones de su padre i aguelo, que su inclita profapia avia de ser la mas felice del Orbe, pues della avia de nacer con la umana librea el unico reparo suyo. Añade à todo esto que ha de ser su inseparable i fiel compañero en todas sus peregrinaciones, que le ha de conortar en sus çoçobras i sacarle triunfante de todos los peligros. La escala fue simbolo, segun los mas Esposifitores de la vigilante providencia de Dios para con Jacob, que por medio de sus Ministros, que son los Angeles, dirigia sus pasos i gobernaba sus acciones. Vamos agora al espiritu i aprovechamiento nuestro, i notemos en el sentido mistico, que nos enseñan los soberanos espíritus que ò continuos bajan, ò incesables suben: *Angelos Dei ascendentes & descendentes per eam.* Claro està que no avia de faltar aqui la tan aclamada aplicacion del melifluo Doctor: *S. Berns. Vidit (dice) scalam Jacob, & Epif. 253 in scala Angelos ubi nullus re- & 34. fidens nullus subsistens apparuit; sed vel ascendere, vel descendere videbantur universi: quatenus palam daretur intelligi inter profectum & defectum in hoc statu mortalis vite nihil medium inveniri.* En

aquella misteriosa escala que vio Jacob, i en ella los Angeles que bajaban i subian, se ha de reparar, que ninguno detenia el paso, sino que ò le disponian para la bajada, ò le animaban para la subida; para darnos a entender con esto, que entre el bajar i el subir en el camino del espiritu, entre el crecer i el menguar, entre el proseguir i retroceder, no ai hallar medio, porque ha de ser precisamente una de las dos cosas, ò subir con brio, ò bajar con tibieça. Lassi es necesario siempre subir, siempre caminar, porque de no ir adelante sucederá el quedarse atras.

SVBESE el celestial Maestro à la encunbrada cima de un estendido i dilatado monte, i al abrir sus dulces labios destila la sabrosa miel de sus sagradas palabras, diciendo cuan felices i dichosos son los pobres de espiritu, pues es suyo el Reino de los cielos, cuan afortunados los malos de coraçõ, pues ellos poseeran seguros la bienaveturada tierra, que siempre brota perpetuos descansos, i produce incesables delicias, i profigne diciendo: *Beati qui lugent, Beati qui esuriunt & sitiunt iustitiam, Beati qui persecutionum patiuntur.* Bien-

Matth. 5. vers. 5. & 6.

aventurados los que lloran, q̄ hallarán consuelo, dichosos los que tienē sed i hambre de la justicia, que encontrarán con la abundancia i hartura. Felices los que padecen persecuciones, q̄ en la celestial patria seràn laureados con eternos galardones.

REPARÒ nuestro Padre san Gregorio Niseno en el misterio de las palabras del divino Maestro, que no dijo, Bienaventurados los que lloraron i tuvieron hãbre i sed de la justicia; bienaventurados los que padecieron persecuciones, sino que siempre habla de presente, los que lloran, los que tienen hambre i padecen. Pues porque con esta advertencia se notan felices, i no haciendo caso de lo pasado, sino atendiendose à lo presente?

S. Grego. Nissen. *convenienter erat ut eos qui luctantur, non eos qui iugiter gaudent.* DICE NISENO: *Magis convenienter erat ut eos qui luctantur, non eos qui iugiter gaudent.* Pues si esto es así, que parecia mas conveniente alabar felices a los q̄ lloraron, que predicar dichosos à los que gimen; porque la bienaventurança se vincula à lo presente, i parece que no se aneja à lo pasado? A esto se satisface diciendo (dice Niseno) que uno i otro aaba i predica el Señor; pero q̄ con especial misterio predi-

ca lo presente; porque es lo q̄ se egercira i obra, i como para asegurar lo pasado es necesario no descansar: por esso dice el Señor, bienaventurados los que se egerciran en las obras de virtud, porq̄ en dejando de caminar i proseguir, entonces se deja de crecer, i con esso se arriesga lo medrado, i porque lo ganado no se pierda, es necesario sustentarlo con el perpetuo egercicio, i así no basta aver caminado, si sienpre no se camina: i esta es la raçon porque se a'aba i predica lo presente, pues en no tratando de mediar con el egercicio, es consultarse un Cristiano su perdicion i ruina. Que como dice Bernardo: *Si studere perfectioni esse perfectum est, profecto nonne proficere deficere est. Non vis proficere? Non. Vis ergo deficere? Nequaquam. Quid ergo? Sic mihi, inquis, vivere volo. & manere in quo perveni, nec peior fieri patior, nec melior cupio. Hoc ergo vis quod esse non potes.* Si el estudiar en el libro de la perfeccion, es ser perfecto. Verdaderamente que el no querer crecer, es menguar i es bajar, el no subir. No quieres pues aprovechar! Responderasme q̄ no. Replicarete yo, si pretendes bolver atra? Diràs tu, q̄ en

S. Berna. epist. 253

ninguna manera. Pues que es tu intento? Dicesme que el conservarte en tu estado, ni anhelar à mas, ni permitir ser menos. Ai miserable, que intentas un imposible, pues quieres lo que no puedes! Pues es preciso el subir, sino serà forçoso bajar.

ENSEÑENOS esta tan importante i util doctrina los felices Padres del mayor que nacio de las mugeres Zacarias i su santa consorte Isabel. Comiença el Evangelista san Lucas su sagrada Istoria, con las eroicas virtudes destos dos esclarecidos ancianos, i dice: *Eran ambo justis ante Deum, incedentes in omnibus mandatis & justificationibus Domini sine querela.* Eran los dos tan semejantes en la virtud, que no se vio al parecer hasta entonces igual pareja en la carrera de la perfeccion, pues caminaban a un paso, i bolaban a un peso, i en el de la divina justicia, no les sucedio lo que al sacrilego Baitasar perfido profanador de los sacros vasos del divino Templo, pues sus obras se hallarõ perfectas i cabales.

ADVIERTE aqui Vgo Cardeal en el secreto modo de hablar del Evangelista,

que despues de averles dado el illustre titulo de justos, luego les acomoda el onroso apellido de caminantes: *Iusti incedentes* (dice Vgo) *Et postquam dixit: Iusti dicitur, incedentes in quo profectus est operis. Sponsus enim non tam sessionem commendat in sponsa quam incesum, Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis filia Principis.* Con maravilloso reparo despues que san Lucas dio nombre de justos à los padres del Bautista, les advierte caminantes, para notar que en aquello consistia su aprovechamiento, pues el Esposo nunca alaba el asiento i quietud de la Esposa, sino la gallardia de sus pasos, diciendo: *Que biçarros son a mis ojos los que dás tan alegrada en el camino de la virtud, que con esso te podràs llamar amada hija del eterno Principe.* Pues a esse fin el Evangelista despues que les llama justos à Isabel i Zacarias, les dice, que caminan: *Iusti incedentes. Et postquam dixit: Incedentes, in quo profectus est operis.* Para enseñarnos, que el ser un Cristiano justo i santo, el conservar enteras las virtudes, consiste en caminar sienpre,

Vgo Cap. in cap. 1. Luca.

Cant. 7. vers. 13

Ca pues

pues no pasando adelante cõ el paso continuo del obrar, esto parece que es pretender malograr lo ganado, i adquirido.

I SUPUESTO que tambien la Cristiana vida se llama milicia, i milicia tan sangrienta, pues peleamos con un caviloso è inoportuno enemigo. Como dice el Apõstol san Pablo, que esortando à su Benjamin Timoteo le dice: *Labora sicut bonus miles Christi.* Pelea con valor i esfuerzo como buen soldado del Capitan General Iesu Cristo. Vendra à proposito lo que dice Flavio Vegetio, cuando le preguntaremos la estimacion i aprecio que ha de hacer el Enperador de un egercito de los soldados que aunque a algun tiempo pelearon dejaron el egercicio de las armas, i cesaron de la disciplina militar, dice Vegetio: *Protyronibus accipiendi sunt, qui pugnare longo tempore desierunt.* El soldado que despues de algun tiempo olvidò el estudio de Marte, i suspendio el manejo de las armas, ha de correr plaza de visõno i novicio en las escuelas del orrendo egercicio. Pues si esto sienta Flavio de los soldados de la milicia secular, quan-

to mejor se podrà afirmar de los que en el campo de la Iglesia cesan del egercicio de la virtud estos tales: *Protyronibus accipiendi sunt;* por que de soldados viejos se buelven al estado de bisõnos. Pues el no ir siempre adelante, es quedarse atras, i es forçoso proseguir con el camino para no perder lo andado.

EL sacro Istoriador de las haçañas de nuestro Patriarca, dice, que el Señor vino del Monte Sinai, i que nacio para nosotros de Seir, i que aparecio desde Faran asistido de muchos millares de Sãtos, i en su poderosa diestra traia la lei arrojando ardientes llamas: *In dextera ejus ignea lex.* Este nombre de lei de fuego à la lei que traia el Señor para promulgar, ha sido ocasion de varios pareceres à todos los Espositores; pero valiendome yo a nuestro proposito de lo q dice el insigne Doctor Oca'a, i lo dicta la experiencia, hallare una esposicion a proposito: *Focum, in quo alitur ignis non extinguitur;* es el fuego de condicion insaciabile, no ai hartarlo glo con de su ardiente estomago, i quien le quisiere ver arder i lucir, necesita de estarle cebando continuamente para que

que no se apague la luz, ni remita el ardor. Segun esto decir Moisen, que la Lei de Dios es lei de fuego: *In dextera ejus ignea lex.* Es decir, que para que no se apague en nosotros, es necesario hacer con ella la diligencia que con el fuego, que es estar la cebando con obras continuas en quanto fuere posible, sin cesar. Porque en no aplicandola los combustibles de las virtudes, es fuerza que se remita el ardor, ò que se estinga i apague la luz.

A esso aludio sin duda el devoto Eliseo del Bernardo Elias, cuando le avisa al Cristiano, que se aproveche desta doctrina, i considere la divina Lei en metafora del fuego: *Tene quod tenes* (dice el devoto Gilberto) *tene & attriceña diligenter verbum vite: revolve lumen vite, volumen quod revolvit Iesus, imò quod est Iesus.* En el brasero de tu coraçon pon cuidadoso el inflamado verbo de la vida; rebuelve la lumbre de la vida, aquel volumen de la Lei que rebolvio Iesus, sino es que ya digamos mejor, q es el mismo Iesus.

REPARAD en aquellas palabras: *Revolve lumen vite;* rebuelve la lumbre de la vida, donde no se pudo decir cosa mas a proposito. Pa-

ra que la lumbre no se mueva, i el fuego no se apague el que pretende conservar su luciente ardor à diligencias de rebolverle, à esfuerzos de atizarle, logra su calor, i continúa su luz, porque al paso que el se remite en el cuidado, cesa el fuego en su efecto. Pues assi dice el devoto Abad: *Revolve lumen vite.* Si con obras cuidadosas; diligentes i continuadas, no atizas, no rebuelves, no avivas el abrasado calor de la Fè, de la Lei i caridad, que es fuego que enciende, luz que alumbra, ardor que abrasa, i resplandor que ilumina, puedes temer cauteloso, no se te apague desgraciado, no se te estinga infeliz; porque el fuego que continuo no se fomenta, facilmente fenece. Luego el que no perseverare con obras, i caminar con virtudes, à manifesto riesgo se pone de perder lo ganado, pues no lo fomenta con lo proseguido.

REFIERE el sagrado Oraculo, el incesable cuidado que el mas sufrido Patriarca tenia de sus queridos hijos; oigabalo de verlos usados i hermanados en onestos combites, i licitos banquetes, i como en estos corre talvez peligro

2. Tim. 2. vers. 3.

Veget. lib. 3. de Re militar. c. 9.

Deutero. c. 33. ver. 2.

D. Anto. Oneal. in c. 15. Genes.

Gilbert. Abb. sermon. 14. in Cantu.

la mas mesurada modestia, i el mas conpuesto recato, se levantaba mui demañana á ofrecer víctimas i olocaustros al Señor, suplicandole umilde que se sirviessse piadoso, de que entre lo festivo del conbire, i entretenido del banquete, no se ajasse la tierna flor de la modestia, de los tan gustosamente entretenidos hermanos i parientes. I advierte la sagrada Istoria, que continuaba el santo Job este religioso egercicio, sin desmayar en el dia alguno: *Sic faciebat Job cum his diebus.*

Job cap. 1 vers. 5.

Esto dice nuestro Monje i Padre Olinpio loro, que fue para enseñarnos á nosotros de la suerte que hemos de obrar, para el logro de nuestras virtuosas acciones, i que fue como decir: *Neque interdicta actiones virtutis suscipiebat, aliquando vero preceomittebat, sed justu vita adeo semper apta erat. Virtutum enim bonarumque rerum cessatio reditus est ad improbitatem.* Para alabança del santo Patriarca, i advertimientonuestro, se nota, que ningun dia dejaba de caminar por la senda de la virtud, por que no hacia lo que el perecoso i flojo estubiente, que un dia toma el libro en las

Olimpio - der. in sua - Dilectio - Job.

manos, i ciento le deja, sino que con religioso teson, i piadoso tema corria incessable por el camino de la virtud. Conociendo, que el dejar de caminar era hacer diligencias para bolverse atras. Porque el que no pretende ser mas bueno, parece que quiere torcer el camino ácia el lugar del vicio, i el que no anhela para subir, sin duda q le veremos bajar: *Virtutum enim bonarumque rerum cessatio reditus est ad improbitatem.* Terrible sentencia para el flojo i descuidado en el camino de la virtud.

Es sa cuenta dice san Eno lio, q hacia el Rei Teodorico cuando no acrecentaba su Reino, i dilataba los terminos de su Monarquia: *Minui etimas quod non crevit imperium.* En no creciendo i aumentando estados á a tu corona, ciudades a tu Reino, vassallos a tu mando, tierras á tu poder, Provincias que ingeres rendidas á tus plantas, juzgas prudente, i temes avisado que se apaga la luz de tu Monarquia, i se escurece lo imperioso de tu grãdeça. Porque el no conquistar mas es poseer menos, i no passar a delante con las armas, es arrastar con la purpura. De aqui

S. Enod. in Panegiri. Theodorice.

pae.

puede aprender nuestro Politico, que codicioso busca los tesoros del cielo, i cuidadoso anhela al dulce puerto de la eterna patria, que es necesario, que siempre camine i nunca cesse, pues le dice Bernardo, le aconseja Niseño, avisa Pablo, amonesta Begocio, è intima Olinpiodoro, que en el camino de la virtud, el no ir adelante es que darse atras, el no crecer es menguar, i bajar el no subir.

CAPITULO VI.

QUE no ai Alma por afinado i armonioso instrumento que se presume, que tal vez no se des temple i desafine.

LO que parece que ha de ser desconuelo i ahogo, pienso que ha de redundar en mayor alivio i consuelo nuestro. Estos ciudadanos i obedientes ministros que suben i bajan por la misteriosa escala, son simbolo i retrato de las almas que en esta vida suben fervorosas por la escala de la perfeccion, i vuelan agiles con las alas del fervoroso espiritu al cielo, como caudalosas Aguilas (segund dice el Evãgelico Profe-

ta) unas veces i otras se sienten tan torpes i pesadas, que apenas pueden dar un paso en el camino de la perfeccion. Esto es el subir i el bajar por la escala del espiritu: *Ascendentes, & descendentes.* Vnas veces tener mui sazonado el apetito, i otras sentirse con tal desgana, que no ai arrostrar á cosa de virtud.

ALVDIENDO á esto dice el insigne Abad de Claraval, *Quid stat in hoc seculo? Et certe de homine dictum est: Numquam in eodem statu permanet.* El decir, que no ai cosa permanente, ni estable en esta vida, aunque se entiende de todas, habla mas particularmente con el onbre, en quien se ven mas mudanças que instantes i minutos tiene el tiempo; yã fervoroso, yã tibio, yã alegre, yã triste, yã remiendo, yã esperando, i combatido de infinitos opuestos i encontrados accidentes.

A no ser esso asì, no digera el Real Profera bolverdose á su alma, i esortandola á que rindiera inmortalles gracias al generoso Bienhechor, de cuya dadivosa mano recibia siempre tan innumerables beneficios i favores: *Bene dic anima mea Domino: qui replet in bonis*

S. Berna. epis. 253. Job. c. 14. vers. 5.

Psal. 102 vers. 6.

desiderium tuum. Procura alma mia con fervoroso espíritu bendecir al Señor, que con tan innumerables bienes te enriquece a la medida de tu deseo.

GILBERTO Genebrardo interpreta de parecer i sentencia de los Rabinos así el te verso: *Qui replet bonis os tuum, id est, qui lacum tuum gustatum sanat, qui te restituit pristinae valetudini, ut cibi gustum & suavitatem morbo amissam recuperes.* El decir el el Profeta, que llena Dios con bienes colmados su alma enferma, es decir, que sana su desañonado paladar, que la restituye a la antigua salud, para que recobre i repare el postrado apetito bolviendose al antiguo gusto i fabor de la comida. Que es decir, que tambien el alma padece sus achaques i accidentes, indisposiciones i enfermedades como el cuerpo, tal vez está un onbre que no ai manjares i viandas en el mundo con que satisfacer i hartar su insaciable apetito, tal le tiene tan rendido i postrado, que es necesario inventarle mil maneras de salsas i saineres para comer i atravesar un solo bocado, porque lo mas façonado le fastidia, i lo mas gustoso le

enfada. Esto mismo sucede a las almas que ya se sienten tan fervorosas i alentadas, que les parece, que no abrá trabajo ni penalidad que no padezcan gustosísimas, tal padecen tal tedio i tibieça, que la menor fatiga les parece la Cruz mas pesada.

NO HABLAMOS sin ejemplo i autoridad. Quien mas perfeto, quien mas alentado, quien mas fervoroso en el camino de la perfeccion, que el libertador del pueblo de Dios de la fiera servidumbre de Egipto? Quien hablaba mas continua i familiarmente con la infinita i suprema Deidad? Que valido i privado ha recibido de boca i mano de su Principe mas tiernos i regalados favores. Pues deste mas familiarmente querido, dice nuestro glorioso Padre: *Hoc & de Mo-*

se litterarum monumentis pro orat. 2. ditum est, nempe quod non eodem modo semper vixerit, sed interdum sanctius vivebat, interdum vero propter imbecillitatem dissoluebatur, atque longe imbecillius operabatur.

Con ser Moises criatura tan perfeta i favorecida de la divina mano, no sienpre tenia el instrumento del espíritu tan acorde i afinado, que algunas veces no le remitiess

i des-

i destenplasse, ya corria por el desierto llevando como sobre sus onbros el rebelde pueblo cõ la misma facilidad i aliento, que en los suyos llevara un mēbrudo gigante una leve arista. Otras veces caminaba tan torpe i se desañonaba tã desabrido, que le pesaba el cõtumaz pueblo mas que si sobre la debil espalda de una hormiga cargaran la vasta pesadumbre de un gran monte: *Interdum sanctius vivebat, interdum vero propter imbecillitatem dissoluebatur.* Aquesta palabra ultima esplicò nuestro intento. Que el disolverse i desatarse un espíritu, a que otra cosa suena q̃ a destenplarse las cuerdas de un instrumento, i remitirse las clavijas, que son como governalle suyo. Ninguno pues se desconsiere cuando en su alma padezca estos tedios, si la tan perfecta i tentada de Moisen, a las veces padecio este linage de achaques, que aunque no privan de la divina gracia, sirven de despertadores de la umana flaqueça.

NO MEREÇIO la Esposa favores tales de la celestial boca de su divino Conforte, q̃ ya tierno la llamasse su amiga, su parque, su paraíso, su Sol, i todo el entretenimiento de sus sentidos, i sa-

brofa suspension de su vista? Pues esta que llegó a tan subido estado de amor i amistad, le dijo en cierta ocasion a su Esposo: *Trahime: postea*

Cant. 6. 1. curremus in odorem unguentorum tuorum. Llevadme dulce Esposo en pos de vos; no lo he dicho bien, no me he sabido declarar: mas dice la Esposa de lo q̃ yo he dicho; porque la palabra, *Trahere*, ya se sabe que significa llevar arrastrando con fuerza i violencia; i así la Esposa le ruega i suplica a su Esposo q̃ la lleve en pos de si; pero q̃ conoce que ha de ser necesaria mucha fuerza para llevarla. No parece q̃ esto se dejen tender fuerza i violēcia para llevarla al Esposo q̃ tanto ama como puede ser? Si fuera afrancaria de los braços del amado, para esto si q̃ parece que se avia de solicitar el cuidado, i cargar todo el golpe del esfuērço, pues apartar al amante de la cosa amada, es la cosa mas dura i fuerte de todas. Segun esto, como para lo q̃ ello se es tan suave i apetecido, tã dulce i sabroso, dice la Esposa, q̃ es necesario invocar el auxilio del mas poderoso brazo, que es el del Esposo, *Trahime.*

HA! dice el melifluo Padre, del espíritu i maestro de

Genebrardo
in Psalm.
102.

de la enseñanza de la oración, como se conoce a qui lo que es un espíritu humano, i como nadie debe desfalentarse cuando en si experimente estos i otros semejantes achaques, tedios i dolencias, pues la tan querida i amada, la dulce consorte del sagrado Esposo, así se le postra la gana i rinde el apetito, así se siente tan pesada i grave, que le parece que fino es a mucha fuerza i conato, no ha de ser posible ir siguiendo los pasos del dulce i tierno esposo, que tanto ama i tan intimamente quiere: *Vides ne* (dice Bernardo) *illum qui in spiritu ambulat nequaquam permanere in uno statu, nec eadem semper facilitate proficere, & nunc segnius; nunc alacrius que retro sunt obliuisci & anteriora se extendere?* No reparas i adviertes, como el humano espíritu no siempre permanece en un estado, i como no camina a un mismo paso, sino que ya corre, ya se detiene, ya buela ligero, ya pereçoso camina, ya parece aguilá en lo rapido, i ya tortuga en lo lerdo. Como se vé en el ferviente espíritu de la tan tiernamente amada i dulcemente querida, pues tal vez es necesario fuerza para

S. Berna. serm. 7. in Cantica.

ir a lo que otras bolaba gustosa.

ERA como despues mas copiosamente veremos la segunda esposa de nuestro Patriarca maravillosamente fecunda, pues en menos de cuatro años le rindio el optimo fruto de cuatro hijos cabeças i fuentes dedonde manaron tan illustre multitud de esclarecidos sucesores. Despues desta fecundidad, dice el sagrado Testio: *Cessavit parere;* que se secò aquella caudalosa fuente que tan abundantamente començaba a correr. Despues de algun tiempo bolvio a recobrar su fecundidad antigua: *Quae concepit & peperit filium quintum;* dio el fertil arbol el fruto quinto, i despues aun rindio mas fruta, que fue a Dina.

Genes. 30 vers. 27.

Gen. 6. 39 vers. 39.

PREGUNTA Guillermo Hebroicense, que en el sentido mistico que significa Lia ya fecunda, ya esteril, ya atúdante con tanta variedad i vicifitud?

RESPONDE diciendo: *Per Guillelm. hoc quod Lia primo facta est fecunda, deinde sterilis ad tempus; postea autem iterum fecunda, denotatur, quod aliquibus Deus impertitur quantitas fecunditatem bonarum affectionem quam tamen ad tempus ex suo immerso consilio*

Papin. Genes. 30.

Classis. 2 Morali. 4

filioretrabit: ita ut sentiant se quasi omnino steriles & aridos atque sine humore interioris devotionis. Por esta santa muger en quien así se alternaron las veces sucecidiendose ya a lo esteril lo fecundo, i lo fecundo ya rindiendo parias a lo esteril, son significadas las almas q en esta vida van caminando a la suspiria i aperecida patria a quienes les sucede lo mismo que a Lia, ya mui esteriles, mui secos, mui sin jugo de devocion, ya mui templados i dispuestos para qualquier obra de virtud, ya mui remisos, mui tibios para qualquiera accion de piedad, no fiendoles posible a sus humanas fuerzas permanecer constantes en un mesmo estado.

Gilbert. serm. 46. in Cantic.

POR QUE como dijo Gilberto Abad, el fuego del amor del alma es mui parecido al de la calentura de un enfermo: *Sicut enim corporalis languor non est semper equalis vehementia, sed est aliquotiens eius intensior passio: sic & amoris affectio, & si jugi desiderio sebusdit in dilectum, aliquando quidem intensioribus votis ex aestu.* El inflamado calor de una ardiente fiebre, no siempre aqueja i aslige de una misma

manera, no siempre aprieta los cordeles del ardor con una misma valentia, porque tiene su crecimiento i declinación; pues de la misma suerte es el fuego de la calentura del amor, que esse nombre le dio la Esposa, diciendo: *Amore langueo.* Vna ardiente calentura de amor me ha dado, enferma estoi de achaque de querer, pues este fuego, dice Gilberto: *Aliquando intensioribus votis ex aestu* i tiene su crecimiento i declinacion, tal vez abraza mui ardiente, i tal te remite tibio; porque si el mas fino instrumento se desemplala citara del alma mas templada, tambien tal vez se desafina.

Cant. 6. 2. vers. 5.

S. Petr. Chrysolo. epif. 1. ap. Lang.

POR QUE como dijo san Pedro Critologo: *Non semper ingenii vena ad votum currit.* No siempre la vena del ingenio corre a la medida del humano deseo, unas veces halla el onbre las palabras tan prontas que tropieça en su misma abundancia i afluencia, otras se siente tan tardo i lerdo, que se le huye i retira la inteligencia de lo ma facil i claro, i donde los niños hallan las razones, él pierdetas palabras. Eflo es ser humanos instrumentos templados con la mano de la pre-

CAPITULO VII.

QUE para llegar a la encunbrada Cima donde tocaba la misteriosa escala, se ha de subir arrimados a lo encogido del temor, i desabogado de la Esperança.

LOS DOS Polos sobre que se funda el buen gobierno, i mas acertada politica, las columnas que sustentan la virtud firme, estable la justicia, bien arrendadas las costumbres. Son la piedad i la justicia, la blandura i el rigor, el temor i la esperança, el castigo i el premio, la corona i el cuchillo, con las cañas i apoyos en que estriva el prospero acierto de todas las acciones. Con estos dos compañeros camina un onbre animoso i seguro, alentado i defendido, i en faltando de asistirle a un onbre cualquiera de los dos, o desmayará desalentado, o se perderá i morirá a manos de su mesma confianza: *Inter spem & Innocent. timorem* (dice el Pontifice III. *serm. Inocencio Tercero*) *tamquam* 1. *Dominus inter duas molas versari dicitur. 3. Adhibemus. Ut videlicet timor tem-*
peret

ner cié mil millones de vidas q arriesgar por Dios? I cuantas veces se le enbora el filo se le escurece la luz i resfria el fervor que un instante de tiempo en la oracion, le parecen dilatados siglos, los pensamientos se le derraman, las potencias se le huyen, los afectos se le enfrian, i toda el alma es un seco tronco, o un erizado yelo. Que en fin es escala el camino de la virtud por donde tal vez se sube con aceleracion, i tal se deciede con tibieça. Animemonos pues, i conozcamos q permite Dios estos desalientos i desmayos, estas tibieças i flogedades, este desafinarse los mas templados instrumetos, para q conozcamos nuestra fragilidad i miseria, i q todo cuanto bien tenemos, es gracia i favor, es beneficio i merced del supremo Biéhechor. Pues el tan valido Moisen, la tan tiernamente querida esposa, i el regalado de Madre i Hijo Bernardo, i todos los que han subido a los mas encunbrados grados de contemplacion han padecido estos achaques i dolencias de espíritu, è intercadencias de fervor.

t

legere nec meditari, nec orare delectat. Que mas al vivo se pudo pintar un enfermo de espíritu? El coraçon, dice el Santo, tengo como una piedra enpedernido i duro, es sacar del una lagrima, como negociar que fude liquidos cristales un seco pedernal, es me desabrido el Salmo, el libro me fastidia, la oracion no me entra en gusto, no hallo sabor en las antiguas i acostunbradas meditaciones. Tres dias ha que me enbiftiò una enfermedad de espíritu rigurosa i terrible, siento en mi una desgana i desaçon, que no parece que puedo bolver al gusto de las cosas espirituales. Donde està aquella embriaguez sobria del espíritu? Donde aquella antigua serenidad, paz i goçodel Alma? De antes tan fuente en la facilidad del fervor i devocion, i agora tan poco en la violencia del espíritu? Pero de todo esto no ai que espantarnos, que todo es decirnos i avisarnos, que esto es ser umanos instrumentos, que por instantes se desatentan i desafinan. Cuantas veces se siente un alma con tan fervoroso espíritu, que muchas horas de oracion no se le hacen un minuto de tiempo, i quisiera tener

recedera fragilidad, i encoradato con las cuerdas bastardas del flaco ser, que al tiempo mejor faltan.

EN sentencia de muchos se dijo por la Esposa, que era poco i fuente: *Fons hortorum, & puteus aquarum viventium.* Como ya dejamos advertido, bien conocida es la diferencia de la fuente i el poço, deste se saca el agua con trabajosa dificultad, i de aquella se recibe con facilidad gustosa. Pues todo se ve en un alma, poço que con dificultad algunas veces con grande trabajo i fuerza saca una lagrima de compuncion, i otras los ojos son fuentes, son amargos mares, que sin cesar en copiosas corrientes desaguan el coraçon. Afisto sentia de si el glorioso Padre san Bernardo: *Nec compungit ad lacrymas queo: tanta est duritia cordis, non sapit Psalmus, non legere libet, non orare delectat i meditationes solitas non invento. Vbi illa inebriatio spiritus? Vbi mentis serenitas & pax, & gaudium in spiritu Sancto?* Otra vez llora el Santo esta misma dolencia i enfermedad, diciendo: *Ab hinc nudius tertius invasit me languor quidam & insolita que tam hbetudo spiritus, nec*

Cant. 6.4. vers. 15.

S. Berna. serm. 54. in Cant.

S. Berna. ap. Vgon. Cardina. in cap. 29 Genes.

peret spem, ne presumamus: spes verò timorem, ne desperemus. Bien se sabe que no puede molerse el trigo i sacarse perfecta harina para hacer fagonado pan, sino se acomoda entre dos piedras, à cuya violencia i rapido movimiento se deshace el rubio grano, i despide la blanca sustancia. Es necesario, que las dos muelas se hermanen i confederen para este efecto, porque la que siempre gira inportz poco sin la compañera, que nunca se mueve, i la que permanece inmobile no basta sola, sino se ayuda de la que nunca cessa en su movimiento, la superior i la inferior así unidas disponen el trigo para mejor sustento. Así dice Inocencio, que se ha de hacer en la vida espiritual, así en el buen gobierno de las Republicas, que ha de andar el buen regimen como el grano del trigo entre estas dos muelas, que son la esperanza i el temor, el rigor i la blandura, el gozo i el dolor, el premio i el castigo, la piedad i la justicia, para que lo severo de lo uno se temple con lo blando de lo otro, i lo rigido del temor se corrija con lo suave de la esperanza, porque

esta nos alieña cuando aquel nos acuita, i este nos encoga cuando aquella nos ensoberbece.

A esso sin duda en el sentido espiritual aludio el Señor en su antigua Lei, quando (entre otras muchas) defendio i cautelo con grande rigor, que no se pudiesse tomar por prenda ninguna de las muelas i piedras con que en sus casas los Hebreos molian el trigo, i las demas semillas necesarias para el uso i comodidad de su familia: *Non accipies loco pignoris inferiorem & superiorem molam.* En el sentido pues que decimos, que es el Místico, que se nos querrá decir con essa lei?

DICE Vgo Cardenal: *Due Vgo Car. Mola spes & timor spes superior quia ad alta provahit, timor inferior quia inferius trahit. Prima tollitur per desperationem, secundam per presumptionem.* Estas dos piedras son el temor i la esperanza, la inferior q llaman la cama es el temor, la superior que llaman la boladara es la esperanza, esta temple lo orrible del temor, i el temor corrige lo presumido de la esperanza: i así precede el Señor qal alma que trata de servirle con verdadero acierto, no

Deutero. 6. 24. vers. 6.

Vgo Car. in cap. 24 Deutero.

le falte ninguna de las dos piedras, porque sin esta unio i hermandad no podra caminar alentada i defendida, por que si todo es esperar, acaso será demasiado presumir, i si todo temer, puede ser q sea ocasion de desesperar. Luego con este estudio irá el espíritu caminando i cantando como dice el Profeta, las justificaciones del Señor hasta llegar al deseado lugar, que es el eterno descanso.

A ESTE proposito vendrá muy bien un reparo de nuestro Padre san Juan Crisostomo, fundado en unas palabras del Apostol de las gentes, el qual haciendo comparacion de las cosas que viven debajo de la juridicío de la vista, i de las que se escapan de su dominio, dice, que estas son indeficientes i eternas, i que aquellas son perecederas, caducas, i momentaneas: *Quae videntur temporalia sunt: quae autem non videntur aeterna sunt.* Supuesto, que el Apostol habló de lo eterno, parece que avia de decir, que lo que vemos es el Reino de los cielos, aquel perpetuo descanso i eterno Paraíso, para que así nos alentáramos a menospreciar lo caduco deste siglo, i anheláramos à lo per-

2. Cor. 4. vers. 18.

petuo de aquella bienaventurada patria: *De futuris S. Ioan. verba faciens non dixit Regnum aeternum.* Advierte Crisostomo. Pues como el sagrado Apostol deja tan indecisa la raçon, i tan por descifrar su pensamiéto? Tanto le costaba decir claro lo que nos esperaba en la otra vida? Pues porque dijo las cosas eternas, i no el Reino eterno: *Quae non videntur aeterna sunt?*

A esso ocurre i satisface el sacro Pontifice de Bincancio diciendo: *Non dixit Regnum aeternum: sed, quae non videntur aeterna sunt. sive Regnum sit, sive cruciatus: ut & illine nos excitet atque adhortetur, & hinc terrorem nobis injiciat.* Las cosas eternas no solamente son los premios que Dios tiene establecidos i consignados à los justos, sino tambien las penas i castigos estatuidos i deputados para los pecadores, porque así conviene à la recta justicia de tanto dueño i Señor. Pues quando Pablo habla de lo futuro, no solo hace mencion de la gloria, sino tambien de la pena, pues una i otra son eternas: i así con particular advertencia lo deja como dudoso hablando de uno i otro, para que cada uno tome lo que mejor

S. Ioan. Chrysest. in 2. ad Corinth. 1. 4. hom. 9.

le estuviere, para animar al bueno, i espantar al malo, pues sabiendo el malo que ai pena i castigo eterno, temerá ofender a un Señor tan justamente poderoso, i sabiendo el Iusto que ai descanso i gloria perpetua, se animará a trabajar, i caminará bolando aguijado con la espuela del premio que le aguarda, i con las alas del descanso que le espera. Que si solo el Apostol hiciera mencion de la gloria, fuera hacer los animos demasiado presumidos, i si solo se acordara de lo pena, fuera acobardar los coraçones mas alentados, pues porque el cobarde se aliente, i el alentado no se acobarde, lo dice todo el Apostol, echando el freno del temor, i aguijando con la espuela de la esperanza.

Que habló i escribió á fuer i usança de cuerdo i avisado Capitan, segun el consejo de Flavio Begecio, el qual aconseja, que cuando el Emperador estuviere ya para dar la batalla ha de hacer su raçonamiento a los soldados, i lo principal que les ha de amonestar i advertir es, que ninguno imagine que no podrá suceder en a-

quella ocasion lo que ha acontecido a otros en otras muchas: *Vnum illud predicendam est ut nemo desperet fieri posse quae facta sunt.* Decir a los soldados que han de ser vencidos, que han de venir a ser miseros esclavos de sus soberbios enemigos, es grande desacierto: persuadirles que será infalible la vitoria, certissimo el triunfo, que hã de bolver a sus casas llenos i cargados de riquissimos triunfos, aherrojados los contrarios, abatidas sus vanderas i destruido su poder, es conocida libiandad. Pues como dice aquel tan experimentado Capitan, i esforçado combatiente, los successos de la guerra son mui varios i mudables: *Varius est eventus belli.* El que oi se ve abatido i llora postrado, otro dia se goça vencedor, i alboroça triunfante. Pues que es lo que ha de decir a sus soldados el discreto i avisado Emperador? Todo aquello que es posible, i se puede esperar i temer, como se ha esperado i temido en otras ocasiones: *Vi nemo desperet fieri posse quae facta sunt.* Ha les de decir a sus soldados, que les puede suceder lo adverso i lo prospero, acoateser lo triste ò alegre, el ser vencidos

Veget.lib. 3. de Re militar.e. 10.

2.Re.11. vers. 25.

cidos, ò salir vencedores; porque de lo uno resultará mucha cobardia en los soldados, i de lo otro nacerá de demasiada confiança en sus coraçones, sobrado orgullo en sus animos, i así con dos efectos diferentes vendrá a causar se en daño igual, que es el ser vencidos i postrados; pues porque no confien dañosamente, se les ha de decir, que pueden ser vécidos, i porque no se acobarden pusilánimes se les ha de alentar con que es posible salir triunfantes i vencedores, para q̄ así el temor de ser vencidos corrija la dañosa confiança i temeraria presuncion, i la esperanza de salir triunfantes avive la cobardia i destierre la pusilanimidad. Que en fin sobre temor i esperanza se funda bien todo acierto, i asegna toda prosperidad. Así Pablo á sus soldados les propone uno i otro, la pena i la gloria, el afan i el descanso, el q̄ pueden salvarse como algunos, i cõtenarse como muchos, para q̄ viendo que unos se condenan no se engriã presumidos, i viendo que otros se salvan no se desaliéren desesperados. *Non dixit Regnũ æternum sed quae non videntur æterna sunt. sive Regnũ sit, sive cruciatus, ut & illius nos exci-*

tet utque ad hortetur: & hinc terrorem nobis insiciat. O saludable consejo de prudente Capitan para la Cristiana soldadesca i espiritual militia!

En muchas partes de la sagrada Escritura se llama la voz del Señor voz temerosa de horrible trueno, q̄ se acompaña cõ agua mansa q̄ fecunda i fertiliza. Ocioso me parece q̄ es probarlo, donde ai tantos lugares q̄ como fieles testigos pueden deponerlo. Pues agora quisiera yo q̄ alguno nos dijese el misterio que puede encerrar, en quella voz de Dios como temeroso trueno se acompañe del agua blanda i amorosa?

S. Geminiano nos lo dirá mui a nuestro proposito: *Ex pluvia terra fecundatur præcipue ex illa quae cū tonitruo cadit.* Aunq̄ es verdad, q̄ siempre el agua fertiliza i fecunda la seca i esteril tierra; pero la q̄ de las nubes se desata cõ los truenos, es la q̄ mas fertiliza i fecunda los campos. Cosa extraña, que lo tan estruendoso acompañado con lo tan manso, lo tan ruidoso unido cõ lo tã suave, como es agua i trueno, sean poderosos para diligenciar mas copiosas fecundidades, i solicitar á la tierra fertilidades mas abundosas! Pues que se nos está entien-

Ioan. de S. Gemin. lib.1. Compar. 16.

ñando al espíritu con este natural ejemplo? Lo que dice san Geminiano: que aunque es verdad que lo manso de la esperanza, el agua dulce del premio anima, fertiliza i fecunda la mas esteril tierra del alma; pero si el agua de la esperanza se junta con el trueno del temor, son causa i ocasion de que el espíritu se fecunde en mas abundosos frutos, i rinda mas copia de obras i acciones virtuosas. I así el agua de la esperanza: *Cum timore divini iudicii, hoc est tonitruum fecundant animam & reddunt aptam ad fructum bonorum operum.* Tanto como esto importa, que el espíritu camine o buele con estos dos pies o alas, q son temor i esperança, para q llegue seguro al deseado termino.

Dos cosas concurren en la conversion de aquel q mostrò tanta constancia i tan facil perdio la silla de la firmeza, que verdaderamente son muy para ponderar. Al leve golpe de una flaca muger blanda i caduca la ostetosa maquina del confiado valor de Pedro. ¡Niega cobarde a su celestial Maestro, el cual amainando su orgulloso aliento le predijo pocas horas antes, q primero q el gallo cantasse avia de titubear mor-

talméte su arrogante presuncion, sucede infalible lo que el Señor predice sabio, casta el gallo aviendo Pedro negado conocer a su Maestro: *Ad hoc illo loquente cantavit gal- Luc. 22.22 vers. 60.* *lus, & conversus Dominus respexit Petrum.* I al ruido o cáro del gallo, i amorosa vista del Maestro, sucedio lo que el tanto deseaba, i a Pedro le covenia, que fue llorar amargamente su torpe yerro, i limpiar cò el agua de sus ojos el negro borron i fea mancha, con que avia amancillado su Apostolico coraçon.

REPARA S. Laurencio Justiniano en las misteriosas circunstancias q concurren en la conversion del Vicario del sacro Maestro, lo q junta para sacarle el coraçon alambicando por los ojos, pues, *Egressus foras stetit amare.* Salien- *Luc. 22.22 vers. 62.* dose de la Babilonia del Palacio, se fue a la Gerusalé de la contricion; el cáro del gallo i la vista del Maestro, concurren a la conversion del sagrado Apostol. Pues porque estas dos cosas para el arrepentimiento de Pedro, pues no a la circunstancia q no estè preñada de infinitos misterios?

El gran Patriarca de Venecia dice: *In Galili cantu Iudicis terror, in aspectu Christi gratia celestis insuffio.* Prae- *Christ. 2.9* *cedit*

cedit iudicii pavor, subsequitur autem benevolentia charitatis. Ambo tamen immutant propositum, adducunt flatum, dilectionem ingerunt, amoris enutriunt flammam, & convertunt ad Christum. Es el gallo simbolo de la Real Magestad, la corona q tiene lo dice, su voz atemoriza al mas bravo i feroz león, como lo dice Pierio, Bercorio, Ricciar- do, Bartolome Anglico, i Vincício Belvacense, i otros muchos, es ave recillosa i acuchillada, lo erguido del cuello, engreido de la cerviz i ardiente de los ojos, publica lo severo i rigido del natural. Los ojos del Señor son por la mayor parte simbolo de su amor i piedad; sembradas está desta verdad las divinas letras. Pues a la conversion de Pedro, al sacar prendas de dolor de lo intimo del coraçon por las ventanas de los ojos, concurrir el terror de la severidad signficada en el gallo, i lo dulce de la piedad nacida de la amorosa vista del Señor, fue mostrar i advertir, que para la conversion de un pecador, i para asegurar la estabilidad de la divina gracia, no a medios mas apropiados que el terror del juicio, padre del temor i la blandura de la divina clemencia madre de la esperanza.

Pier. Val.
Bercor.
Ricciard.
Barthol.
Angl.
Vincenc.
Belv.

Destos padres nace la perpetuidad i conservacion del estado de la divina gracia.

Que lindas palabras aquellas: *Ambo amoris enutriunt flammam.* Que el temor i la esperanza, el terror del juicio, i la benevolencia de la caridad crian la llama del amor. Que parece que es tomada la metafora de una ama que a sus amorosos pechos cria i alimenta el tierno infante. La provida naturaleza instituyò dos pechos que son como dos fuentes de las cuales se provee el alimento, i cuya abundancia costea la liquida vianda al niño pequenuelo. Son dos las fuentes, para que cuando se fatigare una, la otra la descanse la pesadumbre, sucediendola afectuosa en el ministerio de la piedad. Pues así dice S. Laurencio: *Ambo amoris enutriunt flammam.* Para que el amor se crie i crezca, se ha de alimentar a estos dos pechos, al de la esperanza i del temor. Quando le espantare aqueste con su horrible cara, comar el otro pecho q la tiene hermosa i apacible, pues la esperanza del premio halaga, esfuerça i anima tanto. I cuando la esperanza le hiciere presumir demasado, acudir al pecho

del temor para que le tēple es-
fa demasiada presunciō. Que
un pecho sin otro no parece
q̄ puede perferamente criar
i mantener un amante en el
estado de la gracia.

Cornel.
Cels lib. 2
cap. 6.

B I E N har. a este pro-
posito lo que dice el Hipo-
crates Latino, el cual avien-
do puesto los indicios i se-
ñales de una larga enferme-
dad, de la cual apenas se po-
dra guarecer un doliente, di-
ce luego: *Sed inter hæc pro-*
posito metu, spes tamen su-
pereft. Despues que el Medi-
co aya notificado al enfermo
el trabajoso estado de su do-
lencia, con lo cual es preciso
descansarle i ocasionarle
mucho temor, dice Celso, q̄
tambien ha de alentar al tris-
te doliente con algunas espe-
ranças de que su mal tendra
remedio, i que podrá ser que
no perezca, i esto es con par-
ticular cautela i considera-
cion, porque si el Medico ce-
rrasse con la llave del temor
la puerta de la confianza de
su salud al enfermo, era dar-
le ocasion para que se preci-
pitasse en el abismo de la de-
sesperacion, i si le alentaf-
se con la demasiada confian-
ça de que seria infalible su
remedio, era poner en mal
estado su mejoría; porque
con aquel seguro no trata-
rà de su regimen con el de-

bido cuidado. Pues uno i
otro ha de ser para que el en-
fermo tenga mejor pronosti-
co de salud; que tema el que
del todo la puede perder, i
espere tambien que del todo
la puede restaurar. Esto nos
está enseñando la escala que
en misteriosa vision ense-
ña el Señor a nuestro Pa-
triarca, por la cual los An-
geles suben i bajan. Que si
en las escalas suele aver dos
lados varandas ò arrimos
donde estrivan para mas se-
guridad los que suben i ba-
jan, así dicen los Esposito-
res que era esta escala, que
como la subida era para cun-
bre tan alta, como de escalo-
nes para los pies, tambien ne-
cesitaba de apoyos para las
manos.

P V E S tener estos dos
arrimos i apoyos, es decir,
como en sentido mistico es-
plican muchos, que para su-
bir i llegar à la encunbrada
parte que tocaba, es neces-
sario valerse de estos arri-
mos i apoyos, uno que sea
la esperanza i otro el te-
mor, porque subiendo por
los escalones de las virtu-
des, i llevando para un
lado por arrimo la espe-
rança, i para otro por apo-
yo el temor, subirá seguro el
Politico que trata la mate-
ria de estado de su alma, pues
así

así hará un saçonado ten-
peramiento de lo amargo del
temor, con lo dulce de la es-
perança.

CAPITULO VIII.

QUE si un onbre (con-
ser tan facil) no de re-
mente se precipita à lo
infimo de la insolencia,
como (siendo tan dificil)
quiere el Cristiano lle-
gar de un buelo à lo sumo
de la Perfeccion?

Genes. 28

V I O nuestro sagrado Pa-
triarca (como tantas ve-
ces hemos repetido) que los
espíritus Angelicos subian
por la escala: *Et Angelos as-*
cendentes. No vio q̄ los Ange-
les bolaban, sino que subian,
lo cual todo cede en nuestro
aviso i enseñanza, que es de
advertir al Politico del mo-
do que ha de procurar las
mejoras de su alma, que es ir
alcançando i consiguiendo
los grados de las virtudes, su-
biendo por sus grados i esca-
lones, i considerando pruden-
te, que no de un buelo se ha-
de llegar à lo sumo. Porque
si con ser el vicio tan facil,
pues el pecar es como bajar
sin trabajo, i à lo sumo del vi-
cio no de repente suele llegar

se, como quiere de repēte lle-
gar à una cumbre donde se af-
ciende con tantas dificulta-
des, i se trepa allanando i vé-
ciendo tantos montes de in-
convenientes? Bien me pare-
ce que vale el argumento, q̄
si lo menos aun no luego se
consegue, como luego se ha-
de alcançar lo mas?

TRATANDO Tertuliano
de como la Heregia se intro-
duce para apagar la hermo-
sa luz de nuestra Fè, dice: *Ha-*
refes ad languorem & interi-
tum Fidei productas si ex pa-
vescimus hoc eas posse. Asson-
bramonos i con mucha raçõ,

Tertulla
lib. de
Præscri-
ptis
Hæreticis
cap. 2.

de que las heregias se ayan
levantado para dolencia i
muerte de la Fè, esto es en
los sujetos que la pierden,
pues ella en comun, i en algu-
nos, siempre ha de permane-
cer hasta el fin del mundo, q̄
es palabra que la palabra e-
terna dio à su Vicario Pe-
dro. Es muy para advertir
el modo con que dice Tertu-
liano, que falta la Fè en algu-
nos: *Ad languorem & in-*
teritum. Que primero en-
ferman, les dà una calentur-
ra, i despues mueren ellos à
la Fè, i por esso la Fè muere
en ellos. Que es decir, que el
llegar al abismo de la mise-
ria, el precipitarse hasta lle-
gar al ultimo escalõ, q̄ es per-
der la Fè, esso no se hace de

una vez, porque primero comienza la calentura, i agravandose el mal viene a dar con el enfermo en la sepultura de la heregia: *Ad languorem & interitum.*

Por que como dijo allá Español Legislador de la Oratoria: *Innocentia per gradus certos ab homine discedit.* Vase la inocencia apartando de un onbre por sus escalones i grados, vase bajando poco a poco hasta o ultimo de la maldad, el mal aconsejado pecador. Que a limitables palabras estas para la fuerza de nuestro argumento: *Per certos gradus discedit.* Que con ser así, que el pecar es tan facil como bajar una cuesta (como dice tanto con nuestra deorava natura eça) con todo esto no buela el onbre todas a veces al precipicio de la ultima maldad, sino que baja i desciende por sus grados i escalones; pues si para esto tan facil, i que se ha la tan hecho, i para lo que el onbre tan de pronto tiene aparejado el animo, no a la primera manecha el resto; para llegar a lo supremo de la perfeccion, a lo primoroso i realzado, a lo heroico i excelente de la virtud que es el Cristianismo ascender de un buelo, hasta se allá de un salto, i ponerse en

lo sumo al primer paso? Esto viene a ser un temerario presumir i pretender como otro Icaro con su mismo nombre calificar su loco atrevimiento, porque el llegar a lo sumo ha de ser: *Per certos gradus.* Por ciertos grados i escalones, por sus pasos i jornadas. I siendo así estimaremos mucho, que nuestro Politico aya tocado en lo supremo, porque tiene mucho que andar, i ai muchos estorvos que vencer, i muchos enemigos que rendir.

Despues de aver hecho el milagroso i celestial Maestro tan prodigiosas maravillas, en bien i beneficio de la misera gente, dice san Mateo, que los cavilosos exploradores de sus prodigiosas acciones con dañado intento llegaron a pedirle nuevas maravillas i milagros. Conociendo el sacro Señor la benenosa aljaba dedonde salia la mortal flecha de aquella maliciosa pericion les dijo: *Generatio mala & adultera signum querit.* La ruin casta, la mala ralea i a laltera generacion, pide agora señales de pues de aver visto tantas. Un Erudito no temo pondera con grave la mala repuesta del tan justamente colerico Señor, i es que primero que les diese el

Mat. c. 12 vers. 39.

el titulo de adulteros, dijo que eran malos: *Generatio mala & adultera.* Tomada la metafora de la muger que perfidamente quebranta la lei de la lealtad i se que debe guardar a su esposo, que en el contrato i Sacramento para con él, parece que no puede llegar a mas descarada maldad, que violar fementida i manchar obscena con extraño conforcio el casto talamo que no admite otro dueño. Pues para llegar una muger a cometer tan desafortado crimen, dice este Autor segun lo que cada dia se experimenta, que le preceden muchos pecados, i que por los escalones de muchas culpas se va precipitando hasta caer en el abismo profundo del crimen de la se ofendida a su dueño i esposo: *Multa hoc facinus procedunt* (dice no con poca elegancia este erudito Autor) *& disponunt ad ruinam, nimirum mulier cupit videre ac videt, excipit nuntios, respondet, rescribit, aspectum, & colloquium admittit donec tandem infelix in adulterium prosteratur, semper ad flagitium per viam inceditur.* Mucho es el aparato que suele preceder a la ruina del adulterio, la liviana muger desea ver i ser vista, recibe

P. Ferna. in cap. 27 Gen. sect. 4 num. 2. tom 2.

el criado, lee el papel, responde, admite una i otra visita, dejase solicitar hasta que por estos i otros grados i escalones, viene la misera i ciega a caer en el abismo de su maldad: *Semper ad flagitium per viam inceditur.* Que a lo infimo i ultimo de la maldad se va caminando por otras culpas i pecados que disponen a la mas grave. A esta semejança pues llamo el Señor a sus rabiosos emulos primero malos i luego adulteros: *Generatio mala & adultera*; casta, i generacion mala i adultera: que fue como decir, que para tocar en el estremo de la maldad, eran como la muger que quebranta la fe a su esposo, que no luego se precipita i ciega del todo: así ellos con ser tan perdidos i rematados, no luego del todo se remataron i perdieron. Pues si aquella mala gente con estar tan abil i dispuesta para la maldad, no luego llegaron a lo profundo de la malicia, como quiere el Cristiano llegar de repente a lo supremo de la virtud, donde ai un demonio que con tantas astucias procure impedirle el paso; un mundo que con tantas vanidades intente de tenerle en su camino, i un enewigo tan caero e ines-

Quintil. Declama. pro Cæro.

cusable un portatil contrario que es su misma carne, q̄ con tan falsos halagos le fue le retardar la apresuracion, i enbargar la diligencia con que sube?

Muy recibido es i comun el nombre que los Filósofos antiguos dieron al onbre, q̄ fue *Micromos*; que es lo mismo que decir: *Mundo menor*; i ha sido titulado a ajustado, que nunca se le quitará al onbre, porque es como dice nuestro Beatísimo Padre san Gregorio, un abreviado mundo, un epilogo i recapitulacion de todas las cosas que el mundo abraça i contiene: *Omnis creatura aliquid habet homo*. Todos sabē este lugar; porque tiene el ser comun con las piedras, lo vegetativo de los arbores, lo sensitivo de los animales, i lo intelectual de los Angelicos spiritus. Pues quiē tiene todo quanto el mundo tiene como en cifra i compendio, bien es que se llame mundo pequeño.

SAN Pedro Damiano dá otra razón, la cual es muy a nuestro proposito, el cual dice, que llamarle mundo menor es para que se sepa i advierta: *Qualiter valeas consummari quomodo debeat perfici*. De la suerte q̄ ha de quedar consumado i perfeto en

la virtud: *Vt ad suae plenitudinis incrementa cōtendens ipsam mundanae conditionis speciem imitetur, ut sicut visibilis atque corporeus hic mundus per suarum molem ac multitudinem consummatus est partium; sic & homo noster interior paulatim ad sui plenitudinem veniat per augmenta virtutum*. Saca el supremo Opifice del abismo del nada i del confuso caos, la hermosa maquina deste universo. I con ser así, que pudo facilitar la poderosa diestra del inmenso Arquitecto, acabar su maquina suntuosa, sin detenerse el espacio de seis dias q̄ tardò en perficionarla i dar la su debido complemento, cò todo esso quiso gastar todo esse tiempo, para enseñar al onbre (dice S. Pedro Damiano) que de industria se detuvo todo esse espacio, haciēdo una vez la hermosa luz, otra estas rutilantes i resplandecientes antorchas q̄ presiden por sus veces i turnos, una al dia i otra a la noche, otra vez sacò a luz los cielos, otra las aves i peces, los animales otra, i ultima la nēte el onbre, todo para advertirle de la suerte q̄ ha de ir trabajando las tareas de las mejoras de su alma, imaginando q̄ no de una vez ha de quedar còsumado i perfeto, por q̄ en cada virtud

tud ai muchos grados, i ai muchas virtudes q̄ adquirir, i en cada grado ai mucho q̄ vencer i conquistar. Vna vez ha de trabajar en la paciencia, otra en la castidad, otra ha de procurar adquirir el menosprecio de las cosas mundanas, otra ha de intentar domar las rebeldias de sus licenciosos apetitos; otra ha de poner todo su conato en procurar dar la sangre de sus venas con amor al que desea beberse a con rabia; otra ha de hacer proposito firmisimo de ser muy puntual en el cumplimiento de las obligaciones de su estado, advirtiēdo, que ai mucho que hacerse en un varon consumado i perfeto, que es como hacer otro nuevo mundo: *Vt paulatim ad sui plenitudinem veniat per augmenta virtutum*. Que querer poder hacer lo q̄ Dios no quiso de una vez es arrogancia intolerable, es una desatinada prefuncion.

TRATANDO Solino de las cosas memorables que ai en Africa, llegado ha hablar del rio Tigris, a quien el i todos dicen, que en lengua de los Medos quiere decir *facta*: *Medi nominant sagittam*; dice estas palabras: *Nec ab exordio statim totus est: primum pigre fluit, nec cum suo*

nomine. A los principios no es todo lo que viene a ser cuando llega a morir en brazos de Acherusia. A los primeros pasos camina tardado, hace su jornada lerdo, i no luego tiene el nombre de *Tigris*; esto es de *facta*. Parece que esto es alicionar al Cristiano de la suerte que ha de caminar en la senda del espiritu, cuya vida es rio, cuando llegue a perder su aliento en los brazos amargos del mar de la muerte, que no entiē a que así como nace con el uso de la razón a correr por la tierra de las virtudes al mar de la muerte, piense que luego ha de llevar todo su caudal entero, primero ha de comenzar por lo pequeño, ha de ser arroyo para que llegue a ser rio, i llevar caudalosa corriente, i que cuando llegue a tener nombre de *facta* veloz, ha de ser despues de mucho ejercicio de virtudes: *Nec ab exordio statim totus est, primum pigre fluit, nec cum suo nomine*. Que imaginar, que lo perfeto se ha de alcanzar de un salto, que lo sumo ha de venir de un golpe, q̄ a lo mas se ha de llegar sin aver precedido lo menos, es una loca fantasia fundada en el aire de un intolerable desacierto. Bajase a lo malo por sus

S. Grego.

S. Petr. Damian. lib. 2. epi. fol. 5.

Solin. in Polistho. cap. 46.

estaciones i grados con ser bajar, hasta el mismo vicio cuesta su cierto linage de trabajo, i quiere nuestro Politico, que estando la perfeccion mui levantada i subida, i siendo los humanos pasos tãlerdos para lo bueno, tan pe- reçosos para lo mejor, gran- gean en un instante lo que es mucha dicha, i digno de gran de alabança averse conse- guido despues del largo dis- curso de muchos afanes i fa- tigas?

CAPITULO IX.

QUE no lo avemos acaba- do todo con que Dios sea nuestro Señor si de nues- tro Señor no le hacemos nuestro Dios.

DESAPARECE la misterio- sa vision, despierta nues- tro caminante, i suspenso i atonito esclama, verdade- ramente que el Señor con particular asistencia honra- ba este inculto sitio! Espan- toso es i terrible este lugar, no es otra cosa que casa de Dios i puerta del cielo! I para demostracion de su u- milde reconocimiento, i pa- ra eternizar famosa la me- moria de tan maravilloso be- neficio, cogio una piedra de

las que le avian servido de algun descanso para la cabe- ça, i levantandola como pi- ramide que perpetuasse lo arcano de aquella vision, la coronò de aceite consagran- dola à su modo, dando à a- quel sitio nombre de *Betel*, que quiere decir Casa de Dios, haciendo juntamente voto al supremo Dueño, que si le acompañaba i de- fendia en el camino, i era servido de darle lo necessa- rio para su comida i abrigo, i le bolvia prospero à la ca- sa de su padre, le avia de tri- butar la decima parte de sus bienes, como en vasallage i feudo de su absoluta po- tencia, i que siendo su Se- ñor le tendria por su Dios: *Erit mihi Dominus in Deum.* **Genes. 28** Mi Señor (dice nuestro sa- grado Patriarca) será mi Dios. Palabras son estas que há fatigado mucho à los estudiosos Interpretes, que tan efectamente procurá en cuanto les es posible descif- rar los Sacramentos del Oraculo sagrado. Porque parece mui difícil de enten- der, en que se pudo fundar el que tan atento hizo el vo- to, en hacerle detener al Se- ñor por su Dios. Porque parece que es lo que el Grie- go llama, *Batologia*, que es lo mismo que raçon super- flua

flua i escusada; porque el que reconoce al Señor por supremo Criador, claro es- tà que le ha de tener por su Dios. Pues como, como si fuera uno distinto de otro lo divide i aparta el santo Patriarca diciendo, que ha de tener al Señor por su Dios: *Erit mihi Do- minus in Deum.* Al parecer dirá cualquiera, que en quan- to à esta parte el voto es su- pe fluo i escutado; pero si bien se mira el voto fue tan atento i advertido, que co- mo le hizo Jacob, quisiera yo que nuestro Politico le cum- pliera, i para que le descif- remos, en breve digo, que no es todo uno tener al su- premo Criador por Señor, i tenerle por Dios. Los que le tienen por Señor, i no le sirven i agradan, podremos afirmar, que aunque le tie- nen por Señor, en quanto à su animo i afecto no le tie- nen por Dios, pues no le sir- ven i agradan conforme à su obligacion. En estos que le ofenden i enojan, tiene el Señor (digamoslo así) el do- minio alto de la superiori- dad i relacion de Criador à criatura, que el onbre no puede huir por mas que lo pretenda negar, saltales à estos el otro dominio i Rei- no, que es el reinar en sus

voluntades i afectos, i pa- ra estos no es Dios (en este sentido) pues no está inpe- rando por la gracia en sus almas i coraçones: i de quienes el Señor es Dios, es de aquellos en cuyos pe- chos reina de todas mane- ras, inpera con uno i otro dominio, pues reconocien- dole por Señor le adoran i sirven como a Dios. Luego poco importará (en quanto à nosotros) que Dios inpe- re del primer modo en sus criaturas, sino reina del se- gundo en ellas. Luego pro- meter nuestro divino Pa- triarca, que avia de tener al Señor por su Dios: *Erat mi- hi Dominus in Deum.* Que fue decir, que le avia de ser- vir i agradar, fue un voto mui conveniente i acertado, pues le importara poco reco- nocer a su Criador por Se- ñor, sino le sirviera i adora- ra por su Dios.

QUE si bien se mira en la casa de Dios donde le re- conocen por Señor, ai mu- chos idolatras encerrados i escondidos, como lo llora i plañe tan amargamente el Melisso Bernardo: *Vae! Vae! S. Berna. In domo Dei v. endum vide- Declama. mus, Quidni idolatras mi- sup. Ecce nistrantes? Hai! Hai! à la- nos. tima i dolor; que en la casa del Señor, i a sus mismos ojos*

ojos vemos una cosa mostruosa i horrenda, i es unos Catolicos idolatras: *Idolatræ ministrantes*. Pues como se puede conpadecer ser Catolicos i ser idolatras, pues son dos cosas tan opuestas i encontradas, i que han trabado tan mortal discordia, que eternamente se podrán confederar? A esto satisface diciendo Bernardo que es facil de entender, con un presupuesto que nadie puede negar: *Quod enim quisque praeceperis colit id sibi Deum constituisse probatur*. Todo aquello que un onbre estima, reverencia i adora, i a quien en el ara de su coraçon levanto idolo i rindiò vassallage, esso muestra tener por su Dios. Luego en este sentido bien se conpadece el q̄ en la Iglesia de Dios aya Catolicos idolatras, que confessando a su Criador por unico Señor, en su afecto adoraran otra cosa.

MANDA el señor por principal lei i estatuto, que le amen de todo coraçon de toda su alma, i con todo el esfuerço i afecto posible, i repitiendo los Evangelistras estas palabras, parece que aun cierran la puerta mas del todo à los humanos afectos, para que solo los eupleen en su dulce i amoroso

so Dueño: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota mente tua, & ex tota virtute tua*. Amarás a tu Dios i Señor (dice el mismo supremo Legislador por san Marcos) de todo tu coraçon, de toda tu alma, con todas tus mientes, con toda tu virtud, sin que se reserve pensamiento que no sea para el, ò en orden a èl. Es de advertir, que cuando intima Moisen esta lei, i publica este celestial vando al Israelitico pueblo, le previene con esta breve i conpendiosa amonestacion, diciendole: *Aude Israel Dominus Deus noster, Dominus unus est*. Advierte Israel, que tu Señor Dios es un Señor, que fue como decir, que en el coraçon del alma no ha de aver otra adoracion, sino es la del Dios i Señor verdaderamente Dios. Pues porque enbarga la lei con tanto cuidado i advertencia el coraçon los afectos, los pensamientos, i todo el esfuerço i conato en otra cosa que no sea èl, ò en orden a èl?

DICE Origenes: *Præoccupare quodammodo erga se cupiens totos humana mentis affectus, sciens quia quod ex toto corde dilexerit quis, & ex tota anima atque ex virtutibus*

Deutero. 6.6. ver. 7. Marc. 6. 12. vers. 30.

Deutero. 6.6. ver. 6.

Origen. hb. mil. 2. in lib. Iudico.

ribus totis hinc ei Deus est. Enbarga el Señor de antemano para si todos los pensamientos, afectos, coraçon i voluntad del onbre, conociendo q̄ a quello q̄ una criatura humana ama i quiere de todo su coraçon, esso es su Dios. Por que lo que el afecto adora à esso reverencia como si fuera la suprema i soberana deidad.

QUE à no ser esto así, como dijera san Pablo (con tantas lágrimas) que avia onbres tan brutos i terrestres, q̄ de tal manera han entregado toda su alma afectos i sentidos, desvelos i pensamientos, al infame i vil idolo de la gula, que no tienen otro Dios sino su vientre:

Philipp. 3. vers. 19. Multi ambulat quos sepe dicebam vobis (nunc autem sciens dico) inimicos crucis Christi quorum finis interitus, quorum Deus venter est.

P. Velaz. in c. 3. ad Philipp. vers. 19. in exposit. liter. Tert. ap. Velazq. ubi supra

enim tibi venter est, & pulmo templum, & aqualiculus altare, & Sacerdos cocus. El infaciable gloton i voraz sacrificia su gula à su infame i bestial vientre, i tu no quieres rendir en debido culto tu alma à tu Señor para que sea tu Dios, sino que imitando las brutas guellas del ciego Gentil le imitas en su torpe adoracion, pues tu deidad à quien tributas obsequios es tu vientre, el templo el plumon, el vaso con que te brindas delicioso, el Altar, el sollicito cocinero à quien fatigas con tan esquisitos linages de diversas viandas i saietes con que te despierte el apetito i avive la gana, el cuidadoso Sacerdote que ministra victimas i ofiendas a esse vil i servil Dios que adoras. Luego bien se conpadece del modo que vamos diciendo, que puede el sumo Criador ser Señor del onbre, i no ser Dios. Pues aquello viene a ser dios del onbre que adora i sigue con particular afecto i veneracion.

SIN duda que podemos afirmar esta propuesta con la ocasion que nos da el Real Profeta, cuando al modo de nuestro Patriarca Iacob tier na la voluntad, inflamado el afecto, abraçado el amor todo

Pfal. 15.
vers. 2.

do arrebatado en su Dios le dice: *Dixi Domino, Deus meus es tu.* Yo digo al Señor con la umildad i sumisión que á tamaño dueño se debe: Tu eres mi Dios a quien solamente reverencio i adoro sobre todas las cosas. A no aver precedido lo pasado tan bien hicieramos su argumento i replica al sagrado Profeta, notandole de poco con siguiente i advertido en el modo de hablar, pues dice que dijo al Señor que era su Dios: *Ego dixi Domino, Deus meus es tu.* Porque supuesto que ha de aver diferencia, pues hemos de hallar grande consonancia en las palabras, no vendrá a ser todo uno el ser nuestro Criador, nuestro Señor i Dios; i así cuando le dice: Yo digo al Señor que es mi Dios, fue decir, si estuviera acabado todo, con que el Señor siendo Señor cuánto de mi parte fuera Dios, no hiciera yo esta protesta, porque se conpadece bien el ser el Criador soberano Señor de las humanas criaturas, i no ser Dios de algunas, pues no le sirviendo i agradando quedandose lo de Señor, nos venimos a quitar lo de Dios, i pasandolo á la criatura á quien por el particular afecto con que le amamos mas que al Señor, la ha-

remos nuestro Dios. Luego todo nuestro bien consiste en que nuestro Señor sea nuestro Dios.

OIGAMOS que bien que lo dice el Fenis de su edad, i a sonbro de su siglo, que con admiracion de Apolo fue suspensión de Marte, que con esto se dice, que fue el Conde Principe de la Mirandula i Concordia. Sus palabras son:

Dixi Domino, Deus meus es tu, totus justus status consistit in hoc verbo. Quod verbum licet videatur fere omnibus commune, pauci tamen sunt qui illud possent vere dicere; illud enim quis habet pro Deo, quod habet pro summo bono, & illud habemus pro summo bono, quo solo habito si cetera desint putamus nos esse felices: & quod unum si desit, etiam si habeamus omnia alia bona putamus nos esse miseros. En esta palabra de que el Señor sea nuestro Dios, consiste todo el estado feliz i dichoso de una alma santa, en que la diga con el debido efecto i verdad, la cual palabra aunque parece comun i general á todos, son muy raros los que cumpren con la obligacion de hacerla verdadera. I la razón desto es, porque aquello tiene un ombre por su Dios, que tiene por sumo bien, i aquello tenemos por sumo bien,

Ioan. Pic.
ubi supra

lo cual solo tenido aunq falten las demas cosas, nos juzgamos por felices, i lo cual solo si falta, aunque sobre todos los otros bienes, nos reputamos por desdichados: *Dicit Avarus* (profigue el Cisne canoro de su tiempo) *peccunia, Deus meus es tu, gulosus crapula, incontinens libidini, ambitiosus imperio, Deus meus es tu.* Dice el misero i mezquino Avariento á su dinero, en quien ha enpleado todo el golpe de su desvelo: Tu eres mi Dios. El gloton i voraz, dice á la vianda en quien ha colocado todo su sentido; el torpe i obsceno dice á la desenhuelta Venus; el soberbio, altivo i ambicioso, dice á la gloria humana, á la dignidad, á la onra, i al imperio: Tu eres mi Dios. Pues si ai en el mundo tanto numero de avaro, goloso, lascivo, ambicioso, vengativo, perjuro, murmurador, i otro innumerable tropel de vicios q adorán lo que aman, teniendo á su vicio por su Dios; de aqui se saca cuan contados son los que con verdad podrán decir lo que Iacob i David, que el Señor es su Dios, pues cargan todo su desvelo, cuidado i afecto en otra cosa que no es el verdadero

Ioan. Pic.
ubi supra

Dios: Vide igitur quam pauci possint dicere: Dixi Domino

Deus meus es tu (acrecienta el Principe de la Concordia) *quia ille solus hoc potest cui solus Deus sufficit: in hoc igitur dicto consistit totus status hominis justus.* Vease pues cuan contados son los que con verdad pueden decir: Yo digo al Señor, Tu eres mi Dios, pues aquel solo lo puede afirmar verdaderamente, el que solo tiene al Señor por todo el empleo de su afición, i el desvelo de sus cuidados, no teniendo otros que de hacer su gusto i observar cuidadoso sus divinos aranceles, i celestiales premáticas. I pues ai tan pocos que hagan esto, i que solo traten de servir a sus gustos, deleites i apetitos, bien diremos que aquel solo es feliz i dichoso, que tiene al Señor por Dios, pues en esto consiste toda su dicha i felicidad.

No será de propósito dar prueba de lo dicho, lo que el incredulo Dicipulo dijo al Celestial i triunfante Maestro, cuando despues que tocò la sagrada puerta del perdón q es el Costado, inflamado en el amor de tanto Señor, le dice afectuoso, umilde, devoto, córrito, atonito: *Domine meus, & Deus meus.* O Dueño mio, i Dios mio!

Ioan. c. 20
vers. 28.

I como q creo bié i verdaderamente q aveis resucitado

inveencible i poderoso. Esta fue perfectissima confesiõ, con la qual santo Tomas ganõ la gracia i amistad del Señor. Pero veamos que es lo que esclama el Apostol: *Dominus meus, & Deus meus*; Señor mio, i Dios mio.

Nicol. de Lira in Lyra in capit. 20. Ioann.

DICE aqui Nicolao de Lira: *Supra vocaverat Iesum Dominum, sed non Deum.* Arriba avia dado Tomas à Cristo, nonbre de Señor, pero no titulo de Dios. Pero agora que hace? Invocale i suplicale con uno i otro apellido de Señor i Dios: *Dominus meus & Deus meus.* I con esto hace su confesion entera i agradable. Porque tenerle a Cristo i confesarle por solo Señor, aunque la confesion es verdadera, pues èl mismo dijo, que sus Dicipulos le llamaban Señor i Maestro, i q̄ decian bien: *Vos vocatis Magister, & Domine, & benedicitis. Sum et enim.* Pero segun la doctrina propuesta,

Ioan 6.13 vers. 13.

i en el sentido que vamos hablando, poco le importa al Cristiano tener i confesar por su Señor à Cristo, sino le tiene por su Dios; esto es, que le consagra los afectos, la voluntad, las potencias, el coraçon, i las acciones. Assi ha de hacer lo que Tomas, Iacob, i David, que confessandole por su Señor, le tenga por su Dios, para que la tal confesion sea agradable, util i provechosa: *Dominus meus, & Deus meus, erit mihi Dominus in Deum, Ego dixi Domino, Deus meus es tu.* Pues con esto conseguirà la suma dicha i felicidad, que es entregar el coraçon à la suprema Deidad, digna solamente de ser amada i querida; no à las viles i asquerosas criaturas, cuya servidumbre es infame, cuyo amor confusion, cuya adoracion precipicio à la eterna condenacion i tormento.

LI-



LIBRO

SEGUNDO.

CAPITULO I.

QUE no estâ la grandeça en ocuparle à uno en grandes i altos officios, sino en cunplir loablemente con el ministerio que le encomendaren.



VI BIEN se le luce à nuestro grado peregrino i obediente caminãte la promesa que el Señor le hiço, i la palabra que le dio de ser su inseparable compañero, i leal Asistente en todas sus jornadas, pues llega experimentando tan prospera i felizmente el poder de la absoluta mano que le acaudilla-

ba i conducia, i à la tierra de su tio Laban sin peligro ni riesgo alguno, i para fausto termino de su peregrinaciõ, acaba con estrenarse con la hermosa vista de su prima Raquel, la qual le recibio cõ amoroso cariño i tierno halago, porq̄ luego se informò de quien era la bella i hermosa pastora, que en conpañia de otros çagales era hermosa adalid de la inocente escuadra,

E

dra,

dra, i diciédole q̄ era hija de Laban, no pudo contenerse sin hacer à vista fuya una bicarra gentileça, que fue el solo quitar el pesado ostaculo que con su pesadumbre sellaba el refrigerio ordinario del sedietro ganado. Abraçola como à tan cercana pariente, i usò de las demas ceremonias solennemente acostunbradas i recibidas en aquel Pais. Reparemos agora en lo que advierte el Profetico

Genes. 28. Coronista: *Gregem ipsa pascerat;* que apacentaba ella, esto es Raquel el numeroso ganado de su poderoso padre. Grãde enfasis tiene aquella palabra, *Ipsa*, ella; como quien dice la bella, la hermosa, la tierna i delicada, la q̄ en gentileça i bicarria hacia à las de Siria el esceso q̄ el rubio Planera à las demas luces. La q̄ era todo el amor de los padres, i las niñas de sus ojos, essa guardaba ganado, era pastora espuesta à todas las inclemencias i rigores de los tiempos. Todo lo cual es fin danda para alicionarnos un advertimiento util q̄ sirva de quietud i cõsuelo de muchos mal contentos i quejosos de sus estados i ministerios, por que se les enseña i avisa con este egenplo, q̄ no està la gracia en tener grãdes ò pequeños officios, supremas ò infi-

mas dignidades, fino en exercitar cada uno loablemente el ministerio i ocupacion en q̄ el Señor ò la obediencia de sus mayores le constituyeren i consignaren: tanto merecia Raquel en acomodarse con el officio de pastora en q̄ su padre la ocupò, como si se ocupara en otro mas alto ministerio i officio. Porque no està en lo grande de la dignidad lo grande del merecimiento, sino en lo ajustado del cumplimiento de sus obligaciones.

Assi nos lo enseña el primer Patriarca de Venecia:

Non ex dignitatibus aut gradibus discernuntur merita, sed exercentur dona: nec ille apud Deum censendus est vilior qui infimum locum tenet, sed qui virtutibus inferior est. Non enim dona gratiam, sed gratia commendat dona. Nihil apud Deum interest utrum quis praesit an obtemperet. No reciben los merecimientos su ser i grãdeça de los grados i dignidades, fino se egercen al paso q̄ ellas piden i requieren; i ante el divino acatamiento no es mas vil el que ocupa mas bajo lugar, fino el que se atrasa mas en los merecimientos i virtudes. Porque los officios i cargos no acreditan ni abonan la gracia, fino el loable egercerlos, i el ajustada-

mente

mente manejarlos. I assi para con Dios hace mui poco al caso que uno presida ò obedezca, que sea Rei ò vasallo. Porque solo aquel para con Dios es bien visto q̄ se ajusta con la obligacion de su estado, i cunple con los requisitos de su officio.

VA el Apostol san Pablo hablãdo de las obligaciones que las mugeres tienen, para que puedan ser agradables à los divinos ojos, i entre otras cosas dice, q̄ deben criar mucha cantidad de cabello que les sirva de velo i cortina natural con que se esconda aquel bello i hermoso escandalo donde suelen tropezar i caer las mas recogidas i recatadas onestidades: *Mulier si comam nutriat gloria est illi: quoniam capilli pro velamine dati sunt ei.* Explicando el erudito Doctor Juan Benceo este lugar, dice: *Capilli dati sunt: hoc est à natura habentur, in signum subjectionis.* Los cabellos se dieron à la muger para marca i señal de sujecion, son como la S. i el clavo que Dios colocò en lo eminente de la cabeza, para que se conociesse lo inescusable de su servidumbre, i assi quanto mas cabello criare, mas informacion harã de la sumision q̄ debe prestar al onbre, pues cada ca-

bello es un testigo de su suabe i sabrosa esclavitud.

PERO agora reparo yo con el dicho de san Pablo, la esplicacion de Benceo. El Apostol dice, que es el cabello gloria i adorno de la muger: *Si comam nutriat gloria est illi.* Pues como si el cabello, segun el Interprete, es nota de sujecion i padron que levantò Dios donde se inscribiesse este titulo, la llama san Pablo gloria i onra, pues parece que no puede aver cosa mas opuesta i encontrada que la gloria i la esclavitud. Que cuando el Apostol digera, que alimentando la muger el cabello, nota de su servidumbre, sustentaba una ocasion de su llanto, i fomentaba una causa de su tristeza, parece que se dejaba entender, pero llamar gloria à la servidumbre, no se como se puede ajustar? Difícil parece que fuera à no aver precedido la doctrina de Iustitiano: *Nihil apud Deum interest utrum quis praesit an obtemperet.* Para con Dios no està en baja reputacion el q̄ obedece, ni en mucha altura el que manda, fino aquel que cunple con sus obligaciones i enpeños, pues no es el officio la mayor recomendaciõ de la persona, fino la gracia cõ q̄ egerce el ministerio.

E 2

I as

1. Cor. II vers. 15.

Ioan. Benceo in 1. Cor. II.

S. Laur. Iustin. de Agon. cap. 26. n. 1.

Y así si la muger criando el cabello que denota su servidumbre i fugacion, cunple cō su obligacion, gloria serà para ella, gracia i loa, pues no està la gracia en ser Prelado ni subdito, Rei ni vasallo, grã de ni pequeño; sino en tratar cada uno de ajustarse con la vocacion i estado en que el Señor le puso; conforme à lo que enseña el gran Teologo Nacienceno nuestro Padre, diciendo: *Quo vocatus est in eo gradu quisque maneat, etiã si alioqui præstantiori dignus sit, plus utique laudis habiturus ex eo quod præfenti gradu acquiescit quam si eum querat que non accepit.* Permanezca cada uno firme i estable en aquel grado i lugar, en aquel estado i puesto en q̄ el Señor le puso, aunque le perezca q̄ es merecedor de otro mas alto i encunbrado, conociendo que ha de conseguir mayor abança, si en esse en que le pusieron persevera loable, si en otro mas sublime no se porta cuerdo i prudente; pues no citã el ser en el ser mas, si no en el egercer con satisfacion el ministerio en que à uno le ponen.

DICE el Señor, q̄ un Rei repartio sus riqueças entre sus vasallos, para q̄ con ellas i su industriosa maña grãgeassen hacienda i acaudalassen rique-

ças. A uno dio cinco talētos, à otros dos, i à otro uno. Succedio pues, que los dos primeros se dieron tã buena maña en el industriar con el caudal recibido q̄ cada uno dobliò con la ganancia el q̄ avia recibido de mano de su dueño. Recibiolos con tã alegre semblante q̄ en premio i galardõ de su afan i fatiga les promete un mismo galardõ i premio, diciendoles con iguales palabras: *Fugite serve bone & fidelis, quia super pauca fuisti fidelis, intra tri gaudium Domini tui, supra multa te constituã.* La dificultad deste retorno i tanto se les vino luego à los ojos à nuestros Padres Crisostomo, Pelusiotã, i Teofilatõ, diciendo: q̄ como siẽdo tanta la desigualdad de los talētos i caudal, es igual el premio que se promete i configna à cada uno, diciẽdole el Señor que le ha de constituir sobre la dispensaciõ de mucho mayores riqueças i tesoros. El que recibio cinco talētos fue constituido en mas alto grado, el que recibio dos fue al parecer colocado en inferior dignidad: pues como siendo desiguales los ministerios, no son los galardones diferentes?

DESATAN los grandes Padres la dificultad mui en favor de nuestro intento, dici-

ciendo, que el consignarles el Señor premios iguales, aũ que fueron los ministerios diferentes, q̄ fue para dar à entender, q̄ no està el merecer en el puesto, sino en cūplir cõ las obligaciones del lugar, pues el q̄ recibe dos talētos cõfigue tanto premio como aquel a quiẽ fiarõ los cinco.

OIGAMOS al grande Arzobispo de Bulgaria: *Vide autẽ quod & is qui quinque talenta acceperat, & is qui duo eadem bona consequantur, quãdo enim quis etiã pauca accepit & datum sibi donum licet parvum sit, bene dispensavit, equalem honorẽ adepturus est cum eo qui magna habuit & fecit. Vnusquisque enim ut accepit, ita & excelsus videbitur si bene egerit.* Ha se de ponderar, como el que recibe menos talentos configue la misma onra, aplauso, i abança, que el que fue constituido en mayor confianza de caudal; para q̄ de aqui saquemos una doctrina de mucho cõsuelo para los mal contentos con su fortuna i estado, i es, que procuren en el q̄ Dios les pusiere por infimo que sea, de ajustarse con el, i obrar conforme à la esfera de su actividad, que tanto premio llevarà (partes iguales) como el que se egerciò en un alto puesto i ministerio encun-

braco; porque como vamos diciendo, la perfeccion no està en el oficio, sino la gracia en egercer el oficio con perfeccion.

DESEA el Predicador de las gentes desafiarnos à las vanidades i pompas desta vida, à que solemos entregar los coraçones con mucho dispendio de nuestras almas, i así dice: *Qui utuntur hoc mundo tamquam non utantur, præterit enim figura huius mundi.* Vsemos deste mundo, i no gocemos del, porque no es corduta, ni aviso hacer puerto del mar, patria del meson, i descanso del afan, pues pasa ligera i corre veloz la figura deste engañoso mundo. Bien conocida es la traslaciõ de los Interpretes Griegos, que dice: *Præterit scena huius mundi.* Pasa mui de corrida esta instantanea vida, como las figuras i papeles q̄ se hazẽ i representan en este vano mudo, teatro dõde vemos cada dia representarse tã varias diferēcias de personages. Que teatro le confiderò el Predicador, de los desengañados, quando dijo: *Generatio præterit, & generatio advent: terra autẽ in æternum stat.* Porque así como el teatro permanece inmutable i persevera firme sustentando siẽpre tanta variedad

S. Grego. Nazian. orat. 9.

Mat 6.25 vers. 23.

S. Isidor. lib. 4. epistol. 106.
S. Ioan. Chrysost. orat. 1. in 1. ad Hebraeos.
Theophil. in cap. 25 Matt.

1. Cor. 7. vers. 31;

Littera Græca.

Ecclesiast. 6. 1. vers. 4

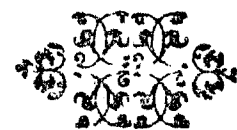
CAPITULO II.

S. Grego. S. Gregorio Niseno: *In thia. Nyssen. bom. 6. in illi, censentur aspirere, qui nunc servus, aut homo privatus apparet, paulo post bellator cernitur, & rursus habitum subditi deponens Imperatoris personam & cultum assumit.* Ya en la Comedia uno representa la persona de un Rei; ya hace el papel de un vassallo, ya de un Enpeador, ya de un pastor umilde. Lo mismo pasa en el mundo, que como ai en el varios esta los se representan diversos papeles. Pero a nuestro intento, en una cosa se han de parecer a los que representan, para que cada uno se conforme con su estado. En la comedia no está lo grande del representar, en hacer alto o bajo papel, en hacer el de un Rei, o un pastor, un Pontifice grande, o un umilde Religioso; sino en que cada uno represente bien su papel, pues si el pastor ha de mejor i mas al vivo su persona i figura, q no el Rei, i el galan el suyo; claro está que el pueblo le ha de aplaudir i aclamar, i

vituperar i escarnecer a los otros que no supieron representar bien sus papeles. Pues lo mismo podemos decir a nuestro proposito con S. Laurencio Justiniano: *Nihil interest utrum quis praesit aut obtemperet.* Ninguno piense que está la gracia i bienaventurança en hacer i representar en el teatro deste mundo graves i altos papeles de cetros, purpuras, i Tiaras; ninguno imagine que está la del gracia en hacer figuras de cayados, açadas, i hoces; porq no está la gracia en el papel que se hace, sino en que cada uno represente bien el personaje que Dios le señaló; i así si el Pontifice, Enpeador, Rei, Principe, Caballero, Patriarca, Obispo, Sacerdote, i Religioso, no representaren bien su papel, no llevarán a abança ninguna por aver representado tan considerables figuras; antes bien será mayor el escarnio i ofensa despues de aver representado sus papeles, i hecho tan mal sus personajes; i al que le cave el de pastor umilde, pobre labrador, i mecanico oficial, no por hacer esse papel perderá, si se sabe aprovechar i se delecta lo en q la Providencia divina e puso, acomodándose con sus obligaciones, i obrando al tenor de las.

ATEN-

ATENDIENDO a esto, dice nuestro Padre san Efren: **S. Epher.** *Lapicida incidendis lapidibus, de re Etia. & faver ferrarius, tundendo vivendi producendoque ferro, mercerati. n. 61.* dem recipient. El pobre oficial, el que gana su vida a partir la dureça de la piedra, i a domar la obstinada terquez del frio yerro, el q se ocupa en ministerios umildes, tambien tendrá su premio i conseguirá su retorno i galardón. Porque el Señor no ha de premiar a los ombres conforme a la dignidad i oficio que ocuparon, sino conforme cumplieron con sus obligaciones i satisficieron a su oficio, fuesse el oficio grande o pequeño, el papel de Rei, o pastor, la figura de Religioso, o leglar, la persona de casa la, o doncella. Segun esto, nadie mire el oficio que tiene i puesto q ocupa, pues no ha de estar la gracia en el puesto, supuesto que a cada uno le han de premiar a la medida i paso que uvieren egercitado el lugar, ministerio i ocupacion en que el Señor o la obediencia les uvieren empleado.



QUE donde falta la Paz no puede sobrar ningun bien: porque en la amada Paz se contienen todas las felicidades i bienes juntos.

LA PRIMERA pregunta que hace Iacob a los pastores de Haran, es si conocen a Laban hijo de Nacor, i despues de averle respondido que si; les pregunta por su salud: *Sanus ne est?* Por ventura goça de prospera salud? Bolvieron a responder los pastores que estaba bueno. Pero es aqui de advertir, que donde nuestro Texto dice, *Sanus*, del Hebreo dicen los mas Espositores que se puede traducir: *Pax ne tibi?* Por ventura tiene paz? Así Pererio, Martin del Rio, Cornelio, Honcala, Istela, i Mariana, con otros algunos, donde dice Mariana: *Pacis nomine bona omnia intelligunt, Hebraei, bellum Milham ab edendo vocant quasi vorat omnia.* Pregunta Iacob, si goça su tío de la paz quieta, tranquila, i amable, i con esso le pregunta por la salud, contento, i alegría, i

E 4 de.

Genes. 28

Litte. Hebraea. Oncal. Perer. Cornel. M. del Rio. Istela. Mariano

demas bienes que un onbre puede apetecer en esta vida, todos los cuales parece que se incluyen en la paz, porque sin ella no se puede goçar bien alguno gustosa i sabrosamente; i por esso los Hebreos à la guerra llamaron *Voracidad*, porque la guerra destierra todo el descanso, ta la todos los bienes, i es una sangrienta fiera que debora toda la abundancia i fertilidad: *Hebraei bellum, Milhamah, ab edendo vocant, quasi voret omnia.*

ELLO verdaderamente es assi, pues no ai mal ni daño que no se pueda temer de la guerra, discordia i disension; i bien utilidad i provecho que no se pueda esperar de la paz, union i hermandad. Que por esso nuestro Español Silio la dio el nombre de la cosa mejor de todas las cosas:

*Sil. lib. I I — Pax optima rerum,
Quas homini novisse datum
est: pax una triumphis
In numeris potior, pax custodire salutem.
Et civis aquare potens.*

De cuantas cosas han llegado à noticia del umano entendimiento, ninguna mejor ni mas apetecible que la paz, pues ella sola monta i pesa mas en la estima i aprecio,

que innumerables vitorias i triunfos, pues es la salud de la gente, la igualdad de los ciudadanos, la hartura de los pobres, el alivio de los oprimidos, la seguridad de las vidas, la quietud de los animos, la conservacion de las riqueças, el mas fuerte muro de las Republicas, i el bien universal de todos.

AVIA espelido de su Corte el Rei Abimelec al inocente padre de nuestro Patriarca, arrepentido despues del mal termino que avia usado con tan calificada persona, tratò de ir à reconciliarse con el, i confederarse en union i amistad, asistido de dos principales amigos, i otro numeroso acompañamiento, para que la alianza se celebrasse con mas aparatosa solemnidad. Recibiolos el santo Patriarca amorosamente, i despues de averles hecho un esplendido conbite:

Dimisit eos pacificè in locum suum. Despidio al Rei i a toda su gente, quedando todos unidos i enlazados en paz, amor, i caridad, succedio, que à este mismo tiempo vino un criado con una mui alegre i regocijada nueva, diciendole, como avian hallado en el poço

ço que avian hecho mucha cantidad de agua; que por ser la Palestina esteril della en algunas partes (principalmente en aquellas donde Isac tenia su habitacion i morada) era fuerza que se estimasse aver hallado i descubierto tan rico tesoro. Avian los criados del santo Patriarca descubierto otros poços, à los cuales el iba poniendo diferentes nombres: à uno llamó la calunnia, à otro las enemistades, à otro la latitud: *Vocavit calumniam*; al primero le dio este nombre, al segundo el de enemistades i encuentros: *Appellavit que eum, inimicitias*. Al tercero dio nombre de latitud: *Vocavit nomen ejus, latitudo*. Les de notar el nombre que dio Isac à este ultimo poço: *Appellavit eum abundantiam*. El titulo que le puso fue de abundancia. Pues porque agora le dà este titulo i nombre à este poço, porque parece que agora mas que de antes se promete Isac abundancia, sobra, i hartura de todos bienes, pues en los nombres que daba à los poços, como consta del sagrado Texto, parece que se prometia los prosperos ò adversos sucesos que podia temer ò

*Gen. c. 26
vers. 33.*

*Gen. c 26
vers. 31.*

esperar. Pues porq̄ agora se pronostica yà tanta abundancia i hartura, que quiere Isac que esse faulto anuncio, i feliz presagio quede esculpido i gravado en el nombre i titulo del poço?

FACIL es de alcançar i entender, si advertimos en lo q̄ poco ha succedio al santo Patriarca con el Rei Abimelec, q̄ fue hacer paces con el, unirse i confederarse en dulce union i amistad: *Juraverunt sibi mutuo*. Protestaron con solene juramèto de guardarse leal i fiel correspondencia, i assi le despidio pacifica i seguramente. Pues si yà Isac goça de paz i tranquilidad, i vive libre de la calunnia, enemistad i guerra, que muchos es, que yà se promera abundancia: *Appellavit eum abundantiam*. Que despues de la paz, de la confederacion, de la union de los animos i voluntades, que orra cosa avia de seguirse i esperarse, sino abundancia de todo, de salud, de hacienda, de quietud, de alegría, de seguridad, i de todos los demas bienes q̄ se pueden en esta vida desear? Que por esso dijo el Padre de la Latina elocucècia. *Nihil est tam populare quam pax, qua non modo ii quibus sensum natura dedit, sed etiam tectis*

M. Tu? orat. pro Leg. A- grat.

at-

atque agrī mibi latari vide-
tur. No ai cosa mas deseada
i aperecida que la paz i
concordia, con la cual no so-
lamente aquellos a quien la
naturaleza dio sentido para
conocer este bien, sino tan-
bien parece que se conoce
hasta en las casas i canpos,
pues ellas se alegrana su mo-
do con este tan comun be-
neficio, i ellos con su verdor,
amenidad i frescura, prego-
nan los frutos deste bien,
pues con la paz crece to-
do, i así con la discordia to-
do perece; a lo cual aludie-
ron ingeniosamente los An-
tiguos, quando fingieron se-
gun refieren Vincencio Car-
rario, i Pedro Verderio de
autoridad de Claudiano, que
deseando Marte casarse con
Proserpina hija de Ceres,
nunca quiso venir en darse-
la: *Claudianus fingit filiam
Proserpinam noluisse Marti
collocare.* Era Ceres tenida i
venerada por la Diosa de las
mieles, i principalmente el
trigo fundamento de toda la
abundancia, pues en faltan-
do él, aunque todo sobre, fal-
ta todo, i en sobrando él aun-
que todo falte, no parece q̄
se sienta la falta de lo demas,
i Marte era el Dios de las
discordias, encuentros i ene-
midades; pues no querer Ce-

res dar su hija, que es la abun-
dancia, en casamiento a Mar-
te Dios de la guerra, fue mos-
trar que donde se pierde la
abundancia, i halla la falta
de todo, es en la guerra; por-
que no se puede casar, ni son
para en uno, la afluencia i
abundancia, Marte i la dis-
cordia.

EN consecuencia desto
dice Pausanias, que los Grie-
gos en Atenas hicieron la
estatua de la paz en forma
de una hermosa muger, que
tenia a Pluton niño en las
manos: *Statuam Athenis, ad
mulieris speciem esse effictam
Platum puerum divitiarum
Deum manu tenentis refert
Pausanias.* Dice Pedro Ver-
derio. Era el Dios Pluton el
venerado por el de las ri-
queças i tesoros, i por esso
fingia que la paz le tenia en
sus manos, para dar a ense-
ñar, que las riqueças i reso-
ros, la abundancia i hartura,
nacen de la paz i concordia:
*Divitia enim pace magis quã
bello parantur, ac conservan-
tur;* dice Vincencio Carta-
rio. Porque quien agota los
erarios, destruye las hacien-
das, solicita las hambres, o-
casiona las pestilencias, ta-
la los canpos, agosta los fru-
tos, i lo abraza todo, quien
es sino la guerra, la discor-
dia,

*Pausan:
ap. Petr.
Verder. de
Imagini-
bus Deor.
in Mer-
cur.*

*Vincent.
Cartar.*

*Ioan. c. 14
vers. 27.*

*Ioan. c. 20
vers. 26.*

dia, la enemistad; i quien
fertiliza la tierra, puebla las
ciudades, amontrona las ri-
queças, confue a los oprimi-
dos, assegura los poderosos,
es la paz, amista, i concor-
dia.

Al despedirse el celest-
ial Reparador del Orbe de
sus amados dicipulos, para
partirse desta vida a la o-
tra, les dice: *Pacem relin-
quo vobis, pacem meam do vo-
bis.* I despues de aver triun-
fado gloriosamente de todos
sus enemigos, apareciendose
al desconsolado Colegio,
i ocupado el lugar de enme-
dio por comunicarse igual-
mente a todos, les saluda di-
ciendo: *Pax vobis.* La paz
sea con vosotros, i querien-
do despues desta saludarles
dulce i amorosamente, una
i otra vez repite las mismas
palabras diciendo: *Pax vo-
bis.* La suave, tranquila i de-
seada paz sea con vosotros.
Cosa notable es, que al par-
tirse el Señor, no halla otra
prenda ni joya mas rica, que
dejarles a sus Dicipulos, o-
tro diamante con que enri-
quecerles, sino es la paz, i
al aparecerse triunfante con
fer sus bienes i tesoros tan
inmensos, no halla otra co-
sa que darles, sino es la paz,
pues echando tres veces ma-

no a la lengua, erario de to-
dos los bienes, no parece
que halla otro bien que fran-
quear sino el de la cõcordia,
siendo tan innumerables los q̄
puede distribuir. Pues no ai
mas que dar? No ai otro
legato que hacer, sino el de
la paz?

DICE la Glosa ordina-
ria: *Qui pacem dedit, uno ver-
bo omnia dedit.* Claro està, q̄
el generoso i manirroto Se-
ñor tenia entonces, i tiene
siempre entrañable de se de
franquearnos todos sus re-
soros, que de sus dadivosas
entrañas, i coraçon tan hi-
dalgo, siempre se debe presu-
mir toda libertad, esperar to-
do bien: pues para signifi-
car este tan paternal i afe-
ctuo de se, les dice a los
suyos antes de morir, que
les deja la paz, i despues de
aver resucitado repite lo mis-
mo, haciendo con esto lo mis-
mo que el que en una joya,
en una rica piedra ò precio-
so diamante enpleasse todo
su caudal, pues en aquella
pieça viene a encerrar mu-
cho tesoro. Así conocien-
do el Señor, que todos los
bienes se encierran en la
paz, i mas siendo paz suya,
solo les hace mencion de a
paz, porque sobre essa joya
i piedra tan preciosa se ha-

*Glos. Or-
dinar. in
capit. 24.
Luca.*

*Vincent.
Cartar.
Claudian.*

liará

llará todo; porque donde ai paz to lo se halla. *Qui pacem dedit uno verbo omnia dedit.* Con solo averles dejado el Señor su paz, parece que les dejó todos los bienes juntos i amontonados. Porque donde inpera la paz i reina la concordia, todo vive seguro, todos los bienes se hallan, nada se echa menos, i do todo se goça.

QVE á esto aludio sin duda aquel antiguo dicho q refiere el erudito Novarino: *Maximum bellum malorum, in Vmbr. pax bonorum maximum est, Virg. ex pace caelum, pace constat terris. 31. Pa, pax vera est Deus.* El mayor mal de los males es la guerra, i por el contrario, el mayor bien de los bienes es la paz, por ella se conserva la tierra, el cielo permanece, i el sumo Criador se ontra i engrandece con el nonbre de la paz; pues esse re-

Romano. capit. 15. vers. 33. Romano. capit. 16. vers. 20. 2. Cor. 13. vers. 13. Philipp. c. 4. vers. 9. Hebraeor. capit. 13. vers. 20. nombre i blason le dá el Apostol mas de una vez: *Deus pacis.* Que parece que para acreditarle para con la umana gente, de fuente de todo bien, i origen de toda abundancia, no pudo hallar nonbre con que mas eficazmente lo persuadiesse, que con llamarle el Apostol al Señor Dios de la paz. Porque si en la paz se contienen todos los

bienes, i Dios es el dueño i señor de la paz, facil está de hacer el argumento, i sacar la consecuencia, que se ha de recurrir á Dios para que nos comunique este bien donde se encierran i contienen todos los bienes, abundancias, i felicidades.

Assi lo fiente Tertuliano de la autoridad de los Judios, diciendo: *Hodie Judai in pacis nomine appellant, & retro in scripturis sic salutabant.* Para significar los Hebreos todos los bienes, en diciédo PAZ los nonbraban de una vez, i antiguamente en sus cartas i escrituras, có solo este nonbre se saludaban para abreviar con todo, i deseñar lo todo de una vez, pues en diciendo paz, todo queda dicho i deseado.

A ESTE intento vendra bien lo que dice nuestro Padre san Juan Crisostomo, que en su tiempo decian los catequicantes á los catecumenos; esto es á los q instruián en los misterios de la Fè, antes de bantizarles, i abrirles la primera puerta para entrar en el cielo: *Angelum pacis petite à catechumeni.* La mayor instancia que aveis de hacer al Señor, es suplicarle con afectuosos ruegos que se sirva por su infinita

mi.

S. Ioann. Chrysof. hom. 2. in 2. ad Cor. cap. 1.

misericordia, de enbiaros el Angel deia apeteçible i amable paz. Las cua'es palabras comentando Crisostomo, dice: *Provide eos Angelum pacis petere iubemus, docentes eos id quod bonorum omnium vinculum est. hoc est pacem postulare. Vt cumque enim grave aliquid sit dum tamen pacem quippiã habeat leve est.* Con especial providencia se les encarga i encomienda á los afectuosos pretendiêres de la llave de oro de la puerta del sacro Palacio, que ser vorosos supliquen al supremo Bienhechor que les enbie el Angel de paz, i no tan riguroso les castigue, que les permita el de la guerra i discordia (porque de todo ai Angeles como el sagrado Oraculo nos advierte i enseña) para instruirles breve i compendiosamente á pedirle al dadivoso dueño todos los bienes juntos i amontonados, que es la paz, dóde ellos se encierran i contienen; porque es la paz, el vinculo, i atadura de todos ellos: *Bonorum omnium vinculum, hoc est pacem postulare.* Porque en faltando la aradura de la paz, el laço de la concordia, le visagra de la union, no ai bien que pueda permanecer, abundancia que

esperar, ni consuelo que conseguir.

ASSI conociendo esta verdad esclamò Menandro, como refiere Estefano Belcuardo, diciendo: *O veneranda pax quo te nomine appellabo, & unde verbũ satis magnificum accipiam!* O venerable i apeteçible de todos hermosa i dulce paz, que titulo i renombre podrè acomodarte, que ajuste á tu magestuosa grandeça; pero será imposible fino es que primero cuente i sepa las calidades de todos los bienes; porque si erès la causa tu de todos, todos ellos deben reconocerte como á su principio i origen, rendirte vasallage como á Reina i Emperatriz, pues sin ti ni se goça la salud, ni se assegura la vida, ni se conserva la riqueza, ni se guardan las leyes, i sin ti se profanan los Templos, se pierde el temor i respeto á lo umano i divino, se confunden las gentes, i se pierde casi el orden de todo el universo.

Menand. ap. Steph. Bellenga. verbo PAX.



CAPITULO III.

QUE no a los primeros lances se ha de calificar la grandeza de un onbre: que muchos actos positivos han de acreditar su virtud i abonar sus acciones.

ENTRA nuestro sagrado caminante en casa de su poderoso tio recibido con lagrimas de alborozo, i con dulce beso de amorosa paz. Regocijase toda la familia, celebran la venida con festivas ostentaciones, i despues de aver descasado algunos dias, toma el cargo i cuidado de diligente guarda del numeroso ganado de su tio. Despues que passo el termino de un mes, conocida su diligencia i experimentada su sollicitud, le dice, que no es razon valerse del titulo de sobrino para que le sirva de valde; antes es mui conforme a ella que le pague su due- vo o, i galardone su cuida-

Gen. 1. 29

Doct. An- ton. Onca- la.

do: *Postquam impleti sunt dies mensis unius, dixit ei: Num quia frater meus es, gratis serviss mihi?* El Doctor Oncala con otros Esposito- res dice: *Labantquam*

homo prudens per annum mens- sem vigilanter exploravit ne- potis sui mores, solertiam, di- ligentiam, & in rebus geren- dis fidem quibus ad unguem exploratis & cognitis; decre- vit eidem greges suos curan- dos, pascendos, atque custodien- dos committere. Era Laban cuerdo, avisado i prudente, i no luego calificò la diligen- cia, cuidado, i sollicitud de su sobrino, primero dejó co- rrer el termino de un mes, en el cual acabò de satisfa- cerse i enterarse, i así tra- ta de convenirse con él, i con- certarse sobre el salario i ga- ges q le ha de dar por guar- dar su ganado, i cuidar de su hacienda, viendole tan a- bil i capaz para cumplir tan a su satisfacion con este mi- nisterio. De aqui se puede sacar un provechoso adver- timiento, i es, que no luego, no a los primeros lances; no a la primera accion de vir- tud se ha de calificar a uno por consumado i perfeto en ella. No porque sea mi inten- cion el que no se juzgue sano i piadosamente del progimo, que no ayendo bastante fun- damento en contrario, sien- pre se han de mirar con pie- dad las acciones de nuestros hermanos; pero sin que ayen pasado por el registro de al-

gu;

Tit. c. 1. vers. 1.

gunas esperiencias, calificar- las por grandes, parece al- guna liviandad i ligereça en el creer. ESCRIBE san Pablo a su dicipulo Tito, i en las prime- ras palabras nos mete en una no pequeña dificultad, pues parece q entramos por sus unbrales, tropeçando en una duda: *Paulus servus Dei, Apostolus autem Iesu Christi secundum Fidem electorū Dei, & agnitionem veritatis.* Pablo siervo del Señor, pero Apostol de Iesu Cristo, se- gun la Fè de sus escogidos, i el conocimiento de la ver- dad. Todo esto segundo es facil de entender; pero las primeras palabras no son fa- ciles de averiguar. Porque parece que el Apostol pone cierta oposicion de serlo de Iesu Cristo, con ser siervo de Dios, pues dice: *Paulus ser- vus Dei, Apostolus autem Iesu Christi.* Siervo de Dios, pero Apostol de Iesu Cristo. Como si estas dos cosas se en- cantrassen i opusiesen i no fuesen mui unas, i consiguie- tes, pues nadie mejor para Apostol de Iesu Cristo, que el ser siervo de Dios. Que si uno digesse, Fulano es dic- tro Capitan, pero aventaja- do estudiante, pudierase ad- mitir la adversativa, pues se

puede conpadeçer el cuchillo sin el libro, las armas sin las letras, i el pelear sin el saber. Pero hacer division de lo que es tan uno no parece q fue aviso i atencion. Segun esto, como hemos de sa- var el dicho del Apostol, pues es el hemos de confessar toda atencion i acierto. Con dos palabras sola: conque decidio la dificultad el dicipulo del gran Agustino Primasio: *Discrevit* (dice) *Apostolatū quia non omnis qui servus, statim & Apostolus.* El aver dividido i aparta- do estos dos titulos que pa- recen tan unos, no fue por- que el ser siervo del Señor, no sea mui cõforme al ser A- postol de Iesu Cristo, sino pa- ra corregir la facilidad i lige- reça con que tan luego al- gunos califican i engrande- cen las acciones de otros, que fue como decirles i en- señarles san Pablo, que no porq uno sea siervo de Dios, luego le hemos de hacer un Apostol. Que para llegar a merecer tan sublime i en- cunbrado nonbre, es ne- cessario q precedan las mas prodigiosas acciones, i mas eroicas virtudes, los mas e- minentes grados de santidad; i por esto divide un titulo de otro, porq para santarle,

Primaf. in c. 1. ad Titum.

es

es como decimos muy neces-
sario hacer muy largas jor-
nadas, i acrecentados pro-
gressos en el camino del es-
piritu: *Diserevit Apostola-
tum, quia non omnis qui ser-
uus statim & Apostolus.* Por-
que uno confiese una vez, co-
mulgue otra, tome una dici-
plina, traiga un dia un fili-
cio, ayune un Viernes, i re-
prenda à otro porque dijo
una palabra ociosa, yà le he-
mos de colocar en el numero
de los Apostoles? Yà decir:
Fulano es un Apostol? Que
es mucha priesa à calificar,
porque de bueno à Apostol
ai mucho numero de jorna-
das, i para llegar allà es ne-
cessario caminar mucho.

CONSIDERA el divino
Esposo à su dulce i querida
conforte, tan llena i colma-
da de opimos frutos i flores
de varias virtudes, que le
provocò a darla titulo i re-
nonbre de un fragante ver-
gel, i fertil guerto, donde se
hallan todas las flores i fru-
tos con que puede cevarse
la vista, divertirse el olfato,
i entre tenerse el gusto, i jun-
tamente suspenderse sabro-
samente los demas sentidos
i potencias: *Hortus conclu-
sus soror mea Sponsus, hortus
conclusus.* Una i otra vez afir-
mo Esposa amada mia, que

sois un ameno i fertil guerto
cerrado contra las inva-
siones, i defendido de los
emulos, que siendolo de vues-
tra felicidad, procuran ajar
vuestras flores, i destruir
vuestros frutos. Veamos a-
gora como se prueba, que la
Esposa es guerto tan abun-
dante, i floresta tan olo-
rosa. Luego lo prueba el Es-
poso diciendo: *Emissiones tue*
paradysus malorum puniceorum
*cum malorum fructibus: cypru-
cum nardo, nardus & crocus,
fistula & cinnamomum cum uni-
versis lignis libani, Myrrha
aloe, cum omnibus primis un-
guentis.* Deste jardin cerrado
i defendido Vergel, sale un
Paraiso de frutas tan suaves
al gusto, i açucaradas, que
bien merecen nonbre de Pa-
raiso, Flores enbia essa ame-
na estancia, que como entre-
tienen con lo fragante, ad-
miran con lo raro, pues se ha-
llan en el el Nardo i Cina-
momo, i todos los verdes i
frutuosos arboles, i odorife-
ras plantas que produce el
fertil i hermoso Monte Li-
bano. Esta si dice el venera-
ble Gliberto Abad, que es
buena señal para calificar un
alma de guerto i jardin, vien-
do que produce, arroja, i bro-
ta tan copiosa cantidad i nu-
merosa muchedumbre de vir-
tu-

*Canticor.
e. 4. vers. 13*

*Gilbert.
Abb. ser-
mon 87.
in Cantic.*

rudes significadas en las plan-
tas i arboles referidos: *Vbi
tantum flos unus est, quis ibi,
hortum esse diffiniat?* Si fue-
se en casa de un amigo, i
os enseñasse un palmo de tie-
rra donde tuviesse plantada
una sola flor, i os digesse que
que os parecia de aquel jar-
din, tan fragante i vistoso, pié-
so yo que aunque fuerades el
mas severo Caron os avia
de desconponer la modestia,
i sacandola de su recato rela-
jarle en risa i en escarnio.
Porque quien à una sola flor
puede dar nonbre de jardin,
que no sea cò fiska i moña de
quien lo oyere? Pues lo que
se llama jardin, i ha de ganar
titulo de guerto, ha de ser u-
na Republica poblada de mu-
chas flores, un pueblo con la
vecindad de muchos arbo-
les; pero à una floy llamar
vergel, i a un arbol guerto,
nunca se oyò ni recibio jamas:
*Vbi tantum unus flos est, quis
ibi hortum esse diffiniat?* Pues
assi el Esposo para enseñar-
nos como hemos de calificar
las virtudes i dar titulos, cuã-
do onra cò el de guerto i ver-
gel a su Esposa, hace luego co-
piosa memoria de los arboles
q contiene, plantas q lleva, i
flores que produce. Que à la
primer flor q se vea llamarse
vergel, è un arbol decirse
guerto, es mucho atropellar

la calificacion, i ade'antar so-
bradamente los titulos. Que
para merecer uno grande, es
necessario pa' ar por el regis-
tro de muchas loables accio-
nes i virtuosos egercicios.

Assi dice Gilberto: *Sic
una castitatis plantatio, nec u-
na justitie horti potest integrè
tate explere.* Que no por una
accion de castidad, i otra de
justicia, hemos de tener à un
ombre por el dechado i egen-
plar de la justicia i castidad,
no por una limosna i franque-
ga por otro segundo Alejan-
dro: q es necesario muchas
flores para llamarse jardin,
muchos arboles para decir-
se guerto, i muchas virtu-
des i eroicas acciones para
calificar a uno por consuma-
do i perfeto.

AMONESTA el Apostol S.
Pablo à todos los Fieles, la
obligacion q tienen de tener
mucho sufrimièto i toleràcia
en los trabajos, penalides, car-
celes, sed, hãbre, i otros linas-
ges de tormètos, q à los que
sirvè à Dios ordinariamente
se ofrecen, porq con la paciè-
cia i sufrimièto de sus infor-
tunios i adversidades, se la-
bra la inmarcesible guinal-
da i preciosa corona del inde-
ficièto descanso: *Exhibeamus
nos metipfos in multa patientia
sicut Dei ministros.* Estas pa-
labras nos bastan para pue-

*2. Cor. 6.
vers. 3.*

*Canticor.
e. 4. vers.
12.*

tro intento, pues dellas solas con el favor de Crisostomo hemos de acrecentar otro apoyo à nuestro asuro. Dos cosas notò el Cristiano Demostenes, q̄ propuso el Apostol para calificarnos por consumados siervos del Señor: *Exhibeamus nos metipfos*. Mostremonos verdaderamente siervos del Señor: *Nec dixit* (dice el Santo) *apparentes, sed exhibentes, hoc est liquido demonstrantes*. Hagamos demostracion de ser siervos de Dios; esto es hagamos una prueba clara, un irrefragable argumento que no tenga respuesta, ni padezca calumnia alguna para probar q̄ como verdaderos siervos del Señor. Pues como se ha de hacer este tan fuerte i valiente argumento: *In multa patientia*, haciendo muchos actos positivos de paciència. Dice Crisostomo: *Non simpliciter patientiam dixit, sed multam; neque enim unum aliquid aut alterum incommodum perferre magna laudi duendum est*. Advierte el Apostol, que para hacer demostracion de q̄ uno es gran siervo del Señor, no dice que se ha de conocer en el sufrimiento de una injuria, sino en la mucha duntre de las veces q̄ e en la aça e escudo de la paciència, para rebatir los tiros de la injuria. Que por un

sufrimiento querer luego pretender un titulo desufrido, es a egar cortos servicios: *In multa patientia*; dice el Apostol, à mucho sufrir, à mucho padecer se conquista el glorioso renombre de magnanimo siervo del Señor, que al primer sufrimiento calificarle à uno con el titulo de otro segundo lob no se puede sufrir.

I no contento con esto el Apostol, hace luego un largo catalogo de las cosas q̄ debe a egar uno, i servicios q̄ ha de presentar para alcacar el sublime titulo de siervo del Señor. Dice, q̄ han de ser muchas tribulaciones, necesidades, llagas, angustias, carceles, trabajos, vigilijs, i ayunos: *In tribulationibus in necessitatibus, in angustis, in plagis, in carceribus, in laboribus, in vigiliis, in jejuniis*. Dice agora el sagrado Pontifice de Constantinopla: *Densa tentationum agmina subjungit*. Hace un escuadron formado de enemigos i tentaciones que ha de vencer el soldado Cristiano, para ganar fama i adquirir renombre de e forçado combatiente, i caupion alétaio. Si al acometer cõ el opuelto campo, viendo q̄ avia caido rendido un soldado de la contraria parte se aclama se vitoria, i se tuviese por cierto el triunfo, no fuera li-

2. Cor. 6. vers. 5.

S. Ioann. Chrysof. ubi supra

biandad grande, sino es q̄ ya digamos calificada locura? Quien lo duda? porque para levatar el grito i clamar triunfo i vitoria, aun viendo todos los soldados postrados i rendidos, apenas parece del todo bien fundado el alborozo i regocijo de los triunfadores. Pues assi dice Crisostomo, que el Apostol san Pablo: *Tentationum agmina subjungit*. Pone en denso escuadron de tentaciones, trabajos, angustias, molestias, tormentos, i otros mil generos de tentaciones que rendir i vencer, para q̄ à uno se renega por perfeto soldado en la milicia Cristiana. Que à la primer acciõ de virtud darle el renombre de consumado combatiente, es calificar mui apropiada, i graduar mui atropelladamente.

Bien harà con esto lo que dice nuestro glorioso Padre san Gregorio Nacianceno: *Senectam unus oris non facit, Vna cana que un onbre tenga no le hace viejo, ni depone de anciano*. Porque claro està, que si à la primera cana que à un onbre le saliese, digessemos que ya estava mui viejo, q̄ cualquiera q̄ lo oyese lo avia de reir: lo mismo podemos decir à nuestro proposito. Por un dia que à un onbre veamos ayunar, no he-

S. Grego. Nazian. in Tambi. 19.

mos de decir q̄ ya es un santo del yermo en la abstinencia. Porque una vez tuvo paciència que es otro lob en el sufrimiento, porque arrojò un suspiro, que ya es otro David en la penitencia. Que de juzgar bien à calificar, ha de aver mucha diferencia. Que si una cana no hace viejo, porque una sola acciõ de virtud ha de acreditarle à un onbre ya de Santo?

QUIERE el Señor cuando nuestro Patriarca buelve à la casa de su padre, assegurarle de los recelos i remores q̄ tenia de su hermano Esau, porque temia que por lo de la bendiciõ avia de salirle al encuentro con mucha gente i destruirle. I para desengañarle i fortalecerle enbia un Angel con quien batallando casi todo el espacio de una noche viene a vencerle, i alcançar gloriosissimo triunfo del Angelico espiritu. Hicole luego el argumento el vencido Angel de que podria estar seguro i confiado, q̄ postraria à un onbre flaco, quiẽ tuvo tal animo i brio, q̄ rindió un Angel valiente: *Et ecce*

Gen. 32 vers. 23.

PREGUNTAR se puede, que F2 por-

CAPITULO III.

QUE el mas pariente i amigo apenas saben dar un paso, sino es estimulados con el aguijon del interes.

NO obstante que conocio Laban la cuidadosa diligencia i soliciud industriosa en su sobrino Iacob, i que no trata de pedirle interes por lo q hace, ni galardõ por lo q trabaja; cõ todo el se ofrece a cõbidarle cõ la paga i retorno, conociendo (como dice el Abulense) lo q ordinariamente pasa con los onbres tan amigos de su interes aun con los amigos, tan intereffados aun con los mas hermanos i parientes: Voluit conuenire ut libertus ipsi Laban seruiret. Pareciõle a Laban que hasta un mes podria su sobrino Iacob servirle gustoso; pero q de alli adelante aflojaria el cuidado, i se entibiaría la soliciud; i porque no se remitiese la diligencia, i aflojasse el celo del aumento de su hacienda i ganadõ, le ofrece gages i promete salario a su satisfacion i beneplacito. Que el onbre apenas sabe dar paso, sin que le mueva la maquina del interes, i no ai levantar la piedra de su di-

Abulens. in cap. 29 Genes.

S. Enod. lib. 1. epist. fol. 6.

brança, es pueril vanidad, i ridicula presuncion.

SINO es que yã el glorioso Padre san Enodio lo ponga a cuenta de descarado crimen. Asì lo dice esagerando mucho esta loca temeridad: Ne fas est hominem uno eodemque tempore uniuersa optata promereri. Desaforado delito viene a ser, q en un mismo tiempo piense un onbre que ha de merecer todo lo que su loca fantasia le puede representar en un instante de tiempo, en una sola accion, pretender el renombre de grande, es grande locura; porque llegar a conseguir lo calificado, pretender alcanzar el titulo de fumo i consumado, ha de ser a esfuerzos de muchos positivos actos, a diligencias de muchas virtuosas acciones. Que asì como los años le hacen a un onbre anciano, i nacer i encanecer fuera portentoso medrar: asì tambien cuando se pretende el nombre de calificado, cuando se han de acreditar los titulos, ha de ser a poder de egercicios, a porrias de continuaciones. Que por una sola accion encunbrarle a un onbre por consumado, parece demasiada libiandad.

CA-

ligencia, sin el artificio è ingenio de la paga i galardõ.

AVIAN visto los Discipulos sagrados del celestial Maestro las prodigiosas maravillas q cõtinuamente obra en su poderosa diestra, penetrando su inmenso poder hasta lo mas escõdido i retirado de los sepulcros, i juntamente conocian, q al obrar tan estupendos prodigios, casi ordinariamente pedia un requisito q era el de la fe, sin la cual apenas queria hacer milagro, ni egercer lo omnipotente de su diestra. Viendo pues i notando esto sus inseparables cõpañeros, le digeron en cierta ocasiõ: Domine ad auge nobis fidẽ. Suplicamos a vuestra poderosa Magestad, q se sirva de avivarnos esta fe q parece que se va estinguiendo i apagando en nuestros corazones, õ que no crece tan apriesa como era raçõn.

Luc. 6. 17. vers. 5.

DICE Clemente Alejãdrino: Cũ sensissent magnitudinẽ potestatis rogabant. ut adderetur eis fides. Cuando sintieron la grandeça de su inmensa potestad, q sanaba cojos, reparaba valdados, alunbraba ciegos, resucitaba muertos, i rendia demonios, entonces piden que les aumente la fe. En fin a esse tiempo: Cũ sensissent magnitudinem. Cuando le ven tan milagroso, i

Clement. Alexandri. lib. 5. Stromat. cap. 1.

13 no-

P. Mart. del Rio in 0. 32. Genes.

porque se gastò tanto tiempo en la lucha, i durò porfiada por tãtas horas la lid? Respõde el Padre Martin del Rio diciendo: Voluit buc usque lãtã extẽdere, vt ipsa mora magis animus illius firmaretur. No porque a los primeros encuentros i lances mostrara Iacob animo i brio, se avia de calificar por fuerte i osado. Que en los primeros encuentros i acometimiẽtos apenas ai quien no ostente su poco de esfuerço i vigor, i no por esso se le ha de acreditar luego de valiente i brioso. El porfiar en la pelea, el perseverar en la lucha, una i muchas horas, es el mas abonado testigo del animo i el valor. Pues para q Iacob fuesse calificado de valiente, està peleando toda la noche, continuando el animo, i nunca desmayando en el brio, para asegurarse de su vallẽtia: Vt ipsa mora magis animus illius firmaretur. Que el proseguir cõ el animo, el continuar con el esfuerço, el permanecer con el valor una i muchas horas, dias, i muchos dias, le ensalça a un onbre de alẽtado i acreditado de valiente. Que por una sola accion querer levantar un padron i columna dõde se escriba i esculpa, a cuenta de haçaña lo que no merece, aũ la mãs leye memoria i remẽ-

notan la grandeça del abso- luto poder en todas las cria- turas, pues con una pala- bra hace enmudecer nuestro caviloso enemigo, i al me- nor ceño suyo refrena la or- gullofa inquietud del ma- inchado i proceloso elemen- to; entonces le piden se pa- ra creerle, i luz para a lo- rarle. Que segun somos los ombres de groseros i villa- nos, fino es que reconozca- mos grandeça de poder, nun- ca parece que sabemos te- ner se para adorar.

I PORQUE no se piense que fue acaso llamar estimu- lo i aguijon al inte es, ai pa- ree que lo declarò el gran Maestro de Origenes, pues hablando de la grandeça de la potesta del supreno Biē hechor, concedida por los Di- cipulos, no dice: *Cum cog- novissent*, como conociesen, fino, *Cum sensissent*; como fin- tiesen la grandeça del po- der. Que parece es tomada la metatona aun de la bestia mas lige a, viva, i andadora, que en no sintiendo la espue- la del caminante, luego aflo- ja el brio i se descuida en el paso: i asi es necesario de cuando en cuando avivarla con la espuela, para que de- sa suerte no afloje en el pa- so, i se descuide en el andar. Pues asi dice el dicipulo

del gran Martir Panteno: *Cum sensissent magnitudinem potestatis, rogabant ut addo- retur eis fides.* En sintiendo la espuela del poder sumo, è inmensa grandeça de la por- rentosa diestra del soberano Maestro, entonces piden que se les aumente i crezca la fe. Porque por medio de- lla han de conocerle, i al pa- so que fuere mas la fe ha de ser mayor el conocimiento, i a mayor noticia mas fami- liaridad. Todo lo cual se vi- no a mover por la rueda de la grandeça de la potesta, i el desear tanto caminar en la fe, fue a diligencias de la espuela de la potesta: *Cū sen- sissent.* Que en sintiendo la espuela i acicate del inte- res, no ai quien no camine i buele. Que fin este acicate i espuela, apenas ai ombre que quiera moverse i dar un paso en beneficio i utilidad de nadie, fino es que ai va- ya en buelta su utilidad i be- neficio.

SVBIOSE el divino Maef- tro a la retirada cumbre del monte Tabor con sus tres mas privados i validos, en cuya pre'encia juntamente con la de Moisen i Elias se transfigurò, baja del monte i viendo el pueblo que ab- forto solia seguirle, i suspen- so escucharle. Asi como le

vio,

Marc. 6. 9 vers. 14.

vio, dice san Marcos, que se ofenbrò sobremanera de ver- le, i atrojandose a sus plan- tas le sa udaron umildes, ren- didos i corteles: *Omnis po- pulus videns Iesum stupefa- ctus est, & expaverunt, & accurrentes salutabant eum.*

Cajetan. in cap. 9. Marc.

ESTRAÑA mucho el Car- denal Cayetano este modo de salirle al encuentro la ple- be al soberano Maestro, ha- ciendole tan desusadas (si bien merecidas) reverencias i umillaciones: *Subjungitur insolitus actus turbae sicut, quod accurrentes salutaverunt Iesum.* Advierte pues el Car- denal de San Sisto, que en que se pudo fundar la gente para usar agora con Cristo de las ceremonias i saluta- ciones que nunca avian he- cho. Que pues ellos saluda- ban i uiaban de tanta corte- sia para con el, sin duda que les movia algun particular respeto i raçon. Porque por maravilla dice el ombre des- usadas salutations, i esqui- sitas reverencias, i sale del paso de las cortesias, fino es que sienta algun particular inte es, o espe e alguna ga- nancia. Asi es dice Caye- tano: *Salutatio significat re- verentiam ut ex hoc factò in- telligamus attractivum ali- quid in Iesu apparuisse.* Su- puesto que la salutacion fue

Cajetan. ubi supra

indicio i nota de la reveren- cia i obsequio, para con el celestial Maestro, se ha de creer que traia consigo en- tonces alguna cosa atracti- va con que llevarlos i pren- derlos. I dice, que pudo ser que como bajaba del Mòte, en el cual avia tan poco que se avia transfigurado, donde aparecio la venerable faz tã brillante i resp'andeciente, como el radiante padre de la hermosa luz, *Resplenduit facies ejus sicut Sol.* Sin duda, que aun toda via le debia de aver queda lo algunas her- mosas reliquias de aquel no visto resplandor: *Nescio quid insolitum in Iesu ex trans- formatione descendente appa- ruit turbae sicut Moisi descen- dentis à colloquio divino fa- cies apparuit fulgens.* Lo que sucedio: Moisen, que cuan- do bajò del monte traia res- plandeciente el rostro, a cau- sa del divino coloquio, le pudo suceder lo mismo a Cristo, como tan dueño i Señor de sus acciones. Pues viendo la gente la nunca vis- ta hermosura i belleça de su sacro semblante: *Accurrentes salutaverunt eum.* Corriendo le saludaron haciendo mas de lo que otras veces avian hecho, como vieron en su ros- tro lo que nunca avian vis- to. Que el ombre nunca hace

Cajetan. ubi supra

F 4

mas,

mas fino es donde ve mas, i como ve crecer el poder, así aviva el paso, i como espera el interes así pone la fatiga: *Vo ex hoc facto intelligamus aliquid attractivum in lesu apparuisse.* Que ya se estaba ello dicho, que á no ver algo mas q nunca en el Maestro, nunca hicieran algo mas que nunca con él. Sacad de aqui que cuando vieredes que muchos frecuentan la casa de un onbre figuen, a compañan, saludan, i cortejan su persona, cosa que de antes no se veia, que aveis de fundaros en q agora ai algun particular motivo de interes i comodidad, que les obligue á hacer lo q nunca avian hecho: *Intelligamus aliquid attractivum.* Que ninguno saluda, asiste, si gue ni a compañia, hace obsequios ni reverencias, a otro, fino es que tēga algun atractivo, algun iman de interes i ganancia, comodidad i particular respeto, pues nadie apenas sabe moverse sin la espuela del interes, i del acicate de sus comodidades i convenientes.

INTIMA Moisen la divina Lei i ceremonias al pueblo, i para obligarle á q con religiosa puntualidad las observe i guarde, comienza así:

Deuter. 5. Et nunc Israel audi precepta 4. vers. 1. Et judicio que ego doceo te: ut

faciens ea vivas, Et ingrediens possideas terram quam Dominus Deus patrum vestrorum daturus est vobis. Escucha i atiēda Israel á los preceptos, sanciones i preceptos Reales, q oke intimo i notifico, para q observando los, vivas seguro i entres alegre en la posesion de la tierra que tu supremo Legislador te ha de dar. Santos Pagnino i otros Hebraicātes dice q se puede traducir de la original: *Possideas terram quam Dominus Deus patrum vestrorum dabit vobis.* Para que poseas la tierra que el Dios de tus padres te dá dádovos i liberal, como generoso Dueño, i amoroso Padre. I aunque parece q el un texto se opone al otro hablando el nuestro de futuro, i el Hebreo de presente, no es encuētro ni oposició alguna, pues estos dos tiēpos suelen tomarse i recibirse muy de ordinario uno por otro, como de los Espositores puede cōstar. Segū esto lo mismo védra á ser el decir la Vulgata de futuro, q lo que el Hebreo señala de presente. Con este presupuesto entre agora la advertēcia de Oleastro, el qual dice, que para obligar al pueblo á q guardasse su Lei i preceptos, rá fantos i rá ajustados á la umana vida, q que necesidad tenia al antes de

Litte. Hebraea ap. Sanct. Pagnina.

intimarlos, traerles á la memoria la abundosa i fertil tierra q les daba de presente, pues no bastaba el interponer su sagrada i Magestosa autoridad para q se guardasse sus leyes, sin ponerles delante de los ojos para observar sus establecimientos, las pingües i opulēras posesiones que les estaba ofreciendo, para que con mas puntualidad satisficessen á su oficio, i cumplieren con su obligacion?

Oleastro. in 6.4. Deuter. in Anno. Moral. DICE Oleastro: *Considera quā sapienter legibus promissiones adjungit. Quomā optimē novit nos nihil sine mercede velle facere neq; absque oculis transfeas quod nō dicit: Quā Dominus Deus patrum vestrorum dabit vobis, sed, dat vobis: quoniam cognovit nos non diu premium laborum nostrorum expectare.* Bien es verdad, q bastaba solo q interpusiesse Dios lo absoluto i supremo de su autoridad, para q sin mirar a otro respeto alguno se guardassen sus divinas leyes i preceptos; pero como conoce tan originalmente el gōfere i villano natural del oubre q aun con el mismo Dios no se sabe arrear en materia de su interes i ganācia, al darle la lei, júta mēte le acude cō el galardō, para q aguijado del premio, i espoleado del retorno camine ligero por la senda del pre-

ceptos, i así como sabio Legislador al pie de la Lei pone la pāga, porq en no viēdo interes no acierta á mover la plāta, ni avivar el paso: i así: *Sapienter legibus promissiones adjungit.* Leyes i promesas, preceptos i pagas, trabajos galardones, fatigas i retornos, todo va junto.

Tambén que hemos de ponderar lo q dice el Señor: *Vo possideas terram quā Dominus Deus patrum vestrorum dabit vobis,* que no dice (conforme al Texto Hebreo) la tierra q os ha de dar, sino la q os dá, la q tenéis delante de vuestrros ojos mismos, la q ya estáis pisando: *Quoniam cognovit nos nō diu premium laborum nostrorum expectare.* Como conoce taabiē nuestro interesable natural; que si hacemos algo, no sabemos esperar mucho tiēpo la paga i satisficció de nuestro trabajo, luego queremos el pago, luego queremos el retorno, luego el galardón. Tanto es lo que el interese nos mueve.

HERIDA la Magdalena en el coraçon con una enarbojada saeta de la inspiració divina camina conungida, i llorosa corre á la fuente de su remedio Cristo nuestro bien, unge sus sagradas plantas con preciosos unguentos, con los cabellos que

prea-

preadieron tantas a'lmas en-
laça i limpia los divinos pies,
riega felos con abundosas a-
venidas de amargo llanto, i
el mismo Señor que interior-
mente la avia llamado a'visi-
ta de todos los conbidados
la absuelve plenariamente,
Luc. 8.7. dicens: Fides tua te salvam
vers. 30. fecit vade in pace, remittun-
tur tibi peccata tua. Absuelta
vas á culpa i a pena, las la-
grimas de tu coraçon han
borrado las fealdades de tu
culpa, tu amor ha sido gran-
de: *Quoniam dilexit multum.*
Tu fe aborda con tu caci-
dad, bien puedes caminar
en paz.

El Cardenal Caietano
reparò, que fuera de los ob-
sequios i officios esteriore,
que todos pudieron ver en la
Madalena, sacò el Señor á
publica plaza dos virtudes,
que por ser interiores los q
estaban presentes no pudie-
ron juzgar: *Præter officia*
exteriora duas in hac mulie-
re internas virtutes habes ex
verbis Iesu. Fidem scilicet &
charitatem. Para que la Ma-
dalena consiguiessse perdon
de sus culpas, i en virtud de
la excelencia de la potestad
de Cristo, subiesse al feliz
estado de la gracia, no lo o
avia de ir por los escalones
de la fe i caridad, sino tan-
bien a cender por el de la es-

perança, pues son las tres
virtudes Teologales, sin las
cual es un peccador no se jus-
tifica, ni un justo permanece
en la amistad de su Dios.
Pues si esto es así, i el Señor
tan afectuosamente desea que
sepamos el camino por donde
de hemos de hallarle como
descubriendo los dos en la Ma-
dalena, que fueron fe i cari-
dad, deja de hacer mencion
del otro que tanto importa, q
es la esperança?

RESPONDE Caietano di-
ciendo: *Spes in officiis eius sa-*
tis patebat, nisi enim sperasset
veniam, non tot fecisset. Viene
Maria Madalena, señora tan
noble i principal, de tan al-
ta calidad como quantas a-
via en la ciudad, rompiendo
con los inconvenientes de
su pundonor, desconpuesto
el cabello, olvidado el ador-
no, despreciada la grave-
dad, ollada la pompa del mun-
do, sola por las publicas ca-
lles, la que por ellas antes
de todos avia sido tan asisti-
da i cortejada, no repara en
el decir de las gentes, en me-
dio de tan esplendido combi-
tellora, suspira, i gime, in-
primiendo sin cessar los her-
mosos labios en las plantas
del Señor, la madeja de oro
que avia servido de hermo-
sa red donde cayeron gusto-
samete presas tantas almas,
des-

desaliñada es lienço que lin-
pia los unguentos que gene-
rosa derrama. Pues quien
hace tanto, quien arriesga
tanto, claro está que algo
avia de esperar: *Spes in of-*
ficiis satis patebat; nisi enim
sperasset veniam non tot feci-
set. El ha er obsequio i su-
misiones, tal vez puede ser
sin amor i fe, pues tal vez co-
mo acá decimos, be a un on-
bre manos, que aunque las
vie a corta las no le pesara
nada; però servir sin espe-
rar, es maravilla que por mara-
villa se ve, trabaja sin pre-
tender retorno, fuera un nun-
ca visto prodigio, i así diga-
se, que la Madalena tuvo fe
i caridad, i calleste la espe-
rança, porque no ai para que
decir lo que esto se está tan
dicho i entendido, pues ape-
nas se halla quien galle sus
obsequios, ni fude, afane,
pierda i arriesgue, sino es
pre-entendiendo i esperando ga-
nar i crecer.

REFIERE el Benjamin Co-
ronista, que estando Cristo
nuestro Redentor me ho o-
culto i encubierto en Gali-
lea, le digeron sus parientes
segun la carne, que subiesse á
la celebridad de una solene
fiesta, que á la saçon se hacia
en Gerusalem, para que todo
el mundo, i mayormente sus
Discipulos i aficionados vies-

sen los maravillosos prodi-
gios que obraba su portento-
sa diestra. Porque supuesto
que eran tan maravillosas
las obras, era razón que las
liesen a publica plaza donde
todos las goçassen i aplau-
diessen. Lañade luego el E-
vangelista: *Nec enim fratres*
ejus credebant in eum. I con-
decir estas pa'abras, que al
parecer sonaban en credito
i abono del Maestro milagro-
so, no creian en él. Que mas
las decian para tentarle, que
no para engañarle.

NUESTRO Padre Teofi-
lato dice, que estos parien-
tes que agora estaban tan le-
jos i agenos de creer en Cris-
to nuestro bien, despues que
refacitò glorioso i triunfan-
te de la muerte, i dorò con
su prodigiosa Resurreccion
los ignominiosos ultrages
del afrentoso leño en que pé-
pendio como vil facinoroso,
è infame malhechor crucifi-
cado, q ordenados de Sacer-
dotes i consagrados de Obis-
pos predica on la gloria de
su nonbre i doctrina de su E-
vangelio: *Post Crucem, & ig*
nobilita em que videbatur pro
ipso testimoniu tulerunt Pre
dicatores & Episcopi facti. Un
de sine contradictione illum re
surrexisse viderunt. Sin temor
de la muerte, i con manifi-
to riesgo de avida predica-

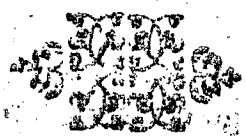
Joan. 8.7.
vers. 5.

Theophyl.
in cap. 7.
Joan.

Cajetan.
in cap. 7.
Luc.

ron lo Apostolica Lei de su soberano Pariente Jesu Cris to, como vieron su inmenso poder, triunfar de la muerte que tan justamente padecio.

AÑADE luego Teofilato: *Non enim exposuissent se pro illo nisi certa quadam & solida habuissent argumenta de eius resurrectione.* Pero sino hubieran visto tan claros argumentos, i manifestos indicios de su triunfante Resurreccion, à cuya causa podiã esperar muchos favores i beneficios de su poderosa mano: *Non exposuissent se pro illo.* No arriesgaran por su defensa un solo cabello, por su credito no se espusieran al mas leve riesgo. Que es el hombre tan amigo de su interes, tan interesado en su provecho, que por el mas amigo i pariente, no sabe arriesgarle sin que espere, no sabe exponerse sin que entienda que de su peligro ha de sacar algun provecho, i de perdida alguna ganancia. Que esto de hacer bien por solo hacer bien, es cosa tan cara i subida, que son mui raras i preciosas las fineças que lo llegan à comprar.



CAPITULO V.

QUE sin tener armas ni soldados, no ai soldados ni armas que mas rindan i conquisten, que la hermosura i belleza.

ORRECIDO por parte de Laban a Jacob, que seña lasse sus gajes en lo que mejor le pareciesse, hizo la eleccion pidiendo por esposa à una de dos hijas que tenia llamada Raquel, de quiẽ ya hemos hecho memoria, i hablado algo de su natural belleza i hermosura. Era Raquel la menor en edad, i la mayor en gracia i gentileça, porque era una çagala mui biçarra i airosa; no asì Lia la hermana mayor, à quien lo tierno de los ojos aseaba algun tanto, i no era tan agradable objeto à los que la miraban. Rẽdido pues (à lo casto i onesto) del airoso talle, i agraciada belleza de la recatada pastora, se la pidio al padre por consorte i compañera suya, ofreciendole à servirle por ella, por el dilatado espacio de siete años: *Lia lippis erat oculis, Genes. 29. Rachel decora facie & venusto aspectu, quam diligens Jacob ait: Serviam tibi pro minore septem annis.* A la obgecion

cion i calunnia que se podia oponer al recato i onestidad de un tan santo Patriarca como Jacob, por elegir la menor siendo tan bella i hermosa, i no hacer caso de la mayor, por ser algo fea i desgraciada; respondiendo los Espositores diciendo, que justamente pudo elegir la mas hermosa, i apetecer su belleza para onesto i santo fin. Porque la hermosura es una alaja que el Señor franquea dadivosamente, i apetecerla i desealarla con la circunstancia dicha, es permitido, i no puede atribuirse à vicio ni pecado. Despues de Pererio, Martin del Rio, Cornelio Honcala, Guillelmo Hebroicense, i Vgo Cardenal: oigamos al Salomonde España, el cual dice, que, *Jacob licet desideravit pulcritudinem, est enim pulcritudo donum Dei quodam naturaliter datum quo aliquo modo uti bene possumus. frui autem non.* Segũ esto, q̃ mucho q̃ nuestro Patriarca se dejasse llevar el coraçon i los ojos de la belleza de Raquel, pues es un don tan apetecible, si ya no digamos un dulce tirano que parece que arrastra, i violenta prende i aprisiona los albedrios i libertades, q̃ para conquistarlas i rendirlas no tiene neces

Perer.
M. del Rio.
Cornel.
Honcala.
Guillelm.
Vgo.
Abulens.

idad de mas armas, Capitanes i soldados q̃ ella misma; q̃ en los ojos se trae un exercito entero con que prender i cautivar. Que atendiendo à esto llamõ Platon à la hermosura: *Principatus natura.* El Principado, la flor, lo mas alto i eminente de la naturaleza. Aristoteles: *Prioritadinẽ potioverem omnibus epistolis in commendando esse dicebat;* segun refiere el doctissimo Pererio, q̃ no ai cartas de favor q̃ mas puedan i alcancen que la hermosura i buena gracia de una persona. I biẽ se prueba esto con lo que refieren de nuestra belicosa Amaçona i Catolicissima Reina doña Isabel, que llevandola un mui noble mancebo, i al passo que calificado mui airoso i galan i de mui amable i agraciado rostro, una carta de favor para que en cierto negocio i pretension, su Alteça se sirviessse de onrarle i favorecerle, despues de aver dado el la carta à la Reina, i mirando ella con alguna curiosa atencion el buen talle i gracia del moço, le respondió apacible i umana: *No temiades necesidad de carta de recomendacion, que la mejor recomendacion es vuestro talle i rostro; que no puede dejar de ser ombre de bien à quien el Señor dotò de tan airosa gracia.*

Plat. ap. Perer. in c. 29. Ge- gæ. Aristoteles. Prioritadinẽ ncs. Aristotel. ap. eund.

Segun esto, que mucho que diga el Filosofo, que la hermosura i belleza es la mayor recomendacion i abono de si misma: *Potiorum omnibus Epistolis.* I assi preguntando le, que porque ponemos los ojos en las personas hermosas i agraciadas con tan fabrosa suspension i entretenido gusto, respondió: *Cæci hominis esse talem interrogationem.* Que los que hacen tal pregunta, sin duda deben de estar ciegos, porque à tener ojos como podian preguntar cosa que sino es los ciegos la podian dudar. Porque q cosa ai que assi entretenga i suspenda como la hermosura, gracia i belleza. Que por esto la llamó Carneades: *Regnum sine satellitio.* Reino sin Aguaciles sin armas i ministros de justicia, que aprisionen, porque ella sola es los los Alguaciles que prenden, las armas que yeran, i los soldados que matan, conquistan, i avassallan.

Carnead.
ap. Diog.
Laert.

CVENTA el sagrado Oraculo, que viniendo un dia el hermano de nuestro Patriarca del campo cansado de fatigar la selva i requerir el monte, i con necesidad de fortalecer la flaqueça del desmayo con el reparo de la comida, i viendo que Iacob tenia una escudilla de lentejas à

su parecer muy bien guisada; le pidió que repartiessse con el de la vianda, porque su necesidad era mucha, i le hacia demasiada instancia: *Da mihi de coctione hac rufa quia oppido lassus sum.* Pues que tenia este guisado que tanto arrebatava los ojos à Esau, que tanto muere por él? Tenia el guisado cierto color con que le despertò mas el apetito. Assi lo dice Flavio Josefo: *Reversus à venatu famelicus offendit fratrem coquentem sibi ipse in prandium lenticulam rubentem colore quo magis etiam excitatus, rogavit ut ex petitum sibi cibum traderet.* No obstante que venia Esau con tan buena gana de comer, el color del guisado le avivò mas i despertò el apetito para hacer mas instancia à su hermano por la escudilla del potage. Notad aquellas palabras: *Lenticulam rubentem colore, quo magis etiam excitatus.* Que le espoleò mas el deseo el color del guisado; pues si el color i apariencia de un guisado, aun sobre un tan ambriento, es tan poderoso à hacer que aguige mas un apetito, como no quereis vos que robe el coraçon, i arrebatave los ojos, i encarcele la libertad, un color animado de un rostro hermoso i bello, que por

Gen. c. 25
vers. 30.

Joseph.
lib. 2. c. 1.
Antiquit.

si mismo està despertando el gusto, mas mortificando i refucitando el apetito mas difunto?

BIEN se puede probar esto facilmente con lo que el Real Profeta dice, contentando la gracia bigarria, belleza i hermosura, del eterno Verbo vestido de la galante librea de nuestra humana naturaleza: *Speciosus forma præ filiis hominum diffusa es gratia in labiis tuis.* O bigarro joben invicto i valeroso, el mas bello i agraciado de los hijos de los ombres, que airoso es vuestro talle! i que de miel i açucar derraman vuestros almibarados labios: *Accingere gladio tuo super femur potentissimè.* Ceñios la espada i cuchilla con que aveis de rendir la gente i avassallar el mundo. Armado nos le pinta el Real Profeta con su espada al lado à guisa de pelear i combatir. Veamos si rinde con esta espada, i yere con este estoque:

Psal. 44.
vers. 3. 4.

Psal. 44.
vers. 5.

Psal. 44.
vers. 6.

S. Basil.
S. Ioann.
Chrysof.
Theodor.

Species tua & pulcritudine tua intende prospere procede & Regna. Reina i triunfa con tu hermosura i belleza, con lo amable de tu rostro, i airoso de tu talle. Segun nuestro Padre san Basilio i sus hijos Crisostomo, i Teodoreto. Por la espada cortadora se

entiende la hermosura venerable; i en aquella palabra, *Intende*, dice Crisostomo: *Cum dixit, Intende.* Arcum significavit & sagittas. Quando el Real Profeta està esforçando al mas bigarro de los ombres, que haga el amago i ceremonia de apuntar, entiendo sin duda i supone, que tiene arco i saetas, pues que saetas i arco pueden ser estos con que apunta, tira, yere i derriba? Quien sino su misma belleza i hermosura; que en cada vez que mira dispara una saeta con que mata. Que como dice (aludiendo à este lugar del Profeta) un docto i erudito moderno: *Pugnat pulcritudo, ferit vul-*

S. Ioann.
Chrysof.

P. Fernan.
in cap. 29
Gen. sect.
9. n. 10.

BIEN se esforçará esto con lo que cuenta Clemente Alejandrino, i es, que Menesao (despues de tomada Troya) yendo con arrebatado impetu i furioso denuedo, a segar el cuello de aque-

lla

Clemens.
Alexan-
dri. lib. 2.
Stromat.

Ha que avia sido causa i oca-
sion de tantos estragos, rui-
nas fatales, i lamentables
tragedias. Al levantar la a-
guda cuchilla, se quedò con
el braço alance amagado, de
tenido el furor i enbargado
el inpetu con la bella ocasion
i hermoso laço de tantas al-
mas i libertades: *Id tamen
non potuisse efficere victum pul-
critudine.* De lo cual hacien-
domofa i escarnio un Poeta,
vino ha decir:

*Mammilla ubi visa est, reje-
cto gladio*

*Ablandiens carni perditæ of-
culum accipis.*

*Ergo hebetantur enses pulcri-
tudine.*

Apenas vio Menelao la her-
mosa cara i blancos pechos
de Elena, quando arrojando
la espada, i halagandola u-
milde, la suplica, que le fa-
vorezca i mire con tiernos i
amorosos ojos. Saca luego
el Poeta la consecuencia del
antecedente deste suceso:
*Ergo hebetantur enses pulcri-
tudine.* Luego mas podero-
sos son los penetrantes ra-
yos de unos Soles ojos, que
los cortadores filos de la
mas sangrienta espada. Que
la belleza i hermosura es es-
pada à quien se postran to-
das las armas, es cuchillo
q̄ degüella todos los bríos,

saeta que penetra coraçõ-
nes, i tirano que rinde i
postra los mas fuertes i ace-
rados pechos.

De aqui vino à llamar
Tertuliano à la hermosura i
belleça: *Felicitas corporis,*

*divine plasticæ accessio ani-
me aliqua vestis urbana.* Es
la hermosura i belleça la fe-
licidad del cuerpo, la adicio-
airosa à la conpostura del
barro que del polvo de la tie-
rra levantò la divina mano,
es la urbana vestidura del al-
ma. Que bien dijo el gran-

de Africano: *Anima aliqua
vestis urbana.* Vestidura cor-
tesana del alma es la hermo-
sura. Parece que es tomada

la metáfora de lo que le su-
cede à un galan, ò alguna da-
ma quando van vestidos de
fiesta i gala, rica i vistosa-
mente ataviados, à alguna
aldeá rustica i serrana, que
por donda quiera que van
admiran i suspenden à los
ineultos aldeanos, siendo su
belleça i adorno violento i
suave iman de los rusticos
ojos, i sabrosa suspencion de
los çafios gañanes que ab-
sortos los figuen, i enbelesa-
dos los admiran. Así dice
Tertuliano, que es la hermo-
sura entre los demas cuer-
pos, lo que el adorno corre
los rusticos, porque la her-
mosura

*Tertull.
lib. de cul-
tu Fœmi-
nar. c. 2.*

mosura i belleça hace el mis-
mo efeto en los ojos i cora-
çones humanos, que por don-
de quiera que va despide sae-
tas que yeran, rayos de luz
que admiran, siendo gustosa
suspencion de los sentidos,
sabroso pasmo de las poten-
cias, i entretenido estasis
del alma. Segun esto, que mu-
cho que nuestro Patriarca
amasse mas à Raquel, que no
à su hermana Lia, pues Ra-
quel era tan bella i hermosa,
la avia el Señor dorado de
tan airoso talle, pues amar
aquella hermosura, i apere-
cer aquella belleça, era na-
tural, i para tan santo fin co-
mo el del matrimonio, era li-
cito, onesto i permitido; que
si à la doncella con solo fin
de hallar esposo, dicen los
Teologos, que le es dado i
permitido acrecentar la gra-
cia natural con algun preten-
dido adorno, porque no ha
de ser permitido i dado, ape-
recer la natural belleça, a-
mar la hermosura, i mas con
tan loable i onesto fin?

PERO considerando el
peligro, i atendiendo el ries-
go, por ser tan facil el paso
en esta parte, de lo licito à
lo prohibido, de lo permiti-
do à lo cautelado, ruego yo
à todos los que tratan de la
verdadera Politica de su al-

ma, que procuren con todas
veras abraçar el consejo del
Espiritu Santo, que tantas
veces nos dice i encarga con
grande instancia, que apar-
temos los ojos de la umana
hermosura, pues tan facil-
mente prende, tan suave-
mente rinde, tan dulcemen-
te cautiva, arrojando mi-
seramente la libertad, i tra-
gicamente encarcelando el
albedrio, perdiendo el so-
siego, i rematando las pre-
ciosas halajas i tesoros del
alma, que son las virtudes.
Digalo el Real Profeta, pues
una vez que descuidò los o-
jos perdió el valimiento de
Dios, i cayò miserablemen-
te en aquella obscena tor-
peça, seminario despues de
tantas tragedias i calami-
dades. Basta un David pa-
ra escarmiento, que si un
monte tienbla, si un casti-
llo caduca, si una torre ti-
rubea al leve viento de una
descuidada vista, que for-
taleça se ha de prometer la

leve caña, fragil cho-

ça, i debil
arista?



CAPITULO VI.

QUE fuera felicissimo el ombre, si como es veloz para las cosas del cuerpo, fuera solícito para los bienes del Alma.

VIENDO nuestro Padre san Juan Crisostomo la facil prontitud con que nuestro Patriarca se espone al fatigoso servicio de siete continuos años con que compra un desvelo i labra un yugo (q̄ todo lo es aun el mas suave i dulce matrimonio) hace un fuerte argumento contra la flogedad i pereça de los ombres para la conquista i ganãcia de los bienes eternos. Por los temporales q̄ presta i aceleradamente se arriesga, derrama, i aventura todo! Por una tẽporal i percedera ganãcia, por un breve i caduco gusto, ni se estima la vida, ni se teme la muerte, ni se repara en hacienda, ni se atiene a onra, q̄ todo suele arrebatarlo el inperu de un gusto! Pero por las cosas pertenecientes a la eterna salud del alma, q̄ poco que se suda! Que nada que se afana! Quãdo proponitur lucrum temporale (dice Crisostomo) omnia alacriter sustinere volumus,

S. Ioann. Crisost. in sap. 29 Genes.

etiam si quid laboriosum sit & valde arduum & sordidum, & poenã in presenti & futuro saeculo prabens: propter nostrã autem salutem, & ut supernum nobis conciliemus, remissum & superini, & dissoluti vide-mur. Ha! Que ciega miseria nuestra! Que por la caduca flor de una fragil hermosura, q̄ tan facilmete se aja i marchita, se sirva, solícite tantos años, esponiẽdose un misero pretẽdiente a tan peligrosos riesgos de vida tẽporal i eterna; i por alcanzar i conseguir aquella indeficiente belleça de la divina hermosura que tan facilmente se puede ver, i tã eterna ha de durar, no se trabage algo? No se ponga el ombre a padecer alguna incomodidad? No se puede imaginar mas desatinada locura. Pero lo que ordinariamẽte vemos, i sienpre se avia de llorar, es que por lo caduco i percedero, sienpre anelamos solícitos, i por lo permanente i eterno apenas acertamos a dar un solo paso.

ESCRIBE el Apostol san Pablo una carta de su propia mano a Filemon illustre Caballero i amigo suyo, en que le pide que reciba benig-namente un su esclavo llama-do Onesimo, que avia ronpi-

Philemon vers. 22.

do la cadena, i huido de su casa; i despues de averle re-presentado las obligaciones q̄ tiene para recibirle como amoroso padre, i no austero i riguroso señor, le dice: Si-mul autem & para mihi hos-pitium: nam spero per oratio-nes vestras donari me vobis. Fuera de lo dicho encomien-do i encargo, q̄ en tu casa me acomodes decẽte ospedage; porque espero en el Señor, q̄ en brazos de vuestras oracio-nes, tengo de partirme a ve-ros, i predicar el sagrado E-vangelio. Quien pasare los ojos por esta advertencia, pensará (dice nuestro Padre S. Geronimo) que afectaba Pablo una casa rica i suntuo-samente adereçada donde a-gasajarle i recibirle: cosa que desdice tanto de la umildad i pobreça, q̄ con la vida i voz Evangelica predicaba el A-postol, q̄ predicado un Cristo crucificado, pretender un Pa-lacio suntuoso, era una diso-nancia mui absurda. Pues lo cierto es, que no pide la casa el Apostol para que en ella le festegen con regalo i pompa. Segun esto, para que previe-ne tan anticipadamẽte la ca-sa de Filemon tã noble i rico Caballero?

RESPONDEN Geronimo, i Anselmo, que prevenia su grande, espaciola, i dilatada

casa para predicar en ella la Evangelica Lei i dorrina del cielo, i señala i desea mas esta casa, que uo otra algu-na de aquella ciudad. Dice el sacro Pontifice de Can-turia: Quia in celebri erat urbis loco ad quem facile con-veniretur: deinde quia ab om-ni importunitate vacua erat ac ampla, que plurimos cape-ret audientium, nec proxima spectaculorum locis, nec tur-pi vicinia detestabilis. Postre-mo quia in plano potius erat sita quam in coenaculo. Si tan anticipadamente echa el A-postol un piadoso embargo so-bre la casa i Palacio del illustre Caballero Filemon (mas noble en la virtud que en la sangre) fue porque era una casa que estaba en lo me-jor del lugar, en la parte mas celebre, en el concurso mas frecuente, al qual acu-diria la gente toda facil-mente. Lo otro, porque era casa anpla, estendida, i jun-tamente quieta i sin ruido, capaz de mucha gente, i que no estaba junto a los corrales i reatros de las co-medias i vanos espectacu-los, ni junto a ella vivian mu-geres de ruin trato i conver-sacion, i ultimadamente la casa no estaba en parte alta donde se uviesse de subir con pesadumbre i cansancio,

S. Hiero- S. Ansel-

fino en parte i sitio acomoda-
 do i villano. No reparais
 en los requisitos i circunstan-
 cias que repara el Apostol
 cuando elige casa, i puesto
 para predicar lo doctrina del
 Evangelio i salvacion de las
 almas? Que ha de estar en lo
 mejor del lugar, i no junto à
 los corrales i teatros de las
 comedias, ni tampoco junto
 à las infames casas donde se
 exponen vendibles las obse-
 nas mugerillas. Pues que in-
 conveniente i riesgo pudiera
 aver en que se predicara jun-
 to à estos lugares, de que
 tanto huye san Pablo: *Nec
 proxima spectaculorum locis,
 nec turpi vicinia detestabilis?*
 Que inconveniente podia
 ave? No se está dicho ello?
 Que era cierto, que si se ca-
 reara la Iglesia con el tea-
 tro, el Predicador con el Co-
 mediante, las veras de la ma-
 con las burlas del cuerpo,
 el espectáculo con el Evan-
 gelio, la muger lasciva con
 la Lei Apostolica, que se a-
 via de llevar la mayor par-
 te del concurso el mundo i
 el demonio con sus vanida-
 des i locuras, que Pablo con
 sus razones i verdades, por
 quanto nuestra umana natu-
 raleza, ordinariamente co-
 rre presta i veloz à las co-
 sas de su gusto i entreteni-
 miento, i à las del alma, à

las de su salud i remedio (por
 la mayor parte) camina tor-
 pe, lerda, i pereçosa; para
 las vanidades i desatinos del
 mundo nunca repara el onbre
 en derramar prodigo su ha-
 cienda, i para dar una blan-
 ca à un pobre, que pudiera
 ser medio para alcanzar un
 Reino eterno, nunca parece
 que se halla dispuesto, i para
 esso se finge sienpre pobre i
 desacomodado.

REPARÒ SAN ANTONIO DE
 Padua, que en las divinas
 letras es sienpre el heno sin-
 bolo i dibujo del pecador,
 segun a quello de Iob: *Quasi*
bos fœnum comedit. I David:
Percussus sum ut fœnum. I
 en el Salmo adelante: *Ho-*
mo sicut fœnum. Come se el
 demonio (dice Iob) i debo-
 rare los peadores à quien
 destruye i pierde como el
 anbriento buci el heno ver-
 de. Fui cortado (dice David)
 como el heno, i así se secò
 la virtud i fortaleza de mi
 alma que es la gracia. Por
 la rubia mies que sustenta i
 fortalece la umana vida, son
 significados los varones justos
 i santos, segun a quello de
 san Mateo: *Messis quidem*
multa operarii verò pauci. Ai
 mucha mies (dice el Se-
 ñor) en la Haça de mi I-
 glesia; pero el dolor es,
 que ai pocos obreros que la

*Iob c. 40.
 vers. 20.
 Psal. 105
 vers. 5.
 Psal. 102
 vers. 15.*

*Matt c. 9
 vers. 39.
 Luc. c. 10
 vers. 2.*

industrien i perficionen. Po-
 demos pues preguntar al Sá-
 to, que porque causa el heno
 es geroglifico del pecador,
 i la mies simbolo del justo? A
 esso responde el Serafico Lu-
 sitano: *Quia fœnum nascitur*
de Pad. sine cultura. Messis autem cum
serm. Do- labore perficitur. La diferen-
minic. 4. cia q̄ ai del heno à la mies,
Quadrag. es que el heno para nacer i
 crecer no tiene necesidad
 del trabajo i sudor de la cui-
 dadosa mano del vigilante
 agricultor, sin diligencia nin-
 guna ni cuidado se nace el he-
 no, crece i multiplica: al con-
 trario en la mies, que para q̄
 llegue al deseado colmo de
 su perfeccion, que de diligen-
 cias se requieren, porque de
 trabajos i sudores se pasa,
 lo que vela i trañoche ma-
 druga i afana el cuidadoso
 labrador! Que de veces que
 beneficia i soborna la tie-
 rra para que le rinda el de-
 seado fruto! En que de ço-
 çobras que le enpeña! Que
 de prevenciones le cuesta!
 Que de enemigos tiene el
 grano antes q̄ nazca! Que de
 accidentes padece despues
 q̄ ha resucitado del sepulcro
 de la tierra! En el câpo dõde
 le espusieron à las inclemencias
 de los tienpos, que de enemi-
 gos que tiene conjurados cõ-
 tra sus aumentos! Las bestias

que pasan las aves q̄ buelan,
 aquellas con sus diètes i gue-
 llas, i estas con sus picos a-
 cometen i enbisten la espiga
 defendida i cautelada de u-
 nas leves aristas cõ mas pre-
 funcion que fortaleza, q̄ mas
 amagan que ofenden! Pues
 cuando el cielo airado dispa-
 ra los violentos pedreros de
 las tronadoras nubes, à cu-
 ya violencia no ai escudo que
 resista, que sangrientamente
 tala i destruye las descolla-
 das macollas, dejando bur-
 ladas las ansiosas esperanças
 del misero agricultor! I cuã-
 do se libre el grano de tan-
 to aliado enemigo, para lle-
 gar à ser alimento del on-
 bre, quien podrá referir los
 martirios que padece! Esto
 es ser mies, i esto es ser un
 onbre justo, dice san Anto-
 nio de Padua, para significar-
 nos la diferencia q̄ ai en uno
 i otro simbolo de las cosas del
 alma à las del cuerpo. Para
 una obra de virtud q̄ de difi-
 cultades q̄ se ofrecē! Que de
 montes q̄ se oponen! No ai
 mies q̄ mas cueste hasta lle-
 gar à las heras. Pero para el
 vicio, el gusto, la culpa i el
 pecado, que facil i presto se
 halla todo! Porque es heno, i
 el heno: *Sponste nascitur, sic*
peccata & mala voluptas nas-
citur sponste, dice S. Antonio.

Para conseguir i alcanzar una cosa que sea de nuestro gusto, que facilmente se apresta todo! Todo se halla hecho en un instante! Que veloz corre el onbre á su precipicio! Al matadero de su alma que aguil que buea! Pero para su eterna salud, que tibio i desmayado que camina!

PARECIENDOLE al Hebreo pueblo, que en el retirado del monte se detenia mui espacioso su caudillo, en tran en consulta, i refue ven el mas ciego dislate que se pudo imaginar, que fue el ir al Sumo Sacerdote Aron, que tratasse de darles Dioses q les fuesen capitaneando, ron piendo i allanando las dificultades del paso, hasta llegar á la prometida tierra. Oyendo Aron tan calificado de arino, i viendo tan rematado el pueblo, pidio que le dieffen las arracadas de oro de sus mugeres e hijas para hacer dessa preciosa materia el pedido Adalid: *Tollite in aures aureas de uxorum filiorumque & filiarum vestrarum auribus, & offerte ad me.* Parecer es de los que quiere disculpar á Aron en este caso, que el aver pedido las joyas de las hijas i mugeres, que fue para dete-

Exo. 6. 32
vers. 2.

ner la temeraria resolucio, para que no se egecutasse, i en este tiempo viniessse Moisen i quietasse los amotinados animos de la ciega gente; porque esto de pedirles Dios i caudillo tan a costa suya, parece que les avia de resfriar el calor de su pretension, i mas pidiendo joyas i preceas a mugeres; que para las vanas i presumidas, no ai otro Dios que mas adoren; porque en sus adornos, galas, i biçarrías han enpleado todo el golpe de su gusto, i entregado todo su desvelo i coracon. Valiole araso á Aron esta diligencia i maña? No por cierto, pues apenas llega on con la demanda, cuando ya Aron te nia todas las joyas en su casa, para hacer el dios q ellos pretendian.

LLEGA á este paso Oleastro, i dice: *Si ab uxore aut filia monile auferas ad bonum in cap. 32 aliquod, vix tota die fitum Exod. in & turbationem domus comm. Annot. pesere poteris: nunc vero Moral. tam facile pretiosis expoliari permittunt ad idola.* Si á una muger ó hija la quitaran una joya donde ella tiene puesto su gusto para alguna obra de caridad i virtud, qué fuera poderoso para detener el llanto, las lagrimas i rui-

Oleastr.
sibi supra

ruido que por esto lebantera! Como undieran á voces al marido ó padre que tal pidiera; i para un idolo para servir al demonio se dejan despojar gustosas i alegres de sus ricas i preciosas joyas: *Hic admonemur (dice Oleastro) quam faciles simus ad vitia, & quam desides ad opera virtutum, imperat vitium & dormimus: annuit vitium & jam currimus. Vitium nam sic se suadet homini ut vitis rogari quemadmodum ad opera virtutum.* Delaqui sacamos cuan faciles i prontos se hallan los ombres al vicio, cuan tardos i perecosos á la virtud, llama, convida, i ruega esta hermosa dama con los bienes perdurables i eternos, i el onbre grosero, villano, descortés, duerme sin hacerla una reverencia i comedimiento; hace del ojo el corpe, sea, i abominable vicio, que le acarrea su eterna ruina i precipicio, i corre, salta, i buela, sin reparar en inconveniente i dificultad alguna. Ai Dios que dichosos i felices fuéramos, si así nos hicieramos de rogar al vicio, como nos permitimos inportunar de la virtud!

BIEN esforçará esta triste propuesta tan desdichada

como verdadera, lo que dice nuestro Filosofo Cordo- bes, hablando de la natura leça: *Nihil difficile est natura. Senec. lib. 3. Natu- rae utique ubi in finem sat- prope atitur viribus, dispen- cap. 27. satque se incrementis fallentibus; subito ad ruinam toto impetu venit. Quam longa tempore opus est ut conceptus ad puerperium perducatur infans? At quam nullo negotio soluitur? Verbes constitit aetas: ora dissolvit, momento fit cinis, diu silva. No sienta la naturaleza ningun estorvo ni enbaraço, cuando corre á su fatal ruina i funesto estrago. Para el origen i principio de las cosas, q produce, que parcamente usa de sus fuerças i braços, i al fallecimiento suyo cae con todo el impetu, i arriesta todo su poder. Para que un muchacho nazca, se críe, i crezca, que de diligencias que son necesarias i forçosas! Porque de melindres i enfados, inportunidades i menudencias se ha de pasar, i todo esto que se ha diligenciado con tanta soliciud, i con tan espaciosas i prolíjas diligencias se ha negociado, cuan subitamente perece! Las grandes ciudades que se fabricaron por el largo espacio de muchos*

figlos en una hora se desapa-
recen, arruinan, i consumen,
dejando solo la flebil i lamen-
table memoria de lo que fue-
ron, la selva i bosque que gaf-
rò tantos años para poblar-
se, en un instante es ceniza,
fria i pavesa leve; en todo
lo cual vemos dibujado (di-
ce Seneca) lo mucho q̄ cues-
ta la virtud, lo facil que se
precipita un onbre al vicio,
pues lo mismo es en su modo
hacer una obra buena, que
criar un niño, fundar una ciu-
dad i plantar un bosque: i el
fenecer un onbre, arruinarse
una ciudad, i encenderse una
selva, es lo mismo que per-
vertirse para el vicio, i apli-
carse para lo malo: *Verbes
constituit atas, hora dissolvit.
Momento fit cinis, diu silva.*
Para acabar basta una hora,
para edificar son necesarios
muchos figlos. En mil años
no se puebla un monte, i en
un instante es ceniza; mil
diligéncias se harán para que
se haga una buena obra, i
apenas se acabará con el on-
bre que la comience, i para
su perdicion subitamente sa-
le consultado! Que presto
que se acomoda! Que sin en-
baraço se previene! Que a-
gil que se halla! Que por la
posta corre!

PREGUNTAR se puede,

que porque raçon i causa an-
tes de la Lei Evangelica
previno el Señor al mundo
con tantos Profetas Pre-
dicadores, i ceremonias que
estuviesfen como mostrando
en dibujo i bosquejo la ve-
nida del Mesias, i promul-
gacion del Evangelio? A es-
so responderá san Irineo,
diciendo, que esso lo dispu-
so el Señor con su sabia i
atenta providencia: *Mul. S. Trin.
tis modis componens huma- lib. 4. c. 34
num genus ad consonantiam Ad vers.
salutis.* Para componer è inf-
truir al onbre en la conso-
nancia de la umana salud.
Que lindo dicho à nuestro
proposito! Cuando uno que
pretende ser musico tiene la
voz aspera i desentonada,
que de trabajo passa el maes-
tro para ajustarle el organo
de la voz à la consonancia
de la musica, es necessario ha-
cer mucho egercicio i prue-
bas para que llegue à aco-
modar la voz con la armonia
i entonacion que pide el ar-
te, que como consilte en pun-
tos, es fuerza que sea mui
inportuna i delicada. Asi
dice san Irineo, que como
conoce el Señor enan dificil-
mente se ajusta i acomoda
un onbre à las cosas de aspe-
reça i rigor, con que se confi-
gue la salud eterna, i esso se

avia

avia de promulgar en el Evá-
gelio, dispuso con su atenta
providencia, que con los
Predicadores, Profetas, vi-
das de los santos Patriarcas,
ritos i ceremonias, se fuesfen
ablandando las estrañezas, i
entonando los orrores que
el Evangelio avia de causar,
para que assi hiciesfen ajusta-
da consonancia con la vida al
tocar el instruménto dessa nue-
va doctrina: *Multis modis com-
ponens humanum genus ad con-
sonantiam salutis.* Que para
el vicio, para el gusto, vani-
dad i entretenimiento, no es
necessario prevenirle al on-
bre para hallarle templado,
apenas le hacen el son cuan-
do luego danza, apenas le
brindan, cuando luego hacen
la sinraçon, llamarle i venir
no son dos cosas. Bien lo pu-
blica nuestra desventurada
fragilidad, pues se frecuen-
tan tanto las casas de las co-
medias, donde dice Tertulia
no que preside el demonio, i
apenas se vê en los ospita-
les quien acuda caritativo à
focorrer los pobres: sienpre
sobra para la vil amiga, sin
reparar en que falte à la o-
nesta familia. Que larga que
se hace la Missa, q̄ breve pa-
rece la mesa! Que prolijos
los Sermones, que entere-
nidas las murguraciones!

Que bien sabe el señor para
vestir sus paredes desnudar
sus vassallos, i por sustentar
perros i truanes, matar de
hambre hijos i criados! Cuan-
do faltò salud i dinero para
el pleito injusto, i la sangrien-
ta vengança? Cuando sobro
para defender el guersano,
anparar la viuda, i abrigar al
pobre? No se pasa todo el
dia, todo el año, toda la vida
en juegos, burlas, entreti-
mientos, i vanos palatiépos,
sin acordarse q̄ ai otra vida;
i sienpre nos hallamos mil
achagues para la oracion, cõ-
fesion de nuestras culpas, a-
yuno i penitencia? Para ron-
dar todo un año nunca se aie-
ga la flaqueça del estomago,
lo debil de la cõplesion, i pa-
ra ayunar un dia no ai acha-
que que no finjamos, ni incõ-
veniente que no invétemos.
Todo lo cual muestra bien
nuestra rematada locura,
pues para nuestro daño i per-
dicion eterna somos tan soli-
citos, i para grangear aque-
llos celestiales tesoros que
cuestan tan poco, somos
tan tibios, pereço-
sos i lerdos.



CAPITULO VII.

QUE no parece que puede aver mas desollada maldad, ni tiranica injusticia, que llevar interes i dinero por lo mismo que de justicia se debe dar.

YA COMIENÇAN las cavilosas supercherias, i por decirlo mejor, las injusticias del Idolatra tio contra el Catolico sobrino, dice, que servirá siete años por la hermosa Raquel, i apenas hace esta oferta, cuando dandole a entender que le hace mucha merced i favor, dice, que admite el concierto, i que despues de pasado esse termino fatal le entregará su hija: *Melius est ut tibi eam dem quam alteri.* Si yo tengo de entregarla á otro que sea dueño de su belleza i señor de su hermosura, quanto mejor será que tu lo seas, pues eres tan cercano pariente mio: *Mane apud me.* Quedate en buen hora en mi casa, sirve los siete años i luego se efectuará el casamiento. Todos los Espositores miran á muchas luces la injusticia de Laban con Jacob, pues teniendo obli-

gacion á dotar la hija, pues se dá el dote de la muger para sobrellevar las cargas del matrimonio, no solamente dio este alivio Laban con su hija, sino que pasó porque Jacob la dotasse tan a su costa, i la llevasse con tanta pensión, como es por siete años de continuo trabajo; *In hoc gravavit Laban Jacob* (dice el Tostado) *quia cum debuisset ei dare Raquelem vel Liam, non solum eas dare debebat, sed etiam dotes earum; sed nihil dedit coegitque magis pro aliquali substantia ad sustentanda onera matrimonii maiori ultra tempore servire, scilicet septem annis præter annos quibus finierat pro filiabus.* Donde se descubre á mi parecer la mas insignie i famosa maldad, la mas tiranica injusticia que al parecer se puede imaginar, que es vender un onbre (i no paso adelante con otro titulo, que harto ciego será quien no lo entendiere por quien se podrá decir) á precio de dineros aquello mismo que de justicia i obligacion debe hacer.

QUIERE acreditar san Pablo como Predicador universal de las gentes, cuan limpia i puramente administraba su oficio, i dice, que no

Abulens.

hace él i otros compañeros suyos, que a su egeplo predicaban lo que otros innumerables que infame i vilmente adulteran la divina palabra i doctrina Evangelica: *2. Cor. 2. vers. 17. sumus sicut plurimi adulterantes verbum Dei, sed ex sinceritate, sed sicut ex Deo coram Deo, in Christo loquimur.* Valgame Dios, i en tan pocas palabras, que de cosas encierra el Apostol! No ai palabra que no incluya mil ponderaciones, que importante debia ser lo que escribia, pues tan gravemente lo encarecia, i afirma con dos juramentos, que bastando aun solo el decirlo desnudamente, era mui para creerse, pero jurarlo una i otra vez es cosa para admirar. Dice pues el sacro Apostol, no somos los que Apostolicamente predicamos, como muchos que adulteran la palabra de Dios, sino que la franqueamos con pureza i sinceridad como ministros del Señor, i delante de Dios i eu Cristo su hijo que hablamos verdad.

PARA nuestro intento solo nos importa saber por agora, que se entiende por adulterar i falsear la palabra de Dios: *Adulterantes verbum Dei.* Porque es pa-

labra esta sobre que han discurrido mucho los ingenios de los Interpretes. Pero dejando varias esposiciones, la de nuestro glorioso Padre san Iuan Crisostomo es llana i corriente, donde dice, que adulterar es: *Cum quis pecunia id vendit quod gratis dare debebat.* Adulterar es cuando un onbre vende á dinero lo que debe dar de gracia, cuando un onbre no quiere hacer sino es por el interes lo que debe hacer de valde. Esto llama adulterio san Pablo en sentencia de Crisostomo. Grande es el pecado del adulterio, enorme es este crimen, pues antiguamente no se pagaba tómenos que con pena de fuego, como consta de la sentencia que dio Judas contra su nuera Tamar, pues acusandola de adultera i convencida al parecer deste delito, dijo: *Producite eam ut comburatur.* Sacadla á publica plaza á essa adultera hembra, i abrafalda viva. Tanto crimen i tamaño deliro es el del adulterio, que les parecia á los antiguos, que sino es con pena de fuego no se podia sacar su fealdad i mancha, i si por lo grave de la pena se conoce lo terrible de la culpa, mirad cuan enorme

Gen. c. 38 vers. 21.

me

me será el delito del adulterio, pues se castigaba con tan fuerte tormento como es del fuego. Agora al punto san Pablo llama adulterio, cuando uno vende por dinero lo que debe dar de gracia: *Cum quis pecunia id vendit quod gratis dare debebat.* I sin duda para encarecer lo grave desta culpa lo llamó adulterio, pues si el adulterio fue tan horrible crimen, que se castigaba con pena de fuego, parece que quiso decir el Apostol, somos tan sinceros, tan rectos i puros, en nuestro ministerio de la predicacion Evangelica, que aviendo recibido de valde el don del Apostolado, le comunicamos de gracia, que aviendole recibido de gracia, i debiendo darle de gracia le vendieramos á dinero, fuera como cometer adulterio, i en tal caso merecíamos que nos abrasassen vivos. Pues si el dar i vender por dinero, lo que se debe dar de gracia, le pareció al Apostol, tan descomunal delito, i enorme crimen, que nombre pondria el Apostol, á llevar dinero por aquello mismo que un hombre tiene obligacion, no solamente á dar de gracia, pero hacer de justicia? Si al que

hace lo primero le avian de abrasar vivo, bien fácil se deja entender la pena i castigo que merece el que incurre en este desaforado linage de tiranica injusticia, de llevar dinero por aquello mismo que debe hacer, i poner de justicia.

DICE el Señor, que un hombre muy calido, i hizo un convite muy esplendido, i porqué en todo lo fuese mas, quiso que acudiesen muchos convidados á festejar entretenidos lo rico i regalado del banquete, i para este efecto envió un confidente criado que llamasse á muchos que asitiesen á la celebridad i fiesta de las prevenidas viandas. Fue pues el siervo, i convidando á varias personas, se escusaron groseramente villanos, uno con cierta granja que tenia á que le era preciso acudir, porque acababa de comprarla i queria verla, otro dijo: *Iugaboum emi quinque & 10 Luc. 11. 14 probare illa.* He comprado cinco juntas de bueyes, i quiero saber si me han engañado en la venta. Esta es una parabola, á quien los Interpretes dan varios sentidos; esta cena i convite dicen que es la gloria eterna, otros el Santissimo Sacramento del

Al.

S. Grego.
S. Auguf.
Beda.

Altar, i estos descorteses que se escusan varios linages de pecadores. Deste que dice que comprò cinco juntas de bueyes, dicen san Gregorio, san Agustin, i el venerable Beda, que se entiende los cinco sentidos corporales, cuyos nombres aun no ignoran los mas tiernos infantes; pero es de advertir aqui lo que dice este que se escusa: *Iugaboum emi quinque.* He comprado cinco pares ó juntas de bueyes.

Gilbert.
Abb. ser.
mon 25.
in Cantic.

DICE el venerable Gilberto Abad: *O stolidus anima non indiges emere quod gratis in nascitur.* Que necesidad tan calificada, i que disparate, tan de cuatro costados! O alma insensata que quieres comprar por tus dineros (digamoslo así) lo mismo que naciste i te dió de valde! Hagamos de aqui el argumento, si es necesidad en un hombre comprar por sus dineros, i pagar aquello mismo que tiene, i le da de gracia, no será cruel injusticia querer llevar intereses i dineros por aquello mismo que debe dar de gracia, i hacer de justicia? Nadie lo podrá negar.

ECHA un sangriento vando el inicuo i barbaro Faraon, que so pena de la vida nadie tea osado á encubrir

en su casa ningun infante Hebreo, i para estinguir i secar el arbol deste linage, cautelò á las parteras Gitanas cò esta misma pena el parrear á las mugeres Hebreas, mandandolas, que si fuese varón el que naciesse, luego le derramassen la Hebreá sangre. Nace Moisen, i viendole su madre tan bello i agraciado, le escondio por tres meses, i considerando que era imposible encubrir mas tiempo la hermosa prenda, hace un esquisse de miembros muy bien calafeteado, donde embarcando al infante le arroja al caudaloso Nilo, encomendando'e á la divina Providencia, que es el Piloto diestro, i gobernalle mas seguro. Bajò al rio la hija de Faraon á bañarse en sus cristalinas aguas, reparando en el maravilloso navichuelo, enbia una de sus damas, para que la informe de la maravilla singular. Da la noticia de lo que pasa, i viendo al tierno i hermoso navegante, conpalecida de tan tierna infancia, i conociendo que era Hebreo, llegó su hermana Maria, que cuidadosa i sollicita acompañaba con la vista al debil barquillo i la dijo: Quieres que te traiga aqui una muger Hebreá que críe este hermoso niño? Respon-

Exo. c. 2.
vers. 7.

pondio la Princesa, que en buen hora. Fue muy apresurada Maria, trae a su madre, a la cual dijo la hija de Faron; Termutis: *Accipe puerum istum, & nutri mihi: ego dabo tibi mercedem tuam.* Toma esta tierna criatura, criamela con cuidado, que yo te pagare con puntualidad.

OLEASTRO repara en esta accion lo que se debe condenar en otras parecidas a esta, cuando la de la madre de Moisen tiene tan abonada su disculpa. Que es lo que hace la madre de Moisen? Llevar dineros por criar su mismo hijo. Cual es la obligacion de una madre? Claro esta que criar el hijo, i cuando ella no pueda; solicitar a sus mismas espensas que se le crie. Pues en esta ocasion viene a suceder lo contrario: *Nam famula in cap. 2. la matrem suam* (dice Oleastro) *precium habere voluit pro eo quod jure natura tenebatur facere.* Porque aqui lo que se pretendio fue que hiciesse la madre con su hijo por interes i dinero, lo mismo que de justicia i derecho de naturaleza debia hacer. I a no escusaria el riesgo de descubrirse por madre suya, a que andar pusieramos esta accion? Es llano que al de la mas fea i torpe maldad. Pues que maldad

Oleastro.
in cap. 2.
Bened. in
Annot.
Moral.

i delito sera llevar un onbre dineros por aquello mismo que debe dar de gracia i hacer por derecho de naturaleza, i obligacion de su oficio? Digase alla ciertos Teologos lo que quisieren. Que bien se yo que mirado a la luz de la verdad i no a las oscuras tinieblas de sus particulares intereses i respetos, han de sentir lo mismo que yo digo.

TEMIENDO Isac no le cogiesse el fatal golpe de la muerte desprevendo, llamo a su hijo Esau para echarle su bendicion, i con ella traspasarle todos los privilegios i inmunidades debidos a los primogenitos, que no eran pocos en sentencia de Batablo, Pererio, Honcala, Martin del Rio, i otros Espositores. Llama pues a su hijo, i dicele, que tome su aljaba i arco, que se salga al campo, i en cazando algo a proposito, le hiciesse hacer un guisado como el sabia que le sabia mejor, i despues de aver comido echarle su bendicion, i con ella hacerle una como donacion de todas las gracias i dones de que gozaban los Primogenitos: *Affer ut comedam, & benedicat tibi anima mea antequam moriar.*

QUESTION es ordinaria de los Interpretes, que por que razon mudo Isac a Esau, que le

Notabl.
Perer.
Oncal.
M. del
Rio.

Gen. 27.
vers. 3.

Nicol. de
Lira in c.
27. Gen.

le diese de comer antes que le echasse su bendicion para declararle por legitimo sucesor de todos los indultos i gracias de los Primogenitos? Dice Nicolao de Lira: *Quia filius recipiens benedictionem, debebat prius patri facere obsequium & servire in mensa;* porque el hijo primogenito tenia obligacion a hacer algun obsequio, alguna demostracion de sumision, como es regalarle i servirle a la mesa, i despues recibir la bendicion, que de derecho le venia.

P. Bened.
Perer. in
c. 27. Gen.
nos.

El doctissimo Pererio calificando el parecer de Nicolao, dice: *Vnde hoc acceperit Liranus, haud equidem scio.* No se verdaderamente donde pudo tener fundamento Lira para afirmar esto; i realmente que ello es asi; porque si el padre tenia obligacion por lei de naturaleza a hacerle el traspaso de aquel derecho, pareciera cosa escandalosa el ir introduciendo el recibir, aunque no fuera sino solo un regalo por lo que de justicia se debia dar. I asi a otras razones en que Isac se pudo fundar se ha de atribuir, las cuales se pueden ver en S. Agustin, S. Gregorio, i santo Tomas. Luego si es dicho sin fundamento, que para darle Isac a su hijo la bendi-

cion, quiso que le obligasse primero con darle de comer, i servirle a la mesa, porque parece que era introducir una escandalosa costumbre de querer recibir, aunque no fuese sino un regalo para despertar el animo a dar lo que se debe de justicia; que injusticia i maldad sera llevar interes, i pedir dineros por lo mismo que se debe dar de obligacion, i hacer por derecho de oficio i justicia? Cuando en el juicio de Dios le residenciare esta culpa al que taluviere introducido, entonces a su pesar conocera el tamaño de su crimen i desafuero de su maldad.

PERO porque aun agora descubramos algo de lo mucho que en aquel horrible i recto Tribunal se conocerá; oigamos lo que acerca desta materia dice aquel gran Emperador del Oriente Basilio, llamado el Filosofo, en unas instrucciones i advertimientos, que para ser loable i ajustado Principe, da al sucesor de su Cesarea grandeza. Debiamos de acostunbrarse entonces el llevar alguna cantidad de dinero por los oficios, asi de justicia como de gracia, como si digessemos, por las plazas de Oidores, Alguaciles, Escribanos, Tenientes, Corregidores, Regidores, Alcaldes, i otras

Basil. Im
per. in ex-
hortat. ad
Fil. c. 43.

otras semejantes, i viendo el cuerdo i ce'oso Principe los perjudiciales inconvenientes i daños que deste infernal arbitrio se seguian, le dice a su hijo i amonesta: *Auro & muneribus venales honores, & dignitates cavere habeas; sed eas dignis longiore gratia. Qui enim magistratum pro tio emit, subiectos illi magistratui multo magis emit, ut muneribus quae dedit fretus, ipse audacius munera capiat.* Advierte hijo mio, si desees gobernar tu monarquia en paz, mantener la justicia en su fuerça, que se guarden las leyes, que se defiendan los pobres, i no se tiranice la legalidad de los Ministros, que no has de tener espuestas las plaças de los gobiernos, Magistrados i officios, como las tiendas de los Mercaderes, que segun la calidad de los paños, assi son los precios. Tal plaça a tanto, tal officio por tanta cantidad, por el Corregimiento de tal ciudad se ha de dar tanto en plata, por tal garnacha tanto; sino que has de examinar los mas idoneos, inquirir los mas benemeritos, los de mas lucidas prendas i talentos, i a ellos darles las dignidades i plaças, de gracia; para que assi administren bien la justicia. Porque el que compra el Ma-

gistrado por dineros, al que le cuesta su oro i plata, que ha de hacer sino lo q el Mercader, que es comprar para vender? I assi el que compra el officio, el Corregimiento, i la garnacha, que ha de hacer, sino que el litigante, pretendiente, el pobre i el rico, i todos los que coge debajo de su jurisdiccion i potestad se lo paguen a el como el, se lo pagò al Principe: *Vt muneribus quae dedit, fretus, ipse audacius munera capiat.* Pensarás tu hijo, que con llevar tanto por cada plaça i officio, que aumentas tu hacienda, i acrecientas tu fisco; pues advierte, que por ai te destruyes mas, pues enpobreces tus vasallos a quienes desuellan los Ministros que te compraron las plaças. Porque claro está, que han de querer desquitar lo que te dieron, i que con esse color que se pagan de su compra, abrirán la puerta a los sobornos, dadivas, ladronicios, i otras maldades que ellos hacen, i tambien disimulan en sus officiales. I que como tu hallaras Teologos que te digan, que puedes llevar dineros por las plaças q debes dar de justicia, tambien ellos tendran Confessores q les aconsejen que hagan con los demas lo mismo que tu ha-

ha-

CAPITULO VIII.

haces con ellos. Dedonde resultará los desordenes, las bellaquerias, los delitos en tu Monarquía, que tu darás la ocasión cò el falso pretesto de que la necesidad te obliga a veder los officios i Magistrados, cuádo tu avias de acrecentar los salarios a tus ministros, para q assi ellos con mas cuidado administrassen justicia, i sino lo hiciessen, tu pudieses cò justissima causa castigallos, i poner sus pieles en los Tribunales para escarmiento de los demas jueces. Pero si tu los desuellas primero, q mucho que ellos a tu egeplo desuellan a los demas? Segun esto, mlren los Principes como proveen los officios, reparen los grandes inconvenientes q resultande llevar dineros por lo mismo q deben dar de justicia. Porque si alguna cosa deben mirar con mas atencion para el bué gobierno de sus estados i Reinos. Yo tengo para mí q esta es una de las mas necesarias i esenciales, pues en ella consiste i estriba la recta administracion de la justicia, virtud que tanto importa para la conservacion de las Monarquias, como lo grita la experiencia, i clama el sagrado Oraculo, pregonan divinas i humanas letras.

QUE no puede decir que sabe de amor el que siente el trabajar: pues el paraíso del que ama, es la fatiga en que se ocupa.

CON ser assi, que el espacio de los siete años, i de tanto trabajo era mui dilatado, dice el sagrado Testamento, que le parecian a Iacob pocos los dias, corto el tienpo, lebe el trabajo, facil el concierro, cò parado todo con el ardiente fuego que reinaba en su alma por la hermosa i bella Raquel: *Videbantur ei dies pauci pro magnitudine amoris;* donde todos los Interpretes advierten llegando a este passo, el grã poder del amor, las fuerças que infunde en el pecho q enprende, pues para el no ai mar que no surque, mō te que no allane, fuego que no enbista, inconveniente que no sojuzgue, imposible que no atropelle. Assi lo siente el Abulense, cuando advierte, que Iacob se allana tan gustoso a servir de pastor siete años por la hermosa çagala, i que todo se le hace mui poco, respeto del amor que la tenia: *Nul-*

Abulens.

lus enim labor magnus vide-

II

III

tur amanti, ignes non timet, nives spernit, gladiis se opponit, & omnia pericula sibi grata reputat. Vn abrasado amante, nunca vio la fatigosa cara del molesto trabajo, no le acobarda ni retira lo flamante de la tremula llama, desdeña animoso las frias nieves de los fragosos riscos, magnanimo se opone a los lucietes filos de las agudas espadas. Los mas peligrosos riesgos les son mas dulces lisonjas, i la mas triste pena q̄ cubre su coraçon, es el pereçoso descanso, pues su mas entretenido paraíso es el afan mas penoso.

CAMINABA el celestia! Reparador del orbe sobre las inconstantes olas del procelo o elemento, firviéndole su borrasca cosa inconstancia de mas que inmoñil tierra; conoce Pedro a su querido i amado Maestro, i deseando goçar mas de cerca su amable i dulce presencia, le pidio su bendicion para ir a besar las poderosas plantas q̄ así triunfaban gloriosas de las alevosas ondas; alcanza el beneplacito, i avida la facultad: *Descendens Petrus de navicula, ambulabat super aquam ut veniret ad IESVM.* Arrojo le denodado al tormentoso elemento, para ir a goçar mas cerca de su amado Iesus. Considera aren

Mat. 6.14
vers. 29.

to el sacro Arçobispo de Milan, la resolucioñ de Pedro, i dice, q̄ como es posible que se atreviesse a fiar del mar, quiẽ tan pocos instantes i momentos antes avia esperimẽtado su furiosa braveça, yendo a pique el i sus compañeros: *Navicula autem in medio mari iactabatur fluctibus.*

Mat. 6.14
vers. 24.

Pues si esto es así, como tan presto se o'vida del peligroso riesgo en q̄ el cõtrario uracã puso el pobre navichuelo? Como se atreve a poner los pies dõde podia confiar i temer tan ciertos los peligros? A se q̄ si fuerades amante (dice el divino Milanese) q̄ nũca vos puerades a Pedro obgecion semejante, no solo viendole abalançar al agua, sino aunque le vierades arrojarle a fuego. Donde va Pedro? A su querido i amado Iesus: *Ut veniret ad Iesum.* Pues si la jornada es para ir a goçar la cosa amada, q̄ mucho es que se arroge al mar, q̄ esquivie la braveça de sus olas, q̄ desdeñe la furia de su enojo, i q̄ le parezca la jornada facil i el camino llano. Que a un amante quiẽ le vio cobarde, quiẽ tímido i pusilánime?

Oigamos a Ambrosio: *Non videbat Petrus ubi pedũ vestigiũ poneret, videbat autẽ ubi figeret vestigiũ charitatis. In navi enim positus considerat*

De-

Dominum, & amore eius ductus descendit in mare; non cogitat labentes aquas, non fluctibus currentia; & dum Christum respicit, non respicit elementũ.

QUE lindas palabras estas ultimas: *Dum Christum respicit, nõ respicit elementũ.* Cuando mira Pedro a su amado Señor, ni repara, ni se acuerda, q̄ aquella insaciable i borraz bestia del mar le puede tragar furiosa en sus fluctuosas entrañas, porq̄ a vista de la cosa amada nunca al amante le asonbran mares, arremoran fuegos, acobardan espadas, ni retiran peligros.

AMARGAMENTE llorosa la divina penitente, solicita requería el sacro cadaver de su amado Maestro, i por no tenerla tanto tiempo afligida i desconsolada, para tenplar su dolor se le aparece en disfraz de ortelano. Preguntala la causa de su llanto, lo que ansiosa busca en aquel guerto, a quien mas regaban las fuentes de sus ojos que las aguas de su estancia. Luzgando Madalena, que el que la hablaba era aquello q̄ parecia, le dijo con ternura i humildad: Señor, si tu has llevado el cuerpo precioso que yo busco solicita, dime donde le has puesto, que yo le llevarè sobre mis ombros, i le colocarè en un rico i suntuoso

monumento, que yo prevenirè un alto i erigido Mausoleo, que sea sagrado deposito, celestial erario de sus venerables reliquias.

PARECE que estaba presente el grande Origenes al pronunciar la triste i llorosa Maria estas valientes i animosas raçones, pues la dice i replica: Mirad Señora lo q̄ decis, i a lo imposible que os poneis: *Ego eum tollam;* que le llevareis afirmas? Pues: *Si corpus Iesu positum est, in atrio Principis Sacerdotum, in quo Princeps Apostolorũ calefaciebat se ad ignem, quid futura est?* Supongamos q̄ esse precioso cuerpo, que tan cuidadosa buscais, está depositado en el atrio del Principe de los Sacerdotes, donde el q̄ lo es de los Apostoles, se calentaba al fuego, i allí vil i cobardemente negò a esse Señor, cuyo cadaver vos buscais. Que aveis de hacer? Que tengo de hacer? *Ego eum tollã.* Del atrio del Principe de los Sacerdotes, i del mas arrestado poder le sacarè yo animosa. U si está este cuerpo depositado i puesto en guarda de los fieros i crueles sayones, q̄ con infernal osadia le crucificarõ inocente en aquel afrentoso leño, defendiẽdo el paso a quiẽ se le quisiese robar cõ espadas, lanças, i

Ioan. 6.20
vers. 15.
Origen.
bom. 10.
de Diaver.

venablos: *Quid factura es?* Que aveis de hacer en este caso? Eſſo ſe ha de preguntar à quien ama! *Ego eum tollā.* Entrarè animoſa, denodada, i valiente por las aceradas puntas de las mas agudas eſpadas, ronperè arreſtada, intrepida i briofa por las amenaçâtes picas del mas feroz i ſangriêto ſayō. I ſi por vêtura eſtà depositado eſſe rico teforo que tã cuidadoſa buſcais, ò en el profundo abifmo del mar, ò en el eſcondido cêtro de la tierra, ò en lo eminête del cielo: *Quid factura es?* En tal caſo, q̄ reſoluciō aveis de tomar? *Ego eum tollam.* Si ſepultado yace en el mas profundo pielago, arrebatada buçana ſerè, q̄ le libertè i reſcatè, aunq̄ ſe ayan eſcondido en ſus viêtres los mas yoraces peces, ſi el cêtro de la tierra es fiel deposito de ſus ſacras reliquias, el cêtro penetrarè haſta deſcubritlas i goçarlas. I ſi ſe ha remōtado al mas encunbrado cielo, aunq̄ le peſe à la region del ardiête elemento, paſarè por ſus fogofos ardores por traerme eſta inefimable joya: *Ego eum tollam.*

DICE Origenes: *O ineffabilis hujus melioris amor! O mirabiles mulieris audacia. O mulier non mulier nullū locū excipit, nullū antepōnit, ſine ti*

more dicit, abſolutè promittit: Ego eum tollam. O inefable amor deſta muger! O maravilloſo ardimiento! O invencible pecho! O muger no muger, ningū lugar eſcepta, ninguno la acobarda, ni lo eminête del cielo, ni lo profundo de la tierra, ni lo peligroſo del abifmo, ſin temor dice, i abſolutamête promete el ſacarle dedonde quiera q̄ ſupiere q̄ eſtà el amado i venerable cadâver. Que como eſtan verdadera amante, eſ para ella la mas ſabroſa liſonja, el mas peligroſo rieſgo. Porque en el fuego de los mayores peligros ſe deſcubre mas los quilates del oro fino del amor. Que el verdadero amâte à todo ſe pone i eſpone valiente i denodado.

LB IEN ſe alentarà con eſto lo q̄ refiere el Iſtorador de las vidas de los antiguos Filoſofos, i eſ, que preguntandoles à los de Arenas, ſobre el nōbre mas ajuſtado q̄ darian al amor, deſpues de averlo controvertido i alterado muchas horas entreſi, i conſiderado los varios i diverſos titulos, q̄ podian acomodarle, pero q̄ ninguno eſplicaba del todo ſus propiedades, hallaron un nombre i epiteto mai ajuſtado à ſus calidades i condiciones, i aſi reſpondieron à la pregueta i cueſtiō:

Amor.

Diogen.
Laert.

Amor pro nomine annuens vocetur. Si ſe deſea dar un titulo al amor que le cuadre i ajuſte biê, llameſe: *El que dice de ſi à todo.* Que eſſo quiere decir, *Annuens.* Verdaderamente q̄ fue admirable titulo, porq̄ a nadie cuadra i compete como al amâte. El mas prodigo i derramado no a todas las veces q̄ le piden concede, no ſale à todo lo q̄ le ſuplican, el mas valiête tal vez flaquea, el mas ingenioſo no ſiêpre véce la eſcuridad de una dificultoſa cueſtiō, el mas cuerdo i prudente no ſiêpre eſtà tēplado para el acierto, el mas riſueño i apacible no à todas horas dilata la frête, i encubre el ceño. Pero el verdadero i fino amâte, à todas horas i riêpos eſ uno, en todas ſaçones eſtà tenplado para todo; porq̄ eſ, *Annuens,* el que à todo dice de ſi, como dijo la Madalena, à la eſpada, al dardo, al horrible tiro de bronce pondrà animoſo el pecho, à qualquiera inclemêcia del tienpo ſe acomodará intrepidamente guſtoſo, à nada ſabe decir de no, à todo dice denodado de ſi.

Porque como dice nueſtro glorioſo Padre S. Iuan Criſoſtomo: *Quando quis ſaciatur charitatis deſiderio, nihil difficile ſpectat; ſed id quod fuerit plenū periculis, & mul-*

*ta miſeria, leviter fert. ad unti-
bræ videns quomodo ſuo potia-
tur voto, & deſiderio.* A quiê ei dios Cupido hirio el pecho con ſu ardiente harpon, nada mira dificil, ſobre los punçâtes abrojos i eſpinofas canbroneras, piſa con el miſmo deleite el pie deſnudo, como la verde yerva i fragâtes roſas. Sobre el aſqueroſo è inmundo baſurero dormirà tan acomodado (ſi eſ que los amantes duermen) como ſobre el blando catre de las blâdas i mullidas flores; porque ſolo mira el objeto que adora, aſcion que le entretiene, i ſaetas que dulce i ſuavemente le laſtiman.

Baja un ardiente Serafin de aquel eſcelſo i encūbrado trono, i con una encendida aſcua q̄ tomò del Altar, cō unas tenaças de oro putifica los labios de Urbano Profeta: *Ecce tetigit hoc labia tua & auferetur iniquitas tua, & peccatum tuum mundabitur.* Si de antes ſe quejaba q̄ no tenia los labios tan limpios como èl quiſiera, ya le conſuela el alado i ardiente eſpiritu, diciendo, q̄ con la diligencia hecha le quedaban los labios tan limpios i puros, q̄ podian apoſtarſelas al mas brillante anpo de la no amancillada nieve. Dice luego el Mageſtuofa Monarca, que ocupaba

*Iſai. c. 6.
vers. 7.*

Isai. c. 6. vers. 8.

el alto Solio: *Quem mittam, & quis ibit nobis?* A quien enbiaremos a predicar a este rebelde i duro pueblo? Respondio animoso el Profeta: *Ecce ego, mitte me.* Pues estando yo aqui, i siendo vos el que lo manda, que dificultad puede aver en que yo sea el que aya de ir? Quisiera preguntar al santo Profeta, si conoce bien la gente con quien ha de aver, i cuyos vicios ha de afezar, que tan presto se arroja i abalança. Eflo claro está que lo sabe, pues començò su Sermon antes q̄ de nũvo le enbiasmase el Señor con tratatles de ingratos, groseros, i villanos, peores que las bestias, i mas insensatos q̄ los brutos, pues quando el tardo Buei, i lerdo en todo el jumẽto, reconoce a su dueño i pefebre; ellos no conocian al dadivoso Señor, de cuyas liberales manos recibian tan inumerables beneficios i mercedes: *Israel autem me non cognovit, & populus meus non intellexit.* Pues como conociendo tanta terquez, obstinacion, fuerça, i contumacia de corazones, se ofrece de nuevo a predicarles, pues sabe los manifiestos i conocidos riesgos a q̄ se espone predicado? A esso responde nuestro gran Padre, diciẽdo: *Nihil in vultu seipsum permisit Deo,*

Isai. c. 1. vers. 3.

S. Basil. in cap. 6. Isai.

perq̄, exsuperantẽ charitatem se iniecit mediũ subeundis periculis, nihil se cũ reputans eorum quæ sibi irroganda essent à populo mala. Tiene el Profeta tanto todo el coraçon hecho un Edna de flamãtes llamas de encendido amor, i abraçada caridad, pues hasta los mismos labios le baña un amante espiritu del amoroso ardor, pues si assi se le abraça el pecho i arde el coraçon en tan vivas brasas de caridad i amor, q̄ mucho que por la onra i gloria de su amado dueño, no repare en inconvenientes, ni tema los peligrosos daños que le puedẽ suceder: *Per exuberantẽ caritatẽ se iniecit in mediũ.* Apenas oyò la suprema voz de su querido i soberano Señor, cuãdo cõ la fortaleza de un leon se abança i entra por medio de las ardientes llamas de los peligrosos riesgos. Que amar i temer nunca se pudo encuadernar, el amor i la cobardia nunca comierõ jutos a una mesa

S. Grego. ap. Vgon. Caran. in Isai. 24.

ESFUERCE la propuesla del grã Basilio otro grande hijo suyo, el Padre S. Gregorio, el qual hablado del amor dice assi: *Machina cordis vis amoris;* el ingenio i maquina del coraçon es la fuerça del amor. Biẽ esplicò el Santo su violecia grãde con estas palabras sutiles, quando importa para

para la fortaleza ò hermosura de un edificio, lebanlar en lo mas eminente del una piedra como un monte, q̄ a fuerças de onbros es imposible colocar en el cõveniẽte lugar i puesto, inventò la ingeniosa maña de los onbros un instrumẽto q̄ llamã grua, cõ la cual pocos onbros dẽtro de una bobla rueda lebanlan la maquina pesadũbre de las mas grave piedra, cõ la misma facilidad q̄ si fuera una menuda guija. Pues a esso parece que alude Gregorio, cuãdo dice: *Maquina cordis, vis amoris;* el ingenio, artificio, i maquina de un coraçon es la fuerça del amor, el amor le lebanla i pone dõde quiere. No se ve esto por la esperiẽcia cada dia? El mezquino q̄ sienpre tiene el coraçon tan duro i pesado, las manos tã eladas i torpes para dar, en apoderãdõse de su pecho el amor que facilmente del estremo de miserable, se pasa al de prodigo? El timido i cobarde a quien atemoriza la mas ligera sombra, en militdo andebajo de la vandra del vendado Dios, no es luego bravo leon i belicoso Marte? Quien puede negarlo? Quien riñe furioso, i se encoleriza ciego, a vista de la cosa amada no se rinde luego manso cordero, deponiẽdo facil la fiereça de

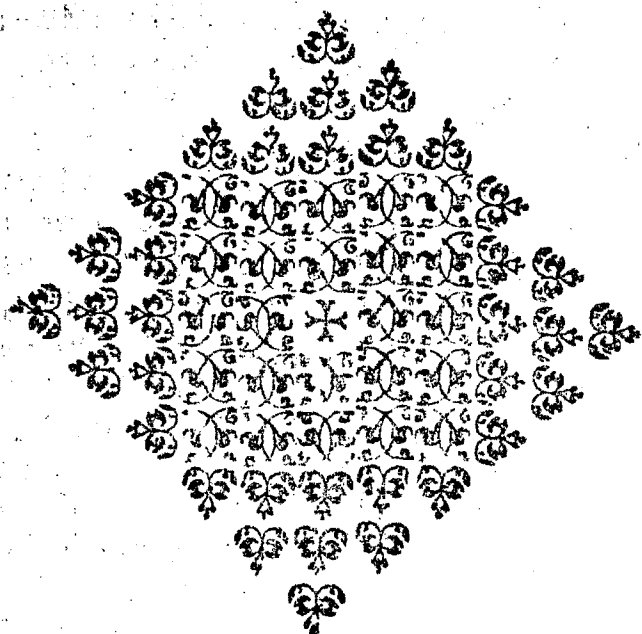
tigre? Por instantes se esperimenta. Quiẽ hace estas mudanças? Quiẽ mueve estos corazones? Quiẽ lebara estas graves i pesadas piedras? El Amor, q̄ es el ingenio i el artificio, la maquina i grua que lo puede todo: *Maquina cordis vis amoris;* que donde reina amor no ai peligro q̄ atemorice, no ai riesgo q̄ asombre. EN el cielo hallaremos escrita esta verdad, si cõsultamos al q̄ tã doctamẽte hablò desta eroica passion, a Marsilio Ficino, el qual dice, q̄ los dos Planetas q̄ estãn colocados cõ tã misteriosa disposicion, q̄ en sus movimiẽtos nunca Venus sigue a Marte, siendo assi q̄ Marte sigue los pasos de Venus: *Mars sequitur Venus.* Pues q̄ se nos puede decir con este secreto modo de disposicion tan maravillosa, q̄ nunca Venus se sugete a Marte, i Marte siẽpre estẽ subordinado a Venus? Es Marte el Dios de la valẽtia, de la guerra, i furor. Venus es la Diosa del amor, q̄ enlaça los corazones, i enciende los pechos para unir las almas. Pues no seguir Venus q̄ es el amor, a Marte q̄ es el furor, guerra, i valẽtia, sino al cõtrario, Marte subordinarse a Venus; es dar a entender no nace el amor de la revimiẽto i osadiaz,

Marsil. Ficini. in Conviv. Plat. c. 5. orat. 8.

Marfil.
Ficin. ubi
suprà.

fino q̄ la ofadia i atrevimien
to se originan del amor: Quo
nam audacia amoris pedisse-
qua est, non amor audacia. Nō
enim ex eo quod audaces sunt
amore homines illaqueantur:
sed ex eo plerumque quod amo-
re saucii sunt audacissimi fiūt,
ad quaeque pericula propter a-
matū intrepide subeunda. No
es legitima consecūcia (di-
ce el Florentino Platonico)
es un onbre Marte, luego es
Cupido ò Venus, porque Ve-
nus i Cupido no figuē à Mar-
te; pero es Venus i Cupido;
luego es belicoso Marte, es
legitima consecūcia, por-
que el verdadero amante es
un alentado i brioso Marte,
que acomete à todo peligro,

i no ai escuadron de riesgo
alguno que le atemorice pa-
ra no acometerle denodado.
Que en esto se conoce el ver-
dadero amor. I de aqui quie-
ro yo q̄ conozca nuestro Po-
litico el amor que tiene a su
Criador i reparador sobera-
dor soberano, en lo que hace
i padece por él. Que cuando
para las cosas de su gloria i
gloria halla inconvenientes,
i tropieça en dificultades, si
la Lei se le hace pesada, i
grave el yugo de los Man-
damentos i obligaciones que
professa, es señal que arde
tribio el fuego del divino
amor en el horno
de su pe-
cho.



LIBRO TERCERO.

CAPITULO I.

QUE los beneficios del Señor
nunca se dan sin pensión, ni enbia al-
guna pensión de trabajo sin al-
gun descanso de
beneficio.



ESPRES QUE
nuestro Inclito
Patriarca
padezio aquel
tan sentido en-
gaño, de aver-
le entregado la hermana ma-
yor Lia, por quien no avia
servido los siete años con-
certados i convenidos; por-
que valiendose el perfido tio
de las tinieblas de la noche,
le introdujo la sea por la her-

mosa; i sofegado el animo de
Iacob, recibiendo una i otra
por esposas i cósortes suyas,
vino à ser, que la menor por
ordē i disposicion divina era
esteril, i la de poca gracia
tuvo la de la fecundidad, rin-
diendo continuadamēte cra-
tro hermosos frutos, que fue-
ron, Ruben, Simeon, Levi, i
Iudas. Persevaraba à esta sa-
çon la esterilidad de la her-
mosa Raquel. Que aunque

la concedio el Señor el dote de la hermosura, la cargò sobre esse beneficio la pension de la esterilidad, i a Lia que padecia la pension de la fealdad, la tenplò essa carga i pension con el gran beneficio de la fecundidad: *Hoc quantã divina sapientia in rebus ordinatio*; dice nuestro Español Salomon, ha se de considerar el orden atento, i avizada providencia del Señor en las cosas, que como padre tan piadoso rige i gobierna; como porque los beneficios no altivezcan, les carga cierta pension para que umillen al que los recibe, i porque las pensiones no desmayen, se las acompaña de ciertos beneficios, para q̄ alibiẽ; lo hermoso de Raquel, porque no la desvanezca se corrige i tẽpla con la esterilidad, para q̄ la umille; i Lia que se lloraba despreciada por la fealdad de sus ojos, se conorta consolada con la fecundidad de su vientre; i porque todo se acabasse de disponer, bien la fecunda al cuarto hijo; *Cessavit parere*, porque yã la pudiera mas desvanecer tan copioso fruto de bendicion, que umillar la fealdad de sus ojos, i porque Raquel la pudiera ocasionar mas desesperacion el verse tan infecunda, que contemplarse

Abulens.

tan hermosa, la cõsuela Dios con la fecundidad, cerrandole despues la puerta desse beneficio para que se humillasse, i bolviendo a Lia su fecundidad para que se consolara, alternando con estos sucesos tan sabiamẽte las veces, que no uviesse beneficio sin pension, ni pension que no tuviesse beneficio, para que asisumildes i agradecidas sintiesen la poderosa mano del supremo bien hechor; *Lia, que ante omnibus contemptibilibus abundantia sibi felix postea visa est. Sed quia si sic successus procederet, Lia in superbiã efferreretur, & de Raquel vindictam caperet, eam totaliter infelicem reputans, cessavit Lia parere, ne inflaretur: & Rachel filium habuit ne totaliter de pressa omnium contemptui haberetur*; dice el Toldado.

Abulens.

VEINTE años estuvo la santa madre de nuestro Patriarca sin tener hijos de bendicion, el santo esposo suyo se los pedia al Señor con fervorosas i repetidas instancias, otorga el piadoso Dueño su umilde peticion, fecundando propicio el esteril vientre de la sacra Matrona. Concibe alegre, i despues de algun tiempo siente, que en la maternal carcel lidian animosos dos animados

in;

Gen. 6.25 *infantes: Dedit conceptum Revers. 24. beccæ, sed collidebantur in utero ejus parvuli.*

Abulens. in cap. 25 Genes.

REPARÒ el Abulense en aquella adversativa: *Sed collidebantur*; pero los niños reñian porfiadamente, i tan à costa de la madre, que la ponian a peligro de la vida, i dice: *Ista conjunctio, Sed, est adversativa, & semper diminuit.* Esta palabra, *Enpero*; es una conjuncion adversativa, que siempre disminuye i atenua, i la que acá decimos, que es la fruta que nunca falta en las conversaciones; porque solemos decir: Fulano es noble, bien entendido, mas luego echamos el, pero, diciendo: Pero es mui presumido, i se escuchaba mucho cuando habla. Fulana es agraciada, airosa, se prende mui bien, Pero no la pesa de aver nacido, ni de que la miren i alaben. Desuerte, que aquella adversativa ò contradiccion, es una como pension, que se fue le cargar sobre las gracias i habilidades, que las disminuyen i atenuan. Pues lo mismo dice el Abulense que sucede con el beneficio i merced tan deseada de Rebeca. Cuestale veinte años de oracion à su padre (haciendo ella tambien de su parte) el fruto de bendicion; claro està, que

sintiendo tan deseada merced, i suspirado favor, que avia de mostrar la santa esposa indecibles afectos de alborozo i regocijo; porque al pasó que el bien es grande, i i cuesta muchos suspiros i solloços, se recibe con mas demostraciones de contento i alegría. Tener antiguamente hijos era mucho tener, i despues de la esterilidad, venia la fecundidad acompaña da de mas gustosas i celebres circunstancias, vestida de mas estimables adornos; todo lo cual le acontece à Rebeca. Pues para que tamaño don no se le suba à la cabeza, para que tan precioso beneficio, no altivezca su coraçon, carga el providente Señor sobre el la pension de la guerra i lucha de los dos recién concebidos rapaces, que la reducen al peligroso extremo de la muerte. I por esto el Testo sagrado pone la adversativa diciendo: *Sed collidebantur*; pero los niños ponian con su rencillosa lucha en mortal aprieto à la ansiosa madre: *Hac particula, Sed, diminui beneficium*; dice el Abulense, i prosigue: *Sic est sensus, Deus dederat Rebecce conceptum, & in hoc magnam gratiam fecerat; sed collidebantur parvuli, id est licet ista*

Abulens. ubi supra

ista

istagratia magna fuisse à principio conceptus, jam tamen magna non videbatur quia collidebantur pueri. Grande fue la gracia i beneficio en dar el Señor hijos à Rebeca, pero esos hijos la redugeron à un peligroso extremo de muerte, con lo qual se reemplò el alborozo de la gracia, à cuyo beneficio se cargò essa pensión de sobresalto, para que corrigiesse el orgullo que pudiera ocasionar tamaño bien. Que essa es disposicion sabia de la atenta providencia del Señor, cargar cierta pensión à los beneficios, para que no ensoberbezcan, i à las pensiones de los trabajos endulzarlos con algunos beneficios para que del todo no opriman.

AVIENDO ganado nuestro Patriarca con la mañosa industria en que su madre le instruyó la bendición que parecía deberse al hijo mayor Esau, i hallandose burlado cuando la fue à pedir, fuerõ tales los extremos que hizo, tantas las lagrimas que derramò, que le obligò al anciano padre à desejarle algunos beneficios de la divina mano, bendiciendole en quanto pudo, i diciendole así: *Impinguadine terra,*

Et in vore caeli desuper erit benedictio tua, vives in gladio Et fratri tuo servies. En la abundancia i grosura de la tierra serà tu bendición, lo que à otros mata serà tu vida, el cuchillo te ha de sustentear, i a tu hermano has de servir. Conocido beneficio es la abundancia, grande bendición la fertilidad de la tierra; pero servir i estar sugeto, i vivir pendiente de ageno dominio, es cosa dura, naturalmente aspera i odiosa, como dice el doctissimo Pererio, i enseña la cotidiana esperiencia: *Servire aliis naturaliter durum asperum Et odiosum est.* A esto por boca de Isaac condena el Señor a Esau, i ya que no en su persona, en sus descendientes i sucesores. Triste cosa el servir, rigurosa pensión; pero veamos à quien ha de servir Esau en los suyos? *Et fratri tuo servies. Tempusque veniet cum excutias Et solvas jugum ejus de cervicibus tuis.* Has de servir, pero ha de ser a tu hermano, i si el servir es yugo pesado, tiempo vendrà en que le sacudas de tu cerviz. Dice Pererio, si el servir es tan amarga pensión: *Dupliciter mitigatur ab Isaac, tum quod non erat serviturus Esau*

Perer. in c. 27. Genes.

Perer. ubi supra

Esau alienigenis aut barbaris, aut inimicis sed fratri Et consanguineis suis: tum quod futura non erat ea servitus perpetua; sed aliquando excutienda, eratque posteris Esau non libertas modo, sed etiam Regnum comparandum. Con dos grandes beneficios mitiga i ablanda el Señor, la dura pensión del servir de Esau en sus sucesores i descendientes: cõ que ya que aya de servir no ha de ser à enemigos estranos, barbaros i fieros, sino à sus hermanos i parientes, que como parientes i hermanos es fuerza que les traten suave i benignamente: lo segundo se corrige i reemplà essa pensión, i dora essa pildora, con que la sugesion i servidumbre no ha de ser perpetua, q̃ el yugo no ha de durar para siempre, que de la sugesion han de passar à la libertad, i ha de ser el transito tan profpero i felice, que de la servidumbre i cautiverio han de salir para señores i Reyes. Desuerte, que el yugo se convierta en Corona, i la abatida vestidura de umildes siervos, se cambiarà en la roçagante purpura de Magestuosos Reyes. Que así sabe el Señor templar los beneficios con las pensiones, i corregir las pensiones con los be-

neficios, porque ni estos recibidos engrian, ni aquellas toleradas desmayen.

Los perfidos exploradores de las divinas acciones de nuestro sacro Reparador, cogiendo una pobre muger en adulterio, para introducir su malicia la llevaron al tribunal de su presencia, para ver lo q̃ determinaba de justicia, alegandole la lei de Moïsen, que à las tales lascivas mandaba apedrear; i si mandaba esto arguille, de rigidamente celoso, si la absolvía, calunias de relajado Maestro. Llegó en fin à su presencia, i hecha la acusacion, responde: q̃ si la lei la manda apedrear, que el que no tuviere pecado esse comience el primero a egecutar el rigor de la lei. Confundidos con esta sententia, uno en pos de otro se fallieron bien corridos i desfallidos, Quedando sola la triste i llorosa muger con el supremo juez, à la qual preguntò, que donde estaban sus acusadores, i diciendo, que ya su Magestad sabia como ninguno la condenaba, la respondió con una severidad apacible: Ni yo tampoco te condenarè: *Vade Et jam am. Ios. c. 8. plus noli peccare.* Vete en paz, i de aqui adelante no quieras mas perder la lealtad da-

dada i prometida à tu esposo, no le seas mas alevosa, ni en otro qualquier precepto de incas precipitada, q puede ser que no halles otra vez tan benevolo el juez, i tan de tu parte la piedad i misericordia.

PASANDO los ojos el santo Abad Tuiciense por esta Istoria, i escuchando esta piadosa sentècia, dice mui a nuestro proposito: *In una eadem- que sententia misericordia & veritas obviant sibi, iustitia & pax invicem osculantur; nam quod ait, Vade, misericordie & pacis est; quod adjungit, & amplius noli peccare, veritatis, & iustitia. Itaque iudex aequissimus neque solum iudicium comminatur, neque solum misericordiam pollicetur.* Ha se de reparar i advertir la tan avisada i discreta sentencia del supremo Iuez, como en ella se corrigio maravillosamente lo amargo de la justicia, cõ lo dulce de la clemencia, i lo suave de la misericordia, se reemplõ con lo aspero de la fe veridad. El decir que se fue libre i absuelta, fue grãde beneficio, pues se considerõ tan inopinadamente perdonada, la que yã se temia tan duramente herida con la egecucion de la lei. vengano lo su torpe adulterio a nubes de

piedra arrojada por sangrienta mano. Pues q hace el Señor cuando ella se alboroca tan absuelta? Luego cargarla sobre esse beneficio la pensión del severo advertimiento, que no quiera pecar mas: *Noli amplius peccare;* ni solo la promete la misericordia, ni solo la amarga con la justicia; porque ni con sola esta, desfaye desalentada, ni con sola aquella se desvanezca mui engreida: *Iudex aequissimus neque solum iudicium comminatur, neque solum misericordiam pollicetur.* Que este es admirable modo, encuadernar en un volumen lo dulce del beneficio, i lo amargo de la pensión, para que con tan avisado temperamento, ni el beneficio altivezca como favor, ni la pensión oprima como carga. Doctrina sustancial i provechosa para el Politico que a lo del cielo go vernare, porq si todo es beneficios, serã abrir la puerta à muchas altiveces, si todo pñsiones, ocasionar desesperaciones muchas. Haga pues como prudente i discreto de manera los beneficios, que no enberbezcan, i cargue de suerte las pensiones que no abatan.

CA:

CAPITULO II.

QUE à lo que el Señor ordena i dispone, hemos de obedecer tan rendidos i humildes; que el saber el traza lo que padecemos ha de ser nuestro mayor consuelo en lo que toleramos.

VIENDO Raquel su infelicidad, i conociendo el copioso fruto de bendición que a su hermana franquieaba el Señor, dijo a su esposo: *Da mihi liberos alioquin moriar.* Sino me das hijos he de morir de dolor i pesadumbre, ò como dice el Testamento Hebreo, segun el de Cayetano: *En mortuus ego.* Desde luego me puedes dar por muerta. A esta mugeril i liviana petición respondió el marido mui colerico i airado: *Num pro Deo ego sum qui privavit te fructu ventris tui?* Soy yo por ventura el supremo Dios i Señor, que te ha privado del fruto de tu vientre? Reparar i no tan aqui muchos Espositores, que aunque llegó Raquel mui llorosa con su petición, salio despues mui sufrida con la respuesta: *Vi-*

dens Rachel (dice el Abulense) *quod Iacob iuste responderat, redargutionem factam patienter toleravit.* I la razón desto es, el averla respondido, que la causa secreta de su esterilidad, era la escondida providencia del altissimo Dios: i así en oyendo que el Señor ordenaba aquel trabajo i mortificación: *Patienter tulit.* Llevò con paciencia i sufrimiento el carecer de lo que tanto deseaba, por ajustarse à la voluntad de un Señor à quien siempre nos hemos de rendir i acomodar. Que el saber que su providente Magestad ordena lo que padece mos, ha de ser la quietud de nuestro coraçon, i el freno de nuestra boca.

DERRIBADO el paciente Iob de lo eminente del trono a lo asqueroso de basurero, despojado de hacienda, i de las dulces prendas de sus hijos, llagado miserablemente de pies a cabeça, permitiendole así el Señor, traçò el caviloso enemigo dejarle la muger con vida, para darle el ultimo aãto a su maravillosa paciencia por medio de sus jaçones, i con pocas que le dijo, pensò el rabiolo emulo contrastar el diamantino pecho

Rupert.
in cap. 8.
Ioan. 5.

Gen. 1.29

Text. Hebr.
ap. Cajetan.

cho de su cōstāte valor. Que las palabras que la muger dijo al marido, mas fueron dictadas por el demonio, que dispuestas por el juicio della. Llegase pues, i en vez de conortarle cariñosa en aquel lastimoso conflicto, le dice con aspero ceño: *Adbuc tu per manes in simplicitate tua, benedic Deo & morere.* Aun toda via porfias en tu necedad i dislate? No será mejor acabar con todo, i no vivir muriendo, pues en la muerte hallarás descanso de la vida, cuando en esta misera vida estás padeciēdo mas q̄ terribles agonias de muerte?

DICE aqui nuestro Padre san Iuan Crisostomo: *S. Ioann. Diaboli hic plenum fraudis artificium cognoscere, qui cum in Gaten. flagrans Iobis erga Deum studium praedicare teneat, hanc sibi uxorem contra Deum confessionem facit. Nusquam Dei mentionem facit, calamitates autem tantum semper misisset.* Ha se de notar aqui el astidioso artificio del astuto enemigo; i es, que cuando por boca de la muger llega a entender derribar aquel muro de diamante que nunca hace mencion en las calamidades q̄ le trae a la memoria del nombre de

Dios: *Nusquam Dei mentionem facit. Calamitates autem tantum semper admisisset.* Todo es segū el Testigo encarecerle airada i enojosa, la desdicha i deventura a que su misera fortuna les ha traído, todo es esagerarle sus duelos i penurias, que son la mas lamentable tragedia del mundo, i la mas afrentosa fabula del pueblo. Pues porque el demonio cuando se pone en los labios de la muger, usa de tan cabiloso artificio, que no hace mencion de que Dios es el autor de aquellas calamidades i trabajos, sino solo hace memoria de sus desdichas i penurias? En esto se conoce su cruel astucia; porque como sentia el fiero enemigo, que siempre el santo Iob daba por autor de sus calamidades a su soberano Criador, diciendo rendido i umilde: *Dominus dedit, Dominus abstulit, sicut Domino placuit, ita factum est, sit nomen Domini benedictum.* El Señor me dio hijos, hacienda, i Reino, el Señor me ha despojado de todo, a hecho su santa voluntad; su nombre sea bendito i alabado eternamente, esta era la ancora con que en las borrascosas tempestades de

*Iob. 1. 21
vers. 214*

sus crueles persecuciones aferraba la cōbatida nave de su paciēcia. Pues cuando llega a combatirle tomādo por instrumento a la muger: *Nusquam Dei mentionem facit.* No hace el astuto adversario memoria ninguna de Dios, por ver si quitandole della al Señor, le podia derribar i rendir, como sabe q̄ los siervos de Dios en sus trabajos i persecuciones, i en todo cuanto padecē no tienen otro consuelo, asilo ni sagrado, sino saber q̄ Dios lo hace i dispone para consolarse conformes, i abraçarse con gusto con las cuitas i calamidades.

HACIA Eglon sangrienta oposicion al Ebreo pueblo, por ser su poderoso i declarado enemigo arrebatado del ardiente zelo de la onra de su gente, el valiente Aod determino hacer una haçaña a proeza, q̄ conpita con la duracion de los siglos, i fue derramar la idolatra sangre del opuesto Principe: entra cō di simulado semblante al retrete del Rei, i dicele: *Verbum secretum habeo ad te, o Rex.* Vna palabra tengo q̄ hablar a vuestra Magestad. Mandò el Rei despejar la cuadra, i quedandose solo en su trono alto i eminente, le bolvio a decir: pues estamos solos, seabed señor, q̄ el recado que os

*Iudic. 3.
vers. 19.*

traigo, no es menos q̄ de parte de Dios: *Verbum Dei habeo ad te.* Oido esto el idolatra Principe: *Statim surrexit de trono.* En oyendo el nombre de Dios, luego se levantò de su Real silla.

El Abulense pregunta, q̄ porque fingiò Aod, que tenia un recado que dar al Rei de parte de Dios, supuesto que estaban solos, i podia emprender mui a su salvo su descanso, i egecutar su deseo.

A esto responde, q̄ estaba el trono i silla mui lebandado, i que estando sentado no podia matarle con la comodidad i presteça que deseaba, i que lo que pretendia era, q̄ el se levantasse, para que asif con mas facilidad le hiriese. Pues para hacerle levantar de su asieto, no avia otro medio mejor que decir, que le llevaba un recado de parte de Dios? I fuera desto no le determinò de parte de q̄ Dios era, si del de los Israelitas, o Cananeos, sino que absolutamente dijo: *Verbum Dei habeo ad te.* De parte de Dios os quiero hablar? A esto satisface el Toftado, diciendo, q̄ para hacerle levantar de su silla, bastaba decir, q̄ le queria hablar de parte de Dios, sin especificalle si era el de los Ebreos, o el de Eglò, juzgando

Abulens.
in c. 3. Ju-
die. q. 23.

cuerto el denodado Aod, que en diciendo q era el recado i negocio de Dios, fuese el Dios que fuese, se avia de levantar i escuchalle con reverencia: *Sive ergo esset Deus Hebraeorum sive Gentis cuius cumque, Rex Eglon ducebat illum dignum honore: ideo non curavit patere cuius Dei esset verbum illud, sed illico ut audivit quod erat verbum Domini surrexit de trono.* No reparo Eglon en averiguar de parte de que Dios era aquel recado, si de parte del suyo, o el de los Hebreos, sino que oyendo que el recado era de Dios i palabra suya, al mismo instante i momento se puso en pie para escuchar lo q le queria decir. Enseñaça admirable para los que conocemos la verdadera Magestad del supremo Bienhechor, para cõformarnos cõ su divina voluntad en los trabajos i adversidades q en esta vida padeceremos. Porque si un Rei Gentil i pagano, en oyedo se levanta de su trono: *Statim surrexit de throno;* i no se acuerda q es Rei; porq el Cristiano que sabe que todos los trabajos, persecuciones, i calamidades, vienẽ ordenados i dispuestos de la mano de Dios, no los ha de padecer i sufrir con gustosa conformidad de su voluntad divina, i

levantarse a reverenciar tan alta i secreta providencia i disposicion?

LLEVA el santo Patriarca Abraham a sacrificar por ordẽ del Señor a su unico i querido Isac, sin dar cuenta a nadie deste mandato i ordẽ. Apeteciendose de todo lo necesario para el olocausto, cargãdo la leña sobre los ombros de la racional victima, i reparãdo en que parece faltaba lo mejor, le dijo Isac a su padre, que supuesto q llevaban leña i fuego, que dõde quedaba la ofrenda que se avia de cõsagrar al Señor? Enternecido el amoroso padre, respondió al curioso hijo: *Deus providebit sibi victimam olocausti filii mei.* Hijo de mis entrañas, no cuideis vos de la victima i olocausto que se ha de ofrecer a Señor, porq su Magestad tendra cuidado de proveer de la ofrenda que se le ha de consagrar. Oyedo esto Isac, dice el sagra Jo Tef to, que, *Pergebant pariter;* q profiguieron cõformes su via ge, llevando el fuego el santo anciano, i la leña el obediente joben. Pues como no hacemos repreguntas Isac a su padre, sino que umilde i rendido lleva su leña, i prosigue su camino?

RESPONDE nuestro Padre san Crisostomo, diciendo: *Ut Dei*

S. Ioann. *Dei nomen audivit nullum ultra verbum addidit, nec curio- in c. 1. ad suas quicquam inquisivit, usq; Corin. 2. adeo prudens erat hic puer. Rom. 4.*

Ansi como oye Isac, q el Señor proveerã de la victima i olocausto que se le ha de ofrecer, que por su cuenta corre la res que se le ha de sacrificar, no hablò mas palabra sobre el caso, ni quiso curiosear mas sobre su duda, si no q calla, enmudece, camina i sigue las guellas de su padre, *Ut Dei nomen audivit, nullum ultra verbum addidit.* Condicion propia de los siervos del Señor, estilo de los que tratan de servirle i agradarle en todo i por todo. Que sabiendo q Dios hace una cosa, que dispone i determina un suceso, en conociendo que es orden i traça suya, no replican, no preguntan, sino q encogẽ los ombros i se ajustan a la voluntad de un Señor que tan discretamente sabe disponerlo todo para nuestro mayor bien i aprovechamiento.

CON esta medicina dice con su profundo modo el grã Tertuliano, q se pueden sanar todos nuestros males, cõ este unico remedio curar todos nuestros accidẽtes: *Nec pluribus de obsequii exhibitio- ne debita a nobis Domino Deo.* No tengo q cansarme en bus

Tertull.
lib. de Pœ-
nit. c. 4.

car remedios, i hallar instrucciones para persuadir al Cristiano lo q debe en los trabajos i persecuciones, mostrar tolerancia i sufrimiento: *Satis enim agnitio Dei quid sibi incumbat intelligit.* El conocimiento de Dios es bastante i suficiente para sufrir con paciencia el mas grave trabajo. Añade luego unas palabras no muy faciles de entender, diciendo: *Quam ergo Dominus omnium honorum & demonstrator & acceptor Deus, quis de bono ejus latè retrahet? Per que inexpedito, & quasi in prescriptionis compendio & commendatio & exhortatio de patientia constituta est.* Supuesto (dice) el conocimiento de Dios, que es el que en si mismo trajo este conocimiento como caudillo, i caudillo i causa de todo bien, para esortar al sufrimiento de los trabajos i calamidades, no es necesario fatigarnos mucho, pues por el conocimiento de q Dios dispone i ordena nuestras calamidades, infortunios, i cõtrastes, se va a la paciencia, i llega al sufrimiento facilmente, atajãdo muchas jornadas, i aorrãdo muchos pasos. Este atajo i zorro le llamò Tertuliano ingeniosamente, cõpendio de prescripcion: *Quasi in prescriptionis compedio.* Palabras

que no poco han fatigado el discurso de los Interpretes. Pero supuesto que Tertuliano fue tan consumado Jurisconsulto, como consta de las alusiones q̄ hace al de echo tantas veces en sus escritos, si aqui juzgaremos que alude à èl en esta palabra, hallaremos facil la esplicacion de la sentencia. Esta palabra, *Prescription*, vale algunas veces en el Derecho por lo mismo que escecion, segun afirma A. eja. dro Escoto, i escecion es cuando uno se defiende en el juicio, acumulando al contrario el crimen de q̄ a èl le pretendia redarguir. De manera, q̄, *Escecion*, i *prescription*, viene à ser lo mismo q̄ un escudo que abraça un reo, con q̄ se defiende de las calumnias de su contrario, i por donde leyere cõ los mismos filos que a èl le queria lastimar. Esto supuesto, dice agora Tertuliano, q̄ por el conocimiento de Dios: *In expedito & quasi in prescriptionis*. *Compendio exhortatio de patientia constituta est.* Para abraçarse un onbre cõ la paciẽcia, i echar por el atajo, para abroquelarse i defenderse de todos los enemigos, basta el conocer q̄ es Dios el q̄ traça las adversidades, i permite las persecuciones; porq̄ si Pitagoras avia ganado tanta autoridad con

sus dicipulos, q̄ en diciendo doles: *Magister dixit.* El Maestro dijo esto, luego se rendian i conformaban con lo q̄ decia i mandaba, sin inquirir ni replicar la causa i raçon, porq̄ bastaba q̄ èl lo digesse, para q̄ luego se egecutasse, si un onbre tenia ganada tanta autoridad con otros onbres iguales a èl en la naturaleza; por que ha de ser de peor condicion el señor con sus esclavos, el Criador cõ sus criaturas, i el Redentor cõ sus cautivos? Cuando nuestro Politico se llorare en el borrasco de este mundo, combatido de varias persecuciones i adversidades, no pierda este norte del conocer verdaderamente que todo lo ordena i dispone aquel supremo Gobernador del universo, para que aunq̄ fluctue como onbre, como Cristiano no naufrague: pues sabe que el sumo Criador i Padre, no puede errar en su gobierno, i que a cada uno le pone en aquel estado que el ve que conviene para su mayor agrado i servicio; que assi de las tribulaciones sacará merecimientos, conformandose umilde con la divina voluntad de su soberano Dueño.

CAPITULO III.

QUE si en la casa del Señor no medramos mucho, es porq̄ servimos poco, pues cada uno medra en ella como sirve

AVISTADA Raquel con la divina disposicion i ordẽ, le pidio à su esposo, que se sirviese de unirse con el laço del matrimonio cõ su criada Bala, para tener en alguna manera hijos à quiẽ pudiesse dar el nõbre de propios, por el cuidado que ella rẽdria en acudirlos i regalarlos. Hicolo assi el santo Patriarca casandose con Bala, de la qual tuvo un hijo, que fue una de las cabeças de los doce Tribus, llamado Dan: *Ingresso ad se viro concepit, & peperit filium.* Dice nuestro Padre S. Juan Chrysostomo: *Didicit manifestè per ancillam quod Iacob non fuit in causa quare liberis careret.* De aqui vino à desengañarse la quejosa Raquel, i yã umilde a reconocer, que la falta de tener hijos no estaba de parte de Iacob, sino de la suya, q̄ aunque es verdad, que en su hermana mayor podria aver experimentado esta verdad, a-

S. Ioann. Chrysost.

gora acabò de satisfacerse i desengañarse del todo; q̄ como la estirilidad tãbiẽ puede estar de parte del onbre, como la infecúidad de la muger: cõ estas dos esperiẽcias quedò Raquel reducida à cõfessar q̄ ella era la causa deste defeto. Dibujo es este biẽ claro de lo que le pasa al soberano Esposo con las almas, q̄ muchas veces suelen quejarse de que no reciben tantas mercedes i favores de su dadivosa mano, como ellas se presumẽ i imaginan q̄ merecen, i no consideran que les viene à suceder lo mismo q̄ à Raquel con Iacob, que sino se ven mui fecundas i medradas, no viene à ser la causa el soberano Esposo, sino la corta disposicion de su espiritu, q̄ si ellas se dispusieran mas capaces, Dios se comunicará mas generoso. Que atendiendo à esto S. Laurencio Justiniano dice: *Dei amor igni merito comparadus est; quo enim crebrius Iusti lib. agitatur vehementius in ardes de Triump. phal. Chry. Agon. dere desistit.* Con raçon el divino amor se compara al fuego, porque assi como arde cõ mas viveça mientras le atiçã con mas cuidado, assi cuanto es de su parte, como no le falte materia iconcombible,

S. Laar. Iusti. lib. de Triump. phal. Chry. Agon. e. 11. 5. Te

nunca deja de arder cō foga-
sa actividad. Nunca cesse el
alma de obligar a su Esposo,
que nunca èl cessará de enri-
quecerla i onrarla. Que de
su parte nunca falta el fuego
del amor, como de la nueltra
no cesse el vivarle con la ma-
teria combustible de nues-
tras obras i virtudes.

EL REINO de los cie-
los es comparado por el ce-
lestial Maestro, a un diligen-
te agricultor que en una ha-
ça suya sembrò la mas escogi-
da i saludable semilla de to-
das, i que durmiendose las
guardas, vino un emulo su-
yo, i sobresembrò la enemi-
ga zizana en medio del tri-
go, i dejando hecho el mal re-
cado huyò luego: *Cum au-
tem dormirent homines, venit
inimicus ejus, & super semi-
navit zizania in medio triti-
ci & abiit.* Por este campo,
en el cual el diligente labra-
dor que es Cristo, sembrò el
trigo, que es la divina pala-
bra, entienden los Esposito-
res el umano coraçon. Así
el venerable Beda, Vgo Car-
denal, Guillelmo Hebroicen-
se, Guido Carmelita, Inau-
Guido. Mairon, i otros muchos, don-
de el Señor con ansias de co-
dicioso labrador à lo divino,
siembra el rubio grano, para
que frutifique i rinda opimo

fruto de abundantes obras;
i que la cizaña significan los
malos pensamientos que el
demonio siembra, para estrag-
ar i destruir la sollicita dili-
gencia del cuidadoso i vigi-
lante labrador.

EL rico Erario de las
prelicables agudeças, repa-
rò sutil en la palabra que di-
jo el Señor al sembrar de la
mortal neguilla por el astu-
to enemigo, à quien por su
descuido i pereça permite el
onbre este mañoso cuidado i
estrageo fatal en el campo de
su coraçon: *Super seminavit
zizania; sobresembrò ciza-
ña: Super seminavit, non se-
minavit.* Ha se de advertir
(dice Crisologo) que no di-
jo Cristo, que el demonio
sembrò. Pues porque se ha-
blò con esta particular ad-
vertencia? Porque se co-
nozca, dice Crisologo, que,
*Præcedunt Creatoris bona, ma-
la diaboli post sequuntur ut ma-
lum, quod est ex diabolo sit ac-
cidens non natura.* Si se dice,
que el demonio no sembrò,
fino que sobresembrò la no-
civa i pestilencial yerva, fue
porque se entendiesse como
primero son los dones del
Señor, que los males del de-
monio, i que cuando viene
à hacer el daño con la ciza-
ña, yà el Señor tenia sembra-
do

Mat. c. 13
vers. 15.

Beda.
Vgo Car.
Guillelm.
Guido.
Io. m. Mai-
ron.

S. Petr.
Cbrysolo.
serm. 96.

Zach 17.
cap. 11.
vers. 8.

do el campo de saludable se-
milla, para que de aqui se
sepa i conozca, que si el de-
monio siembra en nuestras al-
mas la mala yerva del peca-
do, es a causa de nuestro
descuido i flojo sueño, i que
de parte del piadoso Dueño
nunca falta la diligencia i de-
seo de nuestras medidas, pues
antes que llegue el mal, nos
tiene tan prevenidos con el
bien, que si nosotros nos dis-
pusieramos como debemos,
nunca su Magestad dejara de
acudir con las mercedes i fa-
vores que desea.

ESTA satisfacion dio a
su pueblo el Profeta Zaca-
rias. Castigaba el Señor sus
ofensas i pecados, i ellos cie-
gos i villanos se quejaban,
de que èl no les franqueasse
propicio muchos dones i be-
neficios, à la cual injusta que-
ja les responde i satisface di-
ciendo: *Contracta est anima
mea in eis, siquidem & anima
eorum variavit in me.* Dile
Profeta mio à esse cõtumaz
i obstinado gentio, que de que
se quejan? Que porque me no
tan de mezquino i escatima-
do para con ellos, no repa-
rando, que el encoger yo la
mano, i embargarme las li-
beralidades, nace de sus in-
gratitudes. Aquila trasla-
da aqui mui a nuestro pro-

posito: *Mutilata est anima
mea in eis.* A mi coraçon le
ha cortado las manos su ter-
quez i rebeldia. Oigamos
aqui de un docto Moderno
una elegante ampliacion à es-
tas palabras: *Mutilata est
anima mea in eis, hoc est, ingra-
ti amorem meum erga illos fer-
me prodigum præciderunt ac
beneficentissimi animi velut
manus beneficiorum admini-
stras peracuto ingratitude
ferro amputarunt.* Era me yo
para con essa agreste plebe
tan liberal, que casi podia co-
rrer nota de prodigo, mi ge-
neroso pecho è hidalgo co-
raçon, todo era manos que
frecuentemente liberales ni-
ca cessaban de su gustoso e-
gericio. I quando mas da-
divoso i opulento ostentaba
la inmensa riqueza de mis
ineshaustos tesoros, ellos cie-
gos i rematados en la fragua
de su ingratitud, labraron un
cuchillo con cuyos agudos fi-
los me cortaron las francas
manos, i así si ellos se que-
jan de que no las reugo pa-
ra dar, porque no reparan
en que me las cortaron con
sus ingratitudes i groserias,
para que así no pudiesse e-
gercer lo hidalgo de mi pe-
cho i franco de mi coraçon?
Que el no ser el Señor mui
franco i liberal con las al-

Aquil.
Translat.

P. Fernan.
in cap. 30
Genes.
sect. 5. n.
2.

mas, nace de que ellas faltan a lo curial de su correspondencia, i al cambio de su puntualidad. Que como advirtio sobre el lugar referido de Zacarias, el insigne Ispalense Arias Montano: *Neque enim divina erga homines tutela & cura ante remittitur, quam ab ipsis, quam ob rem remittatur, commissum fuerit.* Porque nunca la divina tutela i cuidado antes se remite i afloja en su vigilancia i diligencia que los onbres ingratos i desconocidos den la causa i ocasion para que los dege i desanpare. Que por el Señor como tan amoroso Padre, i piadoso Dueño nunca falta la correspondencia como por el onbre no quede la mutua i reciproca puntualidad de corresponder i acudir.

Arias Montan. in cap. I I Zachar. vers. 8.

VIENEN unos mensajeros a Iob, que a su hermano Esau para aplacarle temiendole ofendido por lo de la bendicion el avia enbiado, i diciendole sobrefaltados i sollicitos, que viene con una gran tropa de gente armada a enbestirle i destroçarle. Oyendo el santo Patriarca estas tristes nuevas, se acogio al sagrado de la oracion, porque no le prendiese la colerica furia de

su mal ofendido hermano. Postrado en tierra, dice assi al Señor: Dios de mi Padre Abraham, i Dios de mi Padre Isac, inmenso Señor, que me aveis mandado que me vuelva al patrio nido donde me colmaréis i enriqueceréis de nuevas gracias i dones, yo confieso que no soy merecedor de vuestras grandezas i liberalidades; pero no por esso aveis vos de dejar de cumplir vuestra Real i soberana palabra, i librarne de la furiosa ira de mi poderoso hermano. Estas palabras son las que nos importan por agora: *Minor sum cunctis miserationibus tuis.* Yo me confieso ingenuamente menor con infinita distancia a vuestras piadosas largueças: ninguna merezcoyo. El Cardenal Cayetano dice, q̄ del Hebreo se puede traducir, si el Latino idioma diera lugar: *Me minoravi.* Yo me hice inhabil, incapaz, i estrecha morada para vuestros beneficios i mercedes; i añade, que esta es una umildad i reconocimiento Teologico, hacerse el onbre menor de lo que piden las espaciosas latitudes, i requieren las anchas capacidades de las sagradas magnificencias del supremo Due-

Gen. 6. 32 vers. 9.

Cajetan. in cap. 32 Genes.

Dueño: *Sumis siquidem imparis divinis beneficiis, & ipsam imparitatem nos ipsi efficiamus, tum minus preparando ac disponendo nos ad suscipienda, tum minus respondendo acceptis.* Porque verdaderamente somos muy desiguales en los onbros para las cargas de los divinos beneficios, i si los onbros son debiles, i estrecha la capacidad, es por que no somos enflaquecemos el onbro, i estrechamos la capacidad, preparandonos cortos, i disponiendonos tibios para las mercedes que se han de recibir, i correspondiendo poco cuidadosos i puntuales al retorno i correspondencia de las recibidas; de manera, que si el vaso es angosto, si el onbro debil, i la capacidad estrecha, debe decir el onbre: *Me minoravi.* Yo me acorté i estreché, mi poca disposicion ha sido la causa de q̄ yo no aya recibidomayores beneficios i favores. Que siempre queda por el onbre, i nunca falta por Dios.

AQUEL sacrilego i descomulgado Dicipulo se hallò la noche de la Cena a recibir como sangriento lobo el inocente Cordero: apretabá le las alevosas ansias de la infernal codicia, i pareciendole el mas veloz instante un pro-

lijo siglo, con el bocado en la boca se fue a egecutar la sangrienta aliança: *Cum accipisset buccellam, exivit continuo.* Erat enim vox. No fueron poderosas las horribles tinieblas de la noche a refrenar su diabolica resolucion.

REPARÒ el Protopatriarca divino de Venecia, en lo que dice el Evangelista: *Exiit.* Saliose, fuese. Que con ser assi, que el soberano Maestro pudiera arrojarle del sagrado conbite, i despues de aver comido en tal mortal estado del arbol de la ciencia i de la vida, espelerse del celestial Paraíso de su divina presencia, le tolerò inmensamente sufrido, i le permitio hasta que el maldito traidor le bolvio las espaldas sacrilegamente desconocido: *Nō se absentavit Christus (dice Laurencio) neque sacrilego suā denegavit presentia. Omnibus praesto est, ut comunicet se: Proditor tamē ipse secessit.*

Ha se de notar, que nunca el amoroso Maestro bolvio las espaldas al perfido Dicipulo, ni le negò su sacra i amable presencia: para que de aqui se advierta, cuan presto i dispuesto está para comunicarse a todos. El traidor pues fue el q̄ grosero le dejó,

Ioan. 6. 13 vers. 30.

S. Laur. In fin. de triumph. Christi Agon. cap. 1. §. II.

el que villano se levantò de la mesa para la alevofia. Que si el quisiera curarse, alli estava la fuente de su salud, si arrepentirse del pecado delante tenia el origen de la gracia que tan gustosa se franquea, como liberal se comunica. Todo esto se dice para que de aqui conozcan todos, que si el Señor anda tan liberal i fino cõ el mas infame onbre que ha nacido de las mugeres, q̄ franqueas i liberalidades no hará con los que se disponen i ensanchan dilatada i espacialemente la capacidad de sus almas, para recibir muchos favores i beneficios, i mas para quien sienpre está con tan ardientes ansias de difundirlos, i tan inmensamente ganoso de comunicarlos. Dispongase la criatura, preparese el siervo, corresponda el vasallo, que nunca falta el cambio, ni quiebra la correspondencia, por Criador tan inmenso, por Señor tan infinito, i por Padre tan amoroso.



CAPITULO III.

QUE fiat la suma causa i negocio de la salvacion de diligencias ajenas, serà como alegrar la llaga, no enpero solicitar la cura

YA QUE Raquel conoce su infecundidad, i reconoce que es orden del cielo la incapacidad de tener hijos, se vale del medio i traça que hemos dicho, que es procurarlos en su criada Bala, casandose su esposo Iacob con ella: *Habeo famulam Balam: ingredere ad illam, ut pariat super genua mea, & habeam ex illa filios.* Dicen aqui los Espositores, que fue para desaogar las ansias que tenia de tener hijos: *Habuit aliquo modo pariente Ancilla, vel brevem consolationem;* dice nuestro Padre san Juan Crisostomo. Sucede, que concibe i pare la criada Bala, quedò consolada Raquel de ver hijos en su criada; pero el consuelo fue breve, el alborço poco considerable, dice Crisostomo; porque hijos de ageno dolor i diligencia, son de poca consideracion para quien

S. Ioann. Cbrysof.

no los concibiò i pario. Que consuelos i alegrías que se fundan en ajenos afanes i estrañas fatigas, son consuelos poco estables, son alegrías de poca consideracion i utilidad: *Habuit aliquo modo pariente ancilla, vel brevem consolationem.* I si por los hijos es tan comun entenderse las obras, es enseñarle aqui al Politico que aspira al cielo, que para conseguir esse ultimo fin, no ha de fiarse solo de las vi tudes i obras ajenas, si el no aplica los propios sudores i trabajos, que nunca se llegó a aquella eterna patria, caminando solo en pies ajenos, si tambien no se vale de los suyos propios un Cristiano.

IDOLATRA el terco i obstinado pueblo, adorando cõ ego un idolo en figura de becerro, a quien prestò como a suprema deidad unilde culto, i adoracion reverente. Estaba a la saçon en la cumbre del monte el santo Adalid, quando le avisa el Señor del descarado crimen de la ingrata plebe. Baja cui dadoso, i atroja colerico las tablas de la Lei, i rompelas a la falda del monte: *Iratus que valde projecit de manibus tabulas, & confregit eas ad ra-*

Exo. c. 32 vers. 19.

dicem montis. Estas tablas eran de piedra, en las cuales traia escrita la Lei con la mano misma del supremo Legislador, i porque cuando viniessen primorosas, el mismo que escribio la Lei, se dignò de labrar i pulir las tablas donde quedò gravado i esculpido el sacro decalogo: *Reversus est Moyses portans duas tabulas scriptas, ex utraque parte, & factas opere Dei.* El dedo del Señor sirvio de buril para gravar las letras. Desenojase el Señor por los ruegos de Moisen, i vengança que se tomò de aquella infame adoracion, i irata de renovar la Lei, i dice a su valido: *Præcide tibi duas tabulas lapideas instar priorum, & scribam super eas verba, que habuerunt quas fregisti.* Pues sabes el tamaño i modelo de las primeras tablas, dispon, apareja, labra, i pule otras dos semejantes, para que yo escriba sobre ellas las palabras mismas que tenian las que tu rompiste.

AQUI se puede dudar, que porque raçon aviendo sido el Señor tan piadosamente ga ante con el pueblo, q̄ haciendo e rà indecible merced de averse dignado de labrarle las piedras en que escul-

Exo. c. 32 vers. 15.

Exo. c. 34 vers. 1.

culpó la Lei que se le avia de ignominia, encarga agora á Moisen la diligencia i cuidado, de que corte i labre, bruñá, i aliñe, el papel de piedra donde se escribiesen los divinos preceptos, pues parece, que no pudo quedar tan cansado de las primeras tablas, que no le quedasse el brazo mui sano, para aliñar i conponer las segundas? Según esto, porque encomienda el Señor esta diligencia á Moisen?

Nicol. de Lyra in c. 34. Exo.

A ESSO se satisface con lo que dice Nicolao de Lira: *En primis tabulis Moises nihil fecit, in secundis vero, ipse disposuit materiam dolando, quia sicut alias fregerat, justum fuit quod istas dolaret.* En las primeras tablas, no puso Moisen ningún trabajo ni cuidado, Dios lo hizo todo; pero las segundas quiere Dios i ordeaa, que ponga Moisen su diligencia i sollicitud, pues era mui conforme a razón, que aviendo quebrado las primeras repare á su costa las segundas: *Quia sicut alias fregerat, justum fuit, quod istas dolaret.* Con que misteriosamente nos enseña el Señor, como aquel mismo que hace el daño le ha de reparar. I así le dice a Moisen: *Fregisti, quebraste i rompiste*

las tablas: *Præcide, á tu costa, con tu diligencia se han de hacer otras.* Lo mismo podemos decir al Cristiano: *Fregisti* has quebrantado las tablas de la Lei? Has rompido el suave yugo de los divinos preceptos? Pues, *Præcide*, repara esse daño á tu mesma costa, rompe tu corazón á dolor i conpunció de aver ofendido un Señor a quien tanto debes; que romper tu las tablas, i pretender que otro repare el daño, hacer tu el mal i querer que otro le suelde, sin que á ti te cueste tu diligencia, es locura manifesta. El que quebranta la Lei precipitado, esso mismo ha de reparar el daño conpungido.

SEGUNDA vez ha de servir de apoyo á tan sustancial verdad nuestra hermosa Raquel, que apiadado el Señor del dolor que padecia, i afrenta que la aquejaba, viendo á su hermana tan fecunda, i á si tan esteril, con la llave de su piedad abrió la puerta á la fecundidad que tanto deseaba: *Recordatus est Dominus Rachelis: exaudivit eam, & aperuit vulvum ejus.* Sin duda que serian grandes sus lagrimas, sintiendo su ignominioso desprecio. Pero es de advertir i notar, que dice

Gen. 30. vers. 22.

Doct. Onca. in c. 30. Gen.

el sagrado Oraculo, que oyó el Señor los ruegos i oraciones de Raquel, pues se puede creer q amádola Jacob tá entrañablemēte, tá bien sollicitaria al Señor con afectuosas instancias, para q fecundádo a su esposa redimiesse las vejaciones de su ignominia: *Nec dubiū quin Jacob cū esset vir bonus Dominū quoque pro obtinenda dilectissima uxoris fecunditate summis votis sit præcatus.* Pues si esto es así, que misterio puede encerrar (dice el segundo Abulense) el que se enbuelvan en tan silenciosa mudez las suplicas de Jacob, i solo se haga memoria de las oraciones de Raquel?

Onca. ubi supra.

A ESTO ocurre este grave Dotor diciēdo: *Enim verò nõ sine causa Jacob præcatio tacetur, Rachelis autē aperte insinuatur; videlicet ut vel bene, constet quantū oratio propria præstet aliena. Nā quavis precibus adjuvemur alienis, nisi nostris conspiremus valde raro expetita consequemur.* Cõ particular misterio se callan las oraciones de Jacob, i se publican las de Raquel para alcanzar fruto de bēdicció (no obstante q es tan probable, q el Santo tá bien haria sus diligēcias cõ el Señor) para que de aqui cõste el vèrajoso esceso q sienpre hacen las diligēcias

propias á las agenas: porque aunq es verdad, q sienpre hemos de cõfessar por cosa cierta, q nõ debemos ayudar i valer de las oraciones, ayunos, i demas obras virtuosas de los siervos del Señor, cuyas acciones táro le agradá, pues creemos la comunió de los Santos; pero es decirnos en este hecho de Raquel, q lo q importa es, q cada uno trate por si de hacer las diligēcias para tener fruto de bēdicció de buenas obras, porq importará poco las agenas mientras q no nõ ayudaremos de las nuestras: *Nam quavis precibus adjuvemur alienis, nisi nostris conspiremus, valde raro expetita consequemur.*

El sagrado Cantor habla en un Salmo del prodigioso poder de la divina voz, i de su omnipotente virtud, i entre otras de q hace ostentacion i alarde, es de bolver i cõvertir en fria pavela la floreciente loçania, i verde del cuello de los coposos i altos cedros, i cedros en particular del mōte Libano: *Vox Domini. Psal. 28. confringētis cedros: & confringet Dominus cedros Libani.* Nuestro Padre S. Basilio dice, q se ha de reparar en la reduplicació q hace el Profeta, cuando dice, que la airada i poderosa voz del Señor rompe i deshace la bigarra pōpa de

S. Basil.
in Psalm.
28.

de los erguidos cedros; pero ha se de entender de los del monte Libano: *Non omnes cedros confringit Dominus, sed Libani tantum.*

SEGUN esto, puede preguntarse, que porque la voz colerica del Señor choca poderosa con los cedros del monte Libano, i no con los demas cedros, suponiendo de camino, que en estos arboles se entienda algun linage de onbres simbolicamente figurados en estos cedros deste en cunbrado monte? Dice el grã Padre: *Appellari promeretur Cedri Libani quod aliena subnixi altitudine intempestivo gaudio defenduntur.* Por estos descollados cedros se entien de metafóricamente aquellos onbres, que fiados en la agena eminencia, se derraman en goço intempestivo. Cuando el arbol que vive en lo profundo del valle, se descuellla eminente, parece que tiene alguna raçon de gloriarse: pero el que sobre la cima del monte presume de alto, porque el monte le encarama, loco se jacta i necio se altivece, pues quiere atribuir su descuello i altura à la eminencia i cumbre agena. Como fue a vanamente arrogante el minimo Pigmeo, q̄ viendose sobre los onbros de

S. Basil.
ubi supra

un alto Gigante, presumiera de torre, pues aquella altura se le debe al descomunal onbro que sustenta al casi inuencible enano. Pues esto es lo que dice el Coronado Cãtor: *Confringit Dominus Cedri Libani*; à los que la voz del Señor ha dè destruir i cõvertir enceniça, son aquellos que como Cedros del Libano se ensoberbecen de grãdes por la agena eminencia i altura: *Qui enim se rebus ingerunt alienis & per ea sibi conciliant & adsciscunt superbiendi occasionem, in sumi Cedri Libani*; dice nuestro gran Patriarca: No destruye el Señor todos los Cedros, sino es aquellos que quieren ser grandes i altos, à costa de la estraña altura, i agena eminencia. Que el arbol que es alto por si mismo, el que se ayudado del celestial riego se solicita lo verde, afana lo opimo, i conserva lo fertil, esse es coronado de la voz divina, esse aplaudido de la mano soberana. Que es decir, que el que pretende salvarse i subir al cielo en onbros de agena diligencia, tan ageno quedará de cõseguir esse fin, que antes quedara destruido de la omnipotente mano del justo i rigido juez. Que nue-

S. Basil.
ubi supra

tras obras alentadas con el divino favor i auxilio, son las que nos han de labrar la corona, i solicitar el eterno reposo.

ESTRAÑA me parece, pero muy a propósito à nuestro intento la esplicacion que el melifluo Doctor dio à aquellas misteriosas i repetidas palabras del Señor: *Nisi manducaveritis carnem filii hominis & biberitis ejus sanguinem, non habebitis vitam in vobis.* Si no comieredes la carne del Hijo del onbre, i bebieredes su sangre, nunca tendreis vida en vosotros mismos.

Ioan. 6.6.
vers. 54.

S. Berna.
serm. 3. in
Psalm. 90.

DICE Bernardo: *Loqueretur de penitentia ipsa Dominus, sed in figura.* Habla el Señor de la penitencia que todos debemos hacer (que hablando con los Escribas nos enseñaba à nosotros) en figura i enigma de comer su carne, i beber su sangre. Pues que tiene que ver uno con otro? Que engace i conesion puede hallarse entre el comer i beber la carne i sangre del Maestro, con hacer penitencia los dicipulos? *Manducare ejus carnem* (i e Bernardo) *& bibere sanguinem, est communicare passionibus ejus, & eam conversationem imitari, quam gessit in carne.*

Comer la carne del Señor, i beber su sangre, es comunicar su pasión, es imitar sus guellas, i seguir sus pasos. Pero à mi parecer es grande la conveniencia que ai entre la penitencia i la comida. Ai cosas que tienen su esfera para la utilidad i provecho de un onbre, aunque las solicite i diligencie por mano agena: bien se ve esto en muchas cosas, pues puede un onbre dando su poder a otro, cobrar dineros i hacienda para si, i escribiendo con mano estraña hacer su negocio, i salir con su pleito (como cada dia se hace) con las diligencias i cuidados agenos, pues el abogado, procurador, i demas oficiales, ponen el cuidado, i otro se lleva el provecho. Pero para que un onbre tenga vida i salud, consiste en que coma i beba, i si esta diligencia no la hace por si mismo (sino es que sea milagrosamente) no tendrá salud ni vida. Porque si estando un onbre enfermo i postrado el apetito à la tedio a tirania de una mortal desgana, digesse al Medico, q̄ le insta à que coma para que viva, q̄ el haria q̄ otro comiesse por el, si le bastaria aquesto; claro está que avia de juzgar q̄ algun frenetico delirio se avia

avia apoderado del juicio, cuando hizo tan disparatada pregunta, porque el q por si no come, no puede vivir en si. Pues así dice el celestial Maestro: *Nisi manducaveritis non habebitis vitam in vobis*. Sino comierdes vosotros, no tendreis vida en vosotros, i cuando esto decia el Señor, a que fin lo decia: *Loquebatur de poenitentia*. En esta metáfora de comer habla de la penitencia. Que fue decir, q así como el que por si no come no tiene vida en si, tã poco el que por si no hace penitencia, i no se vale i aprovecha de sus propias diligencias, sino que lo remite todo a las agenas sollicitudes, no alcanzará la vida eterna.

REFIRIENDO Eliano las varias costumbres de diversas gentes i pueblos, llegando a hablar de los Biblios, dice: *Biblii in viam se incidunt ut in aliquid, nihil tollunt quod non possuerunt. Non enim hoc inventum, sed furtum arbitratum esse*. Esta gente tiene una costumbre q se ve en muy raras gentes, i es, que si encuentran alguna cosa en el camino, la dejan sin levãtarla, por preciosa que sea, i pasan adelante. Porque les parecia q era robo manifesto levantar

del suelo lo q ellos no pudieron en él: *Nihil tollunt quod non possuerunt*. Esto me parece que viene muy a propósito para lo que al modo de los Biblios se nos dice en la sagrada Biblia, i es, q en ella se enseña i advierte a todos, q se guarda en la casa de Dios inviolablemente lo que con tanto rigor observaban aquellos barbaros pueblos, q los Cristianos que no se valierẽ de sus propias diligencias i fatigas, que no conseguirã el descanso eterno. Que como dice el Benjamin Coronista, hablando de los muertos, q en brazos del Señor fenecen el dichoso periodo desta vida mortal, que por esso son bienaventurados, porque en virrud de sus afanes i loables acciones acabaron la tarea afanosa de su vida, i así consiguieron la eterna: *Opera enim illorum sequuntur illos*. Otra letra dice: *Famulantur illi*. Sus obras son las que les van escudoreando i rompiendo las dificultades del camino, para entrar a poseer los eternos reposos de la amada patria.

Qvn ai muchos que quisieran ser (pero no les será posible) como el arbol que llaman Alfontigo (que yo vi no con pequeño alombro en la vi-

lla

lla de Geráse, dos leguas distante de la coronada Villa, q es inperioso albergue del mayor Monarca) estos son dos arboles q se han de carear siẽpre para q rindan su fruto, como lo hacen las palmas, que enlaçadas las raices se casan a su modo, siendo una la enbra i otro el varon. Pero lo q se nota por casi increíble, es, q destes dos arboles, arrojan do el uno la flor, el otro lleva el fruto; cosa tan rara q no se que se aya visto en ningunos arboles del mundo. Así me parece q pretenden muchos q suceda en sus causas, q ellos quieren llevar la flor, dar se al gusto, al entretenimiento, al pasatiempo i regalo, i q otros lleven el fruto de la penitencia, ayuno, asperçea i mortificación. Pero S. Juan dice, q nadie pretenda, ni emprenda tal disparate i locura, pues hablando cõ los pecadores q se entregaron a las caducas flores de los vanos deleites, les dice: *Facite ergo fructus dignos poenitentia*. Haced luego frutos dignos de penitencia. Notad aquel *Ergo*, a que llo cõsecuencia tan legitima, vosotros aveis llevado la flor del gusto, luego llevad tãbiẽ el fruto de la penitencia. Que el deleite q vuestra carne sintio se ha de vègar con lagrimas, i persuadiros a lo cõtra

Luc. c. 3. vers. 8.

rio es calificadissima locura, q como vos no teneis todo el gusto en q el otro le tẽga i no vos, porq os importa poco la alegría del otro, cuãdo vos estais melãcolico; de la misma fuerte os serã de ninguna cõsideracion, q el otro lleve el fruto de la penitencia por vuestros pecados, cuando vos del jardin i vergel de la lascivia estais cogiendo las flores de vuestros gustos i entretenimientos. Esta es locura con q el astuto enemigo tiene engañadas muchas almas, mayormente las de muchos regalados i entretenidos señores i señoras, que porque en los Conventos se açotan, ayunã i maceran a su instancia, piẽsan los miserables q cõ aquello estã hecho todo, i que en el Tribunal de Dios han de tener muy buen pleito, estando ellos paciẽdo, como dice la Sabiduria, el verdè prado de los ilicitos pasatiempos i deleites. Bueno es i santo q otros nos encomiendẽ a Dios; pero si lo fiamos de las diligencias agenas, es fuerza que nos hallemos burlados, pues manda el Señor, que el que rompe las tablas esse las repare, q es decir, que el que peca esse haga penitencia por si mismo, si quiere conseguir la vida

eterna.

K

CA-

Alian. de var. Hist. lib. 4. c. 1.

Apo. cap. 14. vers. 9. Alia litt.

CAPITULO V.

QUE no ai Dueño i Señor à quien se deba i pueda servir como al que lo es supremo i soberano, pues nadie le sirve que no medre, nadie le agrada que no crezca.

NO sin especial misterio cuando el Angelico Parainfoviene despachado del soberano Padre de las lumbres, à la mas bella i hermosa Virgen, entre otras cosas grandes q̄ dice, ha de tener el que en sus purissimas entrañas ha de cõcebir, es, q̄ ha de Reinan en la casa de Iacob, para dar à entender sin duda lo comũ i universal del divino Reparador, que ha de nacer para ser salud i remedio de todos, lo cual se vio dibujado en la casa de Iacob, en la cual como al presente veremos todos medran i crecen, i à todos se estiende la liberalidad. En esta casa las mugeres principales, q̄ son las dos hermanas, conciben i paren, las criadas, Bala, i Celfa, mugeres no tan principales aunque verdaderas i legitimas mugeres, criadas primero de Lia, i Raquel, tãbien tienen hijos, i goçan la fecundidad i bendiciõ, como las señoras i

amas fuyas. Dale el Señor doce hijos varones, i para todos ai hacienda i mayorazgos, todos quedã mejorados i crecidos: pues por q̄ se conozca como tenemos un Dios tan franco i liberal para todos, q̄ a todos se franquea i comunica, si de cosas tã minimas se puede hacer comparaciõ para las supremas, se hace semejante à la casa de Iacob, donde ai luz i cimiento, i riqueza para todos; i nos animemos a servir à un Dueño tan franco i liberal q̄ tiene sienpre patentès las puertas para albergar à todos de cualquier genero i calidad q̄ sean, ricos, pobres, esclavos, señores, Reyes, vasallos, i en fin a todos, que cõ esto se dice todo.

COMIENÇA S. Lucas a describir la prodigiosa predicacion del radiante Lucero del mas resplandeciente Sol, i es con unas palabras no comunes ni vulgares, diciendo: *Factum est verbum Domini super Ioannem Zaeharia filium in deserto.* Fue echa la divina palabra sobre Iuan hijo de Zacarias en el desierto.

DICE san Pedro Crisologo: *Quare non ad Ioannem, sed super Ioannem?* Supuesto que la soberana palabra i celestial doctrina, venia dirigida i encaminada al sagrado

Pre

Precurser, no fuera mejor decir, la palabra del Señor bajò a Iuan, i no sobre Iuan. Pues porque se dice esto q̄ parece mas estraño modo de hablar, i no aquello que es frasis mas ordinaria en el decir, como se vè a cada passo en el Testamento viejo, hablãdo el Señor cõ los Profetas?

RESPONDE el sagrado Arzobispo de Rabena, diciendo: *Quia quod de sursum est, super omnes est.* Dicese, que la divina palabra descendio del cielo sobre Iuan, i no que vino a Iuan, para que se entienda, que los dones celestiales no son como los humanos bienes, que de los bienes del cielo no se ha de hablar, como si solamente hablaran cõ uno. I si se digera que descendia a Iuan el celestial tesoro de la divina palabra, parece que era como estrechar la largueça de Dios, i que solo se reducìa à uno en particular; pues diga se que descende sobre Iuan, que es como decir, que aunque descende i baja a Iuan, aun se queda eminente, i sobre el mismo à quien se comunica, como haciendo el amago para frãquearse à otros: *Quia quod de sursum est super omnes est;* por q̄ los bienes que vienẽ de arriba vienon con proprie-

dades de Sol, q̄ a todos se estienden, esplayan i frãquean.

ACONSEJA el Real Profeta, que todos los q̄ uvieren hecho algun particular voto à la suprema Magestad, procuren cunplirle con mucho cuidado i puntualidad. Porque como dice el Sabio, es mucho mejor no hacer el voto, que despues de averle hecho no cunplirle, porque como el hacerle es voluntario, yã el cunplirle es preciso: *Vovete & reddite Domino Deo vestro, omnes qui in circuitu ejus asertis munera.* Yã que haceis el voto, satisfaced a el con religiosa puntualidad todos los que en el circuito i contorno del Señor traeis dones que ofrecerle.

EL Aguila de los Doctores admirò mucho este modo de hablar: *Quid est hoc omnes qui in circuitu ejus sunt offeret munera?* Que quiere decir, q̄ todos los q̄ estã al rededor del Señor, ofrecerã los votivos dones en reconocimiento de su soberana Magestad? Como no dice q̄ estos que le traen dones al supremo Dueño estã a su lado, sino al rededor, como cercandole i coronandole todos? *In circuitu ejus.*

A ESSO respõde Agustinõ, q̄ se dice con particular misterio, que la verdad eterna, i Magestad de Dios, estã en

K 2

inc;

Psal. 75. vers. 12.

S. Aug. in Psal. 75.

me lio, i que todos la cercan i rodean, para mostrar como desea sienpre quanto es de su parte, hacer lo que el centro en la circunferencia, que igualmente se comunica a toda ella, pues cualquier linea q̄ salga del centro igualmente se franquea a la circunferencia. Pues así es, dice Agustino, que está como el centro para comunicarse en lineas de mercedes i favores a toda la circunferencia de sus criaturas: *Quidquid enim omnibus commune est, in medio est. Quare in medio dicitur, ut tantum distet ab omnibus, & tantum propinquet omnibus. Quod non in medio est quasi privatim sit, quod publicum est, in medio ponitur*, dice Agustino. Todo aquello que se pretende hacer comun, se pone como el cetro respecto de la circunferencia, para q̄ sea igual la distancia, i lo que no se dispone desta suerte, yá se quiere hacer singular, yá pretende particularizarse, pues lo que se desea publicar i difundir, se pone en el lugar donde cō una misma proporció pueda carearse con todos. Pues decir agora el Real Profeta, que Dios está como centro, i que los q̄ le ofrecen dones son como circunferencia suya, pues le rodean i coronan, es decir, que desea entrañablemente

S. Augus.
ubi supra

el comunicarse i franquearse a todos, pues todo lo que se pone i dispone a modo de cetro, bié claro muestra lo que afecta su comunicacōi: *Quidquid enim omnibus commune est, in medio est*. Bien pues se pueden consolar los que sirven a tan piadoso i amable Dueño, pues tan a lo centro i a lo Sol se comunica i esparce sobre todos.

APARECIÒ dice el Apostol, la suspirada gracia de Dios nuestro Salvador a todos los ombres: *Apparuit gratia Dei Salvatoris nostri omnibus hominibus, erudiens nos*. Aparecio enseñandonos. Dice aqui el Cardenal Cayetano: *Ad manifestandum quod tam servi, quam cujusque aetatis homines recte se gerentes ornant doctrinam Salvatoris nostri Dei affert beneficium divinum commune tam Dominis, quam servis, quam cujuscumque conditionis hominibus*. Cuando el Apostol escribio estas palabras, se conocio muy bié cuán grande Logico era a lo divino, pues en buena Logica, el q̄ lo dice todo, no escluye nada, como si digesemos: Todo ombre es animal racional, es liano que esto no se entiende de solo los Reyes, grandes, i poderosos, sino de todo aquel que fuere ombre, sea esclavo, sea libre, sea niño, o sea

Tit. c. 2.
vers. 11.

Cajetan.
in c. 2. ad
Tit.

sea viejo, pues desta misma suerte dice el Apostol san Pablo: *Apparuit gratia Dei omnibus*. La gracia del Señor aparecio a todos. Que con esto no escluyó a nadie, decualquier estado i condicion que sea, rico o pobre, vassallo o señor, grande o pequeño; porque bastaba ser gracia de Dios para que se estendiese i dilatase a todos: *Tam dominis quam servis, quam cujuscumque conditionis hominibus*. Quien pues no ha de servir gustoso a un Señor de tan amorosas i paternales entrañas, que tan dadivoso se comunica al pobre, como liberal se franquea al rico, cuyo ancho pecho es comun albergue i universal acogida de todas las gentes, sin particularizar estado, ni escetuar persona.

Mat. c. 13
vers. 31.

DICE el celestial Maestro, q̄ es semejante el Reino de los cielos a un ombre q̄ sembrò en su guerto un grano de mostaza, q̄ cō ser tan pequeño despues se dilata en tā estédidas ramas, q̄ sirve de libre alcandara a las vagarosas aves, q̄ licéiosas se espacian por las diafanas regiones: *Simile est Regnum caelorum grano sinapis, quod accipiens homo seminavit in agro suo, quod minimum quidem est omnibus seminibus: cum autem creverit,*

majus est omnibus olivibus. Et fit arbor, ita ut volucres caeli veniant & habitent in ramis ejus. Extraño crecer por cierto, de tan minima semilla subirse a mayores, que venga a ser arbol en las ortaliças, si bien se quedará ortaliça entre los arboles! Dice luego el Señor: *Simile est Regnum caelorum fermento, quod accipit mulier abscondit in farinae satis tribus, donec fermentatum est totum*. Es semejante el Reino de los cielos a una porcion de pequeña levadura, que cogida por una muger la escondio en cierta cantidad de amasada harina, hasta que le comunicò su condicion i calidad.

Mat. c. 13
vers. 33.

REPARÒ aqui el sagrado Arçobispo de Rabena, en la atencion sagrada del Maestro, cuando predica la parabolica doctrina del cielo, que una vez le hace semejante al pequeño grano de la mostaza, que sembrada por un ombre crece a maravilla, i luego le compara a una muger, que cō una pequeña porció de levadura crece i aumenta la masa: *Ante sinapis granae memorat accepisse virum. Vere sicut dixit Apostolus Paulus, neque vir sine muliere, neque mulier sine viro in Domino*. Es de advertir, que despues

S. Petr.
Chrysolo.
serm. 99.
1. Cor. 12
vers. 11.

de aver comparado el Reino de los cielos a un onbre que sienbra un grano de mostaza, luego le asimila à una muger que fermenta una masa, i en dos cosas igualmente parecidas, que de poco vienen à mucho, i de minimas porciones ascienden à aumentos grandes; pues porque el Señor cuando compara el Reino de los cielos al onbre, no se olvida de asimilarle à la muger? Para que se conozca cuan verdadera es la doctrina de Pablo, que en la casa de Dios no se abre la puerta del cielo al onbre, i se desprecia à la muger, ni tampoco se admite a la muger sin que se dege de hacer caso del onbre. Que para todos al cielo, gloria para todos, i a todos se admire en esta Real i poderosa Casa, sin escluir ni exceptuar a nadie.

BIEN se alentará esta propuesta con un reparo del grã Basilio, sobre un motete del mas dulce Cantor i diestro Maestro, el cual esorta à Gerusalen, i a Sion, que alaben i glorifiquen al Señor por los continuos favores, i frecuentes mercedes que de su divina mano siempre està recibiendo: *Lauda Ierusalè Dominum lauda Deum tuum Sion.* I despues de aver contado i referido mui en particular

*Psal. 147
vers. 1.*

las mercedes i beneficios q̄ le hace, prófigue diciendo: *Qui emittit eloquiū suum terra* *Psal. 147*
ra volociter currit sermo ejus. *vers. 3.*
Este Señor, ò Gerusalè i Sion de quien recibes tan singulares gracias i prerogativas, es el que favorable embia i despa ha su divina voz por la tierra, i tiene tan ligeras alas, que en breve la ronda i visita toda.

Pues que tiene que ver dice el gran Basilio, ò como otros quieren Crisostomo, i Teodoro (pero no riñamos por esso, pues todo viene à caerse en casa, pues yà que no sea aquel comento del Padre, yà corre en nombre de los dos hijos) decir a Sion i a Gerusalen, que alaben al Señor, que tambien embia su saludable rocío por toda la dilatada redondez de la tierra, pues no parece que es a propósito para obligar una ciudad traer en consecuencia un mundo?

A esso responden los sobredichos Padres, diciendo: *Quoniam enim dixit: Lauda Ierusalem Dominum, ne quis tantum Israelitarum Dei curā habere putet, ostendit providentiam ejus toto orbi communitatem esse, & ad omnia extendi. Quod verò dicit tale est, Non solum nostri inquit, curā gerit, sed & totius orbis.* Avia dicho el

CAPITULO VI.

el sagrado Cantor a Gerusalè las particulares obligaciones que le corrian de servir al Señor por los especiales beneficios que de su mano recibia con tan frecuente liberalidad, i porque no pensasse nadie, que era tan corta su mano, i tan estrechas sus entrañas, que solo se estendian à la limitada esfera de una sola ciudad, dice luego: *Qui emittit eloquium suum terra,* que tambien tiene sus platicas i conversaciones con el resto de la tierra, no piensen q̄ solo favorece con lo amable de su presencia, à una sola ciudad, a todas las demas del orbe se dilata su favor i magnificècia: *Non solum nostri curam gerit, sed & totius orbis.* Luego felices i dichosos son los q̄ firven a un Señor tan universalmente liberal, que como el Sol esplaya sobre todos los amables rayos de sus divinos favores. Que como avia de acreditarse de Dios, si su Magestuoso Palacio se pareciera à los de la tierra, donde solo hallan entrada los poderosos i ricos, cerrando siempre las puertas à los tristes i desvalidos?

QUE el estar los onbres tan à matar con sus mismas almas, que cambien sus eternos bienes por los caducos i temporales, es ceguera, es locura, es tan esquisito i raro prodigio, que cuanto mas se ve mas admira, quanto mas se oye mas a sonbra.

CRECIO el Primogenito Ruben, salio un dia al campo al tiempo que se segaban los trigos, hallò una yerba llamada Mandragora, dio la a su madre Lia, i así como la vio Raquel se enamorò tanto della, que suplicò à su hermana le diese una mata della. Hallò Lia buena ocasion, i dijola mui quejosa: No te basta el averte lebautado con todo el amor de mi esposo, sino que quieras agora llevarme una cosa de mi gusto como son estas Mandragoras. Oyendo esto Raquel, respondió: Cessa hermana mia dessas quejas, que si esta noche ha de verse conmigo nuestro esposo, yo te le franqueo i cábio de mui buena gana, por essa yerba que tu hijo te ha traído: *Dar-*

Gen. 6. 30 *miat tecum hac nocte, pro man-*
vers. 16. dragoris filii tui. Para inteli-
 gencia del fundamento de
 nuestro asunto, es necesario
 advertir brevemente la cali-
 dad desta yerva de que tan-
 to se enamorò nuestra Ra-
 quel, que por ella cedio à su
 hermana el derecho de una
 noche a su esposo. San Agus-
 tin dice, q̄ admirado del true-
 que i cãbio de Raquel, le des-
 pertò el deseo de saber q̄ yer-
 va ò mara fuesse aquesta, q̄
 flor, que vistofidad ò fruta
 tuviesse, que tanto a Raquel
 enamorasse; i dice el Santo,
 que se le logró el deseo, i que
 averiguò ser una yerva her-
 mosa olorosa, pero de sabor
 defabrido; i que no puede al-
 cançar la raçon en que Ra-
 quel se fundasse para apete-
 cerla tanto, que por ella per-
 diesse una noche la amable
 compañía de vn esposo, que
 tanto la queria i estimaba.

S. Augus-
 lib. 22. cõ
 tra Faust.
 cap. 56.

*Rem comperi pulchrã & sua-
 ve olentem, sapore autẽ insipi-
 do, & ideo cur tam tantopere
 concupierit ignorare me fateor.*
 San Cipriano dice: *Rachel ad
 odorem non adsum Lia man-
 dragoras concupiscit.* No le lle-
 va el afecto de las mandrago-
 ras à Raquel por lo q̄ saben,
 sino por lo q̄ guelen; lo mis-
 mo dice el Angelico Doctor
 de autoridad del Aguila de

los Doctores: *Vnde videtur
 quod cur iostate fœminea volue-
 rit illa poma, quã vis enim non
 sint apta esui, sunt tamen pul-
 chra & odorifera.* Que viene
 à ser lo mismo q̄ lo que dice
 S. Agustín. Quien quisiere sa-
 ber mas de otras propieda-
 des desta yerva, lea à Iuan
 Drusio: pero en el Padre Luis
 de Alcaçar descãfarà mas la
 curiosidad, pues hiço una tan
 exacta informaciõ de sus pro-
 piedades i naturaleza, q̄ no
 dejó a ningun Escritor mas q̄
 afanar en esta materia. Ha se
 de suponer tambien, q̄ confor-
 me à lo q̄ los Interpretes sié-
 ten, por no tener el santo Pa-
 triarca querello las sus muge-
 res, se avia cõvenido cõ ellas
 de repartirse por sus noches;
 dedõde se notará la maravi-
 llosa cõtinecia de nuestro Ia-
 cob, i la rara virtud i oneñi-
 dad de sus cuatro mugeres, q̄
 tan facilmẽte se convinieron
 con la volûtad de su esposo,
 sin queja ni rencilla alguna,
 mayormẽte de Raquel la mas
 querida i amada de todas.
 Vamos agora al caso. A Ra-
 quel le cabia aquella noche
 la comunicaciõ con Iacob, i
 por la frutilla de aquella plã-
 ta traçò i feridò à su hermana
 Lia su acciõ i derecho. Fuer-
 ça es aqui condeñar la acciõ
 de Raquel en materia de a-
 precio

S. Thom.
 in cap. 30
 Genes.

precio i estima, pues por una
 frutilla que era apacible al-
 go para el olfato, defabrida
 del todo para el gusto, deja
 la oneña conversacion i sua-
 be rrato de un esposo que la
 comprò a precio de siete con-
 tinuos años de tanto afan i
 fatiga, padeciendo por ella,
 las ardientes iras del Vera-
 no, i los rigidos ceños del I-
 bierno. Sinbolo i figura vie-
 ne a ser esta accion de lo que
 tan innumerables veces (Ai
 dolor!) nos sucede, pues por
 tan percederos i momenta-
 neos gustos bolvemos tan in-
 famemente villanos, tan vil-
 mête groseros, las espaldas,
 à un Señor tan amoroso, tan
 inmensamente piadoso, q̄ no
 siete años como Iacob, sino
 treinta i tres cõtínuos pade-
 cio por nuestro bien, sin inte-
 resar el nada de tanto traba-
 jo, de tanta calunnia, de tãta
 hambre, de tanta sed, de tãto
 peligro, de tanto denuesto, de
 tanta bofetada, de tanto aço-
 te, de tanta blasfemia, de tã-
 to derramamiẽto de sangre,
 i para coronar sus oprobios
 idenuestos una Cruz tan ig-
 nominiosa, q̄ siendo el Autor
 de la inocencia, padecio en
 ella como si fuera el capitan
 de la maldad. Raquel perdio
 una noche, por una femenil
 curiosidad: pero nosotros per-

demos una claridad eter-
 na por un torpe i vil gustillo,
 por una flor de un deleite q̄
 tiene tan instantanea dura-
 cion que no puede tenerse,
 pues apenas nace cuando lue-
 go muere! Cosa es esta para
 mas q̄ admirar, i atemorizar
 con solo el imaginarlo.

REFIERE el Evangelista
 S. Lucas, q̄ la noche de la Ce-
 na se levantò entre los Dici-
 pulos una mui escarapelada
 niña sobre cual dellos seria
 el mas avetajado, i debia ocu-
 par mas alto puesto: *Posta Luc. 5. 22
 es contentio inter eos quis eorũ
 videretur esse maior.* Apaci-
 gualos el más i suabe Maes-
 tro, diciẽdoles la obligaciõ q̄
 tienẽ a ser mui humildes, pues
 tienen presente el dechado
 mejor para su enseñaça, en
 quiẽ como en un claro espe-
 jo puedẽ aprender la de la hu-
 mildad, pues siẽdo infinito Se-
 ñor descẽdio à la tierra mas
 à servir, q̄ no a ser servido. I
 profigue luego: *Vos autẽ estis
 qui permanistis mecum in tribu-
 lationibus meis.* I advertid
 Dicipulos míos, que sois volun-
 teros los que aveis permaneci-
 do valientes i cõtantes
 à mi lado en todas mis tribu-
 laciones i riesgos.

EL Cardenal Cayerano
 repara mucho en la raçon
 que dà el celestial Maestro,

para curar los Dicipulos que entonces adolecieron de achaque de ambiciosos; porque parece que no viene a proposito la medicina, decirles no seais ambiciosos, porque aveis permanecido con firme valor, nunca desamparando mi lado en las tribulaciones i trabajos que se me han ofrecido; porque parece que dista mucho el remedio de la enfermedad, i que traerles a la memoria su fragilidad i miseria, fuera mas importante i conveniente: mas acordarles lo que han permanecido firmes en su compania, no parece acertado remedio para su achaque. Pero pues hemos de confessar que fue mui presentanea la medicina, averiguemos la calidad que tuvo para la eficacia de la cura.

Cajetan.
in cap. 22.
Luc.

DICE el Cardenal Cajetan: *Revoceat ante oculos eorum, quod secum perseveraverint, ac si apertius diceret, Considerate tanti temporis laborem perseverando mecum, & hinc perpendite quam deceat vos in ambitionis vitium modo incidere.* Fue celestial aviso traerles a la memoria el soberano Medico a sus enfermos Dicipulos, todo el tiempo que avian persevera-

do tan animosamente a su lado, para curarles la dolencia de su ambicion; porque fue como decirles: Acordaos del mucho tiempo que aveis permanecido conmigo, i aveis grangeado tanto merecimiento, ganado tanto tesoro, adquirido tanta riqueza; pues querer cambiar tan preciosos tesoros por un tan leve aircillo de vanagloria i ambicion, es temeraria locura, es aver perdido de todo punto el juicio, como el que sabiendo el inestimable precio de un diamante, le llegasse a ferriar por la civil flor de uua vulgar amapola: *Considerate tanti temporis laborem perseverando mecum, & hinc perpendite quam deceat vos in ambitionis vitium modo incidere.* Si trocar tres años de trabajos era grande indecencia por un puntillo de ambicion, perder una eterna gloria, por un vil i perecedero gusto, que dislate i que locura sera?

LLEGA el comun enemigo del umano linage a tentar caviloso al piadoso Reparador de nuestros daños; acometele en el primer asalto con duras piedras, i hacen el efeto que si fueran blandacera careada con la llama ardiente. Subele a lo mas emi-

nen-

Mat. 5. 4.
vers. 9.

nente del Templo, i enbistele con el viento de la vanagloria, i sucedio lo que al mas furioso uracan con el mas pesado risco, porfia en la lid, i poniendo delante de los lincejos ojos un aparente mapa de todo el orbe, le dice: *Hæc omnia tibi dabo si cadens adoraveris me.* Todo cuanto ves postrarè a tus plantas, para que seas dueño de todo, como tu postrado te arroges a mis pies, i me adores umilde. En cada tentacion mostrò el demonio su particular condicion i calidad. En las piedras lo cruel de su animo, en el Templo lo sacrilego de su malicia, i en el monte lo simple de su saber. Fiereça es ofrecer piedras a un ambriento, blasfemia solicitar una ofensa en un Templo, i necedad lo que acontece en el monte, cuando ofrece el mundo a Cristo. Pues en que descubrio el sangriento enemigo, lo tan desavizado i necio de su tentacion? En que se conoce lo ciego de su combatir i pelear? Porque antes parece que el Demonio anduvo mui avisado, de corrido i picado por salir con su tema arriesgar un mundo. Porque un soberbio que piedra no moverà, que inconvenientes no allanarà por sa-

lir con lo porfiado i remoso de su vano intento? Pues como segun esto decimos aqui que descubrio el precito espíritu lo sumo de su ignorancia, cuando a Cristo le ofrecè un mundo entero? Veamos, porque se le ofrecè. Por una leve sumision, por un ligongero comedimiento, por una adoracion momentanea: *Hæc omnia tibi dabo si cadens adoraveris me.* Dice agora nuestro Padre Eutimio: *Quomodo ò dolose tot ac talia commutas unica adoratione?* Como puede ser ò necio i engañoso enemigo, que por una sola adoracion, ferries i cambies tantos i tales bienes, como es un mundo entero? Pues de aqui se colige su ciega ignorancia, por que si fuera verdaderamente el diablo dueño i señor del mundo, darle por una cosa tan poca, como es una sola cortesia, i officioso obsequio, claro està, que fuera calificado de acierro; pues cosa tan alta como un mundo entero, no se avia de dar por un precio tan bajo como es una sola adoracion. Sobre este fundamèto hagamos agora nosotros el argumento. Si en el demonio fuera grande necedad, cuando fuera señor del mundo, darle por cosa

Euthim.
in cap. 4.
Matth.

tan

tan poca, siendo así, que el mundo es tan caduco i perecedero, que locura i necesidad hará por un breve i momentaneo gusto, perder un Reino eterno, un Imperio, cuya duración se mide con la vida del mismo Dios? I así siempre que el Cristiano hace tales últimos trueques, i desdichadas permutas, le podremos decir: *Quomodo ò dolose tot ætalia commutas unica voluptate?* Mercader ciego, rematado comprador, loco, engañoso, i engañado, como estás tan a matar con el precioso diamante, labrado no menos que con la sangre de infinito precio del immaculado Cordero, ¿ le ferias por el torpe i sucio precio de un instantaneo i momentaneo deleite?

HACE síga i escarnio el grande Africano, de aquel terror del mundo, i aonbro de los onbres Hercules, que sojuzgó tanto Reino, arruinó tanta ciudad, i desquijará tanto leon, de cuyos haçañosos esfuerzos están las fabulosas istorias tan frecuentemente ocupadas i entretenidas. Este pues tan domador de monstruos, tan vencedor de imposibles, se remató de manera, que vino a ser vencido del engañoso halago de

un libidinoso deleite, mudando el horrible trage (quien tal creyera) en delicado i femenino adorno, hilando como tierna muger entre mugeres, el que solo con la mención de su nombre era terrible aonbro de los onbres:

Turpius adhuc libido virum cultu transfiguravit (dice Tertuliano) *quam aliqua matrem* cap. 4.

formido: qui erubescendus est scytallo sagiti peliger ille qui totam epitheti sui sortem cum muliebri cultu compensavit.

Mas torpemente trocò la lascivia a aquel tan alentado i valiente con el mugeril vestido, que pudo la desdichada nueva del malogro del hijo, alterar la amorosa madre. Quien puede adorar a un onbre tan vergonçoso i desventurado, a aquel digo a quien por rimbres i blason de sus haçañas dieron aquel ronboso renombre de *Escitalo sagiti peligero*; que es menester un año para mandarle a la memoria, i que en Castellano quiere decir: *El que trae la maça, saetas, i piel de Leon.* Pues este que con este renombre tan ruidoso atemorizaba las mas remotas Provincias del mundo, miradle que desventurado yace, pues vino a trocar tan aparatoso titulo, por vestirse

tirse el femenino trage de una cuitada mugercilla: *Totam epitheti sui sortem cum muliebri cultu compensavit.* Deja el baston por la ruela, por el uso trueca las saetas, por la horrible piel del leon la femenino basquina de muger, i por aquella torpe, loca, i desatinada accion, echò un sucio borron sobre el dilatado libro de sus inclitas proeças. Esto mismo es lo que hace un miserable i desventurado Cristiano, todas las veces que ofende a su Criador, que siendo un Hercules vestido del Leon fuerte, generoso, i valiente del Tribu de Judá, que es Cristo, como dice san

Gala. c. 2. Pablo: Quicumque in Christo baptizati estis Christum induistis.

Los que estais bautizados en Cristo os vestis del mismo Cristo, i siendo Cristo Leon del Tribu de Judá, venimos los Cristianos a traer por vestido un leon, i trayendo por armas el baculo de su Cruz, i las saetas de su amor, con que quedamos hechos unos invictos Hercules, nos venimos a desnudar deste trage en cuanto a la gracia por un torpe i feo deleite, i pudiendonos llamar con mas justicia que Hercules, los *Escitalos agiti peligeros*; los que traemos

por acerada cota la piel del invicto Leon Cristo, los que enpuñamos el espantoso baston de la Cruz, los que disparamos las agudas i voladoras saetas del divino amor, con que rebatimos los ardientes tiros del caviloso contrario, venimos a despojarnos de tan fuertes armas, por rendirnos a un vil i perecedero deleite: *Qui totam epitheti nostri sortem cum muliebri cultu compensavit.* Todos nuestros títulos, inmunidades, privilegios, i esenciones de hijos de Dios, venimos a cambiarlos por hijos del demonio, vendiendo tan onrosos, tan inestimables títulos, por el bajo i vil precio de un momentaneo gusto i perecedero deleite. Que a no calificarse esta verdad con tan infinitas esperiencias, parece que fuera imposible que se creyera.

NOTABLE es el modo con que el urbano i Evangelico Profeta encarece una grã tristeça i aonbro de que confiesa tener el coraçon como difunto en el cuerpo: *Emarcuit cor meum; tenebrae obstupescerunt me.* Pues de que se originò tanta grima i pasmo? *Babylon dilecta mea posita est mihi in miraculum.* Yo os diré de donde me ha

Isai. c. 21 vers 4.

nacido el terror. De ver un milagro i prodigio. Pues que cual es la maravilla, i el portento? De ver a mi Israel amada i querida, convertida i trocada en confusa i torpe Babilonia. Dice el ardiente Serafin de Sena: *Et merito est mihi miraculo, quia propter modicum corporalis delectationis vis perdere infinitam, & perpetuam letitiam Paradys.* I con mucha ragon se llama milagro essa transformacion de Israel en Babilonia, pues por un brebe i caduco de leite, quiso esse misero pueblo cambiar los eternos descansos del mas ameno Paraiso. Pues esso se le ha de hacer al Profeta cosa de milagro? Eppo a sonbrarle tanto que le dege sin aliento, i muerto el coracon en medio del cuerpo? Aquello se llama prodigio, que se ve raras veces; aquello a sonbro, que acontece de muchos en muchos siglos. Que lo raro es lo que admira, lo que nunca se ve, es lo que a sonbra, como un eclipsarse el Sol, que dice Seneca, un resucitar muertos, que advierte san Agustin, pues lo frecuente i continuo por raro i esquisito que sea, pierde de su admiracion i esti-

ma por ordinario i comun: *Affiduitate viluerunt.* I si el Sol se eclipsara cada dia, no hiciera ninguna admiracion i espanto. Pues si el cambiar el ciego pecador por estos sucios, torpes, caducos i momentaneos deleites, las eternas delicias i holganças perpetuas, es lo que mas se usa, i manosea; si destas rematadas locuras se han visto, ven i veran cada dia en tan innumerables pecadores tan infinitas veces, pues apenas se tropieça en otra cosa, que en estos tan calificados dislates; como al Profeta le parece milagro? *Facta est mihi in miraculum.* Como viendo tan a cada paso essa ceguera i locura, se le hace portento i prodigio? I aun de ai vedreis a conocer cuanta sea esta ilusion, quanto este desatino de por cosas tan instantaneas, tan torpes i viles, trocar los bienes eternos, i tesoros indeficientes, pues con verse cada dia, con tocarse con las manos cada momento, sienpre admira i a sonbra mas, sienpre se tiene como por cosa de milagro i prodigio. Que aunque se ve tantas veces, tan innumerables se experimenta este delirio i si enesi, sienpre espanta, atur-

S. Augus. tract. 24. in Ioann.

S. Bernardin. Sabb. post Domini. ni. 5. Quodragess. serm. 38. serm. 4.

de, a sonbra, i parece que es cosa increíble, que tal mengua i engaño passe por ombres de entendimiento i ragon. Que este es un prodigio i portento que hace cora parte, por nunca visto, pues los demas en tanto son mas maravillas i milagros, en quanto menos se ven i oyen. I este quanto mas se oye i se ve causa mas a sonbro, i solicita mas orror. O misero pecador! Bien te llama el sagrado Oraculo bestia, bruto ageno de toda ragon, i muchas veces te dice, que eres aun mas bruto que los mismos brutos, pues ferias la preciosa joya de tu alma, malogra la inestimable sangre de tu Reparador, cambias el oro fino de los eternos bienes, por el polvo, viento, i lodo de los caducos i feos deleites desta brebe vida, comprando tan a tu costa lo que tan nada vale, i pudiendo adquirir tan facilmente, grangear con tanto descanso lo que tan permanente dura, tan durable permanece!



CAPITULO VII.

QUE para industrial las mejoras propias, no a mas ardidosa maña q solicitar las medras agenas; porque en la Casa del Señor negocia para si quien acardala para los demas.

REPITE el Señor los favores de la fecundidad cõcedidos a Lia, i por algunos dias enbargados por su secreta providencia, i viendo la santa Matrona onrarse cõ tanta merced, agradecida i unil de a tanto beneficio, dice, q el averle recibido fue, porq a egenplo de su hermana hijo que su criada Celsa diesse la mano de esposa a su marido Iacob, la cual como Bala concibio i pario un hijo llamado Gad, una de las doce Cabeças de la Hebreá gẽte: *Dedit Deus mercedẽ mihi, quia dedi ancillã viro meo.* Sinduda que me ha venido este bien de la liberal mano del Señor, porque he andado tan galante i biçarra con mi criada, q la mejorẽ tanto de estado, q por mi ascẽdio al alto i eminẽte de esposa de mi esposo, de aquel para cuya persona i

Gen. 8. 30 vers. 19.

esclarecida posteridad tiene el soberano Señor guardadas tantas inmunidades i esenciones. Dedóse podemos sacar para nuestro Politico una doctrina de mucho consuelo para el caritativo i piadoso, para que solícito i afectuoso se desvele en solicitar los bienes agenos, en desear las medras de su progimo. Porque es mañosa industria, i ardidosa traça para no solo assegurar, sino acrecentar las medras propias, el solicitar las mejoras agenas, i utilidades agenas. Porque en la Casa del Señor seguro halla para si el que caritativo busca para los demas.

QUIERE el Señor persuadir a sus Dicipulos la obligacion que tienen los que profesan serlo verdaderamente suyos, de perdonarse i remitirse unos a otros las injurias i agravios; i hablando con ellos nos dice a todos: *Attendite vobis. Si peccaverit in te frater tuus, increpa illum, & si poenitentiam egerit, dimitte illi.* Atended a vosotros, mirad por vosotros; si te ofendiere tu hermano corrigele, i si se arrepintiere, perdona le. Advierte san Pedro Crisologo, en el principio del razonamiento de Cristo el misterio de

las palabras, pues comienza diciendo: *Attendite vobis.* Atended a vosotros. Dice el Santo; *Non dixit, Attende tibi.* Ha se de ponderar, que no dijo el Señor: Atiende a tu negocio, cuida de tus medras, diligencia tus mejoras, i solicita tus aumentos, sino; atended a vosotros, que es como decir: Mirad unos por las causas de otros, industriad los aumentos de vuestros progimos. Pues no tenia el Señor, i tiene grande deseo, de que cada uno trate de sus espirituales aumentos, i celestiales mejoras? Quien lo duda? Pues como parece que aconseja lo contrario, diciendole a cada uno, que olvidado de sus particulares intereses, industrie i solicite los agenos logros. Segun esto, como se conpadece aquel deseo con esta doctrina? Segun nuestra propuesta, muy bien dice san Pedro Crisologo: *Quia quicquid ali attendit homo, attendit sibi: & quantum videbit ipse alteri, videbit alter ipse.* En el mismo enseñar que un Cristiano mire por el bien ageno de su progimo, aì le eitan industriando i dando la traça como ha de negociar i solicitar el propio, porque por el mismo caso que caritati-

S. Petr.
Chrysolo.
serm. 139

S. Petr.
Chrysolo.
ubi supra

tativo busque para otro, seguro hallará para si. Que como dice nuestro gran Basilio: *Qui ultroneo merore se afficiunt ob peccata proximorum, haud quaquam per id lætitiã exinaniunt suam. Verius auferentiam eam & cumulatiorem reddunt.* Los que se afligen i lloran amargamente por los pecados agenos, los que derramã copiosas lagrimas por las culpas de sus progimos, no piensen que por esso han de menoscabar su regocijo i alegría, antes por esse camino la aumentan i acrecientan mas.

QUE bien dijo el Santo: *Lætitiã exinaniunt;* agoran la alegría. Que es al parecer tomada la metáfora de los pozos, q̄ parece que cuanto mas agua les saquen, les van enpobreciendo el caudal; i no es así, que cuando el poço es bueno, cuanto mas le apuran tanto mas copiosamente acrecienta su tesoro. Pues así dice Basilio, q̄ pensará alguno cuando llora i se entristece por las culpas i pecados de su progimo, que por esse camino ha de enpobrecer el caudal de su alegría, i agotar el tesoro de su consuelo; pues engañase, porq̄ antes por aì industria mucho mejor, i aumenta el caudal q̄ piensa q̄ se le disminuye: porq̄ como con

S. Basil.
hom. 4. de
Gratiarũ
act.

essa tristeza procura la alegría del progimo, q̄ consiste en q̄ Dios le perdone su culpa; cuanto mas llorar por el hermano, cuanto mas lagrimas vertiere por el bien ageno, tanto mas asegurará i acreceterá su alegría propia. Porque buscando alegría para otros, como puede dejar de hallar regocijo para si?

AQUELLOS cuatro animales que tan conformes tirabã de aquel misterioso carro q̄ le enseñaron a Ezequiel, dice q̄ cada uno llevaba sus alas estendidas, como a guisa de anparar, cubrir, i hacer sombra: *Facies eorum & pennis extēta desuper: duæ pennæ singulorũ jungēbantur, & duæ tegebant corpora eorum.* Vnos animales cubrian los cuerpos de los otros. Es de advertir, q̄ la traslacion q̄ sigue N. P. S. Gregorio, dice así: *Vnumquodq; duabus aliis velabat corpus suum.* Cada uno trataba de cubrir su propio cuerpo con sus alas. Tambiẽ vio el santo Pontifice la Vulgata Edicion, i dice, que como se puede entender, supuesto q̄ parece aver entre las dos letras clara i manifesta oposicion, porq̄ si con sus alas cubrian sus cuerpos, como con essas mismas abrigaban los agenos, i si cubriã los agenos, como abrigaban los propios?

Ezech. s. 1
vers. 11.

S. Grego. *lib. 1. bo- mil. 7. in Ezechiel.* *Et ipse erat penna, que jungebatur alterius ad alterum, & ipsa qua eorum corpora cooperiebant. Quod per figuram bene accipitur, quia illae nos virtutes apud Omnipotentem Deum protegent quas ex obaritate proximis in partimur adque coniungimus.* Como era imaginaria la vision, assi era simbolo quanto en ella se cõtenia, segun lo cual ver el Profeta una cosa al parecer encontrada, q̄ con las mismas alas q̄ cubrian a su cõpañero abrigaban sus mismos cuerpos. fue ver en pratica la doctrina propuesta, i es, q̄ por el mismo caso q̄ cubriã a su progimo que labã ellos mas biẽ abrigados, porq̄ quien en la casa de Dios caritativo cubre la desnudez agena, seguro procura el abrigo propio; quiẽ da su hacienda para el remedio del necesitado, por esse mismo camino vã industriado su aumento. Porq̄ buscando para otro, es cierto q̄ ha de hallar para si. Porq̄ como dijo S. Sidonio Apolinar:

S. Sidon. *lib. 6. epistol. 12.* *Aliquis aliquem, ego illi praecepisse puto suo vivere bono qui vivit alieno. Yo juzgo por verdad infalible (diga cada uno lo q̄ quisiere) que aquel principalmente atiende a las creces de su bien propio, que afana las tareas de la utili-*

dad agena, i que es industrioso maña solicitar cuidadoso los bienes de su progimo, para que assi el Señor como Padre propicio acreciente los suyos.

De aqui vendremos a entender un paso del Evangelio, que para mi sienpre ha sido no poco dificil de andar. Resucita triunfante Cristo nuestro bien, i en traje de ortelano se aparece a la Magdalena, q̄ tan llorosa buscaba el precioso tesoro de su sagrado cadaver, descubrese el glorioso Triunfador de la muerte, i apenas se desnudò el disfraz, cuando la alborozada amante quiso arrojarle a las vencedoras plantas. Inhibe a la subita resolucion, diciendo:

Ioan. c. 20. vers. 17.

Noli me tangere nondum enim ascendi ad Patrem meum: Vade autem ab fratres meos, & dic eis: Ascendo ad Patrem meum & Patrem vestrum; Deum meum & Deum vestrum. No quieras tocar mis invencibles plantas, porque aun no he subido a mi eterno Padre, sino antes corre presurosa a mis hermanos i diles, que yo me parto a mi Padre, i juntamente Padre suyo, a mi Dios i a su Dios, Padre i Dios de cada uno por diferente camino, Padre mio por naturaleza, i suyo por gracia. La dificultad deste lugar confiere en

la raçon que dà el Señor a la Magdalena, cuando queriẽdo se arrojar a sus pies, la dice: *Noli me tangere, nondum enim ascendi ad Patrem meum.* No me toques; porque aun no he ascendido a poseer segun la carne la filla que me aguarda en el Reino de mi eterno Padre. La raçon de Cristo nuestro bien ha fatigado mucho las plumas i discursos de los sagrados Doctores, i venerandolas todas como suyas, la de un Doctor moderno me ha parecido sienpre muy ajustada raçon. Que es lo q̄ pretendia la Magdalena? Arrojarle a las plantas de su Maestro, i abraçandose con ellas no cesar de besarlas con la reverencia debida, i entretenida gustosamente descãsar en ellas; de suerte, que olvidada de los demas que afligidos plañia, lo que ella tan poco ha tan ansiosamente lloraba, pretendia goçarse a solas todo aquel precioso bien. Pues para enseñarla la industria i traza por donde mejor podia conseguir esse fin, la dice el piadoso Maestro: No ha de ser como tu pienas, sino vè primero a mis hermanos, i Con dicipulos tuyos, i dales cuenta del bien q̄ has hallado, que yo aqui me quedo por agora q̄ no me parto tan presto a la eterna Patria. Se tu solicita-

dora apresurada del biẽ ageno, q̄ dessa suerte goçaràs el propio; procura cuidadosa el goço de tu hermano, q̄ assi feliz industrialaràs tu alegria. Que no ayas miedo, que por ser descubridora deste tesoro para q̄ otros le gocen, por esso se menoscabará tu riqueza, antes desse modo has de enriquecer mas; i no temas q̄ yo me ausente acerado, por que tu vayas presurosa a anunciar a los Apostoles la dicha que has tenido, antes por esse camino me tendràs aqui mas a pie quedo, i goçaràs de mis plantas mas a tu satisfacion. Oigamos ya al doctissimo Padre Francisco de Ribera:

P. Ribera in cap. 20 Ioan.

Sciabat Magdalena Christum ad caelum fore ascensurum, nec postea se fruituram eius conspectu & colloquio: ideo occasione datam tangendi Christum, elabi nocebat; cui ait Dominus, Noli me tangere, nondum enim ascendi ad Patrem meum: Vade autem ad fratres meos, id est tempus tibi restabit tangendi & colloquendi: adhuc enim sum in terra nec ascendi in caelum, ideo noli nunquam morari, sed gaudio quo fruere vis, fac ut fruatur Apostoli. Doctrina admirable para animarnos a ser osadamente caritativos con nuestros progimos, sabiẽdo cuã seguro tenemos nuestro remedio icõ cielo

acudiendo al cõsuelo i remedio suyo, i q̃ no ai finca mas segura, dita mas abonada, ni cambio mas cierto, para aumentar nuestra hacienda, onra, esta los, i riqueza, que solicitar la riqueza, defender los estados, conservar la onra, grangear la hacienda, i suscitar la vida de nuestros progimos i hermanos.

ATENDIENDO a esso dice nuestro glorioso Padre san Gregorio Niseno: *Calamitate affectum ut aurum amplectere. Infirmam pauperis vultudinem ita fove, ut in ea sanitatem tuam & salutem uxoris & filiorum servorũ & totius denique familie sitam putes.* Cuando encontrares con un necesitado i mendigo, que gaude i alborozate de la misma suerte q̃ si hallares una grande cantidad i masa de oro finisimo. Abriga pues i alberga al affligido i desconsolado, procura su salud i remedio, advirtiendole que en essa diligencia piadosa i sollicitud caritativa esta librada tu salud, la de tu muger, hijos i criados, i finalmente de toda tu familia. Porque al paso q̃ tu procuras, la salud de tu progimo, i a la medida que solicitas el remedio de su necesidad, a esse mismo paso i medida haces tu mismo negocio; i quanto negocias en fa-

vor de tu progimo es otro tanto oro para ti: *Calamitate affectum ut aurum amplectere.*

En aquella parabola breve q̃ el Señor predicò a sus Discipulos, despues de la conversion insigne de la famosa pecadora Fotina, dice una razon difficil de entender, porq̃ haciendo cõparacion del que siebra al q̃ coge, haciendoles muy diferentes i distintos, cõcluye assi: *Et qui seminat simul gaudet & qui metit.* El q̃ siebra cõdra gozo como el q̃ coge. Dificultoso como digo parece de entender aquesto, pues nunca en el arte de la agricultura se atribuye regocijo al q̃ siebra. sino al q̃ siega, conforme aquello del Profeta: *Euntes ibant & siebant mittentes semina sua.* Al siebrar se derramã las lagrimas por las incertidũbres i temores del logro del afan q̃ el labrador pone en su tarea; pero al segar i coger, alli todo es alegria i regocijo, como se coge el deseado fruto de las esperanças cuidadas: *Venientes autem venient cõ exultatione portantes manipulos suos;* dice el Profeta, i tambien Isaias: *Letabuntur coram te sicut qui letantur in messe.* Alegrarãse delante de ti (o Dueño amable mio) los que te adoran i sirven como el vigilante la-

Ioan. c. 4. vers. 36.

Psal. 125 vers. 3.

Psal. 125 vers. 4.

Isai. c. 9. vers. 3.

labrador, que de la rubia mies yã inclinada la cabeza en lo eminente de la caña, como quien apercibe el cuello para el deguello de la hoz. Segun esto, como dice el Señor: *Et qui seminat simul gaudet & qui metit.* Que el que siebra se alegra a como el que coge, pues solo parece q̃ se guardò el alborozo i regocijo, mas para la hoz que no el arado? Para inteligencia deste lugar, se ha de advertir, que alli habla el Señor del que predica en metafora del que siebra i del que coge en simbolo del que logra el grano, que es el oyete que escucha i atiende a guardar en la tierra de su alma la divina palabra para que rinda el deseado fruto. I para que se entiẽda como el que en la casa de Dios, buscando para otros viene hallar para si, dice Cristo, que aunque es verdad, que una cosa es difundir el grano de la divina palabra, i otra el cogerla, haciendolo primero el que predica, i lo segundo el que oye; i aunque en el rigor de la agricultura el siebrar i el coger no es todo uno, por los grandes peligros q̃ ai de la reja a la hoz, porq̃ aquella trabaja con dolor, i esta se fatiga cõ alegria: pero en la agricultura espiri-

tual todo viene a ser uno el siebrar i el coger, pues el q̃ siebra caritativo predicado, vendrà a tener el gozo del q̃ se alborozca cogiendo; pues por el mismo caso q̃ el Predicador buscò para el oyete el fruto, i esso lo pretẽde el siebrando, puede asegurarse q̃ esta cogiendo, porq̃ buscado para otros era cierto q̃ en essa misma diligencia iba hallado para si. Oigamos a Guillermo Ebroicense dueño del te sentit: *Procurado proximo rã salutem procurat & auget seminans verbũ Dei salutẽ pro piã, quasi pro se ipso laborã.* Unde bene ad propositum loquitur Christus dicens: *Qui seminat simul gaudet, & qui metit. Et est sensus, qui seminat verbũ Dei & experitur auditores inde proficere & effici meliores; debet inde gaudere, gratias agens Domino Deo qui talem profectum operatur interiorius.* Quien pues oyendo esto no es muy franco i liberal cõ sus progimos, quien no sollicita muy caritativo i fervoroso, las medras agenas, pues sabe que en la casa de Dios para alcançar salud, grangear hacienda, adquirir onra, descanso para si i para su familia, no ai medio mas ardidoso, ni industria que mejor se logre, que emplearse

Guillem. rã salutem procurat & auget seminans verbũ Dei salutẽ pro piã, quasi pro se ipso laborã. Unde bene ad propositum loquitur Christus dicens: Qui seminat simul gaudet, & qui metit. Et est sensus, qui seminat verbũ Dei & experitur auditores inde proficere & effici meliores; debet inde gaudere, gratias agens Domino Deo qui talem profectum operatur interiorius. Clausu. 3. Moralit. 2. tom. 2.

S. Grego. Nyssen. orat. de Pauperib. amand.

un Cristiano en remediar las faltas de sus proximos, acudir a sus necesidades, vestir la desnudez del pobre, bolver por la onra del afrentado, consolar al aflido, visitar al enfermo, i darle mano al caido, pues con esta caritativa sollicitud i piedad, assegurará para si onra, vida, alivio, salud, i lo que mas es los celestiales i eternos bienes.

CAPITULO VIII.

QUE aunque el mas estéril pecador aya llegado al estremo de la maldad, no abra la puerta a la desconfianza: pues mientras vive sienpre, la tiene el Señor abierta para el peccador.

YA SE LE llegó a nuestra Raquel el felice cumplimiento de las ardientes ansias de goçar alegre posteridad, en que por su parte se continuasse la illustre linea, i esclarecida prosapia de su inclito i noble esposo; ya con la nueva joya de un Josef redime las duras vejaciones de un oprobrio, diciendo al facar a luz la dul-

ce prenda: *Abstulit Deus opprobrium meum. Inmortales gracias hago al clementísimo Señor, que con tan liberal mano me ha favorecido i onrado, pues de aqui adelante podré vivir goçosa con esta tan sabrosa i rica prenda, vinculo mas estrecho para el a nor de mi esposo, gloria para mi casa, goço para mi padre, i desago para mis ansias. Aqui debemos reparar cómo la que con tantas lagrimas i solloços llegó a su esposo a pedirle hijos, i fino que moriría (como dicea) en la demanda: *Da mihi liberos, alioquin moriar.* O como de Cayetano segun hemos dicho, dice el Ebreo: *En mortua ego.* En no teniendo hijos dame por muetta; i pasando e algun tiempo sin otorgarse esta peticion, quedandose inhabil i estéril, en fin vino a tener fruto de bendición, i a goçarse verde aquel arbol como seco i de esperanza, desta corteça podemos sacar un mui sabroso aprovechamiento i enseñanza para el espiritu, i es, que en esta vida nadie desespere, por seco, estéril, inutil, i rematado pecador, que se juzgue i conozca: pues aunque aya llegado al mas deidichado estremo de la mas ciega maldad,*

Gen. 6.30
vers. 22.

S. Basil.
homil. de
Penit.

dad, aunque mas mortalmente esté herido, en la misericordia inmensa de Dios, como el enfermo no desconfie, ai remedio para cualquier llaga, cura para cualquier enfermedad. Que como dice nuestro gran Padre: *Spes est etiam post peccatum, medicina est etiam post acceptam vlcus.* Despues de cualquier peccado por mas grave i terrible que sea, ai esperanza de perdón, aunque se aya llegado a la enfermedad mas peligrosa, aun queda sienpre como el enfermo se disponga, la puerta abierta para la salud, que su bien está en su mano, i levantarse de la cama de su enfermedad, está en su libre a vedrio, ayudado de la mano del Señor, pues de parte del Medico i la medicina, será imposible el que falte. Por infecunda Raquel que el alma se confiere, no desconfie, que hijos podrá tener de bendición, si como de be se dispone i vale del soberano auxilio.

Las emulas de la Esposa miraban sus acciones, i esp'oraban su vida, i ella notando i advirtiendo, que la avian descubierto algunas faltas, imperfecciones, i descuidos, sin los cuales, el mas circunspecto i cuidadoso ape-

nas puede dejar de vivir, las dice acusando su cavilosa atención: *Nigra sum s. d. for-* *Cant. 6.1*
msa, filia ierusalem. Yo con *vers. 4.*
fiesso hijas de Gerusalen, que tengo mis imperfecciones, porque no ai rostro tan absoluto de todos sus numeros, que no padezca la mancilla de algun lunar, pero juntamente debo dar gracias a mi querido Esposo que me ha dotado de algunas có que vengo a lesquitar la fealdad de los descuidos que me achacais i oponéis. Con quien habla la Esposa? Con unas mugeres cavilosas, i que apoderadas de la envidia rabiosa que atormentaba su corazón por las gracias i prerogativas de que el Señor avia enriquecido a la Esposa, la lastimaban con sus lenguas, al modo que las punçantes espinas pueden herir la delicada hoja de la candida açucena: así lo confiesa el Esposo, que tan atento miraba las dañadas i pervertidas entrañas de las envidiosas compañeras: *Sicut liliam* *Cant. 6.2*
inter spinas sio amica mea in- *vers. 2.*
ter filias. Esto supuesto como la Esposa, que no ignora la malicia cavilosa de sus compañeras, las llama hijas de Gerusalen: *Filia ierusalem.* Vnas almas posscidas de la

envidia, i que de boca del mismo Esposo merecen nombre de asperas espinas, i punzantes canbroneras, es bien que se llamen hijas de Gerusalen? Como hijas de Gerusalen? Llámense como dice el Profeta miserables hijas de Babilonia, pues yacen torpemente en el duro cautiverio de la emulacion i envidia; pues como debiendose les dar este nombre aféroso, se les acomoda el glorioso de titulo de hijas de Gerusalen?

A ESSA dificultad satisface el melifluo Dótor, diciendo: *Propter spem futurae salutis (aqua omnino non sunt in Cantic. quandiu hinc vivunt, vel tales desperanda quantumlibet vivant desperata) non incongrue filiae Ierusalem nominantur.* Aunque es verdad, que según el estado presente, las compañeras de la Esposa merecian el nombre de hijas de Babilonia, pues estaban en la confusion, i vivian en el desorden de tanta culpa; pero para alentarlas i darlas a entender que aún tenia remedio su mal, i que se podría hallar cura (si ellas se dispusiesen) a sus achaques, las llama hijas de Gerusalen, pues con tanta facilidad pueden levantarse del estado i cautiverio miserable de Babilonia, al de la

dulce libertad de Gerusalen. *Omnino non sunt quoadiu hinc vivunt vel tales desperanda quantumlibet vivant desperata.* Mientras que un onbre vive en carne mortal, aunque viva en el mas mortal i desesperado estado, no ai que desesperar (dice Bernardo) pues no ai pecado por grave que sea, no ai enfermedad por peligrosa que se presume, que no tenga cierto el remedio, como el enfermo no desespera de la cura.

VNA cosa que repara Didimo es digna de consideracion, i es, que despues de aver tenido el Señor sus coloquios con el perfido Cain, acerca de la a'evota muerte de su inocente hermano, i otras cosas que refiere el sagrado Testamento, i reservamos para otra ocasion, advierte luego, que *Egressus Cain à facie Domini, habitavit profugus in terra ad Orientalem plagam Edem.* Saliendose i ausentandose de la hermosa cara del Señor, se fue como perdido i desesperado por esos mûdos. Hablandose en la sagrada Historia del mas esclarecido paciente, i tratandose del enemigo comun del humano linage, se dice tambien, que despues de aver tenido sus disputas con el supremo Señor,

Gen. 4. vers. 26.

sobre la inculpable vida del inclito Vñta, que para renovar su paciencia i explorar su sufrimiento: *Egressus est à facie Domini.* Se salio i despidio del amable rostro del Señor. Reparó el ciego mas inclito, que de la misma suerte se habla de Cain que del mismo demonio, i que parece que las palabras que se acomodaron al traidor fratricida, se estaban guardando para el espiritu precito, que obstinado permanece, inflexible persiste en su terco i contumaz parecer. Luego parece, que ya los pecados de algunos onbres son tan grandes, tan horribles, como lo fue el de Cain, que ya se puede hablar dellos, como si fueran de la culpa del Angel soberbio, que no ai buscarle remedio, porque no admite medicina. Pues como si decimos que no ai culpa que no pueda curarse, el sagrado Oraculo parece que se opone a esta verdad, pues así habla de un onbre pecador, como de un demonio irreparable? A esso ocurre Didimo diciendo: *De diabolo magis propriè quam de Caino dicitur, Exiit à facie Domini.* El demonio solo, i los que con él reman en aquellas infernales galeras, son los que no tienen remedio; pero mientras se vive, mientras el espiritu alienta la fragil carne, i remedio ai, salud ai, i medicina bastante en la penitencia para guarecer de la mas peligrosa dolencia, i convalecer del mas desesperado achaque. *De aqui vendremos a entender facilmente un lugar del*

Job 6. 2. vers. 7.

Gen. 4. 2.

Didim. in Cat. Gra. in Job 6. 2

est in Deixogitatione ac mente nequaquam versari. Aunque es verdad que se habla de

Cain i del demonio, de un onbre i de un espiritu al ausentarse de Dios con unas propias palabras; pero ha se de reparar, que aunque se habla de una manera, que no es con una misma propiedad, porque el demonio fue como el cuervo que salio del arca para mas no volver a ella; pero el onbre aunque se ausente de Dios, i se aparte por la culpa, no por esso queda despedido como el demonio; la puerta le queda abierta para volver cuando quisiere a cualquier hora que gustare la hallará patente, i al Señor abiertos los brazos para recibirle, aunque le tenga mas enojado i ofendido con los mas enormes i de laforados delitos: *De diabolo magis propriè quam de Caino dicitur Exiit à facie Domini.* El demonio solo, i los que con él reman en aquellas infernales galeras, son los que no tienen remedio; pero mientras se vive, mientras el espiritu alienta la fragil carne, i remedio ai, salud ai, i medicina bastante en la penitencia para guarecer de la mas peligrosa dolencia, i convalecer del mas desesperado achaque. *De aqui vendremos a entender facilmente un lugar del*

del

Hebræor.
capit. 6.
vers. 4.

del Apostol, que a muchos Reyes por ser ellos tan ciegos ha dado ocasion para algunos desatinados errores. Dice el Apostol: *Impossibile est eos qui semel sunt illuminati, & prolapsi sunt, rursus renovari ad poenitentiam.* Es cosa imposible, que los que una vez fueron iluminados, i gustaron de los dones celestiales, participaron de las gracias del divino espíritu, i despues miserablemente cayeron que puedan ser renovados a la penitencia. Ya parece que aqui el Apostol cierra de todo punto la puerta a la esperanza del perdon i penitencia, pues dice, que una vez perdidos los bienes celestiales, él tiene por caso imposible que se restauren: *Impossibile est.* Pues si Pablo parece que no lo hace difícil sino imposible; como nosotros no solo le damos el nombre de difícil, sino que lo llamamos por cosa muy fácil de conseguir i alcanzar?

A E S S A dificultad responde nuestro glorioso Padre san Juan Crisostomo, diciendo, que si con atencion se lee la clausula desse capitulo, no habla el Apostol de la penitencia, sino del Bautismo; como luego lo declara diciendo: *Rursus renova-*

ri ad poenitentiam, rursus crucifigentes sibi metipsis Filium Dei. vers. 5.

Dei. No pueden ser renovados a la penitencia, crucificando otra vez al Hijo de Dios. Preguntemos agora a Crisostomo, que es crucificar al Hijo de Dios. Es lo mismo que bautizarse un hombre, segun aquello del mismo Apostol: *Consepulti cum eo sumus per Baptismum in morte.* vers. 5.

Por el Bautismo quedamos muertos i sepultados con Cristo, imitando su cruz i muerte en la vida i acciones, i así dice Crisostomo: *Rursus crucifigentes, hoc est, quod dicit, Baptisma est crux, & vetus homo noster.* Desuerte, que crucificar a Cristo es lo mismo que bautizarse, i querer recibir el Bautismo, es intentar crucificar segunda vez a esse Señor; i la primera palabra que dijo el Apostol tambien lo da a entender: *Impossibile est eos, qui semel illuminati sunt.* Imposible es, que los una vez iluminados sean renovados a la penitencia la palabra, *Illuminados,* conforme a san Cirilo Gerosolimitano, significa los bautizados, i esse nombre tenían en la primitiva Iglesia por la luz del conocimiento de los divinos misterios que en el Sacramento se infunde.

S. Ioann.
Chrysof.
orat. 9.
in epist. ad
Hebræ.

Segundo supuesto, vendremos a entender con facilidad el lugar de san Pablo, el cual despues de aver dicho: *Impossibile est rursus renovari ad poenitentiam.* Es imposible que se renueven a la penitencia; no paró ai el Apostol, sino que pasó adelante diciendo: *Rursus crucifigentes sibi metipsis Filium Dei.* El renovar se a la penitencia crucificando otra vez al Hijo de Dios en si mismos; esto es bautizando otra vez, esso es imposible, querer penitencia i renovación por esse camino, es intentar lo que nunca ha de ser: luego ya Pablo no excluye la penitencia, sino el querer renovar un pecador segunda vez por el Bautismo. Eppo es lo que es imposible, essa es la medicina i Sacramento que nunca se ha de reiterar. Pero el de la penitencia siempre está patente i capaz de repetirse i reiterarse. I así dice Crisostomo: *Quid ergo inquit, non est poenitentia? Est poenitentia, sed non secundum Baptisma. Est autem poenitentia & magnam habet vim, & que potest eum qui est peccatio immersus, si velit, liberari ab onere peccatorum, & eum qui est in periculo, in tuto collocare,*

etiam si venerit in ipsum vitii profundum. Pues que? No avia de aver penitencia i remedio, despues de aver perdido la gracia del Bautismo? Penitencia ai, remedio ai, salud ai, una i cuantas veces quisiere disponerse para curarse el doliente de la culpa, i aunque aya llegado al mas profundo abismo del vicio, tiene la penitencia la mano tan larga, que allí alcanzará a dársela para salir desse peligroso piélago, i ponerle en el puerto seguro de la amistad i valimiento divino, haciendo al pecador dos inestimables beneficios, como es sacarle de un asqueroso i profundo cieno, i levantarle luego a la encunbra da altura del ser bien visto del supremo Señor. O inmensa bondad de un Dios tan infinitamente piadoso! *Potest & eum qui est in periculo, in tuto collocare, etiam si venerit in ipsum vitii profundum.*

DICE san Ambrosio, que hallaron los diligentes agricultores modo i traça para hacer que un almendro amargo pueda rendir el fruto dulce, i es taladrando la raíz del árbol, e ingiriendo en ella un ramo de pino, con lo qual así se remedia el daño, que

S. Ambr. lib. 3. Haec in conversione desperet. 13.6.3.

que con esta diligencia de pone toda su amargura i accedia la planta de la brida. Pues que facamos de aqui dice Ambrosio, que nadie desespere i desconfie en esta vida: *Nemo ergo postus in intemperantia lubrico de sui conversione desperet.* Aunque aya llegado un pecador a lo mas amargo i desabrado de la culpa, no desespere de mudarle i convertirse: *Ligna plerumque in meliores vertuntur usus, & non possunt hominum corda mutari?* Ha de aver industria para un arbol, que de amargo se convierta en dulce, i no de aver medicina para un onbre, para q de pecador se haga justo? Parece que era caso de menos valer para un Señor, q se está preciciando de tan primoroso Agricultor, pues se alaba el soberano Hijo de que tiene un Padre Labrador de maravillosa i nunca oida Sabiduria: *Pater meus agricola est.* Ambrosio dice: *Amygdalis medicari feruntur agricolae.* Si los labradores rudos i agrestes saben buscar remedios para corregir la amargura de una planta, como un tan celestial i sabio labrador, no avia de hallar remedio i salud para un arbol que estima tanto, q le rogo con la sangre de su

Ioan. 6.15 vers. 1.

Hijo, cuando le ve que arroja el amargo fruto de la culpa: *Ligna in meliores vertuntur usus, & non possunt hominum corda mutari?* Que un arbol con vida vegetativa tenga remedio, i avia de faltar medicina para una planta con alma racional? Quien se avia de persuadir a esto? Aunque mas seca i amarga este por la culpa puede reverdecer i rendir dulcissimos frutos por virtud de la penitencia.

ADMIRANSE los Angeles de ver a la divina Esposa, que de lo inculto i montuoso de un aspero desierto, sube olorosa i fragante penetrando las nubes, i rompiendo los aires: *Qua est ista qua ascendit per desertum sicut virgula fumi ex aromatibus Myrrhae & Thuris, & universi pulveris pigmentarii?* No se pudo encarecer mas lo trascendido de la fragancia, que con decir que llevaba consigo toda la diligencia i cuidado del mas diestro perfumista: *Universi pulveris pigmentarii.* Que en sentencia del Angelico Doctor, i el Serafico Maestro, i segun el parecer de los Cardenales Aliaco i Algrino, i de los Pontifices Gregorio i Inocencio, fue decir que alabaron los Angeles a la Esposa, i la admi-

Cant. 6.3 vers. 6.

D. Thom. D. Bona. Petr. Aliac. Algrin. S. Gregor. Innocent. mi-

Gilbert. Serm. 15. in Canti.

miraron, perfecta en todo linage de virtud: *Qua est ista qua ascendit? Attende profetae (dice Gilberto) in superioribus custodes interpellat & de visione rogat dilecti; hic ipsis custodibus admiranda prorumpit & nova sub specie.* No notais (dice Gilberto) esta esquisita novedad? La Esposa que tan pocas horas antes ansiosa i sollicita buscaba a su Esposo, valiendose de la diligencia de los Angelicos espiritus, que son las vigilantes guardas de la Iglesia, ya estos mismos se admiran de ver tan encunbrada la que antes les suplicaba tan umilde; ella misma confiesa lo primero: *Invenierunt me vigiles qui custodiunt civitatem numquam diligit anima mea vidistis?* Encuentranse las Angelicas guardas i vigilantes centinelas, con la llorosa i sollicita Esposa, que buscaba a su amado, i preguntales umilde i cortés, que si acaso saben de su querido? Quien ve a la Esposa agora umillarse a los Angeles, i a pocos lances vemos que los Angeles se asonbran de verla tan olorosa i fragante, tan enriquecida i llena de virtudes: *Hic ipsis custodibus admiranda prorumpit.* Pues para q se escriben las umil-

Cant. 6.3 vers. 6.

dades i sumisiones de su Esposa para con los Angeles, i despues los asonbros de los Angeles para con la Esposa? Para que? Para que de aqui se alienten las almas pecadoras que han perdido a su Esposo, i esperen en su divina gracia, que las que agora lloran por averle perdido enfermas i dolientes, por la virtud de la penitencia se pueden levantar a mui alto i encunbrado estado, i que las q yacen inmundas, asquerosas i ediondas en el abominable cieno de la culpa, de tal suerte se pueden recobrar por la virtud de la compuncion, que suban por estos aires, i penetren estas nubes tan olorosas i fragantes, que sean dulce suspension i gustoso asonbro de los espiritus mas puros i acendrados. Sirva esta doctrina a nuestro Politico, que si como onbre puede caer, como Cristiano se puede levantar. No le embaracen lo grave de sus culpas, lo horrible de sus pecados, pues por terribles i grandes que sean no pueden anegar el inmenso Oceano de la infinita misericordia de un tan dulce i piadoso Dueño, que con tan repetidas voces i suaves llamamientos llama a un pecador, i convida con la miseri-

ri-

ricordia i perdon, porque le duele mas el miserable estado del pecador, que al mismo pecador su dolencia i enfermedad, como dice S. Augustin.

CAPITULO IX.

QUE es tanta la fuerza del egeplo, que mas parece que tiraniza el Albedrio, que mueve la Voluntad.

ASSI como se vio nuestro Patriarca, q̄ fu dulce i amada Raquel le avia rendido el deseado fruto de un hijo, luego cortès pidio licencia a su suegro Laban para bolver se a su amada patria por con solar a sus ancianos padres q̄ tanto desearian tenerle presente para baculo de su cansada vegez. Siente el suegro, q̄ el yerno i sobrino trate de ausentarse, como conocia cuan copiosamente por su causa aumentaba el Señor su hacienda; porq̄ entrar Jacob en su casa, i cō él la abundosa i liberal bēdicción de Dios todo fue uno, pues así como enredó se sintio tal medra en todos sus bienes, que vino a confesar, que por su virtud i santidad Dios le avia hecho el matri

co i poderoso de toda aquella tierra. Viendo esta resolución le dice: *Quid dabo tibi?* Gen. c. 30 vers. 31. Mira tu el galardón q̄ quieres; q̄ a trueque de q̄ no me deges te otorgaré cuanto me pidieres. Jacob respondió, q̄ él no queria otro premio sino el q̄ de las ovejas pudiese grangear i adquirir desta fuerte; q̄ las que saliesen manchadas de las madres q̄ no lo fuesen, fuesen suyas, i las q̄ fuesen de un color siendo las madres manchadas también le perteneciesen a él. El engañoso Laban pensando q̄ Jacob se avia de perder en el cōcierto, le admitio muy goçoso; pero como este pacto se le avia revelado un Angel a Jacob, así vino a lograrle lo cōvenido. Apartanse los ganados de diferentes colores de los que solo tenían un color, i con la industria que el Angel le avia dado, cuando las ovejas de un color venían al abrevadero ponía Jacob unas baras descortegadas que hacían varios visos, i como al tiempo del concebir las estaban mirando; i en esta façon es para la semejança de lo que se concibe tan fuerte i poderosa la fuerza de la imaginación, de aynación que nacían los corderos de diferentes colores, i en breve tiempo

vino

vino a quedar el santo Patriarca con grande ganancia i acrecentamiento: *Factum est, ut in ipso calore coitus oves intuerentur virgas, & parerent maculosa & varia, & diverso colore respersa.* Vamos agora al espíritu, i si preguntamos al glorioso Padre S. Grego. S. Ambrosio, al Beatissimo Padre S. Gregorio, a Vgo Cardenal, a Guillelmo Ebroicen se, Cornelio a Lapide, i otros Interpretes, que que doctrina i enseñança se nos está aquí advirtiendo, nos dirán que la fuerza del egeplo, si ya acaso no diríamos mejor la violenta tiranía de las acciones de los superiores i Prelados, para mover i arrastrar a los inferiores i subditos a lo que ellos hacen: *Quid est (habe Gregorio por todos) virga virides ante gregum oculos ponere, nisi antiquorum Patrum vitas in exemplū populis præbere?* Que otra cosa es poner las varas de varios colores al tiempo del concebir los ganados delante de sus ojos, q̄ proponer delante de los nuestros las vidas i egeplos de los antiguos Padres, para q̄ a su imitación concibamos pefamamientos de buenas obras. Que para cōcebir los inferiores buenos o malos pensamientos, es de suma consideración

advertir las varas, esto es los superiores i Prelados q̄ les proponen, porque todo el bien o el mal de los Reinos, Republicas, i comunidades, consiste en la vida i egeplo de los Principes, Gobernadores, i Prelados, que las rigen i apacientan, porq̄ como son cabeças i della baja la influencia a los demas miembros, cōforme a los umores que ella tuviere, así influirá a las partes que dominaren.

DICEN los Evangelistas, q̄ viniendo el Señor junto a la ciudad de Cesarea de Filipo, preguntó a sus Discipulos, que que se decia de su persona: *Quem dicunt homines esse filium hominis?* Que dicen por allá de mí? En que opinion estoi para con el mundo, que es lo que se habla de mí? Que fieren de mi vida i milagros? Respondieron ellos, que avia varios pareceres i sentencias, porque unos decían, que era el Bautista, otros que era Elias, otros Jeremias, o uno de los Profetas: *At illi dicebant, Ma. c. 16. alii Ioannem Baptistam, alii vers. 15. autem Eliam, alii vero Jeremiam, aut unum est Profetis.* Oyendo esto el Señor, i no admirandose de q̄ de tan varias cabeças saliesen tan di-

Gen. c. 30 vers. 39.

S. Grego. S. Ambrosio, Vgo Cardenal, Guillelmo Ebroicen se, Cornelio.

S. Grego. lib. 21. Mora. c. 1

Ma.

vers.

Ma. c. 16.

vers. 15.

diversos pareceres, buelve se a ellos, i diceles: *Vos autem quem me esse dicitis?* Pero vosotros quien decis q̄ foi yo? En que reputacion me teneis? Por hijo de quien me juzgais?

NUESTRO Padre san Juan Crisostomo dice, que su puesto que el divino Reparador les pregunta, que quiẽ es, i con intencion de que ninguno se engañe en la verdad de su conocimiento, como no haciendo caso, i pasando por alto todo cuanto decian todos, solo quiere que valga el dicho de los doce: *Vos autem quem me esse dicitis?* Pues porque despreciadas las opiniones de tantos, solo quiere el Señor, que nos atengamos á lo que de su persona sintieren i juzgaren los Apóstoles? Dice Crisostomo: *Nullam imperite multitudinis rationem; sed vestri meorum præconum habeo; in vobis res humana nutant: in vobis veritas periclitatur. Et quemadmodum vestra cognitio publicum mortalium beneficium: sic vestra inscitia totius orbis detrimentum: idcirco vos quem nam me dicitis?* Avian de ser los Apóstoles los Principes, caudillos i adaltes del orbe, los Sores Evangelicos, los cla-

S. Ioann. Chrysof. orat. de Sigill. tomo 5.

rines Catolicos de la Cris- tiana enseñanza, los prime- ros mobiles del cielo de la Iglesia Militante, en ellos consistia (despues de Dios) la verdad i conocimiento de los misterios altos i profun- dos de la Lei nueva; pues no haciendo caso de todo el res- to del mundo, i de cuanto pueden decir las gentes i pueblos, solo repara i mira en el dicho i sentimiento de los Apóstoles, porque en su verdad ò engaño estribaba el error ò acierto de los de- mas del mundo. Que acer- tando las cabeças, desenga- ñados los superiores, luego nos podemos prometer el a- cierto i desengaño de los in- feriores i subditos; como de un Principe i superior erra- do i pervertido, que otra co- sa puede temerse que el en- gaño i error de los pueblos que rigen i gobiernan? Así dice Cristo: Acertad vos- tros que aveis de ser Prin- cipes, que aunque los demas se engañen, con vuestro egen- plo saldrán de su error; pe- ro errando vosotros, cuando ellos acierten, corre mucho peligro su verdad, porque todo el bien ò el mal decien- de á los inferiores del egen- plo i dechado de los Princi- pes i Prelados: *Nullam mul-*

tita-

titudinis rationem, sed ve- stri meorum, præconum ha- beo, in vobis res humana nu- tant, in vobis veritas peri- clitatur, vestra cognitio pu- blicum mortalium beneficium: vestra inscitia totius orbis de- trimentum. Porque en vo- sotros como en cabeças i columnas peligra el edificio, se arriesga la verdad; vues- tro conocimiento es el pu- blico beneficio de los mor- tales, i vuestra ignorancia es el detrimento de todo el orbe.

Psal. 44. vers. 17.

BIEN claro nos lo en- seña aquesto el coronado Principe de los Profetas, cuando hablando de los que avian en la Lei Evangelica de gobernar la Iglesia, di- ce así: *Pro patribus tuis nati sunt tibi filii; constitues eos Principes super omnem ter- ram; Memores erunt nomi- nis tui.* En lugar de tus an- tiguos Padres, goçarás unos hijos de tan esclarecida i e- roica virtud, que merezcan ser gloriosos Principes de toda la tierra, i para mayor testificacion de su virtud, trairán gravado tu nombre en la acerada lamina de sus valientes coraçones. Pues que se seguirá de la bondad, perfeccion i santidad de tan egenplares i ajustados Pre-

lados? *Propterea populi confitebuntur tibi.* De ai nace- rá, que los pueblos te con- fessarán, ò sagrado Mesias, por unico Reparador del u- mano linage, i te adorarán reverentes i religiosos, por su verdadero Dios i Señor. Bolvamos á lo primero: *Me- mores eruat nominis tui.* Acordaranse de tu nombre los Principes. Dice aqui Vgo Cardenal: *Si iste versus ve- rus esset de subditis; scilicet, in Psalm. propterea populi confitebun- tur tibi; quasi si boni sunt Prælati, boni erunt & sub- diti, Hier. 31. Inebriabo ani- mas Sacerdotum pinguedine, & populus meus bonis adim- plebitur.* Si el verso prime- ro se verifica de que aya Principes i Reyes que se acuerden de Dios, yo ase- guito que lo segundo será cierto, de que los vasallos tambien le confesarán, segun aquello de Jeremias, lle- narè las almas de los Sacer- dotes de la abundancia de la gracia, i el pueblo abun- darà de la llenez de los do- nes celestiales. Porque anda tan a una, i corren tan á un paso los superiores i sub- ditos; que parece como ca- so imposible, que debajo de cabeza santa militen mien- bros pecadores; i alistados

Vgo Car. in Psalm. 44.

Iere. 31

M

de.

debajo de la vandera de un Prelado pecador, se vean soldados de loable vida i costumbres.

VIENDO el demonio cuan mal se le iba logrando su intento con la pasión i afrentas del Redentor, temiendo, que por aquel camino no se redimiese el mundo, procura atajar los pasos à tanto bien, tomando por instrumento la muger de Pilatos juez de aquella causa, al cual ella embió un recado diciendo: *Nilil tibi & justo illi: Multa enim passa sum bodie per visum propter eum.* Advierte i repara, que procures con todo esfuérço librar a esse onbre bueno i justo, porque por su causa he padecido oi entre sueños orribles temores i visiones, i si le derramas la inocente sangre, te ha de suceder alguna triste desventura. Dice san Laurencio Justiniano: *Hominum Redemptio Pilati mediante uxore ne triumph. fieret laboravit Satanas.* Hicò el demonio todos sus esfuérços por impedir la Redencion i libertad del mundo, sospechando que en la sangre derramada de Cristo consistia su rescate, i para atajar los pasos à tamaño bien, se vale de su acos-

tunbrado instrumento, que es la muger, que con sus celos atemorice a Pilatos; i assi escapando Cristo libre se quede el mundo cautivo. Fue buena traça aquesta? Fue mañosa industria, fue acertado estratagem para salir con su intento? No por cierto, dice san Laurencio. Pues de que medio se avia de aprovechar? De que ardid se avia de valer? Dice el Santo: *Consultius tamen propositi sui poterat obtinere effectum, si quos inflamaverat Sacerdotum animos, evertisset.* Los que aticaban el fuego de la injusticia, eran la plebe; pero concitada por los Sacerdotes, cabeças i Principes malvados de aquella misera gente. Pues si el demonio alcançara entonces la fuerça del egeplo, i la tirania de su poder, que es lo que avia de hacer? Procurar derrivar los intentos de los Sacerdotes, i hacer que defendiesen a Cristo, i abenassen sus acciones, que en viendo el pueblo, que sus Principes i cabeças le defendian i abonaban; luego ellos tambien mudarian de parecer, abonandole i defendiendole; i en lugar de pedir a Barrabas suelte, cla-

Mat. c. 27
vers. 19.

S. Laur.
Justin.
de triumph.
Christi
Agon. cap.
13. §. 5.

ma-

marian a Pilatos q̄ les diese a Cristo libre. Porque que cosa mas comun i ordinaria que seguir los vasallos las guellas de sus señores, i los subditos dejarse arrastrar del corriente de sus Prelados?

IN tanto grado es esto verdad, que vino ha decir el esclarecido Senador Casiodoro: *Publici decoris mater est mens regentis, & quale fuerit dominantis arbitrium, talem parit libertatis aspectum. Facilius quippe est (O que palabras estas) si dicere fas est, errare naturam, quam dissimilem sui Princeps possit formare Rempublicam.* La intencion i pensamiento del q̄ rige es madre del publico decoro de la comun onestidad. Porque assi como en la vida i recato de la madre consiste el recogimiento de la hija; de la misma suerte, de la vida i acciones del superior, depende de la modestia ò disolucion, la reformation i desenfoltura de los subditos, i del albedrio del Principe, nascen todas las acciones de los vasallos: *Es quale fuerit dominantis arbitrium talem parit libertatis aspectum.* De suerte, que es tanto el poder del Principe, para mover con su egeplo

Casiodor.
lib. 3. epi-
stol. 12.

à sus vasallos, que parece que el albedrio del subdito viene a ser el egeplo del superior, i como el albedrio es el que a un onbre le constituye libre i señor de sus acciones, i por èl quiere ò no quiere, esso mismo es a su modo en un Reino, en una Republica, en una comunidad, un Principe, un Rei, un señor, un Prelado, que su egeplo viene a ser el albedrio de los subditos i vasallos, pues parece que no pueden querer, ni dejar de querer mas de aquello que el Principe con su egeplo, i el superior con su dechado hace i ordena: *Facilius est quippe si dicere fas est, errare naturam, quam dissimilem sui Princeps possit formare Rempublicam.* Aqui parece que se vino à decir todo cuanto en la materia se pudo desear, pues afirma Casiodoro, que parece que antes se puede creer, que yerre el orden de la naturaleza, que no que falte la fuerça i poder del egeplo de los Principes para con los vasallos, de los Prelados para con los subditos, de los padres para con los hijos: mas facilmente creeremos, que de una oveja nacio un lobo, i de una leona nacio

M 2

una

una liebre, i de una sierpe un Ruiseñor, i que senbrando una espinosa carga nacio un limon Real, que persuadirnos, que donde ai Principes malos se puedan hallar vasallos buenos, i donde ai Superiores reformados se pueden ver subditos distraídos. Tanta es la fuerza del egeplo para el bien i para el mal, que parece que antes podemos persuadirnos que se puede pervertir todo el orden de la naturaleza, no enpero faltar la semejança entre los vasallos i señores, inferiores, i grandes, subditos i Prelados.

A MUCHOS podrá admirar el ver tantas mudanças como se ven en esta inferior region del aire, i de la tierra, evaporando ella de mil modos, i en el viendose à cada paso tan diversas mudanças, yà claro, yà oscuro, yà las nubes pardas, yà negras, yà vistosas, yà horribles, yà enbestidas de los claros rayos del Sol, apostandose las al oro mas luciente; yà con tan densa seadad, que pueden competir con el mismo horror i sombras de la muerte. De que os espantais, dice Seneca, considerando tantas variedades

en estas infimas regiones, si en el cielo mismo, en lo alto i superior ai tantas mudanças i vicisitudes: *Nec mirum est si terris omnis generis & varia evaporatio est: cum in celo quoque non unus appareat color rerum, sed acrior sit Canicula rubor. Martis remissior, Iovis nullus.* Si habla en los altos Países ai tantas mudanças i variedades en los Planetas, que son como Principes i cabeças dedonde vajan las influencias i mudanças a estos Estados vajos destas inferiores regiones: si la Canicula se enbravece, si Marte aflorja, si Jupiter mengua, sino ai conocer la Luna de varia i mudable; que maravilla que en la tierra, en el aire, i en los demas elementos, aya tantas mudanças, i a cada instante veamos tantas novedades? Direisme como en la gente comun i ordinaria tanta mentira, tanto juramento, tanta blasfemia, como en los mercaderes tanto engaño i codicia, tratos tan ilícitos, como en la infima plebe tanto desorden i ociosidad; en los hijos tã poca devociõ, en las dôcellas tã desenfoltura, tanta relajacion en las costumbres, tã estragadas las almas, i todo tan perdido?

Yo

Yo os responderè, que de que os espantais, si en los Astros i Planetas, si en los Principes i Superiores, Ministros i Prelados vemos tanta vejacion i precipicio? Si los Ministros que han de castigar los tratos ilícitos, ellos son los que tratan mas codiciosamente, i por mas que lo quieran encubrir, ello mesmo se viene a declarar: si con su Garnacha disimulan sus avarientas ansias, estaneando i tiranizando el sustento i pasto de los animales, aguardando la ocasion para venderlo à mas intolerables precios, que ha de hacer el mercader i tratante que esto sabe i experimenta? Si los señores que avian de ser el espejo donde todos se mirassen para conponerse, son el dechado donde todos viengen à pervertirse, porque quanto mayores Principes i señores vemos, que ni pagan al criado, ni perdonan al vasallo, ni dejan à la doncella en su recogimiento, i sacan à la cascada del año de su talamo: si en los lugares consagrados al Señor, que son las Iglesias i Templos, alli con escandalosa desenfoltura dicen tan torpes pa-

labras, i hacen acciones tan abominables, que causan horror hasta los mismos demonios, si juran, si blasfeman, si así viven, que parece que con sus obras dicen que no ai Dios, ni juicio, ni mas vida que la presente; que ha de hacer el criado que le sirve, el plebeyo que le ve, i todos cuantos le miran? Si la madre à los ojos de su hija recibe el villete, responde al papel, admite el galanteo, toma la joya i caricia al galan; que ha de hacer la hija? Ser una Recoleta, una Cartuja à vista de una madre loca, licenciada i desenfuelta? Si la obscena madre en vez de amanecer con el libro del Perfecto Cristiano, Conremtus mundi, con Frai Luis de Granada, i una santa Teresa, con un S. Iuan Climaco, i Oras de nuestra Señora; pide el espejo, la gala, i la infinita maquina de enbustes, enbelecocos, atavios, la innumerable jarcia de trages i tocados, que la infernal i diabolica vanidad ha inventado para estrago i ruina de las almas i haciendas, (que no se yo que nos quejamos de las sangrientas

M 3

gue-

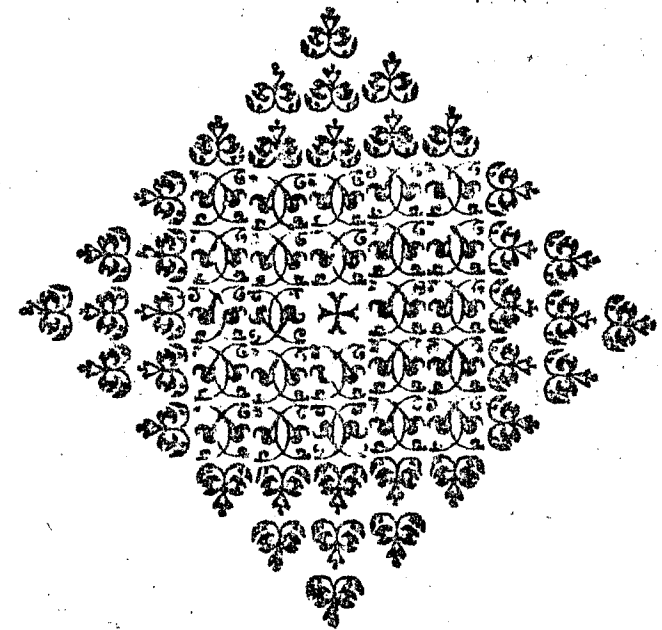
guerras que padecemos; cuando la publica relajacion ha permitido tales vestidos, pues ellos son la mas fiera bateria que se puede dar à las onestas costumbres i dineros) como la hija ha de aficionarse à la lición espiritual, al Sermon, à la Confesion i Comunión i las demas obras devotas i espirituales? Si el padre es vengativo, jugador, taur, defonesto, gastador, i nuoca en la familia le ven con un Rosario en la mano, fino es con un juramento en la boca, ha de ser el hijo recogido, onesto, conpuesto, i reçador? Ha de frecuentar los Sacramentos con el dechado de un padre, que à no temer el febero rigor del sacro Tribunal de la santa Inquisicion, fuera mas Ateista que el mismo Epicuro, por mas que alguno acaso semejante a èl quisiera defenderle? Si el Superior en su comunidad lo menos que trata es de sus obligaciones, queriendo para si el regalo, la comodidad, la mas preciosa vianda, ser el ultimo en los rigores, i el primero en las blanduras: como quereis que el subdito que esto vè se abstenga del manjar, se acomode con la aspe-

reça, i lleve bien el rigor? *Nec mirum est si terris omnis generis evaporatio est, cum in caelo quoque non unos appareat color rerum.* Que maravilla es, que los inferiores vivan tan descaradamente, que en la gente ordinaria i plebeya se vean tantos pecados i maldades, tantos desafueros i delitos, que salga tan de madre la culpa, que inunde tanto el pecado, si en los que avian de ser cielos por las virtudes, si en lo eminente de las dignidades vemos tan ordinariamente señorear el vicio, reinar la malicia, triunfar la culpa, inperar la maldad, i donde se avia de beber el agua clara, que como de fuente se avia de comunicar à los subditos è inferiores, se dà a beber la turbia corriente de tan escandalosas i perjudicales maneras de insolencias i desenholturas? Luego bien se colige de aqui la estrecha obligacion que à nuestro Politico le corre, si la mano de Dios le uviere levantado à lo eminente del gobierno, à ser mui egenplar en sus acciones, pues le coloca el Señor como à vela i antorcha en el candelero i blandon de la digni-

nidad, para que alumbre à los ignorantes con la luz, i ardiendo con la vida despierte à los pereçosos i dormidos en el profundo letargo i peligroso sueño del vicio. Advierta la estrecha i rigurosa cuenta que ha de dar al Señor de los que uviere pervertido i estragado con su escandalosa vida, i considere cuanta será su gloria por los que uviere movido, i alentado

con su virtuoso egenplo i Cristianas acciones. Reparelo todo, pues es bien que le refrene aquel temor, i le aliente esta esperança, pues sabe que sirve à un Dios, que como tiene luces para coronar un egenplar Prelado, tambien tiene guardadas ardientes llamas para castigar un escandaloso Superior.

†





LIBRO

CVARTO.

CAPITULO I.

QUE todo el Bien de la Vida está librado en la hora de la Muerte



UNQUE todos los advertimientos i avisos que vamos dando al Cristiano Politico que aspira al cielo, todos son para conducirle libre i seguro à la bienaventurada patria; pero ningunos me parecen mas considerables i convenientes que los que le hemos de dar en este cuarto Libro; porque en èl avemos

de tratar lo que se debe hacer para concluir la clausula, i fenecer el ultimo periodo de la vida loable i gloriosamente. Porque si como luego veremos todo nuestro bien, todo el logro de nuestras esperanças para conseguir el ultimo fin, consiste en el fin prospero de la vida, todo aquello que se empleare para tener una buena muerte, vendrà a ser lo mas onesto i provechoso. Para introduccion de nuestra doctrina hemos

mos de tomar ocasion de aquellas palabras que nuestro santo Patriarca dijo à su tio i suegro Laban. Avia le servido muchos años, empleadose todo en el beneficio i creces de su hacienda, i dice, que le dè licencia para bolverse a su casa, i tratar de gobernar su familia, criar sus hijos, i acomodar sus cosas: *Iustum est igitur, ut aliquando provideam etiam domui meae.* Fundado està en toda raçon i justicia, que trate yà del gobierno de mi familia, pues el Señor se ha servido de darme las caras prendas que goço, i es bien que mire por mi i por ellos; que no todo el cuidado i desvelo mio se ha de llevar tu casa; yà es bien que cuide de la mia. En estas palabras de nuestro sagrado Patriarca avia de poner siempre todo su cuidado, i parar mientes toda la vida nuestro Politico: *Iustum est ut aliquando provideam domui meae.* Iusto es que mire por mi casa, por el gobierno de mi familia, esso es, por mi alma, por mi salvacion, por mi eterna salud; que conponga mis cosas, que gobierne mis sentidos, que arriende mis antojos, que refrene mis apetitos, que satisfaga à las o-

bligaciones de mi estado, q observe los divinos Mandamientos, que continuamente traiga delante de los ojos aquel fatal i postrimeropaso, el cual fenecido he de caer en las manos de aquel recto i severo juez, que tan menudamente ha de residenciarme hasta el mas oculto i retirado pensamiento del coraçon. Todo el tiempo (si posible fuesse) se avia de parar en hacer estas cuentas i consideraciones, en tratar de disponer la vida para la muerte; pues en ella consiste todo el bien, todo el logro de los deseos umanos. Porque en no acabando bien, todo el bien se acabò para siempre jamas. I si el Real Profeta dio à la muerte i sepulcro nonbre de casa que se ha de habitar hasta el dia del juicio: *Sepulchra eorum domus illorum in aeternum.* La posada, habitacion, i casa que mas ha de durar, es el sepulcro morada inevitable; conforme à toda raçon i justicia es que el Cristiano gaste todos los desvelos de su consideracion en la fabrica desta fatal casa, i en el conocimiento de que en el ultimo paso de la vida, consiste todo el buen suceso de una eternidad, pues en la basa de la muerte

*Psal. 48.
vers. 12.*

muerte estriva toda la maquina de nuestra perpetua ventura, ò eterna desdicha.

CONFIESA de si el Real i sagrado Cantor, que procurò con todo esfuerço i diligècia correr por la senda de los preceptos i Mandamientos del Señor: *Viam mandatorum tuorum curri, cum dilatasti cor meum.* Cuando vos, ò dulce Dueño, me ensanchabades el estrecho i afligido coraçon con la alegre esperança de los bienes eternos con que aviades de laurear mis fatigas; entonces corri ligero i desenbaraçado por la carrera de vuestros santos i soberanos preceptos.

SAN Ambrosio i Ludolfo Cartufiano, la palabra, *Corri, Cucurri*, la interpretan desta suerte: *Ut bonus equus sursum vita mea secundum mandata tua direxi.* Por la senda i camino de vuestros Mandamientos corri la carrera de mi vida, como un bien diciplinado castigo i veloz caballo; no dijo el Profeta, corri à la manera de caballo, sino, *Cucurri ut bonus equus*; corri como buen caballo. Todos los que tratan de la diciplina, enseñanza i manejo del caballo, en cuanto à la carrera, dicen, que la mayor gala, destre-

ça i gloria suya, es el acabarla gallarda i briosamente, i no sobre los braços, como la suelen fenecer los animales que son poco hidalgos i generosos; i aunque ayan comenzado i seguido alentadamente la carrera, en no concluyendola con airroso descanso no merece nonbre de buena carrera, en el ultimo paso si fue bueno se le logran todos al caballo, i si al fenecer el curso concluyò con desaire i pesadumbre, alli borrò todo quanto ganò en la carrera. Pues dice agora el Real Profeta, en nonbre de un justo que corre presto i veloz por la senda de los sagrados preceptos: *Viam mandatorum tuorum cucurri, ut bonus equus.* He corrido como buen caballo, que es decir, he corrido bien, he fenecido con Cristiania biçarria el curso de la vida. Pues dedòde coligiremos esso? De lo que dice el justo i santo varon, porque corri como un buen diciplinado caballo, i con esso digo, q̄ logré la carrera, porq̄ el buen caballo no cobra nõbre de bueno, sino es que acabe bien corriendo, i pues yo acabè à esse modo, dichoso de todo puto puedo llamarme. Pues todo el bien, toda la dicha i felicidad de

de un Cristiano està reducida al punto de acabar bien, en una buena muerte halla toda la ganancia de una bienaventurada eternidad.

DASE à conocer el celestial Maestro por el verdadero i legitimo Pastor de las almas, dice que todo se halla en èl, pues no solo es Pastor, sino tambièn dulce i sustancial pasto; dice que es la unica puerta por donde se entra à goçar de tamaños bienes i felicidades: *Ego sum ostium; per me si quis intraverit, salvabitur; & ingredietur, & egredietur, & pascua inveniet.* Si alguno entrare por mi, entrará con la eterna salud. Entrará i saldrá, i hallará pasto i comida. Que quiere decir: Entrará i saldrá? *Ingredietur, & egredietur.* Dice Nicolao de Lira: *Ingredietur hic ad fidem, & egredietur ex hoc mundo.* Entrará a la Fè, i saldrá del mudo, i despues de esso llevando la Fè alentada, informada i fortalecida con la caridad verdadera, hallará el pasto i refeccion de la eterna vida.

Siguiendo la esposicion de Nicolao, dice el elegante Padre Iuan Bautista Folengio: *Vide quam paucis Sanctorum Ecclesiam effinxit.* Advierre en que pocas raçones formò

el Señor la Iglesia de sus siervos i amigos. En la entrada por la Fè i la salida por la muerte. Pues porq̄ solo se hace mencion de estas dos cosas solas? Para dar à entender, q̄ despues de la primera entrada en la verdadera vida, lo q̄ mas se ha de mirar, à lo que mas se ha de atender es à la buena muerte: porque en la entrada i la salida consiste todo el bien de un onbre. Con una buena muerte i santo acabamiento lo asegura todo. Porq̄ en feneciendo mal el periodo de la vida, para siempre se rematarò las esperanças de mejorar de estado.

A esso sin duda aludieron los Ebreos, cuando con una misma letra de su misterioso Alfabeto pusieron el fin i la vista, la conclusion i el reparo; la letra K O P H es esta, que segun san Ambrosio: *Ejus interpretatio est; CONCLUSIO, & sicut alibi in* *venimus, A S P I C E,* quiere decir la *Conclusion*, ò como otros interpretan, es lo mismo que *Advierre*. Pues como con una misma letra estas dos significaciones, del concluir i el mirar? Como encuadernados el fin i el reparo? Para enseñarnos, q̄ si con alguna cosa se hade tener cuidado, advertencia i aviso, es con

Psal. 118
vers. 32.

S. Ambr.
ap. Ludol.
Cartuf. in
Psal. 118

Ioan. 6. 10
vers. 9.

Nicol. de
Lira in c.
10. Ioan.

Foleng. in
Psal. 121

S. Ambr.
in Psalm.
118. Ocho
nov. 19.

con el fin, con la conclusion, con la ultima hora, como de ella depende todo el suceso del onbre, pues un buen morir, un loable acabar, un virtuoso fenecer, onra, prospera i felicita toda la vida entera. Vna con la dichosa mano de una santa muerte se desquitan todas las perdidas de la vida pasada, i se ganan mas las felicidades de la eterna.

QUIERE el Apostol persuadir a los Hebreos a que traten mui de veras de su salvacion, i para conseguir esse fin, les trae a la memoria aquella desdichada jornada para algunos, desde la salida i libertad del duro poder del Rei Gitano, hasta casi la entrada de la prometida tierra: *Et videmus quia non potuerunt introire propter incredulitatem.* Lo que vemos es, dice el Apostol, que salieron de la dura servidumbre, que caminaron por los asperos paramos, i yerros incultos, i que despues de aver lidiado con tan o puesto enemigo, que tantas veces intento cerrarles el paso, despues de aver padecido tantas fatigas, allanado tantos montes de dificultades, quedaron hechos miserables tantos del prome-

tido bien: *Non potuerunt introire,* i deste suceso saca luego el Apostol una temerosa ilacion diciendo: *Timentus ergo;* luego temamos nosotros.

DICE nuestro Padre san Iuan Crisostomo, que a que proposito el suceso de los Hebreos con el temor de los Cristianos, que dice el Apostol que escarmentemos en cabeza Hebrera, porque aprendamos la licion de nuestra dicha, i no demos mala cuenta de nuestro estudio? Dice Crisostomo: *Potest dici nempe, quod cum vitæ majorem partem confecissent cum essent ad ipsas portas, in ipso portu sunt submersi. Hoc de vobis quoque timeo.* La mayor desdicha i desventura les sucedio a los Hebreos miserables en el mundo; apostar puede su desventura a todas las desdichas juntas de las gentes, pues estando tan cerca de la prometida tierra, tan vecinos al segundo Paraíso, casi un solo paso del amigo descanso, i de cada fertilidad, i despues de aver vencido tanto peligro, avasallado tanto emulo, i surcado el proceloso mar de cuarenta años de desierto; naufragar en el tranquilo

puerto

S. Ioann.
Crisost.
in cap. 4.
ad Hebr.
orat. 7.

puerto, dar a pique i anegarse la nave de tantas esperanzas i vencidos infortunios, a la orilla de la promesa, q mas lastimosa desgracia! Pues con perecer en ultimo paso, con fenecer tan desdichadamente la carrera, lo vinieron a malograr todo en un punto. Pues assi dice el Apostol: *Timentus ergo;* a vista de tan malogradas esperanzas temamos sollicitos, i atemorizemonos cuidadosos, no nos suceda lo mismo; porque aver corrido todo el resto de la vida sin peligro, aver caminado por el desierto deste mundo felizmente, aver surcado el inquieto mar de tantos uracanes de tentaciones, i acabar la carrera en los brazos, naufragar en la orilla, i perecer en el puerto de la muerte, fuera desgracia sin comparacion, pues no la puede tener, la de la desdicha de una mala muerte, pues siendo la muerte desgraciada, malo es fin, i desventurado el remate de la vida, que bien se puede ya esperar, i que mal no se debe temer?

VNA cosa reparo un docto Interprete deste Libro, i es, que aunque es verdad q nuestro inclito Patriarca, se exercito siempre en acciones

loables de mucha virtud i santidad, que fue mui dado siempre a los ejercicios de la oracion i contemplacion; pero porque nunca se lee, que con mas fervorosa instancia, mas sollicito conato, i cuidadoso desvelo, se diese al Señor, que cuando bolviendo de su tio Laban para su patria, avia de pasar el Iordan, pte; alli, como infinua el sagrado Testamento: *Totam noctem duxit insomnem,* dice el gran Mouguntino Ecclesiastes, paso toda la noche sin pagar el ordinario tributo que al cansancio del dia se debe pagar, para que el fatigado cuerpo recibiera su acostumbrado alivio i refrigerio. Pues se nos enseña i avisa en esta misteriosa accion: *Vt discamus cum ad Iordanem, idest ad mortem appropinquamus, fortius orare, in vigilare ne tunc impediamur a Diabolo omnes vias insidians. Tunc enim vel maxime opus habemus Dei auxilio, etiam si tota vita in viis Domini incessimus;* dice Fero: Lo que se nos advierte aqui es, el cuidado i sollicitud con que ya vecinos a la ultima i postrimera clausula de la vida debemos estar, la vigilancia que debemos tener; porque pasar el Iordan, que quiere decir: *Rio de juicio;* es lo mismo

Hebræo.
6.4. ver. 1

CAPITULO II.

no que pasar el amargo tra-
go de la muerte para el terri-
ble juicio. i tribunal del Se-
ñor; pues en esta ocasion es,
cuando se han de multiplicar
las oraciones, reperir las su-
plicas, acrecentar las vigi-
lias; para q̄ el piadoso Due-
ño i amoroso Padre nos an-
pare i patrocine; porque aũ-
que es verdad que siempre ne-
cesitamos del fuerte escudo
de su divina proteccion; pe-
ro nunca mas que en el peli-
groso trance de la muerte,
en aquel ultimo paso, donde
el cruel enemigo (como des-
pues diremos) acecha mas
astuto, i persigue mas rabio-
so; i porque (que es lo mas
principal) el yerro que enton-
ces se hace, no tiene reparo,
ni remedio, i el acierto que
entonces se consigue, es en
tan feliz hora i saçon que du-
ran sus efectos no menos que
por toda la eternidad de
Dios. Que en una santa muer-
te estriba todo el bien de un
Cristiano. Porque como di-
ce Salomon: *Sperat justus in*
14. vers. morte sua. Todo su consuelo,
32. todo el buen suceso de su vi-
da le tiene librado el justo i
siervo del Señor en el ultimo
acento de su vida, como sabe
q̄ la buena muerte es puerta
para entrar a gozar los des-
canfos de la eterna vida.

ACONSEJA el Rei Profeta
à los Fieles deseosos de las
mejoras de sus almas, q̄ entre-
guen sus coraçones i desvelo-
los en reconocer la virtud i
potencia de la nueva Sion, q̄
es la Iglesia, i convècidos de
su grandeça sirvã al Señor de
quien es sacra Esposa: *Ponite*
corda vestra in virtute ejus.
Que se sigue de aũ: *Quoniam*
hic est Deus noster in aeternum
& in saeculum saeculi: ipse re-
git nos in saecula. Porq̄ el Es-
poso dessa grã Señora es nues-
tro Dios, i Dios q̄ eternamẽ-
te (si nos queremos valer de
su gracia) nos ha de frãquear
su gloria; *Ipsè regit nos in sa-*
ecula; el nos regirá para sien-
pre. El Testo Hebreo dice:
Ipsè erit dux noster in morte;
conforme lee Iacobo Fabro
Estapulense. El Señor será
nuestro caudillo i adalid en la
muerte. Parecen oponerse
mucho la letra Vulgata, i la
Hebrea, porque donde nues-
tra letra dice, *Siglos*, la He-
brea dice *Muerte*; leyendo
una; *Ipsè regit nos in saecula;* i
otra: *Ipsè erit dux noster in*
morte; porque sucediendo la
muerte en un tã breve instan-
te, q̄ tiene q̄ ver con siglos, i
siendo la muerte fin, q̄ paren-
tesco puede contraer con las
eternidades q̄ le ignoran; pe-
ro si bien se advierte en esto
estã

Psal. 47.
vers. alti.

Text. He-
braus ap.
Iacob.
Fabr.

estã el misterio i secreto ma-
ravilloso. Dice el Profeta:
Ipsè regit nos in saecula; nues-
tro Redentor i Señor quiere
regirnos eternamẽte: el quie-
re cõ entrañables ansias que
para siẽpre le gocemos; pues
lo q̄ ha de hacer para q̄ se lo-
gre esse deseo? *Dux erit no-*
ster in morte; dice el Hebreo,
en los peligros i asaltos de la
muerte, será nuestro Capitã
q̄ vença las dificultades, nues-
tro adalid q̄ allane los incon-
venientes, porque en salien-
do libres i seguros del paso
de la muerte: *Ipsè regit nos in*
saecula. Segura tenemos la e-
ternidad del descanso. Porq̄
en una buena muerte se en-
cierra, cifra, i epitoga toda la
buena andança i suma felici-
dad de un Cristiano. Luego
lo que mas fervorosamente
hemos de suplicar, lo que cõ
mas suspiros i ansias pedir al
Señor, es, que se sirva de dar
nos una hora de buena muer-
te, pues la buena muerte cie-
rra gloriosamente con llave
de plata toda la carrera de
la vida, abriendo con llave de
oro la puerta à toda una
eternidad de gloria
i descanso.



QUE lo que una vez hecho
no tiene remedio ni repa-
ro, se ha de mirar con muy
circunspèta atencion an-
tes que se haga.

SI como ordinariamente
se dice, i ello es asì ver-
dad, lo que vale mucho no
cuesta poco, si una buena
muerte es lo mas de la vida,
i el bien q̄ abre la puerta à to-
dos los bienes, cõseguir una
cosa de tã sumo precio i esti-
ma, claro estã q̄ no se ha de al-
cançar de valde, sino cõprar
à precio de muchas fatigas i
sudores. En varios capitulos
iremos descubriendo las sen-
das i caminos por donde se
podrà cõseguir esta felicidad
de felicidades de una buena
muerte i santo fin. El primer
camino i senda me parece q̄
es el propuesto, i el mas in-
portante i acertado de todos.

Como poco ha deciamos
del Apostol, esto del morir no
se ha de hacer mas de una
vez: *Statutũ est hominibus se*
mel mori & post hoc judicium.
Estã determinado i establi-
do por la lei ordinaria i comũ
q̄ los ombres no mueran mas
de una vez, i despues de aver
muerto dar cuenta al su-
pre-

Hebr. 9.9
vers. 27.

Prov. 14.
vers. 32.

premo Iuez de sus acciones i vidas, con que se viene a remar para sienpre todo el suceso de la de un onbre, pues de alli se vá para sienpre ò a la luz ò a la llama, al açote ò a la corona, al rebenque ò al lauro. Pues cosa en que á un onbre le vá un eterno padecer, ò un perpetuo reposar, i una vez hecha no tiene reparo, cierto es que se ha de mirar muchas veces, i reparar con atenta circunspeccion, i con mas vigilantes ojos, que la fabulosa antigüedad fingió á su Argos.

HUYENDO el Profeta Ionás de Gerusalén para Tarsis, por escapar del trabajo de predicar a Nínive, trató de embarcarse, i apenas fletó el navio, quando enbravecido el mar redujo á manifesto peligro el fluctuante leño. Aligerante la pesadumbre, pero no mejoran de estado; llegase el Piloto a Ionás, que en lo inferior dormia profundamente, i despertandole del pesado sueño, le esorta que invoque a su Dios para que tranquile las mal enojadas ondas; echan fuertes sobre el que ha de arrojar al alborotado elemento, para que ofreciendosele como á

votiva víctima refrene el faldado furor; cae sobre el fugitivo Profeta, esaminante los marineros de la causa de aquel peligroso daño, del entretenimiento de su vida, del origen de su nacimiento, i del fin de su jornada, responde ingenuamente a todo; como es Ebreo, que adora á un solo Dios i Señor del cielo, á quien teme como a supremo Numen, que le arrojassen al mar, i que hecha esta diligencia cessaria el riesgo. Tenblaron los derrotados caudillos de la fatigada nave, i condecirles Ionas que arrojádole al mar luego aplacaria la furiosa colera, porque él era la peligrosa ocasion de tan recio temporal: *Remigebant viri ut revertentur ad aridam, & non valebant.* Hicieron todos los esfuerzos posibles para bolverse á la tierra sobre ser en la determinacion i sentencia que el Profeta mismo daba contra si, con ser aquel el unico remedio de su salud.

DICE nuestro Padre Teofilato: *De mirari dignum est nauticorum hominum mores, neque enim in eum insurrexerunt. Mare vehementius crescebat excitabaturque. Neque sis tamen quicquam adversus Pro-*

Ioan. 6. 1. vers. 13.

Thiophil. in cap. 1. Ioan.

Prophetam aggreditur, quem id jure possent simul atque se ipsum condemnarunt. Ha se de advertir la atencion i reparo de estos barbaros marineros, que siendo así q el mismo Profeta se avia condenado i dado la sentencia á si mismo, i con alborotarse mas el mar, i sabiendo, que arrojándole a él se avia de quietar, no por esso le lançan i arrojan á la furia de las aguas; sino que reman por ver si acaso podian librar al Profeta de la sentencia i fallo que él mismo pronunció contra si. Pues porque se detienen tanto? Porque no luego son arrebatados egecutores de la sentencia del Profeta, sino que primero hacen sus diligencias, i dan sus treguas, que se determiné a egecutarla? Porque? Porque era senténcia de muerte, i como una vez perdida la vida no se podia reparar, ni tenia remedio lo egecutado; por esso lo miran con tan grande atencion i reparan tan cuidadosamente. Porque como dijo el gran Secretario del Rei Teodorico: *Cunctator esse debet qui iudicat de salute, alia sententia potest corrigi, de vita tractatum non patitur immutari.* El que uviere de ser juez de la cabeza agena, ha de proceder

Castodor. lib. 7. epi stol. 1.

en la causa con muy lentos i atentos pasos, ha de mirar el proceso, e aminor los riesgos, sustanciar la causa, con mucha madurez i circunspeccion, porque una vez derribada la cabeza de los onbros, i cortado el precioso hilo de la amable vida, ni se puede resarcir el daño, ni reparar la pérdida, en otras cosas no corre peligro la arrebatada colera de un juez, como si con inpetuosa severidad mandasse que a este le secretassen los bienes, á aquel le echassen en la carcel, al otro hiciesse pagar la injusta deuda; reducido el juez al conocimiento de la verdad, con facilidad se buelven los bienes, se suelta de la carcel, i restituye el dinero: pero una vez la vida confiscada por los filos del cuchillo, no tiene remedio la egecucion de la sentencia dada: *Cunctator esse debet qui iudicat de salute.* Pues si para una vida caduca i percedera, porque una vez perdida no tiene reparo, es necesario que preceda tanto esamen para que se quite, quando un Cristiano en la hora de la muerte pelagra una vida eterna, i la salud de un alma tan perpetua como esa vida; no es bien que an-

res de morir se prepare para la muerte, i que antes que una vez muera para dar cuenta, se prevenga i disponga muchas veces, para que así prevenido i dispuesto, la muerte le sea dichosa, i le salga bien la cuenta?

A MUCHOS les parecerá muy prolija la menudencia del santo Patriarca Isac, cuando se determina á dar la bendición al que piensa que es su primogenito hijo, dicele q se prevenga de los instrumentos de la caza, i de lo que cogiere le haga un guisado de los que él sabe que le son mas gustosos. Oye Rebeca lo que dice su marido, i mientras q va Esau, ella aconseja á su hijo Jacob que le lleve el guisado fingiendose Esau, para que así le gane la bendición, vístese unas pieles asperas en las manos i cuello, para remedar lo velloso de su fiero hermano; lleva el guisado, guisado muy al gusto del paladar de Isac. Norando el ciego anciano la presteza del que imaginaba, le pregunta: *Quis es tu fili mi?* Quié sois vos hijo mio? Respondiendo que Esau, le replicó, que como era posible el aver ido tan presto al campo, hallar caza i guisarla con tanta ligereza? Responde la

cob, que Dios ha sido el Autor de tanta velocidad. No satisfecho con esto, manda que se acerque mas a él para ver si en la aspereza de las manos i cuello era Esau, i no obstante esta esperiencia le hace otra repregunta si es su hijo Esau: *Tu es filius meus Esau?* Sois vos mi primogenito Esau, i respondiéndole que sí, le mandó traer la vianda i la bebida, i despues de averse alentado con la licorosa sustancia, le buelve ha decir que se llegue, i dándole un amoroso beso, i sintiendo la trascendente fragancia de sus vestidos, le echó la bendición.

PARECERAN estas preguntas i repreguntas, tanto diligente examen, se podrá atribuir a demasiada prolijidad i menuda impertinencia, dice nuestro Padre san Juan Crisostomo. Pues para dar una bendición, primero preceden tantas inquisiciones? Si era tan facil el bendecirle, como regatea tanto, i se detiene Isac para franquear le la bendición? No os espanteis (dice el Santo) porq aquella era bendición, q una vez concedida no se podia revocar, así lo dice el santo Patriarca á Esau que viene despues, i pretende que le bendiga,

diga, á lo cual el santo viejo turbado i confuso le responde, tu me preguntas: *Numquid non reservasti mihi benedictionem?* Si acaso ha quedado bendición para ti. Pues yo te respondo que no: *Post haec fili mi ultra quid faciam?* Ya está la puerta cerrada, no ai remedio. Pues si una vez dada la bendición no se podia revocar, si hecha la donación del mayorazgo no podia disolverse, que mucho q Isac pregunte i repregunte, examine una i otra vez cuidadoso, si el que la pedia era el forzoso heredero della? Porque le parecia que el yerro que allí una vez se hacia, era imposible soldarse jamas. Que es muy propio de ombres cuerdos i prudentes reparar con madura atención como hace aquello que una vez hecho es imposible deshacerse.

Tercia lib. de velan. virginib. cap. 14.

A ESTE proposito se entenderan unas palabras difíciles de Tertuliano: *Dicam licet nolim, difficile mulier semel fit, que timet fieri.* Diré una cosa q es fuerza escribirla, aunque me da enpacho el hablarla; dificultosamente una vez se hace muger la que teme ser hecha. Estas palabras así leídas son muy enricadas, á no hacer su apuntación, como ad

vierte el mejor Interprete del profundo Africano, i dice q se ha de leer así: *Difficile virgo fit mulier semel.* Dificultosamente se deja la doncella estragar de una vez la candida i preciosa açucena de su ilibada entereza; que es como si digesse dice este docto Interprete: *Non illico ut invidetur sinit se corrumpi. Eludit sepe amatorem suum.* No á los primeros lances la casta doncella espone venal la inestimable joya de su virginal pureza, primero que llegue a permitir q se age i amancille tan tierna i hermosa flor, por mil caminos i traças burlesca su recato las porfias de su amante, abraça el escudo de la verguença para rebatir los tiros de la porfia, arma se de la cota de la onestidad para defenderse de las peleas de la desenholtura. Pues porque raçon: *Difficile virgo fit mulier semel.* De una vez no se rinde, al primer galanteo no se vence, como no tan presto permite q el amor triunfe de su onestidad? Porque? Porque mira que pierde una joya que una vez perdida no ai mas hallarla, arriesga un bien q no tiene reparo, i por esso se detiene cautelosa. Porque un bien q una vez

P. Cerd. in cap. 14 de velan. virginib. Nota 226.

Gen. c. 27 vers. 19.

perdido no se puede reparar, no es bien que se arriesgue tan facilmente, lo que una vez sucedido no puede deshacerse, es necesario con mucha prudencia i vigilancia mirarse una i muchas veces antes que se determine hacer.

SUCEDIE Roboan a su padre Salomon en la corona i cetro, porque asì le constituyò por su Principe Israel. I la primer cosa que le piden es, que se sirva de aliviarles la pesada è intolerable carga de los excesivos tributos que su padre les avia impuesto, que pues era la primera cosa que le pedian, debia de ser la que mas les aquejaba, i no me admiro, pues dos veces dicen, que el yugo de los tributos de Salomon era gravissimo i durissimo. Oye lo segado Roboan (que no fue poco en un Rei) la peticion i diceles: *Ite usque ad tertium diem & revertimini ad me.* Yo quedo con cuidado i advertido (que es la cartilla ordinaria i respuesta comunde los Reyes à los suplicantes i pretendientes, decir que quedan con cuidado, i su cuidado, es lo mas ordinario tratar de sus deleites i pasatiempos) Venid de aqui à tres dias, q̄ yo os darè la conveniè

te respuesta à vuestra peticion. Pues si la del pueblo era tã justificada, tan puesta en raçõ, pues entraba en una Monarquia tan pacifica i poderosa, sin guerras que amenaçassen, enemigos q̄ temiesse, ni fabrica ninguna q̄ intentasse, q̄ es lo q̄ mas empobrece i arruina los Reinos (como se vè por la esperiencia) porque no les despacha luego dicièdoles como amoroso i benigno padre, que haria lo q̄ le pedian, que era aligerarles el pesado yugo de tã tiranicas gabelas, sino q̄ los remite el despacho para de allí à tres dias? *Ite usque ad tertium diem, & revertimini ad me.*

A esso satisface el Abulense, diciendo: *Petit Roboam inducias trium dierum, & in hoc prudens fuit, quia agebatur de magna parte status sui, scilicet an relaxaret magnam partem tributorum populo; id autem quod nunc responderet super hoc factio debebat manere pro semper, ideo cum magna deliberatione respondendum erat.* Debialse de usar entonces, i estar puesto en pratica el cumplir los Reyes la palabra que una vez daban, i como lo que le pedian a Roboan era una cosa de tãta cõsideracion i sustancia, porq̄ parecia perjudicar

mu-

Abulens.
in cap. 12
lib. 3. Regum.

mucho à su Real patrimonio; pidio treguas de tres dias, porque lo una vez dado i concedido avia de durar para siempre; no avia de poderse soldar el yerro que una vez se hiciesse quiso mirarlo con atencion, i deliberarlo con madura conferècia: *Quod nunc responderet super hoc factio debebat manere pro semper.* Pues si lo que una vez decia Roboan avia de quedar establecido, i permanecer durable para siempre, pedir tiempo, espacio i treguas para mirarse en ello, cordura i discrecion fue digna de alabar: *In hoc prudens fuit.* Que mirar muchas veces lo q̄ una vez hecho no tiene remedio es suma cordura, es loable discrecion.

Todo esto habla mas intimamente con el Politico Cristiano i Catolico que debe cõ todas veras mirar por la salud eterna de su alma, que debe advertir, que es una sola la que tiene, que en un punto solo, en un momento estriva una eternidad de pena, ò una perpetua duracion de gloria: que pues le suponemos Catolico debe atender que una vez dada la cuèra al supremo Iuez como en ella no puede aver yerro, no tiene apelacion ni enbar-

go; i que asì la principal ocupacion suya ha de ser el disponerse para aquella hora de donde depende todo su bien ò su mal; prepararse para aquella cuenta i residencia dõ de ha de ser llevado sin resistencia ni recurso, i diga con Iacob, pues se le ponemos por dechado i egenplo: *Iustus est ut provideam domui meae.* Que es justo que mire por su casa, arienda à su alma, pues los bienes della son los que importan. Dege los cuidados vanos en que se fatiga tan en vano, malogrà tanto tiempo, i desperdicia tanta ocasion; i cuide cõ veras del alma, del rescate desta joya, q̄ una vez perdida despues de la muerte, no ai mas hallarla, ni tratar de su redencion, aunq̄ con lagrimas de sangre quiera reparar su pèrdida. Si una vez quiere morir bien, muera muchas veces antes que muera, que tendremos a suma dicha, que despues de ensayado tantas veces en la muerte, en aquel punto haga bien el personaje de un muerto en el Señor.



QUE assi ha de procurar cada uno su remedio, assi solicitar su salvacion, considerando que salvarse el o condenarse, es lo mismo que si se salvara o condenara todo el mundo.

Y AH E M O S dicho arriba de autoridad de san Pedro Damiano, de san Gregorio, i de la comun accpcion que los Filósofos Griegos llamaron al onbre, *Micrococosmos*, que es lo mismo que mundo menor; porque un onbre solo es cifra i compendio de todo un mundo. Segun esto, cuando a nuestro Politico le esortamos a que solicito cuide de su salud eterna, i cuidadoso solicite su perpetuo descanso, es lo mismo que persuadirle a que procure no menos que la salvacion de un mundo en la suya particular. I verdaderamente ello es assi, porque si el se condena o salva, vendrà a ser para el lo mismo en su reputacion i sentimiento, de la misma suerte que si se salvara o condenara todo el mundo entero. Luego esta consideracion pren-

S. Grego.
S. Petr.
Damian.

das le debe sacar de su diligencia i solitud para cuidar con entrañable afecto de cosa de tan suma consideracion.

EL libro de los Cantares tiene por argumento los despoños de Cristo nuestro bien con la Iglesia, que como Eva del lado de Adan salio de su divino i celestial costado; i bien se ve a questo pues tantas veces la dá en aquel libro el onroso nonbre de su querida i amada esposa; superfluo parece el probarlo, pues en los mismos capitulos la llama i conbida con esse tierno titulo: *Veni de Libano sponsa mea*; i luego: *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa*. I un poco mas adelante: *Quam pulchrae sunt mammae tuae soror mea sponsa*! I despues de algunos lances: *Veni in hortum meum soror mea sponsa*. Ven del monte Libano esposa mia, herido has mi coraçon hermana i esposa mia, que hermosos son tus castos pechos, o hermana i esposa, venga a mi guerto i jardin mi esposa. Como hemos dicho en sentencia de nuestros Padres Teodoro, Massimo, Selo, Algrino, Onorio, el Angelico Doctor, Casiodoro, i casi todos los Interpretes, se entiende la ca-

Cant. 4. 8

Cant. 4. 9

Can. 4. 10

Cant. 5. 2

Theodor.
Maxim.
Psel.
Hailgr.
Onor.
D. Thom.
Casiodor.

ra Esposa del Redentor del mundo, que es su Iglesia universal. Dionisio Cartufiano, san Bernardo, san Isidoro, Gislerio, i el Abad de San Pantaleon, i otros muchos, aplican el sentido mistico de aquel libro a un alma en particular, donde parece q puede aver alguna contradiccion, pues si se entiende aquel libro de toda la Iglesia Catolica, como se puede entender de un alma sola en especial? Porque se habla de lo tan general i comun, como se puede aplicar a lo tan individual i singular, que hablando de todos se entienda uno solo?

Dionis.
Cartuf.
S. Berna.
S. Isidor.
Vulver.

S. Petr.
Damian.
opuscul.
Dominus
vobiscum

RESPONDE san Pedro Damiano diciendo: *Ecclesia Christiana in pluribus una opuscul. & in singulis tota; adeo ut omnes universalis Ecclesia non immerito perhibeatur, una Christi singulariter sponsa, & unaquaque anima plena esse credatur Ecclesia*. Aunque es verdad, que se debe entender el libro de los Cantares de toda la Iglesia universal, llamada con el nonbre de Esposa; pero tambien se puede entender de cualquier alma en particular. Porque en todas las almas es un alma, i en cada una es todas, i cada alma en espe-

cial parece que se puede llamar toda la Iglesia universal: *Unaquaque anima plena esse credatur Ecclesia*. Pues porque lo que se dice de toda la Iglesia, se puede aplicar a un alma sola? Por lo que vamos diciendo. Porque en salvandose un alma es para ella de la misma suerte que si se salvara toda la Iglesia universal de Cristo, i si se condena lo sentirá de la misma suerte que si se condenara todo el mundo junto.

TENIA Quinto Fabio, como refiere Julio Frontino, su egercero acomodado en un lugar i puesto poco idoneo i a proposito para pelear con el enemigo. Parecote a un hijo suyo, que con pérdida de pocos podian acuartelarse mejor. Consultò con su padre su intento, i respondió: *Vis ne tu ex illis paucis es?* Si te parece, que con la pérdida i detrimento de pocos, podemos todos mejorar de lugar, desde el cual se pueda dar batalla al enemigo, quieres tu ser de los pocos que alli han de perder su vida? Oyò el hijo la respuesta del padre, pero no quiso admitir la oferta; porque cuando le dijo que eran pocos los que

Iul. Fron
tin. lib. 4.
stratage.
c. 6. n. 1.

podran perecer, i que era cierto el morir, si él avia de morir con ellos, yá le parecia que eran infinitos los que avian de perder la vida, como él se contaba entre los que avian de morir, si se determinaba ir a pelear. Porque hiço esta cuenta, á mi me parecia que con pocos se podia remediar el daño; pero si a costa de mi vida se ha de reparar, yá no solo me parece que se perderá un exercito, sino que se acabará un mundo, porque muerto yo para mi es lo mismo que si todo el mundo pereciera, i todos los exercitos se acabaran.

D. Thom.
3. p. q. 74
artic. 1. in
corp.

PREGUNTA el Angelico Dotor: *Vtrum per Sacramentum conferatur gratia.* Si por el Augustissimo Sacramento del Altar en que el Señor se franquea celestial Vianda de las almas, se comunica gracia i don particular en él a ellas? Responde el Angelico Maestro, que no padece este articulo alteracion ni disputa, pues es cierto i averiguado, que son indecibles las gracias innumerables, los dones que en el sacro Conbite reciben las almas, cuando llegan puras, i comen limpias. Las palabras con que el Santo lo dice nos

importan mucho: *Effectus huius Sacramenti, debet considerari ex eo quod in hoc Sacramento, quod continetur est Christus, qui sicut in mundum visibiliter veniens contulit mundo vitam gratia, secundum illud Ioannis: Gratia & veritas per Iesum Christum facta est; ita in hominem Sacramentaliter veniens vitam gratia operatur.* Lo primero i principal que se ha de considerar en este divino Sacramento, es lo que se franquea en él, que es el mismo Cristo origen i fuente de la gracia, el cual assi como viniendo al mundo le comunicó la vida de la gracia; assi viniendo al onbre disfrazado con las especies del pan i del vino, le comunica gracias, favores i dones celestiales. Hemos de advertir la comparacion que hace el santo Dotor de una gracia á otra; porque dice, assi como viniendo al mundo todo, en forma visible le dá gracia; assi bajando al onbre en misterioso disfraz le comunica favores, para probar la gracia i favor que se dá un onbre en particular, se ha de traer en consecuencia la que se derramó sobre todo el mundo? Que tiene que ver un

Ioan. c. 1.

on-

onbre solo con un mundo entero? Al parecer mucha conesion i paridad, porque si á cada uno le preguntaran cuando ha recibido este Sacramento i Vianda soberana, que quien ha comido responderá, que le parece que todo el mundo; porque si él estuviera, si posible fuese, en un conbite con quantos onbres uviera en todo el mundo, i todos uvieran comido regocijados i alegres, i él se uviera quedado sin gustar alguno de los manjares, i del mismo modo que sino uviera llegado á la mesa, es sin duda, que le uviera sido de poca consideracion que todos uviesen comido regalada i esplendidamente; i por el contrario, cuando todo el mundo en esse conbite dejara de comer, i él solo se uviera regalado i comido rica i sabrosamente, para él lo mismo venia a ser que si uviera comido todo el mundo; pues assi dice el Angelico Dotor: *Sicut in mundum veniens contulit mundo vitam gratia, ita in hominem Sacramentaliter veniens. Vitam gratia operatur.* Cuando el Señor dá de comer á un Cristiano en el divino Banquete del Altar, pare-

ce que viene á ser lo mismo, que cuando vino á redimir todo el mundo en comun, pues el bien que cada uno recibe en si, es para él de tanto aprecio, como si todo el mundo le recibiera, porque cada uno para si se es un mundo i un orbe entero, i en salvandose ó pereciendo él, le parece que es tanto como si se salvara ó pereciera todo el mundo entero.

A CUALQUIERA medianamente entendido, le ha de parecer muy difícil de entender un favor que el Rei Faraon hiço á su valido Iosef, como le interpretó los entrincados i oscuros sueños, como conoció su gran talento i capacidad, trata de coronar su ciencia, laurear su sabiduria, i ensalçar su persona. Hacede Virrei suyo, dale el sello de las Reales provisiones, vistele ricamente, echale al cuello un precioso joyel de oro, dale su segunda carroça, i manda, que todos le veneren como a su Virrei i segunda Magestad de los Estados. Todo esto es difícil de entender pues ai tantos egeplares de estos favores de Reyes para sus vasallos, i ojala sienpre

tan

tan bien enpleados como los de Faraon en Iosef, que el valido Iosef desterrò el hambre de Egipto, pero otros vâidos matan de hambre i destruyen las tierras i Estados de sus Principes, por sus particulares intereses i caprichos. Lo que me hace dificultad es el nonbre que manda ponerle, con que de alli adelante sea conocido: *Vertit nomen eius & vocavit eum lingua Aegyptiaca, Salvatorem mundi.* Manda el Rei que de alli adelante ninguno le llame Iosef, que era su nonbre propio, sino el Salvador del mundo. Dice nuestro Abulense: *Vocatur Salvator mundi, quia per interpretatione somniorum, & dispositionem collectarum salvavit Aegyptum totam, à morte per famem.* Llama el Rei Salvador del mundo a Iosef, porque librò de la muerte que el hambre le amenaçaba à toda Egipto con la buena disposicion que tuvo de guardar el trigo, recoger el dinero, interpretar los sueños, i otras muchas gracias i habilidades suyas. Con esta comun interpretacion se alienta i esfuerça mas mi duda. Si Iosef rescata i liberta à Egipto de la cruel tirania de la fatal hambre,

llame se en buen hora (pues lo merece tambien) el Salvador i Redentor de la Gitana gente; pero Salvador del mundo? Como puede ser esso? Si todo el mundo se encerrara en Egipto, i no uviera mas mundo que sola essa tierra, quadràra mui biẽ el glorioso titulo de Salvador del mundo. Pues si el Rei Faraon no ignoraba que uviesse mas mundo que Egipto; porque como si uviera salvado à toda la tierra, le llama Salvador del mundo: *Vocavit eum Salvatorem mundi.* Segun la propuesta doctrina pienso yo que hallaremos facil la respuesta. Faraon con la prudencia, providencia i vigilancia de Iosef no rescata del hambre, i libra de la penuria toda la tierra i Estados suyos? Así es verdad. Pues que hace el Rei? Llamale Salvador del mundo a Iosef, porque para èl le parecio que salvando se su Reino le vino a salvar todo el mundo: porque cuando todo el mundo se salvara i pereciera su Reino, para èl fuera como si perecieran todos los Reinos del mundo, porque cada uno en su individual persona siente los bienes ò los males, como si fueran males i bienes de todo

Gen. c. 41
vers. 45.

Abulens.
capit. 41.
Genes.

Virgil.
Aneid. 2.

todo el mundo. Pues lo mismo podeis vos filosofar i hacer el argumento para vuestra eterna salud ò condenacion.

Por aqui hemos de alcançar una ingeniosa palabra que el mayor Poëta puso en la boca del mas engañoso Griego. Llevando al perfido Sinon à la presencia del Rei Priamo, i hablandole blandamente para que descubriese los intentos de la gente Griega, i aviendole prometido de hacerle su ciudadano, si le declaraba el misterio que contenia aquel caballo, que competia con un monte: èl respondió, que como le guardasse la fe prometida, descubriria el sacramento que encerraba tan prodigiosa maquina: *Tu modo promissis maneat servataque serues, Troja fidem si vera feram, si magna rependam.* Como tu me cumplas lo que has prometido, i guardes la palabra i fe dada, yo te doi la mia de referirte fielmente todo quanto pasa, supuesto q̄ he de referir la verdad, i pues me das libertad dartela yo tambien.

REPARÒ Tiberio Claudio en aquella palabra: *Si magnam rependam.* Pues yo doi en retorno cosas gran-

des. En buen Latin, *Rependere*; es lo mismo que acá decimos, pagar en la misma moneda, caridad, i calidad, lo que se le debe a otro. Debeis cien reales a un amigo, daisle ciento, esso es, *Rependere*; pagar igual i justamente lo que se debe. Supuesto esto, como pudo decir Sinon, porque me dais à mi la libertad que soi un onbre solo, os pagarè en la misma moneda à vosotros, que sois un Reino entero; que esso es lo que quiso decir el engañoso Griego al buen Rei Priamo: *Ut sus est Sinon tali verbo, ut diceret REPENDAM, quasi tantum reciperet quantum dederat. Hoc est: ut salutem mereretur qui se afferbat salutis beneficium prestare. Idcirco posuit: Si vera & magna pro incolumitate tua feram debeo paria rependere, dice Claudio Tiberio.* Supuesto lo dicho, parece que no anduvo el Poëta mui justificado en la palabra que a omodò a Sinon, pues dice, que merece la libertad por la que dà a Troya, i que esto es pagar igual por igual. Porque como puede ser esto, pues ai tanta desigualdad de un onbre solo à un Reino entero, i de un Sinon à una

Donat. in
lib. 2. A-
neid.

CAPITULO IIII.

*QUE no es cuerda Provi-
dencia fiar del cuidado a-
geno, lo que se puede hacer
con diligencia propia.*

PARA que se logre (aun
mejor) nuestro intento,
será bueno á lo dicho añadir
otro aviso, no de menos con-
sideracion i utilidad, i es a-
consejar a nuestro Politico
una cosa, que aunque tantos
la alcançan sin raras los que
la egecutan, i es, que procura-
re en todo quanto le fuere
posible, acomodar i dispo-
ner las cosas de manera, que
cuando pase desta presente
vida á la futura i venidera,
lleve delante al tribunal del
Señor toda la recamara de
las buenas obras, i diligen-
cias, sin que tenga necesi-
dad de aguardar en el otro
siglo el cuidado i solicitud
de agena mano, para que sal-
ga de las penas de que se pu-
diera aver librado, si por si se
uviera prevenido. Que es de-
cir mas claro, que no aguar-
de a fiar todas las cosas de
su alma de Testamentarios,
aunque sean hijos, parientes
i amigos. Porque lo que uno
puede aver hecho por su per-
sona, è inportandolo se des-
cuidó

á una Troya: pero bien mi-
rado anduvo el Poeta mui
fertil, en decir que dijo Si-
non, que por la libertad que
le daban, daba lo mismo que
recibia i pagaba la deuda,
sin quedar á deber nada, por-
que como en su estimacion i
aprecio montaba i pesaba tá-
ro su vida como la de Pria-
mo, i la de todo su Reino, le
parecio a él, que dando liber-
tad a su Reino por la vida
que a él le daba no le queda-
ba á deber nada; pues cada
uno se estima i quiere á sí
tanto como a todo el mun-
do. Porque cada uno se es un
mundo aparte, porque en a-
cabandose él es tanto como
si para él se acabará todo el
mundo. De aquí pues, como
dejamos advertido, debe el
celoso Politico de su salva-
cion, pretenderla con veras
i solicitarla con ansias, pues
en él se contépla todo el mun-
do, i en pereciendo él así lo
llorará, como si en él se uvie-
ra condenado todo el mundo
entero; pues causa donde in-
porta no menos que la salud
de un mundo, bié se trae con
sigo acreditada la reco-
mendacion i dili-
gencia.

†

cuida, mucha maravilla será
ver i otro diligente i cuida-
doso (no le inportando tan-
to) por aquello mismo en que
él como ribio i flojo se des-
cuidó. Esta es una doctrina
tan llana, tan saludable i pro-
vechosa, i por si misma tan
encomendada, que vino ha-
decir el eruditissimo Doctor
Oncala: *Multo esse prestan-
tius adque eligibilis hominem
quandiu hinc vitam degit re-
facienda. Et factis Deo satisfacere, quã
testamentariis committere, ut
ea exequatur opera atque suf-
fragia que ipse pro se agenda
eis commendavit, ut à purga-
toriiis pœnis eripatur. non-
tam disputatione quàm sua-
sione indiget.* Ser mucho me-
jor, mas inportante i conve-
niente, que mientras que el
ombre vive satisfaga por su
misma persona i obras un
Cristiano al Señor, que de-
jar esta comission á los tes-
tamentarios para que hagan
i soliciten lo mismo que él
debía hacer, para que la pie-
dad divina le saque del ter-
rible fuego del Purgatorio,
es por si tan llano, tan claro,
tan seguro, que mas necesi-
tamos de persuadir a que se
haga, que no de disputar so-
bre si se debe hacer. Porque
cosa de tanta consideracion,
i en q̃ á uno le vá tanto fiar-

*Oncal. o-
puse. de sa-
tisfact. hic
facienda.*

lo de agenas diligencias, no
parece cuerda i avisada pro-
videncia.

MVI para notar es el Ca-
talogo que hace el Profeta
de sus penitencias, de los ri-
gores con que affige i mace-
ra su carne: *Non est sanitas
in carne mea, afflictus sum, &
humiliatus sum nimis: Rugie-
bam à gemitu cordis mei.* No
tengo una hora de gusto i cõ-
tento, esta villana carne que
fue vil instrumento para co-
meter tan feas i abomina-
bles culpas, hago que lo pa-
dezca en esta vida, i que las-
te con duras diciplinas el
torpe deleite a que se entre-
gó licenciosa; los ojos que se
desmandaron desenbueltos,
con lo continuo i amargo de
las lagrimas desquitan lo las-
civo i deshonesto con que se
desconpusieron: el coraçon
que fue el primer mobil que
arrebató tras sí los demas
sentidos i porencias, i que se
enbrutecio con lo carnal del
obsceno deleite, gime, sus-
pira, i á modo de furio-
so leon ruge, i le enbrave-
ce.

*Psal. 37.
vers. 8.*

DICE nuestro gran Pa-
dre: *Ego quum praverterim, S. Basi. in
neo expectaverim, ut unus a
liquis externis quidem hoc meum
corpus puniret in flicto quopiã
ulcere pessimo; ipse ex me ma-
luit*

Psal. 37.

Iam penam ultricem ex petere. Carnemque meam per quam peccatum illud admissum est, poenis tradidi me puniendo multisque modis castigando. Considerado la gravedad de mis culpas, yo mismo tomo en mi carne que abrio la puerta para ellas, vengança de mis deleites, previniendo con aviso i cuidado la mano estraña que haga la diligencia por mi i en mi, que yo debo por mi persona hacer: *Ipsè ex me malui penam ultricem peccatorum expetere.* Que lindas palabras para nuestro proposito: de mi misma persona, de mi misma carne, quise vengar los licenciosos desmanes i anojos de mi carne; con ella procurè satisfacer i pagar, lo que ella avia hecho, contra ella pleitee con los alimentos que ella misma daba; no quise que agena diligencia acabase lo que yo podia concluir en carne propia. Que teniendo con que pagar tan cierta i facilmente, no seria cordura dejar la paga q̄ forçosamente se ha de hacer en las inciertas fincas, i dudosas ditas de un hijo, pariente, i amigo Testamentario. Veamos si acaso se fundò en esto el Real Profeta, quienduda dello, pues di-

ce luego: *Amici mei & proximi mei adversum me appropinquaverunt & steterunt, & qui iuxta me erant de longe steterunt.* En vida veo que me dejan mis amigos i confidentes, esperimento que a los que tengo mas obligados con beneficios, ellos son mis mayores enemigos, de las buenas obras que yo les hago hacen lanças que me tiran; si esto veo cuando vivo, si un hijo me persigue, si los mas aliados se buiven i conjuran contra mi; de quien tengo de fiarme? Quien en vida no solo me olvida, sino que me persigue, cuando yo le obligè con buenas obras, como despues de muerto se acordarán de mi? Como tendrán cuidado de encomendarme a Dios? Pues viendo yo esto: *Ipsè ex me malui penam ultricem peccatorum expetere.* Yo mismo en lo que me fue posible quise ser Testamentario i Albacea de mi mismo, pagar à penitencias i satisfacciones las deudas de mis culpas i pecados, componer mis cosas i hacer cuenta que todos me han de olvidar despues de muerto; i assi viviendo aplacar al Señor del mejor modo que pueda. Porque si los amigos en vida me olvidan i persiguen,

Psalm. 37. vers. 9.

figuen, que pue lo yo esperar dellos despues que aya muerto?

Bien se esforçará aquesto con un consejo que nuestro Español Quintiliano dà a los Patronos i Abogados de las causas i pleitos, i es, que cuando ayan de defender un pleito i causa grave, donde se ayan de alegar puntos de consideracion, i sea necesario hacer diligente i cuidadoso estudio sobre el caso, que nunca ha de encomendar à otro Letrado i Abogado que estudie por el las materias i puntos que despues ha de alegar: *Ne illas quidem vulerim delicias eorum qui doceri amicos suos iubent. Sed quis discet tam bene quam patronus? Quomodo autem sequeretur ille & media litium manus & quidam interpres, impendet equo animo laborem in alienas actiones cum dicturus ipse non sit?* No puedo sufrir la aragancia de aquellos abogados que quieren encomendar a sus amigos que trabajen i estudien por ellos, los puntos i articulos que para los pleitos que han de defender, ellos por si mismos deben advertir i ponderar. Porque quien mirará mejor lo que se debe

Quintil. lib. 12. c. 8.

alegar, que el mismo que lo ha de decir? Porque como es posible, que aquel trate de afanar, disponer, sudar, i fatigarse en aquello que el no ha de hablar, i porque no ha de ganar ninguna fama ni interes? I si al Letrado mismo que le inporta, el otro vè contanta flogedad i descuido, como el que no es interesado se ha de desvelar cuidadoso en lo que no le va ni la onra ni el provecho? Luego el Abogado que quiere salir con su pleito, por si debe hacer su diligencia; por que es locura entender, que el otro ha de cuidar de lo que no le toca, cuando el mismo interesado se descuida en lo que le pertenece, i va toda su onra i credito: *Quomodo equo animo laborem impendet in alienas actiones cum dicturus ipse non sit?* Pues si en materias de tan baja consideracion como son las de la hacienda, interes, i onra temporal condena tãto Quintiliano, que un Abogado fiede otro los puntos, raçones i argumentos, porque le parece que no es posible, que nadie haga bien lo que no le inporta ni toca; en cosas donde se arriesga no menos que la salud eterna i des-

descanso del alma, es bien que un Cristiano fie la disposicion, la diligencia i buen suceso de los pasos i cuidado de otros a quienes no les importa i conviene tanto? *No illas quidem delicias tulerim.* Esto lo lleva muy mal el discurso i la razon, es mucha delicadeza, fino es que acaso diga muy condenable flojedad el querer que el otro solicite con mas cuidado que vos, lo que vos no quisisteis hacer por vos mismo, i para vos mismo. Querer hallar quien os ame a vos mas que vos mismo, i a quien se due la vuestra alma en muerte, mas que a vos os dolio en vida, ello bien podra ser; pero muy dificultoso sera de hallar.

VEAMOS lo que hacen los sagrados Patriarcas, que el Señor nos propuso para dechados de las acciones, para egeplares de las virtudes, para espejos de las almas, i pautas de las buenas obras. Que es lo que hace Abraham antes que muera?

Gen. 6. 25
vers. 4.

Dedit cuncta que possederat Isaac, filiis autem concubinarum largitus est manera. & separavit eos ab Isaac filio suo dum adhuc ipse viveret. Todo el gope principal de la hacienda entregò a su hijo Isaac,

dando a los hijos de las no principales mugeres cierta parte de hacienda con que pudiesen vivir conforme a su calidad i estado, i apartò los del mas querido hijo, por que pudiesen vivir con mas paz i concordia. Dejò acaso encomendada esta diligencia a algun amigo i pariente? No por cierto? *Dum adhuc ipse viveret.* En vida dice el sagrado Oraculo que hizo esta diligencia, no quiso fiarla de nadie, ni del mas amigo i confidente. Porque si encomendara esta hacienda despues de muerto a algun Testamentario, para que se la diera a los hijos, acaso hiciera lo que muchos Testamentarios, que por quitar de pleitos a los herederos, ellos se levantan con la hacienda, con que todos lo pierden todo, los vivos la herencia, i el muerto los sufragios, las limosnas, i otras obras pias que manda el difunto que se hagan. Pues viendo Abraham quanto peligro corre la hacienda en manos de Testamentarios i Albaceas, que de confidentes pasan a herederos, reparte el a los suyos la hacienda i los bienes conforme a la calidad de cada uno en vida: *Dum adhuc ipse viveret.* Así quedaron todos

dos acomodados i pacificos, como no quedaron en poder de Testamentarios, que ai algunos que viven deste oficio, como otros del trabajo de sus manos.

Plin. lib.
2. epis. 10

O como acusa i condena Plinio el mas moço esta tanculpable negligencia en algunos, cuando dice: *Dispicere, ne sit parum providum sperare ex aliis sibi ipse non praesert.* Advierte i repara no sea muy dañosa providencia esperar que haga otro para ti lo que tu no hiciste por ti, i para tu utilidad i provecho. Tu descuidado de ti, i aguardas a que el otro sea solícito por ti? O q engaño tan grande! Pues por esso el gran Padre de los Creyentes ordena i dispone sus cosas: *Dum adhuc viveret;* cuando vive en vida hace sus particiones, en vida i sana salud traça i concierta lo mas conveniente para la salud de su alma, i quietud de sus hijos, no fia essa diligencia de agena solícitud.

MUY BIEN aprendio Isaac de su padre Abraham. Como vio tan lucida la diligencia de su padre en disponer en vida lo que es tan peligroso remitir para despues de la muerte, antes della quiere dejar declara-

do el mayorazgo de sus bendiciones, inmunidades i privilegios. Así lo dice a su hijo Esau, mandandole que le traiga de comer porque le bendiga i declare por el legitimo sucesor de su grandeza: *Affer ut comedam & benedicat tibi anima mea antequam moriar.* Traeme de comer para que te bendiga antes que muera. Cuantos años antes que muriese el santo Isacharia esta diligencia? Cuarenta i tres años antes: *Vixit post haec Isaac adhuc annis 43.* dice Cornelio a Lapide, deduciendolo de la cuenta de la sagrada Istoria. Esta si que es buena prevencion, cuarenta i tres años antes de morir disponer sus cosas, tratar de acomodar el alma, averiguar las cuentas, i no aguardar a que despues de no solo cuarenta i tres años despues de la muerte, pero nunca se cumpla el Testamento, ni aya quien mueva una piedra para sacar de las penas de Purgatorio al difunto que en ellas està detenido por no aver quien por el satisfaga.

Gen. 6. 27
vers. 3.

Cornel. a
Lapid. in
6. 27. Gen.
vers.

NUESTRO Patriarca Jacob temiendo la ira de su cruel hermano, para aplacarle el enojo, le enbia un

Gen. 6. 32 rico presente, i dice: *Placabo*
vers. 20. illum muneribus quae prae-
cedunt & postea videbo illum,
forſitam propiciabitur mihi.
 Ablandarè el duro pecho de
 mi hermano con dadivas pre-
 cioſas i ricos dones, verele
 despues, i puede ſer que me
 reciba como a hermano, i
 no me mire como a enemi-
 go. Notad aquella linda ad-
 vertencia del ſanto Eſtadifi-
 ca: *Muneribus quae prae-*
dunt. No dice, que le aplaca-
 rà a ſu airado hermano con
 las dadivas que despues le
 darà, ſino con las que van
 delante. Porque es cuer-
 do a viſo que vaya delante
 los dones para aplacar los
 animos, pues ſi un onbre
 uſa deſta traça con otro; pa-
 ra con Dios no ſerà bueno
 uſar deſte miſmo atributo?
 Si le teneis airado con vueſ-
 tras graves culpas i mal-
 dades, i deſeais aplacarle,
 i eſto ſe ha de hacer con
 los dones que el pretende i
 pide, que ſon las lagrimas,
 el coraçon contrito i deſe-
 cho de dolor i arrepenti-
 miento, la diciplina, el ayu-
 no, la limoſna, las Miſas,
 i frecuencia de Sacramen-
 tos, haced vos lo miſmo
 que Jacob, vayan delan-
 te eſſas Miſas, eſſas dici-

plinas, ayunos, lagrimas, i
 penitencias: *Muneribus quae*
precedunt; que entonces ſe
 ſeguirà lo que dice Jacob:
Postea videbo illum forſam
propiciabitur mihi. Que ve-
 reis la hermosa cara del Se-
 ñor mas preſto, i ſi mere-
 ceis algun purgatorio, no
 ſerà tanto el tiempo que en
 el eſtuvieredes, como eſ-
 tareis ſi aguardais a que ſe
 ſatisfaga por vos con limoſ-
 nas, Miſas, oraciones, i
 otros ſufragios. despues de
 aver muerto, ſi es que des-
 pues de aver dejado los he-
 rederos un millon de hacien-
 da ſe acuerdan de deciros una
 Miſa.

VAMOS a lo que hace
 el ſanto Caudillo del pue-
 blo de Dios Moifen, el
 qual despues de aver encar-
 gado a ſu gente, que guar-
 de con cuidado los divinos
 preceptos, dice el ſagra-
 do Teſto, que, *Separavit*
Moifes tres civitates trans
Jordanem ad Orientalem pla-
gam, ut confugiat ad eas qui oc-
ciderit nolens proximi ſuum.
 Separò tres ciudades, que lo
 fueſſen de refugio para el,
 que ſin averlo querido ni re-
 nido antes enemidad con el
 uvieſſe muerto algun on-
 bre.

Deutero.
 c. 4. verſ.
 41.

DI-

Oleaſtr. in
 c. 4. Deu-
 teron. in
 Annos.
 Moral.

DICE Oleaſtro: *Omnis*
diviſio ac rerum diſtributio
quam potueris in vita tua
facere, fac, ne poſt mortem
tuam non tam benefiat, aut
indelitet, ut fieri ſolet, inter
heredes tuos oriantur. De a-
 qui ſe ha de ſacar una dotri-
 na mui importante, i es, que
 toda la diviſion i diſtribucion
 que de la hacienda i bienes
 ſe pudiere hacer en vida, ſe
 haga, porque ſe eviten los
 pleitos que despues entre los
 herederos ſuelen levantar-
 ſe; i porque ſe repare o-
 tro daño aun mucho peor,
 i es por no dejar a los he-
 rederos en manos de algu-
 nos Teſtamentarios, que ſon
 los mayores enemigos, i los
 peores pleitos, pues tira-
 niçando la hacienda, ni la
 goçan los hijos, ni el diſun-
 to participa de los ſufragios
 i beneficios que pudiera re-
 cibir.

QyE pensais vos que
 ſuelen hacer ordinariamen-
 te los herederos con un di-
 funto? Lo que los Ebreos
 con aquellos ciento i ochenta
 i cinco mil ſoldados del
 inpio i barbaro Rei Sena-
 querib, que en una noche
 matò el Angel del Señor:
Nocte illa venit Angelus Do-
mini, & percuffit in caſtris
Aſyriorum centum octoginta

4. Reg. 19
 verſ. 27.

quinque milia. Gran maraña.
 De la fuerte que quedò
 muerta tan numerofa cana-
 lla, ai ſu dificultad como el
 ſagrado Teſto no la declara.
 Nicolao de Lira de parecer
 de los Ebreos dice, que, *Fue-*
runt incinerata ſub armis ac
veſtibus in tactis; ita quod po-
pulus Ezechiae potuit ſpolia
de facili colligere. Fueron con-
 vertidos en fria ceniza den-
 tro de ſus armas i veſtidos;
 i aſi ſin enbaraço alguno pu-
 do la gente del ſanto Rei
 Ecequias, aprovecharſe de
 los ricos deſpojos i armas
 de los enemigos. Llegaban
 los Ebreos, ſoplaban la ce-
 niza, arrojabanla a un la-
 do, dejabanla deſhechada
 en el campo, i ſolo cuida-
 ban de deſvalijar los Aſi-
 rios, goçar de la preſa, a-
 provecharſe de los veſtidos,
 i boverſe a ſus caſas llenos
 i cargados de ricos deſpojos
 i precioſas preſeas. Eſto es
 lo q̄ hacen comunmente los
 herederos de un diſunto, dice
 un grave Autor: *A merienti-*
bus ſpolia tollunt, cineres relin-
quunt hereditatis inquã, & le-
gata morientium gaudentes ac-
ceunt, ſpolia eorum accipiunt,
cineres eorum, tradunt oblivio-
ni; cogente la hacienda, el
 dinero, i dejante en la ſepul-
 tura olvidado para ſienpre.

Nicol. de
 Lira in 4
 Reg. 6. 19

P. Franci
 Labata
 Apparat.
 Concion.
 verbo
 Mors.
 Propoſit.
 5. tom. 2.

Arrojan la ceniza a un lado; esto es no se acuerdan mas del muerto; i solo se acuerdan de hacer cumplir el Testamento en solo aquello que a ellos les está bien i conviene para su interes i provecho.

Plin. lib. 6. epis. 10 **I** ASSI atendiendo a esto dice Plinio el moço: *Tam rara in amicitia fides; tam parata oblivio mortuorum, ut ipsi nobis debeamus conditoria extruere, omniaque hereditum officia presumere.* Es tan rara la poca fe i lealtad en las amistades, tan poco lo que ai que fiar en hijos, hermanos, allegados i parientes; está tan aparejado luego el olvido de los muertos, que sino nos hacemos nosotros en vida la sepultura, no abra en muerte quien se acuerde de nosotros; nos echarán a las fieras por no gastar un real en enterrarlos; i así debemos hacer viviendo lo que los herederos han de hacer en muriendo nosotros. Sino nos hacemos herederos i Testamentarios de nosotros mismos cuando vivimos; no abra quien en lo que toca a nuestro provecho cumpla nuestra voluntad cuando muramos: *Ipsi nobis debemus omnia hereditum officia presumere.* Por-

que la muger trata de casarse, i consolarse muy aprisa, el heredero de acomodar su herencia, el amigo de mirar por si, i todos de hacer su negocio, i lo q mas sobra en su memoria es el triste muerto. Mira Cristiano lo que te dice un Gentil. Descuidate en cosa q tanto importa, i verás cuan caro te sale el descuido.

QUE pensais vos por esso, dice Inocencio Papa: *Noli bonum quod cocepisti differre quoniam a mane usque ad vesperam mutabitur tempus, & mens rapitur in diversa, nec dimittas illud exequendum heredi, quia vix tibi laudem nedum mercedem rependet.* Cuando hicieres proposito de hacer alguna obra buena, si pudieres egecutarle luego, no lo diferas, porq se resfria muy presto el fervor, i suelen tambien atrabersarse algunos enbaraços que impiden la egecucion de la buena obra q propusiste hacer, i sobre todo te encargo que si uvieres de hacer decir algunas Misas, dar algunas limosnas, i dejar obras pias, i otras cosas que pueden pasar por tu mano, que no las fies, si es posible de tu heredero; porque este aun no te dirá un Dios te pague lo que me dejaste, sino que antes formará muchas quejas de

Inno. III. tract. de Eleemosyna.

de ti, porque no le dejaste mucho mas. Las Misas que te dirá se convertirán en murmuraciones de ti, cumplirá tus memorias haciendola de ti en las conversaciones para sentir mal de tus acciones; las limosnas que dará por el descanso de tu alma, será el jugarte la hacienda, i acaso echarte muchas maldiciones por lo poco que le grangeaste; i cuando parezca que llora por ti será porque no moriste antes, i le adquiriste mas: *Nec dimittas illud exequendum heredi, quia vix tibi laudem nedum mercedem rependet.* Esto es dicho por mayor, que herederos ai muy agradecidos, i Testamentarios muy Cristianos, de quienes se pueden fiar las almas. Pero con todo esso, en materias tan peligrosas, i de tanta consideracion, yo siempre aconsejaré a mi Politico, que siga las guellas de los santos Patriarcas que en vida trataron de disponer sus cosas, distribuir la hacienda a sus hijos, para no dejar pleitos i discordias, muy con tiempo se prevenian para la hora de la muerte, para parecer ante

el divino Tribunal mas seguros i desenbaraçados; que lo que uno puede hacer por si i por su persona, no es avilada providencia fiarlo de diligencias ajenas.

CAPITULO V.

QUE no se puede imaginar mas desatinada temeridad, que presumir los flacos, aun no tropeçar donde temieron caer los mas valientes.

A ESTE aviso se sigue otro tan sustancial i considerable como el pasado, q uno i otro advertimiento encuadernó el venerable Padre Bernardo Silvestre, diciendo: *Diligentibus personam tuam non committas animam tuam. Committo animam tuam diligentibus suam dispone de rebus ante morbum. Sape quis efficitur infirmus servus, & servus testari non potest: liber ergo testaris antequam servus efficiaris.* A los que aman tu persona nunca encomiendes tu alma, fiata de aquellos q aman la tuya. Procura disponer tus cosas antes de la enfermedad; porque sucede

Bernardus Sylvestri. inter opa. D. Bern. tom. 2.

quedar un onbre tan rendido de un achaque, como un esclavo a un señor, i como un esclavo no puede testar, tampoco tu lo podrás hacer: luego cuando goces de la libertad de tu salud, cuando seas dueño de tus potencias, entonces será acertado el disponer de tus cosas; porque las del alma piden mucha atención, mucho espacio, mucha quietud i sosiego, como son cosas donde se negocia no menos que el buen despacho de una eternidad, i remitir para la ultima hora lo que tantas horas, dias, i meses antes se ha de disponer con tanta atención i cuidado, es la mas perjudicial materia de esta lo q un Politico que desea conseguir los bienes del cielo puede tener.

Essa materia de estado, esse gobierno es el que mas pretēde persuadirnos el mas cruel i rabioso enemigo nuestro. Digalo el Real Profeta, el cual hablando de las fieras tentaciones i embates que el escollo de su firmeza padecia á violentas fuerças de los borrascosos uracanes de sus envidiosos contrarios, dice así: *Verbum iniquum constituerunt adversum me.* Cō una palabra malvadamente maliciosa me intentaron hacer

Psal. 40. vers. 4.

la mas cruel i sangrienta guerra; tanta batalla en una palabra sola? Tan mortal veneno en una raçon? Veamos q ponçoña, que guerra es essa, que en tan breves raçones se concluye? *Num quid qui dormit, non adiciet ut resurgat?* Por ventura el que duerme no podrá despertar? El que yace en el sepulcro yerto cadaver, no será posible levantarse valiente i animoso? Esta es la guerra de que se queja el sagrado Profeta, esta es la ponçoña i tofigo que dice le querian dar sus enemigos. Pues sepamos que le quisieron decir en esto? Lo que le quisieron decir fue, el dormido en la culpa no podrá despertar desse sueño á la vigilia de la gracia? El pecador no se podrá convertir? El enfermo de la culpa no podrá sanar? Pues que ai q temer, que ai que reblar? Dice otra letra, segun Vgo Cardenal: *Verbum diaboli constituerunt adversum me.* Vna palabra me digeron, q sino es el mismo diablo no la podia aver inventado ni traçado otro q èl. Agora entiendo menos la queja del santo Profeta, por que decirle a un pecador que se podrá convertir, i que por mas grave que sea su culpa, hallará clemencia en la in-

Psal. 41. vers. 5.

Alia Lit.

mensa bondad de Dios, esto mas parece palabra del mismo Dios tantas veces repetida para alentar á los pecadores, que no dicho i sentencia del demonio, cuyo continuo officio i desvelo es procurar que desesperen i desconfien de la infinita piedad del amoroso dueño. Pues si esto es así, como á los alientos de un tan inmensamente humano i benigno Señor, como á los mas gloriosos blasones de su inclita diestra, que es el perdonar i abrir la puerta de la esperanza á un desmayado pecador, llama el santo Profeta palabra inicua, palabra del diablo, cicuta i aconito infernal? *Verbum diaboli constituerunt adversum me.*

Vgo Car. in Psalm. 40.

RESPONDE el Cardenal de Santa Sabina: *Verbum diaboli fuit; Nequaquam moriemini, & modo per adultores qui sunt organa ejus dicit: Nequaquam adhuc moriemini, bene potestis modo vivere. & comedere, vos estis adhuc juvenes quando senueritis tunc facietis poenitentiam.* Palabra del diablo es el decir: *En ninguna manera morireis;* i como le salio tambien aquella vez primera que lo dijo a nuestros padres, oi la está repitiendo por medio de sus instrumentos, que son los falsos i per-

judiciales aduladores, que á los que tratan de hacer penitencia les entibian el intento i proposito, diciendo: *Ea bien podeis olgaros i entreteneros, moços sois agora, goçad del mundo, tiempo ai para todo, en la vegez hareis penitencia; que la mocedad no es tiempo a proposito para lagrimas i austeridades: Numquid qui dormit non adiciet ut resurgat?* Lo que durmiereis en la juventud despertareis en la vegez, que Dios es Padre de misericordia, derramò por nosotros su sangre, i quien en el ultimo parasismo de la vida oyò á un ladron, tampoco os desamparará a vos en el mismo trance i ocasion. Esto es lo que el Profeta dice: *Verbum diaboli constituerunt adversum me.* Estas son raçones venenosas, i factas enarboladas de la cruel aljaba del mismo demonio: porque como sabe este astuto i caviloso enemigo el manifesto riesgo que un alma padece cuando remite para el tiempo de la muerte el lugar de la penitencia; por esso procura el cō todo esfuërço i diligencia representar la misericordia de Dios grande, para que descuidado el misero pecador; con essa esperanza en la ho-

ra de la muerte se le frustra. I así si a mi Politico le llegare alguno con las razones dichas, advierta que viene el demonio disfrazado en estas palabras, que estas esperanças son oro falso que doran la pildora del veneno del remitir la penitencia para la ultima hora de la muerte. Que el Señor que alienta las esperanças del mas pervertido pecador, para que no alegue en su abono las que el demonio le asegura quando le convida con el perdón, no espero le aconseja que se esté descuidado i pereçoso en el blando lecho de sus delicias i torpeça; pues al instante que oiga su voz le manda que se levante, i como ciervo herido solicite luego la fuente de su salud: *Hodie si vocem ejus audieritis nolite obdurare corda vestra.* Si oi oyeredes la voz del Señor, oi os aveis de levantar de la cama del pecado à las lagrimas de la penitencia; de manera, que el Señor dice que abrá remedio para todo achaque de culpa; pero no dice al pecador, ni aconseja al enfermo, que descuide de su dolencia, sino que luego grite por el remedio,

Psal. 94. vers. 8.

i haga las diligencias para sanar, en el mismo instante que cayó, pues el Señor le dà la piadosa mano, ha de tomarla luego para levantarse.

ALLA dice Seneca: *In lege quotiens tempus non addicitur, praesens intelligitur.* 3. contro. vers. 5. Todas las veces que en la lei no se expresa uno de los tres tiempos, futuro, presente, i pasado, siempre ella se pone al lado del presente. Pues para que el pecador no alegue ignorancia, i piense que las leyes de Dios son diferentes de las humanas, por ser ellas divinas, les señala el Profeta de parte del Señor, el tiempo en que despues de aver pecado se debe emendar, diciendo: *Hodie si vocem ejus audieritis, nolite obdurare corda vestra.* Si oi cayeredes, oi os aveis de levantar, si enfermaredes oi, oi aveis de procurar curaros; si en la juventud i mocedad pecaredes manchando el alma con la fealdad de la culpa, en la juventud aveis de hacer penitencia. Porque imaginar remediar en la vegeçlo que se destruyó en la mocedad, bien puede ser, pero conforme es la dificultad, mas

mas parece consejo del demonio, que acierto de Cristiano.

Yo pienso que à esso mirò nuestro Padre san Geronimo, quando esortando à los pecadores, les dice: *Iungamus gemitus lacrimas copulemus, ploremus & convertamur ad Dominum qui fecit nos.* Aquí claramente alude el Santo, à lo del Salmo que agora citavamos, pues antes que aconsege el sagrado Profeta la puntualidad i presteça con que un pecador debe convertirse, le previene diciendo: *Venite adoremus & prostradamus, & ploremus ante Dominum qui fecit nos.* Venid, adoremos, i prostremosnos llorosos delante de aquella soberana Magestad, que nos levantò del polvo de la tierra. Pues aludiendo a esto mismo, dice san Geronimo: *Ploremus & convertamur ad Dominum qui fecit nos.* Lloremos amargamente los pecados que uvieremos cometido, convirtamonos al Señor, solicitemos la medicina eficaz de nuestras mortales llagas. Pues si essa diligencia no se hace luego, sino se acude al remedio tan presto, que se seguirá de

S. Hiero. epist. 65. cap. 2.

Psal. 74. vers. 7.

ai: Non exspectemus diaboli poenitentiam; dice el Massimo Doctor. Si esperamos al ultimo trance de la vida, à lo mas cercano de la muerte, à buscar el remedio, à solicitar la cura, à disponer las cosas de nuestra alma, esso es buscar la penitencia del diablo, que es decir, que conforme à lo que ordinariamente sucede le acontecerà a un Cristiano lo mismo que al demonio, q es no hallar lugar de penitencia, pues eternamente se padecerà sin remedio.

I NO SE yo si el demonio adolecio del mal de que oi i siempre han enfermado i muerto sin remedio muchos Cristianos, pues es opinion del Melifluo Doctor, que entre los motivos que Lucifer tuvo para levantarse contra el mismo Dios i Criador suyo, fue el fundarse en la bondad inmensa de Dios, i que quando le ofendiera que de puro bueno le avia de perdonar despues, segun aquello del Salmo: *Secundam multitudinem irae suae non queret.* Que fue como decir, que importa q yo me quiera ladear con su infinita grandeça, si es tan inmensa su misericordia, que siempre que yo

Psal. 9.

yo quisiere me bo' verá a su gracia, pero que le sucedió? Lo que dice el Coronado *Psalms. 9.* Profeta: *Exacerbavit Dominum.* De tal manera desahonó al Señor, que nunca tendrá remedio su enfermedad, ni jamás se levantará de la cama de su culpa. Pues esto mismo pienso yo que quiso decir nuestro Padre san Geronimo: Al punto que ofendieremos al Señor, procuremos luego el remedio, acudamos á la medicina, al mismo instante corramos á la fuente de nuestra salud. Porque pecar desde la niñez, madrugando á la culpa desde el uso de la razón, i remitir la penitencia para el ocafo de la vida, en virtud de la demasiada bondad del Señor, haciendo la cuenta que el demonio, que no es tan bravo el juez como nuestro temor nos le pinta, sino que todo es blandura, suavidad i misericordia, nos saldrán las esperanças como las del demonio: *Non expe'temus diaboli poenitentiam.* Será acaso nuestra penitencia como la del diablo, no porque yo no confiese por Artículo de Fè, que mientras que el onbre vive no puede tener remedio, que mientras que el

alma anima al cuerpo, no ai pecado por grave que sea, si se llora con verdadera contrición, que no tenga remedio i reparo, sino porque en esse tiempo es difícil el disponerse un Cristiano, el llorar de veras sus culpas; que son muchos los temores, graves los inconvenientes, terribles las tentaciones que en aquel triste i ultimo paso se ofrecen; i querer acertar á hacer en un instante lo que nunca se ha hecho ni comenzado, es pedir un como moral imposible.

V. A L G A N O S aqui una cosa que dice nuestro glorioso Padre san Juan Crisostomo, nacida para este intento: *Scitis omnes vos quemadmodum post multa sapè ac multo tempore cogitata, cum occasio quia conatuum à nobis exigit, sive paululum timoris mentem nostram corripuerit, formidine repente percussit, consilia omnia effundimus.* Bien sabéis todos los que me escucháis, que lo que voi ha decir es una verdad que mas de alguna vez la abrá experimentado alguno. Muchas sucede, que despues que un onbre aya pensado i mirado por mucho tiempo i ef-

S. Ioann.
Chrysof.
orat. de S.
Pelag.

i espacio una cosa que ha de decir ó hacer, al punto mismo que ha de lograr su cuidado, si acaso le enbiste algun remorcillo por leve que sea, le inquieta, perturba, i alborota de manera, que no sabe dar paso, ni en las palabras, ni en las acciones. Cuantas veces abrá sucedido, que un Predicador aya estudiado un sutil, elocuente, elegante, apropiado, i no largo Sermon, i averle dicho en su celda con tanto señorío i espedicion, como si le fuera leyendo por un libro, i al subir al sagrado teatro, porque en alguno notò alguna accion que le desahonò, ó por otro accidente leve, perturbarse i confundirse de suerte, que el perfinarse i concluir la oracion Evangelica, no son dos cosas. Cuantas veces lo que mas se estudia, se nota i se advierte para una ocasion, esso se ovida primero. Cuantas veces lo que mas se piensa falta mas apriesa: *Si paululum timoris mentem nostram corripuerit, formidine repente percussit consilia omnia effundimus.*

O Q U E bien dijo Crisostomo: *Consilia omnia effundimus.* Derramamos al

ligero toque de un remorcillo vano todo cuanto se avia premeditado muy á solas, muy despacio, con mucha quietud i sosiego, muchos dias i meses, como un vidrio lleno de un licor, que con cualquier pequeño golpe se quiebra i derrama todo lo que contiene. Pues hagamos agora el argumento para nuestro caso al contrario. Si lo que se piensa muchas horas, i con mucha quietud, al golpe leve de un vano temor se vacia i derrama todo tan facilmente: como quiere el Cristiano en la ultima hora hacer de repente aquello en que no solo una vez se ha ensayado, sino que ha procurado egecutarse siempre lo contrario? Como presume en tan breve tiempo olvidar lo que siempre ha hecho? Hacer lo que nunca ha pensado, obrar lo que nunca ha dispuesto, i salir con lo que nunca ha probado, i mas á vista de tantos temores, de tan horribles sobrefatos, de tan congojosas inquietudes, de tan espantosas confusiones, como alli siempre se ofrecen aun a aquellos que toda la vida han probado i ensayado para la muerte; como se vé en los mas perfectos i ajustados varones? Digalo.

gato un san Hilarion, que despues de tantos dias, de tanto retiro, de tan aspera penitencia, de tan inaudita perfeccion, despues del ensayo i prueba de tantos años para aquella hora, se estremece i tiembia á vista de la severidad del terrible Iuez que avia de residenciar su santa i perfectissima vida: pues donde los gigantes temen caer, despues de aver servido i agradado al Señor tantos años, con tan religioso teson i valeroso tema, como no ha de temer el misero pecador, hecho sienpre a ofensas de Dios, teniendo tan justamente irritada aquella sacra i Magestuosa grandeça, de quien el mas enpinado Sera fin tiembia reconocido, i se postra umillado? Segun esto, advierta nuestro Politico quanto le importa desde luego ensayarse para aquella hora, disponerse para aquel peligroso trance, diciendo con Iacob: *Iustum est ut provideam domui meae*. Iusto es el proveer con tiempo la casa de mi alma, los que compran anticipadamente traen sienpre su casa bien proveida, pues compran lo mejor i mas barato, i los que aguardan á proveerse de lo neces-

sario al fin, ò no hallan lo que han menester ò con mucha dificultad, con mucho trabajo, ò mui caro. Así sucede a los que desde luego se disponen para la hora de la muerte, que hacen su provision temprano, i ensayan para el ultimo paso, que en él se facilita para vencer las dificultades i temores que allí se ofrecen; i el Señor como Padre de misericordia los ayuda i conforta para que sin peligro puedan vencer las dificultades è inconvenientes: no así al pecador ocioso, i que quiere hacer la cosecha al tiempo de la siebra contra todo orden de buena agricultura, i contra las leyes de la naturaleza del obrar, que por no averse proveido con tiempo, ò no hallará el matalotage que busca, ò si le encuentra, será con mucha dificultad, i que es mas cierto hallarse burlado, que conseguir en un momento lo que tantos años ha desmerecido.



CAJ

CAPITULO VI.

QUE para la hora de la muerte guarda el demonio lo mas rabioso de su crueldad, i lo mas mañoso de su astucia.

NOBRE de rugiente leon bravo i hanbriento, le dio a nuestro comun enemigo el primer Pontifice de la Iglesia, i nos advierte como Padre tan afectuoso del bien de sus ovejas, que nos guardemos vigilantes, porque no nos debore con los sangrientos dientes de su fiera i cruel astucia: *Sobrii fote & vigilate quia adversarius vester diabolus tanquam leo rugiens circuit querens quem devoret*. Todo lo advierte aqui el Apostol sagrado, lo sangriento i lo mañoso, lo artero i lo feroz, lo caviloso i lo cruel, en lo rugiente, se descubre claro la rabiosa infaciabilidad de nuestras almas, en el rodear incessable lo ardidoso de sus estratagemas, que por tan varios i diversos caminos tienta, solicita nuestra perdicion, consulta nuestra ruina, i vela sobre nuestro estrago.

QUE como aludiendo á estas palabras, dice el divi-

no Pontifice de Nola: *Adversarius noster non quiescit, & in nostrum per vigil hostis intritum obsidet, omnes vias nostras, egressusque & aditus omnium diligenter explorat; unius cuiusque vestigiis comes indiscretus affigitur, ac sepe egressibus nostris objicit, & pedibus interserit, ut in plano quoque latentem salebram male cautus offendas*. Nuestro capital enemigo nunca descansa, i hecho una vigilante centinela, i doble espia cerca para nuestro daño todos nuestros pasos, acecha cuidadoso, espia astuto nuestras entradas i salidas, i se clava á nuestro lado tan inseparable compañero, que no ai dejarnos de dia ni de noche hidropico de nuestra sangre, i envidioso de nuestra salud. Procura cerrarnos el paso á todo lo bueno, sembrarnos de abrojos i espinas de dificultades el camino de la virtud, i en lo mas llano riende i disimula el taço para que en todo aya riesgo i peligro. Debe ponderar lo que dice Paulino: *Unius cuiusque vestigiis comes indiscretus affigitur*. Que este fiero i nefario enemigo se pega, se clava en las guellas de cada uno. No dá nadie paso que no se le advierte i esplore para

S. Paul. epist. 34.

ra hacerle caer, no así al cuerpo sigue inseparable la sombra, como el demonio acompaña los ombres para destruirlos sin cansarse ni rendirse.

PERO aunque es verdad que esto se entiende de todo el discurso de nuestra vida, à quien sin treguas persigue, i sin dar espacio siempre enviste, donde este fiero adversario derrama toda su ponzoña, i acomete con mas sangriento conato, es en la hora fatal, en el postrimero trance del que à brazo partido lucha con las ansias de la muerte, ansioso agoniza, i peligroso fluctua entre las borrascosas ondas de tan alterados recelos i furiosos sobresaltos, que allí solicita la cobarde imaginacion, que lidia i batalla con tanto conjurado egercito, que en aquel ultimo paso horrible i fiero se opone; los pecados i culpas de la vida pasada, que al cometerse parecieron pequeñas ormidas, allí se representan bastos elefantes; el Señor a quien siempre miramos con cara de benigno i amoroso Padre, en aquella mortal agonía parece todo rigores i severidades; el cruel enemigo atiga, aviva la imaginacion i

fantasia, haciendonos de menudas arenas soberbios montes. Para aquel punto en fin guarda todo el resto, todo el golpe de su astuto poder, sabiendo que si entonces no nos gana, para siempre nos pierde: i así aunque es verdad, que en las siete horas del dia en que nuestra Madre la Iglesia en las Canonicas alaba i engrandece à su Esposo i Señor, pudiera con mucha raçon aplicar las palabras del Apóstol, en que nos representa la mañosa braveza de nuestro cruel enemigo, con particular misterio las quiso acomodar à las Completas, que es la ultima hora del rezo, para dar a entender i enseñar, que aunque es verdad, que nuestro rabioso cumulo siempre persigue colérico, sitia i asedia las almas cruelmente ardidoso, pero en ningun tiempo con mas vigilante astucia que en la ultima hora de la vida.

Esto parece que profetizó en el sentido Místico el Profeta Jeremias, el cual previniendonos para este peligroso trance dice: *Ecce ego convocabo omnes congregationes aquilonum: & venient & ponent unusquisque solium suum in introitu portarum*

*Hier. 6. 1.
vers. 1. & 2.*

102

Jerusalem. Por mi permission, dice el Señor, se congregarán i convocarán todas las parentelas de los Reinos del Aquilon, i vendrán i pondrán cada una su solio a la entrada de las puertas de Gerusalem.

S. Petr. Damian. lib. 5. epistol. 3.

DICE san Pedro Damiano: *Que sunt ille congregationes Regnorum Aquilonis, nisi molignorum spirituum multitudines?* Quien pueden ser estos que vienen de la parte del Aquilon, sino es aquellos malvados i precitos espíritus que vienen cruelmente conjurados en diversas aces, i escuadrones, para dar sangrienta vateria a un misero agonizante, que está yá con el alma à las salidas de la vida, i à las puertas de la muerte: *Hi solium suum unusquisque in introitu portarum Jerusalem ponunt cum egredierentem de corpore infelicem animam circum posita, ne libera prodeat obstaculo custodiunt;* dice el eminentissimo Cardenal. Donde es de reparar, que dice el Profeta, que cada maligno espíritu pone su solio i riende su tabernaculo: *Et ponent unusquisque solium suum in introitu portarum;* porque en aquella ultima hora es cuando cada pe-

cado se acuartela mas bravo i furioso, para dar mas cruel vateria à la misera i desventurada alma que le cometio; porque allí el demonio representará las feas i torpes culpas con todas sus especies i circunstancias, esagerando su gravedad para que así le arrastre à la desesperacion. Esto es lo que dice Jeremias, que le espera como de emboscada al que batalla i lucha con las agonias de la muerte. Pues cuando una infeliz alma se vea cercada de tanto aliado enemigo, de tanto terrible contrario, de tanta legion acuartelada para saltarla, como no ha de temblar, como no ha de estremecerse à vista de tan numerosos i crueles enemigos, i mas en aquel postrimero tiempo donde se arrethan como ardidosas mañas, i cavilosos estratagemas, como conocen que en aquella hora está pendiente el suceso no menos que de toda una eternidad.

El glorioso Arçobispo de Milan, i nuestro gran Padre, dicen una cosa particular de las ovejas; i es, q en el fin del Otoño paren con mas cuidado i agonía: *Oves accedite hic* S. Ambr. *me pabulum copiosum ariditas.* S. Bas. *lo que vètri ingerit.* Infaciales mil. 9. re. *Alcorno.*

requieren los campos, fatigan los montes, i registran la yerba, pareciendoles poca cuanto brotan los prados, i franquean los montes. Pues que puede ser la raçon, que al fin del Otoño, i á la entrada del Invierno tan codiciosamente busquen las ovejas el pasto? Dice Basilio: *Quasi sibi viaticum providentes pro indigentia cibi futura.* Conocen naturalmente, que en viniendo el aspero i herizado Invierno, les ha de faltar el congruo alimento, i así conociendo que se va acabando el pasto i la vianda: *Copiosius avidiusque ventri ingerunt.* Comen, siegan con las guadañas de los dientes, la fertil yerva con mas copia i codicia que todo el resto del año, aunque es así, que nunca se descuidan de buscar su alimento i requerir su pasto. De la misma suerte nuestro perfido enemigo, aunque es verdad que siempre anela á nuestra perdicion i ruina, busca caminos, inquiere modos i dispone traças para nuestro daño, procurando hacernos pasto i vianda suya, como dice san Pedro: *Circuit querens quem devoret;* pero cuando arresta su furia, mancomunada su gente, convoca sus aliados, i refuerça sus ti-

ros, es en la hora de la muerte, como sabe que ya no le queda mas tiempo para pelear, i que si aquella vez no vence para siempre queda vencido. Que á este intento fuele traerse aquel saludable aviso del Benjamin Apóstol: *Va terra, & mari, quia descendit diabolus ad vos habens iram magnam, sciens quod modicum tempus habet.* Ai de la tierra i del mar, porque baja á vosotros el mas cruel enemigo, lleno de ira i furor, como sabe que le queda tan poco tiempo para pelear, como conoce, que si pierde este punto del ultimo conflicto, lo viene a perder todo; i por esso se arma de mayor furia, enbiste con mas astucia, i combate con mas porfia. I para prueba desto se fuele tambien traer comunmente lo de los Alcones de Noruega, de quien dicen, que les dio la naturaleza el vuelo mas veloz que á los demas del mundo, porque allí dura el dia menos que en las demas partes de la tierra, porque solo la alumbra el Sol tres muy escasas horas: pues como dura tan poco el dia, así tienen el vuelo tan apresurado para poder hacer la presa, supliendo con la velocidad del vuelo tan apresura-

Apo. 12. vers. 12.

surado para poder hacer la presa, supliendo con la velocidad del vuelo la falta de la luz. Así el demonio infernal alcon de las almas, baja mas arrebatada i presurosamente ha hacer presa en ellas á la hora de la muerte: *Sciens quod modicum tempus habet.* Como conoce que se acaba el dia de la vida, i que si entonces se le buela el alma i escapa de sus fieras uñas, queda perdida del todo la esperanza de prenderla.

LLEVARON al celestial Maestro un miserable moço de quien se avia apoderado un rebelde espíritu. Pasaron le en su presencia, porque así lo mandò su Magostad: *Marc. 6. Et cum vidisset eum statim spiritus conturbavit eum, & elisus in terra volutabatur sputans.* Así como el soberbio espíritu se careo con la Magestuosa presencia del todo poderoso Señor, començò á atormentar al pobre moço, i arrojándole en la tierra le rebolcaba furioso, agravándole mas las penas i dolores que hasta entonces avia padecido, con mas contumaz rebeldia le aquejaba haciéndole, que con la espuma que arrojaba mostrasse el interno dolor que padecia. Pues

Marc. 6. vers. 9.

porque raçon cuando viene Cristo agraba la rabia el demonio, enciende mas la colera, aviva mas la ira, i atiza mas la saña?

RESPONDE Nicolao de Lira: *Videns se cito ejictendū, faciebat pejus quod poterat.* Como conocia el maligno el punto cuan en breve tiempo le avian de lançar del cuerpo de aquel pobre moço, como advertia cuan presto le avia de despojar de aquella fortaleza donde se avia encastillado; mas pesadamente atormentaba el cuerpo, con mas furia aquejaba al cuirado doliente, apretaba las clavijas del tormento con mas fuerça i rigor: *Faciebat pejus quod poterat.* Todo cuan to podia apretar la guerra, tanto esforçaba la batería. Pues lo mismo que entonces hizo el demonio cō aquel miserable enfermo, hace con todos los Cristianos en la ultima hora de la vida, que como alcanza i conoce que se le acaba el tiempo, que se concluye el termino, i que es aquel el postrer assalto: *Facit ejus quod potest.* Allí se enbravece mas furioso, allí mas astuto acomete, allí mas porfiado lidia, allí mas sangriento lucha, allí agraba i arresta toda su potencia;

Nicol. de Lira in c. 9. Marc.

porque perdido aquel lance para sienpre queda perdido.

DE AQUELLA hermosa i celebrada ramera Lais, dice Eliano, que la dieron por sobrenombre *Axine*, que quiere decir, la astuta i sagaz. *Lais etiam Axine nuncupata est. Quod ejus cognomen ingenii savitiam redarguebat*; era hermosa, pero astuta tanto como bella, i artera tanto como agraciada, que no fue pequeña maravilla confederarse lo airoso con lo avisado, i lo agraciado con lo discreto. Pues en que consistia su astucia i sagacidad, en que lo taimado i caviloso? Dice Eliano: *Quod nimium questum exigeret à peregrinis eo quod statim essent discesuri*. Al peregrino i pasajero que se rendia al hermoso hechizo de su donaire, le vendia su espuesta belleça en mui caro i subido precio: *Quod statim essent discesuri*. Porque la taimada bella, i madrigada ramera, hacia esta consideracion: Esta presa que agora ha caido en las redes de mi hermosura, ha de bolar luego, no la he de ver mas, pues quiero pelarla: cuanto pudiere, i suplir con lo caro del precio lo breve de la ef-

rada. Esto mismo hace el demonio con las almas, en la ultima hora i trance de la vida, esto este astuto enemigo, que quando considera un Cristiano en el fatal artículo de la muerte, como ya mas peregrino que nunca, como conoce q̄ no ha de bolver mas à sus manos, si entonces se le escapa libre, procura con mas rabia i colera, con mas ardidés i mañas, sitiarle, con batirle, acañonearle, con mas tentaciones, recelos, i espantos: *Eo quod statim sunt discesuri*; porque luego han de velar, i escapado aquella vez para sienpre queda libre.

DESPUES que ha dado Flavio Vegecio sus instrucciones i avisos para lo que debe hacer en su exercito el cuidadoso i diligente General, llegando a tratar de lo q̄ se ha de hacer el mismo dia en que se ha de dar la batalla i presentar la guerra, dice assi: *Hoc tempus est quo tanto magis duces debent esse solliciti quanto major speratur diligentibus gloria, & majus periculum comitatur ignavis: in quo momento peritiae usus pugnandi doctrina confitium dominatur*. Para donde se han de guardar los documentos, las liciones de la militar disciplina.

Veget. lib. 3. c. 11.

plina, donde ha de lucir el consejo, canpear el valor, mostrar la destreça, avivar el cuidado, i esforçar la sollicitud, es para el artículo peligroso i incierto trance de la pelea; porque alli es donde se aventura todo, alli los Capitanes han de valerse de su esperiencia, los soldados de su valor, i todos arrefrar las fuerças, i encender la ira, indignar el brio, i desterrar el temor, para acometer al contrario; porque si aquella vez se pierden, debilitadas las fuerças i destrojado el campo, quedando por miserable del pojo del orgulloso enemigo, para sienpre queda perdido i arruinado. Deste consejo sabe valerse mui bien nuestro cruel enemigo, que como sabe, que vencido en el artículo ultimo de la postrema pelea (en quanto aquella parte) para sienpre queda vencido, procura entonces mansomunar toda su gente, juntar todo su poder, i hacer el ultimo esfuerzo para alcanzar aquella vitoria, de la cual ha de facar eterno triunfo. Pues si esto es tan cierto i verdadero, como cada dia se experimenta; que Cristiano puede aver tan envidio-

so de su misma salud, que no se prepare i disponga para la ultima hora de la vida, para aquel terrible trance donde à la salida le esperan enboscados, i en astuta celada, tan innumerables legiones de fieros cavilosos enemigos, tan sedientos de su sangre, que no abrá piedra que no muevan, medio que no tomen, modo que no busquen, traza que no inventen, estratagemas de que no se valgan, maña de que no usen, ardid de que no se aprovechen, para beberse la. Saben que alli arriesgan una costosa vitoria, en que vá no menos que una eternidad de triunfo, i assi con esforçada diligencia luchan i pelean. Prevengase pues nuestro Politico, i arrese para bajar al arena, i decender a la lucha, con tan feroces i astutos enemigos por todo el espacio de su vida, con muchas limosnas, oraciones, abstinencias, ayunos, disciplinas, frecuencia de Sacramentos, i otras semejantes obras, para que con tanto arnés i escudo pueda passar libre el mas peligroso paso, el cual felizmente vencido, builada

la astucia fiera de sus enemigos, triunfara para siempre, laureadas las vencedoras fienes con la inmarcescible guirnalda del eterno reposo.

CAPITULO VII.

QUE no temer un Dios juez, ó es aver faltado el juicio, ó no tener lumbre de Fè.

SI TODO estuviera acabado con acabar, no uviera mucho q̄ temer en la muerte, antes segun son los trabajos i miserias desta vida, se podia apetecer como a fin de tanta calamidad i puerro de tanta borrasca; pero como dice el Apostol, que despues de la muerte resta otro paso que dar, i paso tan peligroso, no es mucho que el que tiene iluminados los ojos con la lumbre de la Fè, tiemble el entrar en la estacada i palenque de la muerte: *Statutum est hominibus semel mori*; dijo el Apostol. Vna vez segun la ordinaria Lei se ha de morir, i despues de la muerte ha de aver juicio, cuenta i residencia de todas las palabras, harta de la de menos consideracion, de las obras, de los pen-

famientos mas ocultos, secretos i retirados: *Et post hoc iudicium*. Esta residencia la ha de tomar un Señor infinitamente labio, inmensamente poderoso, i entonces lleno de ira, rigor, i severidad, q̄ como dice el mismo Apostol: *Horrendum est incidere in manus Dei viventis*. Orrenda cosa ha de ser caer en las manos poderosas i valientes de un Dios q̄ es vigilante centinela, i tan lince esplorador de todas nuestras acciones.

QUIEN à vista de un Dios juez, fino es que aya perdido la Fè del juicio, puede desconponerse, puede hacer accion que no vaya nivelada por las reglas de la razon i justicia?

SALE desterrada la esclava Agar cõ su hijo Ismael de la casa del gran Padre de los Creyentes; la provision que lleva es cierta cantidad de agua, que à pocas jornadas faltò. Yà el muchacho iba pereciendo à las crueles manos del ardiente verdugo de la sed, agonizaba yà a violencias deste fiero tormento, quando le libra un Angel con un poço de agua que descubre à la llorosa madre. Bebe el sediento agonizante, i de los umbrales de la muerte buelve

a los

Gen. 2. 21
vers. 20.

à los consuelos de la vida. I luego añade el sagrado Texto: *Et fuit cum eo: qui crevit & moratus est in solitudine, factusque est iuvenis sagittarius*. I estuvo con él, el cual crecio i vivio en la soledad, i se hiço grantirador de arco. En estas palabras se incluyen dos dificultades, la primera sobre el supuesto de aquella palabra, *Fuit*; estuvo con él, acompañole, asistiole, crecio el moçuelo, vivio en la soledad, i se entretenia por aquellos montes con su arco i saetas. Esta es la dificultad segunda, por la variedad con que los Espositores interpretan este egercicio de Ismael, pues dicen muchos, que su egercicio era no caçar fieras, sino matar onbres, no verter sangre de brutos, sino de anima es racionales. En fin dicen que era un facinoroso salteador de caminos. Pero el Cardenal Cayetano dice, que de la resolution de la primera duda, ha de nacer la decision de la segunda: *Et fuit cum eo*; i estuvo con él: *Iuxta Hebraeum habetur & fuit Heleim cum puero*; i Dios como universal juez i Fiscal de las humanas acciones, estuvo, asistio, i acompañò al muchacho. Pues dice luego el Cardenal

Litt. Hebrae.

Cayetano: *Hinc apparet magis esse quod Ismael exerec- rit latrocinia*. De aqui se saca por casi claro i evidente, que es disparate i locura, q̄ es fabula i novela el afirmar que Ismael fue salteador de caminos: *Si enim Deus quatenus Iudex erat cum puero, longe erat à latrocinis*. Porque si el Señor en cuàto juez i Fiscal de sus acciones le asistia i acompañaba, conociendo Ismael que era pecado i ofensa desse Señor, egercer ladronicios en la soledad, como podia à vista de un Dios juez cometer pecado alguno? Que aunq̄ sea en un yermo, en una retirada soledad, quien se ha de atrever à cometer una culpa cõ el conocimiento i fe de q̄ ai un Dios juez: *Si enim Deus quatenus Iudex erat cū puero, longe erat à latrocinis*. Pues q̄ diremos cuàdo entre los Cristianos vemos cada dia tantos ladronicios, tantos omicidios, i tan innumerables maldades? I si à los q̄ las están cometiedo les preguntan, si saben que ofenden a un Dios q̄ les ha de juzgar, dirán q̄ si. Pues si saben q̄ ai juicio i pena eterna, donde está el juicio de un Cristiano que tan temerariamente se atreve a ofender a un Dios juez?

Cajetan. in cap. 20 Genes.

PADECIA el santo Job inocente, en el inundo vafurero, consolabafe quando bolvia los ojos à la vida pasada, i con todo effo dice: *In Job c. 17. profundiffimum infernum def*
verf. 16. cendent omnia mea. Putas ne
fultem ibi erit requies mib? Aunque fea afsi, que todas mis acciones queden sepultadas en la memoria de los onbres, que no aya quien me calunnie, ni e'piritu precito i rebelde que me acose i acufe, acafo eftarè alli quierò, libre i fe guero? *Putas ne fultem ibi erit requies mib?* Pues fi el santo Job eftà en el fagra do de un fepulcro, en el afilo de una piramide, retraido i fe guero de que onbres le calunnie, i demonios le perfigan: fi con morir ceffan las rabias, fi con acabar acaban las calamidades, i en el fepulcro fe fepulta todo, como dice el inclito triunfador que aun alli no tendrá defcanfo?

DICE nuestro Padre S. Gregorio para nuestra enfeñança i advertimiento: *Per in cap. 17 pendamus quanto debemus formidine venturum iudicium*
Job. femper expavescere, quando
e' ille qui à Iudice laudatus est, adhuc de retributione iudicii in suis vocibus securus nō est. De aqui podemos sacar

un utiliffimo advertimiento para nuestra enfeñança i egeplo, i es el orror que debemos cobrar los pecadores al terrible i rigido Tribunal del fupremo Iuez, pues aquel esforçado paciente i magnanimò varon, que tan inclitamente triunfò de toda calamidad, i o'illa con tan maravillofo fufimiento todo linage de infortunio, i que en los divinos labios del fupremo Iuez fue el mas ventajosamente Santo de fu figlo: *Job c. 1. mo simplex e' rectus actimēs*
Deum, e' recedens à malo. e' quod non fit ei similis interna. Con todo effo en todo el difcurfo de fu vida, en todas sus pláticas i conversaciones, nunca trataba de otra cosa fino de la poca fe guidad con que remia afistir al divino Tribunal: *A Iudice laudatus adhuc de retributione iudicii in suis vocibus securus non est.* Pues fi tan poco fe afegura, i tanto tienbla un tan aplaudido i aclamado del fupremo Iuez, un canonicado en vida por la fuprema verdad, por el Sumo Pōtifice Dios, que donde quierà que fe halla todo es hablar con fobrefaltos i recelos de aquel orrible dia, como no tienbla i fe estremece, como un yerto i elado orror

ror no difcurre por todas las venas de un Cristiano, que a un tan grande Señor tiene amargado i ofendido con tantos delitos i maldades?

ALIENTE este intento una carta que el Sofista Libanio escribió al gran Basilio del tenor figuiente: *Liban. e- pifto. 17. ce mifi tibi orationem meam*
inter ope- ra Basili
abunde sudore perfusus. Quo- modo namque anxie non sudarem et viro orationem meam mittens, cujus tanta est iudicandi facultas, ut e' Platonis sapientiam, e' Demosthenis vehementiam frustra jactatas esse convincere queat?
Vnde e' horreo e' tremo diem illum cogitans in quo leonem meum iudicaturus es, quin parum adfuit, quin mentis sim facultate destitutus. Y à te enbie mi oracion, ò gran Padre; pero sudando de pena i temor, porque como no tradataria yo follicito i ansioso, enbiando un escrito mio a la censura i ojos de un varon que efcede en saber a Platon, i en decir a Demostenes. De donde nace, que tienblo con trasudores de muerte, quando se me representa a quel dia, en el cual has de hacer juicio i censura de fe papel. Sabe Dios que eftoi para perder el juicio,

quando juzgo que me has de juzgar effa estufofa fatiga. O que palabras tan a nuestro proposito eftas ultimas: *Horreo e' tremo diem illum cogitans in quo sermonem meum iudicaturus es. Quin parum adfuit, quin mentis sim facultate destitutus.* Si esto dice un onbre a otro, sobre sentir la censura de un papel que tan poco inportaba que Basilio notasse a Libanio la palabra mas ò menos culta i peinada, la fras mas ò menos pulida, afcada, i aliñosa, tanto tienbla, que le enbisten unos como terribles orrores de espantofa muerte: como no tenblará un Cristiano, donde yà no un onbre folo, fino un onbre flaco i miserable le ha de juzgar i refidenciar hasta lo mas oculto i encerrado de los pē famientos? Como no ha de trasudar con ansiofas agonias, considerando que ha de parecer ante un fupremo Tribunal, donde no ai mas recurso ni embargo, à dar cuenta del largo espacio de una ciega vida toda enpleada en deliros i ofensas deffe tan absoluto Iuez? Con cuanta mas raçon podrá decir que Libanio: *Horreo e' tremo diem illum cogitans in quo sermonem*
P 4 *meum*

meum iudicaturus es. Tienblo
ò supremo Señor, quando lle
go á considerar aquel orri-
ble dia en que he de conpa-
recer ante vuestro divino
acatamiento. Porque si ha
de aver su cierta residencia
para las virtudes, que jui-
cio i residencia no abra pa-
ra las culpas, que esamen no
se puede temer de los pecca-
dos?

VE el Profeta Ezequiel
aquellos tan maravillosos i
misteriosos quatro animales,
cada uno con quatro alas i
cuatro rostros, de onbre, de
aguila, de Leon, i Buey, i con-
fer así, que tan estraña vi-
sion pudiera atemorizar al
mas osado i animoso, con
todo esso vé discurrir los a-
nimaes tan en sí, como si
viera unas mui alegres i en-
trecenidas fiestas? Tan gus-
toso mira la misteriosa pa-
reja. Aparece luego una se-
mejança de Trono, que le
ocupa un varon con rostro i
figura de onbre: *Et super
similitudinem Troni, simili-
tudo quasi aspectus hominis de
super.* I apenas vé en alto
Trono en encunbrada silla
un varon con aspecto i tra-
ça de onbre, quando desma-
yado, perdido el color, de-
safiados los pulsos, carde-
nos los labios, palpitando el

coraçon, i toda el alma trasu-
dado: *Cecidi in faciem meam;*
dio cõ la maquina de su cuer-
po en tierra.

NOTA este suceso mara-
villoso el santo Abad Tui-
ciense, i dice: *Non statim ut
vidit similitudinem quatuor
animalium, vel cetera., que
consecuta sunt cecidit in facie
suam; sed post quam vidit si-
militudinem Troni, & desu-
per similitudinem quasi aspe-
ctus hominis; Cecidi (ait) in fa-
ciem meam.* Ha se de repa-
rar, que viendo el santo Pro-
feta aquellos tan estraños i
peregrinos animaes, i las
demas cosas que alli cuenta
que se figuieron á tan rara
vision, que nunca cayò en tie-
rra con desalièto i desmayo,
hasta que vio aquel Magest-
tuoso varon que ocupaba el
escelso i sublime solio. Pues
que se le representaba en es-
te trono tan alto i encunbra-
do? Claro està que un Dios
onbre que ha de pedir estre-
cha cuenta en su Tribunal i
trono de su vida i acciones á
todos los onbres. Pues segun
esto, que mucho que el Pro-
feta tenga animo, i valor pa-
ra ver tan raros i esquisitos
animales, tan nunca villas fi-
guras, como unos compuestos
de tan diversos rostros i apa-
riencias, i que le falte el ef-
fuerço,

Rupert.
lib. 1. c. 17
in Ezech.

Ezech. 2.
vers. 1.

Distum.
Senis ap.
Novarin.
in elect.
saer. lib. 4
excur. 87

Gen. 13
vers. 2.

fuerço, q̄ le sobre el temor,
que atonito i asonbrado co-
mo sin estar en sí de cõsigo en
tierra, quando se le represen-
ta la apariencia de un Dios
Iuez; porque biẽ mirado nin-
guna cosa así le debe atemo-
rizar a un onbre cuerdo, ni
trabajos, ni persecuciones, ni
visiones, ni Angeles, ni demo-
nios; como la espantosa cara
i airado rostro, los fulminan-
tes ojos, la sangrienta cuchi-
lla, el supremo Tribunal de
un Dios juez. Porque como
dijo uno de los antiguos Vie-
jos i Padres del yermo: *Si
possibile esset animas interire,
id fieret in adventu iudicis.* Si
fuera posible, que las almas
inmortales murieran de es-
panto i temor, de ninguna o-
tra cosa pudiera ser como de
la vista de un Iuez tan supre-
mo i poderoso, tan sabio, tan
inmenso, tan lleno de furor i
colera cõtra los mismos que
redimio con su sangre. No pa-
rece que pudo llegar a mas
el encarçimiento.

BVELVE Abrahan de E-
gipto á Patesina con su que-
rida Sarra, con su amado
sobrino Lod, i mucha hacien-
da de ganados i riquissimas
pieças de oro i plata: *Erat di-
tes valde in possessione auri &
argenti.* Sobre esta palabra,
DITES, han glosado mucho

los que han traducido del E-
breo el sagrado Testõ, unos
trasladã: *Erat gravis.* Otros: *Var. Litt.
Erat ponderosus nimis.* Venia
Abrahan de Egipto mui car-
gado, con mucho peso. Aqui
parece que suena el cargo i
i plata; pero la Glosa Ordi-
naria, segun refiere el Abuien
se lo interpreta así: *Erat
gravis vel onustus debitis, &
non dititit: quia illi qui pe-
reginantur plura expendunt
quam in terra sua manentes.*
Aunque es verdad, que el san-
to Patriarca venia rico de
oro i plata, tambien se po-
dia decir, que venia mui gra-
ve, mui cargado, i mui lle-
no de peso, i es por las deu-
das que avia contraido en el
camino á causa de la mucha
gente que traian consigo; por
que los que caminan sienpre
gastan mas que los que se es-
tã en sus casas. I así inpor-
taba poco traer mucho dine-
ro, si por otra parte tenia
muchas deudas, i estas eran
las que mas le agrababã, que
lo que el oro le enriquecia:
i así se compadece bien el
venir rico i pesado, carga-
do, i poderoso. Lo mismo
podemos decir de un Cris-
tiano, pero Cristiano pecca-
dor: *Dives valde, pondero-
sus & gravis.* Quien mas ri-
co que un Cristiano, que sin

Var. Litt.

Gloss Ora-
din. apud
Abul. in 6
13. Gen.

me;

merecerlo él, le entrefacò el Señor del Paganismo, i le puso en este ameno i deleitoso plantel de la Iglesia, i esto despues de averle infundido un alma racional cò tres tan hidalgas i nobles potencias, por las cuales distinguiendole i apartandole de los brutos, i enparentandole con los Angeles, viene à ser imagen i semejança de la mas inperiosa grandeça, iluminale los ciegos ojos con la divina lumbre de la Fè, à cuya hermosa luz alcãça los mas altos i profundos misterios, ponele en esse apacible jardin la fuente de los siete Sacramentos; su pasto i vianda es su regalada i celestial carne, el nectar que le propinã es su preciosa è inestimable sangre; los beneficios particulares de inspiraciones i llamamientos que cada dia recibe son indecibles, los peligros de que le libra innumerables. Pues de quien se podrá decir que es mas rico i poderoso, pues llega à recibir en la tierra, lo que al mas valido Serafino se le concede en el cielo, que es sentarse cada dia (como decimos) à una Mesa donde el mismo Dios es el convite i el convidado: pues cò todo esto està à pique el Cris-

tiano tan rico i poderoso à ser el mas misero, pobre, i desdichado, fino correspondiendo umilde, si en quanto le es posible no satisface à la paga de tantos dones i gracias, valiendose de la divina i sagrada para el desenfeno en algo, yã que en todo no pueda ser. I asì podremos decir, que un Cristiano pecador, ingrato i desconocido con la fe que tiene es rico; porque con ella es capaz de todos los bienes dichos. Pero juntamente el mas adeudado de todos los onbres del mundo: *Erat ponderosus nimis*, porque ha de dar menuda i estrecha cuenta de todas essas mercedes i beneficios, en comun i en particular; i como al paso que crecen los dones, ha de crecer tambien la residencia, pues quanto mas hacienda entra en poder de un mayordomo, tanto mas debe temer la cuenta, la que ha de dar un Cristiano ha de ser la mas estrecha, por ser mayor el recibo. Pues quien tiene tanto recibido mire si tendrá mucho de que dar cuenta. I aviendola de dar à un Señor tan riguroso para tomar la residencia, como fue liberal para hacer los beneficios, quien abrã que no tienble, quica

quien si tiene juicio no temerã este juicio. Luego si nuestro Politico que tanto debe tratar del buen gobierno de su alma, no piensa mucho en esta cuenta, i mira muchas veces las partidas de sus cargos i descargos que puede dar, pues es tan infalible el morir, i despues tan inexcusable la residencia, tan apretada, estreta, i rigurosa, ò le arguiremos de infiel, ò le convenceremos de loco.

CAPITULO VIII.

QUE esperar de una mala vida una feliz muerte, es como pedir à una amarga raiz un dulce fruto.

SV PUESTO que todo nuestro bien i suma felicidad consiste (como hemos probado) en una santa clausula i feliz periodo de la vida, i hemos por tantos caminos procurado asegurar esta ultima dicha, nos resta asegurar esta felicidad con otro fundamento, que es como çanja ma principal, i el mas conveniente para asegurarlo todo. Quien pretende tener una feliz i dichosa muerte, ha de procurar tener una

buenã i virtuosa vida, sobre esta basa cargaràn bien las ultimas esperanças; porque de los principios se congeru ra luego el suceso de los fines, el principio es pronostico del remate de una accion. Asì lo dice san Laurençio Justiniano: *Prætorum S. Laur. exhibitio venturorum est certitudo. La muestra de lo pasado es quien predica i asegura el suceso de lo venidero. gon. c. 13. §. 4.* Conforme el camino que se lleva asì se juzga la parte donde se vã.

CVANDO se trataba de fabricar el segundo Templo, dice el sagrado Texto, que muchos de los Sacerdotes, Levitas, i Principes del pueblo, i los mui ancianos comenzaron à llorar triste i amargamente: *Plurimi de Sacerdotibus, & Levitis, & Principes Patrum, & seniores qui viderant Templum prius, cum fundatum esset. & h. c. Templum in oculis eorum, flebant voce magna.* Pues como lloran i solloçan tan à gritos los que conocieron el primer Templo, viendo el principio de la fabrica del segundo? Otros se a egraban como dice Esdras: *Multi vociferantes in latitia elevabant vocem; i con tanto a borroço, que la fuerça del regocijo*

1. Esdr. e. capit. 3.

vers. 12.

1. Esdr. c. 3. vers. 12.

eijs les hacia levatar la voz. Aquellos lloran, i estos rien? Vnos detraman triste llanto, i otros se alborocan i regocijan?

P. Gasp. Sanchez in lib. 1. Esdr. 8. 3.

A ESSO responde el Padre Gaspar Sanchez. *Quia ex fundamentis quasi ex unguibus leonem cognovissent, quale futurum esse Templum.* Veian los mas graves del pueblo la traza, la montea, diseño i fundamentos del Téplo, i como por alli congeturaban en lo que avia de parar la fabrica presente, i sabian la grandeza i suntuosidad de la pasada, por esso lloraban i gemian tan amargamente, como avia de quedar la segunda tan inferior a la primera. Desuerte que del principio congeturaron el fin, i assi lloraban. Pues esso mismo podemos aplicar a nuestro intento. Cuando vemos que un ombre desde luego se comienza a perder i rematar, entregandose a sus deleites i antojos, bien podemos comenzarle a llorar, bien a plañir su amargo fin, i lamentable acabamiento. Por que ya en la traza de la vida podemos congeturar en que segun el ordinario curso podrá suceder la muerte. Por que como dice el gran Casiodoro: *De rebus praeteritis*

Spes magna redditur in futuris. Lo pasado es grande indicio de lo futuro, i assi conforme fuere la vida, assi ordinaria i comunmente se presume que será la muerte. Por las uñas del vivir se conoce luego (conforme el moral juicio i presuncion) el leon del acabar. Luego para assegurar lo feliz de la muerte, no ai finca ni banco como lo santo de la vida, pues conforme se vive, assi (regularmente hablando) se muere.

REFIERE el Profeta Daniel, que el Rei Nabucodonosor soñò una cosa que le puso en grande aprieto i cuidado, i lo que mas se le ocasionaba era el que por mas que trabajaba con la memoria, no podia acordarse de lo que viese soñado. Llamó a sus sabios, i preguntales, que no solamente le digan lo que ha soñado, sino la interpretacion del sueño: todo lo pedia el Rei, el sueño i la soltura. Ellos respondieron, que se sirviessse su Magestad de decirles el sueño, i que ellos procurarian declararle su misterio. A esto respondió el Rei: *Si somnium non indicaveritis mihi, una est de vobis sententia, quod interpretacionem quoque fallacem & deceptivam plenam ed-*

Casiodor. lib. 12. c. pist. 2.

Dan. 6. 1. vers. 9.

posueritis ut loquamini mihi donec tempus per transeat. Somnium itaque dicite mihi ut sciam quod interpretationem quoque ejus veram loquamini. El tiempo gastamos en valde. En no me diciendo lo que he soñado, tendré por falaz i engañosa vuestra sabiduria, porque si yo os digesse el sueño, sería facil darle una interpretacion que a mi no me tocasse ni perteneciesse, diciendolo assi vosotros para engañarme. En fin mientras que no me digeredes el sueño, yo no he de creer que vuestra interpretacion es legitima, vuestra ciencia verdadera.

NUESTRO Beatissimo Padre san Gregorio pregunta, que porque raçon persistia tanto el Rei en que sus sabios i adivinos le asegurassen lo futuro del suceso de su sueño, con decirle lo pasado de lo que avia soñado; porque supuesto que ellos se preferian a interpretar, como él se sirviessse de decirle, con procurar traerle a la memoria i contarle, podia satisfacerse de la interpretacion de sus Lerrados? Supuesto esto, como persevera tanto en que primero le han de decir el sueño, que crea su soltura?

A ESSO satisface el sacro

Dotord diciendo, que anduvo el Rei muy cuerdo i advertido, cuando pretende que sus Sabios le adivinen lo que su sueño significa, en querer que primero le digan el sueño, por que viendo que adivinan lo pasado, se enterará mejor de lo futuro. Las palabras del santo son: *Certe Rex Babylonicus cum somnium vidisset, misit ad magos & Harionos, omnesque sapientes Babyloniae convocavit, nec ab eis solum modo interpretationem somni, sed etiam somnium quaesivit: ut nimirum ex praeterito colligeret, si quid in eorum responsionibus de venturo certum teneret.* Esse en fin le parecio al Rei buen modo de adivinar por lo pasado colegir la verdad de lo futuro: porque para lo que viene es lindo fundamento lo que pasó, seguramente se adivina lo que será segun el ordinario modo de las cosas con lo que ha sido, porque del extremo del principio se va como coligiendo el suceso del extremo del fin.

QUIERE el Profeta Real conbidar a todos los mortales a qarentos le escuchan, i cuidadosos le atiendan. I pues apercibe tanto concurso, sin duda que es muy util, importante i necesaria la do-

S. Grego. lib. 1. in Exech ho mil. 1.

Psal. 47. trina: *Attendite popule meus legem meam; inclinate aurem vestram in verba oris mei.*

Que Sermon será el que el santo Profeta quiere predicar, que así nos capta la benevolencia i encarga la atención? *Aperiam in parabolis os meum loquar propositiones ab initio.* Abriré mis labios en parabolica i enigmatica doctrina, hablaré proposiciones desde el principio. Que proposiciones son estas que el santo Profeta ha de predicar, porque conbidar à tantas gentes, i luego decir, que les ha de poner un plato de parabras i enigmas, no parece tan guáto el conbite, que arrebate la atención entreteniéndolo. Así fuera esso à no descifrar tan luego lo que quería decir: *Loquar propositiones ab initio.* Mi parabolica i enigma es el descifrar una duda, i decidir una dificultad, i es saber en que vendrá à parar un onbre, cuyo fin es tan incierto i dudoso, que termino será el de su vida, que conclusión la de sus pasos. Enigma es esso i parabolica difícil. Enigmatica i oscura os parece esse enigma? A mi no me parece sino muy clara. Pues con que se desata essa dificultad, i se disuelve essa duda: *Loquar*

propositiones ab initio. Decidme vos el fundamento i principio de la vida de un onbre; que desse principio yo os sacaré la conclusion. Comience un onbre bien, lleve buenos i felices principios, que de ai arguiré yo para los fines. Así lo interpreta Vgo Cardenal: *Loquitur propositiones à principio incipiens, usque ad finem, mortis cuiuslibet nostrum. In quo fine non loquetur propositiones, sed conclusiones, secundum quod nos sumserimus assumptiones.* Hablar proposiciones del principio, es lo mismo que sacar conclusiones para el fin; porque segun el ordinario curso, el que lleva buenos principios, no dejará de tener loables fines; porque como el buen principio es la disposicion para la buena vida, dessas dos proposiciones viene à deducirse la conclusion. Que començar una santa vida, i proseguir un virtuoso paso, es felicissimo pronostico, i faustissimo auspicio, de un loable i virtuoso fin. Porque à una virtuosa vida, seguirse una santa muerte, es lo ordinario i comun; pero querer que à una vida torpe i viciosa, escandalosa, i perdida, le suceda una felice

Vgo Card. in Psalmis 47.

Gen. c. 46 vers. 34.

Abul. in c. 46. Genes.

de dichosa muerte, es pedir que una çarga silvestre i espinosa lleve un fruto suave i sabroso, i que de amargas raíces esperemos partos dulces.

TENIENDO yá en Egipto el santo Presidente de aquel Reino a sus queridos i amados hermanos, antes que entren à besar la mano al Rei, les advierte, que si les preguntare que oficio i ocupacion es la suya, le respondan: *Viri pastores sumus servitui ab infantia nostra, usque in presens. Haec autem dicetis ut habitare possitis in terra Gessen.* Desde nuestra niñez hasta el día de oi nuestra ocupacion i oficio, nuestro egercicio i vida ha sido el guardar ganado en entretenimiento antiguo de nuestros mayores. Con que intento les encargaría tanto Iosel a sus hermanos, que digessen al Rei que eran pastores i guardas de ganado, desde los primeros años de su tierna infancia? *Hoc dicebat Ioseph* (dice el Abulente) *ne Rex eos faceret bellatores & disjungeret.* Desseaba el casto joben, que sus queridos hermanos viviesen juntos, intentaba que el Rei no los hiciesse soldados, lo cual si así fuesse pudiera ser causa de dividirse i apar-

tarse. Pues para q̄ no suceda esso, digan q̄ desde niños no há hecho otra cosa q̄ ser pastores: *Pastores sumus ab infantia nostra usque in presens.* Pues de q̄ viviesen fido pastores desde su niñez hasta entóces, q̄ yá eran grandes i crecidos, se seguia que el Rei no les avia de ocupar en la guerra? Esso es liano, dice el Tostado: *Non faceret eos bellatores sciendo tota vita hoc officium tenuisse quia iudicaret eos inhabiles ad aliquid aliud.* Claro está que sabiendo el Rei que toda su vida avia sido guardar ovejas, que no les avia de ocupar en las armas. Toda la vida pastores i al fin de la soldados? No parece q̄ se encuaderna bien, q̄ aprende un onbre mal en la vegez lo que no ha egercitado en la vida. Esso mismo digo yo al contrario, q̄ si a Iosel le parecio q̄ no juzgaria el Rei por cosa à proposito, quié toda la vida avia vivido en paz, q̄ es la vida de un pastor acabar en guerra, que es la de un soldado, que no decia ni venia bien: toda la vida cayado i al fin espada, no es cosa a proposito i conveniēte, toda la vida ovejas mansas i al fin con soldados leones i sangrientos, no sería buena conclusion. Agora al contrario,

Abulens. ubi supra

toda

toda la vida guerras, disensiones, desde la niñez ofensas i maldades contra la divina Magestad, i despues el fin pacifico, quieto, i gustoso, parece que es pedir una nunca vista maravilla, toda la vida a brazo partido luchar i reñir con el Señor, haciendole guerra con tan enormes insultos i desafortados delitos, i despues querer acabar como otro Moisen en los dulces brazos desse amoroso Dueño en blando reposo i suave quietud, no se como se puede esperar i presumir. Vida belicosa, luego muerte pacifica mala consecuencia. Vida santa, luego muerte pacifica essa si que es ilacion legitima. Esto es como digo, segun el orden corriente de las cosas, que de la gran misericordia de Dios bien se puede esperar de una mala vida un santo fin, como temer tambien un fin desdichado de una vida virtuosa; pero de lo raro i esquisito no es bien hacer argumento para todo, pues de lo singular nunca se suele sacar consecuencia para lo comun.

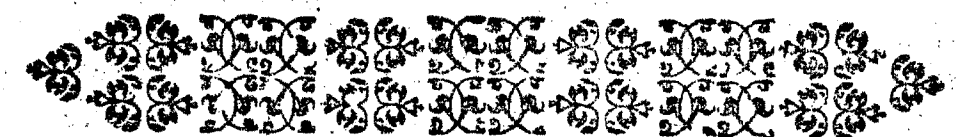
ADMIRADO el celestial Maestro de aquella gran fe del Centurion, despues de aver dicho, que no la avia hallado semejante è igual en

todo Israel; i prosigue luego diciendo: *Dico autem vobis quod multi ab Oriente & Occidente, venient & recumbent cum Abraham, & Isaac, & Jacob, in Regno caelorum.* Yo os digo de verdad, que vendran muchos al conocimiento de los Misterios de la Fè, desde el Oriente i Occidente, i descansarán en el Reino de los cielos con mis tres amigos Abraham, Isaac, i Jacob. Esta proposicion es para causar mucha dificultad, pues porque en virtud della parece que quedan escluidos del Reino de los cielos, los del Norte, que es el Setentrion, i los del Medio dia, supuesto que siendo quatro las partes del mundo, de las dos que son Oriente i Occidente, dice el Señor, que han de venir a descansar en el cielo con aquellos tres illustres Patriarcas; pues es cierto, que de todas partes del mundo ha de aver quien alcance i goce la bienaventurada patria. Pues como solo parece, que escluidos los del Setentrion i Medio dia anuncia el Señor essa felicidad a los de Oriente i Occidente? *Multi venient ab Oriente & Occidente.*

No escluye el Señor de su vocacion i llamamiento (dice

(dice san Pascasio) a ningun ombre de los q̄ viven en qualquiera parte del mundo, a todos llama como amoroso Padre, i a todos admite como piadoso dueño, fino que el decir que vendran del Oriente i Occidente, es avisar de la suerte que han de lograr el intento deseado, i es comenzando del Oriente i principio de la vida, i caminando a modo del Sol con pasos de luz de santas obras, i acciones virtuosas, estos tendrán felice i dichoso el Ocaso; i assi solo hace el Señor mencion de los dos estremos de Oriente i Poniente, para dar a entender, que el que desde luego resplandece con buenas obras, prosiguiendo con loables acciones, puede prometerse el felice ocaso de una santa muerte: *Prima lib. 5. in & ultima ideo ponuntur, nam Matth. & ibi soli tunc in regno recumbent quos nimirum initium recte fidei & consummatio boni operis probaverit idoneos;*

dice el Pascasio. Que en fin se hace legitima consecuencia de buena vida a feliz muerte. I supuesto que no ai quien no desee tenerla santa, dichosa, i feliz, si quiere eficazmente conseguir este intento, procure nuestro Politico tratar con muchas veras de ajustar de manera su vida i acciones, que correspondan a la medida i logro de su deseo, solicite con mucha instancia observar los divinos preceptos, guardar firme i animosamente el proposito de nunca quebrantarlos, que el Señor que es tan fiel correspondiente, que en la vida le ha socorrido para que los guarde i observe, tan bien en el peligroso paso de la muerte, i en aquel terrible trance le asistirá con su poderosa diestra, para que feneciendo la carrera de su vida en suave i santo fin le goce en la feliz patria de la gloria.



LIBRO

QVINTO.

CAPITVLO I.

QUE pretender firmeça en lo violento, es querer asegurar la pesadumbre de un monte sobre lo debil de una arista



VE presto que el Idolatra Laban brotó la ponçoña del coracon por las puertas de los ojos, mostrando en el enfadoso ceño del semblante, el pervertido afecto para con su santo yer-

no i sobrino Iacob! Que mal pudo disimular el odio que tenia encerrado en las entrañas, sin que se descubriese en lo melancolico del rostro! Reventò la mina de alma por lo triste del semblante. Que en fin lo violento no puede permanecer ni durar: *Animadvertit faciem Laban, quod non esset erga se sicut veri & iudius tertius.*

Gen. 30 vers. 1.

Fue-

Fueronle sus hijos con no se que chisme i parleria fundada en su maliciosa presuncion, de que su cañado Iacob le usurpaba toda la hacienda i ganados, i que dessa suerte estaba tan rico i poderoso; i creyendo el padre que debia de ser assi como sus hijos lo decian (que á lo peor sienpre está abierta la puerta del oido) i procurado disimular, no pudo el enojo tenerse encerrado en lo interior del alma, i assi se salio á manifestar á lo publico del rostro; que mal puede lo forçado encubrirse, lo violento que dificilmente permanece fuera de su natural!

ENBIA el Señor a predicar a sus Dicipulos, dales varias instrucciones que guarden en el celestial ministerio, i una dellas es, que en cualquier lugar i ciudad que entraren pregunten por un guespel digno de albergar á quien vá a comunicar tã preciosos tesoros, i aviendose hallado persona de semejantes calidades, les manda, que no muden de posada, sino que estén obrando i favoreciendo la casa que hallaron digna para su morada i estancia: *In quamcumque autem civitatem aut castellum intraveritis interrogate quis in ea*

Mat. 10 vers. 11.

dignus sit & ibi manete donec exeat. Preguntar se puede la raçon en que se fundò el soberano Maestro, para que sus Dicipulos se acomodasen tan de asiento en una posada, que hasta que en aquella ciudad no acabassen su ministerio no la dejassen, pues parece que fuera mejor, que essa onra i favor se fuesse comunicando por otros que fuesen dignos de alcanzar tanto bien, como es tener un Apostol en su casa? Pues porq ordena el Señor, que la digna que una vez eligiessen nunca la desennarasen: *Ibi manete.* Haced alli alto, i no mudeis de casa ni posada.

RESPONDE Paulo de Palacio, diciendo: *Vt majus sit vestra sanctitatis testimonium;* para que sea mas calificado el testimonio de la virtud i santidad del Apostol; para que se satisfagan mas que es verdadera la vida que muestra. Pues de estar mucho tiempo en una casa, se ha de conocer lo verdadero de la virtud? Lo solido de la santidad? Lo fundado del ejemplo? Effeno es llano: *Facile enim est (dice Palacio) per breve tempus specimen sanctitatis ostendere: at diu sanctitatem simulare difficile est.* Disimular

Paul. de Palac. in capit. 10. Matth.

Palac. ubi sup.

Q2

lar

lar un onbre la virtud i fantidad por algunas horas i breve espacio de tienpo, es facil; pero por muchos dias quando la virtud no es solida i verdadera disimularla, sustentarla, i defenderla, esso no puede ser; porque lo forçado i violento tendrase algunos instantes en pie; pero como esso violento i forçado carga sobre lo aparente de una ficcion, i debil de un disimulo, luego dá consigo en tierra. I assi para que se conociesse, que ni la virtud era fingida, ni la fantidad afectada, quiere el Maestro que sus Dicipulos estén mucho tienpo ocupando una posada, para que con la larga esperiencia i lances que se ofrecen para la prueba la virtud i conocimiento de la bondad, se echase de ver, que la bondad i virtud eran verdaderas, pues tanto tienpo se sustentaban i tenian en pie. Que á ser violentas como permanecieran firmes, ni perseveraran estables? *Facile est per breve tempus specimen sanctitatis ostendere; at diu sanctitatem simulare difficile est.* Que de veces experimentamos esta verdad, que lo falso i aparente, luego se manifiesta i descubre, pues

el que afecta mayor virtud i fantidad, el alevoso Ipocrita que mas finge, á pocas manos se le descubre el fuego, pues al leve tacto de una injuriosa palabra, impaciente muestra lo que encubria fingido.

ALTIVECIÓSE la esclava Agar con la inopinada dicha de verse cóforte del mas illustre Patriarca, i conociendo la prenda que encerraba su vientre despreciaba a su señora Sarra. Quejosa del desprecio de su sierva acaba con su esposo, que corra por su cuenta el justo castigo de insolencia tanta, oprimia prudente la anciana señora el orgulloso brio de la altiva criada, i no pudiendo sufrir el moderado castigo, traça una fuga con que remediar su daño. Encuentrala un Angel junto á una fuente de agua en un desierto que vá ácia una tierra llamada Sur: *Cumque invenisset eam Angelus Domini juxta fontem aque in solitudine qui est in via Sur in deserto.* El Cardenal Cayetano dice, que no se tenga á menudencia el que tan en particular el sagrado Testro, describa el camino por donde la fugitiva esclava avia tomado la derrota. Primero pone lo comun, que

Gen. c. 16 vers. 7.

que es el desierto, luego lo particular la parte i lugar hacia donde caminaba, que es ácia Sur: *In via Sur in deserto.* Pues porque tan en singular se nota el camino i senda por donde la esclava iba caminando?

DICE Cayetano, que para dar a entender la parte ácia donde avia dispuesto su jornada i viage. Aquella parte llamada Sur, es camino para Egipto, era Agar Gitana, y porque se conozca como lo violento no puede permanecer, i que cada cosa busca su lugar i centro, por esso se dicen las señas del rumbo que avia tomado, porq cada vno por mas que disimule, luego se vá á su natural: *Versus Aegyptum Aegyptia ibat.* Ácia Egipto iba la Gitana, claro está que avia de buscar a Egipto. Á pocos lances que se vio afligida, luego trató de volverse á su tierra. Que cada uno descubre luego lo que es por mas que pretenda disimularlo, que es muy difícil de perseverar lo violento, conservar lo fingido, i permanecer lo aparente.

A todos los Filósofos pone en cuidado lo que cada dia se experimenta, i es el que el aire se sustenta en su región sin ver que tenga algun fun-

damento en que pueda permanecer tan firme i estable, sin que mude de sitio i lugar. El agua yá parece que se sustenta en la tierra. El fuego no se vé, i sintiendose el aire por los efectos, es mucho que permanezca donde parece q no tiene lugar propio. Pues como persevera tanto tienpo en el que una vez le señalaron?

ABESO responde el Abulense diciendo, que no puede desear el aire otro sitio ni lugar, i que aunque parece que no tiene fundamento alguno, que tiene mucha firmeza i estabilidad: *Non desiderat aliquem alium locum aer, quia est in proprio loco ideo non indiget, quod ab aliquo teneatur, quia res tenente cum extra suum locum est, cum ibi non se possit tenere.* No desea el aire otro lugar, ni puesto, otro albergue ni cuartel, mas que aquel en que agora está alojado, porque es sitio i morada donde vive quieto, donde reside con natural reposo, i assi no tiene necesidad de fundamento que le sustente, de estrivo que le apoye para que no se caiga: *Quia res indiget tenente cum extra suum locum est, cum ibi non se possit tenere.* Ha perseverado el aire



Abulens. 1. Re. c. 2. quest. 3.

muchos años en su region? Luego señal es que está en su lugar natural, porque si estuviera violento i forçado, yá uviera caído, yá uviera faltado; porque aquello a menester apoyos i arrimos que no se puede tener por sí, lo vio'ento lo que vâ contra las ordenes de la naturaleza, ò costumbres propias, esto necesita de muchos apoyos i fundamentos, i aun así no se podrá sustentar, porque lo violento no puede permanecer.

AGRABA el Señor la pesada mano de su duro açote contra el proterbo Faraon, i como le dolia tanto el golpe, llama al caudillo de la Hebreá gente, y a su hermano Aron, i pidele con mucha instancia, que rueguen al Señor que se sirva de quitarle la plaga de las inmundas ranas, que con su asquerosa muchedumbre ofendia todos los Gitanos. Dicele Moisen, que le configne tiempo, en el cual suplique al Señor se sirva de aplacar su ira. Respondio el idolatra Rei, *Cras*. Mañana quiero que sea el dia en que has de pedir al Señor que mitigue la colera i furor contra mi Reino i contra mi. Dificultad puede hacer como el Rei proroga tanto los termi-

nos de la pericion, siendo así, que le avia de parecer que para luego era tarde el que Moises pidiese a Dios que aplacasse la ira, pues la plaga era tan grave, tan sangriento el açote: *Quaritur quare Pharaon in crastinum distulit cum maxima necessitate urgetur*, dice Nicolao de Lira. Si tanta era la necesidad, si tan riguroso el castigo, para mañana se ha de guardar lo que aú para oi es tarde: pues en que se pudo fundar el pagano Rei para dilatar tanto tiempo, lo que parece fuera mejor egecutarse luego? Quien levantò la caça de la duda la matará: *Dicendum quod credebat Rex si arte Magica essent adducta ranae maleficium illud per se deficeret, & ideo hoc aliquantulum experiri voluit*. Ha se de advertir (dice Lira) que los Magos i Echiceros del Rei Faraon iban oponiendose à las maravillas i milagros que Moisen hacia en Egipto. Arrojà la milagrosa vara en la presencia del Rei i de sus criados, i luego se convirtio en espantosa culebra; lo mismo hicieron los Echiceros; i esto mismo sucedio en las aguas, pero con esta diferencia, que las maravillas que el poderoso Señor obraba por su fier-

Nicol. de Lira in c. 8. Exo.

vo Moisen, siempre permanecian vencedoras i triunfantes, i las de los Magos perecian luego como falsas i aparentes, desvanecianse à manos de su falsedad i apariencia. Pues viendo el Rei esta plaga de las ranas, dudoso sobre si le venia por el arte de sus Echiceros i Magos, ò por la poderosa mano de Dios, quiere que aya algunas treguas i espacio para experimentarlo; porque como lo falso i aparente (como es forçado i violento) dura por tan breve espacio, i es tan efimera su vida, si aquella plaga era de los Magos echaba de ver que avia de durar poco, como aparente i fingida, i por esso no queria que luego Moisen se enpeñase con Dios: *Credebat si arte Magica essent adducta ranae quod maleficium illud per se deficeret*. Que debil fundamento. Segun esto, que apoyo tan flaco que tiene lo falso i aparente, pues para perecer i saltar no necesita de otra violencia, que el ser ello forçado, i para dar consigo en tierra cò la fuerça misma de su ficcion, viene a parecer su enemigo extraño. Que el contrario mas opuesto que hace guerra à lo aparente, es su misma falsedad, i para de-

rrivar lo violento, no ai que buscar opuestos que lo contrasten, pues lo mismo violento es el mayor enemigo de sí mismo, i en sus entrañas urde la tela de su pericion i estrago.

DE aqui vino a fundar Naçario, cuan leal i verdadero era el amor que los suyos tenian al Enperador Constantino, cuan entrañable el afecto con que todos se le aficionaban, cuan seguro el semblante con que alegres i risueños todos le bendecian: *Aboleri hæc vultus non potest, universonum pectoribus infixus est, nec commendatione cere, aut pigmentorum facis renitet: sed desiderio efflorescit animorum; una demum Constantine oblitio est humani generis occasus*. Este afecto que todos tienen al Enperador Constantino no es afectado, ni afeitado, es nativo amor que está arraigado en lo intimo de las entrañas i coraçones i primero faltarán los onbres, que se apague la llama de tan abraçada aficion.

QUE bien dijo Naçario: *Pectoribus infixus est; nec commendatione cere aut pigmentorum facis renitet*. La diferencia que vâ de la hermosura nativa à la supuesta,

Nazar. in Panegyri. Constant.

Exod. c. 8 vers. 10.

de la que se tiene a la que se compra, de la que dio la naturaleza, ò à la que solicita el arte, es bien conocida, pues aquella en si misma se sustenta i firme permanece, como natural i propia; pero esta como fingida i artificiosa, facilmente falta i caduca i perece. Que el apoyo del arte como es violento, no puede permanecer estable, lo natural si que puede perseverar; porque como lo violento se trae consigo mismo la causa de su ruina; assi lo natural se tiene consigo el apoyo de su firmeza. Luego si el amor del Enperador no estriva sobre lo artificioso de la apariencia, sino que se arraiga en lo nativo i entrañable del coraçon, firme i estable será, pues primero faltarán los onbres, que venga à apagarse tan amorosa i suave llama. Que à lo natural sienpre se le puede dar cuando mas enferme esperanças de vida, i à lo violento cuando mas se esfuerce sienpre se le ha de recelar lo firme de la duracion.

MUCHO tiempo i papel gastaramos, si de proposito uvieramos aqui de averiguar lo q̄ sobre los Gigantes han discurrido los Interpretes del Genesis, donde se infiere

el principio de la estragada resolucion de los onbres por la estraña hermosura de las mugeres: *Gigantes autē erant super terram in diebus illis.* Es mui para leer lo mucho que sobre este paso discurren todos, pero por no gastar tiempo. Nuestro Padre san Gerónimo nos sacará presto à nuestro proposito de la dificultad; el cual dice, que en el Ebreo en lugar de Gigantes esta *Cadentes*; i assi dice, que se puede traducir de aquel Texto: *Cadentes erant inter-*

Gen. 6.6. vers. 4.

ra; que es como decir los que se caen de su estado vivian en la tierra. Dice el Santo, que Simaco tradujo assi: *Violenti erant in terra.* Que los violentos estabā en la tierra donde juntando la version Ebreo i la de Simaco, hallamos hecho nuestro pensamiento la letra Ebreo, llama à los Gigantes los que caen en tierra: *Cadentes erant in terra.*

Alia litt. ap. Hieronym. in qq. Hebraic. tome I.

Simaco los violentos: *Violenti erant in terra.* Todo lo cual es dicho con gran misterio, q̄ es para advertirnos, que la violencia i la caida son tan hermanas, q̄ primero faltará la luz al dia, q̄ el caer a lo violento, que el perecer a lo aparente: *Erant violenti, erant cadentes*; porq̄ lo forçado i violento ello mismo se cae, sin q̄

Symachi translato.

nadie lo derribe, muere lo forçado de violento, perece de si mismo lo aparente i fingido, acaba à manos de su mismo artificio, à si mismo se las pone violentas, èl se deguella con el cuchillo de su arte. Teman pues los que afectan virtud, i fingen santidad, que se les logrará por breve tiempo lo ipocrita i aparente; porque la ocurrencia de su artificio será la luz mas clara de su afectada falsedad. Procure pues nuestro Politico en todo el nativo esplendor i candida pureza de la verdad que sobre si misma persevera firme, i sobre los onbros de su sencillez se apoye constante.

CAPITULO II.

QUE de nadie se ha de presumir mal; pero de ningunos menos que de los siervos de Dios.

NO A I. Espositor alguno que luego no condene la culpa de Laban en crecer tan apriesa la acusacion chismosa de los hijos contra su primo i cuñado Jacob, los cuales llenos de envidia llegaron à su padre, i le digeron: *Taliter Jacob omnia que fuerunt Pa-*

Gen. 31. vers. 1.

tris nostri, & de illius facultate ditatus factus est inclitus. Como no ha de estar nuestro cuñado hacendado, prospero i rico, si cada dia va usurpando los ganados i hacienda de nuestro padre? A esse paso cualquiera se será rico en breve tiempo. El ceño con que luego miraba el suegro al yerno daba bien claro a entender la facil acogida que avia dado à aquella infame murmuracion. En vez de reprehender severamente a los hijos, dando ligero credito à sus palabras, mira con ensafadoso ceño al santo Patriarca, con lo cual calificaba, que sin duda era verdad lo q̄ los hijos deponian del. Todo lo cual era mui para condenar en Laban, q̄ teniēdo a Jacob en possession de tã grã siervo de Dios, no tan ligeramente avia de dar credito à una envidiosa murmuracion, à quiē se oponia la verdad armada con tantas esperiencias; pues èl mismo vino a confessar, q̄ todos sus aumentos i mejoras despues de Dios se las debia à la feliz entrada de Jacob en su casa: *Experimēto didici qui benedixerit Deo mihi propter te.* Siēdome la experiencia maestra, he conocido q̄ el Señor por tu santidad ha llovido sobre mi casa los beneficios

Gen. 30. vers. 27.

ficios á diluvios. I el mismo Iacob le hace cargo de su ruin trato, pues aviendole servido tan lealmente, aviendole guardado el ganado cõ tanta fidelidad, le tocasse en lo tan vivo i sensible de la reputacion. Todo lo cual es para agravar mas la culpa, i crecer mas el cargo del pecado de Laban, q̄ tan facilmente abrio la puerta del oido a persuadirse ser verdadero un tan falso rumor fundado solo en la ponçoña de unos envidiosos coraçones. De nadie se ha de juzgar arrebatadamente; pero de quien se ha de juzgar con mas lentos i espaciosos pasos, es de aquellos que tienen ganado el credito de buenos i virtuosos, de loable vida i costumbres, i estàn en reputacion de siervos del Señor.

Por comission del absoluto Monarca derriba nuestro comun enemigo al mas santo de aquellos siglos, de lo alto i encunbrado del trono, à lo infimo i asqueroso de un estiercol. Espectaculo mas triste i lastimoso no le vieron los siglos, rerablo de mas crueles duelos nombraron umanos ojos. Oyeron esta calamitosa ruina i fatal infortunio sus amigos, i viniendo cada uno de su lugar,

trataron de consolarle: *Igitur audientes tres amici Iob omne malum, quod accidisset ei, venerunt singuli de loco suo. Condixerant enim ut pariter venientes visitarent eum, & consolarentur.* Estas ultimas palabras dan a entender que tardarõ algunos dias en venir a consolar al santo Patriarca, que lidiando con todo linage de dolores, lançado de los poblados, postrado yacia sobre la inmundicia vafura, como si fuera la peste i contagion de los onbres: *Condixerant, ut pariter venientes visitarent eum.*

Avian tratado entresi de venir a visitar a su amigo Iob: *Quærat quispiam quam obrem longo intervallo post amici venerunt?* Algun curioso podrá preguntar (dice nuestro Padre Olinpiodoro) *Iob. cap. 2* que supuesto que se preciaban de tan leales amigos i fieles correspondientes del santo Patriarca, que porque se detuvieron tanto tiempo, primero que se determinaron a venir a consolarle, supuesto que en ninguna ocasion se podia mejor conocer lo fino de lo amante, i lo puntual de lo confidente, que en venir luego à asistir al postrado amigo, i divertir en algo con su presencia sus ca-

la-

lamidades i dolores? Que el amigo que tarda en consolar injustamente posee el titulo de amigo. Pues los del santo Iob lo eran tan verdaderos, que di culpa hemos de dar que tambien lo sea à su espaciosa tardança? Vna que cedē mui en honor i credito de todos, de los amigos i del santo Iob. La fama de la santidad i prodigiosa virtud del mas poderoso de los Orientales, estaba tan valida i dilatada por todo el Oriente, que no avian varon que uviesse conquistado fama igual a sus raros i peregrinos merecimientos: por otra parte el oir sus amigos que estaba despojado de hijos, posesiones, ganados, riqueza, i magestad, era persuadirse que aquel açote le abria venido por alguna gran culpa i pecado que cometido uviesse; por esso se tardaron tanto en venir; porque fundados en su principio de que aquellas calamidades se abrian originado de sus culpas, como no pudieron persuadirse a creer de un tan santo varon, el mas pequeño defeto; por esso no luego vinieron, porque no luego a los primeros rumores dieron credito a sus infortunios, hasta que def-

pues de muchos dias enterrados de la verdad, que la fama tan publica i notoria acreditaba, trataron de venir a consolarle. En lo cual anduvieron como cuerdos i prudentes, no luego arrojandose a creer las calamidades i cuitas de su amigo Iob, por tenerlas por hijas legitimas de sus pecados i culpas. Que aunque de nadie se ha de juzgar mal; pero de nadie menos que de los siervos de Dios. Oigamos a Olinpiodoro: *Calamitas iis præter fidem omnemque opinionem esse judicabatur, ut Iobus omni ope destitutus jaceret in stercore. Ergo priusquam proficiscantur, expectant dum res quæ ad eorum aures affluerat, multorum sermonibus confirmetur.*

EN VN afrentoso patibulo rinde la inocente vida el Reparador de los mortales à las sangrientas manos de la muerte mas cruel. Penide en el ignominioso leño el sagrado cadaver. Vn noble Decurion i dicipulo suyo determina onrarle con un nuevo sepulcro que en su guerto tenia. No podia egecutar el piadoso intento sin la licencia del Presidente Pilatos: entra a pedirse la con osado

i va-

Marc. c.
15. vers.
44.

i valeroso brió. Oyendo Pilatos, que avia espirado en la oprobriosa escarpia, dice san Marcos, que, *Mirabatur si jam obiisset.* Oyendo que avia muerto en el vituperioso suplicio, estrañó la nueva del noble caritativo: *Mirabatur.* Pues dedonde pudieron originarse las admiraciones i asombros del Prefidente, supuesto que le contaba cuanta sangre avia derramado á manos de los perfidos sayones, que antes de clavarle en el infame madero arado a una columna, le sulcaron las inocentes espaldas con los punçantes i fieros escorpiones; i no ignoraba otros muchos linages de dolorosos tormentos que avia padecido, siendo cada uno tan poderoso a embargarle el umano ser a no averse valido de su poder divino. Segun esto, como se asonbraba de que en tan breve tiempo uviesse espirado, quien tantas horas tanto avia padecido?

Eulhim.
in cap. 15
Marc.

A ESTA dificultad satisface nuestro Padre Eulimio diciendo: *Sperabat tarde illum moriturum tanquam divinum quendam hominem qui ceteros excederet.* No os admireis, dice Eulimio, de que Pilatos se asombre de que

Cristo uviesse muerto tan presto; porque le tenia en reputacion de un onbre mas que umano; juzgabale por un varon divino, i que escedia ventajosamente el ser comun de los onbres, como tenia tan copiosa noticia de los prodigiosos milagros, i portentosas virtudes continuamente franqueadas en universal beneficio de todos los desvalidos i estropeados. No ignoraba que su fama sobrepujaba la opinion de la fantidad i virtud de todos los varones de su siglo. Pues diciendole que avia muerto en la Cruz: *Mirabatur;* hizo estraños pasmos con la nueva. Porque primero que se llegue a creer una cosa que desdice del credito i reputacion de una persona, que está en opinion i fama de justo i santo, han de preceder muchas admiraciones i asombros; i las cosas que son contra su decoro, ò se han de creer muy tarde, ò nunca se han de creer.

CRECIO Moisen en la casa del Rei Faraon. Oyendo los lamentos i lagrimas de sus cautivos hermanos, i viendo en particular de la fuerte que un cruel Gitano afligia á un misero Hebreo con la ocasion de que nadie

po-

Abul. in
c. 2. Exod.
quest. 6.

podia notarle la muerte, ni averiguarle la accion, echándole mano a su cuchillo dio de puñaladas al Gitano, enterrándole en la arena: *Percussum Ægyptium abscondit sabulo.* Y á sabemos, que todos los Interpretes dudan sobre esta accion del santo Adalid del pueblo de Dios, si fue agradable á sus divinos ojos, ò culpa que los ofendiesse. Autores ai que condenan á Moisen, diciendo que fue culpable colera, i viruperable celo, derramando la sangre del Gitano defender la opresion del Indio. Pero nuestro Abulense con otros muchos le defiende, diciédo, q el aver muerto al Gitano fue accion vestida de todas las circunstancias i requisitos q debe tener la muerte de un onbre para ser meritoria con Dios: *Moyse juste occidit Ægyptium, & pro causa justa, & justo ordine & processu.* No ai por dō de calunniarle a Moisen la accion de aver derramado la fiera sangre del atroz Gitano, pues fue la causa justa, i justo el orden i procedimiento que guardo en esta justicia que en el barbaro hizo. Pues q raçon hemos de alegar para justificar la causa de Moisen, i darle no solo por libre i absuelto de toda culpa, sino

por juez atento, ministro fiel, i celador discreto de los agravios i estorsiones de los suyos? Dice el Tolado: *Quia non esset de tanto viro qui sic contineat in Deo facie ad faciendum quebatur presumendum, ut quicquam injustum, aut in ordinata passione agente movisset: sed quicquid gestum est ut deum factum fuisse opinari ratione consentaneum est.* Era Moisen un varon muy dado á la contemplacion de las cosas celestiales, conversaba con el Señor con la misma familiaridad i respetable llaneça que un amigo con otro; su virtud era tan grande que conseguia tantos favores i mercedes; su vida era muy ajustada á las leyes de la verdad i la raçon. Pues siendo esto assi, claro está que no se ha de presumir q un varon tan virtuoso i santo en caso tan grave, como es derramar la sangre de un onbre, avia de proceder tan inperuosa i apasionadamente, con tan desordenado afecto q ofendiesse las leyes de la raçon i justicia. Tal no se ha de presumir, sino que todo quanto hizo fue justo, virtuoso i santo, acompañado i vestido de todos los requisitos i circunstancias q constituyen el ser de una perfecta i de todos numeros absoluta.

Abulens.
ubi supra

ac-

accion: *Quicquid gestum est, ut decuit factum fuisse opinari rationi consentaneum est.* Que se ha de tener sienpre tal credito i reputacion de los fiervos de Dios, que no luego se ha de arrojar el umano juicio a condenar sus acciones; sino que no aviendo evidente presuncion en contrario, sienpre se ha de tener por ajustadas à la raçon, i atribuir se à la mejor parte.

Y A HEMOS dicho los peligrosos riesgos que en el mas alevoso elemento padeció la nave que fierò anticipado el fugitivo Profeta. Como se iban encruelciendo los vientos, determinan de echar fuertes por ver si averiguaban la causa del proceloso peligro. Cayò sobre el inobediente Predicador, i pudiendo arrojarle luego à las alborotadas ondas, le esminaron primero los marineros la vida, la ocupacion, la patria, i pueblo donde nació. Respondiendo que era Ebreo, i que reconocia un solo Dios i Señor Criador del cielo i de la tierra. Oyendo esto le consultaron sobre lo que dispondrian del, porque el mar colerico se desenojasse; el respondió que no avia otro remedio, sino lanzarle à las aguas que enton-

ces se amansaria à la tenpestad. Aun no obstante todo esto remaban los marineros por bolverse a tierra, i excusar aquel remedio; pero por mas que lo procuraron no lo consiguieron, porque quanto mas remaban tanto mas se enfurecia el borrascoso mar; i viendo que era forçoso egecutar la suerte por la confesion del Profeta, le arrojaron à las tenpestuosas ondas; pero haciendo una notable protesta al Señor, diciendo a voces: *Quasumus Domine ne pereamus in anima viri istius. & ne des super nos sanguinem innocentem.* A vos supremo i soberano Señor os suplicamos umildes, que no perezcamos por la vida deste varon, i no tomeis sangrienta vengança sobre la inocente sangre que mezclamos con essas turbias i alborotadas olas. Notable protesta, que estèn clamando a voces los marineros (que suele ser gente tan desgarrada, que como dice Job, bastà à despertar al mismo diablo, aun quando pudiera dormir en su malicia) q̄ digan gritando, que Ionas es un santo, un varon inocente, quando èl mismo sin disfraz ni reboço se confiesa por tan gran pecador, que atribuye

à sus

ces se amansaria à la tenpestad. Aun no obstante todo esto remaban los marineros por bolverse a tierra, i excusar aquel remedio; pero por mas que lo procuraron no lo consiguieron, porque quanto mas remaban tanto mas se enfurecia el borrascoso mar; i viendo que era forçoso egecutar la suerte por la confesion del Profeta, le arrojaron à las tenpestuosas ondas; pero haciendo una notable protesta al Señor, diciendo a voces: *Quasumus Domine ne pereamus in anima viri istius. & ne des super nos sanguinem innocentem.* A vos supremo i soberano Señor os suplicamos umildes, que no perezcamos por la vida deste varon, i no tomeis sangrienta vengança sobre la inocente sangre que mezclamos con essas turbias i alborotadas olas. Notable protesta, que estèn clamando a voces los marineros (que suele ser gente tan desgarrada, que como dice Job, bastà à despertar al mismo diablo, aun quando pudiera dormir en su malicia) q̄ digan gritando, que Ionas es un santo, un varon inocente, quando èl mismo sin disfraz ni reboço se confiesa por tan gran pecador, que atribuye

ces se amansaria à la tenpestad. Aun no obstante todo esto remaban los marineros por bolverse a tierra, i excusar aquel remedio; pero por mas que lo procuraron no lo consiguieron, porque quanto mas remaban tanto mas se enfurecia el borrascoso mar; i viendo que era forçoso egecutar la suerte por la confesion del Profeta, le arrojaron à las tenpestuosas ondas; pero haciendo una notable protesta al Señor, diciendo a voces: *Quasumus Domine ne pereamus in anima viri istius. & ne des super nos sanguinem innocentem.* A vos supremo i soberano Señor os suplicamos umildes, que no perezcamos por la vida deste varon, i no tomeis sangrienta vengança sobre la inocente sangre que mezclamos con essas turbias i alborotadas olas. Notable protesta, que estèn clamando a voces los marineros (que suele ser gente tan desgarrada, que como dice Job, bastà à despertar al mismo diablo, aun quando pudiera dormir en su malicia) q̄ digan gritando, que Ionas es un santo, un varon inocente, quando èl mismo sin disfraz ni reboço se confiesa por tan gran pecador, que atribuye

ces se amansaria à la tenpestad. Aun no obstante todo esto remaban los marineros por bolverse a tierra, i excusar aquel remedio; pero por mas que lo procuraron no lo consiguieron, porque quanto mas remaban tanto mas se enfurecia el borrascoso mar; i viendo que era forçoso egecutar la suerte por la confesion del Profeta, le arrojaron à las tenpestuosas ondas; pero haciendo una notable protesta al Señor, diciendo a voces: *Quasumus Domine ne pereamus in anima viri istius. & ne des super nos sanguinem innocentem.* A vos supremo i soberano Señor os suplicamos umildes, que no perezcamos por la vida deste varon, i no tomeis sangrienta vengança sobre la inocente sangre que mezclamos con essas turbias i alborotadas olas. Notable protesta, que estèn clamando a voces los marineros (que suele ser gente tan desgarrada, que como dice Job, bastà à despertar al mismo diablo, aun quando pudiera dormir en su malicia) q̄ digan gritando, que Ionas es un santo, un varon inocente, quando èl mismo sin disfraz ni reboço se confiesa por tan gran pecador, que atribuye

ces se amansaria à la tenpestad. Aun no obstante todo esto remaban los marineros por bolverse a tierra, i excusar aquel remedio; pero por mas que lo procuraron no lo consiguieron, porque quanto mas remaban tanto mas se enfurecia el borrascoso mar; i viendo que era forçoso egecutar la suerte por la confesion del Profeta, le arrojaron à las tenpestuosas ondas; pero haciendo una notable protesta al Señor, diciendo a voces: *Quasumus Domine ne pereamus in anima viri istius. & ne des super nos sanguinem innocentem.* A vos supremo i soberano Señor os suplicamos umildes, que no perezcamos por la vida deste varon, i no tomeis sangrienta vengança sobre la inocente sangre que mezclamos con essas turbias i alborotadas olas. Notable protesta, que estèn clamando a voces los marineros (que suele ser gente tan desgarrada, que como dice Job, bastà à despertar al mismo diablo, aun quando pudiera dormir en su malicia) q̄ digan gritando, que Ionas es un santo, un varon inocente, quando èl mismo sin disfraz ni reboço se confiesa por tan gran pecador, que atribuye

ces se amansaria à la tenpestad. Aun no obstante todo esto remaban los marineros por bolverse a tierra, i excusar aquel remedio; pero por mas que lo procuraron no lo consiguieron, porque quanto mas remaban tanto mas se enfurecia el borrascoso mar; i viendo que era forçoso egecutar la suerte por la confesion del Profeta, le arrojaron à las tenpestuosas ondas; pero haciendo una notable protesta al Señor, diciendo a voces: *Quasumus Domine ne pereamus in anima viri istius. & ne des super nos sanguinem innocentem.* A vos supremo i soberano Señor os suplicamos umildes, que no perezcamos por la vida deste varon, i no tomeis sangrienta vengança sobre la inocente sangre que mezclamos con essas turbias i alborotadas olas. Notable protesta, que estèn clamando a voces los marineros (que suele ser gente tan desgarrada, que como dice Job, bastà à despertar al mismo diablo, aun quando pudiera dormir en su malicia) q̄ digan gritando, que Ionas es un santo, un varon inocente, quando èl mismo sin disfraz ni reboço se confiesa por tan gran pecador, que atribuye

ces se amansaria à la tenpestad. Aun no obstante todo esto remaban los marineros por bolverse a tierra, i excusar aquel remedio; pero por mas que lo procuraron no lo consiguieron, porque quanto mas remaban tanto mas se enfurecia el borrascoso mar; i viendo que era forçoso egecutar la suerte por la confesion del Profeta, le arrojaron à las tenpestuosas ondas; pero haciendo una notable protesta al Señor, diciendo a voces: *Quasumus Domine ne pereamus in anima viri istius. & ne des super nos sanguinem innocentem.* A vos supremo i soberano Señor os suplicamos umildes, que no perezcamos por la vida deste varon, i no tomeis sangrienta vengança sobre la inocente sangre que mezclamos con essas turbias i alborotadas olas. Notable protesta, que estèn clamando a voces los marineros (que suele ser gente tan desgarrada, que como dice Job, bastà à despertar al mismo diablo, aun quando pudiera dormir en su malicia) q̄ digan gritando, que Ionas es un santo, un varon inocente, quando èl mismo sin disfraz ni reboço se confiesa por tan gran pecador, que atribuye

ces se amansaria à la tenpestad. Aun no obstante todo esto remaban los marineros por bolverse a tierra, i excusar aquel remedio; pero por mas que lo procuraron no lo consiguieron, porque quanto mas remaban tanto mas se enfurecia el borrascoso mar; i viendo que era forçoso egecutar la suerte por la confesion del Profeta, le arrojaron à las tenpestuosas ondas; pero haciendo una notable protesta al Señor, diciendo a voces: *Quasumus Domine ne pereamus in anima viri istius. & ne des super nos sanguinem innocentem.* A vos supremo i soberano Señor os suplicamos umildes, que no perezcamos por la vida deste varon, i no tomeis sangrienta vengança sobre la inocente sangre que mezclamos con essas turbias i alborotadas olas. Notable protesta, que estèn clamando a voces los marineros (que suele ser gente tan desgarrada, que como dice Job, bastà à despertar al mismo diablo, aun quando pudiera dormir en su malicia) q̄ digan gritando, que Ionas es un santo, un varon inocente, quando èl mismo sin disfraz ni reboço se confiesa por tan gran pecador, que atribuye

à sus culpas la furiosa inquietud del alterado mar! Que el mismo se sentécie por merecedor de que le arrojen por victima de la tormenta, i que los barbaros marineros le aclamen santo, i le protesten inocente! Que à pesar de su misma confesion le tengan por varon perfeto, quando èl se acusa fugitivo pecador! Pues en q̄ se pudieron fundar?

DICE un docto Interprete: *Ex habitu cognoverunt Paul. de Palas. in Ionam esse Iudaeum, & ut ego 6.2. Iona. credo, ex veste noverant eum esse Religiosum.* Conocieron en el abito que Ionas era Ebreo, gente entonces tenuta por la mas religiosa del mundo; i por el abito mismo que el Profeta llevaba echarian de ver que era Religioso, al modo que los avia en el Viejo Testamento; i en viendo-le en abito de Religioso Carmelita, juzgaron los barbaros marineros, que por mas que el Profeta digesse, que era malo, ellos no lo querian creer, pareciendoles, que de bajo de un abito religioso no se puede encubrir maldad alguna, i que la confesion del Religioso Ionas mas naceria de un reconocimiento umilde, que de una verdad averiguada. De aqui ha de

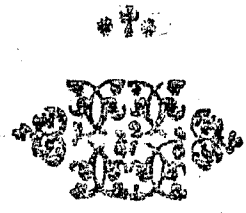
aprender el Politico del cielo la atencion tan grande que ha de tener en juzgar las faltas i defetos de sus progiomos, mayormente las de los varones que viven con reputacion i fama de santos i perfetos, i mas en particular de los que por especial voto i profesion se han consagrado al Señor, como son Sacerdotes i Religiosos, de quienes sienpre ha de presumir i hablar con mucha veneracion, atencion, i reverencia; no imitando las guellas del Idolatra Laban, que despues de aver visto por rã multiplicadas esperiencias la calificada virtud de nuestro Patriarca, al mas leve rumor de un mal fundado chisme, luego le abre la puerta al credito, i firma con su rostro i ceño, que es verdad lo que se dice; sino imitando el egeplo de los marineros, que aunque tan barbaros i paganos, en viendo al Profeta con abito de Religioso, por mas que èl se confiesa por pecador, ellos le gritan i aclaman santo, inocente, i perfeto; i quando le arrojan por su mismo dicho i sentencia à terpasto i vianda de peces, quando èl mismo se condena por digno de aquella muerte,

ellos

Job. cap. 3

CAPITULO III.

estos al ser egecutores i ministros del fallo que el se echó; aun temen no les castigue el Señor, porque siempre juzgan que es inocente el que arrojan. Pues si entre barbaros i entre paganos Marineros se ve tanto respeto i reverencia a un abito Religioso, entre Cristianos i Fieles que conocemos la encunbrada alteza de su perfeto estado, entre los que alcançamos la grandeza de los Sacerdotes, segundos Cristos de la tierra; porque no hemos de hablar dellos con el respeto i veneracion que se debe à personas constituidas en tan alta dignidad i soberana cumbre? Siempre es bien que se juzgue i hable con el decoro i decencia que à tales personas se debe. Porque si de nadie es bien que se juzgue i hable mal, mucho menos se ha de hacer esto con los siervos de Dios Sacerdotes i Religiosos, à quienes todos debemos todo respeto, estima i veneracion.



QUE aquello que una vez fue causa de nuestro daño siempre se ha de temer por sospechoso instrumento de nuestro remedio.

DESEABA nuestro Patriarca volver à la patria donde nacio, i dejar la casa de su suegro, en la cual avia veinte años continuos que estaba sirviendo, cuidando con indecible vigilancia de las creces i mejoras de su hacienda: para esta partida tenia particular orden del Señor, i consultando con sus mugeres su justa resolucion, dice, que fuera de ser decreto i orden del cielo, se tiene el otras muchas causas que para ello le mueven, la grosera correspondencia del suegro, i la continua experiencia de su ruin trato, i engañoso modo de proceder con el: Pater vester circumvenit me & mutavit mercedem meam decem vicibus. El pago que he llevado de mis buenos servicios, el retorno de mis fatigas, i el galardón de mis sudores, ha sido el averlas cō un suegro i tio que me ha hecho mas engaños i

Gen. 31 vers. 7.

enredos que yo se he multiplicado cabras i ovejas, que como estas no tienen numero, tampoco aquellos se pueden contar. Ya es fuerza par tirme, porque seria mui culpable necedad fiarme de un hombre que tan villano se ha atrevido à ofenderme. Buena es esta para nuestro Politico, para enseñarle que viva con cautela i recato con los que una vez le engañaron; que aunque à todos se deben amar como a prógimos, pero de los sospechosos siempre debe huir, como quien debe temer sus cavilosos i dobles tratos. Quien una vez fue causa de su daño, debe temer siempre por sospechosa ocasion de su bien i remedio.

EL Profeta Oseas acusa la ignorancia de Efrain, i la compara à una paloma que no tiene yel, co açon, ni cautela para persuadir su daño: Ha sido la paloma en unas i otras letras simbolo de la simplicidad i sencillez, geroglifico ha sido de aquellos que no saben prevenir sus daños, ni cautelar sus males: así lo advierten Pierio, Bercorio, Ricciardo, Cipion Amirato, Alejandro Capaci, i Camilo

Osea 6. 7. vers. 11.

Pier. Bercor. Ricciard. Amirat. Capac. Camil.

Camili; i la raçon es, porque esta ave dicen que carece de yel, i que así es la causa de su ignorancia i simplicidad; i acá para decir que uno es candido, i sin malicia, solemos decir, que es una paloma sin yel. Pues así si dice el Profeta, Efrain fue como una paloma sin yel, sin saber cautelar su daño, i prevenir su ruina: Factus est quasi columba seducta non habens cor.

SEPAMOS, pues, en que mostrò Efrain su poca advertencia, capacidad i cautela? Dice nuestro Padre san Isidoro Pelusota: Si causam requirit ipse eam statim Propheta adfert. Si preguntas la causa, i codicias saber la raçon, porque à Efrain llama el Profeta paloma necia, ignorante, i simple, luego la da diciendo: Egyptum in vocabant, ad Assyrios abierunt. Erant los Gitanos i los Asirios enemigos mortales de los Israelitas, el continuo desvelo destas dos naciones era el perpetuo daño de los Israelitas, à ninguna gente del mundo aborrecian con mas rancor, à ninguna abominaban con mas insaciable ogeriça. Pues que hace Efrain? Que intenta el Israelita, que procura el Hebreo? Invocar el

S. Isidor. Pelusiot. lib. 4. epistol. 137.

Osea 6. 7. vers. 12.

auxilio del Gitano, i acogerse à la sombra del Asirio, unos i otros enemigos mortales del pueblo de Dios. Pues para probar la ignorancia, necesidad i locura de Efrain, dice el Profeta, no ai mas pasos q̄ dar, que probado el antecedente, la consecuencia es legitima: *Duarum gentium* (dice Isidoro) *tyrannide & odio, & anti-qua avaritia laborantium, alteram quidem in auxilium advo- cabat; ad alteram verò confugie- bat quasi salute ibi potitura. Quis ergo inquit hoc demeritor esse possit qui ad eos confugit, qui etiam captivitatem & servitu- tem ipsius a se dicit antur?* No se puede imaginar mas calificado dislate, que procur- rar un onbre el auxilio i socorro del que desea beberle la sangre, ni se puede creer mas patente desatino que acudir por la libertad donde se està traçando el cautiverio, i pedir vida donde le desean la muerte; pues essa es dice Oseas, la necesidad de Efrain, q̄ invoca al Gitano, i llama al Asirio, enemigos mortales i manifestos suyos, pide paz à la guerra, vida à la muerte, libertad a la tirania, i triaca al veneno. Veis ai la locura. Luego el cuerdo i prudente, el advertido i avisado, siempre ha de tener por sos-

pechosa causa de su bien al q̄ es manifesto instrumento de su mal.

Con una ordinaria comparacion nos enseña esta doctrina nuestro glorioso Padre san Efren, diciendo: *Mercator si in Pyratas atque latrones incidit, sive etiam submersa fuerit navis & onera perdidit, non obliviscitur loci, ubi eorum iacturam fecerit: si autem post multum temporis acciderit ipsi locum eundem adire magna cum suspitione per illum transit.* Cuando un mercader cayò incauto en una celada de facinorosos salteadores, ò entre las procelosas ondas del airado mar, perdio sus riquezas i tesoros; sienpre que passa por el lugar donde le robaron, ò por el runbo donde se le anegò la nave; passa i navega cò cautela i temor, teniendo sienpre por sospechoso el sitio i parage donde naufragò el tesoro, i le desvalijò el ladron, recelandose cauteloso, no repita segunda vez el daño, i vuelva à tropeçar en la ruina donde encontró la pérdida, i le sucedio el malogro. Que lo que una vez fue causa de nuestras pérdidas, es necesidad calificada no temer por ocasiones de nuestras ruinas.

S. Ephr. Paranes. 41. tom. 2.

PL-

S. Isidor. Pelusot. ubi supra

Judic. 6. 11 vers. 7.

Judic. 6. 11 vers. 8.

PELEABAN sangrientamente los Amonitas contra la Ebrez gente, apretaban los Gentiles fuertemente el combate, lidiaban con esforçadissimo valor, porfiaban en la polvorosa arena con temo- sissimo esfuerço. Reducidos los Israelitas al ultimo extremo, determinan de llamar al animoso combatiente i osado Capitan Gepte, seguros de que si venia à socorrerlos cò su valerosa destreça, avia de librarlos. Van los mas ancianos para obligarle à que venga en su ayuda i socorro, dandole el baston de Capitan General de todas sus fuerças i egercitos: *Veni & esto Princeps noster, & pugna contra filios Ammon.* Si enbraças el escudo, i desenbainas la espada contra estos perfidos i fieros Amonitas, desde luego te levantamos por nuestro Principe, caudillo, i adalid. Respondio Gepte à la embajada, no poco esquivo i desdenoso, diciendo: *Nonne vos estis qui odistis me & ejecistis de domo Patris mei?* Como puedo yo creer à semejante embajada, si sois vosotros aquellos que me aborreciades de muerte, i arro- jasteis de la casa de mi padre?

DICE Nicolao de Lira,

que supuesto que avia de cò- decender cò los Galaaditas, q̄ porque Gepte à los principios reusa la oferta estraña, el Principado, i no admite la onra? *Non statim credit eis propterea que passus fuerat ab eis.* La raçon de no dar luego credito à los de Galaad, fue porq̄ Gepte avia padecido dellos muchas afrentosas es- tortiones, avian usado con él algunas infames i viles supercherias. Pues cuando le vienen à ofrecer el Principado, à darle el baston de General de sus egercitos: *Non statim credit eis, propterea que passus fuerat ab eis;* no luego los dà credito, no luego se cò- fia. Que los varones prudentes i discretos, no luego han de pensar q̄ son ciertas las onras de aquellas manos de quienes recibieron afrentas, ni tan apriesa entender q̄ les han de solicitar favores con afecto, los que les intentarò desaires con engaño.

Porque como dijo san Cenon Veronense: *Nemo cum sum debitori committit, nec desertorem premiis triumphalibus onoravit.* Ningun onbre avisado hará depositario de su dinero al deudor que le tranpea la paga de lo debido; porque quien no paga lo q̄ debe, menos bolverà

Nicol. de Lyra in c. 11. Jud.

S. Zen. Vero. ser. mon. de Fid. Sp. & Carit.

lo que le fian. I de la misma fuerte ningun cuerdo i discreto Capitan premiarà ni onrarà con insignias triunfales, con militares adornos, al del leal soldado que de anparò su Campo i huyó al del contrario. Siempre se ha de recelar (si es prudente) del que una vez fue infiel i quebrò el cambio de sus obligaciones. Que los onbres cautelosos i estadistas (aun segun la Lei de Dios, que enseña la verdadera materia de estado) aunque sienpre debã amar i querer à todos, no sienpre deben creer se de aquellos de quien tienen justas raçones para caurelar se.

AVN QUE es verdad, que llevò nuestro capital enemigo tan anp'a comission para perseguir al santo Patriarca Job, aunque fue tan dilatada la juridicion para acrisolar el sufrimiento i paciencia suya, aunque le puso la providente permission en manos de tan fiero enemigo; con todo esso le limitò el poder, i coartò la comission, diciendole: *Ecce in manu tua est verum tamen animam ejus serva.* En tu mano tienes a mi fiervo i amigo Job, tratale como quisieres, castigale como gustares; pero ha de ser con una condicion, que has de

guardar su alma. Sobre esta limitacion, esto es, sobre su inteligencia, se han fatigado no poco los Interpretes deste Testo; porque ha avido quié diga, que dijo el Señor al demonio, que guardasse como si fuera Angel del cielo el alma del santo Patriarca, que fuese cuidadosa centinela de los aumentos i mejoras de su espiritu. Nuestro Padre Olinpiodoro dice: *Nec id Deus mandavit diabolo, ut in Jobi animi salute excubaret.* Esta opinion es improbable, no tiene fundamento que se cange en buena raçon i materia de estado. Pues porq̃ no hemos de creer, que el Señor mandò al demonio que velasse sobre la salud del alma del soberano paciente? Porque era enemigo declarado, le onrugiente, i lobo hambriento, i parece que era desdeñoso mucho el Señor de su profunda sabiduria, que entregasse el cuidado de la salud, à quien sienpre vive con eterno desvelo de la enfermedad, que diese la comission de procurar las ganancias à quien sienpre tan rabioso solicita las pérdidas; q̃ entregasse la simple paloma al fiero gavilan, i el inocente cordero al carnicero lobo: *Nam qui tandem hostem à bene merendi*

Olympio.
in sua Ca
ten. in c. 2
Job.

Job. cap. 2
vers. 6.

Olympio. *Studio suapte sponte ac natura abhorrentem tuenda animam profecisset?* Fuera buena materia de estado de un egercito Catolico, levantar por Capitan general un Turco? Fuera buen acierto hacer cuidadosa guarda de un rico tesoro à un ladrón famoso? Pues lo mismo dice Olinpiodoro, que fuera hacer guarda del alma del santo Job al demonio tan capital enemigo de todas las almas. Quien tan rabioso procura su perdicion, quien avia de persuadirse, que celo'o solicitasse sus ganancias? Que no le será a nadie que se precie de cuerdo alabado jamas. Que se sus intereses de quien se sabe que diligencia sus daños.

ENCONTRÒ el piadoso Eneas à su querido padre en los Elios campos, quiere darle mil tiernos i estrechos abraços, i el padre no permite aquellas demostraciones tan ordinarias de amor, i porque se permita abraçar le obliga con que le espera su armada en el Tirreno mar: *Stant salo Tyrreno classes;* i que ñ se detiene algun espacio de tiempo, que sus compañeros le dejaràn en la playa buriado

Virgi. A.
neid. 6.

i perdido. A esta raçon que dà Eneas, dice Donato, que no se ha de entender que estaban las galeras engolfadas en el mar Tirreno, sino en el puerto: *Quod ait, Tyrribi no mari, hoc intelligi potest in lib. 6. Aportu, non in alto, naves meas dimisi.* No dice el prudente Capitan, que dejò su armada en el Tirreno golfo, en lo alto i profundo de sus olas, sino en el puerto. Pues porque no las fiava de lo profundo i alto de aquella mar, sino de lo seguro i acomodado de su puerto? Dice Donato: *Savum est Tyrrenum mare, novit jam nostra naufragia. Cavendum est ne quid iterum moliatur cujus perfidiam sensitus.* Hemos naufragado en el tirreno mar, hemos padecido en esse salado campo muchos infortunios i calamidades: i assi no dejamos nuestra armada fiada à sus alevosas ondas, sino asseguraba en lo tranquilo del puerto. Porque fuera muy culpable necesidad fiarse un onbre de aquel de quien debe sienpre vivir receloso, i entender que ha de hallar vida dõde se tiene sus recelos de tropear con la muerte: *Cavendum est ne quid iterum moliatur, cujus perfidiam sensitus.*

Donat. in
lib. 6. A.
neid.

Donat.
ubi supra

ENCOTRARONSE un dia el Rei Saul i el inocente David, en una cueva donde con mucha facilidad el Profeta sagrado pudo derramar la sangre de su contrario pervertido. Solo para testificacion desta verdad se reservò un giron de la Real purpura, à quien como à tan irrefragable testimonio, aun el mas perfido no se pudieffe oponer. Hallase Saul confuso, llora su culpa, confieffa ingenuamente cuan sin raçon le persigue; à voces dice, que es mucho mas justo i mas santo que no èl, pues en todas las ocasiones le ha sido tan leal i generoso vasallo, pagando sienpre con fineças sus persecuciones. Juramente de que no ha de perseguir su casa i familia, promete David cumplirlo, i quedando mui amigos i conformes, dice el sagrado Testo:

4. Reg. 24. vers. 23.

Abit Saul in domum suam, & David, & viri ejus ascenderunt ad tutiora loca. Saul se fue à su casa mui contento i alegre con la promesa i juramento del santo Profeta i perseguido David. Pero advierte el sacro Oraculo una cosa digna de advertencia, i es, que David i su gente no se fueron a su casa, sino

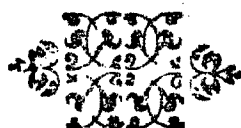
que buscaron lugares i puestos mas retirados i defendidos, seguros i secretos, fuertes i pertrechados, no solo por naturaleza, sino tambien por arte: *David & viri ejus ascenderunt ad tutiora loca.* Parece esto dificil de creer. Si David i Saul quedan tan amigos i aliados, i Saul con ser el mas podero'o tan reconociendo los muchos enpeños en que David le tiene constituido, i haciendo una publica confession à lagrimas i a gritos, en que protesta que èl es el malo, el villano i grosero, i David el santo, el inocente, el justo, el fido, i leal: *Et elevavit Saul vocem suam & flevit, dixit que ad David: Justior tu es quam ego, tu enim tribuisti mihi bona, ego autem reddidi tibi mala.* Como David con su gente quieto i seguro no se va a su casa, sino que como si Saul colerico le uviera amenazado dar muerte cruel, busca los paramos mas retirados, las grutas mas oscuras, los peña'cos mas altos, donde alojado con los suyos, viva seguro del que llorando le aplaude justo, i aclama inocente?

RESPONDE Dionisio Cartusiano diciendo: *Quia*

Dionys. Cartusian. non crediderunt verbis Saulis cujus infidelitatem. & inc. 24. lib. stabilitatem, & odium totius erant experti, propter quod quod probabiliter conjeccerunt quod eos rursus in hirci insequeretur, quod & fecit. La raçon de buscar David i sus compañeros lugares i puestos mas seguros i defendidos, fue porque no se creyeron de Saul, por mas que llorò i levantò la voz en alabança suya. Porque le conocian el odio, el rencor i furia con que sienpre perseguia i buscaba su inocente sangre, apenas hacia un proposito quando luego le quebrantaba; su se era peor que la Griega, sus palabras tenian tanta seguridad como las que suelen darse de que un tributo que se impone se quitarà al año siguiente: i assi conociendo lo instable de su pecho, lo infiel de su coraçon, quando dà palabras de mas seguridad busca David lugares mas seguros, i cuando Saul va a dormir mas descuidado, èl se pertrecha mas cuidadoso. Que es grande disparate fiar verdades de quien sienpre se experimentan engaños, i pensar que ha de conservar la paz quien continuamente està maquinando la guerra.

Que como dijo san Sidorio: *Mibi latronis & neficia suspecta sunt.* Debe neficios i agafajos de ladrones, nunca yo hice mucho caso siempre sospechè mal de sus caricias; porque quien ha de fiar de la rifa de un malvado, quien de la ddiva de un perdido, de quien sienpre justamente se teme la muerte por lo que en sus manos peligr la vida? Que nunca es bien esperar con seguridad los bienes de las manos que son conocidos instrumentos de nuestros males. La casa sospechosa donde se perdió la onestidad, el trato de la ruin muger donde peligrò el recato, el falso amigo que no tiene mas palabra que su interes, los lugares donde corrio riesgo la vida, sienpre se han de temer, sienpre cauter. Porque como puede el Politico prudente fiar seguridades donde el experimentò peligros? Como prometerse vida donde recelò la muerte?

Sido lib. 1. epist. 13.



CAPITULO III.

QUE siempre persigue el demonio con mas rabia a quien sirve al Señor con mas perfeccion.

PARA egecutar mas como damente nuestro Patriarca su resolucion, dice el sagrado Testto, que se valio de una buena ocasion, i es, que su suegro Laban estaba ocupado en el esquiteo de su ganado. A esta saçon i tiempo, acomodando sus hijos i mugeres en unos fuertes camellos, i recogiendo toda la demas hacienda de alajas i ganados, se partio de Mesopotamia, a la tierra de su padre. Assi como lo supo su suegro Laban, acompañado de muchos parientes i criados, salio de Mesopotamia con deseo de alcanzar a Jacob, i castigarle el averse partido sin darle aviso i cuenta: Assumtis fratribus suis persecutus est eum diebus septem, & comprehendit eum in monte Galaad. Bien se conoce la furia i saña que Laban llevaba contra su yerno, pues para reprimirle el colerico furor, fue necessario que el Señor se le apareciesse, mandandole espresamen-

Gen. 31 vers. 23.

te, que no solo en su persona, mugeres, hijos, i hacienda hiciese algùn estrago, i no que no fuese atrevido ni ofado a hablarle palabra que no fuese mui urbana, cortès, i comedia. Los mas Espositoress nos dicen aqui que Laban es figura i retrato del demonio que entonces persigue furiosamente, alli descoge las velas de su rabiosa colera, cuando ve que algun Cristiano se sale de su casa, i se buelve a la de su Señor i Criador. Assi lo enseñan Guillelmo Heroicense, Fero, Oncala, i la Glossa Angelica, que dice: Laban in hoc loco diaboli typum gerit. I bien se echa de ver cuan bien cuadra el dibujo, pues vemos, que cuando Jacob se parte de su padre para su suegro, no se cuenta que padeciese ningun trabajo, ni estorvo en la jornada, i al bolver de la casa del suegro a la del padre, fueron muchos los años que se detuvo en llegar, i no menores las dificultades i estorvos que venio antes que llegasse. Vn suegro que le persigue, un hermano que teme i aplaca con dones, la tragedia lamentable que por su hija Diná padecen los de Siquen, i otras tribulaciones i riesgos en que los hijos le pusieron.

Guillelmo Heroicense, Fero, Oncala, i la Glossa Angelica.

To-

Todo lo cual fue para enseñarnos, que como en saliendo de la casa del demonio, i tratando un Cristiano de reducirse i servir al Señor; luego este cruel enemigo se enfurece, se arma de toda rabia i colera, i por todos caminos procura al siervo de Dios darle cruel i porfiada bateria. Que ser siervo de Dios, i luego ser tentado i perseguido deste envidioso emulo de las felicidades de las almas, es tan una cosa misma, que o ellas dejarán de ser santas, o él se depondrá de perseguidor. Pero no dejará de ser esto, no faltando a quello.

Cant. 6. 1. vers. 10. Ruperts. Onor. Hailgrin.

enigmáticamente el Esposo la muchedumbre i diversidad de varias gracias i dones de q̄ estaba enriquecida i adornada la fanta i divina Esposa, pues no dijo el Esposo que su garganta era como un joyel, sino como joyeles: Sicut monilia; donde se notan las varias gracias i dones, los diversos favores i prerrogativas q̄ hermoseaban la nevada garganta de la dulce consorte. Pues es de advertir, q̄ repitiendo el Esposo sus admirables i raras perfecciones que para el amante no ai mas fabrosos ratos que los que se gastan en hablar en la hermosura de la cosa amada, entreteniendo se en mirar el alabado cuello, dice: Sicut turris David collum tuum quæ edificata est cum propugnaculis: Mille Glypei pendent ex ea, ornans armatura fortium. Tu cuello, Esposamia, es como la alta, erguida, i fuerte torre de David, que sobre la fortaleza natural de un espugnable risco está alentada de fuertes muros que la ciñen, i pertrechados valuartes que la coronan, acerrados paveses, i mas que diamantinos escudos penden de sus altas almenas para defender la populosa i rica Gerusalen. Atediendo a estos dos tan di-

Cant. 6. 4. vers. 4.

diversos, i al parecer tan encontrados apodos, dice Gilberto, que parece que se olvidò el Esposo de la primera comparacion, careada con esta segunda, alli todo es joyeles, aqui todo es paveses, alli todo es adornos de dama, i aqui todo aparatos de guerra, alli todo es preciosas joyas, i aqui todo fuertes rebeliones, alli la Esposa parece casta Minerva, aqui armada Palas. Pues dedonde se origina tanta diversidad, i se ocasiona tan estraña diferencia? *Iam fortia ad Sponsam* (dice Gilberto) *de Sponsa in Cantic. loquitur, nam delicata in superioribus ubi sic ait, collum tuum sicut munilia.* Como pues en una misma Esposa abitostan diferentes, trages tan diversos, adornada à lo vicarro, i armada à lo valiente? Ello se està dicho, no pendè del cuello joyeles de virtudes, preseas de dones, i joyas de gracias? Pues desse mesmo cuello penden escudos i paveses: *Mille Clypei pendent ex ea.* Armese como torre, vistase como alentada Amaçona, la Esposa enriquecida i adornada, pues al paso que es favorecida de su esposo, que camina tan adornada, ha de ser elplorada por ser combatida del enemigo Princi-

pe de las riniéblas; i assi à cada virtud se oponga un paves, à cada gracia un escudo, à cada joya una torre, à cada prerrogativa un muro, à cada favor un castillo; pues mientras mas favorecida del Señor, miétras mas valida del esposo, ha de ser mas perseguida del contrario, i combatida del demonio. Assi lo dice el gran Senador Casiodoro: *Quia gratias vicias insidias antiqui adversarii tunc subimus, quando Dei dona suscipimus.* Entonces padecemos mas cavilosas i porfiadas asechanças del enemigo, quando recibimos mas ricos i copiosos dones del Señor.

Bien hará a este proposito lo que notò el grande Origenes, i es que no se cuenta ni refiere en el sagrado Testto, que el pueblo de Dios tuviesse ninguna guerra i encuentro con ningun enemigo, hasta que el cielo le llovio la Angelica comida i bebio las frescas aguas milagrosamente broradas de un seco i ardiente pedernal: *An tequam manducaret panem de caelo, & biberet aquam de petra non refertur populus pugnasse.* Pues que misterio puede tener, que al pueblo del Señor no se levanten los ene-

Gilbert. ferm. 26. in Cantic. loquitur, nam delicata in superioribus ubi sic ait, collum tuum sicut munilia.

Casio. lib. 11. epist. 11.

Orige. bo mil. 1. 1. in Exod.

migos, ni presenten las batallas hasta el tienpo que goçan del sabroso Manà, solicitada vianda de los Angelicos spiritus, Manjar tan celebrado, pasto tan sabroso i activo, beben las frescas i cristalinas aguas del portentoso peñasco? Sin duda que fue para enseñarnos la doctrina que vamos advirtiendo, i es, que nunca el demonio hace mas guerra à un alma, nunca la inquieta i desafosiega mas, que quando ve que por las aguas del Bautismo es hija de Dios, i recibe el celestial Manà de su sagrada Carne, i con ella tan innumerables gracias, è indecibles favores. Porque como dice nuestro glorioso Padre san Gregorio Nacienceno: *Quo puriorem cernit eo enixius contendit.* Por el mismo caso que presume el fiero i caviloso enemigo, que un alma es mui pura, mui santa, mui tiernamente amada i favorecida de su Esposo, la persigue con mas astucias, la tienta con mas porfias, i desea amancillar su hermosura con mas sucios i asquerosos ultrages.

S. Grego. Nazian. orat. 31.

DESCRIBE el piadoso Eneas, i refiere à la Reina Dido, el fatal estrago i lasti-

ma ruina de la ciudad de Troya: vá mui en particular contando los especiales sucesos que en aquella sangrienta i tragica guerra, en aquel funesto combate acontecieron, illegando referir la cruel bateria que se dio al Palacio de Priamo, dice assi:

Protinus ad sedes Priami clamore vocati, Hic verò ingentem pugnam cum caetera nusquam Bella forent, nulli tota morerentur in urbe. *Virg. Aeneid. lib. 2*

Aunque es verdad, que valiendose los perfidos Griegos de las horrendas tinieblas de la caliginosa noche, derribaban casas, destruian muros, degollaban ombres, saqueaban Palacios; pero en llegando al de Priamo tan de madre salio el furor, tanto se encruelcio la saña, tan altos sonaron los alaridos, tan orribles rugieron las voces, tan temerosas brillaban las cuchillas, tan colerica hervia la furia, tan condensada acometia la gente, que parece que en el resto de la ciudad con abrase toda, goçaban todos de un tranquilo reposo i segura paz, en comparacion de lo que aqui inundaba el estrago, i se enfurecia el destroço. Pues porque aqui se embrabece tan-

to la lid, i el horrendo Marte
 afile mas el acerado estoque?
 Donat. in Responde Donato: *Causa*
 lib. 2. *Et autem qua fuerit tanti certami-
 nis, in aperto est: ibi enim
 fuit Rex, uxor, ac liberi; hi
 propter maiorem victoriae glo-
 riam aut occidendi, fuerant aut
 capiendi, quia illis speraban-
 tur regales divitiae, avidita-
 tem expleturae victoris.* La ra-
 çon porq̃ los enemigos Grie-
 gos, mas denfos i apiñados,
 mas armados de rabiosa fu-
 ria acometieron al Real Pa-
 lacio de Priamo, fue porque
 vivia alli el Rei, la muger, i
 los hijos, era lo mejor aque-
 llo lo mas illustre i eminente
 de la ciudad, alli avia mas ri-
 queças, mas joyas i tesoros;
 pues donde avia mas tesoro
 i riqueza, dõde personas mas
 nobles, donde virtudes mas
 eroicas, donde alajas mas
 preciosas; alli donde se en-
 cruelece mas la indignacion,
 donde se enfurece mas la
 crueldad. Lo mismo hace
 nuestro capital i cruel eno-
 migo, que donde conoce ma-
 yores i mas preciosos reso-
 ros de virtudes; donde mas
 ricas alajas de perfecciones,
 donde mas omenage de pre-
 rogativas i escelencias; alli
 persigue mas fiero, tienta
 mas rabioso, i combate mas
 porfiado: *Diabolus non pecca-*

*toris quarit capere quos posse-
 det subjugatos, sed ut justos Chrysol.
 capiat sic laborat.* El diablo
 hace lo mismo que el caça-
 dor, que al ave que tiene se-
 guramente prela no arma el
 laço, ni tiende la red, sino á
 la que licenciosa vaga por
 las dilatadas canpañias de la
 diafana region, así el demo-
 nio tiende el laço de la tenta-
 cion, ni pone el cebo del de-
 leite al misero pecador, que
 cayò en la red de la culpa;
 por quien el afana ansioso,
 por quien solcito anhela, es
 por las almas que á lo alto
 del divino valimiento se han
 remontado con las alas de la
 gracia, dice el sagrado Arçobispo de Ravena.

MANDA el Señor al Pro-
 feta Ezequiel que tome un
 ladrillo, i describa en el la
 ciudad de Gerusalen, al mo-
 do que en los lienços se sue-
 len pintar i delinear las re-
 giones del orbe, en breves
 mapas, donde si se arriesga
 su laçitud, no enpero peligra
 su verdad: *Sume tibi laterem*
*Et ponet eum coram te Et
 describes in eo civitatem Ie-
 rusalem.* Yá suponemos, que
 la ciudad de Gerusalen en el
 bruñido ladrillo está delinea-
 da mui al vivo, sin que se le
 aya menoscabado la menor
 almena en el breve dibujo.

Vea-

Ezech. c. 4
 vers. 2.

Veamos pues agora lo que
 resta. Dice luego el Señor:
*Ordinabis adversus eam obsi-
 dionem, Et edificabis munitio-
 nes Et comportabis aggerem
 Et dabis contra eam castra, Et
 ponet ardetes gyro.* Lo que se
 ha de hacer agora es sitiaria,
 apercebir trincheas, levan-
 tar rebelines, traer gruesos
 egercitos, plantar los Rea-
 les, i batirla con fuertes vi-
 gas, cuyas cabeças de yerro
 remeden las del belicoso car-
 nero. Dice nuestro Beatif-
 simo Padre san Gregorio:
*Bene post descriptam civitatē
 lib. 1. in Ierusalem in latere, dicitur
 Ezech ho Propheta; Et ordinabis adver-
 sus eam obsidionem, in qua
 enim jam pacis visio describitur,
 ei necesse est, ut tentatio
 num bella nuntientur.* Es la
 ciudad de Gerusa en por ila-
 marse vision de paz, figura i
 dechado de un alma santa,
 que en los braços de su Dios
 descansa tranquila, goçando
 dulce i sabrosamente el glo-
 rioso estado de su valimien-
 to. Pues en describiendo i
 pintando un alma que sea
 Mistica Gerusalen, que go-
 ce esta dulce vision de sose-
 gada paz, que se puede se-
 guir de ai? Lo que dice el
 Señor, reales de enemigos,
 cerco de guerra, sonido de
 armas, i amenazas de tiros.

S. Grego.
 lib. 1. in
 Ezech ho
 mil. 12.

Porque como añade el San-
 to: *Mox ut animus amare
 celestia ceperit, antiquus ille
 adversarius qui de caelo lap-
 sus est invidet, Et insidiari am-
 plius incipit. Et acriores quam
 consueverat tentationes adme-
 vet.* Así como siente i pre-
 fume el antiguo i caviloso
 enemigo, que un alma se en-
 trega toda á la contempla-
 cion; así como echa de ver
 que es mas favorecida i rega-
 lada de su Esposo; luego con
 mas rabiosa furia apresta las
 armas, dispone la pelea para
 la guerra, i multiplica los ar-
 dides; porque a el no le des-
 velan los pecadores que pos-
 see seguro, sino los santos,
 cuya gracia i favores enbi-
 dia rabioso, cuyas escelen-
 cias le inquietan i enbrabe-
 cen. Que á no ser el alma tan
 bella i hermosa como el de-
 monio la avia de hacer gue-
 rra? El codicioso pirata tica
 acomete á la debil barquilla,
 el brioso soldado nunca enbi-
 ste al enemigo rendido, el astu-
 to ladron nunca asalta la pa-
 giça choça: así el demonio
 sediento pirata de las almas,
 opuesto enemigo de las vir-
 tudes, ladron astuto de las ce-
 lestiales riqueças, nunca en-
 biste, acomete, ni escala, sino
 es á los que conoce i presu-
 me que están ricos de los ce-
 les-

S. Grego.
 ubi supra

CAPITULO V.

lestiales tesoros, q̄ son sumo-
fos Palacios de la divina gra-
cia, i navios de alto borde de
los soberanos favores. Aquie-
mas comulga mas le persi-
gue, i en los dias q̄ recibe en
la casa de su alma al sobera-
no guesped q̄ entra disfrac-
do en ella cō la capa blanca
de los accidentes, esse dia el
cabiloso enemigo envidioso
de tanto bien, le arma mayo-
res laços, tiende mas redes, i
folicita mas inquietudes. Co-
mo lo esperimētarā cada uno
por las q̄ se le suelen ofrecer
en semejantes dias. Quanto
mas ayuna, cuāto mas oració
tiene, le combate i enbiste cō
mas quimeras i pensamiētos
vanos: el dia q̄ procura guar-
dar mas silencio, esse le pro-
cura ocasiones para mas in-
paciencias. Todo lo cual es
advertir a nuestro Cristiano
i devoto Politico, que viva
cuidadoso, i se arme vigilan-
te contra las asechanças i ri-
ros deste malvado enemigo,
deste artero adversario, pues
al paso que procurate servir
al Señor con mas fervor i de-
vocion, a esse mismo paso ha-
de procurar atajarle los pa-
sos, oponiendosele astuto,
i persiguiendole
cruel.

*Q̄E es mui propia de rui-
nes i taimados pechos,
entonces conbidar cum-
plidos, cuando no se pue-
den acetar los cumplimien-
tos.*

ALCANÇÒ el suegro Laban
a su yerno Jacob en el mō-
te Galad, donde avia sentado
sus pavellones, hecho alto, i
descansado con su gēte, i así
como le vió començò a dar
graves quejas de q̄ se uviesse
partido con toda su gente, sin
averle dado cuenta: *Cur igno-
rante me fugere voluisti nec in-
dicare mihi ut prosequer te-
cum gaudio & canticis, & tym-
panis, & citharis?* Con justa
raçon debo estar quejoso de
que ayas procedido tan es-
trañamente conmigo, que te
ayas venido sin despedirte
de mi, pues sabes q̄ te uviera
acompañado festiva i alegre-
mente con muchos instrumē-
tos musicos q̄ celebrará nuel-
tra despedida, las de mis hi-
jas i nietos, haciendo ostenta-
tivas demostraciones de lo
mucho q̄ te debo por los mu-
chos años q̄ me has servido.
Quien oyēdo estas palabras
no repara en los cūplimientos
i cor;

*Gen. 31
vers. 27.*

i cortesías de Laban tan difi-
mulados i fingidos, fiestas di-
ce que avia de hacer a su yer-
no, i venia con intención de
quitarle las mugeres, los hi-
jos, i la hacienda. Cuando se
vè atadas las manos, i embar-
gado el poder por la suprema
potencia, i q̄ no puede egecu-
tar sus perdidos i furiosos in-
tentos, entonces quiere obli-
gar con lo que no avia de ha-
cer i enpeñar a Jacob, procu-
randole persuadir que uvie-
ra hecho lo q̄ tā lejos esta ba-
de hacer. Que de cumplimien-
tos destes q̄ ai en el mundo, q̄
de cortesías se usan semeja-
tes a las de Laban en este si-
glo! Que en fin no es de ago-
ra, entonces ser los ombres
cūplidos, cuando echan de
ver que no se pueden acetar
los cumplimientos; haciendo
con esto dos cosas: la prime-
ra no hacer nada, i la segūda
querer obligar sin aver gasta-
do nada de su cumplimiento.

ALCANÇARON los del Tri-
bu de Manafes aquella memo-
rable vitoria de los cantaros
i las luces, tan celebrada co-
mo sabida, i viniendo a noti-
cia de los del Tribu de E-
frain, dice el Oraculo sagra-
do, que mostrando mucho sen-
timiento i dolor, le digeron
a Gedeon: *Quid est hoc quod
facere voluisti, ut nos non vo-*

*Judic. 8. 8
vers. 1.*

*caras cum ad pugnam pergeres
contra Madiam? Mui quejo-
sos estamos, i agriaviados cō
mucha raçon, de que avien-
do de ir a pelear no os a-
yais querido servir de nuel-
tra hacienda, dineros, i perso-
nas, pues por vos i vuestra
gente lo uvieramos arriesga-
do todo con mucho gusto i
voluntad. Avia yā Gedeon
vencido la enemiga gente, a-
via triunfado gloriosamente
de los Madianitas, yā lo mas
de la guerra estaba conclui-
do i acabado. Supuesto esto
pregunta el Abulense: *Qua-
re Ephraim conquesti sum?*
Porque forman los Efraitas
tan graves quejas i sentimiē-
tos de que no les uviesse Ge-
deon llamado para que le a-
compañassen en la guerra, fiē-
do así, que estas dos Tribus
siempre andaban encōtradas,
emulandose las dichas, i con-
pitiēdose los triunfos, i mas
que dice el Tostado: *Si non
Abulens.
fuiisset tam memoranda victo-
ria non contendissent quare
Judic. 9. 4.
non vocaberat eos: imò for-
te a principio si vocasset eos
Gedeon de dignati fuissent ire
cum eo, ne subjicerentur da-
cathai filiorum Manasse.* Sino
uviera sido tan celebre la
vitoria, tan memorable el
triunfo, nunca ellos se que-
jarā de que no les uvieran
lla-*

llamado para acompañarles en la batalla, i lo que mas es, si al principio les uviera llamado Gedeon, no se uvieran dignado de acompañarles en la guerra. Supuesto esto, porque despues de pasada la guerra, el peligro i trabajo: *Conquesti sunt.* Se quejan à Gedeon, i muestran mucho enfado, de que no los llamasse para que le acompañassen en los peligros i combates de la guerra, supuesto que cuando al principio les llamara avian de reusar el acompañarle? Es que usaron de las cortesanas i cumplimientos que ordinariamente se pratican en el mundo, que es querer obligar con cumplimientos q̄ no se pueden admitir, i como ya estaba la guerra acabada, i Gedeon no tenia a que llamarlos, viendose los Efraitas libres del peligro yà pasado, quieren obligarle con lo que hicieron, siendo así que no uvieran hecho nada, cuando Gedeon los uviera llamado. Cortesanas en fin de los onbres, entonces hacer los cumplimientos para obligar con lo que no les pueden obligar à hacer.

SALE el Ebreo pueblo de la dura servidumbre de

Egipto, anega el Señor à Faraon i toda su gente en las profundas aguas del Bermejo mar. A pocas jornadas que se vieron los Israelitas sin agua de que poder socorrerse à si i a sus ganados, airados i furiosos murmuraron de su caudillo de que les avia sacado de Egipto para matarles en aquel desierto: *Cur facisti nos exire de Egipto, ut occideres nos & liberos nostros, ac jumenta siti?* Quanto mejor nos uviera sido aver muerto a manos de los Gitanos nosotros i nuestros hijos, que no à las fieras i sangrientas deste cruel tirano de la sed! Diferente era aquella yida, que la que aqui padecemos! O quanto mejor nos estuviera bolvernos allà, porque aun viven mui frescas las memorias de aquellas tan sabrosas carnes i ortaliças que lleva i produce aquella fertil i abundante tierra que puede competir con el Paraíso terrenal!

O TRAIADORES, dice Origenes, agora que veis anegados los Gitanos, i los montes de agua que os impiden el paso, agora que veis tan imposibilitada la buelta, decís que os quereis bolver à Egipto! *O populus in-*

Exo. 17
vers. 3.

Origen. *ingratus desiderat Egyptum, hom. 7. in qui Egyptios vidit extinctos!*
Exod. *Carnes Egypti requirit qui Egyptiorum carnes vidit maris piscibus & caeli alitibus datas.* O ingrato i villano pueblo agora se le antoja el bolver à Egipto, cuando ve anegados los Gitanos, agora apetece las carnes de Egipto, cuando sabe que las de los Gitanos han sido pasto i vianda de los peces del mar i aves del cielo. Pues en que está la ingratitud i maldad de los obstinados Ebreos? En que por una parte se alegraban de verse libres del cautiverio, i por no agradecer esse tan crecido favor i beneficio inestimable, dicen, que quisieran mas vivir esclavos entre los Gitanos, que padecer en aquellos desiertos. Apetecen lo que ven, que no puede ser por no agradecer lo que ha sido. Muestran quejarse de lo mismo que se alegran, por no enpeñarse à estimar lo que están goçando, desuerte que aqui ai dos cosas, mostrar que desean lo que aborrecen, por no darse por entendidos del bien que poseen para pagarle. Esto mismo es lo que sucede, segun lo que vamos diciendo muchas veces en el

mundo. Ai onbres en el tan fingidamente corteses, tan falsamente urbanos, que vienen à ser en sus urbanidades i cortesías lo mismo que los Ebreos en sus quejas i murmuraciones, que como aquellos apeteçian lo que juzgaban imposible, por no obligarse de lo que goçaban i poseían: así ai muchos que son corteses i cumplidos, cuando ven que son imposibles de admitirse sus cumplimientos, i con lo que no ha sido quieren obligar como ven que no puede ser, ò saben que no se ha de admitir, con lo cual hacen su cumplimiento, pero mui de cumplimiento, intentando con lo fantastico obligar como si fuera verdadero.

AGONIZANDO yà la misera Dido con las ansias de la vio enra muerte, que ella misma se solícito por el desamparo i vida de Eneas, entrò su hermana haciendo lastimosísimos extremos con tan miserable i triste espectáculo, i con tristísimas exclamaciones, i arrojando de lo profundo del alma ardentísimos suspiros, dice gritando:

*Quid primum deserta qua- Virgil.
rar? comitem ne sororem Aenid. 4.
S Spre-*

Sprevisti moriens? Eadem me ad fata vocasses Idem ambas ferro dolor at- que eadem hora tulisset.

Por donde dulce i querida hermana he de començar estas tristes i amorosas quejas? Llorarè mi desanparo, ò la poca satisfacion que de mi tuvisteis, pues no me llamasteis para que os acompañasse muriendo en este fatal i postrimero lance? Llamademe a que fuesse vuestra compañera en esta funesta resolucion, que yo tambien con tan despachada rabia uviera abierto triste puerta à la horrible muerte con el fiero rigor del agudo cuchillo, i como somos unas en la sangre, tambien lo fueros en la fuerte de acabar i faller:

Idem ambas ferro dolor at- que eadem hora tulisset.

Estos cumplimientos i ofertas, estas quejas i alaridos, estas promesas i desesperaciones serian por ventura verdaderas? Estas fineças de Ana nacerian acaso de lo intimo i candido del coraçon? En ninguna manera: *Dixit illa quod factura non fuerat.* Decia la hermana que afectaba tanta lastima i dolor, lo

Donat. in lib. 4. B. n. 11.

que en ninguna manera avia de hacer, pues dedonde se puede colegir que todo cuanto decia eran palabras i cumplimientos? Dice *Donat. nato? Coeterum si futurum diceret mori se se jugularet, habens occasionem gladii quo perierat soror.* Si la hermana tuviera gana de egecutar lo que decia quien se lo quitaba, supuesto que estaba allimui a la mano el cuchillo con que su hermana se avia quitado la vida. De fuerte que quiso cumplir mi fin con lo mismo que no avia de hacer cuando la hermana la llamara; quejandose ella muy ofendida de que no la uviesse llamado; entonces se hace valiente, cuando ve que ha pasado la ocasion de mostrar el esfuerço. Pretende mostrar que fuera lo que en ninguna manera queria que fuesse. Es muy cumplida con la hermana difunta, cuando conoce que no ha de admitir los cumplimientos: *Dixit illa quod factura non fuerat.* Pues cuando una hermana usa con otra destas ficciones i cumplimientos, que ni pueden averiguarse ni admitirse, q mucho que con otros se haga lo mismo?

QVEDA Simeon preso en

en Egipto en reenes del trigo que trageron de allá los dos hermanos para la provision de su casa, i la familia de su padre. Quería Iosef que le llevassen su hermano Benjamin, que lo era de su padre i madre, i en confianza tambien de que le cumplirian este deseo quedò Simeon preso. Vienen los hijos, dan cuenta al padre i no quiere pasar por el concierto, diciendo, que en faltandole Benjamin le parece que queda despojado de todos los hijos. Dicele Ruben: *Duos filios meos interfice si non reduxero illum tibi: trahere illum in manus meas & ego eum tibi restituum.* Fiaid vuestro hijo de mi, que tambien le estimo yo como a hermano; i si yo no le bolviere libre, bueno, i sano à vuestra presencia, yo os doi estos dos hijos mios i nietos vuestros, para que libremente podais derramar su sangre: *Duos filios meos interfice.* Quien oyere este animo i valor de Ruben, i esta piedad que muestra, estas ofertas que hace, pensará que son verdaderas i nacidas de coraçon. Pero di-

Oleastro in ce Oleastro que no es assi: c. 42. Ge. Erga Simeonem pietatis vifnes. in An vera ostendit, sed callida cum not. Mor. patre agere vult. Quedaba

(como deciamos) preso i cautivo Simeon, hasta tanto que a Iosef le llevassen su querido hermano Benjamin, i para con su padre quiere Ruben acreditarle de muy piadoso por su hermano Simeon, dandole los dos hijos para que los matasse, si llevando à Benjamin no le bolviessse libre, i dessa fuerte se rescataffse Simeon: pero todo es astucia i ardid, todo es querer obligar al padre con lo que sabe que no ha de hacer: *Objicit filios à Patre interficiendos: quia moverat senem nepotes suos non esse interficiendum.* Los hijos de Ruben eran nietos de Iacob, que como ordinariamente decimos, por ser nietos eran dos veces hijos, i ellos le ofrece al aguelo para que los quite la vida sino le restituyere libre i sin peligro à Benjamin. Lo cual fue no prometer nada, ni esponerse a riesgo ninguno; porque bien echaba el de ver, que aunque Benjamin no bolviessse, no por esso avia de egecutar la pena de muerte en los nietos. Que esto es lo que saben hacer hermanos cò hermanos, è hijos con padres, usar de cumplimientos que no han de tener efe-

Oleastro ubi supra.

to, i most: arse mui urbanos cuando echan de ver que no ai lugar à egecutarse las cortesias.

ERASE un onbre mui poderoso i tan miserable, como acendado i considerando llenas sus troges, ocupados todos los vasos de sus bodegas, i que sus campos mostraban una nunca vista ni oida fertilidad; asfigido con su abundancia como otros con su penuria, entra en consejo cõ figo i consultase sobre la disposicion de tanto trigo, cebada, vino i aceite; i despues de averse resuelto en lo que ha de hacer, dice, alegre i regocijado: *Anima habes multa bona posita in annos plurimos; requiesce, comede, bibe, epulare.* Alma mia, pues tienes tanta cantidad de bienes, tan innumerable copia de frutos, encerrados para tantos años, come, bebe, regocijate en lautos i esplendidos banquetes, descansa sabrosa i entretenidamente. Dice nuestro Padre san Basilio: *Obruta verba, si suil in illud, lam animam haberes, quid ei Anima nisi hoc ipsum renunciares? meca, &c. Adeo ne honorum anima imperitus, ut ei carnalibus escis adblandiaris? O agrestes i fieras raçones, no veis lo que un mezquino i escatima-*

Luc. c. 12
vers. 17.

S. Basl.
in illud,
Anima
mea, &c.

do rico dice à su alma, que mas pudiera decir à la de un inmundo animal, cuyo mayor deleite es revolcarse en el asqueroso cieno? Que tan ignorante està este este escatimado i avariento, que tan fuera de saber las delicias i regalos del alma, que la està ofreciendo i brindando con los que solamente pertenecen al cuerpo, comer, beber, banquetearse, dormir, i descansar? No podia ignorarlo, claro està esfo. Pues como convida à su alma con manjares, viandas, i licores, regalos i deleites, que sabe que no puede recibir? Para que cumplimientos con quien conoce que no los ha de acetar? *Comede, bibe, epulare.* Es que ai onbres tan falsos i fingidos en sus cortesias, tan ruines i taimados, que aun con sus propias almas quieren usar deste astuto linage de cortesias, pretendiendo obligar con lo que saben que no ai lugar à recibir. Cuãtas veces sucele saber un amigo, q otro amigo suyo busca dineros prestados, i sabiendo que yà los allò, se queja del porque no se los uviesse pedido, i forma agravio desta queja, i no es porque el se los prestara cuãdo se los pidiera, sino

CAPITULO VI.

sino es que como ve que yà no ai lugar de admitir la oferta, quiere obligar al otro con lo mismo que no hiciera, como ve que yà està hecho lo que el no avia de hacer. Pretende obligar con palabras, como se ve libre de la egecucion de las obras; i assi quiere quedar obligado con lo mismo que ve que no le han de obligar à que haga. Cortesias en fin i cumplimientos del mundo va no i fingido, que quiere obligar cortès, cuando no ai lugar de admitir las cortesias. De lo que no les cuesta quieren hacer cargo, como si les uviera sido mui costoso. No queremos assi à nuestro Politico, porque lo es del cielo, donde no ai peregrinas impresiones de ficciones i vanidades, disimulos i apariencias. Candido le queremos, sencillo le deseamos, que obligue con verdades, sirva con efetos, i professe en todo la llaneza i lisura que pide la

Cristiana i religiosa educa-
cion.



QUE todas las cargas i pesos rinden feudo, i tributan vasallage al del gobernar i regir; pues lo que ai del cielo à la tierra en la distancia, esso va de ser subdito à superior en la fatiga.

A LAS afectadas quejas i fingidos cumplimientos de su suegro, responde el santo Patriarca diciendo, q cuãdo le uviera hecho essas onras q dice, mui bien se las tenia merecidas todas; i q en quanto al punto i articulo de tratarle de ladron, pensando que le avia robado sus falsos idolos, q le ha hecho conocido agravio, pues tenia tan esperimẽtada su fidelidad, i tan conocido el cuidado por el aumento de su hacienda: *Die noctu- que estu urebar & gela fugie- bat que somnus ab oculis meis. Sicut, per viginti annos in domo tua servivi tibi.* Veinte años cõtinuos te he servido de pastor en tu ca: a, i con tan cuidadosa vigilancia, q ni temia lo ardiente del Estio, ni lo erizado del Invierno, por conservar tu ganado, i aumentar tus haberes. Despues

Gen. c. 31
vers. 38.
40.

S. Isid.
Beda.
Vgo.
Guilhelm.

que fui pastor tuyo estaba el sueño tan a matar con mis ojos, que huía dellos como de dos crueles i sangrientos enemigos. Parece dicen Vgo Cardenal, Guillermo Hebroicense, el venerable Beda, i san Isidoro, que estaba refiriendo el santo Patriarca los trabajos i desvelos, las cargas i fatigas de un Pastor que rige i gobierna ovejas racionales. Porque no dormir, no descansar, padecer los calores del Verano, i los frios del Invierno, estar espuesto a toda inclemencia i rigor, de quien se puede creer, sino es de quien rige i gobierna, de quien ha echado sobre sus ombros el mas grave peso è infuible carga, que es la del gobierno de las almas. En cuya comparacion las demas cargas, pesos i cuidados, son alibios, son consuelos i refrigerios; porque de la misma suerte q todos los rios pierden el nombre en entrando en el mar, assi todas las cargas i pesos pierden el nombre de molestas i graves, comparadas con la carga i peso de regir i gobernar almas, que con ser espirituales; para gobernadas i regidas, no ai cosa mas grave ni penada.

QUEJASE la Esposa de

que ha perdido la hermosura de la tierna i delicada tez de su rostro, lamentase de una cruel guerra que la han hecho los hijos de su madre: *Nolite me considerare quod fusca sim quia decoloravit me Sol: fili matris meae pugnaverunt contra me.* No os admireis de ver curtida la hermosa color de mi rostro, muerta aquella florida belleza, i convertida en tosca i agreste apariencia de Serrana; porque el demasiado Sol ha causado tan estraña mudança, de cortesana dama me he convertido en aldeana inculta, una guerra que me hicieron los hijos de mi madre ha sido ocasion de que yo aya perdido la antigua hermosura i belleza: *Fili matris meae pugnaverunt contra me.* Que guerra, que oposicion abra sido aquesta? *Posuerunt me custodem in vineis.* Han me hecho guarda, sobrestante atalaya i centinela de unas viñas. Esta es la guerra que se ha hecho a la Esposa, la bateria aquesta. Pues que puede ser averla puesto por guarda de unas viñas. Dicen

Vgo Cardenal, san Grego. S. Grego.
rio, san Bernardo, san Gre. S. Grego.
gorio Niseno, Titelman, i Nyssen.
Diego de Valencia, que es S. Berna.
Vgo Car.
Titelm.
Vateno.

Cant. c. 1.
vers. 5.

Vincent.
Riccar. in
c. 1. Cant.

dado de unas almas. Pues esto es guerra, esto es bateria, esto es batalla? Yo digera que era onra, grandeça, i Magestad. Pues como la Esposa, cuando se ve con viñas, con guarda de almas, dice, q la han hecho guerra? Vía la Esposa deste lenguaje para declarar lo que es el mandar i defengañar a los que tan ambiciosos pretenden dignidades, i afectan onras, que no son lo que ellos piensan i juzgan, i lo que ellas en lo exterior parecen, que aunque parecen grandeças, en la verdad son afanes, aunque lucen como dignidades, abrazan como fatigas. Que segun es de penoso el mandar, i el gobernar de oneroso, hacerle a uno superior i hacerle guerra, todo viene a ser uno: *Pugnare vera est* (dice Vincencio Ricardo) *adversus aliquem custodem eum constituere in vineis, per diem & noctem in armis esse oportet.* Mirado a la luz de la verdad i defengañó, a quien le hacen superior, cruel i sangrienta guerra le hacen; porque que otra cosa es la guarda de las viñas i cuidado de las almas, sino una perpetua lucha i continua guerra, en la cual el misero superior ha de pelear de dia i velar de

noche, por el dia soldado, i por la noche centineta?

Porque como dijo san Pedro Damiano: *Ducem te S. Petr. constituerunt, & data est tibi Damian. facultas ut miser sis, & amplius non plus non quiescas.* *Cumulatur tom. 2. materia sollicitudinum, & inter arummas cor ipsum exedentes, necesse est vultum induere gaudiorum. Numquid in bono re sine dolore, in pralatione sine tribulatione, in sublimitate sine vanitate, esse quis potest?* Consuelese todo superior, i alborocese todo Prelado; porque en tomando la possession de su silla i gobierno, tiene requisitoria ganada, privilegio rodado, si es que trata de cumplir con sus obligaciones, para ser el onbre mas miserable, mas triste de los ombres; ha sacado facultad del Rei del cielo para no dormir, ni descansar, porque luego le enbiste un escuadron de cuidados que le inquietan la possession del sueño, le acivaran el gusto, i perturban la quietud. Porque como es posible, que aya onor sin dolor, Prelacia sin tribulacion, ni altura sin vanidad?

No NOTAIS lo que dice el eminentissimo Cardenal: *Data est sibi facultas ut miser sis, & amplius non*

quiescas. Que buena facultad i esenciones, que buenos privilegios, que lindos indultos i gracias se conceden con la Prelacia i gobierno! Facultad para no dormir, indulto i gracia para llevar las condiciones i naturales de tan diversos naturales i condiciones, buenos indultos i gracias por cierto! I despues de todo estrecha cuenta i residencia: mirad si son para envidiar las condiciones i privilegios. Segun esto, que mucho que diga la Esposa: *Nolite me considerare, quod fusca sum.* Que no se espanten de verla tan tornada i denegrida, tan trocadero el color, i mudado el semblante, porque la hicieron guarda de viñas, centinela de almas, i pastora de racionales ovejas, i esse es un officio q̄ está mui reñido con el descanso, mui encontrado con el sosiego, i mui hermano con el desvelo, i mui uno con el desasosiego, i continuas luchas i peleas incesables.

I SI NO diganos esta verdad un Gentil, que para calificarla no parece que en las humanas letras se pudo hallar esageracion mayor. Quejase Polinice de que no ha de aver castigo que a juste, ni ven-

gança que iguale a las escandalosas maldades, i alevosos engaños de su hermano, i asficolerica i furiosa dice: *Sceleris & fraudis suae poenas nefandas frater ut nullas feret?* Que es esto sagrados cielos, como mostrais sufrimiento a tan descomunales insolencias? De un perfido hermano, de un alevonbre, a quien no se como no tiene devorado la tierra, i sumergido el abismo, no tomais fiera vengança? Como soberano Iupiter no vibras un ardiente rayo con que fulmines este alevonbre i fementido? Responde Iocasta a la enfurecida Polinice, i dice: *Templa la ira, i aplaca el furor, que presto te verás vengada desse insolente i temerario: Ne mesue; penas & quidem solvet graves.* No te de pena, que tu verás las graves que padece por los delitos q̄ ha cometido. Será acaso con escarpas punçantes ronperle las fieras entrañas? Mayor será el castigo. Será por ventura, hacerle que acabe la infame vida a la ardiente violencia de un lento fuego, para que al paso q̄ se dilate el morir crezca el padecer? Será por dicha atarle de pies i manos a quatro robustas ramas de quatro altos arboles, q̄ forçadas para atarle

Sene. Trogod. 3. Act. 4. For. 4.

al

al bolverse inpetuosas a sus lugares, i puestos cada una le arranque i arrebate la parte que le toca? Aun mas riguroso ha de ser su tormento, que todas essas son penas pintadas comparadas con las que le esperan. Pues que penas puede aver que escedan las punçantes escarpas? Que castigos que sobrepugen las llamas lentas? Que tormentos que aventagen a las divididas ramas que desmenuaricen? *Regnavit; hæc est poena.* Reinara esse traidor i alevoso, esse fementido i perfido. Permitirán los enojados Dioses, que ascienda al encunbrado trono, i con esso tomarrán del la mas severa i rigurosa vengança. Porque con la pena del reinar, que tormento avia de ser tan ofadado, que se atreviesse a conperir? Con el caidado de regir almas, que dolor i cuita se avia de descomedir tanto que fuesse ofadado a compararse? *Regnavit; hæc est poena.* Que que mayor pena puede aver, que laminas, que potros, ni catastras pudieron inventar los crueles tiranos de Sicilia, que se igualassen con la del regir i gobernar. Porque si bien se mira, no ai potro como un trono, no ai toro de bronce como una

filia, ni lamina ardiente como una purpura. I asfí la mas sangrienta i cruel vengança que finge el Poeta, que los Dioses pueden tomar de un escandaloso i fementido, no es que ascienda a un cadahallo funesto, sino q̄ suba a un trono Real: *Regnabit; hæc est poena.* Que echarle a un onbre a reinar, i a un remo, a unas galeras de incesables desvelos, inquietudes, i coçobras, todo es uno.

BIEN pienso que se esforçará esta propuesta con lo que del orden de las tentaciones de Cristo hemos de advertir. Como las refiere san Lucas, dicen los mas Espositores, que pasaron i sucedieron. La primera fue la de las piedras; la segunda la del monte, la tercera la de lo eminente del Templo, adonde con permission del soberano Señor fue llevado por el malvado tentador: *Statuit super pinnam Templi.* Despues de fenecidas estas peleas, i acabadas las tres lides, dice el Evangelista san Mateo: *Ecce Angeli accesserunt & ministrabant ei.* Luego llegaron los alados espíritus, i obedientes ministros a servirle como a su legitimo i soberano Dueño. La dificultad es sobre la

Luc. 6. 4. vers. 9.

Mat. 6. 4. vers. 11.

iii

inteligencia deste ministerio. Porque aunque es verdad, que es la comun esposicion q̄ llegaron los celestiales entre tenidos i de la Camara del supremo Rei, á ministrarle la vianda i serville á la mesa, de que como hanbriento padecería necesidad, i esso se puede así facilmente entender; pero no lo dice tan claro el Texto, que aun sobre la inteligencia comun no se pueda permitir alguna duda i escrupulo. Pues agora quiero preguntar, si en aquella ocasion pudieron los Angeles servirle en otra cosa mas que en ponerle la mesa, i ministrarle la vianda? En otra cosa mas, dice el doctissimo Paulo de Palacio, que le sirvieron primero, que ministra lle el manjar: *Credo* (dice este Autor) *quod Angeli ministrant Christo abducentes eum à Pinnaculo Templi* (has enim fuit postrema tentatio) & *deducentes eum in locum planum* ibi forsam cibos ei ministrarunt. Yo tengo para mi, i por infalible, que el primer servicio que los umildes criados hicieron á su soberano Dueño, fue tomar su santissimo cuerpo con suma reverencia, i de lo alto del Capitel del Templo, bajarle á lo llano del campo, i luego admi-

Paul. de Palac. in 4. Mat.

nistrarle el manjar para que comiesse. Pues estar en lo encunbrado del Templo es diligencia del demonio; i cuando huye desairado i vencido, le parece, que es bastante vengança para el dejar al vencedor en lo alto, i para los sagrados espiritus, que no puede aver servicio mas agradable, que apearse de lo alto, para colocarle en lo umilde? *Ministravit Christo abducentes eum à Pinnaculo Templi, & deducentes eum in locum planum.* Si. Que es darnos á entender con esto, que aun una sombra i amago de parecer un onbre que está superior á los demas, es tan grave carga, tan molesta pesadumbre, que ni el demonio parece que puede desear mas cruel vengança á quien le rinde, ni apearle dessa altura, hacer los Angeles mas agradable servicio á los que aman i estiman. Que amagos de superioridad son vengança para el demonio, i seguridades de obedecer son demostraciones de amor para el Angel.

BIEN hará a este proposito lo que con su acostunbrada erudicion refiere Cristobal de Salazar i Mardones, Secretario del Rei nuestro señor don Felipe Quarto el

Salazar. Comm. Fabul. Pluram. & Tisb. nu. 119.

el Grande, de la Señoria de Venecia, que es el salir su Duque i Patriarca acompañados de lo mas noble i rico de la ciudad todos los años, el dia de la Ascension, al mar, i embarcandose en un galeon sumuosamente adereçado, que ellos llaman Bucentoro, i despues de algunas ceremonias que acostunbran, arrojan un anillo al mar, como en señal de que el Duque se desposa con ella. Ellos se tienen allá sus ciertos fines en esta accion, que se podran ver en Pedro Gregorio, Tadeo Pise, Borrelo, Iuan Bautista Lupo, i otros muchos Jurisconsultos i Historiadores que aiega el Secretario Salazar. Pero yo hallo para mi un mui acertado secreto i misterio, en casarse el Duque con el mar. Cuando dos se casan no dicen que son para en uno? Así es verdad. Pues casarse el Duque, el que gobierna i preside con el mar, que por lo amargo i borrasco es simbolo de las inquietudes, recelos, desabrimientos, i desvelos, que es decir, sino que no ai para que sean mas para en uno, ni anden mas unidos i casados, que el gobierno i la inquietud, la Prelacia i la amargura, la su-

Petr. Gregor. Tisb. Pif. Camil. Borrel. Ioann. Bap. Lup.

perioridad i la inquietud. Porque bien mirado, que mar mas alborotado, inquieto, i tempestuoso, que un superior, que un Principe, que un Rei, que un Pontifice con sus enpeños i obligaciones? Que olas como sus penas, que abismos como sus despechos, que amarguras como sus sobresaltos! A que Ticio roen las entrañas voraces aves, como á un superior los mordaces cuidados? Que á no asistir la soberana Providencia á los Prelados i Principes con su particular auxilio, á no alentarles con su poderosa diestra, como pudieran resistir tanto peso, tolerar tamaña pesadumbre?

No dirá mal con esto lo que san Cipriano dice del Ilustrissimo Pontifice i esforçado Martir san Cornelio? *Episcopatum nec voluit, nec postulavit, nec vim, ut quidam, fecit ut Episcopus fieret; sed ipse vim passus est ut Episcopatum coactus acciperet.* No le sucedio al sagrado Pontifice lo que á otros muchos, que ni negociò, ni pretendiò el Pontificado Sumo, ni á fuerza de braços, i violencia de dadivas ascendio á la suprema silla: *Sed ipse vim passus est ut Episcopatum coactus acciperet.* El si que padecio

S. Cypri. lib. 4. epistol. 2.

vio-

violencia, i fue necesaria mucha fuerza i poder para subir a la ultima dignidad. Sucedió esto en el padecer? Acobardose el Santo cuando se vio carear con el fuego, amenazar con el Eculeo? Retirose cobarde cuando el fiero sayon desnudaba el sangriento estoque para dividille el cuello inocente de los onbros? No por cierto. Porque con esforçado ardimiento i religioso celo de la defensa i esaltacion de la Catolica Fè desafia el tirano; provoca al verdugo, desdena el cuchillo, esquiva la llama, i escarnece el furor. Pues como al tormento tan agil, i a la filla tan pereçoso? Con tanto gusto a la pena, i con violencia tanta a la tiara? Que él se vaya al suplicio, i que le lleven al Pontificado? *Vim passus est ut Episcopatum coactus acciperet.* Que parece que pudo el santo Pontifice hacer la protesta del reo, a quien sacan de sagrado, que no sabe hablar de otra cosa, ni tiene otro nombre sino el de Iglesia, diciendo siempre que se llama Iglesia, así san Cornelio cuando le llevan al Pontificado, protesta la fuerza, i dice, que se llama Martir, porque el ser Martir será su sagrado, i su carcel, el ser Pa-

pa. I esto parece que quiere decir san Cipriano, cuando dice: *Vim passus est ut Episcopus fieret*; porque es tan gran torméto, tan grave carga, tan infufrible peso el gobernar i regir almas, que lo sangriéto del martirio se puede tener por sagrado i refugio amable, i lo que parece onroso de la dignidad, mirado a la luz del desengaño, por mas que pasion i martirio.

Doctrina es esta, que aun las aves incapaces de racion nos la están alicionando a los onbros, para que se conozca cuan ciegos i engañados viven los ambiciosos del siglo. De las grullas, dice el sagrado Arçobispo de Milan, i es comun opinion de los naturales, que siempre que caminan de una region a otra, van marchando en su viage como un bié disciplinado escuadrón; i así cuando descansan i reposan de noche, se le encarga a cada una por los cuartos della, que haga su vigilante centinela, siendo cuidadosa espia, i atéta esploradora de los noturnos peligros, i la q vela tiene una piedra en la mano, la cual deja caer en tierra a la sospecha del mas leve riesgo, a cuyo ruido despierta el escuadrón volante, i dan-

S. Ambr. el sacro Milanes: *Admonen- lib. 5. Hec ut exerceant custodiae vixasmer.c. ces, non admonentur, ut de potestate decedant.* Para que ocupen el puesto de la prudencia i vigilancia, son avisadas i conpelidas, pero para dejar el cargo, el cuidado, i la centinela: *Non admonentur;* no se les dice nada, pues porque no les avisan? Porque? *Vt de potestate decedant.* Porque es dejar el gobierno, potestad, i mando, i como esto es tan grave carga i peso, no es necesario con las aves hacer diligencia para que lo arrojen de los onbros. Que esto que es mandar, esto que es presidir i tener potestad i gobierno, es cosa tan pesada, que aun aquellos a quienes falta entendimiento i racion, les sobra instinto para reconocer su molestia, gravedad i pesadumbre: *Non admonentur, ut de potestate decedant.* Que esto se vea en los irracionales animales; i que veamos oi onbros de edad tan pesada i decrepita, no con solo un cargo, sino

con infinitos cuidados sobre los caducos onbros, i pidiendoles ya su titubante de crepitud de parte del juicio de Dios, que arrojen estas cargas, que ya es hora de soitar el peso, i que su ambicion sea tá poderosa, que les finja nuevas fuerzas, i persuada mas robusta salud aun para mas cargos i dignidades! Cosa es que escandalizando los onbros están con denando los mismos brutos.

Que pienso, que como no sienten las almas como montes, les debe de parecer que no pesan; pero se escucharán al Serafin mas ardiente, él les desengañará diciendoles como a su General Elias: *Onus quod hume S. Franc. ris portas magnum est grave, epist. 7. animas videlicet multorum.* Mira hermano Elias, que aunque las almas no tienen cuerpo, i no son de la calidad del plomo, i la arena, que son mui graves i pesadas, i que un alma sola para gobernada pesa mas qcié mil mundos para tomados a onbros. Mire pues el Politico del cielo cuando se viere constituido en dignidad, si se carga i arroja buen peso sobre sus onbros, pues como dice san Gregorio, aun los

de

de los Angeles parecē flacos para tamaña carga.

CAPITULO VII.

QUE es ultrajar vilmente lo noble de lo indeficiente i eterno, no ponerlo si quiera al andar de lo perecedero i caduco.

DEL cargo que hace nuestro Jacob á su suegro Laban, hemos de sacar para nuestro Politico, un utilissimo advertimiento. Dicele en fin el cuidado i vigilãcia que por el dilatado espacio de veinte años continuos, ha tenido de los aumentos i mejoras de su ganado i hacienda, sin reparar en las ardientes inclemencias i erizados rigores de los destemplados tiempos: *Die noctuque astu urebar & gelu. Fugiebatque somnus ab oculis meis.* De aqui hace un argumento nuestro insigne Español i Pontifice Damasco: *Si ergo sis laborat & vigilat qui pascit oves Laban: quanto labori quantisque vigiliis debet intendere qui pascit oves Dei.* Si con tanto cuidado i desvelo se fatiga el que guarda las ovejas de Laban, si así vela un ombre por un animal cadu-

Gen. 31 vers. 40.

S. Damas. epist. 4.

co i perecedero, que cuidado i desvelo no se ha de poner por las racionales ovejas del Señor? Si por las cosas temporales así trabajamos, por las celestiales i divinas que cuidado i diligencia no se ha de poner? Si por la salud del cuerpo se cuida tanto, la del alma con que esfuerzos no se ha de solicitar?

PREDICANDO el celestial Maestro los elogios de su amado Precursor, dice, que el Reino de los cielos padece fuerza, i q̄ los violentos se le llevan i arrebatã: *Regnum celorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* A cualquiera parece que hará dificultad esta proposiciõ del Señor, por que darnos un Reino celestial tan a costa nuestra, haciẽ donos tan violenta fuerza para conquistarle, parece que desdice de tanta liberalidad i franqueça. Pues alcanzar tan sumo bien sin algun trabajo ni fatiga nuestra, fuera al parecer nota è indicio de mas generosidad de coraçõ, è hidalgua de pecho, pues quanto el don es mas precioso i cuesta menos, muestra mas real animo en las manos que le franquean. Segun esto, como el Salvador del mundo que se precia de tan franco i liberal, quiere i ordena que

Mat. 6. 12 vers. 12.

que el supremo bien, i la felice vista de su hermoso rostro, se consiga á poder de violencias, fatigas i sudores? *Et violenti rapiunt illud.*

S. Apbr. Paranes. 16. 30. 3. 6

A esso satisfará nuestro Padre san Efren con un argumento que no tiene respuesta, dandola á vuestra objecion con estas palabras: *Si qui secundum carnem egrotant sua vim inferunt nature, ut servent quacumque ipsis prescripserint medici: nonne multo magis decet moram illis gerere quibus curam animarum nostrarum esse credita? Si los que enferman en el cuerpo hacen fuerza á la naturaleza por guardar lo que el Medico les manda i ordena, no està puesto en raçon que por la salud del alma guardemos todo aquello que nos ordenan i disponen nuestras espirituales Medicos? No pasemos sin ponderacion las palabras de Efren, que sirven para responder al argumento que se hace á las de Cristo: *Qui secundum carnem egrotant sua vim inferunt nature.* Los que enferman segun la carne, por conseguir la temporal salud, hacen fuerza á su naturaleza. Aunque atormente la mas fogosa i ardiente sed, si el*

medico manda al enfermo que no beba, porque en aquello consiste su salud, que rigurosamente que lo observe! Si le manda abstener del manjar que mas le deleita, con que cuidado que se abstiene de lo que mas gusta! Por no perder todo el cuerpo se deja defraudar de la parte mas considerable, aunque sea á costa de terribles dolores i suspiros. Que carnicerías no se permite un doliente por guarecer de un achaque! Que yeles no beberá si espera que en ellas consiste su remedio! Pues agora hace Efren el argumento: *Si qui secundum carnem egrotant sua vim inferunt nature ut servent quacumque ipsis prescripserint medici.* Si por librarse un ombre aun del mas ligero achaque, observa puntual las leyes mas menudas del inoportuno medico, si hace un doliente por convalecer de una liviana calentura tan esquisitas diligencias por la salud eterna del alma por salvar esta preciosa joya, que se redimio con la sangre de infinito valor, que diligencias no se han de hacer? Que medios no se hã de intẽtar: *Si ergo sis laborat & vigilat qui pas-*

*pascit Laban : quanto labori
quantisque vigiliis debet inten-
dere qui pascit oves Dei.* Tan-
to cuidar de una oveja, i tan-
poco atender à un alma? Es-
es ultrajar lo eterno, pues
à si se desprecia por acrecen-
tar lo caduco.

*Psal. 15.
vers. 4.*

HABLANDO el Real Pro-
feta de la condicion de los
pecadores, dice: *Multipli-
cata sunt infirmitates eorum.*
Multiplicaronse cada dia sus
enfermedades i flaqueças, el
ro es, cada dia se entregaron
mas à sus gustos i deleites. I
si vos os preciais de Arisme-
tico, quiero que pondereis
lo que dice el sagrado Pro-
feta: *Multiplata sunt in-
firmitates eorum.* Multipli-
caronse las flaqueças, torpe-
ças, i deleites de los miseros
pecadores. Que no dice que
se aumentaron, sino que se
multiplicaron. Bien conoci-
da es para el Arismetico la
diferencia que ai de aumen-
tarse una cosa à multiplicar-
se, pues segun su multiplica-
cion dicen los que tratan de
Algebra, que con ser las ca-
sas del juego del Algedrez
solamente sesenta i quatro, si
en la primera se pone un gra-
no de trigo, i en la segunda
dos, i en la tercera quatro, i
en la quarta ocho, i asì mul-
tiplicando los granos respe-

to de las casas, dicen, que
los que vienen a montarse en
la ultima por la virtud de la
multiplicacion, serán tantos,
que apenas serán bastantes
muchos carros para llevar-
los. Pues asì dice el Profe-
ta, que sabe un pecador en-
tregarse a sus gustos i delei-
tes, asì darse à los pasatien-
pos i antojos de su carne, q̄
no repara en multiplicar gaf-
tos, diligencias, cuidados, i
fatigas. Pues que se sigue
despues de tãto multiplicar
deleite, pasatienpo i gusto?
Postea acceleraverunt. Aun
despues de aver multiplica-
do tan prodigiosamente sus
torpeças i lascivias, sus fla-
queças i deleites, como sino
uvieran dado un paso, como
sino uvieran hecho mas que
gustar el obsceno llcor de sus
deleites, asì comiençan de
nuevo à beber con mas sed,
i à caminar con mas apresu-
racion: *Post acceleraverunt.*
*Quia scilicet post sua desideria
precipites ruunt & inconside-
rate,* dice el Cisne i Fenis de
su siglo. Pues q̄ sacamos des-
to, q̄ el sagrado Profeta dice
para nro aprovechamiento?
*Edocemur ut non minus ipsi Ioan. Pie.
celeriter curramus ad virtu- in Psalm.
tes quam ipsi currunt ad vi- 17.
tium: nec domino nostro minus
diligenter ipsi serviamus quã
ipsi*

*ipsi serviunt Domino suo dia-
bola.* Concluye el Principe de
la Còcordia. De aqui hemos
de sacar una consecuçia de
un antecedente, cuyo argu-
mento no puede aver repli-
ca. Si los pecadores, despues
de aver multiplicado sus de-
leites i flaqueças, asì se en-
tregan de nuevo a ellas, co-
mo si nunca las uvieran comē-
çado, sea a trueque de conse-
guir un gusto, salir con un te-
ma, acabar una porfia, ven-
gar una injuria, no reparan
engastos, calores, ni frios, ni
en otro inconveniente algu-
no que se les oponga; como
para las cosas del alma i las
de su eterna salud, ha de aver
inconveniente que estorve, i
dificultad q̄ inpida? Si el pe-
cador corre al precipicio, por
que el justo no bolará al a-
cierto? Si el vicioso sirve con
tanta pũtualidad a su tirano
el demonio, porque el virtuo-
so no ha de agradar con dili-
gente sollicitud a su Dueño i
Reparador? Ha de aver fuer-
ças para el pecado, i han de
faltar esfuerços para la vir-
tud?

PREDICABA el celestial
Maestro la doctrina soberana
que guia las almas, i conduce
los coraçones à los eternos
reposos. Estando en lo mas
fervoroso del divino raçona-

miento, i en lo mas fino de la
enseñança, entro un mensage-
ro que dijo: ser de parte de
su Madre i parientes, que le
decian que le estaban aguar-
dando fuera de la casa, que
acortasse de raçones, i ron-
piesse el hilo de su sermon.
A esta enbajada respondió el
sacro Predicador diciēdo cò
alguna acedia i ceño: *Qua est
Mater mea, & qui sunt fra-*
tris mei? Que me tratas ago-
ra de Madre i Hermanos?
No es tiempo este de cuidar
de lo que pertenece à las co-
sas de la carne i la sangre. Co-
giendo estas palabras aque-
llos dos famosos Ereges A-
peles i Marciò, digeron, que
avia grande ocasiò aqui para
caluniar la poca caridad, res-
peto i cortesia de quien pro-
curaba establecer leyes nue-
vas en el mundo, confirmādo
con ellas las antiguas q̄ sien-
pre avian de durar; i dicē co-
mo se puede creer, q̄ este es
Hijo de Dios, i el que pro-
mulgò la Lei de onrar los Pa-
dres, si en una ocasion que se
ofrece de onrar a su Madre,
responde al que le habla de
parte della tan esquivo i des-
deñoso, diciēdo: *Qua est Ma-
ter mea.* Quien es mi Madre?
Que parece que fue decir,
no conozco à Madre, ni me
hablen della en esta ocasion.

*Mat. c. 12
vers. 48.*

Tertul.
de Carn.
Christ. c.
7.

Agun color parece que tiene la calunnia; pero que graciosamente se la burla i desvanece aquel grande Africano, el cual haciendo risa desta obgecion, les dice à Marcion i Apeles: *Oro te Apeles vel tu Marcion, si forte tabula ludens, vel de Elstrionibus, aut aurigis contendens tali nuncio avocaris, nonne dixisses, Quamibi Mater aut qui fratres?* Dime por tu vida tu Apeles, i preguntote yo a ti o Marcion, si estuvierades jugando mui gustosos i entretenidos, ò disputando sobre cual era mejor Comediate, representaba mas vivamente los afectos, hacia mejor las acciones, ò sobre cual corría mejor un coche en el desafio de los cavallos; si en el calor desta controversia, ò en lo mas entretenido de aquel juego, llegara uno con inportunas voces, i digera que tu madre te queria hablar, i tus hermanos ver; colerico i enfadado no digeras, que se fuera con Dios tu madre, tus hermanos i todo tu linage junto? Esso quien lo duda, pues vemos q sucede cada dia. Pues si tu te enfadaras de que tu misma madre i hermanos te quitaran el gusto del juego i entretenimiento, te divertirían del vano pasatiempo en que gasta-

bas el tiempo precioso; si te enfurecieras porque tu madre ò hermanos quisiesse cortarte el hilo de una disputa tan vana i superflua, como es contender i porfiar sobre quien representa ò corre mejor; es mucho que cuando alguno inportuno (que acaso quiso fingir el recado de parte de su madre i parientes) entra à pretender cortar el hilo de la divina practica, el celestial Maestro, i soberano Hijo, se desabra i desaçone, diciendo: *Qua est Mater mea & qui sunt fratres mei?* Que me tratan agora de Madre i parientes, cuando estoi hablando yo de las cosas del eterno Padre, cuando predicando las tan pertenecientes i tocantes a la salud eterna de las almas. Desuerte, q no quiere un onbre que cuando está entretenido en un vano deleite, nadie le divierta aunque sea su misma Madre, i le ha de ser mal contado al Redentor del mundo, q muestre alguna desaçon cõ su Madre, cuando de su parte le quieren divertir i apartar del sumo negocio de las almas, de su aprovechamiento i eternas medras?

S. August. serm. 13. de Sanct. ex nov. 10. Chri- mo 10.
ATENDIENDO à esto dice el Aguilia de los Doctores: *An verò non in te sunt viscera*

Christiana miserationis ut plã gas corpus à quo discessit anima, & nõ plangas animã aqua discessit Deus? Parece bien à los ojos de todos, i es mui cõforme à las entrañas de la Cristiana piedad, el derramar tiernas lagrimas sobre un cuerpo de quiẽ se ausentò un alma, i si uno no hiciesse algũ umano sentimiento le juzgaria por duro parto de un barto monte, ò por fiero alumno de una cruel tigre, i no se ha de gemir, no suspirar por un alma dedonde se ausentò un Dios? Es bien q sobren lagrimas para un cuerpo muerto, i faltẽ lametos para un alma difunta? Hade aver piedades para una perecedera carne, i hã de faltar diligencias para la salud eterna de un alma? Tãto cuidado por el ganado de Laban, i tan poca diligencia por el rebaño de Cristo?

ENCARECE el Espiritu santo lo horrible del pecado, i en carga juntamente el cuidado que se ha de tener de huir de bestia tan fiera i detestable, i assi dice: *Quasi à facie colubri fuge peccatum;* huye de la abominable fiera de la culpa, de la misma suerte q si vieras q te acometia un espantable dragõ, una venenosa vivora, ò una ponçoñosa escorpion. Bien encomienda el Hijo de

Sidrac la prevencion que un Fiel debe tener en guardarse del tofigo mortal i pestilente veneno del pecado, en decirnos, q huyamos del de la suerte q de una vivora, escorpion, ò culebra. Dice Filon Alejandro: *Viperas scorpios, aliasq; venenosas bestiolas, priusquam mordeunt aut saucient, aut omnino se commoveant, sine mora à primum aspectũ occidimus, praevidendo genuinam eorum maliciam priusquam noceant.* En conociendo un onbre, en sintiendo una culebra, una serpe, un basilisco, una vivora, ò orra cualquier savandija, sin tardaçã alguna à la primera vista procura matarlas ò escapar de su ponçoña, antes que la derrame, i con la mortal mordedura sin remedio peligre. Pues assi dice el Eclesiastico: *Quasi à facie colubri fuge peccati.* Si el pecado es vivora del alma, si la culpa es escorpion, q derramado sobre la gracia la quita la vida i ser; no es bien que siendo tan cuidadoso, tan presto i diligente en escapar de una vivora que te pique porque no te mate, seas pereçoso en huir i escapar de la misma culpa muerte de un alma inmortal? Porque te serà mal contado, que teniendo tanta

prevención para guardarte de una horrible serpiente, por que es muerte de una vida percedera: no tengas atención i cuidado para huir de una mortal culpa, que es veneno de una salud eterna?

HERIDA la mas feliz pecadora de una ardiente saeta del soberano amor, agil i veloz como cierva atravesada del acero punçate, fue à arrojar se à la cristalina fuente de su remedio, que entonces corria en la casa de un Fariseo que le avia llevado para honra i gloria della. Entra llorosa encendiendo el aire con suspiros en la festiva saçõ del esplendido conbite: *Vi cogno*

Luc. 6.7.
vers. 37.

vit quod accubisset in domo Pharisæi, attulit alabastrum unguenti: Et stans retro secus pedes ejus lacrymis cepit rigare pedes ejus, Et capillis capitis sui tergebat, Et osculabatur pedes ejus, Et unguento ungebat. Quien notare esta accion, ha de notar a Maria Magdalena de demasiado muger en el arrevimiento i osadia. En medio de un conbite, en una sala de fiesta (dice san Agustín) ha de entrar una muger noble, poderosa, i tan conocida en la ciudad, derramando lagrimas, dando gritos, desonpuesto el tocado, de ordenado el cabello, de aliñado el

bestido, sola, sin reparar en lo que la gente puede decir i murmurar. No fuera mejor aguardar su remedio para ocasion mas oportuna, i tiempo mas saçonado, que no aquel en que pudo ser tenida en pössesion de loca ò desesperada. Pues como una muger tan calificada i poderosa, no repara en lo que dirà la ciudad, i murmurarán los cobidados? Dice el santo Doctor: *Quæ solibat in sui fornicatione fortasse esse frontosa, frontosa facta est ad salutem.* Era Maria Magdalena una muger al paso que de noble sangre, i de mucha hacienda, muy conocida en toda la ciudad por muger liviana, placentera, amiga de ver i ser vista, que recibia papeles, admitia galanteos, oía donaires, gustaba de conversaciones, asistia à todas las fiestas, no perdía concurso, no faltava à frecuencia. Que todo esto parece que se incluye en lo que dice della el Evangelista: *Erat in civitate peccatrix.* Era pecadora en la ciudad, donde dice san Pedro Crisologo: *In civitate peccaverat quia fama sua totius tetigerat famam civitatis. Sicque jam non peccatrix solum, sed ipsius civitatis facta fuerat ipsa peccatum.*

S. Augus.
Psal. 125

Luc. 6.7.
vers. 36.

S. Petrus.
Chrysostomus.
serm. 93.

Lia-

Llama à la Magdalena el Evangelista, la pecadora en la ciudad, porque la fama de su liviana vida avia bolado por toda ella, con que ya no solamente era pecadora, sino el pecado i fabula de todo el pueblo; i aunque es así, que ella conocia lo que todos la murmuraban, notaban, i decian, ella como aspid sorda à los encantos de las murmuraciones, persistia en sus placeres, i perseveraba en sus liviandades, sin reparar en que los grandes digessen, sin advertir en q̄ hasta los niños la murmurassen, sin tener verguença ni enpacho, ni guardar el decoro i respeto à las obligaciones i enpeños con q̄ nacio, que fueron grandes, pues era tan noble i calificada. Pues dice agora Agustino: *Quæ solibat in sui fornicatione fortasse esse frontosa: frontosa facta est ad salutem.* No os admireis de que la divina penitente i afortunada pecadora, muestre tan poco enpacho, tan poco repare en la nota que puede dar de si, quando va a buscar el remedio de su alma, i la medicina de sus llagas, la que antes tuvo tan poco reparo en ser fabula de un pueblo, i escandalo de una ciudad. No tuvo verguença ni enpacho para la livian-

dad, galanteo, i conversacion, no reparaba en perder su alma con nota infame de su persona, i publica murmuracion de la gente, i para escaparla del incendio de tanta culpa, de la Babilonia de tanto pecado, avia de reparar en la nota de la ciudad i dichos de la gente? Har to bueno fuera perder la verguença por entregarse à la muerte, i enbaraçar el enpacho por recobrar la vida? Es lo no (dice Agustino) q̄ pues no tuvo verguença para el vicio, no es bien que aya enpacho para la penitencia. Que quien fueran animosa para el delinquir, porque avia de ser cobarde para el llorar? Quien supo buscar tantos artificios para parecer bien al mundo, inventar tanta gala, diferenciar tanto trage, mudar tanto vestido; porque tambien no avia de inventar trage, bestido, modo i tiempo para hallar perdón a sus culpas, i satisfacion a sus ofensas? Traige unguentos, derrame lagrimas, desconponga el cabello, arroge se à las plantas del ofendido dueño, imprima en ellas tan tiernos como incesables besos, i no repare en que la gente diga, el Fariseo murmure, i el conbite se desaçone.

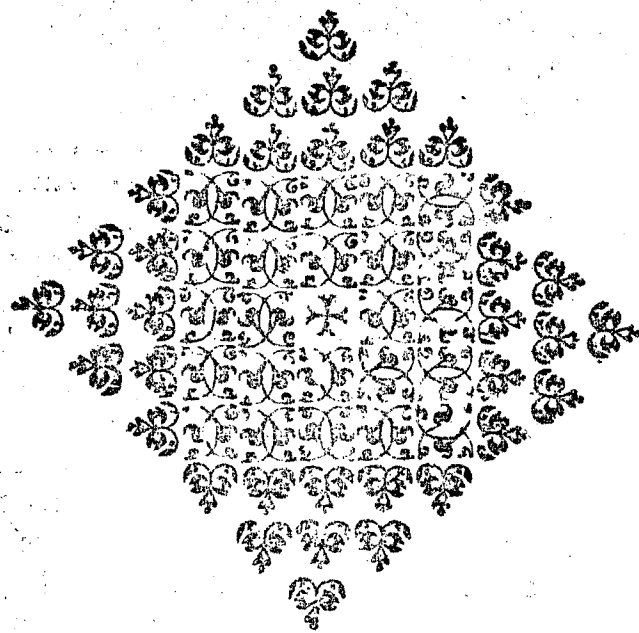
T 3

Que

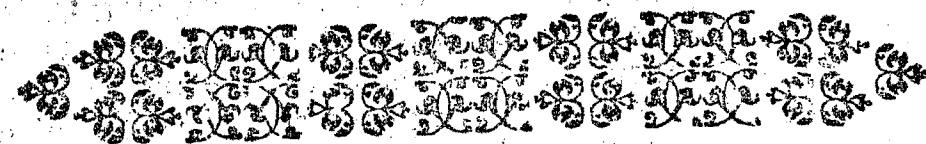
Tertu. lib. no: Quale est ut diabolus sem- de velan. por operante & alliciente, quo virginib. tidie ad iniquitatis ingenia, cap. I. opus Dei aut cessaverit, aut proficere destiterit? Como pue de sufrirse ni tolerarse, que dando el demonio cada dia tantos esfuerzos, è inventando tan infinitas maneras de pecar, avivando tanto los ingenios para las culpas i ofensas del soberano Criador, falliendo cada dia tan infernales invenciones de vestidos i trages, cõ que todo se destruye, almas i haciendas: para el servicio de Dios, para el bien del alma para la salud eterna, se hallen los entendimientos tan rudos, los pasos

tan lerdos, las ocasiones tan desacomodadas, i todo tan enbaraçoso? No repara un onbre en rõdar todas las noches de un Ibierno, por conseguir un gusto, i ha de reparar en ayunar una Cuaresma por alcãçar una gloria? *Quale est idud?* Que confusien es esta? Que desorden? Que ceguera? Que precipicio? Que no tema un desonesto dar toda su hacienda à una libiana i disoluta, i piense que ha de enpobrecer por dar un cuarto à un mendigo? Pues ai cuidado para las co'as del cuerpo, porque ha de faltar desvelo para las del alma?

†



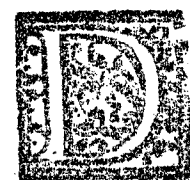
LI-



LIBRO SESTO.

CAPITULO I.

QUE el que intenta un trabajo por disposicion i orden del cielo, seguro puede enpeñarse, pues quien le dà el orden para enprenderle, le darâ las fuerças para acabarle.



DESPEDIDO nuestro sagrado Patriarca, i hechas ya las amistades con su suegro Laban establecidas para siempre, interponiendo la autoridad de un sacro i religioso juramento, prosigue su jornada, i à los primeros pasos le ocurrieron numerosas co-

pias de celestiales espíritus en forma i trage de bizarros i valientes soldados, i assi como los vè, alboroçado dice: *Castra Dei sunt hæc.* Sin duda que estos son reales i escuadrones del Señor, que ha enbiado à que me defiendan i hagan la escolta. No se engañò Iacob, pues a esse fin fueron enbiados por el supre-

Gen. 32^o vers. 2.

T 4

m9

mo Señor, para que le allanassen las dificultades del camino, i defendiessen en la jornada. Que como adelante diremos, antes de llegar a verse con su padre, le restaban muchos inconvenientes que vencer, muchos estorvos que allanar. Háse de advertir, que esta jornada i viage es por orden del Señor, el cual le dijo: *Revertere ad terram patrum tuorum, & ad generationem tuam.* Tiempo es ya de ir a consolar a tus padres. Yo te mando que vuelvas a tu patria; i aunque se ofrezcã algunas dificultades, aunque se atraviessen inconvenientes, aunque se opongan estorvos, no temas: *Ero que tecum.* Yo te voy acompañando i guardando las espaldas, mi poderosa diestra será tu escudo, el orden mio el salvo conduto que te sacará a paz i a salvo libre i seguro de todos los riesgos i peligros. Que donde se interpone mi autoridad para el precepto, luego acude mi poder para la defensa; donde mi voluntad ordena, mi mano facilita. Que si remiando no dar las velas al viento el Capitan de vna nave i Gobernador della por la bravieza del mar i peligros que recelaba, aviendo de llevar al

Gen. 31.
vers. 3.

Cesar, le dijo el Cesar: *Quid times? Casarem vobis.* Que tienblas honbreçillo pusilanimé, que te acobarda (dice nuestro Español Lucio Floro) osadamente arrojar tu escuife al mar, si es el Cesar, por cuya autoridad has de surcarle, i llevas al Cesar contigo en él? I quien lleva un Cesar a su lado, que peligros puede aver que le acobarden, que temores que le retiren, que tempestades que le atemorice, que naufragios que le afontren, si basta solo el nombre de un Cesar para refrenar mares, allanar tempestuosos montes de encrespadas olas, i al menor ceño suyo retirar los mas de fatados i furiosos uracanes? Si esto dijo un onbre, porque se presumio Cesar, para animar a un barquero? Porque un onbre que camina con un inmenso Dios a su lado ha de temer ni temblar? *Ero tecum;* camina, le dice, seguramente Jacob mio, que pues yo te dispongo i ordeno la jornada, aunque se ofrezcan peligros, yo te sacaré libre i triunfante de todos. *Quid times? Deum vobis.* Todo un infinito poder de un infinito Dios llevas en tu defensa, seguro i libre caminas. Que pues caminas por

Luc. Flor.
lib. 4. c. 2

mi orden i mandato, prospero será el viage, feliz le concluirás; que cuando el Señor dispone i ordena una empresa, el mismo que la manda dá las fuerças i auxilios para acabarla i concluir-la.

ASEGURADO con esta doctrina, i advertido deste documento le dice el Real Profeta a su amable i dulce Dueño: *Fiat misericordia tua, ut consoletur me, secundum eloquium tuum servo tuo.* Tratè amoroso Señor, i piadoso Padre de consolarme según vuestra palabra, para que nuestro umilde siervo quede alegre i alborozado con tamaño bien i favor. Otra tierra dice: *Fiat nunc misericordia tua ut exhortetur me.* Vuestra misericordia se haga Señor, para que me esforte en mis persecuciones, i alivie en mis trabajos. Pues para que pide con tanta instancia el Profeta que el Señor le esforte a padecer, i que ya que ayan de ser inescusables los trabajos, vengan ordenados por el ordẽ i decreto de su divina palabra? Porque tan ansiosamente desea el santo perseguido, que se sirva el Señor de decirle como todo cuanto padece es por disposicion especial suya, por

Psal. 118
vers. 76.

Alia Lit.

que con esso se consolará en medio de sus mayores cuitas i miserias?

A ESSO responderá Ambrosio diciendo: *Non omnis passio digna consolatione est: sed que passio pro Christo est, hac consolationem Christi meretur.* Pulchre autem addidit: *Secundum verbum tuum servo tuo, ipse enim Dominus pro suo nomine pro alienis tibus auxilium pollicetur.* No todos los trabajos que se padecen merecen los consuelos i ayudas de costa para poderlos llevar de la divina mano; pero las tribulaciones i fatigas que se padecen por orden i decreto del Señor, estas seguro tienen el consuelo i el socorro. I así el Profeta en sus trabajos i persecuciones quiere saber que lo que padece es por orden del Señor, sabiendo, que si es por disposicion suya, tiene seguro el apoyo, i cierta la proteccion; pues sienpre ha prometido el auxilio i defensa a los que pelean por su nombre, a los que padecen por su mandato: *Pulchre addidit, Secundum verbum tuum servo tuo.* Mande Dios pelear, que infalible será el vencer, Ponga el Señor la carga de la tribulacion en los ombres, q no

S. Ambr.
serm. 10.
in Psalm.
118.

faltarán las fuerças para llevarla.

DETERMINA señalar por Sumo Sacerdote de su pueblo á Aron hermano de Moisen, i para sosegar los animos i atajar las inquietudes ambiciosas de tanto onor, dispone la suprema Magestad, que de las doce principales Cabeças de los Tribus tome doce varas el Caudillo de todas ellas, i en lo eminente escrito el nombre de cada uno; con esta advertencia, que el de Aron del Tribu de Levi señaladamente estuviere gravado en su vara, i puestas en el Tabernaculo, la que floreciese aquella señalaba quien avia de sentarse en aquella eminente silla. Hicose así, i al siguiente dia se vio una portentosa maravilla, que la vara de Aron amanecio llena de hermosas flores i verdes hojas, como las que á los unbrales de la Primavera, i con fines del Invierno suele brotar el animoso almendro: *Invenit germinasse virgam Aaron, & turgentibus gemmis eruperant flores. qui foliis dilatatis in Amygdalas deformati sunt.*

DVDAR se puede (i no con pequeño fundamento) sobre el intento i motivo que el Señor pudo tener, en que

yá que se determinasse á declarar por tan maravilloso modo el Pontifice i Sumo Sacerdote de su pueblo, fuesse haciendo que una seca vara, un tronco sin jugo i virtud brotando flores, i arrojando hojas, fuesse el mostrador de su divino gusto i voluntad, pues a tan sabia i poderosa providencia, no le podrian faltar secretas traças, sobrar si prodigiosos modos con que declarar i elegir al mas digno? Pues porque su alta providencia elige una seca vara, despues verde i florida, para significacion del mas digno del pueblo para el ministerio mas alto?

MUCHOS han dicho muy agudas i congruentes razones; la de un docto moderno es muy á nuestro proposito, el cual dice así: *Virga qua Aronis electio designata est floruit cum esset arida, ut significaret etiam si virgam nobis in superiorem eligamus excelsam et runcu nihil humoris ab arbore aut terra, trahentem aridam: facturum Deum ut florescat & fructus nobis pariat.* Quiere el Señor, que la eleccion de Aron sea declarada por una vara seca que milagrosa florece, para enseñarnos con esta misteriosa accion, que aunque se elija por

Tuf. in e. 8. Ecclesiasticis. vers. 7.

Num. 6. 17. vers. 7

superior una vara seca cortada de un agreste tronco, como sea por su orden i disposicion, hará que florezca verde i hermosa. Porque de aqui se conozca, que cuando el Señor pone a uno i ocupa en un ministerio, cuando le encarga un oficio, aunque sea un tronco, aunque sea un madero i vara seca, le hará que reverdezca vistoso, i florezca fragante. Que en mandando i disponiendo Dios la cosa por ardua i dificil que sea, sienpre se acaba i concluye prosperamente: en dando el trabajo juntamente dá las fuerças para poderle llevar: *Pro nomine suo praeliantibus auxilium pollicetur.* Sea Dios el que manda, aunque sea pelear con mil mundos i millones de egercitos, que segura tendremos la vitoria, certísimo el triunfo.

FORÇOSO nos es i preciso á causa de cierto escrúpulo del Cardenal Cayetano repetir aquella cuestion i duda sobre la accion de Moisen en la muerte del Gitano. Yá dejamos arriba advertido del sagrado Texto, como falliendo el animoso Caudillo á visitar su misero pueblo que trabajaba oprimido por la tiranica servidumbre, reparando en la fie-

reça i crueldad de un Egipcio, que con violenta estorsion aquejaba á un miserable Ebreo; no pudiendo sufrir tamaña maldad i desafortada insolencia, echò mano á su puñal, i le derramò la barbara sangre, dandole sepultura en lo escondido de la seca arena: *Percussum Aegyptium abscondit sabulo.* Supuestas las dudas i respuestas arriba controvertidas, dice el Cardenal Cayetano, que aun no puede sosegar el escrúpulo de que no le arrebatasse a Moisen mas la ira de la vengança, que la necesidad de la defensa: *Antiqua occurrit questio de excusatione facti huius. Apparet enim ex textu quod inexcusabile sit.* Cuestion ha sido antiua sobre la excusa desta accion de la muerte del Gitano, i parece que el sagrado Texto la hace inexcusable, i por consiguiente reprehensible. Pues dedonde se puede colegir que esta accion no fue inspirada del cielo, ni ordenada de Dios, i así no poderse excusar? Dice Cayetano, que parece que el mismo Texto decide la duda, cuando advierte lo que hace Moisen antes que mate al barbaro Gitano: *Cumque circumspexisset huc adque illuc, &*

Exod. 6. 2 vers. 15.

Cajetan. in cap. 2. Exod.

Exod. 6. 2 vers. 15.

sub-

malum ad esse vidisset. Antes de resolverse à derramar la sangre del tirano opresor, mirò à una i otra parte para reparar si podia estar presente alguno que malicioso explorasse la egecucion de su intento, i despues vengativo depusiese de su accion; i viendo que nadie le veía, defendiò el cuchillo, i quitò la vida al Gitano. Dice agora el Cardenal de San Silto, que de aqui parece que se colige, que no tiene escusa ni falida el hecho de Moisen: *Huiusmodi circumspectio signum est humane cautelae non divinae inspirationis.* Para excusar la accion bastaba la divina inspiracion i orden del Señor, pero parece que no tuvo Moisen tal orden ni decreto para acometer al Gitano, i derramarle la sangre. Pues dedonde se colige? Del temor con que acometio mirando a una i otra parte no uviese algun testigo que le pudiesse notar i advertir la muerte que daba al Egipto. Porque si el Señor le uviera inspirado que matasse aquel onbre, tambien le uviera dado animo i valor para no temer peligro ni riesgo alguno; porque cuando su Magestad pone en algun peligro, i manda acometer alguna empre-

sa, en virtud de su mandamiento se lleva el valor para egecutarse; el mismo decreto es el esfuerço para concluirse. Luego si Moisen acomete cauteloso, es señal que no enbiste inspirado: *Huiusmodi circumspectio signum est humane cautelae, non divinae inspirationis.* Que cuando Dios inspira al mayor peligro, al mas dificil riesgo, juntamente infunde el animo, i presta el valor, para acometer las dificultades, i enbestir con los inconuenientes.

APARECESE el Señor à este sagrado Adalid, i dicele: *Loquere ad omnem catum filiorum Israel, & dices ad eos sancti forte quia ego Sanctus sum Dominus Deus vester.* Dirás a todo el pueblo junto i congregado, sed santos i perfectos, porque yo soi vuestro Dios i Señor, i soi Santo i perfecto. Passa los ojos por este vando i pregon el Tulio Catolico, i dice, que le parece mucho mandar i establecer obligar a un onbre que sea santo i perfecto como lo es su Criador. Porque como puede ser que un onbre llegue siendo criatura tan limitada i finita à aquella inmensa cumbre de la soberana perfeccion? Pues si es imposible, como el Señor nos quiere oblig

Levi. 6.19 vers. 2.

obligar à las cosas, que excediendo la capacidad umana pasan la linea de lo posible? Responde san Leon diciendo, que no se ha de entender que manda el Señor, que seamos tan perfectos i santos como el, de fuerte que nos igua lemos con su perfeccion i santidad; que claro está, que como es imposible, no avia de mandarse por quien es la misma sabiduria i discrecion, sino que quiso decir i mandar, que en cuanto nos fuesse posible siguiessimos las divinas guellas de su perfeccion, i los sagrados pasos de su santidad. I esto no es bien dificil? Quien duda esso, si se mira à la luz de las humanas fuerzas; pero à la del poder de quien lo manda será facil; pues el mismo que pone la lei queda obligado a dar fuerzas para cumplilla. Que de la hacienda del precepto salen los alimentos del socorro. Oigamos a san Leon: *Cum videtur esse difficile, quod iubeo adjuventem recurrere; ut unde datur praestetur auxilium, non negabo opem qui tribui voluntatem.* Aunque mas dificil i arduo parezca lo que yo mando, no aveis de recurrir a lo pesado de la lei, sino à lo poderoso del Legislador; advirtiendo, que con la

S. Leo. ser mon. de jejun. Septim. Mens. 6. 2

carga del precepto se dà la ayuda de costa para llevarla; i no negaré yo el auxilio que de la voluntad para la sugesion. Luego de aqui se saca la grande confianza que se debe tener en los trabajos i persecuciones que por el Señor se padecen, i por orden suya se toleran; pues el mismo que encomienda i dispone la obra de la fatiga, i tarea de la tribulacion, darà tambien la fuerza i valor para que pueda llevar i fenecer.

No sin misterio advierte el sagrado Testamento, que era Moisen de ochenta años, i su hermano de ochenta i tres cuando començaron aquella tan dificil i ardua empresa de desarraigarse de la cruel servidumbre de aquellos barbaros Gitanos, que costò tanto açote, i fue a fuerza de tanta plaga: *Erat Moyses octoginta annorum, & Aaron octoginta trium, quando locuti sunt ad Pharaonem.* I si todo estuviera acabado con sacar el pueblo de Egipto, no parece que avia mucho que hacer, aunque costò tan reñida pesadumbre, que sobre el caso fue necesario alborotarse los elementos, i conjurarse las criaturas contra el barbaro Faraon i sus ciegos sequaces: pero despues por el

Exod. 6. 7 vers 7.

es-

espacio i tiempo de cuarenta años , es indecible lo que el santo Caudillo con los suyos i con los estraños padecio ; no lo disimula la divina Iſtoria . Pues para ministerio tan dificil , para officio tan enbaraçoso , para Provincia tan ardua , ha de elegir el Señor un tan anciano Caudillo i Adalid? vn onbre de ochenta años? *Erant Moyses octoginta annorum .* Elijase un moço brioso i alentado para vencer tantos monstruos de dificultades , i allanar tantos riscos de inconvenientes como en la salida de Egipto i viage à la prometida tierra se han de ofrecer i encontrar . Pues porque se ha de hacer Emperador de tan proterba i contumaz gente , de pueblo de tan dura i rebelde cerviz , à un anciano de tan prolija edad?

1.º. Rau- lin. serm. 49. tom. 5

A B S S O SATISFACE Iuan Cluniacense diciendo: *Vt Dei virtus splendeat in suis preceptis & mandatis .* Para que se conozca la virtud divina en sus preceptos i mandatos , i que no se ha de mirar que el egecutor dellos sea flaco , cansado , i sin fuerças , pues

en mandando èl la cosa ; por ardua que sea ella , por flaco que sea el egecutor , no ai que temer de la felicidad del suceso ; porque quien manda a un anciano que sea caudillo de un pueblo , esse mismo le darà fuerças de joben , i alientos de mancebo para salir con todo .

Q V E fundado en esta doctrina decia el Cordero Leon : *Et si necessarium est S. Leonis trepidare de merito , religiosum est tamen gaudere de dono , quoniam qui mihi honoris est autor , ipse fiet administrationis adiutor ; & ne sub magnitudine gratia succumbat , infirmus , dabit virtutem qui contulit dignitatem .* Aunque es verdad , que es forçoso temblar de mis merecimientos para la suprema silla que poseo , es mui conforme à la Catolica Religion , alegrarme del ministerio en que me ocupo , porque el que es autor de mi honor , esse mismo será fiel compañero en mi fatiga i congoja , i porque como debil i flaco no caiga oprimido con la grandeça de la gracia , el que benigno me colocò en el trono poderoso ,

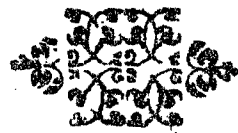
S. Leonis serm. 1. de Anniver. Assumpt. sua.

CAPITULO II.

QUE no las diligencias divinas escluyen siempre las solicitudes humanas .

roso , me socorrerà en la fatiga . Que es Dios fiador de sus propias palabras , i en encargando un ministerio por su orden juntamente dà las fuerças para cumplir con èl a satisfaccion del mismo que lo manda . Con esto no tema nuestro Politico ningun trabajo , no le acobarde ningun afan , no le cause orror ninguna Lei , que siendo del sumo Señor , i soberano Dueño , seguro puede estar del auxilio i socorro de su invicta mano , que pues le pone en el empeño , el mismo que le pone queda obligado à sacarle del con vitoria i triunfo . Que si manda bolar los riscos , alas les darà para esceder los olinpos mas eminentes , i si pone lei à una bestia desenfrenada de un mar , reverente llega à la playa , i umilde besa sus menudas arenas .

* * *



A V N Q U E es verdad , que nuestro divino caminante i sagrado peregrino lleva consigo el salvo conduto de la omnipotente proteccion i anparo , para tener libre pasage por todas tierras i puertos , en sabiendo que su hermano Esau estaba al paso , temiendo su indignacion i colera por el piadoso hurto de la bendicion , dice el sagrado Oraculo , que le embiò embajadores i dones con que aplacarle el furor i mitigarle la saña : *Misit & nuncios ante se ad Esau fratrem suum in terram Seir .* Donde es de ponderar aquella palabra del Testamento sacro : *Et embiò embajadores i mensageros ;* presentes i dones con que poder gran gear con su hermano el paso libre i franco . Aca ba de favorecerle el Señor con mostrarle un Angelico i volante escuadron , i confiesa Iacob , que aquellos valientes soldados vienen para socorrerle i anpararle .

Gen. 32 vers. 4.

Castra Dei sunt haec. Estos son reales del Señor que vienen en favor mio. Con todo esto dice el Coronista santo, que embió luego al punto Enbajadores que aplacassen á su hermano, i le negociassen el pasar libre por su tierra. Pues que tiene que ver aquella confesion con esta diligencia? Aquel tropel de soldados celestiales con estas negociaciones? Si Dios le dice que le ha defender i aparar, como lo espermentó con Laban su suegro, el cual dijo, que el Señor le avia mandado que no le hablasse cosa con que le pudiesse defaçonar, como en esta ocasion assi hace Iacob diligencias, assi negocia cuidadoso, como sino le asistiera un infinito poder de Dios que le defendiesse? A esto responden el Cardenal Cayetano, Oleastro, i Cornelio á Lapide, de autoridad de san Agustin: que anduvo Iacob muy prudente, i se porró muy avisado, como tan versado en la divina Escuela del Señor, que quiere que con sus auxilios se mancomunen nuestras diligencias, i con sus favores se confederen nuestras industrias: porque ni toda la carga ha de ir en onbros de la gracia, ni todo el peso

en las espaldas de la naturaleza. Que es decir mas claro, que aunque es verdad, que pone el Señor la mayor parte, no enpero nos absuelve i esime de nuestro cuidado i diligencia. Que aunque nos hizo a nosotros, sin nosotros, no nos quiere salvar sin nosotros, como dice el Aguila de los Doctores: *Non est à ratione alienum & quod exemplo duarum societatem Angelorum, & quod humano usus est consilio multiplex, ut ex parte sua consularet sibi & suis. Humanis officiis adiungit invocationem divini presidii;* dice el Cardenal Cayetano. Assi Iacob valiendose desta Catolica doctrina pone medios para salvarse de su hermano, como sino uviera Angeles que le defendieran, i despues de aver hecho las humanas diligencias, assi acude al Señor pidiendole que le libre de la furiosa ira de su fiero hermano, como sino uviera hecho diligencia ninguna: *Nihil industria humana praetermittit, ut nos doceat facere qua in nobis sunt, etiam si certissimus Deum nos adiuturum;* dice Oleastro. Que imaginar que un Cristiano ha de conseguir el fin de su salvacion á solo diligencias de Dios, es pro-

Cajetan.

Oleastro.

po:

posicion, que como la admite el engañado Egege, la des tierra de su casa el Fiel Catolico.

PROMETE el Señor de hacer á un alma tales favores i mercedes que nunca se ayan oído ni visto semejantes de señor á criado, ni de Rei a vassallo. Tres veces promete estos singulares beneficios i gracias: *Sponsa bo te mibi in iustitia, & iudicio, & in misericordia, & in miserationibus, & sponsabo te mibi in fide, & scies quia ego Dominus.* Desposarete conmigo en indisolubles laços de eterno amor; desposarete conmigo en justicia, en juicio i misericordia; desposarete conmigo en fe, i con esso conocerás que soi tu Dios i Señor. Tres veces dice que se ha de desposar el Galan del cielo con el alma querida i regalada. Que parece q se quiso acomodar el Señor á la ceremonia de la Iglesia, usando como de sus tres moniciones, para prevenir al alma á que quite todos los impedimentos que de su parte puede aver para el deseado efeto de tan soberanos desposorios. Pero es de advertir cuando quiere el Señor dar á entender lo que desea que un alma le goce eternamente;

Osea c. 2. vers. 19.

Sponsabo te mibi in aeternum. Ha de ser como por via de desposorio i matrimonio. I en los Cantares, aunq es verdad, que a un alma querida la dá el esclarecido titulo de hermana, de immaculada, de simple i candida paloma ordinariamente, junta a estos nombres tambien el de Esposa, como ya dejamos advertido arriba. Pues como cuando promete al alma la eterna gloria i perpetuo descanso, es cõ titulo mas de esposa, que no de otro nõbre i apellido alguno? Sin duda q será para iustre apoyo de nuestro inteto, que es decirnos con esse enigma, q en el trato i pacto cõ el Señor para alcançar la bienaventurança, ha de passar lo q en el concierto del matrimonio para ser verdadero. No es el matrimonio legitimo i verdadero, sino es q se corrobora i establecido cõ el mutuo i reciproco consentimiento de los dos que se hã de desposar. Porque en faltando el consentimiento de una de las dos partes, no es verdadero ni legitimo el matrimonio. Poco inporta q el varon quiera si la muger repugna, i no hace al caso q de su consentimiento la muger, si el onbre resiste. Pues assi dice el Señor: *Sponsabo te mibi in secula*

v.

pi.

piternum. Si quieres, ó alma, eternidad de gloria, advierte que la has de conseguir á modo de desposorio; que los dos hemos de concurrir, yo con mis auxilios, tu con tus diligencias: yo con mi gracia, tu con tu industria, porque ni tu puedes alcanzar la gloria sin mi favor, ni mi gracia será eficaz sino se acompaña de tu sollicitud. Ha de aver mutua correspondencia i reciproco consentimiento.

Que bien que señaló estas leyes i capitulaciones nuestro Padre san Iuan Crisostomo, cuando dijo: *Sicut Chrysof. enim nisi gratiam habeamus, hom. 58. nihil unquam possumus recte in Genes. agere: ita nisi quod nostrum est attulerimus, non poterimus supernum acquirere favorem. Demus igitur operam ut & nostra afferamus, & supernum favorem alliciamus. Ut & ex nostro studio, & ex Dei misericordia virtutes nostrae, quotidie crescant, multaque superna fruamur gratia.* Mirad que bien nos define Crisostomo los divinos desposorios de la gracia divina i diligencia humana, para que de aqui nazca el felice parto de la bienaventurança. Así como importa poco (dice el Santo) nuestra indus-

tria, sino acude la divina gracia, porque sin ella no se puede hacer obra ninguna meritoria, así sino pusieremos de nuestra parte lo que debemos, no alcanzaremos el eterno i soberano favor. Trabagemos pues, para que con nuestra sollicitud i desvelo atraigamos el divino auxilio, para que con nuestro estudio i su piedad crezcan i se multipliquen nuestras virtudes, i así se configure eficazmente el ultimo i deseado fin. No reparais como puso la Boca de oro la mutua confederacion i reciproco consentimiento de la gracia divina, i el estudio humano: *Ex nostro studio, & ex Dei Misericordia.* Estas dos cosas se han de enlaçar para que crezcan tanto las virtudes que lleguen a lo encunbrado del cielo; porque de otra suerte será imposible lograrle la pretension.

MVESTRASE el divino Señor tan fino amante de las almas, tan amoroso galan, que dice por boca de su Benjamin Coronista, que para que se conozca lo ardiente de su amor i abrasado de su voluntad, que cuando el alma esquivada i desdenosa le cierra la puerta de su coraçon donde se alverga entretenido i alo-

S. Ioann. Crisost. hom. 58. nihil unquam possumus recte in Genes. agere: ita nisi quod nostrum est attulerimus, non poterimus supernum acquirere favorem.

Demus igitur operam ut & nostra afferamus, & supernum favorem alliciamus. Ut & ex nostro studio, & ex Dei misericordia virtutes nostrae, quotidie crescant, multaque superna fruamur gratia. Mirad que bien nos define Crisostomo los divinos desposorios de la gracia divina i diligencia humana, para que de aqui nazca el felice parto de la bienaventurança. Así como importa poco (dice el Santo) nuestra indus-

Apocal. c. 3. ver. 19

ja gustoso, èl como haciendo se alcanzado á su estrañeza, i como desatendido á su esquivéz, persevera llamando amoroso, i pulsa á las puertas continuando galante: *Ecce sto ad ostium & pulso si quis audierit vocem meam, & avertuerit mihi januam intrabo ad illum, & cenabo cum illo, & ipse mecum.* Aunque soi tan fino amante, i rondo con tan amorosa perseverancia la casa del alma, sino me abre la puerta, yo no me he de valer de violencia alguna para entrar donde voluntariamente no quieren recibirme. Pero el que quisiere albergarme, yo me aposentaré en su casa; cenaré con él, i èl cenará conmigo. Dice el venerable Padre Diego Iauente: *Dicit, Cenabo cum illo, & ipse mecum, id est ego ponam partem meam, & ipse ponet partem suam.* Lo que el Señor quiere aqui decir, es, que ha de aver un conbite entre èl i el alma dichosa que le recibiere, cenará Cristo con el alma, i el alma con su amante Cristo, su porcion ha de poner el amante, i tambien ha de ayudar con su parte de regalo la amada que le ha de recibir. Cóbida le á cena es cóbida al ultimo plato, q es la bienaventurança tan conocida por estas

Iaso. Iau. serm. 1. de Magdal.

ja gustoso, èl como haciendo se alcanzado á su estrañeza, i como desatendido á su esquivéz, persevera llamando amoroso, i pulsa á las puertas continuando galante: *Ecce sto ad ostium & pulso si quis audierit vocem meam, & avertuerit mihi januam intrabo ad illum, & cenabo cum illo, & ipse mecum.* Aunque soi tan fino amante, i rondo con tan amorosa perseverancia la casa del alma, sino me abre la puerta, yo no me he de valer de violencia alguna para entrar donde voluntariamente no quieren recibirme. Pero el que quisiere albergarme, yo me aposentaré en su casa; cenaré con él, i èl cenará conmigo. Dice el venerable Padre Diego Iauente: *Dicit, Cenabo cum illo, & ipse mecum, id est ego ponam partem meam, & ipse ponet partem suam.* Lo que el Señor quiere aqui decir, es, que ha de aver un conbite entre èl i el alma dichosa que le recibiere, cenará Cristo con el alma, i el alma con su amante Cristo, su porcion ha de poner el amante, i tambien ha de ayudar con su parte de regalo la amada que le ha de recibir. Cóbida le á cena es cóbida al ultimo plato, q es la bienaventurança tan conocida por estas

señas de cena, que apenas ai cosa mas valida en la Escritura, esse nombre le dio el mismo que cóbida para ella: *Hom. Luc. c. 14. quidam fecit cenam magnam.* Vn cierto personage de grande cuenta hizo una grande cena, donde el venerable Beda, san Gregorio, i las dos Glossas dicē, que por esta cena se entiende la eterna gloria. Porq como despues de la cena no se espera otro plato; así despues de la bienaventurança no ai mas que esperar, porque alli hallan los deseos todo su goço i descanso: *Post cenam nullum convivium restat;* dice Estrabon Fulgenfe. Pues agora crece mas admiraciõ; si se precia el Señor de tan infinito amante, es luego muy cõsiguiete lo inmensamente liberal. Pues como cuando conbida al alma para el ultimo plato de la gloria, para el esplendido banquete de todas las delicias, dice: *Cenabo cum illo & ipse mecum;* cenaré con él, i èl cenará conmigo? Que como decimos del Obispo Iauente, es decir que para regalarse los dos, i entretenerse festivos, es necesario jurar los platos; q si el Señor acude con su porcion, también el alma ha de hacer su gasto: *Cenabo cum illo & ipse mecum, id est ego ponam*

Luc. c. 14. vers. 16.

S. Grego. Beda. Gloss. Ordin. Gloss. Interlin.

Gloss. Ordin. in c. 14. Luc.

partem meam, & ipse ponet partem suam. Este es el amor? Esta la vicarria? La generosidad esta? Esta la fineza? Quien vio que un amante rico i poderoso, digesse á su dama que cenaria con ella, con tal que ella tambien de su parte festejasse el conbite a espensas de su hacienda? Esto no fuera ultrage conocido del amor? Pues como el Señor no quiere admitir á la cena i ultimo plato de la gloria, sino es que el alma gaste, i haga tambien de su parte la costa? Como no quiere? Porque estas son las leyes de la cena i requisitos del conbite; que no todo lo ha de gastar el Señor, ni todo puede ser á costa del alma; el Señor pone el plato de la gracia, el alma ha de poner el de la diligencia, el Señor pone la porcion del auxilio, i el alma ha de corresponder con la parte de la industria: *Cœnabo cum illo & ipse mecum. Ego ponam partem meam, & ipse ponet partem suam.* Porque en no juntando estas dos cosas, i dandose las manos el favor divino i la diligencia umana, no se hará el conbite, ni el desposorio, no goçará el alma del plato de la cena de la gloria.

DESPUES de aver egercido el divino Señor aquel acto tan profundo de umildad, como labar los inmundos pies de doce pobres pecadores, les dice luego: *Vos vocatis me Magister & Dominus: & bene dicitis: sum etenim.* Vosotros me llamais vuestro Maestro i Señor, i verdaderamente que andais muy acertados, porque soi vuestro Maestro, vuestro Doctor, Señor i Criador. En llamarse el Señor Maestro, i á nosotros dicipulos suyos, fue enseñarnos con misterioso disimulo la doctrina que vamos enseñando. I para que demos luz a nuestro intento, oigamos á Quintiliano, que encargò la importancia de la correspondencia entre el maestro i dicipulo, con tales palabras: *Sicut Magistrorum officium est docere; sic discipulorum præbere se dociles: & sicut hominis hortus ex utroque gignentium confertur & frustra sparseris semina, nisi illa præmollitus foverit sulcus: ita eloquentia coalescere nequit, nisi sociata tradentis accipientisque concordia.* Así como es el officio de los Maestros el enseñar, así tambien es la obligacion de los dicipulos el aprender. Porque de otra fuer-

Ioan. c. 13
vers. 13.

Quintil.
lib. 1. 2. c.
9.

fuerte no es suficiente aquello, sin que intervenga aquello. Que de la manera que de la confederacion i junta de uno i otro casado, resulta la prenda que es mas estrecho laço de su amor; y así como en vano la mano rustica del codicioso labrador, fia á la tierra el rubio grano, si primero no la ablandò las entrañas, para que le reciba con la diligencia del arado; así la elocuencia es imposible que llegue á colmo, sino es con la mutua concordia, i confederada diligencia del maestro i del dicipulo: *Ita eloquentia coalescere nequit, nisi sociata tradentis accipientisque concordia.* Pues llamar se el Señor, i darse titulo de Maestro; es advertirnos, que para aprender eficazmente la Cristiana filosofia i materia del cielo, es fuerza concurrir las dos cosas, maestro que enseñe, i dicipulo que aprenda. Porque inportará poco, que aya Maestro que trabaje en la Catedra, sino ai dicipulo que aprenda en la escuela. Ni tampoco será de consideracion alguna, que el dicipulo acuda diligente á la escuela, si el Maestro se está ocioso en la Catedra. Pues para que se aprenda la ciencia, uno i otro se ha

de juntar, diligencia de maestro con docilidad de dicipulo: *Alioqui neutrum sine altero sufficit.* Es trabajar en vano, sino se casan las dos cosas. Pues así dice Cristo: *Vos vocatis me Magister, & bene dicitis: sum etenim.* Vosotros me llamais vuestro Maestro, i decis muy bien; porque yo satisfago perfectamente á mi officio, i cumplo exactissimamente con mi obligacion; i con esto os digo lo que debéis hacer de vuestra parte, que es cumplir con la de verdaderos dicipulos. Porque os aprovechará muy poco el que yo enseñe, si vosotros no aprendeis, todo se ha de unir i juntar, la gracia de mi enseñar con la diligencia de vuestro aprender: *Alioqui neutrum sine altero sufficit.* Porque segun lo decretado i capitulado con los ombres, para conseguir la eterna salud, las dos cosas se han de confederar con el favor divino las diligencias humanas, con el auxilio de Dios, el estudio del ombre.

Con esta enseñanza venimos a conciliar dos lugares al parecer encontrados del Profeta. En una parte dice: *Ab omni via mala prohibui pedes meos, ut custodiã verba tua.*

Psal. 118
vers. 101

Psal. 141
vers. 8.

Yo apartè mis pies de todo escádatofo camino para guardar las diuinas leyes del Señor. Esto parece oponerse á lo que en otra parte confesò al dulce son de su sonoro Salterio: *Qui eripuit animam meam de morte oculos meos à lacrymis, pedes meos à lapsu.* Rinde ò alma mia a tu divino amante con umilde coraçon gracias inmortales, pues á en jugado las lagrimas de tus ojos, i librado tus pies de los laços i redes de tus mortales enemigos. Como puede ser esto (dice Ambrosio) en una parte dice el Profeta, que él guardò sus pies por no tropear en el camino del Señor: *Ab omni via mala prohibui pedes meos.* En otro lugar confiesa, que el caminar sin enlaçar el pie, ni ofender la planta, fue cuidadosa diligencia del piadoso Dueño: *Qui eripuit pedes meos à lapsu.* Si el Señor le libra el pie, como él dice que escapò su planta?

S. Ambro.
serm. 13.
in Psalms.
118.

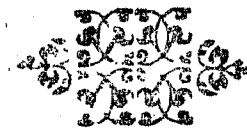
RESPONDE el Santo diciendo, que todo es verdad: *Erui Dominus pedes à lapsu si cognoverit quod tu prohibeas pedes tuos à lapsu. Ideo hoc meruit David ut Deus à lapsu pedes ejus erueret, quoniam pedes suos ipse prohibuit.* Bien se entiende ser verdad

infalible lo que parece contradiccion manifesta. Porque aunque es verdad, que dice el Profeta, que él se librò los pies del laço del enemigo, i que el Señor se los guarde de la red del contrario, es para enseñarnos la doctrina en que alicionamos a nuestro Politico, i es, que para librarse de los laços del contrario, para escapar libre de sus mortales redes, es preciso que Dios se aparte, i que tambien él se libre, que se junten las dos cosas gracia de Dios i diligencia del onbre. Porque imaginar que todo lo ha de hacer el Señor, es vano sueño i loca fantasia: *Erui Dominus pedes suos à lapsu, si cognoverit quod prohibeas pedes tuos à lapsu.* Quien pretende el divino auxilio, cõ eficacia, ha de obrar de su parte lo que debe con diligencia.

QUE como dice Tertuliano: *De vestris fuimus - fiunt non nascuntur Christiani.* Advertid ò Gentiles, q los mismos que hacemos escarnio de vuestros ritos vanos i ceremonias supersticiosas, somos los Christianos los que bebemos agora los cristales de la verdad, bebimos antiguamente de los turbios arroyos del error. Porque no son los

Tertul. in
Apologet.
cap. 13.

los Cristianos, lo que dicen de los Poetas que nacen siendo, sino que se hacen concurrendo el favor divino cõ la industria umana: *Fiunt non nascuntur.* O que divinamente dicho! No piense nadie q esto de ser Cristiano, es como el nacer un hijo de un Principe, que sin trabajo alguno, ni diligencia, se halla hecho i nacido Principe i señor. El Cristiano se ha de hacer, ha de trabajar, ha de poner tambié de su parte lo que le toca i pertenece. Es como correspondencia, con llamar Dios i responder el onbre, en señalar el maestro, i aprender el dicipulo, han se de confederar el soberano favor i la virtud umana, el cielo se ha de juntar con la tierra. Porque poco inportará que sean benevolas sus influencias, si él no se dispone á lograrlas, pues trabaja en vano la diligencia del agricultor, esparciendo la semilla, si la tierra no está dispuesta para lograrla.



CAPITULO III.

QUE para conocerse lo cruel del temor, no ai mas que saber, que es la muerte hermosa en su comparacion, i sabrosa medicina de sus dolores.

DESPUES de hechas las diligencias humanas, acude el Santo Patriarca al favor divino. Hace al Señor una umilde i devora oracion, reconvienele con el mandato suyo, en que le ordena que vuelva á su patria, estimale los acrecentamientos, pues pasando por aquel mismo lugar con la compañia sola de vn baculo, agora buelve rico, prospero i poderoso. El fin de sus umildes i afectuosas suplicas, es el que le libre de su fiero i barbaro hermano: *Erue me de manu fratris mei Esau, quia valde eum timeo.* Libradme, Señor, de la mano i poder de mi hermano Esau, porque es indescible el temor que le he cobrado. Cosa es para advertir, que no dice que le libre de la muerte tanto como del temor, pues dice que le teme; pero no que le ha de matar. Donde se nos muestra

Gen. 32.
vers. 11.

bien claro, que de todas las pasiones del alma, de todos los conflictos que pueden enbestir a un coraçon, de todas las penas que asaltar un pecho, ninguna mas terrible q̄ el temor. I si Aristoteles dijo, que de las cosas terribles es la mas terrible la muerte, si yo probare, que el temor es mas espantoso que la misma muerte, probarè con evidencia, que viene a ser el temor lo mas terrible de todo, pues viene a vencer a la misma muerte, que es la mas espantosa de las cosas orribles.

S. Nil.
ap. Anast.
Nicen. q.
23.

NUESTRO Padre san Nilo, segun refiere Anastasio Niceno dijo: *Vere terribile est mortis misterium, ut etiam ante tormentum sufficiat timor ad cruciatum.* Verdaderamente que es grande el misterio que consigo trae la muerte, pues aun antes que acometa a un onbre, solo el temerla basta para crucificar al mas osado i animoso. De aqui colige Nilo cuan horrible sea, cuan terrible i formidable, pues solo temida basta para acobardar i retirar al mas audaz. Bastale por cruel muerte a un miserable el temor mismo de la muerte.

Por ventura avia aprendido esta doctrina el Santo de unas palabras del Apostol san Pablo, que no poco encarecen i esageran la sentencia, pues hablando de Cristo dice assi: *Vt liberaret eos qui timore mortis per totam vitam obnoxii erant servituti.* Vino el Señor, como Autor de la vida a librar del temor de la muerte, a aquellos que por todo el espacio de su vida vivian como esclavos i cautivos, debajo de la dura servidumbre del temor i recelo de la muerte. De cuatro esplicaciones que a este lugar dà nuestro Padre san Juan Crisostomo, la quarta es mui a nuestro proposito; cuyas palabras son: *Vt liberaret eos qui timore mortis per totam vitam obnoxii erant servituti. Quod in perpetuo metu viverent homines. semper expectantes se morituros, & mortem formidantes, nullius voluptatis sensum poterant accipere. Cum hic semper eis adesset metus. Hoc enim tacite significatur dicens: Per totam vitam.* Decir que el Señor vino a librar a los onbres del temor i miedo de la muerte por toda la vida, es porque antes que su Magestad con su inmenso poder avallasse los

Hebræor.
c. 2. vers.
14.

S. Ioann.
Chrysof.
inc. 2. ad
Hebr.

los orribles brios desta espantosa tirana, vivian los onbres con perpetuo miedo, esperando por instantes el fiero golpe de su absoluta guadaña, i sobresaltados con este espantoso recelo, no podian gustar cosa que bien les supiese, i desde que tenian conocimiento desta comun desdicha, no avia cosa que les pudiesse diaertir ni alegrar. Que esso quiso decir el Apostol cuando dijo: *Per totam vitam.* Desuerte, que los mas inperiosos Monarcas, las mas Magestuosas purpuras, el brio mas robusto, la dama mas hermosa, el mas entretenido mancebo, yacian oprimidos con el temor de la muerte: *Timore mortis per totam vitam obnoxii erant servituti.* Donde pudiendo decir el Apostol, que la poderosa piedad del inmenso Señor librò a los onbres de la muerte, para obligarlos mas les hizo otro cargo mayor, que fue el dar al mundo una buena nueva, i es, que su piadoso i benigno Criador, no solo le avia librado de la tirania de la muerte con su muerte, sino de otro tirano mas riguroso i cruel, que es el temor i recelo de la muerte.

te. Luego de aqui se colige, que no ai tormento que mas congoge, angustia que mas aquege, potro que mas aflija, que el miedo i el temor, pues con ser la muerte lo mas espantable, viene a ser el temor lo mas orrible, pues es mas formidable que la muerte misma.

DE AQUÍ entenderemos un lugar dificultoso de Tertuliano, el qual hablando con los Martires ya apartados en la carcel, o como acá decimos, en la capilla para sacarles al suplicio, dice assi: *Non in loca libidinum publicorum oculi tui impingunt, vacos a scandalis a tentationibus, a recordationibus malis, jam & a persecutione.* Dichoso tu, o soberana Adleta del mas famoso Agonista, que segregado ya en la prision, vives libres tus ojos de tropeçar en los publicos lugares de las venales lascivias de las venales torpeças; con los felices grillos que te enbargan los pasos, as escapado de los laços i tentaciones del figlo, vives effento de memorias que te inquieten, de pensamientos que te alboroten; i lo que mas es ya estás esen-

Cerd. in
lib. Ad
Martyr
cap. 2.

esento i libre, esimido yá de toda persecucion: *Iam & à persecutione.* Como libre yá de persecucion? De penas, tribulaciones i tormentos? Está el Martir segregado para el potro, apartado para la Cruz, diputado para el deguello, sentenciado para la muerte, i está esento de persecucion? Antes essa es al parecer la persecucion mas sangrienta, no obstante quanto se puede arguir; dijo divinamente Tertuliano: *Adhuc & cares persecutore* (esplica su mas docto Interprete) *qui iudicis auctoritate te querat, & inquirat, ut in carcerem trahat, qui iam questus est trahat in carcerem.* Supuesto que yá el tirano juez no os busca, no os inquiere aconpañado i asistido de nefarios ministros; yá que las voces, estruendos i ruidos de los perfidos sayones, no os facan de lo cavernoso de las grutas, i de lo mas retirado de los paramos, yá que estais ciertos q̄ aveis de morir; yá que tenéis como padecida la muerte con su certidumbre, pues desde la carcel no ai mas salida que para el suplicio, i no resta mas jornada que la que se ha de hacer desde los grillos al cadaalso, yá no parece que queda que padecer;

porque quien se deja estar en la carcel, pudiendo con negar la Fè librarse della, es señal que quiere morir, es indicio que no teme la muerte, luego sino la teméis yá estais libre de toda persecucion: *Vacas iam & à persecutione.* Porque el morir animosamente no merece nombre de persecucion, sino antes de gloriosa haçaña i esforçada proeça. Luego mientras que no se teme, no ai que temer muerte ni tormento alguno; porque el temor es el mas terrible tormento, i mas acerbo dolor q̄ la misma muerte.

Y si quereis ver cuanto verdad sea esto, bien claro se probará, cuando averiguemos, que siendo la muerte medicina del temor, vendremos à facar por llana consecuencia, que siendo la muerte cosa tan horrible, viniendo à fer cura de la llaga del miedo, vendrá a quedar el campo por el temor; pues quien le podia hacer mas oposicion q̄ es la muerte, essa se confiesa rendida à manos del, pues para escapar de sus manos, no ai otro medio como ella. No podemos huír el cuerpo para probar esto à los temores de Cain, que despues de aver cometido aquel mas que

fa-

Gen. c. 4.
vers. 15.

facineroso crimen, i arguido por el fumo Iuez de tan sangriento delito, dijo al Señor: *Omnis qui invenerit me occidet me.* El primer onbre que encontrare, esse me ha de quitar la vida. Respondiole el Señor: *Nequaquam ita fiet. Posuitque Cain signum ut non interficeret eum omnis qui invenisset eum.* El decir Cain, que cualquiera que le encontrasse le avia de matar, llevó consigo enbueira no pequeña astucia; porque fue querer saber si alguno le avia de quitar la vida, i oír de boca del Señor, si avia de suceder tan presto lo que él imaginaba. A lo cual él infinitamente Sabio le respondió: Morir querías? Pues no ha de ser así: *Nequaquam ita fiet.* Antes ha de ser tan al contrario, que he de ponerte una señal que sea como un privilegio i prouision Real mia, para que nadie sea osado ni atrevido a derramarte la sangre so pena de las setenas. Pues no fuera mejor, que para vengar el Señor la alevosa muerte del inocente Iobé, i sangre tan impiamente vertida, luego se derramasse la perfida del maldito agresor, para que desde luego se conociesse, que como ai lauro para un justo que muere, ai

cuchillo para un cruel que mata? Pues como el Señor en vez de acortarle el espacio del aliento, así le prorroga los terminos de la vida, q̄ se la cautela i defiende, sobre amenazar con graves penas al que se la quitare con cierta señal i marca?

DICE Filon Alejandrino: *Rerum humanarum inspector Deus ut vidit, aversa visus damnavit non presenti qui dem supplicio, quod confessum ei calamitates sensum adimeret; sed mille mortes intendendo, ut sentiret alios super alios pavores, & acerbates molestias, atque ita dignam pro maleficio poenam reciperet.* Así como el Señor con su providente i atenta vigilancia vio tan descomunal crimen, i tan mas allá de la fiera crueldad el barbaro insulto, tratò de castigarle con severissimo rigor, no asilando el cuchillo para derramar la feroz sangre del perfido asafino, sino traçandole i buscandole mil muertes antes de la muerte; i esso fue infundiendo en aquel aieve pecho, i combatiendo aquel fementido coraçon, con perturbadas olas de miedos i tēblores, que repitiendose en tenpestuosas frecuencias, i acometiendole en porfiados

Fbl. Iud.
lib. de Nobilit.

en-

embates nunca desistiesen del proceloso movimiento, i con fusa inquietud. Esta es la pena, este el castigo que el riguroso Señor reserva á este alevofo reo, que no muera porque muera, que viva porque no viva, luce toda la vida, lidie muchos años con la fiera sangrienta del temor, espantele la hoja que lisongea el viento en el verde arbol, atemoricele la fiera que habita en la soledad, a sonbre le el ave que acuchilla el viéto, acobardele el amago del que desenhaina el acero, no aya criatura que no sea su terror, en cada nube presume un rayo que le fulmine, en cada estrella un estoque que le atraviese, i quedandose todo en amagos, él viva acosado de incesables miedos i sobrefaltados pavores. Esta si que es mayor pena i castigo, mas acerbo dolor i fiera angustia. Porque cuando Cain busca la muerte para guarecerse del temor, el Señor le dá por pena la vida, para que viviendo debajo de la dura servidumbre del miedo, padezca á todo padecer, pues quien padece en la Cruz del temor, ya no le resta mas que temer padecer; pues llegando á lo último del tormento, ya no tiene mas tormen-

to que temer, pues padece á manos del temor: *Non praesenti supplicio, quod confestim est calamitatis sensum adimeret; sed mille mortes intentando, ut sentiret alios super alios pavores & acervatas molestias.*

HACELE á san Pedro Crisologo mucha admiración la petición de Elias, que huyendo de la ira de una muger i Reina, i sobre todo ofendida, descansando á la sombra de un enebro, despues de averlo consultado con su mesma vida, i alcanzado su beneplacito, le pide al Señor que se sirva de acortar los terminos suyos, porque no se sienta mas esforçado, ni mas santo que sus mayores: *Sufficit mihi Dominus. Tolle animam meam.* Basta ya, Señor, vida tan cansada è inportuna; suplicoos que si así conviene, muera yo al pie deste arbol que agora me hace sombra. Que es lo que pide el santo Profeta? No se vé? La muerte. Pues no viene huyendo de la muerte? *Timuit Elias, & surgens abiit quocumque cum ferebat voluntas.* Embiale la Reina un mensajero, que de parte suya le diga, que le ha de quitar la vida, i apenas oye el recado, cuando ocupado de un gran terror i espanto,

3. Reg. 19
vers. 15.

3. Reg. 19
vers. 13.

to, desalentado, el color perdido sobrefaltado el corazón, i desmayado el valor, huye donde primero acierta. Pues si huye de la muerte con tanta aceleracion, como agora pide la muerte con tanta instancia? En tan breve tiempo tan contrarias acciones?

S. Petr.
Chrysolo.
Jerm. 147

DICE Crisologo: *Elias ille ubi sensit toto se timore affergi repetebat, quam fugerat mortem; melius existimans morti succumbere quam timori.* Cuando Elias huyó de la muerte que le amenazaba la idolatza i furiosa Gezabel, representosele la muerte como ella es segun lo natural, fea i terrible, i por escaparse de las sangrientas garras de fiera tan indomable i horrible, solicitó un escondido lugar donde se pudiesse defender. Hasta entonces no se le avia aparecido del todo la espantosa cara del temor; pero así como vio del todo lo horrible i espantoso de su rostro; en comparacion de la muerte, ya no le pareció fea ni espantosa, sino hermosa i apacible, pues la llama i convida por no ver la terrible cara del temor: *Melius existimans mortis succumbere quam timori.* Porque veais que pasión tan cruel, que tormento tan desapiadado el del temor,

pues con tener la muerte el rostro tan feo, parece bello i hermoso comparado con el del temor.

Así vino a decir aquella docta Eloisa a su amado Abelardo: *Omne inhabitabile, quod cum acciderit maro rem maximum secum infert, ut subito veniat optandum est, ne timore diu ante cruciet, cui nulla succurri providentia potest.* Cuando el mal es inevitable, cuando es inexcusable el daño que acontecido ha de solicitar grado de dolor i tristeza, se ha de desear que venga subita i repentinamente; porque con el temor no esté atormentando antes aquello, para lo cual no ai remedio alguno. Porque temido el daño antes que venga, viene a ser mayor mal que el mismo daño cuando llega. Demanera, que el daño inevitable esso tendrá de menos daño, cuanto fuere menos temido, ó acaso perderá los males del daño, cuando no pasare por los males del temor.

Helois. e-
pist. 7. ad
Abailard.

EN AQUELLAS instrucciones i advertimientos que los Discipulos llevaron cuando el Señor les dio el titulo de Predicadores para egercerle; uno de los principales

les fue, que entrando en qualquiera casa la salutacion fue: *Pax huic domui.* Todos los que viven en esta casa gocen de tranquila i sossegada paz. Mucho inportaba el que para ser bien recibidos entrassen anunciando los Apostoles paz, tranquilidad i sosiego. ¿Esto fue poco decir? Que en una casa aya paz i reposo, mucho desear fue, dice Paulo de Palacio: *Id se expendas quantum sit fabricaberis nihil in tota vita praestari esse.* Si bien se pondera, no se puede desear salutacion mas bien recibida i gustosa, que desear paz para una casa. La paz es la que se opone a la guerra, la guerra toda es temores, inquietudes i sobrefaltos. Pues desear que en una casa falten sobrefaltos, inquietudes, i temores, es venir a desear todos los bienes juntos, pues se escusa con la paz el temor donde estã todos los males amontonados: *Ego quidem (dice este Autor) potius vellem non turbari nec formidare, quam omnia Regna.* Si me hicieran Rei i señor de todo el mundo, solo con esta pensión de estar con algun temor i recelo, i vivir con miedos i sospechas

de algun mal, antes eligiera el sosiego i tranquilidad del animo, que con pensión de un temor ser absoluto dueño de todo el orbe: *Potius vellem non turbari nec formidare quam omnia regna.* Porque se eche de ver cuan terrible Cruz, cuan cruel potro el del temor, pues con su pensión con ser el onbre tan amigo de mandar, no querrã ser Rei de todo el mundo, pues es mejor condicion ser esclavo goçando tranquilidad en el alma, que señorear todo el orbe padeciendo a manos de un temor. Ponderad cuan terrible i desapiadada pensión es esta, pues siendo asì, que naturalmente se tienbla tanto de la muerte, i su cara es tan fea i abominable, careada con la del temor, viene a parecer hermosa i apacible, pues con su fealdad se curan las orribilidades del temor.

Que como dijo san Pedro Crisologo: *Hinc est quod S. Petr. mundus porire maluit quam timere.* Es el temor tan feo, que mirando el mundo su espantable rostro, i el orrible de la muerte; eligio antes el morir que el temer. I cuando un mal que es muy grande viene a ser medicina de

de otro, mirad vos qual ferrã el mal que se huye, pues para medicina suya se toma otro mal cruel i terrible. Segun esto, quẽ mucho que nuestro Patriarca, tan umilde, tan afectuoso, gima i suspire, porque el Señor le libre de su hermano, cuando confiesa que le teme: *Quia valde eum timo.* Pues no ai pensión en el alma que mas crudamente aflija, ni mas fieramente congoje.

CAPITULO III.

QUE el ser i parecer de una cosa, muchas veces depende no tanto de la sustancia que tiene quanto del modo con que se hace.

ACABADA la umilde i afectuosa oracion, i aviendo cumplido con lo principal que son los medios divinos, acude luego el cuerdo Patriarca a los umanos, traçandole a su hermano un rico i bien ordenado presente. Enbiale cabras, ovejas, carneros, camellos, vacas, toros, jumentas con sus crias, cada linage de reses apartada de las otras, i con

su orden i distincion: *Ante- Gen. 32. cadite me (dice a los criados) vers. 17. Et sit spatium inter gregem Et gregem;* donde con algunos Interpretes dice Orcaastro: *Novit Sanctus vir minus suum decorare, ut majus apparet.* Que bien supo el santo Patriarca disponer su presente, para que pareciese mayor i fuesse mas agradable a la vista. Enseñandonos con esta accion cuanto inporte el orden, la disposicion i modo en las cosas; pues aunque el presente de Jacob era tan lucido i costoso; el modo con que le dispuso le hizo lucir i canpear mas. Si fueran todas las reses (con ser casi seiscientas) en confuso tropel apenas parecieran sesenta; i llevandolas divididas i apartadas cada una segun su especie i calidad, venian a parecer mucho mas; i a tener mas hermosa vistofidad. Porque verdaderamente el lucir i parecer de una cosa, no consiste a las veces tanto en ella misma, quanto en el modo, traça i disposicion cõ que se dice ò hace.

ESORTANOS el divino Maestro, a que cõ el cuchillo del ayuno degollemos las malas raices i antojos de nuestra licenciosa carne, i dice:

Mat. c. 6. *Tu autem cum jejunas unge caput tuum & faciem tuam lava, ne videaris hominibus jejunans.* Si quieres lograr el merito de tu ayuno, no has de hacer lo que los ipocritas que afectan en su rostro tal lineage de melancolica tristeza, que en el sobreescrito de la cara se les conoce lo austero de la abstinencia; no has de hacer esto, sino labar tu rostro, ungir tu cabeza, para que con esta exterior apariencia desmientas lo abstinentes, i así cerrando la puerta a la gloria vana, quede abierta al eterno Padre, que desde su retiro te mira; i te galardona tu ayuno, te laureará tu austeridad. Dice

Innocen. III. *ser. magis attendit modum in factu quam factum in modo, magis attendit quomodo aliquid fiat, quam quod aliquo modo fiat ipse nos instruit quomodo jejunare debemus.* Por quanto mira mas el Señor el modo en la accion, que no la accion en el modo, i repara mas como se haga una cosa, que no que en alguna manera se haga, para que no se desperdicie ni malogre tanta cosa como es el ayunar, nos instruye i enseña el modo que se ha de tener, para que el ayuno sea meritorio i agra-

dable ante el divino acatamiento. De suerte, que no todo está hecho con la sustancia de vna accion, si le falta el modo, la sazon i disposicion que pide, pues el Señor: *Magis attendit modum in factu, quam factum in modo.* Mas atiende el modo en el hecho, que el hecho en el modo, pues a las cosas espirituales i que de su genero son buenas, en faltandoles el modo, disposicion i traça, les viene a faltar todo. Pues no está todo el bien en ayunar, dar limosna, diciplinarsse, tener oracion, i otras acciones semejantes; sino se visten del modo, ocasion i lugar que se debe dar a cada una de ellas.

Es para reparar el modo tan astuto que tuvo i observó el demonio para valer se de la comision que el Señor le dio para batir i acañonar el muro de diamante de la firme constancia del illustre egeplo de la paciencia. Acomete a los ganados, pasalos todos a cuchillo, esto es a los bueyes que araban, y a las jumentas que se apacentaban junto a ellos; i no contento con este estrago, quita la vida a todos los Gañanes y guardas. Viene a dar esta nueva al santo Iob un cria-

do, i apenas acababa de referirla, cuando entra luego otro, i dice, que una nube arrojando ardientes llamas convittio en ceniza todas las ovejas i los Pastores: apenas este avia acabado su triste mensageria, cuando entra otro luego diciendo, que los Caldeos se repartieron en tres escuadrones, i acometieron a los camellos, robaronlos todos, i no contentos con esta maldad mataron a los que los guardaban. Aun no avia acabado este cuando entra otro i dice, la mas fatal lastima que el mundo jamas se ha visto: estando tus hijos i tus hijas, todos con fraternal concordia i festivo regocijo, comiendo i bebiendo en casa de su hermano mayor, de repente sobrevino un uracan tan furioso, que eubistiendo al Palacio por los cuatro costados le igualó con la tierra, siendo el lugar de los queridos hermanos que celebraban el esplendido convite fatal monumento, donde en confuso desorden yacen todos miseramente oprimidos i sepultados: *Filiis tuis, & filiabus vescentibus, & bibentibus vinum in domo fratris sui primogeniti repente ventus vehemens irruit a*

Iob cap. 1
vers. 18.

regione deserti, & concussit quatuor angulos domus, quae corruens oppressit liberos tuos & mortui sunt.

OIGAMOS agora al laureado Interprete del sacro libro del coronado Paciente (i paciencia si el lugar fuere algo largo, que con lo sutil i elegante se dora lo dilatado, que no es bien decir prolijo) *Intuendam est quam calide curavit hostis antiquus non tam jactura rerum Sancti in Iob, viri patientiam rumpere, quam ipso ordine nuntiorum, qui studens prius parva, & post modum nuntiare majora, in extremo filiorum mortem intulit: ne vitia pater rei familiaris damna duceret, si illa jam orbatas audire, & minus percuteret rerum amissio praecognita morte filiorum: quia videlicet nulla esset hereditas si illos prius subtraheret qui servabantur heredes: sed a minimis incipiens in ultimum graviora nuntiavit. Ut dum gradatim deteriora cognosceret in ejus corde doloris locum omnino vulnus inveniret.* Tenia el demonio entre manos gran comision, era mucho el negocio, grande el enbarrago, pues para no malograr la sustancia de tamaño caso, quiere i pretende

S. Grego.
lib. 2. c. 8.
in Iob.

como tan caviloso, que el modo i disposicion sea tal, que venga a montar mas que la sustancia misma, juzgando, que en no disponiendo lo que intentaba con sazonado modo, se venia a desazonar todo, i asi començò su bateria por las cosas de menor consideracion i momento, agrabò luego el combate, dejando para el ultimo asalto la funesta muerte de las mas queridas i amadas prendas, que fueron los hijos dulcissimas porciones de sus entrañas. I en esto mostrò el caviloso modo de su diabolica sagacidad; porque si primero le anuncia la muerte de los hijos, no finiera despues la pérdida de la hacienda, por dos causas a razones; porque despues de un tan fiero golpe como era la muerte de los hijos, como avia de sentir el de la hacienda, en cuya comparacion monta lo que un grande monte cotejado con una menuda piedra; i porque perdidos ya los hijos era poco sentimiento i dolor, que quedaba por la pérdida de la hacienda, pues faltando el heredero, es de poca consideracion la heredad. I porque en el coraçon del santo Patriarca hicieron su lance todos los gol-

pes, comiença el demonio a disparar sus tiros con menudas balas, i acaba en gruesas pelotas: *A minimis incipiens in ultimum graviora nuntiavit, ut dum gradatim deteriora cognosceret in ejus corde doloris locum omne vulnus inveniret.* O que astutamente el maldito enemigo dispuso los escuadrones, i disparò los tiros de su malicia, pues los dispuso de manera, que de cuantas disparasse no se le perdiessè una bala. Que retorico que anduvo en su pelea, pues sabiendo de lo menos a lo mas por estos escalonos, dispuso de manera los tiros, que todos hiciefsen fuerre en el lastimado coraçon. Porque si oyera primero lo mas el santo Patriarca, claro està que despues no avia de sentir lo menos, pues el golpe mas fuerre avia de hacer estanco de las heridas menores. No veis como aun el mismo demonio nos està diciendo en sus acciones, que para que se logren al gusto del que las hace, no està tanto en hacerse, quanto en el modo i disposicion con que se hacen. El modo, la traça, el orden, es casi la sustancia del prospero suceso de una accion.

Que a no ser esto así,

Veget. lib.
3. c. 14.

nunca encargara tanto Flavio Renato la disposicion i orden, el buen modo i traça de un exercito, dicièdo: *Hec in pugna publica si sapiens disponitur plurimum juvat: si imperite quamvis optimi bellatores sint mala ordinatione franguntur.* No consistè la grandeça de un exercito en la numerosa copia de infanteria, copioso numero i tropel de caballos, grandes prevençiones de armas i municiones, si todo esto no se dispone en orden i modo; porque en faltando disposicion i traça, viene a perècer el mas lucido exercito a manos de su misma confusion i desorden. I por el contrario, aunque la gète sea poca, no muchos los caballos, no copiosa la prevençion de las armas, si esto se dispone con orden, modo, igualdad i traça, vencerà sin duda al exercito mas poderoso, desordenado i confuso. Cada dia se experimenta aquello, i los mejores egèplos son las mas frecuentes experiencias. Luego bien decimos, q̄ no està todo en hacerse una cosa, si le falta el retoque del modo, i el realce de la disposicion.

TEMENDO el santo Isaac no le cogiessè el ultimo dia desprevenido, como quien tã

bien conocia sobre cuã fragil cábio se funda la dita de nuestra caèuca vida; llama a su hijo Esau para declararle por sucessor de sus privilegios i esenciones, i dicele, q̄ le traiga primero de comer q̄ le eche su bédicion. Oye esto Rebeca, i deseando q̄ se la gane su hijo Jacob, cuentalo lo que pasa, i dice q̄ le traiga dos cabritos del rebaño para q̄ haga un guisado a su padre; i despues de averle comido le bendiga, i declare por continuador de sus grandeças, i heredero de sus inmunidades: *Affer mibi duos hædos optimos ut faciam ex eis escas patri tuo, quibus libèter vescitur.* El erudito i elocuente Pererio dice aqui: *Apposite porro est circumspicte divina Scriptura in hac narratione illud posuit; ut faciam ex eis escas patri tuo quibus libèter vescitur. Et paulò infra: Paravit illa cibos sicut velle noverat patrem illum.* Con particular advertencia i circunspeccion advierte el sagrado Oraculo lo q̄ dijo la prudente Rebeca, q̄ queria hacer un guisado para su marido, del modo i con la saçon q̄ ella sabia q̄ a el le sabia mejor; i luego un poco mas abajo: Que guisò la vianda a la medida del gusto de su marido. Pues porque nos advier-

CAPITULO V.

orden i disposicion, que con tan hermoso realce dan nuevo ser a las cosas. No es gran de un Sermon por muchos concetos, sino estan bien dispuestos. Malografe lo mucho de un conbite, si le falta el orden de los platos, i servirle. Deslucese lo precioso de un Altar ricamente adreçado, si le falta la conpostura, orden i division del aparato. Deslustrase lo docto de un libro, lo erudito de una pluma se desperdicia, sino le asiste el metodo i disposicion del ingenio. Pues vemos, que ingenios de cortas alas han volado mas en la estima del mundo en sus Escritos, por guardar en ellos aliño i asejo, que otros mas doctos i eruditos por saltarles la saçon i picante en el escribir. En fin ya parece, segun estan los gustos de los onbres de melindrosos i delicados, q la sustãcia ha de ser modo, aunq el modo no lleve mucha sustancia. Si biẽ todo junto es aver tocado en lo mas primoroso del arte, i en lo mas feliz de la destreça.



QUE aquello solo parece que puede estar seguro de conquistarse a quien no acometio la poderosa tirania de los dones.

DECLARA su intento nuestro Patriarca, diciendo: Placabo illum muneribus que precedunt, & postea videbo illum. Si presumo que mi hermano esta aun todavia enbravecido i enojado contra mi, ya he hallado yo un facil remedio con que desconarle el coraçon enbravecido, i mitigarle el pecho furioso. Con las dadas que le presento, con los dones que le envio le apiacare facilmente, i luego parecerẽ seguro delante del. La letra Hebrea (como en otra parte hemos advertido) dice: Operiam faciem ejus velamine. Con este don i presente le cubrirẽ los ojos, de fuerte que no acierte a acometerme i enbestirme por mas colerico i furioso que estẽ. Yo le amansare la furia, i rendirẽ la saña. Dice Oleeastro: Videat ipse prius munus quam ego faciem ejus, ut minus faciem leniat ad aspectum meum, ne in me malum, quod

Perer. ubi sup. Poeta dicitur. Non enim satis est delicatum & optimum esse cibum; nisi accommodatè ad gustum ejus cui apponendus est, & coctus & conditus sit. Festive enim quidam Poeta dixit solam artem non esse satis coquo; sed potissimum servire cum debere palato Domini, atque ejus quasi gustum & palatum habere ipsum oportere. Acrecienta Pererio. Aun aquella menudencia no pasa por alto la Escritura, para enseñarnos, que no consiste el todo en la cosa que se hace, sino en el modo con que se debe hacer, pues no inportara mucho que la comida fuesse mui delicada i preciosa, sino fuesse guisada al gusto del paladar del que la avia de comer; porque como saçonada i festivamente dijo el salado Aragoner: no solo el cocinero ha de ser mui diestro en su arte, sino que ha de conocer el gusto i pa-

ladar de su dueño; porque se lará de poco socorro la destreça del arte, sin el modo del sainete. I tal vez con el modo i sainete que lleva el manjar con el picanre que da a la vianda, siendo ella de poca consideracion la viene a hacer mas sabrosa, i mucho mas gustosa que otro cualquier manjar por costoso i esquisito que sea. Que el modo en fin es el realçado logro de todas las acciones; como nos lo enseña el docto Magistral de la Carredal de Avila: Ordo commodus & rebus & artibus appositus non modo spectantium oculos capit & oblectat: sed etiam res ipsas & actiones servat augetque. El orden, el modo, la traça i disposicion discreta i acomodada no se que se tiene, i que ser particular da a quanto se dice i hace; que fuera de que deleita i entretiene a quien oye o ve las cosas asì dispuestas i ordenadas, las da un linage de realce i resalto, asì aumenta su hermosura i precio, que parecen mucho mayores de lo que ellas son en si. Buena licion i advertimiento para nuestro Politico, que en sus acciones desea el onesto i loable lucimiento, que guarde en quanto fuere posible el or-

Doct On cala in e. 33. Genes.

Gen. 32. vers. 20.

Litte. Hebraea.

Oleastro.

quod sibi intuli videat: seu videat oculis muneris me, non fuit; qui enim munera accipiunt vident per munera, non oculis suis. O que divina sentencia para encarecer el tiranico poder de las dadas, lo que conquistan rinden i avallan! Aplacaré, dice Jacob, la cara de mi hermano con el te presente, como si digesse: Vea el primero mis dadas que yo su rostro, para que mi presente ablande su cara para mi vista; porq̄ desta suerte no vea en mi el mal q̄ juzgò que yo le hice: porque los que reciben dadas i presentes, no ven con sus ojos, sino por los de los presentes i dadas; *Qui munera accipiunt vident per munera non oculis suis.* Que parece que es tomada la metáfora de los que se ponen antojos de diversas colores, que si son azules todo cuanto ven les parece azul; i si son verdes todo se les hace verde: así el que recibe dadas i presentes, dineros, i otros dones, todo cuanto ve es por ellos, todo se hace de su color; porque el que la recibe le parece que no ai otra cosa, ni puede aver en contrario de aquel o que las dadas i presentes piden i máñan. Que no ai fortalesa q̄ ellas no rindan, mon-

te que no allanen, dificultad que no faciliten.

REFIERE el sagrado Testamento, que advirtiendo Balac hijo de Sefer, las grandes hazañas i esfuerzos del pueblo de Israel, por donde quiera que caminaba, temiendo no le destruyessen i despojassen de su Reino, determinò de enviar a los mas ancianos de su pueblo Moab al Profeta Balan, para que maldigese a los Israelitas, i así el quedasse libre de los males i daños que temia. Van los mas calificados a verse con el falso Profeta, llevando cierta cantidad de oro i plata con que obligarle a que anatematicasse la Hebreá gente, i desse modo escaparse de sus manos: *Perrexerunt seniores Moab, & majores natu Madian, habentes divinationis pretium in manibus.* Llevaban en sus manos el precio de su divination; esto es los dones con que obligado el falso Profeta, se animasse a maldecir el Hebreo pueblo. Es de advertir aqui la letra Original, los Serenta, Origenes, san Agustin, i otros, no leen: *Divinationis pretium.* Que llevaban el precio de la maldicion que pretendian contra el pueblo de Dios, sino abso-

Numero. cap. 22. vers. 7.

Litter. Hibr. Origen. S. Augus. Septuag.

lutamente: *Et divinationes in manibus eorum.* Que llevaban el adivinar en sus manos. Pues porque parece que disimularon los Serenta, i el Hebreo aquella palabra, *Pretium.* Precio, dadas, i presente, sino que absolutamente digeron, que llevaban en sus manos aquellos viejos de Moab, la maldicion que pretendian? Para declarar sin duda el sumo poder i valor del oro, lo que alcanza i rinde la plata. Que fue como decir, los viejos no llevan oro i plata al Profeta Balac? Pues bien se puede afirmar absolutamente, que se llevan consigo hecha la maldicion, i acabado lo que desean. Porque adivinado se está ello, que adivinará el Profeta cuánto quisieren; pues llevan consigo tan poderosos padrinos como son el oro i la plata. Que llevar oro en las manos i tener alcanzada la pretension todo viene a ser uno. I así el que pretende con oro i plata, cuando lleve la plata i oro con que ha de alcanzar el oficio, seguro vá; porque la misma mano que lleva el don, por las rayas o barras de la plata i el oro, se puede adivinar su buena dicha; porque será infalible el conseguir, como vaya

con las manos del dar.

DE AQUI vino a decir Luciano, segun refiere el doctissimo i nobilissimo Jurisconsulto don Juan Bautista de la Rea, Caballero del Arbitrio de Santiago, i vigilantissimo Ministro i Consejero del mas poderoso Monarca: *Monetam aequalem cum incantationibus vim obtinere;* D. Ioan. Baptist. de la Rea Novar. Decission. Granat. Disp. 12. num. 62. que el dinero corre iguales parejas con los encantos: por que toda ella es un encanto, segun lo que puede i alcanza, i lo que hace i acaba con los onbres. En viendo una cosa rara, esquisita, desusada, i nunca vista, solemos decir: *Parece cosa de encanto;* pues lo mismo dice Luciano del dinero: *Aequalem cum incantationibus vim obtinere.* Son tantas las cosas que hace el dinero, tanto alcanzan las dadas, segun son de raras i nunca oídas, que parece cosa de encanto. El dinero dá alas al mas torpe, entendimiento al mas necio, justicia al mas violento, gracia al mas desairado, nobleza al mas vil, calidad al mas infame; pues como dice el Venusino Poëta:

Et genus, & formam Regina pecunia donat.

El dinero que es Rei del siglo lo dá todo, pues con el se

configue todo. Pues que es esto, sino cosa de encanto? El que ayer era tratante i mercader, subir en virtud de su dinero à Caballero, à noble, à calificado, i el que media i pesaba, rua i pasea en caballo i coche, con Abito i criados, como el mas poderoso Principe? Quien hace este encanto? El dinero. Que todo lo vence, allana, i facilita. Que destos encantos i maravillas hace innumerables cada dia.

HACE un funeral Panegirico el Rei Profeta à las esequias de su intimo amigo Ionatas, i entre otras escelencias i elogios suyos, uno es, que la saeta que una vez disparò del arco, iba siendo tirada con afortunada destreza; que nunca le salio en vano tiro alguno: *Sagitta Ionathæ numquã rediit retrorsum.* Grande i singular prerrogativa de un braço tan dichosamente acertado, que nunca disparasse saeta que no hiciese feliz suerte en el contrario! Dice Vgo Cardenal, que la raçõ desto es, porque las saetas de Ionatas siempre tenian mui acerada i aguda la punta, i por esto nunca dejaba de clavarla donde quiera que la tirasse, aunque fuese en el peto mas fuerte, i en

el escudo mas bien tenplado: *Sagitta Ionathæ numquã Vgo Car. abiit retrorsum. Acuta enim in cap. 1. sagitta non abiit retrorsum; ob- lib. 2. Re- tusa autẽ retrorsum abiit, quia gum. non insigitur.* Pues en el sentido moral que se nos querria enseñar en un Ionatas tã diestro en el tirar, i tan afortunado en el herir, que de cien mil tiros que disparare no se le malogre una saeta, sin furtir su pretendido efecto? Vgo Cardenal, Guillermo Ebroicense, Santepagnino, Antonio Ricciardo, i otros Hebraizantes, dicen, que Ionatas es lo mismo que, *Columba dans.* La paloma que dà, que tiene dones i enbiste con dadivas. Yá segun esto abreis entendido el misterio: *Sagitta Ionathæ non abiit retrorsum.* No se le pierde saeta alguna, ni le sale tiro abieso al que dà; porque estanto el poder de las dadivas, que armado con ellas el que es mas paloma en lo flaco, i en lo simple, con ellas tendrá elocuencia, con el oro persuadirà, con la plata vencerà, que una lengua de oro i plata persuade mas que los Tulios, i conveuce mas que los Demostenes, i el que se viste i arma de petos de plata, i lança de oro,

Vgo Car. Guillelm. Hebr. Sanct. Pagnin. Ricciard.

oro, seguramente conquistará, aunque sea paloma en la pusilanimidad i flaqueza.

I NO EN vano diremos esto, si escuchamos al eminentissimo Cardenal de Ostia, el cual hablando con el falso Obispo i Antipapa Cadaloo, que se intitulaba Honorio Segundo, le dice asi: *Ducis post te castra, auro potius armata quam ferro: Et sic nummi proferuntur è loculis tamquam gladii vibrentur et thecis. Phalangas plans qua te sequuntur ad tua signa militie non tam litui buccina, vel tubæ clangor excitat, quam vena metalli vibrantis invitat. Habens enim (ut ajunt rustici) pugillum aureum frangis murum ferreum.* Si te jactas, ò falso Obispo, i intruso Papa, de que te sigue tan numerosa cantidad de gente, i que cada dia conquistas tantos animos i voluntades, que arrastras tantos corazones, que domas tantos albedrios, que postras tantos pareceres, yo te lo confessaré bien facilmente, si son tus reales reales de oro i plata, si disparas de tus arcas los dineros como las saetas del arco, i los estoques de las vainas, que mucho es que

S. Petr. Damian. lib. 1. epistol. 21.

venças, que maravilla que conquistes los copiosos exercitos, las numerosas guescas que se alistan debajo de tu vandera? No acudẽ no al son marcial del clarin, corneta, ò tronpa, quien los despiersta i llama es la rica vena del brillador metal. Pues que milagro que sojuzgues, rindas, i domes. Si es adagio del aldea que se cunple en la Corte. Que con una avellana de oro se puede derribar un muro de yerro: *Habens pugillum aureum frangis murum ferreum.* Luego que mucho es que à Ionatas que significa el que dà, no le falga ningun tiro en vano: *Sagitta Ionathæ numquã rediit retrorsum.* Que si la saeta vã enarbolada de plata, ò con punta de oro; claro està que ha de hacer penetrante la herida, i rendir a quien tirare.

No podemos escusar à este proposito aquel lugar del Ecclesiastico, tan repetido como siempre experimentado. Adornaremosle con algunas curiosidades de los Interpretres; dice pues el hijo de Sidrac: *Xenia Et dona excæ cant oculos judicũ; Et quasi matius in ore avertit correptiones earũ.* Los presentes, dadivas i do-

Ecclesiast. capit. 20. vers. 31.

dones ciegan los ojos de los jueces, i como el mudo en la boca aparta sus reprehensiones i rigores. Toda la viveça deste lugar confiste en explicar estas ultimas palabras, que son algo dificiles: *Et quasi mutus in ore avertit correptiones eorum.* Que averiguar que signifie aquella palabra, *Mudo*, no es facil. Muchos dicen, que en lugar desta palabra, está en el Griego: *Frenum, capistrum, camus*; freno, cabestro, riendas. I que así se puede traducir: *Et quasi capistrum avertit correptiones eorum.* Que hacen las dadivas, lo mismo q los cabestros i frenos en las bestias mas indomitas i terribles. Quien pudiera amansar la braveça i ferocidad de un caballo, fino fuera con el poder de un freno? Al Bufalo mas feroz, le rinde i doma una argolla de yerro, que como freno le prenden en la nariz. El laço es freno del ave que mas buela, la red es prision del pez que mas agilidad; el cabestro es prision de la bestia que mas indomita recalcitra. Que como dice nuestro Español Marte, i divino Apostol Diego: *Omnis natura bestiarum & volu- erum, & serpentium & ceterorum domantur, & domita-*

sunt à natura humana. Que al poder de un bocado i violencia de un freno, no ai ferocidad de bruto que no se amanse, cerrilidad de fiera q no se domestique. Eflo pues es lo que dice el Sabio, que son los dones, las dadivas, los presentes, el oro i la plata, para los jueces mas indomitos i cerriles; lo que el cabestro para la fiera, i el freno para el bruto; que así lee nuestro Padre san Geronimo: *Munera excæcans oculos etiam sapientum, & quasi frenum in ore avertitur increpationes.* I así podemos decir, que los jueces de recibir, son bestias de enfrenar. Porque con muchissima facilidad se enfilla i enfrena un juez que se deja cohechar con dones, i solicitar con presentes.

OTROS segun Dionisio Cartusiano i Nicolao de Lira, dicen, que aquella palabra, *Mutus*, significa una especie de rana, que arrojada en en la boca del perro mas bravo i furioso le enmudece, con forme lo enseñan Estrabon, san Isidoro, Vincencio Belvacense, i otros que tratan de las propiedades de los animales; dice Lira: *Est autem mutus quedam species rane que projecta in os canis fa-*

S. Hiero.

Nicol. de Lira. Dionis. Cartus.

S. Isidor. Strab. Vincenc. Vilo.

Nicol. de Lira.

cit

cit eum tacentem, & non potentem latrare. Sic excenium datum pro subersione justitie facit judicem tacere, & à punitione mali cessare. De la fuerte que esta especie de Rana llamada, *El Mudo*, por el efeto (porque hace enmudecer) arrojada en la boca del mas enbravecido i colerico can, le refrena i enmudece: así los dones i dadivas al juez mas recto mas inflexible, mas Radamanto, le suelen enmudecer, ablandar i torcer la vara del rigor.

Es mas aun de advertir, lo que deste genero de ronas, dice Alberto Magno, i es: *Sirane officulus in vas aqua fervens injicitur defuescet aqua, nec amplius bullies.* Cosa rara es la propiedad que en sus guescillos tiene este pequenuelo animal, i es, que si en una olla que está mui hirviendo, con echarle un gueso deste animal luego remite el hervor, i entibia la furia, como si la arrojaran cuanta nieve tienen los Alpes. Veis aqui dice el Ecclesiastico, lo que hacen los dones con los jueces, lo que el gueso de la rana cõ el agua que mas yerve. Estará un juez contra un reo colerico, i terrible, amenaçandole con la verguença publi-

Albert. Magn. lib. 26. de Animal.

ca, con las galeras, con los açotes, con la horca; que le ha de hacer cuartos; llega luego a esta holla que tanto yerve, que tanto amenaça, el huevo de la rana, el oro i la plata, i con effo se mitiga el hervor, se entibia la colera, i enfria la braveça: *Sic excenium facit judicem tacere, & à punitione mali cessare.* En viendo el oro i la plata el juez, yá no açota, yá no hace cuartos; porque pensará que es hacer moneda falsa. Yá el delito no le parece tan grave, yá atenua el insulto, yá dice, que la lei no habla con aquel pecado. Pues que es esto? Lo que dijo Oleastro: *Qui munera accipiunt, vident per munera, non oculis suis.* Yá el guescillo de la rana, quiere decir, el bolsillo de los doblones, le dobla la vara, i tuerce el rigor de la justicia, i como yá el juez ve por los antojos del oro, el yerro del delinvente le parece oro, i de juez i fiscal se hace à la banda de patron i abogado. O indecible potencia del oro! O triunfadora violencia de la plata!

YO PIENSO que a esto mismo aludio el mismo Siracides, cuando dijo: *Re-*

pro-

Litter. Grec.

Jacob c. 3 vers. 7.

Ecclesiast. promissa nequissima perdidit capit. 29. multos dirigentes, & commoverf. 24. vit illos quasi fluctus maris.

La promesa injustísima ha destruido a muchos que llevaban buen camino, i como la ola del mar los arrebatò. Explica este lugar un docto Interprete del Genesis mui à nuestro intento, diciendo, que hacé los dones en los pechos i coraçones de los ombres, lo mismo que las olas con los navegantes. Camina una galera con prospero i fe hiz viento àcia Roma, à aquella soberana Cabeça del mundo, i trono de la Fè Católica i Apostolica: alborotase el mar, oscurecese el cielo, encrespase las olas, luchan los vientos, i dan con la misera galera en Argel, sentina de Maoma, i acogida in fame de perfidos Piratas. Veis ài lo que hacen los dones. Está un juez bien informado en el hecho i derecho de un pleito, está enterado de la justicia de un litigante pobre i necesitado, sabe q de rigor se le debe lo que pide por ser tan justo lo que alega. Yà este juez camina con prospero viento àcia la parte de la raçon i la justicia. Pero sucede, que alcanza la parte contraria, que es rica i poderosa, el intento del juez,

acometele con dadivas, enbistete con presentes, leban tanse las olas del oro, atraviesanse los vientos de la plata, i esta tempestad le arrebatara del camino de la justicia: *Et commovit illos quasi fluctus maris.* Que à la tempestad del oro i à las olas de la plata, no ai galeon de alto vorde del mas recto i severo juez, que no dè con èl al trahte i lleve à pique. Oigamos al dueño del pensar el concepto con su decir: *Enquid P. Ferdinand. in c. repromisso, quid munera, tandem efficiunt. Rectus erat & integer judeo, sic prosperum seculum tenebat; at ex adverso nescio quis, aut grandem pecuniam promittens, aut pretiosa mittens munera: bone Deus quam periculosam excitavit procellam, qua vehementer judicis animus percussus fracto demum integritatis, & constantia rigore in fortium in justitie barathrum impactus hæsit!* Lo mismo podemos afirmar de muchas onestas viudas, recaradas doncellas, i recogidas casadas. Cuantas ai, i ha avido, i abrá tambien, que caminando cò prospero viento el mar tranquilo, i sossegadas las olas àcia la patria celestial, en arravesandose i levantandose una tempestad de ofertas, prome-

tas idonès han dado al traves con su onestidad i recato, con su recogimiento i con postura.

Sidon. lib. 5. epist. 2.

Que como dijo san Sidonio Apolinar hablando de algunos que son leones en los Tribunales, i liebres en las batallas: *Quorum rubiginosi aura marsupii, confestim videbis illic & oculos Argi & manus Briarai, & Syhingarum unguis, & Ulyssis argutias, & perjuriam Laomedontis, & Sinonnis fallacias, adhiberi.* A estos valentones, a estos que se precian de tan rectos Radamantos, de tan firmes Eacos, de tan justos i severos Minoes, de tan inflexibles jueces, en pasandoles por las narices el orror de una bolsa, aunque sea mui vieja, si tiene oro i plata, al aire del amarillo metal les vereis con mas ojos que unos Argos, con mas manos que un Briareo, con mas garras que unas Esfinges, con mas blasfemias que un Laomedonte, con mas bachillerias que un Vulfes, con mas falacias que un Sinon. Tanto trabuca, tanto pervierte, tanto rin-

de la plata; tanto avasalla el oro, que al que no tenia ojos para ver la justicia, en haciendole el señuelo à un juez con un bolsillo de oro, como a un Alcon con un blanco de gallina, luego corre i buela con mas alas que un Aguila, i con mas ojos que un Argos. Valgame Dios, que de testos, leyes i raçones se le ofrecen para el que le ofrece! Que presto le ablanda el rigor el que le unta las manos con este unguente amarillo; i cuando está mas abrasado en colera, que presto le sana el unguente blanco de la plata! Esto decimos por mayor, que no porque no confessemos i conozcamos que ai jueces, Principes, señores, casadas, viudas, doncellas, Ministros, superiores, i demas gente à quien no rindan los dones, hagan flaquear las promesas, i vençan el oro i la plata. Pero sin duda que ai gran peligro en los animos, mas de acero i de bronce, mucho riesgo en los pechos mas de diamãte; pues tanto encarga el Espiritu santo, i encomiendan los sagrados Doctores, que no se reciban dones, ni admitan pre-

presentes, pues tanto per-
vierten, i ciegan, rinden, i a-
vasallan à todos estados de
personas.

QUE à no ser así, co-
mo hablando del dinero di-
gera san Pedro Crisologo,
que es tan tiranico su po-
der, tan dilatada su Mo-
narquia, que, *Imperat gen-
tibus, jubet Regnis, bella
mandat, comparat bellatores,
sanguinem vendit, prodit pa-
trias, urbes destruit, vexat
cives, foro praesidet, jus de-
let, fas nefasque confundit, fi-
dem tentat, violat veritatem,
famam, carpit, honestatem dis-
sipat, pietatem sepelit, neces-
situdinem subruit. Et quid
plura? Hoc est mammona
dominus iniquitatis qui ini-
que humanis & corporibus
dominatur & mentibus.* El
dinero inpera à las gentes,
manda à los Reinos, dispo-
ne las guerras, alista los sol-
dados, vende la sangre, en-
trega las patrias, destruye
las ciudades, aflige à los ciu-
dadanos, preside en el Tri-
bunal, borra la justicia, mez-
cla i confunde lo bueno i lo
malo, combate la fe, atrope-
lla la verdad, deslustra el
credito, oscurece la onesti-
dad, rompe la aficion, guella
la inocencia, sepulta la pie-

S. Petr.
Chrysol.
serm. 126

dad, pisa el parentesco, i
anega la amistad. I que mas?
Este es el dinero, el señor
digo de la maldad, que con
inicua violencia, abate, o-
prime, sojuzga los cuerpos
i las almas. Quien tal cre-
yera, si un santo no lo pre-
dicara? Que sea un bolsillo
de oro, como un caballo
Troyano dedonde salgan ran-
tas insolencias i maldades,
pues apenas ai alguna con-
siderable, que no nos aya di-
cho Crisologo, que se en-
cierra en el metal de su non-
bre! El Señor, pues, por su
infinita misericordia libre à
nuestro Politico en cual-
quier estado que le halle de
tan fuerte i poderoso tira-
no. No solo le encargo que
huya de los dones, sino que
aun el olor mismo no le to-
que, que tienen en su olor
los dones cierta pestilencia,
como la que el aire en su co-
rrucion i contagio. Mucho
importa guardarse de lo que
tanto encarga tantas

veces el Espiri-
tu santo.

†



CA-

CAPITULO VI.

QUE el oro que rinde al
Señor es la umilde ora-
cion del Cristiano, pues
es tanta su fuerza, que
parece que necesita de
bolvella las espaldas, por
que no le vença con su po-
der.

YA HEMOS llegado à la
accion mas celebre, à la
lid mas memorable, à la
mas famosa lucha que se ha
leido en Anales, ni referi-
do en Istorias, yà vemos
bajar à la arena la criatura
con el Criador, à nuestro
Patriarca batallar à braço
partido con el Señor de to-
da la Magestad, donde à las
fuerças flacas de una debil
criatura, queda como rendi-
do el inmenso poder de ran-
to combatiente: *Famosa lu-
ta & totius ore Ecclesie per
orbem celebrata, qua homo
cum Deo luctatus est, & tam-
diu tenuit donec à victo bene
diceretur ille qui vicit; dice
el Abad Tuiciense. Es el ca-
so, que estando nuestro Pa-
triarca en oracion, le acomet-
tio un mancebo en traje u-
mano à fuer de luchador.
Lidio el Santo con tan ga-*

Rasperi.
lib. 8. c. 6.
in Genes.

llardo teson i bigarro ardi-
miento, que se dio por ven-
cido el que le desafiò para la
lid. Durò la porfiada pelea
toda la noche, i conociendo
el sacro Adleta, que la per-
sona con quien lidiaba era
de superior orden, al decir
que le soltasse le protestò no
hacerlo sin que le bendigesse.
Hicòlo así el vencido ven-
cedor, diciendo, que de allí
adelante su nonbre i apellido
no avia de ser de Iacob, sino
de Israel, que quiere decir,
el que vè a Dios: echòle pues
su bendicion i de la parecio; i
en memoria de aquella tan
celebre lucha, puso por non-
bre Iacob al lugar de la lid:
Fauvel, que quiere decir, *Vi-
sion de Dios*. Duda ai i no pe-
queña entre todos los Es-
pofitores, i no poco luchan en-
trefi sobre la inteligencia
de esta lucha; pero dejando à
una parte controversias i
cuestiones, bastanos seguir
agora la opinion de aquellos
que dicen que esta lucha fue
parte corporal, i parte espi-
ritual, fundados en lo que di-
ce Oseas: *Invaluit ad Ange-
lum, & confortatus est: se vit
& rogavit eum.* Prevalecio
en la lucha con el Angel, llo-
rò i le rogò umildemere que
se firviessè de otorgarle lo
que le pedia. Con esto muest-
tra

Osee c. 12
vers. 4.

era Oseas, que vencio Jacob al Angel, con ruegos, lagrimas i oraciones. Porque para vencer a Dios i rendirle, no ai armas como las lagrimas, ruegos, i oraciones de los ombres. Esse es el oro (digamoslo assi) con que la potencia de Dios se rinde, i su fortaleza se conquista: *Aurum potest significare laudes Dei & preces*; dice Geronimo Laureto despues de Berchorio, Iuan Cluniacense, Ricciardo, Santespagnino, i otros muchos. Pues si el oro es simbolo de la divina alabanga i oracion fervorosa de las almas, i la oracion es quien vence i rinde a Dios, en el modo que su inmensa piedad deja vencerse i rendirse; bien podemos decir, que como el oro por lo humano lo avasalla todo, assi la oracion es el oro que por lo divino lo rinde todo, pues vence al mismo Dios; el cual a vista de la oracion parece que depone toda la Magestad, i abate todo el señorio.

A M O T I N A N S E Aron i Maria contra su hermano Moisen por la negra muger que recibio por consorte, i digeron: Pienfale nuestro hermano, que solo el se goça el familiar valimiento de la suprema Magestad, como si

tambien a nosotros no nos hiciera la misma merced i favor. Oye el Señor esta iniqua murmuracion, i apartando a Aron, i Maria los reprehende aspera i severamente. Pero ha se de advertir, que no se hallò el santo Caudillo a esta reprehension, ni al castigo de la lepra con que afeò a la murmuradora hermana: *Et ecce Maria apparuit candens lepra quasi nix*. Puede ser agora la duda, por que cuando el Señor reprende a los dos hermanos, i quiere castigar a Maria el entonces i alavez de querer compararse con su hermano, lo dispone de manera, que el no se halle presente a la reprehension i castigo? *Sed quare non presente Moise?* Que inconveniente avia en hallarse el santo Capitan al castigo de su hermana? dice Oleastro.

A esso satisface diciendo: *Quia noluit ejus causam agere eo presente impedire*. Era Moisen, como lo dice el sagrado Oraculo, el mas manso, humano, i apacible, de todos los ombres de su siglo, no avia quien se le ignalasse en el remitir injurias i perdonar agravios: *Erant Moises vir mitissimus super omnes homines qui morabantur in terra*. Pues oyendo Moisen la re-

Numer. capit. 12. vers. 10.

Oleast. in c. 12. Numeron. in Morali.

Numer. capit. 12. vers. 3.

pres

prehension rigurosa del Señor, i conociendo su severo enojo, avia de procurar aplacarle con umildes suplicas i afectuosos ruegos, i como convenia que la hermana quedasse castigada, para que escarmentasse de no poner envidiosa lengua en Varon tan perfecto i santo, no quiere que asista al castigo, que se halle presente al rigor, porque con su oracion acaso le ataria los brazos, i apiacaria la colera, sin que se egecutasse el castigo i la vengança: *Noluit ejus causam agere eo presente: qui forsam suis orationibus poenam poterat impedire*. O sumo poder i fortaleza de la oracion, pues assi parece temer Dios venir a sus brazos, pues por que no le rinda huye como de sus manos para egecutar su voluntad; como temiendo q si ella se toma a braço partido con su poder, le ha de rendir i sugetar.

P A R A aficionarnos mucho a esta tan inportante i necessaria virtud, para que nos enamoremos desta hermosa dama, dice nuestro Belicoso Patron, que no ai Belona, ni Pallas que tanto rinda, avassalle, ni sojuzgue; no ai Amaçona que mas briola lidie, ni mas animosa triuna-

fe: *Multum valet* (dice el Santo) *deprecatio justis assidua*. No se puede decir, Fieles mios, i Catolicos hermanos, lo que para con Dios vale i puede la oracion perseverante del amigo i bien visto del Señor, no ai esagerar lo que conquistan las ardiertes valas de unas lagrimas disparadas del tiro de un coraçon por los cañones de los ojos; i porque la propuesta que se viste de egeplos vâmas adornada para el crediro, os traerè uno bien notorio i manifesto a todos. Quereis ver (dice nuestro Diego) el poder i fortaleza de la oracion. Elias abone esta verdad. Valga un testigo por mil: *Elias homo erat similes nobis passibilis, & orationis oravit, ut non plueret super terram, & non pluit annos tres, & mensibus sex*. Elias era un ombre de la misma naturaleza que nosotros, pasible mortal, sugeto a las miserias i calamidades humanas, hiço oracion al Señor para que no enbiasse su fecundo rocio sobre la tierra, i fue tan eficaz la peticion, q envirtud de sus instancias se cerrò el cielo con mas que llave de diamante; pues en tres años i seis meses se bolvio mas que de yerro i brôce. Flaco argu-

Jacob c. 5. vers. 16.

Jacob c. 5. vers. 17.

Y monj

Hierony. Lauret.

Berchor. Ioan. Cluniac.

Ricciard.

Jacob c. 5.
vers. 16.

mento al parecer, para encarecer el poder de la oración: la segunda prueba parece que califica mas la grande fuerza de los ruegos del justo, pues dice, que: *Rursum oravit & coelum dedit pluviam & terra dedit fructum suum.* Lastimado de la fatal penuria de su gente, torció la llave de la oración, i abrió los cielos de fuerte, que fecundandose la tierra con el fertil rocío, del sepulcro del hambre revivieron los castigados pecadores. Este si que parece mejor argumento para persuadir el sumo esfuerzo i valor de la oración. Pero el primero, antes parece que la enflaquece i atenúa; porque alegar su potencia con decir que tuvo cerrado el cielo para castigar la gente, parece que no es calificar el poder de la oración. Pero si bien se advierte aveis de confessar que el mayor argumento que a nuestro modo de entender se pudo hacer en defensa de la valentia i poder de la oración fue el primero; i pruebo (à mi ver) claramente. En el primer caso la oración de Elias cierra el cielo: *Oratione oravit ut non plueret.* Tres años i seis meses castigò el Señor a su pueblo; la segunda vez con su oración obliga al Se-

ñor a que use de misericordia i piedad; el castigar en Dios no es cosa contra su natural condición? No está como violento sienpre que disparará el arco i desenbaina la espada para la vengança i rigor? Quien lo puede negar? Ocioso ahan fuera probar agora lo que en tãtas partes, yo he probado i vos abreis leído. El frãquear mercedes, derramar beneficios, i difundir dones, no es cosa que dice con su natural condición, corazón generoso, i pecho hidaigo? Esto es mas que evidente. Pues agora al punto. La oración de Elias enbarga las misericordias de Dios, a ta sus manos para que no derrame beneficios, es poderosa para detener a Dios tres años i seis meses como forçado i violento: luego grande es el poder de la oración, grã de su valor, grande su fuerza, pues puede acabar con un Dios que es por naturaleza tan franco bienhechor, à que por tantos dias i meses le tenga como forçado i violento, echando presas al inperuoso i arrebarado corriente de su hidaigo i generoso natural. Que obligarle al Señor à que obre segun lo noble de su piedad i real de su pecho, no es tanta haçaña como atarle las

ma-

manos, i reprezarle las liberalidades. Luego parece que no se pudo hallar mayor esageración para lo que puede la oración, que decirse della que puede tanto que puede acabar con Dios, que no solo no franquee beneficios i mercedes, sino que fulmine rayos de rigor i vengança, siendo el castigar tan ageno de su Real i magestuosa condición.

Ioan. c. 14
vers. 15.

VIENDO el Señor i celestial Maestro a sus queridos Dicipulos desconsolados, como les avia dicho que era su ausencia forçosa, les enjuga las lagrimas, i serena los rostros, diciendoles: *Si diligitis me mandata mea servate.* Et ego rogabo Patrem, & alium Paraclitum dabit vobis, ut maneat vobiscum in eternum. En lo que yo conocerè que me amais, es en que guardéis mis soberanos Mandamientos, i harè oración al Eterno Padre, i os enbarrà otro consolador para que os asista toda la vida, para que os siga tan fiel cõpañero que nunca os dege. En estas palabras hallará el curioso bien que reparar, pues dice el Señor que rogara al Eterno Padre, para q̄ les enbie el divino Espiritu, pues tiene la misma potestad su divina Mage-

stad para difundirle, que el Padre Eterno para enbarrarle. Esto nadie lo puede negar sin notable perjuicio del soberano poder del Hijo Eterno. Pues si esto es así, como dice: *Ego rogabo Patrem.* Yo rogarè al Padre para que os enbie esse inestimable don?

A ESTA duda da una no vulgar respuesta el grande Arçobispo de Bulgaria, diciendo:

Si dixisset: Mittam non sic Theophil. credidissent: nunc autem credi- in cap. 24. bilisorem faciens sermonem in-

quit, Rogabo Patrem: & si opus fuerit patrocinio & oratione, omnibus modis operam dabo, ut veniat super vos Spiritus. Id quod & nos sæpè numero dicere solemus, animam meam ponam ut hoc fiat. No estaban aun del todo los animos de los Apostoles enterados i satisfechos del infinito poder del soberano Maestro, i para hacerles creible lo que les prometia, no les dijo: *Yo enbarrè el divino Espiritu,* sino, *Yo rogarè al Eterno Padre que se sirva de enbarrarle;* para que así se hiciesse creible la promesa, que fue como decir: Bien se que el Padre enbarrà esta inestimable joya, i preciosa prenda, este dulce consuelo de los corazones, i cordial pitima de las almas; por que os ama tanto, que sin di-

Y a

ficul-

ficultad alguna os franqueará tamaño bien; pero cuando uviera alguna dificultad, que remedio: *Rogabo Patrem*; yo rogaré al Padre, valdreme de la oracion, que con esso no abrá dificultad alguna q̄ no se allane. Que donde la oracion entra todo lo rinde, todo lo alcanza: *Id quod & nos sapè numero dicere solemus, Animam meam ponam ut hoc fiat.* Dice Teofriato que cuando queremos asegurar una cosa solemos decir: *Yo pondré la vida porque se haga esto. Hasta echar el alma trabajaré por concluir esse negocio.* Hasta aqui llega lo sumo del encarcamiento; pues dice agora Cristo: Bien se yo Dicipulos mios, que mi Padre os embiará gustoso su divino Espiritu; pero cuando uviere alguna dificultad: *Ego rogabo*; yo me valdré de la oracion, yo lo acabaré hasta poner la oración, que es como poner la vida; hasta echar la oracion, que es como echar el alma, i hacer el ultimo esfuerzo. Porque lo que no acabare la oración, nadie parece q̄ lo podrá acabar. I así para asegurarles a soberana dadiva del divino Espiritu, dice el Señor q̄ se valdrá de la oración; porq̄ lo que ella no alcanzare ninguno parece q̄ osará a pedirlo: *Credi-*

biliorem faciens sermonem, inquit, Rogabo Patrem. Pues q̄ mayor esageración del poder de la oracion, pues para acreditar el Hijo para con los Apóstoles el poder i valimiento que tiene con su Padre, dice que le ha alcanzado por medio de la oracion; cuando habla con ellos como con gente que aun no tenia perfecta noticia de su inmenso poder. Que claro está que en rigor el Hijo como Dios, para hacer cuanto quisiere no tiene necesidad de valerse para con su Padre de suplicas i ruegos; pues entre los tan igualmente poderosos i cóformes, no es necesario q̄ intervengan suplicas i ruegos.

No alentará poco, ni esforzará flojamente nuestra propuesta lo q̄ el sagrado Oraculo refiere sobre aquella disputa q̄ pasó entre el Señor i su valido Patriarca Abraham, sobre la destruccion i ruina de los tã nefandamente obscenos Solomitas. Suplica e el santo Patriarca q̄ se sirva de no mirar a los pecados de aquella gente ciega, sino a la inmensa grãdeça de su infinita misericordia. Responde el Señor, q̄ está tan deseoso de mostrarla que por cincuenta justos perdonará a los demas. Pareciendole al umilde suplicante, que

Gen. c. 18
vers. 42.

que era muy crecido el numero, vino a bajarlo al de cuarenta i cinco, hasta llegar al de diez: *Quod si inventi fuerint ibi decem?* I si acaso Señor hallaremos diez inocentes entre tantos pecadores, perdonareis a los demas por la santidad de aquestos? Respondiolo el Señor; de muy buena gana por cierto, por diez solo daré libre i franco perdon a los demas. Aqui es de advertir, que luego dice el sagrado Oraculo: *Abit que Dominus postquam cessavit loqui ad Abraham.* Que el Señor le bolvió las espaldas a su guesped Abraham, despues de hecho el concierto i pacto de los diez justos. Dice el Cardenal Cayetano: *Significantius narratur, quod quam Deus finisset ultimam responsionem, Non delebo propter decem, recessit non expectans ultteriores preces.* Con particular advertencia senota en el Texto sagrado, que despues de aver acabado lo concertado i convenido sobre los diez justos, bolvió el Señor las espaldas, i se fue sin esperar a mas ruegos i suplicas de Abraham. Pues por que el Señor: *Recessit non expectans ultteriores preces.* Se aparta i prosigue su camino, sin querer dar mas oídos a

Gen. c. 18
vers. 43.

Cajeta. in
capit. 18.
Genes.

los ruegos i peticiones de su amigo? Porq̄ ya le iba llevando como de vécida cõ sus ruegos i oraciones, pues de cincuenta justos a fuerza de sus umildes suplicas avia conseguido el bajar hasta el numero de diez, avia por lo menos un justo en Sodoma, q̄ era su sobrino Lot, cõvenia por otra parte fulminar aquellane fanda gente, q̄ ya los gritos de sus culpas sollicitabã el rigor de su vëgãça; pues si el Señor diera lugar a q̄ Abrahã instase suplicando, pudiera ser q̄ le obligara a q̄ por un justo solo perdonara a todos los demas; pues por no verse en esse peligro de ser vécido de la oración de Abraham, parece q̄ no hallò mejor medio que poner tierra en medio huyèdo de la presencia de quiè ruega: que es tãto el poder de la oración, tanta su valencia, q̄ parece q̄ Dios no tiene fuerzas para esperar su poder, i así huye para escapar, como quien se esconde, porq̄ no le hagã una norificacion: *Recessit non expectans ultteriores preces.* Que poner tierra en medio un poderoso para q̄ no le pidan, es señal manifiesta q̄ puede mucho quiè ha de suplicar, pues no halla otro remedio q̄ no ver la cara de quien le insta para no ser vencido.

Pues que mucho que digamos, que la oracion es el oro que en la casa de Dios todo lo rinde i aba'alla, lo alcanza i puede todo. Oigamos a nuestro Padre san Gregorio Niseno, que si Crisologo dijo, que en el oro se encierran todas las maldades, Niseno nos dirá como en la oracion se incluyen todos los bienes; i el curioso que quiere carear los dos lugares, los verá tan opuestos i encontrados, que parece que los dos estaban escuchando cuando uno afirmaba de los daños del oro, lo que el otro escribia de los provechos de la oracion: *Oratio pudicitia praesidium* (dice el gran Pontifice de Nisa) *injustitia sublatio impietatis correctio, oratio corporum robur, abundantia domus, recta juris ac legum in civitate constitutio, Regni vires, bellitrophaeum, pacis securitas, conjunctorum conservatio, virginittatis sigillum matris in omnifides, dormientium custos, vigilantium fiducia, agricultorum fertilitas, navigantium salus, fatigatorum requies, languentium solatium.* Es la oracion fuerte presidio de la honestidad, destierro de la injusticia, correccion de la impiedad, fortaleza de los cuerpos, abundancia de las casas,

S. Grego. Nyssen. orat. 1. in orat. Dominio.

recta constitucion i guarda de los derechos i leyes, es la fuerza de los Reinos, el trofeo de las guerras, la seguridad de las paces, la conservacion de los amigos, el sello de la virginidad, la fe del matrimonio, la guarda de los que duermen, la confianza de los que velan, la fertilidad de los campos, la salud de los que navegan, el descanso de los oprimidos, i el alivio de los desconsolados. Todo esto i mucho mas es la oracion, pues es la que todo lo consigue i alcanza. Con lo cual me parece, que dejamos bien aficionado a nuestro Politico, pues para serlo verdadero del cielo, ha de ser muy dado a la oracion, pues dice Niseno: *Recedit a Deo qui per orationem sese Deo non coniungit.* De Dios se aparta el que por la oracion no se junta i une con Dios. Luego no se podrá llamar Politico del cielo, el que no tiene su conversacion por la oracion en el

S. Grego. Nyssen. ubi supra



Apostol san Pablo.

CA-

CAPITULO VII.

QUE dejar a Dios por Dios tal vez se ha de aconsejar para tener mas ganado a Dios.

POREIABA animoso en la Palestra nuestro Agonista sacro; declaraba se la victoria por parte del valiente i denodado Patriarca. Era ya el tiempo cuando el radiante Planeta ya mostraba los primeros albores de su deseada luz. Dijole su esclarecido conpetidor: *Dimittis me, jam enim ascendit Aurora.* No me tengas tan fuertemente asido, sueltame, que ya la Aurora comienza a restituir los confusos colores a las cosas. Pues para dejar la lucha, i poner termino a la lid, que inconveniente puede ser el que amanezca? Si, como decimos, esta lucha no solo era corporal, sino espiritual, tambien si Jacob lidiaba con el espiritu haciendo oracion al Señor, derramando tiernas i copiosas lagrimas; porque ha de dejar la oracion, enbargar el llanto porque amanece? Que Jacob se esté en oracion, cosa que es tan agradable al Señor, que inporta, pues parece

Gen. 32. vers. 26.

que el mismo amanecer es esforvo i enbaraço para el espiritu al egercicio de la oracion? Descifrará esta duda para un saludable advertimiento, la Glosa Angelica, i Pererio: *Dimitte me jam enim ascendit Aurora. Quasi tempus est ut ab invisibilibus ad temporalia eractanda descendas;* dice la Glosa Angelica. Era Jacob, como hemos visto casado, i no menos que con cuatro mugeres, tenia hijos, i hijos de muchas madres, muchos criados i familia. Pues cuando amanece le dice que dege la oracion i el egercicio espiritual, que vaya a gobernar la casa, a disponer lo necesario, a cuidar de la gente, Que estar se en oracion el tiempo que es preciso acudir a la familia, no es oracion agradable a Dios; que aunque le es tan agradable la oracion, mucho mas le agrada el que cueradamente se graduen las necesidades, acudiendo primero a la mayor: i como cuando amanecia convenia mas el acudir a su casa que asistir a la oracion, por esto le dice su glorioso Conpetidor: *Dimitte me,* dejame i vete a tratar de las cosas de tu familia, i a poner en orden tu gente, que esta se a la mas agradable oracion al Señor,

Gloss. Angelic. Benedict. Perer.

Y 4

ñor.

ñor. Que dejar (como dicen) a Dios por Dios, no es dejar a Dios, sino antes hallar mayores ganancias en Dios. Que enseña el santo Adagio, No ai tal oracion como acudir cada uno a su obligacion. Eflo es el verdadero tratar de buscar i hallar a Dios.

SIENTE el Esposo gustosissima fragancia en los vestidos de su Esposa, i dice, que le guela al incienso que defarado en los calores del fuego en votivo culto se consagra al supremo Señor: *Odor vestimentorum tuorum sicut odor thuris.* Ya se sabe, que todo quanto se habla de la Esposa en las cosas materiales es Alegorico, i Mistico; porque debajo de la corteça de lo material, se esconde lo espiritual que pretende el Esposo. Veamos pues agora, que significan los vestidos de la Esposa: con todos los mas Interpretres dice Ricardo de San-Vitor; que las virtudes i obras meritorias con que se abriga i cubre el alma, las acciones i ejercicios có que se adorna i hermosea: *Vestimenta anima sunt opera que in charitate sunt, vel fiunt, quibus vestiti, & non nudi inveniuntur ante Deum electi;* dice Ricardo. Los vestidos

son las obras de piedad i misericordia, como visitar un enfermo, consolar un encarcelado, socorrer a un afligido, dar una limosna a un pobre, vestir a un desnudo, i otras cosas parecidas a estas. Pero es de reparar el olor q despiden estos vestidos; olor de incienso. De que es simbolo i geroglifico el incienso? No pienso yo que ai alguno que lo ignore. De la oracion. Que cosa mas repetida en las sagradas letras, i mas sabido que lo del Salmo: *Dirigatur oratio mea sicut incensum in conspectu tuo.* Dirijase Señor mi oracion como el incienso. Segun esto, decir el Esposo que los vestidos de su Esposa que son las virtudes i acciones piadosas i de misericordia le guelen a incienso, es decir, que le guelen a oracion; pues como puede ser esto, si el hablar con un preso, visitar un enfermo, vestir un desnudo, i socorrer un mendigo, son distintas virtudes de la oracion? Pues como todas dice el Esposo, que le guelen a oracion? Es para enseñarnos la doctrina que vamos advirtiendo, que no ai tal oracion como cumplir cada uno con su obligacion; i que quando importa i conviene mas, se ha de dejar a Dios, que pa-

rece

Cant. c. 4. vers. 11.

Ricard. in Cantic. c. 28.

Psal. 140 vers. 2.

Ricard. ubi supra.

rece que está en la oracion, por Dios, que entonces se agrada de otras obras mas utiles i necessarias que la oracion. Mejor que yo lo dirá esto Ricardo: *Vestimenta sunt sicut odor thuris: quia sic bonum odorem de se mittit bona operatio, sicut devota oratio. Si enim propter occupationem utilem orationem aliquis intermittat, ipsa occupatio vice orationis reputabitur, ut juxta Apostolum, sine intermissione oret qui semper bene operatur.* De suerte, que dejar la oracion, la contemplanacion, i otro cualquier ejercicio espiritual, por acudir a las cosas mas utiles i necessarias, precisas i forçosas, oraciones, contemplanaciones, i esto es segun el Apostol, orar sin intermissioni pausa; porque aquel ora legitimamente, que acude a sus obligaciones, aquel sabe buscar a Dios, que sabe dejarle a él por él quando mas importa i conviene.

ERA tanto el fervor del espiritu del sagrado Profeta, que no contento i satisfecho con entonar él a su piadoso dueño tan incessables moteres de alabanzas, levantando el abrazado coraçon al cielo, dice encendido en el divino amor, a los Ange-

licos espiritus, que alternando con él los Coros le bendigan, alaben, i engrandezcan: *Benedicite Domino omnes Angeli ejus. Benedicite Domino omnes virtutes ejus.* Angeles, virtudes, i demas alados espiritus, bendecid conmigo al amable Dueño, de cuyas divinas manos sienpre estamos recibiendo tan innumerables beneficios. No disimula el Profeta el modo de las alabanzas, i oracion en que se han de ocupar las intelectuales sustancias: *Facientes verbum illius ad audiendam vocem sermonum ejus, ministri ejus, qui facitis voluntatem ejus.* Haced su voluntad, acudid a egecutar su voz, ocupaos en ser ministros i firvientes suyos, que con agilissima presteça egecuteis sus mandatos, i obedezcais sus preceptos. Aqui es de notar, que el santo Profeta no parece que anda configuiente en su fervorosa esortacion. Dice a los Angeles que bendigan i alaben al Señor; clama a los celestiales Cortesanos a que aplaudan i aclamen la sublime grandeça de su Magestuoso Monarca, i luego dice, que hagan su voluntad, egecuten su precepto, i pongan por obra su palabra: *Facientes verbum*

Psal. 102 vers. 10.

bum illius. Pues que tiene q̄ ver conbidar para uno i esforzar para otro? Mover a la oracion, è inducir al precepto? Persuadir à la alabança i aconsejar la obra?

A ESSO satisface el Aguilia de los Doctores, diciendole, que no el arrebatado fervor del coronado Profeta, le enbargò la discrecion i advertencia en las palabras, q̄ antes anduvo mui consiguiẽte en las raçones, gr̄ta à los Angelicos espiritus que alaban al Señor: *Benedicite Domino omnes Angeli ejus;* i luego clama que hagan su voluntad: *Facientes verbum illius.* Que se ocupen en las obras del gusto de su Dueño, i esso será alabarle? Eſso bendecirle? Eſso fervorosa oracion, i contemplacion subida? Si, dice Agustino: *Si vis benedicere Dominum fac verbum ejus, voluntatem ejus.* Si quieres bendecir al Señor, si ocuparte en oracion, gustosa i agradable à sus divinos ojos, deja la oracion, cessa de la contemplacion, i pon limite à sus alabanças quando sea mas preciso, i por obligacion de tu oficio acudir a otras ocupaciones de tu estado, à que no debe huir el cuerpo, que esso será su mas gustosa i agradable alabança; esse me-

yor linage i modo de oracion, deja al Señor por el señor, q̄ cõ esso harás mas devoto obsequio, i religioso servicio al Señor: *Si vis benedicere Dominum, fac verbum ejus voluntatem ejus.*

A ESTE proposito vendrá bien un caso particular, que dice nuestro Padre san Doroteo, que oyò a un santo i venerable Anciano de nuestra sagrada Religion, i fue, que estando una noche en la Iglesia al principio del Canto de los Salmos, vio que salio de la Sacristia un hermosissimo mancebo, que llevaba en su mano un Caliz i una Ostia, i que enpapando la Ostia en la sangre del Caliz iba rubricando con ella las frentes de los Religiosos. No estaban todos alli, i reparò el santo viejo, que algunas sillas i asientos de los que no asistieron las señalaba, haciendoles como presentes, i repartiendoles el estipendio de aquel singular favor, como si acompañaran à los que asistían; pero que otros lugares vacios i desocupados no goçaban de aquella merced i beneficio. Lo cual tambien bolvio a hacer el bizarro mancebo al fin del officio divino. Admirado el santo viejo de misterio tan

fin;

singular, incandose de rodillas ante el soberano joben, le instò umilde, que se sirviese propicio de declararle el secreto de señalar con la preciosa sangre los desocupados asientos de algunos, i pasar sin rubricar las vacias sillas de otros? Respondiòle que èl era un Angel del Señor, que venia à señalar con tan inestimable marca à los que prontos i agiles acudiesen à entonar al supremo Señor las divinas alabanças, i que el no señalar las sillas desocupadas de algunos, era porque por su culpa i negligencia dejaban de asistir con los que afectuosamente veloces corrian à los himnos i canticos celestiales, i que el rubricar los asientos de otros, aunque faltaban sus dueños, i hacerles como presentes à los divinos officios i alabanças de Dios, es porque estaban ocupados i entretenidos en lo que la obediencia del superior les avia señalado: *Eorum se loca obsignasse, qui & promptissimi & paratissimi quantum in ipsis erat ad vigiliis surgere: sed ulla necessitate compediti cum Patris obedientia & benedictione vel etiam imperio obdormissent.* De fuerte, que de aqui sacamos, dice Doroteo, que asis-

S. Dorot. doctr. II.

istir à las cosas de la obediencia, es como asistir a la oracion, pues el Angel igualmente señalaba, la misma obra hacia à los lugares desocupados con aquellos que estaban ocupados por la obediencia, como à los que asistían al coro i divinos officios. I aun mas dice Doroteo que dijo el Angel: tambien señalaba los lugares, i premiaba con aquella celestial marca los asientos de aquellos que por la obediencia del Prelado estaban durmiendo en la cama: *Vel etiam Patris imperio obdormissent.* Para que de aqui saquemos, que tal vez se puede elegir el dormir i dejar el velar, aunque sea el velar para las alabanças del Señor, quando es por particular orden i voluntad del Prelado. Pues si aun dormir tal vez es tan meritorio como el orar; porque no se ha de dejar la oracion por acudir i atender a otras cosas, que en esse tiempo son mas importantes, i neceſitã de mas cuidado?

ENSEÑENOS esta doctrina el celestial Maestro. En el guerto de Gedsemani hacia a su Eterno Padre atentissima i fervorosissima oracion: *Pater mi si possibile est transeat à me Calix iste.* Padre vers. 39. mio,

S. Augus. in Psalm. 102.

mió, si es posible, pase de mi este acerbo i amargo Caliz; i si no conviene así, haga se en todo vuestra divina voluntad; aqui esto irrendido à hacer en todo vuestra divina voluntad. Tenia consigo à los tres sus mas amados i queridos Dicipulos; i advierte san Mateo, que dejando la oracion vino a visitarlos, i hallandolos rendidos à la fuerza del sueño, le dijo al que avia ostentado mayor valentia, es posible que por el breve espacio de una hora no me ayais podido asistir velando, cuando yo desvelado por vuestro remedio en tan atentas suplicas, solicito vuestra eterna salud en el Tribunal de mi Eterno Padre, tan à costa de mi sangre, i tan a expensas de mi vida? *Venit ad discipulos suos, & invenit eos dormientes.* Buelve otra vez el angustiado Señor à hacer oracion a su Padre: *Mat. 26. Iterum secundo abiit & oravit.* Acaba su oracion, i dice el sagrado Coronista, que dejada la oracion bolvio à visitar à los Dicipulos: *Et venit iterum.* Repitio tercera vez el sagrado Maestro la oracion, i tercera vez reiteró el requerir sus ovejas, el registrar su ga-

nado. Pues como hablando con el Eterno Padre, el soberano Hijo, así le dejara tantas veces, por venirse à los Dicipulos: como se deja al Criador por visitar las criaturas? No parece buen modo de cortesía, que hablando con tal Padre, le dege i se vaya à tales criaturas.

RESPONDE Simon de Casia diciendo, que esto hizo el Señor i Maestro con particular advertencia, para enseñarnos i advertirnos la doctrina que vamos avisando, i es, que con esta accion de ir à la oracion, i volver à los Dicipulos, dejar los Dicipulos i volver à la oracion, repetir la oracion i carearse con los Dicipulos; fue advertirnos, que tal vez por otra necesidad mayor se ha de dejar la oracion, i que por acudir à despertar un dormido i avisar un descuidado, se ha de dejar è interrumpir la contemplacion. Que entonces buena oracion será (como hacia Cristo) dejar la oracion por corregir i castigar el sueño de unos Dicipulos, el descuido de unos Apostoles, que en tal ocasion debian vigilantes acudir a su Maestro, i despiertos acompañar a su

Señor: *Nulla responsio suscepta lib. cepto (dice Casia) interpolata 13. in Evangelic. sus tamen ad piam & utilem actionem: nam venit confortaturus Discipulos. Oportet siquidem orationem intermittere pro utilitatibus proximorum, maxime ubi spiritualia bella timentur, & discretionis insignis est virtus actum virtutis, pro alio actu virtutis intermittere.* Si deja el Señor la oracion, es por acudir à una obra de piedad, como es confortar i corregir a sus Dicipulos. Porque verdaderamente conviene tal vez dejar la oracion por las necesidades de los proximos, mayormente cuando se teme no les suceda algun daño espiritual; que entonces mas agradable servicio se hará al Señor, pues acudiendo al proximo se ganará mas con Dios. Que es accion discreta i avisada dejar la menor ganancia, por grangear el mayor interes. I así de todo ha de aver, sus ratos de oracion; pero cuando no impidan el cumplimiento de otras obligaciones de mas obligacion, conforme al estado que se profesa: *Discretionis insignis est virtus actum virtutis pro alio actu virtutis intermittere.* I esto le dicen

à Jacob, i en èl a nuestro Politico, que la verdadera oracion es acudir a su obligacion cada uno, conforme a su estado i oficio: *Dimitte me, jamenim ascendit Aurora;* le dice el vencido vencedor, Dejame que viene ya el dia. Vere à poner en orden las cosas de tu casa; ya no es tiempo de oracion: sueltame, que no por esto perderás a Dios, antes le tendrás mas firmemente asido. Porque no quiere Dios que los tiempos precisos de las forçosas obligaciones, se empleen i gasten en la oracion i ejercicios espirituales. Estarse todo el dia en la Iglesia los padres, dejando en casa los hijos en manos del riesgo i peligro de su honor i credito, no es buena oracion. Asistir ante el Santísimo Sacramento descubierta, toda la tarde, cuando era preciso trabajar para sustentar la familia, no es buena devocion. Irse a visitar al Padre espiritual, i dejar la hija con la visita que no lo es, no se que sea buen espiritu. Oír muchas Missas cuando se avia de trabajar para alimentar los pequeños hijos que mueren de hambre, à nadie parecerá virtud loable. Estarse en el Sermón en el tiempo mismo que

CAPITULO VIII.

QUE no es la Salvacion como algunas heridas que se curan por ensalmo; por que el inmortal reposo se consigue a precio de mortales agonias.

PREGUNTA al animoso combatiente su bizarro Competidor, que como se llama? Responde que Jacob. Replicale luego diciédo: De aquí adelante no ha de ser esse tu nonbre, diferente ha de ser tu apellido, mas apartado ha de tener, Israel te has de llamar: Nequaquam IACOB appellabitur nomen tuum, sed ISRAEL. Jacob quiere decir, el que pelea, el que batalla i suda en la polvorosa palestra, ISRAEL, como comunmente interpretan todos, quiere decir: El que ve a Dios. Todos los Interpretes que en lo Mistico explican este paso, comunmente hacen una consideracion que nos es forzoso amplificar; que aunque es comun, es enpero muy util i necesaria a todos. Advierten pues la precedencia i antelacion destos dos nonbres. Primero tuvo nuestro Patriarca,

Gen. 32. vers. 28.

que se sospecha que en la casa se predica para pervertir, i no acudir a remediar el daño, i apagar el fuego con el agua de la asistencia, no se yo a quien le parecerá, que es buena doctrina dejar abrasar la casa por oír la doctrina que en otra ocasion se puede escuchar. Oigamos a Pererio: Dimitte me jam enim ascendit Aurora. Iam tibi tempus est ab invisibilibus & divinis ad corporalia & humana negotia tractanda discedendi; tanquam nocturnum tempus usque ad exorientem Solem conveniens sit contemplationi rerum divinarum, & spiritualium rerum tractationi: diurnum verò temperalium negotiorum functionibus & officiis, que proximo vel ex obligatione, vel ex charitate prestanda sunt. Que en no aviendo discrecion en las obras, i en no sabiendo graduar los tiempos para el ejercicio de las virtudes; con lo mismo que se podia merecer se desagradará al Señor.

†



el de Jacob, que el de Israel. Primero lidio a brazo partido, que le dieffen tan glorioso titulo. Dice Vgo Cardinal yendo infinitos en su seguimiento: Post luctam mutatur nomen. De IACOB fit ISRAEL, quia ut dicit autoritas non erit ISRAELITA, qui prius non fuerit IACOBITA. Despues de la porfiada i fatigosa lucha, se le cambia el nonbre de Jacob en Israel. Porque como dice la autoridad tan recibida de todos, No será Israelita el que primero no fuere Jacobita. Que es decir, que primero que un Cristiano llegue a ceñirse las fienes, i coronarse la cabeza con la inmortal guirnalda del eterno reposo, primero ha de aver derramado por la frente diluvios de sudor, primero ha de aver luchado con sus pasiones con animoso teson, primero padecido muchos afanes. Que como dice

Vgo Car.

S. Berna. serm. de Nativit. Virg. Mat. 11. vers. 12.

trabajan, i los que padecen, ellos le goçan. Ha se de conquistar aquel ameno i feliz Reino a trabajos, a dolores, i a penitencias, essa es la lei que Dios tiene puesta, i essa la condicion para conseguir tan opulentos tesoros i riqueças. AI MUCHOS que piensan i presumen que han de alcanzar aqueila eterna olgança i perpetuo descanso, confian muchos engañados que se han de salvar como se curan muchas llagas que acá dicen por ensalmo. Que aunque sea la laga mas peligrosa, dicen que ai ombres que tienen tal gracia i virtud, que con ciertas palabras que dicen, sin que el herido padezca ningun dolor, ni passe algun trabajo, viene a guarecer de su herida, i convalecer de su accidente. Esto es lo que muchos delicados presumen i esperan, que se han de salvar por ensalmo, que sin que les cueste nada, sin padecer trabajo alguno, ni pena, han de alcanzar la gloria. Mas que desatinado dilate! Que lindamente que les desengaña Arnobio diciendo: Neque illud obrepit, Arnob. aut spe vobis aëre blandiatur lib. 2. con quod Magi spondent commentaria Gen. datitias se habere preces, quibus

bus emollit e nescio qua potesta-
tes vias faciles ad Caelum con-
tendentibus subbolare. No se
califique un engaño, ni admi-
ta un disparate fundado en
no se que hablilla i novela tã
admitida de los ignorantes,
i es, que ciertos Magos afir-
man que ellos tienen ciertas
palabras, cõ cuya virtud pro-
meten que será infalible el q̃
fin estorvo alguno, ni aver
potestad ni fuerça que lo in-
pida, hallarán paso franco pa-
ra el cielo, i bolarán seguros
à la eterna Bienaventurança,
llevando consigo aque-
llas palabras. Que bien dice
Arnobio: *Neque illud obre-
pat, aut spe vobis aërea blan-
diatur*. Esto de salvarse un
Cristiano por ensalmo, i al-
cançar la Bienaventurança
sin trabajo ni pena alguna,
viene a ser lo mismo, que pre-
tender tener firme i estable
vna torre mas alta que la de
Babilonia, sobre las diafanas
espaldas del vago elemento.
Que si acá para decir que u-
na cosa no tiene fundamen-
to, decimos, que està funda-
do en el aire. Así dice Arno-
bio, esto del salvarse por en-
salmo, son esperanças funda-
das en el aire, es cosa de ai-
re semejante imaginacion.
Porque el que se quiere sal-
var, el que alcançar la bien-

aventurança, i goçar de es-
terno descanso, ha de ser à
precio de muchos trabajos
i fatigas. No bastan solas
palabras, porque como di-
jo san Hilario: *Regnum Cœ-
lorum sola verborum officia*. *S. Hilari*
non obtinent, neque qui dixe- *in cap. 7.*
rit, Dominus, Dominus he res. *Matth.*
illius erit. El Reino de los
cielos no se alcança con cun- *Mat. c. 7.*
plimiētos solos de palabras, *vers. 21.*
ni el que digere Señor, Se-
ñor, esse fer. heredero de la
gloria celestial. No veis co-
mo tambien Hilario inpugna
essa conseja, i escarnece essa
fabula de los necios, que piē-
san que se han de salvar por
ensalmo? Que con cuatro pa-
labrillas que digan despues
de aver vivido en obscenos
deleites muchos dias, i mu-
chos años en vanos pasatien-
pos, les han de hacer pa-
rentes las puertas de los cie-
los? *Sola verborum officia*
non obtinent. Es manifesta lo
cura persuadirse cosa seme-
jante. Ha se de padecer mu-
cho para goçar mucho, i tra-
bajar en esta vida, quien pre-
tende ser coronado en la o-
tra.

DE I A C O B que lucha
me acuerdo de una esposa su-
ya que pare à dos hijos su-
cesivamente, que en el sen-
tido alegorico no hará poco
à nuestr

Gen. c. 30
vers. 11.

à nuestro intento. Concibe
Celfa, i saca à luz una amada
prenda à quien llama Gad:
Vocavit nomen ejus Gad. Tal
nombre le puso Lia, que soli-
citò con su esposo el dichoso
conforcio de su criada Celfa.
Repitiò esta dicha, i al segun-
do hijo le llamó Aser: *Ap-
pellavit eum Aser.* Como en
todo se halla misterio i ense-
ñança, se puede preguntar
la que se encierra secretamē-
te en estos dos nombres, que
el primero sea GAD, i el se-
gundo ASER. Vgo Cardenal
nos desenbaraçará presto de
la duda, i enseñará el miste-
rio diciendo: *De Celpa duos*
filios suscepit Lia primus GAD.
Id est accinctus, secundus A-
SER, ide est Beatus, quia per
ignominiam passionis perve-
nitur ad gloriam beatitudinis.
Con particular misterio de
los dos hijos de Celfa, el
primero se llama el ceñido,
el armado, el prevenido pa-
ra la pelea, para la lid, el que
està en campaña luchando à
braço partido con su enemi-
go; i al segundo se le dà títu-
lo de Aser, que quiere decir,
el bienaventurado, el que fe-
lice descansa. Para enseñar-
nos cuan hermanos son, cuan
unos la pelea i la corona, la
pena i la gloria, el afan i el
descanso. Que no ai desferma

Vgo Car.
in cap. 30
Genes.

nar estas dos cosas; porque el
que quisiere llegar al reposo
primero, ha de pasar por la fa-
tiga. Que no ai salvarsenadie
por ensalmo. Que huyēdo las
penas, imaginar que se han
de alcançar las glorias, es de
fatino mayor que la misma
ignorancia.

QUE como dice nuestro Pa-
dre san Teodoro Estudita:
Nemo dormiens trophaum sta- *S. Theod.*
tuit, nec resupinatus messim *Studi. Ca*
colligit, quin ingens utrinque *teck. 116*
opus est, sudor & industria,
sin illic se ita res habet, quan-
to magis in nostrate bello? Nin-
guno soltando las flojas rien-
das al pereçoso i descuidado
sueño vencio al vigilante i
prevenido contrario. Nin-
gun labrador que en ocio tor-
pe pasa la rustica vida, sin
querer esponderse à las crue-
les inclemencias de los tien-
pos, coronò sus heras con la
rubia macolla, ni inundò sus
trojes del dorado grano. I
así como aquel fue infame-
mente vencido, este queda
villanamente burlado. Pues
si para alcançar un mortal
triunfo para coger un pere-
cedero grano, es necessa-
ria vigilancia tanta, es pre-
ciso tan afanoso desvelo; pa-
ra conseguir aquel lauro in-
mortal, aquella gloria sin
fin, i el goçar eternamen-

te de aquella hermosa i venerable faz del Omnipotente Dueño, no se ha de trabajar? No se ha de esponer un Cristiano a padecer cuantos linages de infortunios temporales, cuantas fuertes de asperas fatigas i trabajosos sudores se ofrecieren? Que duda puede tener esso? Luego quié quisie re ser Afer, que es lo mismo q bienaventurado, primero ha de ser Gad, q quiere decir el prevenido para la guerra.

AVNQUE no sea Canonico, pero por venir a proposito quiero valerme para este intento, de una cosa q del Testamento Siro trae en la historia de Iob, nuestro Monge Olimpido. Fenece su sagrada historia aquel Testamento con estas palabras, que casi son de las ultimas: *Accipiens igitur uxorem Arabissam, gignit filium cui nomen Ennon.* Desposandose Iob con una muger de Arabia engendró un hijo llamado Ennon. En el sagrado Testamento solo se refiere, que despues de aver cesado el açoitamiento, i serenandose la tempestad de tanta cuita, volvió a su antiguo i feliz estado, doblando le el Señor la hacienda; no en pero los hijos; pues si de antes fuerō siete, siete también le dió; i si tres las hijas, tres solas le restituyó. Pero es pare-

cer de algunos Griegos fundados en la autoridad del primer Testamento q alegamos q repudio por justissimas causas q para ello tuvo el santo Patriarca (i entóces seria mas facil q agora) la primera muger i se casó con esta de Arabia. Pero agora podiamos preguntar la principal causa en q se pudo fundar el santo Iob, para no admitir en esta nueva felicidad por su confort e a la primera muger? La q dá Severiano es esta: *Forstian autem nec cōsentaneū, nec rectū erat: ut ea bonorum participes esset, que certaminum tempore virum despexisset.* Porq no era puesto en raçon, q goçasse de las andanças i felicidades, de las dichas i glorias, aquella q despreció a su desanparado i destituido esposo en las peleas, luchas i batallas, de tantas miserias i calamidades, de tantos escuadrones de enemigos como le acometieron. Esto no sabemos q sea autentico, pues en nuestro sagrado Testamento no se refiere; pero si tiene alguna probabilidad, es muy a proposito para esforçar nra propuesta. No quiere el santo Iob q sea participante de las glorias, quié no quiso ir a la parte en las penas, no quiere dar a goçar las dichas, a quié no le acompañó en las

Severian. in Addit. Caten. Græc. in c. 42. Iob.

Text. Syr. Iob.

las calamidades. Pues si el santo Iob desecha por indigna de sus prosperidades, a quien no le asistió en sus infortunios: *Nec consentaneū nec rectum erat: ut ea bonorum participes esset que certaminum tempore virum despexisset.* I no solamente le despreció, sino q él mismo cōfiessa, q era tanto el asco q tenia de sus llagas, i el horror q hacia viédo los gusanos, q le taladrabā las carnes que pensaba q su aliento avia de ser peste q la inficionasse: *Halitum meū exhorruit uxor mea.* I no paró en esto su desprecio, sino q movida del demonio lo persuadió a q desesperasse, diciendole: *Ahuc tu permanes in simplicitate tua? Benedic Deo, & morere.* Ai tal necio en el mundo como tu? Aun todavia te estás en tu simplicidad? Di una blasfemia contra Dios, quitarate la vida, i cómo esso escaparás de tanta pena. Pues dice agora Severiano, a una muger q no solo le escarnece, le desprecia, i le mira con horror asqueroso, sino q le induce a blasfemar, la avia de hacer cópañera de sus glorias, i cóplice de sus felicidades? Esso no estaba puesto en raçon. Pues digo yo agora a un alma pecadora, blasfema, perjura, torpe, i cubierta de cuantas maldades se pue-

Iob c. 17. vers. 7.

Iob c. 2. vers. 9.

den imaginar, que ha padecido cuantos prados de deleites i pasatiempos se le han ofrecido, sin acordarse de su Esposo Cristo para conpadecerse dél en sus pobres i necessitados, despues de acabada la vida i fenecida la carrera, pretéder ser cópañera de Cristo en las glorias, no aviéndole acompañado en las penas: *Nec consentaneum nec rectum erit. Ut ea bonorum participes sit que certaminum tempore Christum despexit,* esso no está puesto en raçon. Escuche a Pablo q dice: *Sicut socii passionum estis: sic eritis & cōsolationis.* *2. Cor. 1. vers. 7.* Dividirse en la vida, ir Cristo por la senda de la pena, de la Cruz, del tormento, de la hambre, de la sed, del oprobrio, de la ignominia, i el Cristiano echar por el camino del deleite, del gusto, de la torpeça, de la vengança, de la blasfemia, de la avaricia, i querer juntarse en la posada de la eterna gloria, i del descanso, esso no puede ser, dice el Apóstol. Quien a Cristo uviere de alcançar en la gloria, le ha de acompañar en la pena. Quien le uviere de goçar en la Bienaventurança, le ha de asistir en su Cruz. Porque solo de la flor de la pena nace el fruto de la gloria.

Z. 2

QUE

S. Grego. Nysen. Beatitud. orat. 3. **Q**UE bien que nos dijo mi Nileno: *Proinde fructuum qui sperantur flos afflictio est. Propter fructum igitur. Etiam florem decerpamus.* Si segun el orden de la naturaleza, es lei infalible, es indispensable sancion, el que preceda la flor al fruto, i no ai conseguir a jueste fin la disposicion de aquella; en el orden de la gracia dice el sagrado Pontifice de Nita, hemos de considerar lo mismo, i con mas estrecho i apretado rigor, que hemos de imitar i persuadirnos a una verdad infalible, i es, que la pena es la flor, i el fruto es la gloria: *Fructuum qui sperantur flos afflictio est.* Quien puede aver tan loco i delatinado, que presume coger el fruto de la bienaventurança, sin que preceda su flor, que es la Cruz, la penitencia, la disciplina, el açote, i las demas obras penales, en que un Cristiano debe exercitarse para conseguir tan sumo bien? Pues si esto es assi; el delicado, el criado entre los blandos algodones de sus gustos i delicias, la señora cuyo desvelo es su inutil adorno, su ociosa conpostura, que con tan incesable cuidado regala esse misero cuerpecillo, que ha de ser hediondo pasto de

asquerosos gusanos, la que no trata de otra cosa que de enpatar las inclemencias de los tiempos; porque no ha de sentir, ni el ceño del Ibierno, ni la llama del Estio; i los que quieren hacer sus cuerpos, como el altissimo Tabernaculo de Dios, donde nunca llega açote, los que no perdonan a gusto ni pasatiempo, q̄ no gocen; los que viven en la perpetua floresta de banquetes i combites, como quieren destas flores coger los frutos eternos de la gloria? No seria monstruosidad de la flor de un erizado espino, esperar una imperial granada; pues mayor portento espera el que de las flores de los temporales de eices piensa sacar los frutos de las eternas olganças, cuando el fruto de la gloria nace de la flor de la pena. Salvarse por ensalmo, alcanzar gloria sin trabajo, sentarse un perpetuamente ocioso en aquellas perpetuas sillas del descanso; en que libros de la sagrada Escritura i santos Doro-res se ha leído? A que Cristiano no le sucedio jamas, cuando al mismo Cristo le costò la gloria de su cuerpo, tanta inundacion de sangre derramada, tanto diluvio de pena padecida, tanta tempestad de

de testimonios levantados? Pues quiere el Cristiano peccador que se dispense con el una lei que tan rigurosamente se observò con Cristo inocente, i Santo de los Santos?

i flaca? Con este argumento forçosamēte avia de quedar convencido nuestro Patriarca. Porq̄ verdaderamente hace mucha fuerça el argumento q̄ se hace de mayor a menor, en esta forma i modo; véciase un Gigante, luego rendirasse un Pigmeo. Subiose aguil por lo fragoso de un risco; luego no será difícil caminar-se por lo llano de una vega. Tiene un onbre animo para dar un doblon de limosna, luego no faltará para dar un cuarto.

CAPITULO IX.

QUE de aver vencido los riesgos mayores, se ha de hacer animoso argumento para acometer los menores peligros.

COMUN parecer i sentēcia es de todos los Espositores, el q̄ esta lucha tan porfiada en q̄ Iacob lidia tã animosamente, i vence al tan valiente i alētado Canpiõ, le sirve de indicio para desterrar el temor q̄ a su hermano Esautenia, i persuadirse cuã facilmente le podria vencer, pues assi avia prevalecido luchando con tanta fuerça i poder: *Gen. 32. Si contra Deum fortis fuisti, vers. 28. quanto magis, contra homines prevalabis?* Le dice, el q̄ se cõfiessa rēdido al valor de su coraçon, i fortaleza de sus brazos. Si cõ tu oracion i valentia has sido poderoso para vencer un todo poderoso Dios, como no vencerás facilmente una criatura umana, debil

YA me parece que con esta doctrina hallaremos salida a una dificultad q̄ ordinariamēte suele levantar los Espositores. Admiran todos la prodigiosa paciēcia del Reparador del orbe en tã crueles tormētos i nūca oidas ignominias, como tãtas veces se lee i predican. Admiran tambien el q̄ siendo esto assi, en cierta ocasion parece que flaqueò su paciēcia. Preguntale la noche de su pasiõ el malvado Pontifice al Inocente Maestro sobre su doctrina i Discipulos, i uno de los femētidos sayones que asistian al satanico Tribunal, levantò la perfida mano, i en aquel bello rostro q̄ mildes i reverētes adoraban los mas encubrados espiritus, descargò con infernal

desgarro una sangrienta bofetada. En vez de vengar tan viruperiosa injuria, manso, conpuesto, i benigno, dijo al nefario ministro: *Si male locutus sum testimonium perhibere de malo: si autem bene, cur me coedis?* Si he hablado mal pruebame lo, i si bien, porq̄ has amancillado mi rostro con tan oprobrioso denuesto? No falta quien aqui arguya al celestial Señor de no perfecto Maestro; pues predicando uno parece que hacia otro. En aquel tan celebre Sermon del Monte donde nos enseñò tan diversas è importantes advertencias para nuestra salud i reparo; entre otras cosas que nos predica, una dellas es: *Si quis te percussit in dexteram tuam, prebe illi & alteram.* Si alguno te hiriere en la megilla derecha, para q̄ se conozca tu paciencia i sufrimiento, buelve la otra megilla. Supuesto pues q̄ el perfecto Predicador para mover mas a sus oyentes, è inprimir en sus coraçones ondamente su doctrina, no solamènte ha de decir, sino tambien hacer (por que de quien se desprecia la villa no se estima mucho el consejo) parece q̄ el Redetor del mundo en aquella ocasiõ que le yeren i amancillan la una megilla, avia de bolver

luego la otra, para q̄ cõ otra bofetada se ultrajassen, para que correspondieffen sus obras cõ sus palabras, i se hermanassen sus dichos con sus hechos? Pues como el soberano Maestro no lo hace asì en esta ocasiõ? *Fortè hìc dicit aliquis, cur nõ fecit quod ipse præcepit;* dice el egregio Doctor. Pues como se ha de respõder a esta duda? En ombros de q̄ respuesta salvaremos esta dificultad? Cõ la propuesta de nuestro asunto, i con lo q̄ profetiçò Isaias, i egecutò tã pũtual i animosamènte el soberano Maestro: *Corpus meũ dedi percutientibus.* Todo mi cuerpo (dice el mansísimo Señor por boca de su cortesano Profeta) entreguè volũtario, i espuse sufrido a las rabiosas violências i desmesurados delacatos de los mas fieros i feroces Ministros. Digãlo pies i manos atravesados con tan gruesos clavos, publiquelo una cabeça tã sangriètamente lastimada cõ una punçante i barbara diadema; pregonẽlo unas espaldas fieramènte surcas cõ la cruel disciplina de tãto escorpiõ i abrojo; unpecho lo diga à quien la insaciable ira dela furia aun no perdonò difunto, pues cõ el agudo bote de una lança rõpiero cruelmente. Luego no bolver la me-

S. Augus. tract. 113 in Ioan.

Isai. 6. 30. vers. 6.

S. Augus. ubi supra

S. Laur. Iustin. de Triumph. Christi. Agon. 6. 8 num. 3.

megilla cõpañera para la segunda bofetada, misterio fue, no si queca: porq̄ quien tuvo tan arrestando brio para esponer todo un cuerpo, à tan diversos linages de tã acerbas pasiones, i crueles golpes, como avia de retirar una sola megilla para una bofetada? Que a quien le sobro tanto valor para lo mas, como le avia de faltar esfuerço para lo menos? Oigamos al Aguila de los Doctores: *Quid quod & veraciter mansuete, justeq̄, respondit, & non solum alteram maxillam iterũ percussuro, sed totũ corpus præparavit in signo?* I figuiendole las guellas san Laurencio Iustiniano, dice: *An non offerre potuit genas qui totũ corpus exposuit? Audi quid per Prophetã dicit, Corpus meũ dedi percutientibus. Prorsus hæc quæ pertulit majora sunt.* Que hemos de persuadirnos que quien tiene esfuerço para vencer los peligros mas graves, no le hade faltar animo para romper los inconvenientes mas leves.

QUEJABASE amorosamente el grã Padre de los Creyentes de su dulce i apacible Dueño, q̄ aviendole onrado i favorecido cõ tan raras i peregrinas señales de aficion, se admiraba mucho como no se uvieffe servido de darle un hi-

jo q̄ fuesse feliz suceffor de tãtos bienes, mercedes i favores; siendo asì, q̄ no le tenian do avia de sucederle un criado suyo, lo cual aun para considerado era ocasiõ de mucho dolor. Cõsuelate el Señor i dicele: Mira esse dilatado globo tachonado de tanto brillador diamãte; i si te es posible esamine las luciètes joyas de q̄ lustroso adorna, registre las radiãtes preseas de q̄ hermofoado se ilustra; i asì serãn las caras i amadas prendas q̄ hã de sucederte en las dichas, i perpetuarte el inculto renõbre. Pero es de advertir lo q̄ nota el sacro Testamento, i es, q̄ cuando el santo Patriarca prefèro el umilde memorial de su llorosa queja al todo poderoso Señor, escrito con lagrimas de sus ojos en el papel de su lègua, estava entõces recogido en lo interior de su Tabernaculo, i para hacerle la esclarecida promesa le sacò de lo estrecho del pabellõ à lo dilatado del cãpo: *Eduxit eum foras, & ait illi: Gen. 15. Suspice cœlũ & numera stellas si potes numerare eas sic erit sementuum.* Dice aqui el segundo Abulense: aveis de notar lo que dice el sagrado Testamento: *Eduxit eum;* q̄ le sacò de su tienda cõ facilidad i sin violencia alguna; q̄ esto significa aquella

D. Onca-
la inc. 15
Genes.

palabra, *Eduxit*; que es llevarle a un onbre libre i espõraneanete à cualquier lugar i parte: *Manentem in Tabernaculo suo Patriarcham dominus foras eduxit; nõ ait, Traxit, tanquã invitum & renitentem, sed, Eduxit velut spontaneum & prõtum.* Pues porque en esta ocasion no se usa de una palabra que suene à violencia, sino de un verbo q̃ significa suavidad? Porque de aqui saquemos otra prueba para nuestro argumẽto. Que no nos admiremos de q̃ saliese Abrahã de su Tabernaculo i tienda sin violencia alguna, quiẽ con tanta facilidad a la primer voz del Señor sale de su querida patria, deja a sus amados padres, parientes i amigos, casa, hacienda i comodidad, i sale espuesto à los trabajos de una prolija peregrinacion por tierras no conocidas i estrañas: *Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo Patris tui.* Apenas oye el santo Patriarca esta voz, cuãdo advierte el divino Testõ, q̃ sin tardança ni dilacion alguna lo dejò todo, por obedecerla i egecutarla: *Egressus est Abram sicut præseperat ei Dominus.* Pues quando el Señor ha de sacar su tienda i pavellõ à Abraham no se dice, *Traxit*, sino, *Eduxit*; no

Gen. 6. 12
vers. 4.

Gen. 6. 12
vers. 5.

refiere el sagrado Testõ q̃ le arrastrò violẽto, sino q̃ le sacò facil, para q̃ se entèdieffe, q̃ era cierto q̃ avia de ser poderosa la voz de Dios para sacar de un pavellõ a un campo, à aun onbre q̃ tan facilmente pudo, i tan sin violẽcia, sacar le de una patria, comodidad i parientes, a unas estrañas tierras, nunca vistas ni conocidas: *Nõ ait traxit tanquã invitũ, & renitentẽ sede eduxit, velut spontaneũ & prõtum.* Que aver tenido esfuerço para lo mas, i no poder para lo menos, fuera poner a pleito la verdad delo sumo, pues no se pudo salir con lo infimo. Porque se sigue bien q̃ quien tiene braços para domar leones, no ha de carecer de manos para rendir corderos.

PARA animar el Señor al nuevo Enperador de su pueblo, à q̃ cõ brioso denuedo entrasse à la cõquista de la prometida tierra, le dice: *Omne locũ quem calcaverit vestigiũ pedis vestri vobis tradã: à deserto & Libano, usque ad fluvium magnũ Euphratẽ. Omnis terra Hethæorũ, usque ad mare magnum, contra solis occasum erit terminus vester.* Buẽ animo i brio Iosue, no aĩ sino mostrar bizarro ardimiento, i acometer cõ esforçada osadia à quantos intẽtarẽ cerra

Iosue c. 11
vers. 3. 4.

ros

ros el paso para esse segundo Paraíso q̃ os tengo prometido, q̃ yo os asistirẽ en los encuentros, i parrocinarẽ en las lides: dilatadas son las anchuras q̃ os tẽgo prevenidas; desde el Libano al Eufrates, toda la tierra de lo Eteos hasta el grãde mar q̃ mira al Occaso del Sol serã vuestros terminos. Aqui es de ponderar, q̃ siendo assi que era tanta la diversidad de las gẽtes i enemigos con quienes avian de pelear con tan animosa porfia, i vencer con tan gloriosos triunfos, dejandolos el Señor en lo mayor i comun del numero, solo especifique i particularice à los Eteos: *Omnis terra Hethæorum;* pues como siẽdo tantas las diversidades i fuerres de Provincias i enemigos q̃ avian de vencer, solo hace mención el Señor de la Etea gente, para mostrar lo invencible de su diestra, i corador de su cuchilla?

Andr.
Mos. in
s. 1. Iosue

A ESTO satisface el eruditissimo Andres Masio, diciẽdo: *Ideò Provincia Hethæorũ singularis mención fit à Deo, quia de ea expugnanda quã de aliis diffidere magis potuerit Israëlitæ, ut in qua Enacinos Gigãtea mille homines conspexerant speculatores Moysi eorum que fama extremo pavore univèrsam populũ perculerat, &*

*propemodum ad repetendã Ægyptum redegerat. Ne igitur ulba Imperatoris animum diffidulas perturbet, aut etiã populi cum sit in Chanaan eam traiciendum: addidit Deus explicante ea etiam loca redactum in potestatem Israelitarum, etiã primum illuc pedes intulerint, que præ cæteris in expugnabili visa fuerant, mirum quic ab Hethæis tenebantur gente omnium Chanaanæorum bellicosissima. Eran los Eteos la gente mas feroz que habitaba la tierra de Canaan; cada onbre era una torre, cada amago era una muerte; assi lo digerõ los Esploradores que enbiò Moisen a registrar la tierra prometida: *Ibi vidimus monstra quedam filiorum Enac de genere Giganteo, quibus cõparati quasi locustæ videbamur.* Oyendo esto el desconfiado pueblo, dijo confuso i amedrentado: *Constituamus nobis caudillo i bolvamos a Egipto. Harto grãde fue el temor que cobraron a los Eteos, q̃ son los de Enac, pues porno dar en sus manos elegiã mas bolverse à la misera servidumbre de Egipto. Pues para animar el Señor a Iosue, i la dernas gente, para q̃ intrepidõs i denodados acometan**

Numero.
capit. 14.
vers. 6.
Numero.
capit. 14.
vers. 7.

à los

à los enemigos q̄ les intentare inpedir el paso, callado de los demas, solamete hace mēcion de q̄ han de rendir i postrar estos Eteos à quiē avian cobrado tanto temor, por ser tan descomunales en los cuerpos, tan fieros en el aspecto, tan belicosos en las lides, i al parecer tan invēcibles en las batallas. Pues por esto pone à eslagēte tan brava i horrible en primer lugar, para q̄ hagā de aī el argumēto, que quien postra à los Gigantes, también vencerà a los Pigeos; quiē rinde à los leones también destruirà a los mosquitos. Que en el modo dicho, el argumēto de lo mas es facil cōsecuēcia para lo menos.

COMETE un mas fiero Tigre la mas desaforada crueldad q̄ jamas se oyò en el mundo en este genero, i fue, q̄ sobre una piedra derramò la inocēte sangre de setenta hermanos suyos: Et occidit fratres suos filios Ierobaal septuaginta viros super lapidē unū; i apenas cometio el malvado Abimelec tan facinoroso insulto, cuando cōgregados todos los de Siquen, tratan de levantarle por caudillo i Rei suyo: Congregati sunt omnes viri Sichim. Et univēsa familia urbis Mello, abieruntq̄, Et constituerūt Rogē Abimelecb.

Judic. 6.9 vers. 6.

Judic. 6.9 vers. 7.

En esta ocasiō levātar por su Adalid i caudillo à un onbre q̄ tan barbaramēte sangriēto derrama sobre una piedra la sangre de sus mismos hermanos, pasa à cuchillo los cuellos q̄ avia de atar el estrecho laço del parēteco; q̄ consejo les pudo mover? I si tan bueno les parecia este onbre para su Emperador i guia, pues tenian tātā necesidad los de Siquen de Capitā, de un coronado General q̄ en las lides les gobernasse i profidiesse en las batallas, porq̄ le hallā agora mas que de antes, mas à proposito para salir en su defensa à derramar la sangre de los enemigos, cuando vierte la de los hermanos?

A ESTA duda os satisfarà muy en favor de nuestra propuesta el Salomon de España diciendo así: Quia volebant Sichimita videre a Rex consti tuendus super eos: esset vir bellicosus dignus Regno, quia alioquin stultū erat talem efficere Regem. Cū autem ipse caute se habuit cōtra fratres suos: occiditq̄; omnes prāter minimū, viderunt Sichimita eū posse pugnare contra hostes. Querid los Siquimitas tener un Capitan Rei bravo, belicoso i denodado; porq̄ a no ser así, era grāde de facie to levātar Capitā i Rei à quiē no acōpañassen estas

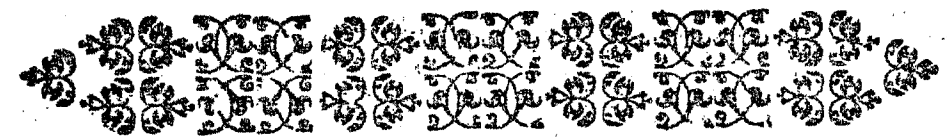
Abulens. in 1.9. In die. q. 23.

estas cōdicionas, i se vistiēse destas circūstancias; i así como vieron q̄ avia tenido animo i entrañas para derramar la sangre de sus mismos hermanos; luego hicieron el argumento: Quien tuvo pecho para no perdonar à su propia sangre, mejor derramarà la de los enemigos. Que quiēno perdona à un pariente, como ferà piadoso cō un contrario? Quien ensangrētaba el cuchillo en el cuello de un hermano; como no penetrarà el estoque hasta el coraçon de un enemigo? Este buen argumento fue para los Siquimitas: Cū autem ipse caute se habuit contra fratres suos. Viderunt Sichimita eum similiter posse pugnare contra hostes. Que es buē argumēto en estos casos de lo mas descender à lo me-

nos. I así en las ocasiones semejantes tenga nuestro Politico, como otro Iacob, confiāça en el Señor cō los argumentos q̄ su Magestad le hacede, de q̄ si prevalece cōtra el mismo que es Criador, como no vēcerà a su hermano Esau que es una flaca i debil criatura? Quien puede lo mas también podrà lo menos.

QUE como dijo Quintiliano: Nemo sic in majoribus eminet, ut eum minora deficiant. Nadie es eminente en lo mas que venga à ser infimo en lo menos. Si el Señor le uviere librado en riesgos grādes, no desconfie en peligros menores. Si ha sido tan animoso q̄ no le desanparò el esfuerço en lo mas, tan poco le ha de faltar el animo para lo menos.

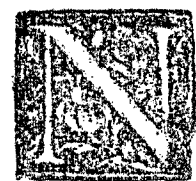
Quintil. lib. 2. c. 3.



LIBRO SETIMO.

CAPITULO I.

QUE del Tener al Temer no ai
mas de una letra de diferencia si se
escribe , pero ninguna
distincion si se
tiene



NO SE PUEDE pasar sin cargar la consideracion sobre los temores, desvelos, i sobrefaltos que nuestro Patriarca padece antes de verse con su padre. Cuando salio de su casa para la de Laban su tio; es de ponderar, que el sagrado Oraculo no refiera ningun peligro ni mie-

do en el santo Peregrino; i al bolver, apenas ai jornada que no sea un recelo, camino que no sea un pavor, i paso que no sea un sobrefalto. Como al ir tan libre i seguro, i al bolver tan sobrefaltado i temeroso? La rason desto puede ser la que el mismo da en la oracion que hace al Señor, quando pide que le libre del hermano que sospecha enojado,

Gen. 33.
vers. 1.

jado, i de la furia que teme enbravecida: *In baculo meo transibi Iordanem istum, & nunc cum duabus turmis regredior.* Cuando sali de la casa de mi padre para la de mi tio, toda mi hacienda i malotage se reducía a un baculo que hacia oficio de arri-mo i compañero: agora buelvo tico i poderoso, prospero i acendado, con dos numerosas tropas de gente i ganados. De aqui sin duda se originarian todos los temores i recelos del santo Patriarca: al ir como no tenia no temia; i al bolver como viene cargado de tan copiosa familia de mugeres, hijos, ganados, i muchos sirvientes que le asisten, i tan acendado que puede hacer un presente de casi seiscientas cabeças de ganado mayor i menor, sin q padezca notable dispendio en sus bienes, como tiene teme. Que de tener a temer, apenas ai diferencia alguna. I bien se ve esto, pues quando ya viene su hermano a ver se con el i recibirle con pompa i aparato, el primero que le ve es el, i apenas le ve cuando pone a modo de exercito su gente para todo lo que pudiese venir i suceder: *Elevans oculos suos vidit venturum Esau.* El es el primero

Gen. 32.
vers. 1.

que divisa a su hermano venir aconpañado de cuatrocientos ombres, que si todos eran de a caballo no poco acreceteria su temor, ver tanto tropel de gente. Desuerte que hasta que nuestro Patriarca tiene que perder nunca vemos que uviesse visto la cara al temor. Para que de aqui saquemos como del tener nace el temer; que solo aquel parece que vive con ahogo i encogimiento, que tiene que perder. Que bien que lo dice nuestro glorioso Padre san Iuan Crisostomo: *Pauper nummis parum valens, & curis his omnibus carens, leo est. Ignem spirat generoso & forti animo adversus omnes insurgit, facile omnia agit que prodesse possunt Ecclesiis, sive opus sit, ut arguantur aliqui, sive ut increpentur, sive ut Christi nomine ferantur paricida & inimicitie, quoniam qui semel vitam desepxit presentem, magna facilitate conficit omnia.* El que es pobre de dineros i espiritu, es un magnanimo leon, que vibrando ardiente fuego por los ojos, i aliento, con denodado i generoso valor enbiste con cualquier peligro, con briosa facilidad hace i dice todo quanto puede ceder en utilidad de las Iglesias, arguyendo

S. Ioann.
Chrysof.
homil. 1.
Salutate,
tom. 4.

do, castigando, reprehendiendo por la onra i gloria de Cristo. Porque el que una vez no amando su vida perdio el miedo a la muerte sin enbaraço alguno acomete toda dificultad, i se abalança in trepido al mas peligroso inconveniente.

Todos saben la escandalosa amistad del inicuo Rei Erodes con la mesma muger de su hermano Filipo. Habla base del en todas las ocasiones. Quien duda, sino que en las plaças, i en los corrillos, en lo publico i en lo secreto, los ricos i los pobres, los poderosos i desvalidos, no tratarian de otra cosa, escandalizados de que se consintiese tan obsceno insulto. Para murmuralle a nadie le faltaria lengua; pero para reprehendersele a solo el divino Precursor sobró ofadia: *Dicebat enim illi Ioannes, Non licet tibi habere eam.* Vuestra Magestad advierta, que no le es licito tenerse en su casa el escandolo de todo el Reino: aver arrebatado con tiranica lascivia la muger de su hermano Felipe. La divina Boca de oro dice: *Quot divites erant tempore Herodis? Quot potentibus? Et quis in medium prorupit? Quis Tyrannum increpavit? Quis contempnas leges Dei*

altus est? Divitum nullus. Es muy para ponderar, que tambien en tiempo del Rei Herodes abria como agora sus Grandes del Reino a su modo, sus Duques, Còdes, i Marqueses, sus Barones, i tambien avia en la Corte de Gerusalen cada año sus Pontifices sumos, sus Senadores, i Consules, como acá los Oidores; i có aver tanto numero de Grandes, de señores i Ministros, ninguno se atrevio (aunq̄ entresi lo murmurassen tanto) a irse al Rei, i con generoso animo i briosa colera reprehenderle su escandaloso delito. Pues porq̄ si tanto lo murmuraran, ninguno se atreve a reprehenderle i arguirle la obscena culpa, sino es Iuan?

DICE Crisostomo: *Qui neque lectum neque tectum, neque mensam habebat, ille solus & primus omni libertate Tyrannum arguit: & presentibus omnibus, ac audientibus pronuntiata sententia eum condemnavit.* Dirian todos: Por murmurar no nos llevan ni quitan nada: i diria cada uno entresi: Si yo fuesse agora al Rei, i le reprehendiese el pecado, me quitaria o la vida, o el estado, o la garcha; para el Pontificado que darian mis pretensiones en mal punto, confiscarànme los bienes,

bienes, pondránme a pleito las alcavalas, haranme un proceso de inobediente, embargarànme las rentas, harànme levantar a mi costa muchos soldados, buscaràn una leve ocasion para hacerme una condenacion grave, deterraránme de la Corte: diria el Confegero, jubilarànme la plaça, retiraránme a mi casa; en no entrando en Consejo, no casarè los hijos, no acabarè las casas que he començado; no podrè acomodar los criados, no enriquecer los parientes, no hacer un rico mayorazgo, no comerme lo mejor a poca o ninguna costa, no serè adorado de la gète. Cada uno temia por que tenia, i así dirian: Tengamos nosotros lo que tenemos, callemos porque tengamos mas, i allá se lo aya Herodes con la muger de su hermano. Pues quien con brio le arguye el pecado, quien con santo esfuerzo i celo de la onra de Dios, a vista de tantos callados murmuradores le asea la culpa? Quien? Quien se contenta con un plato de langostas, quien no solicita otra ropa sino la de un animal muerto, i que espera a que espire un bruto para heredalle el vestido; el que no tiene mas cama que

la de un canpo, el que en Palacio no pretende, ni trata de acrecentar su casa, el que no tiene ambicion de mas titulo que el de umilde siervo del Señor; esse es el primero i el ultimo que reprehende a un Rei insolente, que con su libidinosa maldad escandaliza el mundo, mancha el Trono Real, irrita a los cielos: *Qui neque lectum, neque tectum, neque mensam habebat, ille solus & primus omni libertate tyrannum arguit.* Que como Iuan no tenia, no temia, como no esperaba tener no temia porque temer. Que es gran cosa vivir un onbre libre de ambicion, i pobre de hacienda para arrestarse, aunque sea con el mas poderoso i tirano Rei.

EL QUE lo es de los Profetas nos enseñò esta verdad debajo de un similitomado de la naturaleza de un animal: *Edificavit sicut Unicornium sanctificium suum in terra, quam fundavit in secula. Et elegit David servum suum, & sustulit eum de gregibus ovium.* Fundò su morada i Palacio como el Unicornio en la tierra, que fundò firme i estable. Accion es esta segun muchos del Verbo Divino,

Mat. c. 14
vers. 4.

S. Ioann.
Chrysof.
ubi supra

Psal. 77.
vers. 69.

vestido en carne umana, el cual antes que se disfracasse dessa tosca librea, eligio a David para Pastor de los ombres, aviendolo sido primero de ovejas. Claro está que todas las acciones del sagrado Maestro son instrucciones nuestras, cõ las palabras nos enseña, con las obras nos advierte, con los milagros nos predica, hasta con el silencio nos amonesta. Pues que misterio tendrá el decir el Profeta, que la casa del soberano Mesias, ha de ser al modo del albergue, que para si fabrica el Vnicornio? Porque mas parecido en edificar a este animal, que a otro alguno?

Vgo Cardenal hablando de las propiedades que este animal tiene, dice, que es una el no tener otra casa sino el campo, otro techo sino el cielo, otra cama sino el arrimo de un arbol: *Item hic notandum est, quod Vnicornis non habet tectum nisi coelum, & reclinatus ad arborem dormit.* Pues así fue vestido de umana carne el divino Verbo, que vivio tan pobre como el Vnicornio, sin casa, sin hacienda, i como el mismo dice, no faltando a un vil animalejo su madriguera i acomodado al vergue, el no tenia donde

reclinar su cabeza, siendolo de Angeles i ombres: *Vulpes foveas habent, & volueres coeli nidos. Filius autem hominis non habet ubi caput reclinet.* Pues que se nos enseña en aquesto: *Et Praelatus non debet sibi edificare Palatia, nec ad domos altas anhelare quam ad coelum.* Que el que quisiere ser buen Prelado i Ministro (dice el Cardenal de Santa Sabina) ha de hacer lo q̄ Cristo i el Vnicornio, que es no tener mas lecho que una tabla, mas techo que un cielo, no tratar de edificar Palacios, levantar casas, hacer mayorazgos, i solicitar acrecentamientos. Porque en tratando de esto cuando se ofrezca la ocasion de hablar con resolucion, de desengañar a un valido, de advertir a un Rei, de predicar a un pueblo, de castigar a un poderoso, de chocar con un grande, de arrestarse con un rico, si tiene que perder temerá el hablar; pero en viendose desnudo de toda pretension, i despojado de toda hacienda, desafido el coraçon de todos bienes temporales, cuando se ofrezca la ocasion de decir su parecer, hablará con resolucion; libremente dirá lo que siente, sin atender a amenazas de Rei, amagos de pri-

Mat. c. 8. vers. 20.

Vgo Car. ubi supra

Tertul. de Cult. Pœminar. c. 13.

vado, ni pérdida de hacienda; pues no la tiene ni desea otra privança i valimiento, sino es el del cielo.

Que así dijo Tertuliano, que nunca de las damas que tratan de su adorno, que se desvelan en su alifio, que cuidan de su regalo, que se entretienen en su comodidad, se hicieron buenas Martires: *Ceterum nescio an manus spathalis circumdari somnita in duritia Catena stupescere sustineat. Nescio, an Crus de periscelio in nervum se patiatur artari. Timeo cervicem, ne Margaritarum & Smaragdorum laqueis occupata locum spatæ non det. Quare benedicta meditemur duriora, & non sentiemus: relinquamus letiora, & non desiderabimus. Stemus expeditæ ad omnem vim, nihil habentes quod relinquere timeamus.* Ai como me temo i recelo. Que las manos acostumbradas a las manillas de oro, lleven bien verse ajadas con las esposas de yerro. Mal pienso que se han de encadenar ni avenir piernas que se visten de gala con la estrechura del brete. O como sospecho que el blando i tierro cuello enriquecido con las perlas i esmeraldas, no sufrirá brioso el duro golpe

de la aguda espada. Por tanto es sano consejo, o benditas señoras, que nos hagamos a lo mas aspero, para que no nos acobarde lo mas terrible. Que degemos lo mas alegre, para que no nos acobarde lo mas triste. Estemos pues libres i desafidos de toda terrena aficion, i prevenidos a cualquier golpe, no temiendo, ni teniendo, que del no tener nacerá el no temer: *Stemus expeditæ ad omnem vim, nihil habentes quod relinquere timeamus.*

Bolvamos esto a lo que alguno podrá decir en algun pulpito, o acomodar en alguna ocasion, para esforzar a uno que sea buen Ministro; que si pretende serlo perfeto i consumado, quitará a Tertuliano de sospechas i recelos; que no lo será como el haga lo que le aconseja. Si quiere hablar con resolucion i libertad Cristiana, no procure sus aumentos, no levante casas, no se entregue al regalo, no haga carne i sangre el oficio, no tenga puesta la mira en otra mayor plaça. Porque cuando se ofrece hablar con resolucion, i desengañar a un Principe, i se le ofrece la casa que ha de dejar, el regalo

Vgo Car. in Psalm. 77.

que ha de perder, el aumento que no se le ha de seguir, el destierro que le puede amenazar, el mayorazgo que no puede hacer, el estado que no ha de conseguir, como hablará con resolución? Como desengañará con celo Cristiano? Si pretende la Mitra, si la Placa, ó otra cualquier Dignidad, como desde la nube de un pulpito fulminará el rayo de una verdad? La Mitra le atará la lengua para el desengaño, i se la soltará para la lisonja; el mayorazgo, la casa, la pretension, el casamiento del hijo, el abito para el hermano, la pension para el pariente, la Placa para el confidente, como no le han de ser freno para no dar su parecer resuelta i santamente? Pues desahgase el coraçon de toda aficion terrena, destierre del alma toda pretension, desnudese el afecto de todo respeto humano, que assi se dirá desnudamente lo que se siente, sin recelo ni temor alguno. Pues quien no tiene que perder no tiene que temer. Tenga el Ministro poco ato que passar de un Reino a otro, que yo se que no se le pasará ocasion sin decir su sentimiento

con Cristiano i valiente celo: *Stemus expediti ad omnem vim nihil habentes, quod relinquere timeamus.* Que desta fuerte la verdad florecerá, i las consultas llevarán el fruto que el Señor pretende para el buen gobierno de su Iglesia, assi en lo espirituai como temporal.

D V D A ha sido de muchos el saber las razones en que se puede aver fundado la Iglesia, en no permitir que los Sacerdotes sean casados; en la Iglesia Latina no se consiente, pues en que se podrá fundar la Esposa de Cristo en no querer que sus Sacerdotes tengan esposas carnales? Muchas razones i muy justificadas todas ai para que no se permita que los Sacerdotes se casen. Iuan Cluniacense entre otras que él trae dá una que hace muy a nuestro proposito: *Quia mundanus timor faceret eos venerari majores, adulari mediis, & spernere minores. Et per hoc omnis correptio & predicatio esset dissimulata & corrupta. Et propter hoc (ut dicit Gerson) multum expedit, ut predicatorum exemplo Pauli, nihil acciperent. Quia eorum predicatio magis reputaretur, quia sapere per hoc*

Ioann. Raul. ser. 2. de Matrim. to. 9.

quod predicator capit ad omnes manus, dissimulantur vitia que debent impugnari. Si un Predicador (que esse es el oficio del Sacerdote) tuviera muger, hijos i familia, muy bien predicara las verdades, i reprehendiera los vicios en el pulpito; no dejara de hablar con mucha resolución a un Rei, a un valido, i a un señor; claro está que por acomodar el hijo, casar la hija, i enriquecer la familia, avia de disimular los vicios, solapar las culpas, i paliar las maldades. I aun convendria (dice Gerson) que los Predicadores (a egeplo de Pablo) no recibiesen algo por su Evangelico ministerio; sino que predicassen Apostolicamente; porque de recibir un Predicador a todas manos, de ai nace el disimularse los vicios con astucia, que se avian de reprehender con libertad. Que de tener un ombre que perder, luego se sigue el temer, del temer luego nace el no atreverse a hablar con resolución i celo.

I SI NO preguntemosle a Iuan Cluniacense, que de donde se originó al perfido Apostol la causa i fundamento de su tan desordenada co-

dicia, i avaricia insaciable, como dice san Iuan que era un codicioso ladrón de la pobre hacenduela i deposito de su Maestro: *Fur erat & loculos habens;* que os responderá que el amor desordenado que tenia a su muger: *Proditor Iudas argentum dedit Christo furtim accipiens & dans uxori.* Apenas caia alguna limosna ó dádiva para el sustento de la pobre familia i santo Colegio, quando el fementido despenfero, i perfido mayordomo síbalo lo que podia por darlo a su muger, que era la ocasion de su codiciosa avaricia. Desuerte, que este mismo inconveniente se pudiera temer en muchos Predicadores i Sacerdotes, si fueran casados, que por el desordenado amor de la muger i los hijos, por acrecentarlos en estados, títulos i riqueças, dejarán de reprehender muchos vicios, i pasarán por muchas Teologias i opiniones, que en la Escuela del Cielo no se admiten, ni abraçan, Que essa es la lastima del poderoso, i el que tiene atado el coraçon a la casa, a los criados, a la hacienda, i a la riqueza, como dice Crisostomo, pues él assi atado i asido: *Timet pro domo*

Ioan. c. 12. vers. 6.

Ioan. Raul. lin. ubi sup.

S. Ioann. Chrysof. homil. Sa. lurate to- mo 4. *pro famulis, pro agris, pro opibus, nequis aliquid ex his auferat. Et qui multorum est Dominus, idem multorum servus esse cogitur.* Quien teme no perder lo que tiene, es una continua lisonja del valido, del Principe i señor temporal.

4. Reg. 1. vers. 8.

A RE que si todos tratáran de las medras en los Palacios, que el celo so Profeta, que de otra suerte anduvieran ellos gobernados, i los Principes advertidos. Cuantos años cursò Elias la Corte? Cuantos el Palacio? Veamos que medras i aumentos sacò; por el abito era conocido de todos: *Vir pilosus & zona pellicea accintus renibus.* Elias andaba vestido de una aspera piel de un camello, i una cinta de la misma especie era su adorno. De manera, que en diciendo el pobre, el roto, el umilmente vestido, eran las señas por donde se conocia el Profeta del celo mas ardiente, i colera mas santa. Elias fue quien passò a cuchillo tanto Profeta falso; Elias quien se arrestò con un Acab; Elias à cuyos ruegos bajando fuego del cielo deborò tanto soldado; Elias quien à un Rei Ococias le tratò de Idolatras; Elias

quien hiço temblar al mundo, estremecer las Magestades, i aconbrar los ombres. Esto i mucho mas que yo quisiera saber ponderar, i tener lugar para decir, fue Elias. Pues dedonde se originò tanto brio, tanto esfuerço? Dice Crisostomo: *Nilil proter Meloten possidebat. Nilil enim, nihil omnino sic liber eloqui, & in rerum discrimine fiduciam habere, & contra captivitatem satis munitum & fortem facit, ut nihil possideret, & nullis secularibus obrui negotiis.* No anelaba el sagrado Profeta à otra pretension, ni codicia, que a un pobre abito de Religioso con adornarse i vestirse, hasta ài llegaba toda la codicia de sus galas, sus negocios i pretensiones no eran otros que la onra i gloria de Dios. Sus agencies desterrar la idolatria; sus mayorazgos una pobreza Evangelica antes del Evangelio; sus cuidados, que sus Religiosos atesorassen para el cielo. Pues que maravilla que fuese tan resuelto i determinado con los Reyes, tan animoso con las purpuras, quien no tenia ni pretendia mas que un abito pobre i umilde? Que mucho que fuese tan denodado con los Idolatras; quien

S. Ioann. Chrysof. ubi supra

CAPITULO II.

QUE es mui propio del ombre umillarse cuando pretende, i olvidarse del bien hechor despues de aver conseguido.

Gen. 31. vers. 11.

quien no tenia mas hacienda que perder que la vida, i essa deseaba darla por la onra i gloria del supremo Señor? De aqui no me admiro que nuestro Patriarca se umille tanto delante de aquel à quien el cielo le señalò por su siervo i criado, arrodillandose siete veces: *Et ipse progrediens adoravit pronus in terram septies.* Que se llame siervo de su siervo, que diga que tiene un rostro como un Angel, que le llame su dueño i señor; que le rinda i postre toda su gente, porque no egecute su furiosa colera en ellos. Porque en fin tiene mucho que perder, mugeres, hijos, criados, muchas alajas i ganados. Que aunque este temor se puede confessar por cuerdo i prudencial en Iacob, en otros que reman por el mismo respeto, ò por no perder lo que tienen, ò por acrecentar lo que no tienen, el temor será mui para condenar, i causa de las culpas i pecados referidos.



NADIE acusa en esta ocasion las sumisiones, reverências i obsequios de nuestro Patriarca; que aunque lo asistia el prometido poder del Señor, no por esso le escusaba de hacer de su parte lo que pudiesse, para aplacar la ira del hermano, i librar toda la familia i hacienda de la invasion que sospechaba i temia: lo q se acusa en muchos es que hasta llegar a este passo saben imitar al santo Patriarca, adorar, postrarse, umillarse, prometer mientras que consiguen lo que pretenden, ò escapan del peligro, i despues de aver conseguido lo que se desea, i escapado del riesgo que se teme, luego se olvida de cumplir lo que se promete; i lo que peor es, tal vez las umildades se convierten en altiveces, las promesas en amagos, i los obsequios en villanias. Esto es lo que ordinariamente pasa en el mundo.

Aa 3

No

No se yo si en figura i voz de estos tales dijo el Real Profeta: *Deus Deus meus ad te de luce vigilo, sitivit in te anima mea, quam multiplicet tibi caro mea.* Dios, Dios mio, apenas el Sol ha rayado por las cumbres de los montes, cuando ya mi voz pulsa vuestras celestiales puertas. O que sed padece mi alma por vuestro auxilio i socorro! Mi cuerpo en diversas maneras de necesidades padece el mismo afecto. Esta oracion nos dice el titulo del Salmo, este memorial nos advierte su entrada, que fue presentado al Señor: *Cum esset in deserto Idumaea.* Cuando huyendo de la ciega ira de Saul se retirò a lo interior de un yermo, i sepultò en la cueva de Odolan. En esta angustia i aprieto hizo esta tan afectuosa peticion. Pero no se le escapò al Aguila de los Doctores el modo con que declaró el angustiado Profeta las ansias i deseos de su remedio: *Sitivit in te anima mea.* Sed llama al deseo de salir de aquel conflicto i peligro que padece, viendose perseguido i acosado del rabioso Principe, dice Agustino: *Modo enim oratio quã diu sitis cõ sitis transferit transit oratio.* Que bien que se llama sed ardiente la

oracion de muchos, cuando piden afligidos i descõfolados; cuando aquejados clamã por el aprieto de algun trabajo; porque sin duda les sucede lo que a muchos enfermos, q̃ afligidos con lo abrasado del accidente deste fogoso tirano de la sed, no ai fuente que ayan visto de que no se acuerden mas vivamente, que si la tuvieran delante de los ojos, no ai rio que no se les ofrezca, i que no quisieran agotar, ni passaron por monte, ni atravesaron valle, que cuando padecen el abrasado achaque, no visiten con la memoria el cristalino arroyo que en ellos encontraron. Que de propositos que hacen de registrar la fuente, ir al rio, no perdonar al arroyo, en levantandose de la cama! Cessa el accidente, conciertanse los umores, pasa el encendido rigor de la sed, i el enfermo borra de su memoria el arroyo, el rio, i la fuente, como si tal cosa no uviera visto jamas, sino es que digamos, que ya el ver el agua es tener delante de los ojos el mas odioso i cruel enemigo. Pues asì dice el Profeta en persona de muchos: *Sitivit in te anima mea.* Que al pretender, al pedir son como los enfermos que padecen sed, que aquejados

jados del accidente, hacen muchos propositos de buscar las frescas fuentes; i despues de apagado el achaque, no se acuerdan mas dellas. Asì para muchos es el Señor como fuente. Llama la sed de la tribuacion i trabajo, del confito i angustia, mientras dura la calamidad i peligro le llaman afectuosos, le gritan humildes; i despues que se acabò el peligro, i concluyò la calamidad, que se apagò la sed de la necesidad i trabajo, no se acuerdan mas de la fuente, no hacen mas caso del Señor, como el enfermo q̃ sanò que se olvida de la fuente: *Modo oratio quã diu sitis transferit, transit oratio.*

Que es lo que dijo el Melituo Abad: *Importuni ut accipiant, inquieti donec accipiant, ingrati ubi acceperint, largissimi promissores, & parcissimi exhibitores.* Que es ver los Correfanos de Roma, cuando pretenden, que inportunos para conseguir! Que inquietos, q̃ bulliciosos! Que de ofertas que hacen, que de ofsequios, que de adoraciones! Pero despues que han recibido i alcanzado, que ingratos, villanos i desconocidos! por alcanzar la Prebenda obtener el Canonicato, pescar la Mitra, i vestir la sa-

grada purpura, que de promesas que hacen! Que de ofertas! I despues de aver conseguido lo que de ean i pretenden, que escasos, que miseros i mezquinos! Condicion en fin de ombres, q̃ mientras que dura la necesidad i el trabajo, prometen hacer muchas fineças, que despues no cumplen.

AÇOTABA el Señor aquel barbaro i rebelde Faraon à fin i causa de que diese libre i franco paso a su oprimido pueblo, que hacia preso en misera servidumbre, avian precedido dos severas plagas. El agua clara del cristalino rio convertirse en orrible sangre, justo castigo de que se le diese por bebida la sangre à quien deseaba beber la del afligido i miserable. Agraba el soberano Iuez la mano, enviando por toda la tierra de Egipto alquerosas ranas, que con vara levantada del divino poder, sin que nadie pudiesse resistirles la entrada, penetraron hasta el mas secreto retrete i regalada mesa del barbaro Principe. Cesò este açote a ruegos de Moisen: i advierte luego el sagrado Oraculo, que, *Videns Pharaon quod data esset requies ingravit cor suum, & non audivit eos sicut*

1. Reg. 22 vers. 5.

S. Augus. in Psalm. 62.

S. Berna. lib. 4. de Consolat.

Exod. 6. 8 vers. 15.

preceperat Dominus. En viendo que pasó la tempestad de aquel açore, que cesó la calamidad de aquella inportuna plaga; el Rei que con tanta umildad i sumision avia suplicado a Moisen, q̄ rogasse á Dios que cessasse aquel castigo, que èl prometia de dar libertad al pueblo de Israel:

Exod. 8. 8. Orate Dominum, ut auferat ranas a me, & à populo meo: & dimittam populum, ut sacrificet Domino. Yá no solo no quiere cunplir su palabra, sino que el coraçon de bronce se le convirtio en diamante.

Que de Faraones dice Nicolao de Lira, que ai en el mundo, infinitos son los que en el

Nicol. de Lyra in c. qui cum in afflictione positi sunt. Exod. sunt, multa Deo permittunt: sed extra periculum positi retractant. Así hacen muchos ordinariamente, que cuando padecen la enfermedad, se vè en el peligro, i les aqueja la angustia, hacen muchas promesas i votos al Señor; pero despues de aver pasado el peligro, i guarecido del achaque; *Extra periculum positi retractant.* Hacen por mal modo lo que S. Agustín con tanta gloria, retrataciones de lo dicho, pues no solo no cunplen lo que prometen al Señor, sino en vindole libres de peli-

gro, sanos de la enfermedad; i con la pretension conseguida, dan guerra al mismo Señor con el beneficio i merced que recibieron de su liberal mano, pues con la hacienda que sacaron del pleito le ofenden, gastandola en locuras i desonestidades, i la salud que les dio la gastan en irritar à tanto bien hechor, pues la emplea en nuevos pecados i ofensas del amoroso Dueño, q̄ tan liberal se la restituyò.

Esto es lo que dice nuestro Cordoves Filosofo: *Senec. lib. 3. de Beneficiis. di voces petentium nemo non victuram semper in animo suo memoriam dicit: nemo non deditum se & devotam professus est, & si quod aliud humiliter verbum quo se oppigneraret invenit, post exiguum tempus idem illa verba priora quasi sordida & parum libera evitant, perveniunt deinde eo quo ut ego existimo pessimus quisque, atque ingratus pervenit, ut obliuiscatur.* Que es de ver los gestos i umildades, las sumisiones i obsequios de uno q̄ pretède, pide prestado, ò insta à otro q̄ le saque de algun trabajo. Que es de oír las palabras q̄ inventa, los vocablos que saca tan extraordinarios, para mostrar cuan agradecido se hallará si recibe aquel favor i merced,

lo

lo de criado, siervo, esclavo, cautivo, es cosa muy trivial; otras razones hallá q̄ no se sabe de que Antonio ni Calepino salieron. Pero esperadme a estos umildes i obsequiosos, aguardadmeles un poco a que configan i salgan con lo que pretendē, i vereis lo que pasa, de la fuerte que se engrien, entonan, i estiran. Que poco caso que hacen de quien les dio la mano para salir del peligro, de quié les prestò el dinero para suplir la necesidad, de quié les hiço la diligencia para acabar el negocio. Condicion ordinaria de los ombres mostrar mucha umildad cuando pretenden, i despues beber de las aguas del olvido, cuando han alcãçado lo q̄ desean, fino es q̄ digamos q̄ de umildes esclavos q̄ se prometierò despues, son los mas enemigos i encontrados o puestos q̄ jamas se imaginaron.

Ecclesiast. capit. 29. vers. 5. *osculatur manus dantis, et in promissionibus humiliant vocē suā, & in tempore redditionis postulabit tempus, & loquetur verba tædii & murmurat ionā & tempus causabit.* Llegará un ombre cõ mucha necesidad à pedir dineros prestados a o-

tro, porq̄ le inportã para redimir alguna estorsion i vejaciõ q̄ le quieren hacer, i para obligarle a q̄dè el dinero q̄ pide le besa la mano, diciendo q̄ con aquello conprará un esclavo para toda la vida; fuera de q̄ promete bolverse para tal tiempo cõ mucha pũtualidad; pero en llegãdo el termino fatal de la paga, si è lo requerido por èl a liberal acreedor, pedirá nuevo plaço, murmurará i dirá palabras de mucho enfado, i aviédose èl mismo puesto el limite del tiempo para pagar, dirá que ha sido muy corto el plaço, i que es demasiado el rigor que cõ èl se usa. No veis que claro nos enseña esta doctrina el sagrado espíritu? *Donec accipiant osculantur manus dantis.* O como dice otra letra: *Est qui dum accipit osculatur manum suam.* Ai ombres que miétras q̄ recibē besan su mano. Que es besar su mano misma? Adorar i hacer con èl de cuya mano reciben lo q̄ piden, lo mismo q̄ se suele hacer con el mismo Dios del cielo. Que befar se uno a si mismo la mano, fue antiguamente señal de adoracion que se hacia al mismo Dios. Sabido es de todos lo del santo Iob; traído sienpre para probar este rito i ceremonia: *Si vide Solē cū fulgeret*

Alialitte,

Iob 1. 31. vers. 27.

Et Lunam incedentem clara, & osculatus sum manum meam ore meo. Si vi al Sol cuando nacia, i a la Luna cuando caminaba llena de claridad, i beie mi mano con mi boca, Que fue decir: Yo nunca he sido idolatra, no he adorado al Sol i la Luna, como han hecho i hacen muchos ciega-mente engañados. Esto es lo que dice el Espiritu santo q̄ hacen muchos cuando hã me- nester a otros: *Est qui dum accipit manum osculatur suam.* Cuando un onbre ha menester a otro, muchas veces hace con el lo mismo que con el mismo Dios del cielo, se hinca de rodillas delante del, se postra en tierra, le adora como si fuera Dios, derrama lagrimas, gime i suspira hasta conseguir lo que pretende, i alcanzar lo que desea; pero despues que ayan salido con su pretension, dádoles el favor, i prestadoles el dinero; en llegando el tiempo de mostrar el agradecimiento i pagar la deuda, responden asperos, hablan enfadados, i dicen muchas pesadumbres a quienes antes hicieron innumerables promesas, i prestaron tantas adoraciones. Condicion en fin ordinaria i comun de los onbres, al pretender decir, que

es un Dios el que les ha de ayudar segun lo que le adoran, i despues que han alcanzado lo que pretenden, decir que no ai peor demonio en el infierno.

Es t e linage de gentes pintó el señor don Paulo Aresi en un mui aptopositado simbolo, que fue un camello de rodillas en la tierra con ciertos fardos de ropa para cargarle, i con esta letra: *Do-*

*Paul. Aq̄
ref. lib. 3.
Delle Em
pres. 24.
tom. 3.*

nec accipiat; hasta que recibe la carga. Sabida es la propiedad deste animal entre todos cuantos conocemos (que conocemos muchos) que cuando le han de echar la carga, se abate, umilla, i arroja en la tierra, i despues de averla recibido se levanta, engrie i camina. Afsi son muchos (i cuando digera los mas, no pienso que me errara en la cuenta) que al recibir el beneficio i la merced, al alcanzar la dignidad, i salir con la pretension, son camellos que se umillan, rinden, i abaten, i besan no solo las manos, sino es los pies i la tierra que pisa aquel cuyo auxilio diligencian, i socorro solicitan; pero despues de aver conseguido se levantan, se ensobervecen, i no se acuerdan mas de quien les hizo el favor, prestó el dine-

ro, libró del peligro, ayudó en la necesidad, i socorrió en el aprieto: *Donec accipiant* (dice el Espiritu santo) *Osculantur manus dantis.* Camellos torpes i feos dice que son esta mala raza de ruin gente, que pretendiendo parecen mas umildes que su misma umildad, i en consiguiendo son mas villanos q̄ la misma rustiquez.

Como Monseñor Aresi les compara a los camellos, podria yo (valiendome de un dicho del esclarecidísimo Martir i Arçobispo Antioqueno Estacio) hacer para esta villana gente una enpresa de aves henbreas, de quienes dice afsi el Santo: *Aves Fœmina quousque conceperint, Marem admittunt, postquam conceperint averfantur.* Es natural el deseo que todo animal tiene de conservar su especie i propagar su linage, i parece que en las henbras ven mas ardientes estas ansias: pero las aves al tiempo determinado de concebir para el efeto de conservar su especie, se esponen faciles al dulce consorte, que les ayude a su intento, i en su modo no solamente se admiten cuando èi viene, sino que para q̄ venga le llaman, le incitan, i sin atender a su pundonor le

*S. Eustac.
in Hexac.*

rondan i galantean; pero despues que conocen que yã no necesitan de su auxilio i favor, no solo le desechan i repudian, sino que le estrañan i aborrecen de muerte; pues con pico i garras defienden la violencia que el consorte procura intentar: *Quousque conceperint, marem admittunt, postquam conceperint averfantur.* Condicion es esta de los mas del mundo, que cuando han menester, en el tiempo de la necesidad, cuando se ven en el aprieto, se umillan i abaten, visitan, aconpañã, prometen, obligan; pero despues que han salido con lo que pretendé, que han escapado del peligro, que han hecho su negocio, que han remediado su necesidad: *Postquam conceperint, averfantur.* No solo no suelen visitar, acudir, i cortejar al bienhechor; sino que en todas las ocasiones dicen mal del, le murmuran, le deslunbran i barajan la buena obra que les hizo; i por no mostrarse agradecidos inventan mil salidas con que atentan i deslustran el beneficio que recibieron.

Por cosa singular cuenta de si el sagrado Profeta, que no es el de los que entran en este numero innumerable; *Exurrexi, & adhibere*

S. Ioann. Chrylost. in Psalm. 138.

cum sum. Levanteme, ó soberano i dulce Dueño, i toda via estoi con vos. Pues que haçaña es esta; que singularidad tan esquisita, que para eterna memoria nos la dejó escrita el santo Profeta. Oíd-la dice Crisostomo: *Exurrexi, & adhuc sum tecum. Non est parvum signum virtutis, in rebus secundis virtutem perpetuo conservare. Multi, inquit, cum res eis evenissent tui obliti sunt: at non ego, inquit, sed etiam cum exurrexi hoc est. Cum sum liberatus a malis semper ero tecum.* Levanteme del misero estado de las tribulaciones i trabajos, de las persecuciones i calamidades, i aun todavía estoi con vos, os sirvo i adoro, os tengo en la memoria, aun despues que me veo en lo alto del trono, i encubrado de la Magestad. Pues esso es lo raro, lo esquisito i nunca visto? Si, dice Crisostomo; porque lo ordinario i comun en los nobres, lo que cada dia se ve i experimenta, es, que quando se ven en la necesidad, hacen muchas promesas, se umillan, rinden i abaten; pero despues que han salido con lo que pretenden i han escapado del peligro, no se acuerdã mas ni del onbre, ni aun de Dios, que se sirvio de soco-

rrerles en sus conflictos i cul-
tas. Pero yo no soi desta com-
mun i ordinaria condicion;
que si perseguido de Saul era
umilde, agora adorado de la
gente, conozco que vos sois
la ocasion de tanto esplendor:
Exurrexi & adhuc sum tecum.
Non ego, sed etiam cum exur-
rexi, cum sum liberatus a ma-
lis semper ero tecum. Que quié
despues de aver pretendido
umilde, i alcançado dichoso,
persevera reconocido por
mas que Fenis se ha de te-
ner. Pues sale del orden co-
mun i ordinario proceder de
los onbres, de quienes dice
nuestro insigne Cordobes: *Ni-*
hil carius aestimamus quam be-
neficiam quandiu petimus. Ni-
hil vilius cum accepimus. No
ai cosa que mas se encarezca
i esagere, que el beneficio i
socorro quando se pretende;
pero despues de alcançado i
conseguido, no ai cosa mas
vil i baja en nuestra estima-
cion, por lo que tenemos de
obsequiosos i umildes al pre-
sente, i de ingratos i villa-
nos, despues de aver conse-
guido. Quando uno está en-
fermo, i mas si es de peligro
que de plegarias, que de pro-
mesas, que de votos, que de
propositos hace en su cama!
Quando se ve en el peligro
de la tempestad, de la crecien-

Senee. Epist. 61.

te, del ladron, i otros mu-
chos riesgos que se ofrecen
que no promete un onbre?
Que no dice para obligar
al Señor que le escape i li-
bre? Pero despues de aver
conva'ecido, pasado el rio,
llegado al puerto, i esca-
pado con la vida de manos
del salteador, que ingrato,
que villano i desconocido à
su bienhechor que es, de cu-
ya liberal mano recibio el
favor: *Modo oratio quam-*
diu sitis, cum sitis transfe-
rit transit oratio. Es todo
como sed de enfermo, que
en aplacandose yã no se a-
cuerda de la fuente, ni del
rio, es como la capa que
se lleva para el agua, que
mientras que llueve se a-
cuerdan della los caminan-
tes, i despues la arrojan à
un rincón. Assi son muchos
que à nuestro Patriarca le
acompañan en la umildad, en
las reverencias, en las a-
doraciones, i despues le
desanparan; porque no son
como él, despues de aver
conseguido umildes i reco-
nocidos; pues despues que
se reconcilio con su herma-
no, despues que consiguió
el perdón que pretendia,
que ballò el paso libre i
franco, que es lo que tan-

to deseaba, despues que
se ve assi con vida, à sus
mugeres, hijos, criados, i
ganados, le llama su due-
ño i señor: *Hoc uno tan-*
trum indigeo, ut inventam
gratiam in conspectu tuo do-
mine mi. No quiero que vos
os canseis en acompañar-
me, ni que se fatigue vues-
tra gente en hacerme essa
onra i favor: lo que deseo
es que me tengais en vues-
tra gracia como dueño i
señor mio. Esto debe ha-
cer nuestro Politico, por
no ser contado en el nume-
ro civil de la ordinaria gen-
te, de la raza agreste de
los que quando pretenden
i piden se abaten i umi-
llan, i despues que han
conseguido, como villa-
nos i rusticos buelven las
viles espaldas à quien les
librò de la necesidad, es-
capò del peligro, sacò
del trabajo, i so-

Gen. 33.
vers. 15.

†



CA-

CAPITULO III.

QUE no ai encanto ni hechizo para amansar al mas colerico, ni rendir al mas furioso, como la suavidad de las palabras, i dulçura de las razones.

LO que pueden; lo que rinden las palabras dulces, i las razones suaves, aun en los coraçones mas cerriles i rebeldes! En esta ocasiõ se experimenta bien claro. Quien mas barbaro, mas cerril que Esau? Quien de cobrumbres mas fieras i montaraces? Pues con ser asì, que era tan rustico i agreste, oi le vemos tan urbano i cortès, tan galante i comedido, que parece que puede quedar por dechado i egenplar de la misma urbanidad i cortesia. Pero se pamos como se ablanda esse coraçõ tan duro, i enternece esse pecho tan de bronce? Con otra cortesia, urbanidad, blandura, sumision i afabilidad de palabras; con estas rindio nuestro Iacob la fortaleza de su hermano, bario el roquero castillo de su fiereça. Desta suerte se rin-

den los coraçones. Que no ai Iman para atraer las voluntades, como la gracia, la dulçura i apacibilidad de las palabras. En esta Istoria dice el doctissimo Pererio, Cornelio, i Vgo; se nos enseña esta doctrina: *Demissione animi per verba externos que motus corporis declarata: afabilitate item, & comitate ad que dulcedine quadam sermonis.* Que no se que secreto hechizo, que misterioso encanto, no se que Imã para atraer los albedrios, i rendir los coraçones, traen consigo la dulçura i suavidad de las palabras, que parece que para su poder no ai resistencia, ni contra su violencia se halla poder.

CONPADECIDO el Esposo de lo que su amada conforte padecia con la compaña de sus envidiosas hermanas, dice lastimado: *Sicut liliam inter spinas sic amica mea inter filias.* El riesgo mismo que padece la blanca i tierna açucena, cercada de las punçantes i agrestes espinas; essa misma fortuna corre la Esposa acompañada i asistida de tantas emulas, è envidiosas que calumnian sus acciones, i cavilan sus virtudes. Desuerte, que lo que

Vgo Car.
Perer.
Cornel.

Cant. 6. 2.
vers. 2.

que las damas de Gerusalen eran para con la Esposa, era ser canbrонера, espinas, i abrojos, que en cuanto podian la intentaban deslustrar la vida, i desacreditar las acciones. Pero veamos agora si dà esse titulo la Esposa à essas damas, que la compiten las gracias, i emulan los favores: *Nigra sum sed formosa, Filia Ierusalem.* No lo moreno deslustra lo hermoso, ò hijas de Gerusalen. Aqui parece que ai manifiesta oposicion, el Esposo que son espinas hijas del bosque de la incultra selva, i aspero monte. La Esposa que son damas cortesanas, bien nacidas i criadas en toda urbanidad i noble trato. Como tan distintos i diferentes non bres? Que conformidad pueden tener las rosas del jardin con las espinas de la selva? Lo agreste de unas plantas, con lo urbano de otras flores?

Cant. 6. 1.
vers. 4.

BERNARDO nos sacará de la duda, diciendo que es asì que conoce la Esposa la dañada malicia de sus compañeras, que bien siente lo punçante i agudo de sus lenguas: pero que el llamarlas hijas de Gerusalen, tratarlas con tanta cortesia, hablarlas con tanta urbanidad, es pa-

ra ablandarlas la condicion, i rendir la rebeldia de sus pechos, sabiendo, que los mas cerriles i montaraces se rinden i amansan con la suavidad de las razones, i dulçura de las palabras: *Hæc igitur ratio cur Sponsa filias Ierusalem dicat eas ipsas, quas malevolas sustinet atque maledicas, videlicet, ut in blando Sermone deliniant murmurantes, commotionem sedet, sanet livorem. Scriptum est enim, Lingua pacifica compescit lites.* La razón porque habla la santa Esposa con tanta dulçura i suavidad à las mal intencionadas murmuradoras i maldicientes, es por si acaso por este camino puede mitigar su rabia i aplacar su furor. Segun aquello que està escrito, que la lengua blanda i pacifica, quieta los pleitos i apacigua los ruidos.

QUE como dice Teofrasto: *Agricultatio arborum fructusque mitigans mutare nimirum valet.* Por agreste que sea una planta, por montaraz que sea un arbol, si le cultivan, le riegan, le abrigan i tratan con una cuidado sa blandura, cabandole, mullendole la tierra, acudiéndole con el estiercol, regandole à su tiempo, i regalándole con

S. Berna.
serm. 25.
in Cantis.

Theophr.
lib. 2. de
caus. Plan-
tar. c. 19.

la labor, viene a perder lo agreste, à olvidar lo montañaz, à sacudir lo selvatico, i a vestirse del urbano traje del verde adorno de la suave corteça, del dulce fruto, que los mas urbanos arboles i cortefanas plantas llevan i producen; todo esto dice Teofrasto puede i acaba, muda i altera la blanda, la regalada mano de un cuidadoso Agricultor. Así la Esposa conociendo lo que valen, sabiendo lo que pueden las palabras comedidas i corteses, lo que mudan las razones blandas i suaves, aunque sean espinas i canbrone- ras, las compañeras que la asisten, las habla dulce, las responde amorosa, las conversa cortès, para ablandarlas i rendirlas, i de espinas de la selva hacerlas rosas del jardin, trocarlas en açucenas de Vergel. Tanto como esto pueden i valen las razones suaves i apacibles.

PARA obligarnos a ser en quanto fuere posible apacibles i comedidos, i deste modo ser imanes de los coraçones, i echigo de las voluntades, aun mas opuestas i encontradas, mas aver- sas i enemigas, dice Salomou: *Lingua mollis confrin-*

git duritiam. La lengua blanda i graciosa, ablanda la dureça del mas enpedernido coraçon. Nuestro Padre san Iuan Crisostomo traslada: *Sermo mollis confringit ossa.* La palabra blanda quebranta i rompe los huesos. Donde dice el Santo: *At qui quid esse durus, & tamen si quis æquè durus sit & rigidus atque præfractus, nihilominus facile vicerit qui illum mansuete tractet.* Que cosa mas dura que un hueso? Es lo tanto, que entre nosotros viene à ser comparacion de la dureça misma. Que cosa mas blanda, tierna, ni delicada q̄ la lengua? Pues con ser así, que el hueso es tan duro, i tan blanda la lengua, dice Salomon, que esta blandura es poderosa para convertir en leve ceniza, i debil pavesa al hueso mas duro i fuerte del coraçon mas cerril, bronco, i contumaz. Tanto puede lo suave i dulce de las razones.

BIEN se prueba esto (dice Crisostomo) con lo que passò al umilde David con el soberbio Saul. Que lobo persiguió mas sangriento al inocente cordero, que este fiero Rei à aquel santo moço? Encontraronse un dia, i arrojandose a sus plantas u-

Proverb. capit. 25. vers. 15.

Alia litt.

S. Ioann. Chrysof. homil. de Dav. & Saul, tomo 1.

1. Reg. 24. milde i lloroso le dijo: *Quem vers. 10. persequeris Rex Israel? & Carnem mortuum persequeris, & palicem unum.* A quien perseguis Rei i señor mio? A un can muerto i arrojado en una basura, cuya sangre deseais beber, la de un desechado i abatido mosquito, Que victoria es, ni que haçaña de memoria, que un Rei tan grande persiga à un vasallo tan pequeño? como es posible, que la pequeña porcion de mi sangre pueda ser ajustada bebida de un coraçon que debe dar la suya como amoroso padre, por defender i abrigar al mas minimo vasallo. Que efeto hicieron estas palabras en el fiero pecho del vengativo perseguidor? El que en el ardiente peder-

1. Re. 24. Moisen: *Et levavit Saul 10. vocem suam & flevit.* Levantò el Rei la voz arrojando por los ojos copiosos arroyos de amargo llanto. Dice nuestro Padre san Iuan Crisostomo: no veis el poder de un suave i umilde

S. Ioann. Chrysof. hom. 3. de Dav. & fecit patrem, è lupo ovem. Saul, tomo 1. implevit rore, tempestatem

vertit in tranquillitatem, atque tumorem omnem ex astuantis animi ira perstrinxit. De un perseguidor omicida hiço un padre amoroso, con lo suave de las palabras, de un sangriento lobo, hiço una mansa oveja, i la ardiente fragua de su furor apagò con el blando rocio de su umilde hablar; el tempestuoso mar de su colerico pecho convirtio en apacible i serena tranquilidad; i con el fomento tierno de su umilde lengua desenco- nò la irritada inchaçon de su furiosa ira. Estas son las haçañas de unas palabras comedidas i corteses. Que en las transformaciones de Ovidio no se hallarán metamorfosis como aque- stas, que alli leeremos convertidos los onbres en duros troncos, en fragosos riscos, en selvaticas canbrone- ras, transformados en voraces lobos, en fieros javalies, i en el libro de una lengua suave i comedia vemos cada dia, i leemos muchas veces los mas carniceros lobos convertidos en mansos corderos, los mas enbravecidos javalies en umildes ovejas, los mas inacesibles riscos en verdes vegas, los mas groseros troncos en fragran-

tes rosas. Que estas i otras semejantes haçañas i metamorfosis puede i sabe hacer lo blando de unas raçones, lo comedido de unas palabras, i apacible de una lengua.

FUNDADOS en esta doctrina le aconsejaron al Rei Roboan los mas ancianos que le asistían, que al pueblo que le suplicaba se sirviese de moderar las alcavalas, i acortar los tributos que avia agravado la codiciosa vegez de su padre, que hablasse à la gente blandas i suaves palabras que le respondiesse con apacibles i paternales raçones: *Si hodie obedieris populo huic, & servieris & petitioni eorum cesseris, locutusque fueris ad eos verba lenia, erunt tibi servi cunctis diebus.* Vuestra Magestad nos pide, que le aconsejemos i digamos lo que sentimos en esta parte: decimos señor, que lo que nos parece es, que a este pueblo será bueno condescender con lo que dice, i si les hablastes blanda i suavemente, à poca costa hareis una compra que os ha de valer mucho, i es, que hablandoles con cariño i amor, los tendreis por vuestros perpetuos esclavos.

3. Reg. 12.
vers. 7.

EL ABVLENSE dice, que le quisieron decir al Rei sus Consejeros, que aunque no tuviesse intencion de cumplir lo que digesse, que era bajar los pechos, i moderar los tributos; con todo esso, si les hablasse con suavidad i blandura, les dejaría muy contentos, alegres, i consolados, cuando tan concitados los animos i amotinada la gente, le avia echado aquel memorial escrito en el aire con las plumas de las lenguas de todos: *Quamquam non essent verba vera, dum tamen essent lenia, sufficiebat ad placandum tunc animum populi concitatum. Quia responsio mollis frangit iram, sermo durus suscitatur furorem.* Aunque no se aya de hacer una cosa, es buena materia de estado no negarla con aspereça, sino dotar lo que se niega, i acucarar la pildora de un No; con lo suave de las palabras. Porque es tanto lo que à un onbre le obliga la suavidad de las buenas raçones, que gusta mas de un No, dicho con buen modo i cortesia, que de un Si, condescendido con aspereça i escabrosidad. Pues si lo que se niega que tan mal sabe, se traiga bien con lo dulce de una

Abulens.
in cap. 12
3. lib. Regum.

Prover. 6.
15. vers. 3

buen raçon, i lo que se concede de que tanto se gusta, es desabrido dado con segura, ceño, i desapacibilidad, que será cuando se da todo, que es con lo mismo que se pide semblante apacible, blandas raçones, i amorosas palabras?

BIEN dirá con esto lo que Demetrio Constantinopolitano dice, que ha de hacer el caçador con el Alcon q̄ nuevamente entra en su poder, para que sea generoso vándolo en las campañas del aire:

Demetr. *Cum igitur intra diem unum aut alterum receperis Accipitrem, pectori tuo admotum verborum blanditiis demulceto. & tanquam ad generosam avem impugnaque primas obtinentem, cum illa verba facito, dum illa quod mali cuiusdam demonis non infidus non sit adeptus victoriam, laudem enim & vituperationem intelligit.* Al primero ò segundo dia que entrare el Alcon debajo de la disciplina i escuela del sagaz i diestro caçador, la primera diligencia que ha de hacer, es lo que la tierna ama hace con el pequeño infante, que es darle dulce albergue en lo blando de su gremio, acariciarle con lo suave de las palabras, i persuadirle que ha de ser el coronado

Principe de la diafana región, donde con volátil ardimiento rinda i postre las enemigas aves, consiguiendo el glorioso triunfo à diligencias de su rapido buelo, i ardidosa maña, no a successos de la fortuna i el caso. Porque no se q̄ se tiene esta noble i belicosa ave, que parece que como es capaz de los elogios, así parece q̄ tiene discurso para sentir los vituperios. Pues si una ave sin entendimiento ni raçon, gusta de que así como la ospeden luego la agasagē, la digan caricias i ternuras; que la engrandezcan i alabē, por alentarse con la loa, como entristecerse con el desprecio; que mucho que un onbre de raçon i entendimiento sienta lo que un Alcon, que es las buenas raçones, caricias i suavidad de palabras? Así quisiera yo que nuestro Politico hiciera lo mismo con el mas enemigo i encontrado, que le abrigasse en su pecho: *Pectori tuo admotum verborum blanditiis demulceto.* Que con la blandura de las palabras i suavidad de las raçones, hará sin duda lo que Iacob con Elau, lo que con Saul David, de un jobo un cordero, de un tróco un rosal, de un peñasco i acero una blanda i tierna cera.

Tanto como esto puede, tales transformaciones hacen las palabras amorosas i suaves. I no es pequeña ganancia, ni trato poco interesal con lo que vale poco pagar mucho, i por lo que cuesta solo palabras, aventurar buenas obras. I pues a nuestro Politico le enseñamos tales intereses i ganancias, mortalmente se mirará envidioso de su mismo bien, cuando con cosa que tan poco cuesta, no quiere ganar lo que tanto vale.

CAPITULO III.

QUE en tanto una cosa suele ser buena en cuanto lo es a nuestro intento i proposito.

SVCEDE una prodigiosa maravilla, acontece un inaudito caso; corre el tímido a abraçar al tímido en estrechos laços i tiernas lagrimas desata derrerido el corazón. Esau al les-
na i amorosamente a Jacob. Aquí veremos el poder de la divina mano, i cuán felices efectos puede esperar el que confiando en el divino favor, hace tambien de su parte lo que buenamen-

te puede. Quien tal imaginara? Quien tal creyera? Ver abraços i lagrimas de ternura i amor en el fiero pecho de un Esau, para cuyas temidas estorsiones i violencias, tan afectuoso invocaba Jacob el auxilio divino, que enbravecido i furioso se le representaba, que colérico i fingido le presumia? I agora que le vé manso, lloroso, tierno, cortés, i comedido, le dice. que le parece que en su rostro notaba cierta hermosura, como si fuera de la del mismo Dios: *Sic enim vidi faciem tuam quasi viderem vultum Dei.* Que ordinaria cosa es esto en el mundo. Cuando uno es a nuestro proposito; q̄ bien que nos parece, que hermosa cara que tiene, no al Angel como él a nuestros ojos, i en no haciendo a nuestro proposito è intento, que mal que nos parece, que feo, que aborrecible! Si habla divindades nos parecen locuras, si hace aciertos se nos representan dislates. Que ordinariamente no suere tener una cosa mas de buena ò mala, q̄ cuanto es buena ò mala a nuestro gusto, intento, i proposito. Agora Esau cuando perdona parece Angel, i de antes al temerse pareceria mas que bravo leon.

Gen. 33. vers. 10.

4. Reg. 9. vers. 10.

4. Reg. 9. vers. 11.

4. Reg. 9. vers. 12.

ENTRA el Profeta Elifeo a uno de los hijos de los Profetas con un vaso de aceite, i dicele, que vaya a Ramod de Gamaad cõ el mayor secreto que sea posible, i pregunte por un Capitan llamado Geu; fue, encontrele, llámole aparte, i ungiendole i diciendole de parte de Elifeo, i del Señor, las obligaciones que cargabã sobre sus ombros con el nuevo oficio, con el mismo silencio i cautela q̄ entrò bolvio a dar cuenta de lo que avia hecho. Atendiendo a esto los que le asistian, digeron: *Recte non sunt omnia? Quid venit insanus iste ad te?* Tenemos alguna cosa de nuevo? Ai alguna nueva de mal aguero i pronostico? Que te queria aquel hablador i charlatan? Respondio Geu; conoçais a aquel ombre? Aveis oido lo que dijo? Ellos respondieron: *Falsum est, sed magis narra nobis.* Todo quanto ha dicho es burla, locura, i disparate: pero con todo esto, dinos lo que te ha dicho. Lo que ha dicho es, que el Señor me ha ungido por Rey de Israel: *Hec dicit Dominus: Vessite Regem super Israel.* Oyendo esto, dice el sagrado Testamento, que *Restinoverunt, & unusquisque tollens palmam suam, pos-*

uerunt sub pedibus ejus in similitudinem Tribunalis; & cecinerunt tuba, atque dixerunt, Regnabit Iehu. Apenas oyeron lo que dijo Geu, cuando sin tardança alguna acomodando todos sus capas lo mejor que pudieron, i haciendo uno como tronno, al son de una tronpeta digeron, Rey es Geu de Israel, viva su nombre eterno i logrese Principe digno de tanto solio i grandeça. Como si Geu dijo, que él era Rey ungido de Israel en virtud de lo que le dijo aquel Profeta, i ellos digeron que era un charlatan, un enbelecador i enbustero: *Quid venit insanus iste ad te.* Que era un loco atreguado, agora le califican por cierto, verdadero i santo Profeta, pues dando credito a lo infalible de su dicho, coronan i juran a Geu por Principe i Rey de Israel? Es porque de antes no sabian a lo que venia, i pensando que venia a dar alguna mala nueva, ò que traía algun triste aguero, que a ellos no les estuviese muy bien, dicen que es un menguado, un insensato i palabrero; pero como dijo lo que ellos tanto de seaban, como es ver i tener

nuevo Rei (que aunque la gente tenga cada hora un Rei, nunca se verá harta de Reyes, segun es el vulgo de vano i novelero) luego creyeron por infalible lo que avia dicho el Legado de Eliseo, ya le tenían por santo, justo i verdadero Profeta, Que por la mayor parte en nuestro sentir cada uno es santo ò pecador, bueno, ò malo, feo, ò hermoso, segun es à nuestro modo, gusto i proposito.

Reñian dos cautivos Hebreos, i porque no passasse adelante la colera, i se encendiesse mas el fuego metio Moisen el montante, i conociendo la poca raçon i causa que el uno de los dos reñia para oprimir i matar a su hermano i progimo en la opresion i adversidad, le reprehendio Moisen diciendo:

Exod. 6.2
vers. 13.

Quare percussis proximum tuum? Es mui mal hecho, i no se puede sufrir, que tan contra toda raçon i justicia un progimo oprima a otro, el que avia comenzado la injusta riña i pendencia mal fundada, acedo i desabrido le dijo:

Exod. 6.2
vers. 14.

Quis te constituit Principem & Iudicem super nos? Num occidere me tu vis sicut heri occidisti Egyptiam? Que pen-

fabas que avia de ser oi lo de ayer, i que como mataste a un Gitano, i te saliste con averle derramado la sangre, sin pena ni castigo de tanto atrevimiento, que ha de ser oir lo mismo, pues no ha de ser así, que tengo de dar cuenta à quien lo remedie, pues no corre por la tuya corregir nuestros delitos, ni fiscalizar nuestras culpas. Aqui se puede preguntar, que supuesto que eran dos los que reñian, como uno solo es el que reclama, el que recusa à Moisen por su Principe i Iuez, como à uno solo le parecen mal, la accion que le amenaza con la del Gitano que matò, i el otro calla, sufre i disimula? Con que parece que abona todo lo que dice i hace Moisen?

A ESSO responde el Abulense diciendo: *Ille qui injuriam patiebatur, videns pro se bene sententiarum non reclamavit; alius autem qui injuriam inferebat, sentiens male voluntatis suae intercludi propositum, superbiens, eum ut iudicem recusavit.* A quien reprehende riña i acusa Moisen? *Ei qui faciebat injuriam.* Al injusto opresor del progimo Hebreo, al a-

Abulens.
in cap. 2.
Exod.

gre-

gresor i delincuente, con esse se aceda i desabre. Pues que mucho que este reclame i el otro no, que al otro defendido i patrocinado le parezca bien quanto hace Moisen. Porque habla en su favor, i se pone de su parte. Pues claro està que cada uno le avia de mirar con diferentes ojos; al agresor le pareceria Moisen en aquella ocasion un fiero leon, i al defendido i patrocinado le pareceria un Angel del cielo, i que merecia justamente el titulo i nombre de juez i Principe: *Ille qui injuriam patiebatur videns pro se bene sententiarum non reclamavit.* Que cada uno prueba, ò reprueba, dice, ò contradice, conforme à lo que le està bien. Segun el gusto de su paladar, así dice i siente de los manjares, si habla en su favor es un Angel, si en contra es un demonio.

QUEJASE la Reina Dido de los villanos desdenes, de las rusticas esquivaces de Eneas, à quien despues del Palacio i el Reino avia entregado el coraçon, el alma, con todas sus potencias; i airada i colerica a-

brasada en furor le dice:

*Nec tibi diva parens generis, Virgil.
nec Dardanus Auctor. Æn. 4.
Perfide; sed duris genuit te ca-
tibus hyrcanis
Caucasus, Hyrcanæque admo-
runt ubera tigres.*

Quien digere que tu madre es Venus, miente como falso i perfido, quien afirmar que eres noble i de sangre Real, es un infame mentiroso; porque tu eres un horrible parto de un asperorisco, las Hircanas tigres te alimentaron con la fiera leche de sus crueles pechos, tu barbara correspondencia lo manifiesta i publica. Dice aqui Tiberio Claudio: *Ecce Donat. in
animorum quanta mutatio cum lib. 4. Æ-
amaret, dixit: nsid.*

Credo equidem (neque vana fides) genus esse deorum.

Hic quia magna vi agitabatur priori sententia sua dissoluta, nec esse filium veneris, & à celestium sanguine asserit esse discretum. Aqui se verá bien cuan bien se confirma lo que vamos diciendo; buen testigo será la Reina Dido, la que de antes decia, que Eneas era hijo de Venus,

Bb 4

que

que lo calificado de su fangre decendia de lo generoso de los supremos Dioses ; yá no solamente tiene á Eneas por hijo de Dios, sino por parto de un monte i alumno de una Tigre. Cuando amaba no avia tal onbre en el mundo, tal gentileza, gallardia, i donaire, cuando ella juzgaba que la correspondia amoroso, le juzgaba por el onbre mas discreto, apacible, galán, i valiente, de todo el mundo; yá que conoce que la desprecia i deja burlada, la parece que es un barbaro, un risco, un tronco, i una Tigre con alma de onbre: *Ecce animorum quanta mutatio.* Lo que vá de Dido amante, i á Dido aborrecida, esto vá de Eneas hijo de una Diosa, á Eneas alumno de una Tigre. Que nadie ordinariamente es mas Angel, ni mas demonio, mas discreto, ni mas necio, mas feo ni hermoso, mas cruel ni manso, que cuanto es a nuestro intento i proposito.

TRABAJABA Pilatos por librar al Redentor del mundo del sangriento furor de sus rabiosos e-

mulos ; bien conocia, que la envidia era quien solicitaba tan injusto pleito, saca al ultrajado Señor á vista del furioso vulgo, i diceles: *Ecce Rex vester.* Si es este vuestro Rei quereis vosotros que os le ponga en un afrentoso palo a fuer de facinoroso delincuente? Levantò la gente el cruel alarido diciendo: Quitale, quitale de nuestra presencia. Cuelga esse sedicioso de una ignominiosa i afrentosa escarpia; cosele con un viruperioso palo. Replica-les Pilatos diciendo: *Regem vestrum Crucifigam?* Es posible que me pidais que Crucifique á vuestro Rei? Quien tal oyò en el mundo! Ellos respondieron con mas rabiosa colera, i abrazados en mas ira: *Non habemus Regem nisi Cæsarem.* Que llamais Rei nuestro? Por ventura tenemos nosotros otro Rei, otro padre, otro dueño ni señor que al Cesar? A esse quereimos, á esse pedimos, i á esse solo reconocemos por nuestro Rei i señor.

Dice el Cardenal Cayetano: *Quem Tyrannum & hostem reputabant profitentur solum Regem, ut IESU Crucifixionem obtineant.* *Cajeta. in 6. 19. Ioan.*

Ioan. 6. 19 vers. 15.

Ioan. 6. 19 vers. 17.

fixionem obtineant. Morian viviendo debajo de la misera servidumbre del Cesar á quien temian i temian por un cruel enemigo i sangriento tirano, i para Crucificar á Cristo dicen, que no conocen, ni quieren otro Rei ni Señor; agora les parece que el Cesar es padre, que no es tirano, que es Rei i no enemigo; porque le miran como a causa de que muera, i ocasion de que pongan en un palo á Cristo, á quien tan mortalmente ellos aborrecen. Agora les parece padre, agora le tienen por Rei i señor, como le hallan á proposito para salir con su dañado intento. Que el mas cruel tirano, como haga á nuestro proposito, nos parece dulcissimo i amantissimo Padre: *Quem Tyrannum & hostem reputabant, profitentur solum Regem ut IESU Crucifixionem obtineant.* Que en siendo la cosa a nuestro proposito, no ai tal cosa en el mundo; en haciendo a nuestro intento, i siendo de nuestro gusto es la mejor i la mas acomodada. Mientras que un Prelado dá gusto, habla manso, i

hace lo que el subdito le pide, no ai tal onbre en la tierra, ni tal Angel en el cielo; pero en riñendo, en castigando, i usando de rigor, luego parece un demonio, le tienen por perseguidor, aunque sea muy observante i religioso; por tirano, aunque sea amoroso Padre. En hablando uno en nuestro favor, le tenemos por el mas avisado; i si dice en contra, por el mas necio. El Autor que se ajusta con nuestro parecer, es el mas docto; el que lleva nuestra opinion le reputamos por onbre que no la hace en lo que dice? En fin no suele aver mas bueno ni mas malo, por la mayor parte, i segun el comun proceder de los onbres, que aquella que dice con nuestro gusto, i hace á nuestro proposito.

†



CAPITULO V.

QUE de las arduas empresas la que se alca con el nombre de mas gloriosa i dificil, es la del perdonar las injurias, i olvidar los agravios.

Gen. 6.33
vers. 10.

Los mas Interpretes dicen, que el aver dicho Jacob, que le parecia que su hermano Esau tenia el rostro i semblante como si fuera rostro de Dios: *Sic enim vidi faciem tuam quasi viderim vultum Dei.* Que fue para mostrar la grandeza del animo i generosidad de coraçon en aquella ocasion de su hermano Esau. I que fue como decir, el aver corrido à abraçarme, el colgarse de mi cuello, el averme dado tan amorosos i estrechos abraços, el averse olvidado del agravio de la bendicion, averme perdonado tan hidalga i noblemente, es accion tan heroica, proeza tan esclarecida, que mas parece esse rostro de un Dios que perdona agravios, que de un onbre que remite injurias. I no me admiro que diga esto Jacob, si consideramos quanto es ne-

cessario que un onbre se vio-
lente, cuanta fuerça es preciso hacerse para un apetito tan natural, tan arraigado à nuestro coraçon, como es vengar las injurias, i castigar los agravios. Así lo siente nuestro Padre san Juan Crisostomo, quando dice: *In ira nervostore industria opus est Violentus enim affectus est Tyrannicus, & subinde abripit non satis vigilantes, & ad霸王atum ipsum perditionis affert.* Para vencer la ira, para domar bestia tan fiera, tâ cerril, es necessario mas nervio, valor, i fortaleza; porque es un afecto tiranico, violento, i que à no tener mui de su parte el auxilio divino i vigilancia nuestra, subitamente arrebatada à un onbre, i le precipita en lo mas profundo del confuso abismo. Mirad si es poca haçaña, fino es heroica proeza vencerse un onbre perdonando injurias i alcanzar de si un tan glorioso triunfo, remitiendo agravios.

LANCE forçoso es averiguar una cosa que del Real Profeta dice el sagrado Testamento. Vencio en el Valle de las Salinas, despues de tomada la Siria, i passò a cuchillo diez i ocho mil onbres, i

S. Ioann.
Chrysof.
homil. de
Dec. Mil.
lib. Debit.
tom. 3.

2. Reg. 8.
vers. 13.

alcançado este triunfo se dice que: *Fecit sibi nomen;* que engrandecio su nombre, que esta fue la mas inclita haçaña que obrò su alentada diestra; este el mas glorioso triunfo de todas sus esclarecidas proezas: *Cecis decem & octo milibus.* La dificultad es, por que si un poco mas arriba queremos pasar los ojos por las guerras i matanças del brioso Canpion, i animoso guerrero, hallaremos, que junto al rio Eufrates jarretò las piernas à mil i setecientos caballos, degollò sus Caballos, i quitò la vida à veinte mil infantes; i en otra ocasion vertiò la sangre de veinte i dos mil, sin que de tan innumerable gente alguno escapasse con la vida. Pues si esto es así, como el aver muerto en estas ocasiones numero tan esceseivo i ventajoso al del Valle de las Salinas; no dice el sagrado Oraculo, que allí engrandecio tanto su nombre, como aquí dilatò su fama? *Fecit David sibi nomen.* Porque si conforme al numero de los vencidos viene a ser grande la gloria del vencedor, mayor fama parece que merecio David en los primeros encuentros que en este ultimo. Pues como en este ultimo

gana mas famoso i esclarecido nombre? Dejando aparte varias opiniones la de Rabi Salomon, que refieren Lira, i el Abulense, me parece la mas verdadera, i mui a nuestro intento: *Dicit Rabbi Salomon, quòd David occidit 18. millia de Iudumais, & fecit illos sepeliri, & ex hoc acquisivit famam magnam: & hoc propter opus misericordie quod exercitabat, scilicet quia sepeliebat hostes.* Dice David por boca del Tostado, no se sabe que hiciese el Real Profeta David con otros, lo que hiço con estos diez i ocho mil enemigos que matò, que fue darles sepultura, hacerles las obsequias, i segun las calamidades de sus personas celebrar con mas pompa los primeros onores. Pues como David hiciese con sus enemigos una accion de tanta piedad, generosidad i misericordia, como fue darles onrosa sepultura: *Ex hoc acquisivit magnam famam.* De aquí vino à alcanzar tan grande fama, de aquí à levantar un arco triunfal. Porque aquí alcançò David mas gloriosa vitoria, por la mas generosa fineza que usò con los vencidos, que fue tratarlos como si fueran amigos i con-

confidentes, dandoles onrosa i acomodada sepultura. Que esto de usar de piedad cō el enemigo, es lo que mas realça las victorias, i engrandece los triunfos, por la dificultad tan grande que consigo trae (segun nuestro natural apetito à la vengança) de remitir los agravios, i perdonar las injurias.

DE aqui es el que nos debemos admirar de una grande admiracion del Rei Saul, quando nuestro invicto David le probò con tanta evidencia, que si quisiera le pudiera aver muerto en la cueva de Odolan, con el giron de la purpura que le enseñò cortado. Llegase a el el perseguido moço, i umilde i lloroso, arrojandose à las plantas del Rei le dice, que le persigue injustamente, pues le consta, que en todas las ocasiones le ha procurado ser leal vasallo, i confidente siervo. Oyele el Rei con prodigiosa atenciõ, i admirado de tan portentoso caso, le dice: *Numquid vox hæc tua est fili mi David?*

1. Reg. 24
vers. 17.

Por ventura hijo mio David esta voz es tuya? Estas palabras que hablas à te las dictado tu entendimiento? Esta lengua gobiernala tu coraçon? Dice el Abulense:

Viderat quod ipse fuit in manu David, & de clementia David, quomodo non occidit eum, ideo admirans dixit: Numquid hæc vox tua, quasi dicat, miror cum hæc sit vox tua, quod mihi vitam reliqueris. Consideraba Saul cuan facilmente el santo yerno le podia aver quitado la vida, pues de la ropa à la muerte avia tan facil paso; por otra parte considerò la clemencia de David, i asonbrado de tan inaudita generosidad, le dijo: Espantome, que siendo tu el que hablas, me ayas de jado con la vida; no puedo creer que sea David quien me habla: porque ser tu onbre, tener la ocasion tan à la mano, tan facil la vengança de quien te persigue; increíble parece no se aver vengado, i aunque la voz sea de David, mas parecieron las manos i coraçon de Dios que no de onbre. I con ver lo que veo, i oir lo que oigo, dudo si es David el que me habla, que de la mano de un onbre cualquier haçaña i vitoria se puede esperar; pero el perdonar al enemigo quando es facil el vengarse, parece mas q̄ imposible en presa.

A ESTE intento vendrà bien un suceso, que por maravilloso le cuenta nuestro

Abul. in
1. Reg. 24

Padre san Doroteo; el cual dice, que en un Convento nuestro avia un Religioso muy umilde, muy dado à la oracion i ejercicios espirituales; era muy sufridor de injurias; i oyendo un dia los grandes oprobrios, palabras afrentosas, è ignominiosos ultrages que le decian; i viendo Doroteo la maravillosa paciencia cō que todo lo sufria, le preguntò q̄ que efecto hacian en su coraçon tantos oprobrios i vituperios, à lo cual respondió el santo Monge simple i candidamente: *Ego me sic habeo ad hæc injurias, ut ab hominibus blandi carus.* De la misma fuerte siento estas injurias, ultrages i denuestos, que me dicen estos onbres, que sienten la mano de onbre quando con la blanda lengua se la li-songea el canoso i halagueño perrillo. Todas estas injurias son para mi caricias, estos ultrages halagos, estos oprobrios li-sonjas, i estos denuestos festejos. Oyendo esto san Doroteo dice, que sin hablarle mas palabra, haciendole cruces se dejó, dicièdo: Aqui no ai mas que ver, i otras maravillas que descubrir: *Hæc auditis demissi aures, meque obsignans & firmans abist.* Cuando uno ve i oye una cosa nunca oida, quando

S. Dorot.
doctrin. 7
to. 2. Bib.
PP,

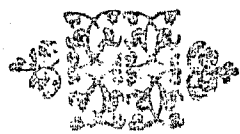
se refieren un suceso portentoso, no sabe con que admirarle, sino es con bajar la cabeza, i hacerse cruces; con esto se celebra el mas alonbroso prodigio; esta la ceremonia con que se festeja la mas peregrina proeça. Pues viendo S. Doroteo un onbre, que con tan invencible animo, cō tanta paz è igualdad de rostro, sufria las injurias q̄ las echaba à caricias, toleraba las afrentas que las tenia à li-sonjas: *Demissi aures meque obsignans, & firmans abist.* Bajò su cabeza, i haciendose mil cruces se fue asonbrado i atonito de ver un tan alonbroso prodigio, una tan portentosa maravilla. Porque el oir fereno los agravios, tranquilo las injurias, magnanimo los oprobrios, conforme al natural apetito de vengarlos, segun la dificultad que ai en remitirlos, parece la maravilla de las maravillas, i la haçaña de las haçañas.

No à deshora vendrà lo q̄ le sucedio al Principe de los Apostoles con el Maestro del mundo, q̄ acreditando lo mucho q̄ debemos amarnos unos à otros, i predicando la obligacion de perdonarnos las injurias i agravios. Llegò el santo Apostol, i dijo: *Domine quoties peccabit in me frater*

Mat. 5. 18
vers. 21.
mella

*meus & dimittā ei. Usque septies? Hasta quanto será bueno que llegue el limite i termino del perdonar al hermano que me ofendiere, si llegare al numero de siete, estará bueno hasta alli? Pareceme q̄ es numero crecido i bastante, i que el que llegare á esta cumbre abrá subido á mui alta eminēcia. Respondio entōces el soberano Maestro: Non dico tibi usque septies. Sed usque septuagies septies. No digo yo q̄ ha de ser tan corto el tiro de la barra del perdō q̄ llegue á hacer siete fuerres i gentileças solas, mas se ha de tirar, hasta setenta i siete ha de llegar la biçarria de un coraçon Cristiano; q̄ fue como decir, la injuria i el perdon, la remission i el agravio, hã de andar siēpre luchãdo; pero siēpre el perdō ha de quedar señor de la estacada i dueño del cãpo, nadie ha de ser tan malvado en el injuriar, que el dicipulo mio no le vença en el sufrir. Cuãdo oyò estas palabras el Apōsto S. Pedro, dice N. P. S. Iuan Crisostomo, que quedó aroniro i aionbrado el Apōstol: *Quibus auditis Petrus ore hians stupens constitit.* De la manera q̄ si repentinamente uviera caido un rayo jūto á sus pies, assi quedó Pedro la boca abierta, yerto, palma*

do, clavados los ojos en Cristo Legislador soberano. Que como midio lo natural del ombre con lo difiçil de la enpresa, cuando oyò tanto numero de veces como se ha de perdonar: *Ore hians stupens constitit.* Parece que arrojò Cristo de la nube de su boca un rayo de doctrina, que como es cosa que tanto contra dice al apetito de la vengança, q̄ tanto se señorea del ombre, reparando en q̄ no solo hablaba cō èl aquella lei, sino cō las ovejas q̄ avia de apacentar, quedó a sonbrado como si un rayo uviera caido á sus pies, sin poder moverse del lugar dōde le cogiò aquella tan ardua i difiçil doctrina para la carne i la sangre. Segun esto, que mucho es que á Iacob le parezca senblãte de Dios el de un hermano q̄ perdona, que se amansa, llora, i enternece; pues segun el apetito natural, i las leyes de la carne, es el perdonar agravios i remitir ofensas la haçaña que se encunbra sobre todas las proeças, i la proeça que se descuella sobre todas las haçañas.



CA.

CAPITULO VI.

QUE quanto mas difiçil la Enpresa, es mas esclarecida la Vitoria.

PVES si esto es assi, me parece á mi que yã me estará mi Politico haciendo una instancia á su parecer irrefragable i sin respuesta, ni salida alguna; i es, que segun lo dicho yã quedamos escluidos de amar al enemigo, perdonar la injuria, remitir la ofensa, i olvidar el agravio. Pues que? Digo yo por ventura, q̄ es la enpresa imposible? Que es difiçil afirmo, conforme á la umana lei de la carne i la sangre. Pues si fuera facil en todo genero, que uviera que estimar ni agradecer? Como fueran tan engrandecidos los Apōstolicos varones, que con tan generoso coraçon alcançaron de si mismos, alentados con el divino auxilio tan inclitas vitorias, perdonando a sus enemigos, i olvidando sus injurias? Quien de lo facil hiço ostentativo alarde? Quien de aver vencido un flaco mosquito, ocupò eminente lugar en el templo de la Fama? Las vitorias esclarecidas se miden por las batallas san-

grientas; pues aquel es mas glorioso vencedor, que las uvo con mas robusto i alentado enemigo. Con este mismo argumento anima el Salvador del mundo á que amemos á nuestros enemigos, i procuremos dar la sangre del braço al que sediento procura beber cuanto tenemos en las venas: *Si enim diligitis eos qui vos diligunt, quãdã mercedem habebitis? Nonne & publicani, hoc faciunt? Et si saluaveritis fratres vestros tantum, quid amplius facitis? Nonne & Eebnici hoc faciunt?* Yo os animo á grandes i altas enpresas; Dicipulos de tan grã Maestro han de corresponderle en lo biçarro de las acciones, i heroico de las virtudes, amar a quien nos ama que haçaña es? El mas triste publicano lo hace: ser cortès con el comedido, aun entre Gentiles i barbaros se usa. Amár al que os aborrece, ser corteses con el grosero, liberales con el ingrato i desconocido; esso es lo grande, lo galante del obrar, lo biçarro del lucir, lo primoroso del vencer; i assi: *Diligite inimicos vestros benefacite his qui oderunt vos: & orate pro persecutibus, & calurniantibus voi.* Amad

Mat. 18. vers. 21.

S. Iohann. Ch. 13. vers. 18.

Mat. 5. vers. 46.

Mat. 5. vers. 44.

Amad á vuestros enemigos, haced bien á los que os aborrecen, i rogad por los que os calunian i persigué. Que no es imposible, aunque sea difícil; i por el mismo caso que es difícil será la accion mas lustrosa, mas plausible la virtud. Que de lo facil i comun quien ha de ser pregonero i Predicador?

ENTRA la mas feliz peccadora á solicitar el perdon de sus culpas, i como el piadoso Dueño se dejó tocar de aquellos impuros labios, las sagradas plantas, manosearse de aquellas máchadas manos con tantas libiandades, començò luego el inchado Fariseo á enfadarse de las tristes ceremonias, i religiosos obsequios de la bella conpungida, tocándole a Cristo en lo mas vivo de la reputacion, diciendo: *Hic se efficit propheta, sciret utique quæ & qualis est mulier, quæ tangit eum.* Si el Señor supiera quié es la q̄ le toca, besa los pies, se los unge i limpia, á se que si fuera tan Profeta como dicen, que no dejara ajarse de una tan publica peccadora. Todas estas objeciones hacia el soberbio guesped a su divino Conbidado, allá en lo encerrado i secreto de su alma, allá en el escondido re-

trete de su malicioso coraçõ, donde para entrar, fino es cóllave del mismo Dios, está defendida i cautelada la puerta al mas alto i eminente Serafin: *Ait intra se.* Dice aqui san Pedro Crisologo con su acostunbrada sutileça: *Phariseus Christum Prophetam crederet, si exposita oculis, nota populis si videret.* El murmurador Fariseo tuviera á Cristo por perfeto Profeta, le pareciera que lo alcançaba todo si conociera lo que los niños en el pueblo sabian, i nadie en la ciudad ignoraba. Que cosa mas sabida en ella, que las publicas libiandades i galanteos de la Magdalena, pues dice el Evangelista que, *erat in civitate peccatrix;* q̄ era la fabula del pueblo, i el pan de las conversaciones, pues en la mesa de la murmuracion, que faltaba el pan de la memoria de la Magdalena, no parece que estaba cumplido ni sazonado el convite. Pues dice el Señor, este me tuviera á mi por gran Profeta, si alcançara lo que los niños saben esso, que gloria fuera? Que sabiduria digna de aprecio i estima? Pues para darle a entender a este asqueroso murmurador, en lo que consiste lo grande de la alabança i primoroso del cre-

S. Petr.
Chrysol.
Serm. 94.

Luc. 6. 7.
vers. 37.

Luc. 6. 7.
vers. 39.

Luc. 6. 7.
vers. 40.

dito tengo de entrar con mi alta ciéncia penetrado lo mas profundo de su alma: *Simon habeo tibi aliquid dicere.* Tengo de sacar á plaza publica sus pensamientos secretos; he de revelar lo q̄ solo Dios puede saber, para que conozca que soi Profeta, i que en esso consiste la grandeça del saber, que saber lo que saben los niños, i todos alcançan, q̄ alabança es del saber? Alcançar lo que todos ignoran, esso es lo inclito i esclarecido del saber? Alcançar lo que todos ignoran, esso es lo inclito i esclarecido del saber: *Phariseus Christum Prophetam crederet, si exposita oculis, nota populis si videret.* Que jactarse un ombre de lince, porque á veinte pasos de distancia se hacia dueño con la vista de aquel suntuoso prodigio de las fabricas de aquel hermoso monstruo de los edificios de aquella orava maravilla, que el segundo Salomon erigió para competencia noble de la enpinada region del diafano elemento; que alabãça, q̄ gloria fuera? Presumir uno de que a un cordero atado de pies i manos le vertio la inocente sangre, q̄ brio, que esfuerço digno de memoria? Desmémbrar osos, desquijarar leones; á largo trecho de a-

partada distãcia descubrir el casi invisible atomo; esto es lo lince, aquello lo valiente. Amar al amigo, q̄ gloria? Hacer bien al bien hechor, q̄ haçaña? Amar al q̄ calunia, benedir al que persigue, obligar con obsequios al q̄ persigue con crueldades; essa es la mayor haçaña.

PERDIOSE el niño Dios para ganarse mas en los ombres, i buscándole con ardientes ansias la soberana Madre i castro Esposo, le hallarõ despues de tres dias presidiendo en la Catedra en medio de los Doctores, oyendo sus raçones, i proponiendo sus dudas: *Post triduum invenerunt illum in Tèplo in medio Doctorum audientem illos, & interrogantẽ eos.* Admirable verdaderamente espectáculo, teatro hermoso, ver un tan bello niño de tã tierna edad, regéar Catedra i presidir conclusiones en medio de los Catedraticos mas ancianos de los Letores de Prima de las Escuelas i Universidad de Gerusalen, Si causaba a sombro al frecnente concurso q̄ atendia á las nunca oídas disputas i cuestiones, no menos maravillaba á los Decanos de las facultades i ciencias, del prodigioso saber del tierno Niño: *Stupe-*

Luc. 6. 2.
vers. 46.

Luc. 6. 2.
vers. 47.

disbant super prudentia & responsis ejus. Ver en un niño arguir sin descomponerse, respóder sin alterarse, acudir pronto á las cuestiones i preguntas de todos, era en todos una a sonbro a suspension. Pero es de advertir de lo q dice el Evangelista, de que se originaba la admiracion i nacia el a sonbro de todos los Maestros i circunstancias. De las respuestas: *Super prudentia & responsis ejus.* Pues porq mas se admiran de las respuestas, que de las preguntas?

A esso responde Origen. to nes diciendo: *Non super interrogacionibus ejus, licet & milia. Do ipse mirabiles erant; sed super min. Inf. responsionibus ejus mirabantur. Et. Quamquam enim mirabilis interrogatio sit, tamen multo mirabilior est responsio.* De todo avia en aquella controversia i conclusiones, Cristo niño, i tierno infante, preguntaba i era preguntado; i aunque es verdad que admiraba con las preguntas, a sonbraba enpero mas con las respuestas. Porque lo que se pregunta se puede prevenir, i el dudar es mui facil aun en los niños mas pequeños; pero el responder no se puede siépre prevenir, por quanto ni un hombre puede saber lo que le han de preguntar, ni tener tá

de contado la ciencia, q luego de pronto satisfaga á todas las preguntas, i descifre todas las dificultades: i assi cuando el Niño perdido pregunta admira, cuando responde a sonbra: *Stupebant autem super prudentia & responsis ejus.* Que pretender ganar credito con lo que es dado a muchos, no fuera mucha haçaña para el niño infante: pero a sonbrar con lo que los Maestros mas ventajosos i letrados mas eminentes, aun no sienpre pueden alcanzar, que es responder á toda cuestión, i decidir toda duda en años tan tiernos, es la fue la a sonbroza proeza, en el aprecio i estima de la gente: *Mirabilis enim interrogatio, mirabilior tamen responsio.* Que pretender ganar fama con lo facil es mucha flogedad del animo; ociosidad superflua del intento. Porque la esclarecida gloria i memorable nonbre sienpre se conquista, venciendo dificultades i atropellando montes de opuestos inconvenientes.

MIRA i admira el Esposo lo erguido i descollado del airoso talle de su amada i hermosa consorte, i dicela, que para compararla ajustadamente, no halla con q medir

Cant. 6.7
vers. 7.

dir su grandeza, sino es con la de la palma: *Statura tua assimilata est palma.* Varias son las razones que dan los Interpretes para acomodar esta comparacion. La que yo hallo a nuestro proposito es fundada en una cosa maravillosa i singular, que hablando de las propiedades deste criúsal arbol, dice aquel mas diligente escrutador de las calidades de la naturaleza: *Diximus salsum ab his solum diligi. Ergo ubi non est tale solum aspergunt.* Yá dejamos dicho arriba, que entre todos los arboles i plantas tiene la palma esta singularidad, i es, que sola ella aperece los lugares i tierras saladas, i es en tal grado, que donde no lo son, es bueno sembrar de sal el corno donde ellas están plantadas, para que se descuelen mas eminentes, i frutifiquen mas copiosas. Rara por cierto i singular calidad! Quien tal imaginara? Quien tal singularidad creyera, á no leerse en el autentico libro de la esperiencia. Pues sabemos, que no ai así aguda segur, fulminante rayo, ni mortal veneno para todas las plantas, como la sal, pues para esterilizar una tierra, es la sola diligencia basta, con sembrar la de sal la desjugan, inhabi-

Pl. lib. 13
cap. 4.

litan, i desvirtuan demanera, que queda incapaz para producir i arrojar cualquier linage i suerte de planta i fruto. Assi lo hizo Abimelec en la ciudad de Siquen, que para embargarla los verdorres, i condenarla á perpetua infecnidad, no halló otro remedio que sembrarla de sal: *Ita ut sal in ea dispergeret.* Donde dice el Abulense: *Cum in terra spargitur sal, terra fit sterilis: & si multum de sale fundatur terra omnino sterilis fiet: ideo ut urbs Sichem Abimelech sparsit sal in ea.* I lo mismo dice Genebrardo, i enseña la esperiencia. Pues decit el Esposo, que la estatura de su Esposa le agrada por ser como de Palma: *Statura tua assimilata est palma;* mas que por ser de cedro, granado, olivo, ó otro cualquier arbol, por verde i hermoso que sea, es decir, que lo que le agrada mas, i le lleva mas los ojos, es lo singular, lo raro i peregrino. Crecer un arbol, i vivir con la sal, que es con lo que mueren las demas plantas, lo cual hace la palma; esso merece palma i laureo, que medrar con el agua i crecer con el riego, esso es comun i general en todos

Judic. 6.9
vers. 45.

Abulens.
in cap. 9.
Judic. 11.

Genebra.
in Psalm.
106. vers.
34.

los arboles; cualquiera plâta se lo medra con essa diligencia. Pues por esso la Esposa es engrâdecida i alabada por lo que tiene de raro i singular. Que pretender grangear admiraciones con lo trivial, i pensar que se hâ de solicitar afombros cõ lo comun, es una inútil i vana pretension. Que el soldado que en el templo de la Fama ocupa eminente solum, es aquel que en lo afanoso de la lid ostentò lo brioso de su esfuerço, ardidoso de su maña, i valeroso de su diestra.

A CUALQUIERA medianamente entendido ha de hacer no pequeña dificultad, la causa i raçon porque el gran Padre de los Creyentes sea tan aplaudido i celebrado, por las obras de piedad, i misericordia de que usaba con los viandantes, i peregrinos mendigos i necesitados; el solo parece que se lleva la palma i lauro a todos los Patriarcas del antiguo Testamento, pues en cargando el Apostol esta virtud tan agradable a los ojos del Señor, luego se le va a los suyos para dechado i egenplar la caridad i largueça deste generoso Patriarca: *Charitas fraternitatis in vobis: & hospitalita-*

Hebraeo. cap. 13. vers. 1.

*tem nolite oblivisci per hanc enim latuerunt quidam Angelis hospitio receptis. Sed mui caritativos con vuestros hermanos i progimos; no os olvidéis de acogerlos i abrigarlos en vuestras casas, acordaos de Abraham, que en en disfraz de onbres en ella recibio Angeles, por donde merecio poderse llamar mas Corte del Cielo, que choça de la tierra, su caritativa mañion, Hasta en aquel retiro dõ de los Padres esperaban el suspirado advenimiento del Redentor del mudo en aquel quieto ospicio, por aver sido Abraham tan franco ospedador; el Redentor de los onbres le onró con esse nombre, pues hablando de aquel Lagaro mendigo que espirò en braços de Angeles, dice, que ellos le depositaron en el seno de Abraham: *Factum est, ut moveretur mendicus, & portaretur ab Angelis, in sinum Habrabe.* Que hasta allí queria el Señor que se confervasse el esclarecido nombre del hospedador Patriarca. Pues porque se descuella tanto esta piedad sobre las piedades de los demas Patriarcas? Porque tanto sobrefalè sus generosidades entre las franqueças de los antiguos Padres?*

Luc. c. 16 vers. 22.

A ES-

S. Petr. Chrysol. serm. 121

A ESSO satisface Crisologo, diciendo: *Hospitem hospes semper ipse suscepit, ex torris patria, domicilii nescius, ipse & domus omnium fuit & patria.* Era guesped i peregrino continuo el santo Patriarca, vivia desterrado de su amada patria, no goçaba de lugar quieto i permanente, por ser un continuo viandante: assi nos lo dice san Pablo, i refiere su Istoria. Pues quien era perpetuo guesped ospedar a los peregrinos, quien estaba desterrado de su patria, ser dulce patria de los viandantes; quien nõ tenia domicilio ser piadoso abrigo de los necesitados pasajeros, esso fue lo primoroso de la caridad; esso lo realçado de la franqueça, salirse de su vellon, de acomodarse de su tienda, i dejar su lecho para acomodarse en el al cansado i rendido; esso fue lo revelante de la generosidad, lo traçendente de la franqueça. Que si Abraham tuviera una casa mui grande, capaz i suntuosa, si de proposito viviera en alguna determinada parte quieto, acomodado i seguro, donde sin descantillar su reposo, alvergar a un pobre pasajero, bien fuera de estimar i agradecer, pero des-

acomodado acomodarse, sin casa ospedar, sin domicilio entretener, peregrino albergar peregrinos; esso es tan liberal haçaña, tan haçañoso liberalidad, que merece que entre los Padres del antiguo Testamento sea el decano de la facultad de la piedad i misericordia: *Hospitem hospes semper ipse suscepit, ex torris patria domicilii nescius, ipse & domus omnium fuit & patria.* Que con lo arduo i dificil si que se perpetua è inmortaliza lo glorioso de la fama, no con lo trivial, facil i comun.

NACE en Arabia aquel arbol, de cuyo sudor se valè los onbres para defeder los cuerpos muertos de la corrupciõ q naturalmente les amenaza. Criase tambien entre los Trogloditas, i en otras algunas partes del mundo, pues con ser tã precioso este licor, i tã estimado en todo el, dice Plinio, q aunq son tan religiosos los Arabes, q nunca rinden tributo alguno desta plâta a sus Dioses: *Non dant ex myrrha porciones Deo.* Pues que puede ser la causa, que siendo los Arabes tan observantes i ceremoniosos, tan reverentes apreciadores de la deidad que adoran, no le rinden ninguna porcion del fruto

Pli. lib. 12 cap. 15.

deste arbol, pues es tan estimable i precioso, i lo precioso i estimable para quien se ha de reservar sino para la Deidad suprema? Segun esto, porque no la ofrecen los que se precian de tan Religiosos en sus ritos, parte alguna de la mirra? *Quoniam & apud alios nascitur*; dice Plinio: no solamente nace la mirra en Arabia, no sola la Arabia es el raro deposito de sudor tan precioso, sino que tambien se halla en otras partes del Orbe, pues por el mismo caso que los Arabes se precian de tan Religiosos i finos con su Dios, no se ofrecen la mirra, porque se halla en otras partes; enseñando cō esto, que ofrecerle a Dios lo que no es raro i singular, no es mucho estimable, i porque ellos le aprecian mucho, no quieren ofrecerle, lo que tambien en otras partes pueden darle: *Non dant ex myrra portiones Deo. quoniam & apud alios nascitur*. Eflo mismo dice el soberano Maestro, que para que nos mostremos sus dicipulos raros i singulares en todo, pues el en todo es tan raro i singular, que amemos al que nos aborrece, oremos i pidamos por el que nos persigue i calumnia; demos, si necessario fuere, la

vida al que nos pretende la muerte, obliguemos con beneficios a quien nos infesta con odios, Que amar al que nos ama, saludar al que nos saluda, es don para el Señor, es oferta i sacrificio no de tanto aprecio i valor. Porque esto: *Apud alios nascitur*; esto se ve en tierra de Gentiles: *Ethnici hoc faciunt*. Los mas barbaros isleños acostunbrã hacer esto. Hagamos, pues, lo que no hacen otras naciones; vease en nuestro Politico lo q̄ no se halla en todos; note se lo que se experimenta en pocos, q̄ es amar a su enemigo, bendecir al que le maldice, rogar a Dios a quien le persigue: pues esto es lo primero del amor, i lo mas alto de la fineza de dicipulo de Cristo. Pues assi por lo arduo crecerã mas el merecimiento, por lo difícil mas lo grande de la vitoria, pues no es digno de mucha alabanza, ni merece ser contado, entre lo muy excelente hacer lo facil; vestirse de lo trivial, i adornarse de lo comun.

t



Ca.

CAPITULO VII.

QUE con el exemplo de Muchos, i la posibilidad de Todos, ninguno queda escusado a hacer lo que hacen Muchos, i pueden Todos.

LO que puede i hace un barbaro, un fiero, un agreste, Esau mal enojado i ofendido, no podrá hacer un Cristiano, un Catolico, un dicipulo de un Maestro. Catedratico de Prima en sufrir agravios, i perdonar injurias? Esto no tiene respuesta ni salida. Si Esau parte de carrera a abraçar a su hermano, estrecha i amorosamente, a darle dulce beso de amorosa paz, i llorar de alegria i alborozo: *Currens Esau obviam fratri suo, amplexatus est eum stringensque collum eius & osculans stetit*. Si antes del Evangelio uyo varones tan eminentes i señalados en grado tan eroico en el egercicio i practica: desta inclita virtud de perdonar al enemigo, i amar al que aborrece, como fueron un Josef, un David, un Iob, un Geremias, un Daniel, un Moisen, i otros innumerables;

Gen. 33
vers. 5.

despues del Evangelio; despues de tantos egenplos, quien ha de tener escusa. Estos que perdonaron fueron acaso Angeles? Fueron de otra especie? Tuvieron otro Dios que los ayudasse i favoreciesse? No por cierto. Ombres fueron de nuestra mesma especie, no Angeles; caducos i mortales fueron, fugetos a miserias, como vos i yo, i los demas. El mismo Dios que era entonces, es agora i lo serã eternamente, i con las mismas ansias i deseos, para que todos nos salvemos i le gocemos en la eterna Bienaventurança. Luego no està escusado ninguno de poder lo que todos, i hacer lo que muchos; pues en el concurren las propias circunstancias i requisitos, que en los todos que puedẽ, i los muchos que hacen.

PREGUNTA el Salomon de España, que porque raçon el Oraculo divino despues de aver promulgado las leyes, ritos i ceremonias que se contienen i repiten en el Esodo, Levitico, Numeros, Deuteronomio, luego se siguen los libros de Iosue, i los Iueces, donde se leen los egenplos i virtudes de aquellos insignes Iueces i Varones que tanto resplandecie-

Hebraeor.
capit. 11.
vers. 34.

ron con los luminosos rayos de la perfeccion i santidad, de quienes el Apostol. de las gentes hace tan gloriosa i onorifica mencion: *Deficiet me tempus enarrantem de Ge-* deon, Barac, Sanson, Iephte, Samuel, qui per fidem operati sunt iustitiam. El tiempo me faltaria, i fuera como nunca acabar, si començasse ha decir por menudo las esceltas i sublimes virtudes de los Ge- deones, Baraques, Sansones, Ieptes, Samueles, que por la fe que iluminò sus almas, i hicieron tantas obras agradables à los divinos ojos, cõ que consiguieron el sienpre verde laurel del reposo inmortal. Pues porque à tan reciente i fresca publicacion de la lei, luego se sigue el libro de Josue, i los Iueces, dõ de se contienen las vidas i acciones deffos santos i perfectos varones?

Abulens.
Præfat.
in lib. 12.
dic.

A esso responde el insigne Doctor, diciendo: *Cum Sacra Scriptura instruxerit nos ad actus virtutum per libros legales, quales sunt libri Moysi qui in sola præceptione, & prohibitionem consistunt: instruxit nos etiam, exemplis Sanctorum circa easdem virtutes. Posuit igitur Sacra Scriptura libros Historiales in quibus declarant virtutes San-*

ctorum virorum, & quomodo illi perfectius in quibusdam legem observaverint, quam ipsa lex iusserit. Con misteriosa disposicion despues de los libros de la lei: se ponen luego los Istoriales, donde se teen las acciones de los Varones que guardaron esta lei, i muchos que la observaron aun con mas exacta perfeccion, en algunas cosas que ella misma lo mandaba: *Et quomodo illi perfectius in quibusdam legem observaverunt quam ipsa lex iusserit;* para que ninguno tuviesse escusa en no guardar los preceitos, ritos, i ceremonias que en ella se establecian; pues uvo onbres q̄ con tanto cuidado i puntualidad guardassen todo cuãto en los divinos establecimientos, celestiales prematicas, i soberanas sanciones, se incluia i encerraba: porq̄ de la suerte que aquellos siendo onbres, i sugeridos tanbiẽ como nosotros à las pasiones i rebeldias de la carne, la guardaron, i con mas perfeccion en algunas cosas algunos, que ella misma lo disponia, nadie de alli adelante pudiesse hallar justo pretexto, verdadero color i justificada escusa, para su descuido i negligencia; pues puede cada uno hacer lo que todos hã hecho i hacen muchos.

Ri-

Luc. 13.
vers. 6.

REFIERE el Evangelista san Lucas una parabola que el Redentor predicò, que vendrà muy a proposito. Dice, que avia un onbre poderoso que tenia una Higuera plantada en su viña, i que venia por el Otoño à esquilmar el esperado fruto que debia rendir la agradecida planta. Esperò un año i otro, dando sufridas treguas a su villana correspondencia, con la confianza de la enmienda de su mal gastado tiempo; aviendo yã pasado se el tercer año como el sufrimiento, dijo desabrido i enojado al agricultor del desagradecido arbol: *Ecce annitres sunt, ex quo venio quaerens fructum in Ficus nea hac, & non invenio; succide ergo illam, ut quid etiam terram occupat.* Tres años ha que he tolerado la grosera correspondencia desta higuera; no ha pagado lo que debe à la diligencia de tu mano, cortala luego sin dilacion alguna; que es mal hecho que semejante arbol ocupe la tierra. Pregunto yo quien seria el fiscal de aquella miserable planta condenada cõ tanta raçon à ser despojada del vegetativo aliento? Esta higuera donde estaba? En una viña. Así lo confiesa el Señor: *Arboram fici habe-*

bat quidam plantatam in vinea sua? Pues como el enojo i la colera es solo con la esteril higuera? Dedonde se mueve el dueño, donde ai tantas vides à castigar la esteril planta?

RESPONDE el devoto Abad Gilberto, diciendo: *Fi culneam illam sterilem quam Dominus iussit succidi, fertiles de vicino vinea condemnabant.* Estaba plantada esta higuera en compania de una viña de donde todos los años cogia el dueño fertil, opimo, i abundante fruto; la higuera goçaba de las mismas influencias del cielo, bondad de la tierra, labor de la mano, que las vides en cuya compania estaba i vivia. Pues esso es lo que la condenò, essa fue la causa de que la sentenciassen a cortar las raices, i perder la vida; porque no tenia escusa alguna para no rendir i llevar el fruto que las demas plantas, pues ella goçaba de las mismas comodidades i socorros que las demas que la acompañaban; *Ficulneam illam sterilem, quam Dominus iussit succidi, fertiles de vicino vinea condemnabant.* En cuya parabola se nos enseña disimuladamente lo que vamos diciendo, que

Gilbert.
Serm. 24.
in Cantis.

que en el dia del juicio, unos onbres han de condenar á otros; porque en la Iglesia de Dios han sido pereçosos i estériles, infecundos i araganes; pues no han de tener excusa de no ser muy perfectos en su estado, pues goçaron del mismo conocimiento, de la misma lei, i fueron de la misma especie que aquellos que con tanta puntualidad satisficieron a su oficio, i se despenaron de las obligaciones de su profesion; goçaron de una Iglesia, de un Dios, de unos Sacramentos, de una Lei, i fuerças suficientes para guardarla. I lo que hicieron aquellos, porque no podrán cumplirlo tambien aquestos, pues en unos i en otros milita una misma raçon i causa.

Mat. 5. 2. vers. 2.

ACAVDILLADOS i conducidos de los lustrosos rayos de una nueva estrella, entraron por las plaças de Gerusalén, preguntado por el Rei de los Judios i Reparador de las quiebras de los onbres, ellos lo confiesan así diciendo: *Vidimus stellam ejus in Oriente, & venimus adorare eum.* Comun opinion es de todos los Padres, que los Caldeos observaban con grande cuidado la profecia de aquel falso Profeta Balan, si verda-

dera en esta: *Orietur Stella ex Jacob, & consurgat virga de Israel.* Nacerá la estrella de Jacob, i se levantará la vara i cetro de Israel. I en viendo los Reyes Magos que eran Caldeos, esta nueva i peregrina estrella; como tenían tan observada la profecia de su Balan, luego acudieron á enterarse de lo que podia significar, i guiados del luminoso adalid, que á vista del mismo Sol lucia resplendente con los interiores rayos que en sus almas resplandecian, vienen á reconocer su bien, i adorar su salud.

DICE san Máximo: *Nemo miretur nativitatem Dominicam agnovisse Chaldeos, quam utique si revelante Deo Gentilis prænuntiare potuit, potuit Gentilis agnoscere.* Nadie se maraville de que vengán Caldeos á adorar al niño Dios, que les espera en el umilde tronco de un pesebre, si revelandolo Dios pudo un Gentil anunciar la misma natiuidad que pudo otro Gentil conocer. Que fue como decir, que porque no pudo un onbre hacer lo mismo que otro, supuesto que les dio el Señor, la luz para anunciar su nacimiento a uno, como franqueó a otro el conocimiento para adorarle? *De fuer-*

Nome. c. 24. vers. 17.

S. Maxim. hom. 3. de Epiph.

suerte, que como el onbre se disponga no tiene que acordarle ni temer, pues el mismo Dios que inspira á uno, influye tambien como benigno cielo sobre la tierra del alma del otro. Si un Gentil profetiza, otro adora, si uno predice otro conoce: *Si revelante Deo Gentilis prænuntiare potuit, potuit Gentilis agnoscere;* porque nadie se escuse, á no animarse á ser lo que el otro, pues puede si quiere conseguir lo que el otro, pues goça de las mismas ayudas de costa tan bastantes i suficientes, para ser muy consumado i perfecto, como otro cualquier onbre.

S. Ioann. Chrysof. in Caten. Grec. Olympio. cap. 2.

HA de referir la sagrada Historia, la maravillosa paciencia del que quedó para dechado i egeplo della, las batallas, las guerras, i lides que padecio, luchando con el más fiero enemigo, pues fueron tantas las saetas que le tiró, que vino ha decir nuestro glorioso Padre san Iuan Crisostomo, que agotó la aljaba del atroz adversario: *Omnem inimici Pharetram ex hausit.* Conocidas son sus plagas, bien predicadas sus cuitas, bien comunmente referidas sus calamidades, perder de repente hacienda, Reino, hijos, i tan-

lastimosamente muertos, i quedar reducido á tan miserable estado, que como si fuera un perro muerto le arrojaron á un hediondo i asqueroso bafurero, donde yacia acosado i roido de tan mordaces gusanos, que el alivio con que se defendia de tan crueles enemigos, era una aspera reja, con que de la carne tierna i lastimada limpiaba el inmundado sudor de la horrible i abominable podredumbre. Pues para contarnos esta inundacion de males, esta reñepesada de dolores, i este diluvio de miserias, comienza el sagrado Oraculo haciendo la salva, i diciendo: *Vix erat in terra Hus nomine Iob.* O como traslada el Griego: *Homo quidam erat in Regione Aufside.* Era un onbre en tierra de Hus, llamado Iob. Pues á que proposito dice la divina Boca de oro, para representarnos aquellas nunca oidas calamidades, i referirnos aquel prodigioso sufrimiento, se entra diciendo, i haciendo el infalible presupuesto, de que quien tanto padecia, de quien mostró tanto valor i constancia, á tanto trabajo i angustia; el que sufrió con tan magnanimo valor, tantos dolores, enfermedades, desamparos i cuitas,

Iob. c. 1. vers. 1. Lit. Gra.

tas, era onbre: *Homo erat.*

S. Ioann. Chrysoft. inc. 1. Iob Cat. Grae. *RESPONDE* el santo diciendo: *Nequis igitur certaminum ac patientia spectata magnitudine incredibili, peregrina quadam, & non humana eum natura prae ditum arbitretur, naturam à primo. ponit in conspectu.* Porque somos onbres i estamos sujetos à mil calamidades i miserias, à diversos infortunios i contrates, para que nadie desmaye i de en tierra oprimido con la carga de tanta cuita, perdiendo el sufrimiento, valor i pziencia, se pone delante de los ojos de todo el mundo, i se les representa un teatro de un onbre donde se ven las figuras de todas suertes de miserias, penurias, enfermedades, i dolores, i juntamente un valor, una constancia, un sufrimiento, vencedor de toda miseria, triunfador de toda calamidad, para que con esse egeplo todos se animen, i ninguno desmaye. Pues el que padece i sufre todo aquello, no es Angel, no es bronce, no es risco, no es diamante, sino un onbre flaco, sujeto a miserias i pasiones: *Homo erat.* Que con el divino auxilio, i su vigilancia, vino a triunfar gloriosamente de todos sus enemigos, invisibles, i visibles: i

así los demás onbres como Iob (si saben valer i aprovechar del divino favor) podrán salir triunfantes, i vencedores del demonio, de los onbres, de las persecuciones, i de toda suerte i linage de calamidades i miserias.

EL SAGRADO Arçobispo de Rabena dice, que no ai cosa mas amarga, ni que mas haga tēblar à un onbre, que el horrible aspecto de la muerte: *Mors cum satis ventibus sit amara, satis turbat exemplo, mortuum quo S. Petr. Chrysol. serm. 114.* *tians quis viderit, totiens se morti ejulat destinatum. Sic de morte non potest non dolore mortalis.* Siendo así, que por si misma es la muerte aun en su memoria tan aceda i desabrida, no se puede decir lo que espanta i aterroriza con su egeplo, lo que acuita i encoge à un onbre cuando ve à otro que ha espirado, no tocan las campanas en la Iglesia, que no suene un duro golpe en su coraçon. I la raçon desto es, por considerarse de la propia masa, fragilidad i miseria; i que con la misma facilidad que segò la muerte à su proximo, le podra derribar a él; i así no puede no dolerse un mortal viendo un muerto, como lo hacia la

genz

gente que pasaba por donde estaba muerto aquel bicarro i agil mancebo Afael: *2. Reg. 2. Omnes qui transibant per locum illum in quo ceciderat Afael, & mortuus erat, subsistebant.* Aunque fuesen corriendo i con el negocio de mas consideracion i cuidado, les clababa allí la lastima i dolor, el temor i el asombro, de ver muerto de una lançada un moço, que si era leon en el brio, era un corço en la ligereça, considerando todos, como no ai pies para escapar de la muerte, i que lo que pasó por Afael podia acontecer a qualquiera: *Sic de morte non potest non dolere mortalis.* Que en fin en cada muerto que ve un mortal allí teme la muerte, como se ve vestido de la misma flaqueça, miseria i caluquez. Pues esse mismo argumento que hace el onbre para el temor, le quiero yo hacer para la esperança. Si porque vos veis a un onbre muerto temeis, i justamente temeis, porque os considerais tan perecedero, i mortal, como el que murió; porque para ser muy perfecto, muy santo, muy perdonador de injurias, a-

mador de enemigos, i sufridor de agrabios, no cobrais animo i aliento con el egeplo i dechado de muchos onbres que tan sujetos a miserias i pasiones como vos, han amado i aman al enemigo, hacen bien al perseguidor, i ruegan al Señor por los que los calunnian. Porque si ai temor para la muerte, con el escarmiento del muerto, no abrá esperança para romper todas las dificultades è inconvenientes, con el dechado i espejo de tan innumerables que tan consumados i perfectos han sido en las virtudes; pues si queréis ayudaros i esforçaros pues podeis, i tener el mismo Dios, la misma Fè, los mismos Sacramentos, la misma doctrina, con que ellos salieron tan eminentes i aventajados en todo

linage i fuerte de

virtud?

(.†.)



CA-

CAPITULO VIII.

QUE no ai mas alto linage de vengança, que hacer bien à quien hace mal, haciendo piadosa guerra con beneficios, à quien intenta sangrientos ultrages con agravios.

LO QUE EL Apostol dijo à sus Corintios, quiero yo agora aplicar a mi Politico, para enseñarle un nuevo camino i gloriosa senda, por donde eroicamente pueda hartar la sed de la vengança: *Excellentior enim viam vobis demonstrabo.* Yo os enseño un camino mas nuevo i excelente, un atajo noble por donde podais llegar a un alto i esclarecido linage de vengança. I que senda i camino es esse? El que procuremos correspondier a las injurias de nuestros enemigos con beneficios hacer piadosa bateria à su ira i enojo con galanterias i gentileças, onrarle en todas las ocasiones, ser perpetuo pregonero i Predicador de sus dichos i hechos, en lo secreto i publico sentir bien de sus cosas; cuando le encontraremos ser muy comedidos i corteses con él, i usar

1. Cor. 12 vers. 31.

de toda benignidad, mostrar alegre semblante, risueño rostro à cuantos le tocan i pertenecen, naciendo sienpre de verdadera caridad i Cristianismo coraçon; todas estas i otras semejâtes acciones; de fuerte se venga bien la injuria del enemigo; este es el excelente linage de satisfacer à un rãcoroso i enpedernido pecho. Asì se castiga bien un pervertido i obstinado coraçon.

DERRAMABA el Reparador del Orbe por sus celestiales labios el sabroso almiba de su soberana doctrina, i los perfidos emulos en vez de agradecer i estimar ramaño bien, ciegamente airados le dijeron: *Nonne benedicimus nos quia Samaritanus es tu. & demonium habes?* O que bien decimos nosotros, que eres tu un Samaritano, un descomulgado, un maldito endemoniado. Oyendo el benignissimo Señor estas tan injuriosas razones, les respondió ledo i tranquilo: *Amen, Amen dico vobis: Si quis sermonem meum servaverit mortem non videbit in aeternum.* A tan ignominiosas razones parece q luego se avian de mancomunar para la vengança el cielo i la tierra; està abriendo se para devorar tan sacrile-

Ioan. 8. vers. 45.

Ioan. 8. vers. 51.

gos maldicientes, i aqui fulminando tan nefarios enemigos. Pues que es lo que responde el sagrado Maestro? Yo os digo de verdad, que el que con efeto oyere mis palabras, que no morirà eternamente. Este es el rayo que enbia fulminado de su poderosa mano, là tierra que se abre es su piadosa boca para producirles fruto de eterna salud, leyendo estas razones dice nuestro Padre Teofilato: *O misericordiam! Ad admonitionem & doctrinam vertitur benefaciens his qui injuria prosequuntur.* O inaudita misericordia, i piedad en fin de un tan inmenso bienhechor. Cuando le dicen que es endemoniado i descomulgado, à los que le ultrajan su credito i amancillan su onor, les està convidando con la vida eterna. Pues que sacamos de tan maravilloso egenplo? *Ita oportet etiam nos ulcisci injurias,* dice Teofilato, que asì hemos de aprender a vengar las injurias i agravios de nuestros enemigos. Que nunca ellas quedan mas noblemente vengadas, que cuando son correspondidas con onras i beneficios. Esse si que es alto i eroico linage de vengança. Que vengar agravios cõ agravios, i castigar injurias

Theophil. in cap. 8. Ioann.

con injurias, es de animos viles, de coraçones villanos, de ruines pechos.

ENTRE las leyes que de parte del Señor el caudillo de su pueblo le intimò, una es esta: *Si occurreris bovi iniuriam tui aut asino erranti, reduc ad eum. Si videris asinum odientis te, non pertransibis, sed sublevabis eum eo.* Si encontrases con el buei ò jumento de tu enemigo, i echares de ver que van perdidos i descañados, procura disponerlo de manera, que no se perdiendo vuelvã al poder de su dueño. Si vieres el jumento del que te aborrece oprimido cõ la carga que lleva no pasaràs de largo, sino que te llegaràs a tu enemigo, i cõ cortès comedimiento te ofreceràs a ayudarle a levantar el peso. Dice aqui Oleastro: *Expende quam bellè te Dominus docuit vindictam ab inimico accipere.* Sienpre que passes los ojos por esta lei i arancel del Señor, no es bien que passes tan de largo i de corrida, que no adviertas lo que el Señor en ella ordena i establece; porque si tienes algun enemigo, si alguno q con torcido semblante mire tus cosas, i vives ganoso de tomar alguna satisfacion contra el que asì te agravia i ofende,

Exo. 23 vers. 3.

Oleastr. in capit. 23. Exod. in Annot. Moral.

mira la que el Señor te dice que puedes tomar; que ofen- tes hidalgua, noble coraçon i generoso pecho con cual- quier cosa que encuentres su ya, en su oveja, en su buei, en la defenfa de su hacienda, te muestres caritativo, como si fuera tuya. Que desta suerte tomarás linda vengança de sus agravios i ofensas. Que este es el mas noble linage de vengarse de un enemigo, con esto se le corre afrenta, i pica mas.

Assi lo fiente Agapeto Diacono en aquellos adver- timientos de oro que escribio al Enperador Iustiniano: *Venerandum jure est vestrum Imperium, quia hostibus quidem sua demonstrat pietatis aculeos.* Venerable es verdade- ramete, ò Augustissimo Prin- cipe vuestro Imperio i Reina- do, pues vuestro generosissi- mo pecho muestra à sus mas opuestos enemigos las pun- tas de su piedad i magnificè- cia. Que bien dijo el Diacono! *Hostibus sua demonstrat pietatis aculeos.* Muestra agui- jones i estímulos de piedad, à los enemigos i contrarios de su sacra i Cesarea coro- na! No dijo que mostraba es- tímulo de rancor i vengança, de odio i enemistad, sino de liberalidad i mansedun-

Agapet. Diaco. ad Imperat. Iustin. n. 20. tom. 2 BB. vet. PP.

bre; porque para dejar mui abrasado i picado a un ene- migo, no ai modo mejor, no ai mas noble ardid, que ha- cerle beneficios i mercedes. Esta es la mas Cristiana i on- rosa vengança que de uno q̄ aborrece i persigue se puede tomar.

BIEN se confirmará esta doctrina con aquel lugar de Sa- lomon, que repite san Pa- blo, que en esta ocasion sino le trageramos nos hiciera mui grande falta. Quiere el Apostol que nos amemos u- nos a otros, como espiritua- les miembros de una tan so- berana Cabeça como es Cris- to, i dice escribiendo à los Romanos, i hablando con ro- dos: *Non vos metipfos defen- dentes charissimi, sed date locū iræ scriptum est enim, mihi vindicta ego retribuam dicit Dominus.* No os vengueis de vuestras injurias i agravios, sino dejad a la bestia fiera de la ira, que pase de largo; no os opongais a ella, porque os despedaçará las entrañas cō sus garras crueles. Dejad al Señor la vengança, que en su mano estará mui segura la sa- tisfacion i recópenla de vues- tras injurias i agravios. Pa- rece que consultada con la carne i la sangre es esta una mui terrible lei, duro prece-

Romano. capit. 12. vers. 20.

to, intolerable yugo. Porque privarle à un agraviado del sabrosissimo gusto de la ven- gança, es privarle del mas dulce deleite que puede de- sear. I assi estrecharse à un onbre à que estorve tan ri- gurosa lei, parece fuerte ca- pitulo. Responde Pablo à esta instancia, diciendo: Estoi bien con esso. Supuesto que decis que no podais pasar sin vengaros; yo quiero que os vengeis mui en buen hora: *Si esurierit inimicus tuus cibillum: si sitit, potum da illi; hoc enim faciens carbonem ignis congeres super caput ejus.* Cnã do vieres à tu enemigo con hambre dale de comer, quan- do le sintieres con sed refrige- rale esse ardiente verdugo q̄ le aqueja; porq̄ haciendo esto juntarás carbones de vivo fuego sobre su cabeça. Di- ce nuestro Padre san Iuan Crisostomo: *Nihil adeo jucundum est atque de inimico sumtum videre supplicium. Quod dicitur caput, id ipsi pri- mum largitur.* No ai para un onbre mas dulce ni sabroso bocado que verse vengado de su enemigo; pues vemos que muchos ni comen, ni be- ben gustosos, hasta conse- guir este fin. Pues dice el Apostol, esso que tanto de- sear el ofendido i agaviado,

Proverb. capit. 25. vers. 2.

S. Ioann. Chrysoft. homil. 22. in cap. 12 ad Rom.

quiero yo que en primero lu- gar alcance i consiga, que se vengue de quien le ofendio. Pero como ha de ser? Con be- neficios, con buenas obras, con agafajos, con cortesias, regalándole, i festejándole cuando le viere con hambre i sed? Que como advierte el mas esacto Interprete de los Proverbios, del Testa Grie- go se puede traducir: *Si esu- rierit escas ei incide, si sitierit potum illi propina.* Cuando tu enemigo estuviere hambrien- to, conbidale, ponle la me- sa, i con tu misma mano le dà de comer, repartiendo- le la vianda, apartándole el mejor bocado, i mas regala- do plato; i al tiempo del be- ber, brindale a su buena sa- lud; todo lo cual es indicio i señal manifesta de especial amor i caridad, pues en las mesas i conbites à los q̄ mas se aman i quieren sienpre ha- sido solenne rito apartar los mas dulces i regalados bo- cados, i brindarse a su sa- lud. Como de Apuleyo, Sue- tonio, i Lanpridio, lo prue- ba el gran Interprete. Pues que sucederá desta diligen- cia, que esero sortirá tanto agafajo: *Hoc enim faciens car- bones congeres super caput ejus.* Haciendo esto juntarás encã- dos carbones sobre su cabeça

Litteræ Græcæ.

Apulej. Sueton. Lanprid. ap. P. Sa- laz. in c. 25. Pro- verb.

Da No

CAPITULO IX.

S. Augus. serm. 165 de Temp. tom. 10.

Notable resulta del agafajar a un enemigo, juntar carbones sobre su cabeza? Que puede significar esto. San Augustin lo dirà: *Carbones ignis congeres super caput eius, cum enim inimico tuo pio animo frequentius benefeceris, quamlibet sit impius & crudelis, barbarus & cruentus, tamen tandem aliquando erubescit, & dolet & poenitere incipit quod admisit.* Juntar carbones sobre la cabeza del enemigo agafajado, es decir, que por impio, cruel i barbaro que sea, ultimamente convencido con tantos beneficios, cariños, agafajos, i caricias, le correrà i afrentarà del mal que te ha hecho. Esta es la vengança que se toma noble i generosamente. Acà quando un onbre se corre i afrenta, quando se pica i confunde, es mui ordinario encendersele el rostro, i assi solemos decir: *Tene fulvum la cara como unas brasas de pura verguença.* Pues assi dice san Pablo: Si tu enemigo tuviera hambre i sed, dale de comer i de beber, q con essa piedad i liberalidad ran generosa: *Carbones congeres.* Le confundirás demanera, le picarás de modo que le deges la cara de pura verguença encédida como unas

brasas; con esso se toma noble i generosamente la vengança del enemigo.

Que como dijo S. Enodio: *Nescio qua species fortior possit esse bellorum quam dimicare contra iracundiam, & ferocissimi pudorem onerare beneficiis: gravius enim percellitur, si postulata impetret quem pudicit supplicare.* No se que suerte pueda aver de guerra mas fuerte i piadosamente sangrienta, que pelear contra la ira, i oprimir con beneficios el enpacho del mas barbaro i feroz para pedir. Porque mas gravemente se le yere i punça el coraçon, si a'carça lo que pide el que tuvo verguença para pedir i suplicar. Notad el, *Gravius percellitur.* No ai herida mas grave para el mas feroz i barbaro, para el mas sangriento enemigo, quedarle lo que el desea tener, i no se atreve a pedir. Porque como vè ocupado su enpacho, i prevenida su verguença con la generosidad i nobleça, con la Real magnificencia del injuriado i ofendido, que le sale al camino a dar franco i liberal, lo que el no se atrevia a pedir por el enpacho de la ofensa que le impedia el paso para la suplica: *Gravius percellitur.* Queda como

S. Ennod. de vita Epiphani.

mo herido de muerte, de lale picada el alma tan estraña largueça i generosidad. Con esto si que seguramente se vengalos agravios, i desagravian las afrentas. Deste modo tan alto de vengança ha de usar el ofendido con su ofensor; porque yà que tan ansioso viva de vengarse, venguese a lo divino, i mui a lo de Dios. Que la vengança que tomaba de sus enemigos quando le llamaban Samaritano i endemoniado, era conbidarles con el sabroso plato de la vida eterna, i les hacia el brindis a su inmortal salud con la bebida de aquel nectar sabroso que indeficiente se propina en la celestial i divina Corte. Esto mismo debe hacer nuestro Politico con su ofensor i enemigo, agafajarle, regalarle, ofrecerle la casa, la mesa i la vida si conviniere, que con esso se vengarà generosissimamente de sus ofensas i agravios; hallarà assi el mas alto linage de Cristiana i piadosa vengança.

(.†.)



QUE por quanto de las mui arrebatadas apresuraciones suelen resultar unas mui espaciosas tardanças; inporta grandemente, que el nivel de la discrecion assi modere las jornadas, que se pueda caminar a paso que dure.

OFRECE Esau aconpañar i asistir en el camino a su conpañar i asistir en el camino a su hermano, serle guarda i escolta. I a tan cortès i comedido oferta lo que umilde i reconocido respòde nuestro Patriarca, es que no ai lugar de poder recibir tanta merced i favor, dando por rason i escusa que tiene los hijos mui tiernos i pequeños, las ovejas i vacas preñadas, i en sacandolas de su paso pereceràn todas en un dia, suplicale q el vaya delante, que el le irà siguiendo poco apoco los pasos, i caminando conforme a la posibilidad i flaqueça de sus tiernos i pequeños hijos: *Nosti Domine mi quod parvulos habeam tene ros, & oves & boves factas mecum, quas si plus in ambulando*

Gen. c. 33 vers. 13.

fecero laborare morientar una die cuncti greges. Præcedat Dominus meus ante servum suum, & ego sequar paulatim vestigia eius videro parvulos meos posse. Esta es muy importante doctrina en el sentido moral, para que sigan i abracen muchos indiscretos, q̄ sin tomar la medida à lo flaco de sus fuerças, quieren en el camino espiritual asì apresurar el paso, asì acelerar las jornadas, q̄ vienē despues à hacerse incapaces de poder caminar i proseguir el viage. Ai algunos q̄ comiençan cõ tan impetuoso fervor la penitēte vida q̄ à pocos pasos dan cõ todo en tierra, por no ajustar la carga con el posible de sus fuerças. Pues hagan lo q̄ Jacob con su gente: *Sicut videro parvulos meos posse*; que dijo: Caminarè al paso de la posibilidad de mis tiernos i flacos hijuelos; midio primero la fuerça de su gēte, i al paso della quiso q̄ continuassen i profiguiessen el paso. Que para q̄ el paso dure i la jornada se acabe felizmente, siēpre se ha de caminar con la guia de la prudēcia i discrecion, q̄ nivelã lo las fuerças, gobiernan las jornadas. Asì lo acõseja el Melisso Dotor: *Discretio non itã virtus, quam quædam moderatrix & auriga virtutũ, ordinatrixq; affectuum, & moram doctrix.* Es la discrecion i prudencia la que pone orden a toda virtud, quiẽ da el modo i juntamente la perpetuidad, segun aquello del Salmo: *Por tu ordẽ persevera el dia*; entendiendo por el dia la virtud. Es segun esto la discrecion no so amēte virtud, si no el gobierno i nivel de las demas virtudes, la q̄ ordena los afectos i pone freno à las costũbres. Que en no aviendo modo, orden, i discreciõ en el paso, como es posible que se pueda acomodar la jornada, ni proseguir el viage? Talvez es necesario detenerse, tal acelerar el paso, tal moderalle, tal descãsar. Porq̄ si siēpre se quiere caminar con aceleracion impetuosa, es procurar dejar la jornada por caminar, i no aver hecho nada despues de aver comenzado tan arrebaradamente.

petuitatẽ. Denique ait, Or dinatione tua perseverat dies: diem virtutẽ appellans. Est ergo discretio non itã virtus, quam quædam moderatrix & auriga virtutũ, ordinatrixq; affectuum, & moram doctrix. Es la discrecion i prudencia la que pone orden a toda virtud, quiẽ da el modo i juntamente la perpetuidad, segun aquello del Salmo: *Por tu ordẽ persevera el dia*; entendiendo por el dia la virtud. Es segun esto la discrecion no so amēte virtud, si no el gobierno i nivel de las demas virtudes, la q̄ ordena los afectos i pone freno à las costũbres. Que en no aviendo modo, orden, i discreciõ en el paso, como es posible que se pueda acomodar la jornada, ni proseguir el viage? Talvez es necesario detenerse, tal acelerar el paso, tal moderalle, tal descãsar. Porq̄ si siēpre se quiere caminar con aceleracion impetuosa, es procurar dejar la jornada por caminar, i no aver hecho nada despues de aver comenzado tan arrebaradamente.

REFIERE el Evangelista san Marcos, que llegando al soberano Maestro, le dieron cuenta de todo quanto aviã hecho i predicado en la mision q̄ les avia dispuesto. Oye benignamente lo que le

Psal. 118 vers. 91.

S. Berna. Serm. 49. in Cant. t̄o omni virtuti ordinẽ ponit. ordo modũ tribuit etiã & per-

Mar. 6. 6 vers. 31.

dicen, i lo que les responde es: *Vos ite storsam in desertum locum, & requiescite pusillum.* Venid à lo interior i apartado del desierto donde nadie os fatigue, i descansad alli algun espacio de tiempo. Dice aqui Iuan Ofmesterro, que se debe observar que no les dijo el Redentor del mundo a sus Apostoles: *Boived à predicar, repetid el afan i trabajo, reiterad la fatigosa tarea de las medras de las almas, sino: Requiescite pusillum.* Descansad, tomad aliento, i venid donde nadie os perturbe ni desafogue: *Hoc simpliciter intellegere possumus. oncionatores, non debere adeo se semel laboribus conficere, ut ad docendum prorsus inutiles reddantur: sed ita debere docere, ut ad docendum diu utiles & alacres esse queant. Homo enim plus justo laboribus occupatus diu illis ferendis sufficere non potest.* Esto que a los Apostoles que vienen fatigados del Evangelico ministerio manda el Señor, enseña à los Predicadores que no deben de tal suerte de una vez gastarse i consumirse con el trabajo del predicar, que queden incapaces è inutiles del todo, para perseverar en tan sagrada labor, i proseguir

con tan divino afan; sino que asì deben llevar el paso, i medir las jornadas que queden utiles i provechosas para poder continuar la carrera de la enseñanza, i llevar adelante el egercicio de la doctrina. Porque el onbre que se ocupa demasiado, i fatiga indiscretamente en un trabajo; claro estã que apurandose escesivamente las fuerças, ha de quedar despues inutil para cualquier obra i accion. Luego es bien que en el egercicio de la vida espiritual aya su prudencia, cordura, i moderacion, para que asì se pueda caminar de suerte, que se llegue felizmente al fin de la jornada: *Homo enim plus justo laboribus occupatus, diu illis ferendis sufficere non potest.*

PARA esforçar nuestro intento vendrà bien lo que Vgo Cardenal refiere de un Anciano de aquellos Antiguos Padres del desierto, q̄ el dice que se refiere en sus vidas: *In vitis Patrum dixit Vgo Cap. quidam Patrum, Si videris juvenem ascendentem in celum Genej. tene pedes ejus, & projice in terram, quia non expedit esse. Cuando vieredes que un mancebo de los q̄ nuevamente salen del siglo para entrar en la Religión, sube al cielo cõ*

inpetuoso paso, i arrebatado curso, quando vieredes q̄ con las alas de los espirituales ejercicios vá bolado por esos aires, i que como una caudalosa Aguila escude las nubes; tirale de los pies, de tenedle, que no buele tanto, porque yo os aconsejo i se por la esperiencia, que es esto lo que mas le importa i cõ viene; porque de bolar tan inpetuoso, i de ser tan Aguila á los principios, quedará inhabil aun para ser despues tarda tortuga.

I ATENDIENDO á esto, como advierte Vgo, decia el 1. Petr. 4. Apostol san Pedro: *Charis-vers. 12. Simi nolite peregrinari in fervore qui ad tentationem vobis sit.* Hermanos mios, no querais peregrinar ni caminar con fervor que sea vuestra tentacion i tropieço. Luego de aqui se sigue, que no todo fervor es loable, no todo inpetu digno de aconsejarse. Quien tal imaginara, que digera el Apostol, que el fervor avia de ser una piedra, donde tropezando un espiritual caminante, se avia de herir i lastimar de suerte, que no pudiesse proseguir su jornada: *In fervore qui ad tentationem vobis sit.* Segun esto, bien dijo el santo anciano, que al fervoroso mancebo que en-

tra en el egercicio espiritual de las virtudes muy apresurado i fervoroso, i que comienza á remontarse i subirse por esos aires, que le tiren de los pies i arrojen en la tierra, para que vaya caminado por tierra llana, i así con el paso moderado, i bien regido, pueda subir al cielo, i queriendo desde luego subir de un buelo al cielo, de consigo tal golpe en la tierra, que ya no solamente no buele, pero ni aun camine: i así por la demasiada apresuracion se venga á perder todo, el buelo i el camino, las alas i pies: *Tene pedes ejus & projice in terram, quia sic expedit eis.*

QUE como advierte el venerable Padre Tomas de Quenpis, gran Maestro i experimentado Campion en la vida espiritual: *Discretus tamen labor sit, ne corrumpat in firmum, aut ad divina reddat ineptum. Nam quod moderatum est, melius perseverat. Ipse enim IESVS, post itineris fatigationem residebat super fontem expectans cibum & humiliter postulans aqua potum.* Llano es i manifesto, que se ha de trabajar en el camino de la virtud. Pero tambien es de advertir, que ha de ser el trabajo discreto i moderado, i conpa a lo con las fuer-

Thom. de Kemp. serm. 20. §. 3.

Ioan. e. 4. vers. 6.

gas

gas de cada uno; porque la demasiada carga no oprima los flacos ombros, i del todo le dege á un caminante inepto è incapaz para proseguir su jornada. Egenplo tenemos en el buen IESVS, i celestial Maestro, que despues de fatigado de su camino se sentò para descansar i refrescarse junto á la fuente de Siquen, donde con umildad corrès pidió agua con que refrigerarse, i esperaba la comida para reparar en algo la flaqueça de la fatiga i cansancio.

HABLANDO el sagrado Oraculo del inmenso poder de la toda poderosa diestra del Señor, dice que: *Attingit à fine usque ad finem fortiter.* Que de un extremo pasa á otro con brio i fortaleza sin impedimento, ni enbaraço alguno; comienza su jornada con dicha, i la concluye con felicidad. En comenzando á caminar, se puede presumir q̄ la ha de fenecer; que esto es de un fin tocar en otro fin: *A fine incoationis usque ad finem consumationis;* como dice Ricardo Victorino; pues que puede ser la raçon de que los divinos pasos en los siervos suyos se logren tan felizmente, que si son dichosos en el principio, no menos son proferos en el fin? Luego se dà

Sapient. capit. 8. vers. 1.

Ricard. de S. Victor. part. 2. in Psal. 44.

la raçon de esto: *Disponit omnia suaviter.* Dispone todas las cosas con suavidad, con modo, con discrecion i aviso, lleva paso que pueda durar, i así consigue el fenecer: *Attingit à fine usque ad finem; quia disponit omnia suaviter,* dice Ricardo. Desuerte, que la fortaleza del paso consiste en lo suave i proporcionado del caminar: *Tu fortiter incoas, tepide cõsummas,* *ubi supra*

Ricard. ubi supra

Dd4

for-

fortaleza, i paso bicarro, por que camina suave, proporcionado i discreto: *Attingit à fine usque ad finem fortiter quia disponit omnia suaviter.* En no aviendo suavidad en la disposicion de los medios, no abrà felicidad en la consecucion de los fines.

VALGANOS à nuestro proposito nuestro sacro Patriarca, que cuando sale de la casa de su padre para la de su tio Laban, segun lo refiere el sagrado Oraculo, parece q̄ eoun instante hiço su jornada, i acabò su camino: *Cũ dimisset eum Isaac, profectus venit in Mesopotamiam Syria ad Laban.* Despues de aver recibido la bendicion de su anciano Padre Isaac, vino de Mesopotamia de Siria à ser guelped de su tio Laban. Dice el Cardenal Cayetano. (como ya hemos advertido) *Extremos terminos à quo & ad quẽ itineris. Iacob narrat Moses priusquam narret eventus meos in via.* Ha se de ponderar, como la sagrada Istoria cuenta los dos extremos de la jornada, sin que cuente los medios por donde llegò a lograr el fin de su viage. Que parece q̄ fue decir: *Attingit à fine usque ad finem.* Que al modo de Dios tocò de un extremo a otro: de un fin a otro,

donde fue como decir, bien se puede persuadir del paso que ha tomado Iacob q̄ acabará su jornada. Pues porq̄ se puede presumir esso? Que modo lleva el santo Patriarca encaminar, q̄ del principio q̄ toma podemos entender q̄ acabará dichosamente el fin? Dice el Abulense: *Ambulabat per dietas suas.* Iba Iacob caminando, i à los principios no acelerò el paso, ni apresurò la jornada de manera, que pudiesse desde luego cãsar se de suerte q̄ no la pudiesse proseguir i continuar; tomò buen paso, caminaba cada dia sus horas determinadas, descansaba cuando convenia, dormia cuando inportaba, medìa las jornadas con el nivel de sus fuerças: i assi llegò felizmente à la parte donde iba. Porque todo lo dispuso con prudencia, i suavidad. I por esso el sagrado Testo del de los principios de la jornada le pronostica los fines: *Extremos terminos à quo & ad quem itineris Iacob narrat Moses.* Porque quien comienza suave, acabará fuerte. No así quien comienza brioso que suele fenecer desmayado. I assi para que la jornada se acabe felizmente, es bien que se tome siempre paso que dure.

Mv-

Muchos han dudado, i con mucha raçon, de la efimera duraciõ de la Reina de las flores, de la coronada Princesa de la fragante republica, es su oloroso aliento tan breve, tan presto se aja su verde pompa, tan apresuradamente se marchita su fino rosicler, que no se halla mas a proposito finbolo de lo caduco de la umana vida, que esta trascendiẽte Enperatriz de las amenidades. En q̄ puede consistir que tan arrebatada espire, quien tan fragrante inpera? Clemente Alexandrino nos dio la raçon diciendo: *Dicunt rosam Rhodom fuisse nominatam, quod odoris plurimum fluxum emittat; & ideo cito marcescit.* Como tiene la rosa la eminencia entre las flores, así tiene la apresuraciõ en despedir la fragancia, i de aytomò el nombre de Rodon entre los Griegos, que quiere decir, el que derrama i difunde, por lo que difunde i derrama su olorosa virtud; i de tanto esalar i brotar la vigorosa fragancia le nace lo tan breve, fragil, i caduco de la vida: *Quod odoris plurimum fluxum emittat, & ideo cito marcescit.* La misma pregunta podemos hacer de muchos que cada dia vemos con virtu-

des i penitencias efimeras, que porque tan presto dejaron la jornada, i se cansaron en el camino? I podríamos responder, con lo mismo que de la rosa dice Clemente Alexandrino, que porque comiençan desde luego con tan indiscreto paso, porque al principio de la jornada se fatigan tan inmoderadamente, que no les quedan fuerças para poder proseguir su camino. Como vemos en algunos que comiençan à ayunar con tanto rigor, à diciplinarse tan duramente, à estar en oracion tantas horas, à dormir en tan duras camas, à ser consigo tan austeros, que quieren desde luego pasar de un extremo à otro, i así no se les puede lograr su fin; quieren ser rosas en la virtud, i por esso es tan breve la vida de su espiritu: *Quod odoris plurimum fluxum emittat, & ideo cito marcescit.* De aqui, pues, se sigue, que para que duren i prevalezcan, se han de medir los egercicios espirituales con las fuerças i posibilidad del que los quisiere continuar: *Sicut videro parvulos meos posse,* dice nuestro Iacob. Verè lo que pueden andar mis tiernos i pequeños niños, i segun esso

irè

Gen. 28.
vers. 5.

Cajetan.
in cap. 28
Genes.

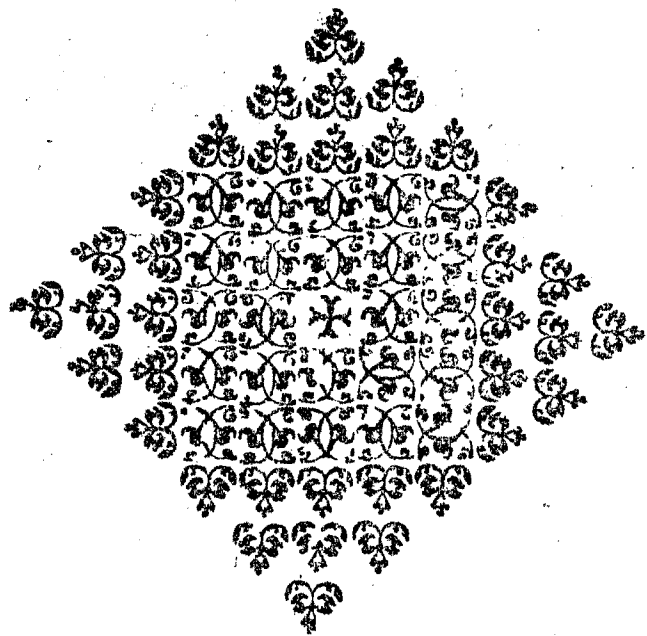
Abulens.
in cap. 28
Genes.

Clement.
Alex. lib.
2. Pedagog.
cap. 8.

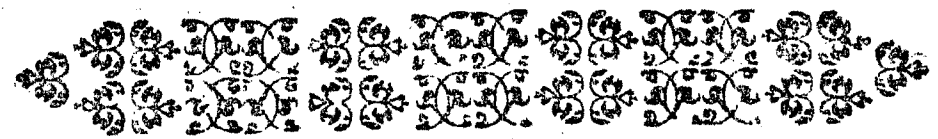
iré acomodando mis pasos i jornadas. Que el discreto i prudente que quiere hacer una jornada, primero hace la cuenta con el dinero que tiene, i segun la cantidad así alarga ò acorta el gasto; porque si todo el dinero se gastara al principio, como era posible proseguir su jornada; lo mismo debe hacer cada uno al comenzar la penitente vida, hacer cuenta con sus fuerças i posibilidad, i segun su posibilidad i fuerças, hacer su camino i jorna-

da espiritual. Que el Politico del cielo así llegará a fenecer dichosamente su viaje, si conforme à lo posible de sus fuerças, i à la fuerça de sus ombros carga el peso de las aspereças i penitencias; porque en no tomando con el nivel de la discrecion i prudencia paso que dure, como quiere llegar al prospero fin de su jornada, que es la celestial i eterna patria?

†



LI-



LIBRO OTAVO.

CAPITULO I.

QUE quien lidia con un enemigo que sienpre vela, no debe nunca dormir, sino en la mas tranquila seguridad recelar se de la mas peligrosa guerra.



SI como el que lleva el tesoro patente i descubierto por el peligroso camino, dice nuestro Beatissimo Padre S. Gregorio, que còbida à que se le roben; el que en este miserable figlo i valle de lagrimas vive descuidado, i duer-

me seguro, teniendo tantos enemigos mãcomunados en su daño, tan sienpre vigilantes en su mal, parece queda indicio de que ò no teme la guerra ò no cuida de ser vencido. Vno i otro es perjudicial inconveniente para quié con tantas veras debe sollicitar su eterna salud à despecho de tan rabiosos emulos, como procuran enbaraçarle

los

los medios con que pueda cō seguiria. Cruelles son nuestros enemigos, porfiados nuestros contrarios, su envidia la mas rabiosa, su furia la mas cruel, su desvelo el mas vigilante, su porfia la mas continua, pues nunca ceja de tentar, ni se fatiga en combatir; i quien vive a vista de enemigos tales, nunca ha de asegurarse cuando goce de la mas segura paz, pues cuando mas descuidado se asegure en ella, entonces el caviloso enemigo le acomete i enviste mas sangriento: *Vigilandum omnino & somnus ab oculis auferendus* (dice el eminentissimo Cardenal de Ostia) *quia latrones multi obsident iter nostrum toxicatis missilibus formidandi, nullum prorsus intentatum transire sustinentes. Diabolus ita inexorabile odium adversum nos exercet, ut numquam ab eo inducias, vel in istu oculi posuerimus extorquere.* Con todo cuidado i esfuerzo debe el Cristiano velar, desterrando el sueño de los ojos que deben atender despiertos a sus peligros, porque son innumerables los facinorosos salteadores de almas, que nos tienen cercado el camino del cielo, que es formidable i enarbolados arpones a todos ay

S. Petr.
Damian.
serm. 68.

menagan i tiran, sin perdonar a pasagero alguno, a todos rientan, a todos hacen guerra, porque el demonio ha publicado contra los ombres rã inesorable, tan implacable guerra, con tan mortal i cruel odio, que ninguno ha podido sacarle tanto tiempo de treguas, como lo que se puede tardar en un abrir i cerrar de ojo: *Vt numquam ab eo inducias, vel in istu oculi posuerimus extorquere.* Pues quien lidia i batalla, quien lucha i pelea con tan rabioso contrario, con tan desapiadado emulo, con adversario de tan feroces entrañas, que ni aun por un solo instante ceja de pelear, ni afloja el combatir, quien puede aver que no viva cuidadoso, i siempre procure estar armado i prevenido, contra sus cavilosas invasiones i mañosos asaltos?

ARMANDO el Apostol un espiritual Caballero que per trechado lidie en la estacada i palestra deste siglo contra el mismo siglo, i sus caliginosos caudillos i adalides, vistiendolo al soldado de Cristo de la cota de la justicia, del escudo de la Fè, de la celada de la salud, de la espada del espíritu, dice: *Propterea Ephes. 6. 6 accipite armaturam Dei, ut viri. 13.*

possitis resistere in die malo & in omnibus perfecti stare. Por el tanto os ruego, como tan deseoso de vuestra salud, o valerosos soldados de Iesu Cristo, que recibais estas armas, con las cuales podais ofender al enemigo, defenderos de sus tiros, i en todas las cosas estar consumados i perfectos. Antes que pasemos adelante es necesario advertir con quanto cuidado el divino Apostol, con cuanta propiedad habò aqui, pues no dijo que desta suerte podremos estar quietos i seguros, sino estar perfectos: *Perfecti stare.* Que es palabra propia de guerra, que significa estar armado en campaña, i a guisa de pelear, cuidadoso i prevenido. Pues para que conozcamos el cuidado que debemos tener, i la vigilancia que se ha de guardar, hemos de observar la lecion de nuestro Padre Teofilato, que dice assi: *Et omnibus confestis stare;* i acabadas todas las cosas, i concluidas, hemos de estar en la campaña prevenidos i cuidadosos. Quien tal pudiera creer ni imaginar? Porque parece que avia de decir el Apostol: *Et omnibus confestis quiescere.* Acabada la guerra i vencido el enemigo, alcanzado el triunfo, i

Litter.
Græc.

rendido el contrario, ¿ò otra cosa se puede seguir, sino el descanso, ocio i tranquilidad? Pues como dice el Apostol: *Et omnibus confestis stare.* I concluida la pelea aveis de quedar en la campaña, fenecido el còbate os aveis de quedar armados en el palenque? DICE Teofilato: *Et postquam plerique parta victoria ceciderunt, stare addidit. Opus est enim post victoriam etiam consistentia, ne victus rursus ad oppugnandum insurgat. Cum fieri possit ut vincamur, non debemus in posterum esse desides. Si enim ad torpore lapsi fuerimus, revivifcet cecisus hostis.* Con particular misterio dice el Apostol, que aũ despues de acabada la pelea i fenecida la lucha, nos advierte i avisa que quedemos con la misma vigilancia i cuidado, con el desvelo i sobresalto mismo, que antes que bajassemos a la arena con el sangriento enemigo, porque despues de alcanzada la victoria, i ganado el triunfo, aun queda el peligro en pie, i el riesgo amenazando. Porque el enemigo es tan desvergongado, el contrario tan mañoso, que no porque pierda una victoria, desconfia de volver a la pelea i repetir la lid, i assi al mas glorioso triunfo

Theophil.
in cap. 6.
ad Ephes.

triunfo ha de sucederla mas cuidadosa vigilancia: *Opus est enim post victoriam etiam consistentia.* Pues si despues de la vitoria aun importa tanto el desvelo? Que diligencia no será necesaria, q̄ cuidado no será forzoso en el mismo combate i pelea?

VEAMOS sino viene mui á proposito la doctrina de Onofandro, que con el argumento que despues haremos se apretará mas la dificultad:

Onofand. Imperator si in hostili solo castris ponat statim vallo fossaque cingat, licet ibi ad breve tempus considerare voluerit. Haec enim castrensis ratio numquam poenitenda, semperque tuta adversus repentinas & improvisas irruptiones: collocet etiam custodias ac speculatores, quasi prope adsint hostes. & si longius abesse putet. El Emperador que asienta sus Reales en la enemiga tierra, la primera cosa que ha de hacer, aunque aya de estar alli por mui breve tiempo, es hacer su fosa i vallado, sus trincheras con que defenderse i prevenirse, porque esta manera de prevencion ha sido siempre mui loable contra las invasiones que de improviso pueden sobrevenir. Señale tambien sus guardas, i ponga sus centinelas como si tuvie-

ra al enemigo mui cerca, ro obstante que esté mui lejos i apartado. Notable es el cuidado que pide Onofandro, que aun en el marchar le tenga el Emperador tan grande de su egercito, que si solo medio dia ha de hacer alto en la tierra del enemigo, le quiere tan prevenido, tan pertrechado, como si aquel dia se uviera de dar la batalla: *Licet ibi ad breve tempus considerare voluerit; i que aunque sepa que los enemigos están mui lejos de su alojamiento, ponga las centinelas, atalayas, i exploradores, con el mismo desvelo i cuidado que si afrontaran los dos Campos: Collocet etiam custodias ac speculatores quasi prope adsint hostes & si longius abesse putet.* Pues que se seguirá de tanta diligencia i prevencion? *Haec castrensis ratio numquam poenitenda.* Que nunca le pesará al vigilante Emperador, de aver tenido estos desvelos que parece podian estar escusados, porque en teniendo enemigos, nunca fue alabado el descuido, siempre fue mui costosa la seguridad. Pues si para con enemigos de carne i sangre quiere i requiere Onofandro tan incuestionable cuidado i vigilancia, q̄ aunque sea por dos horas no los

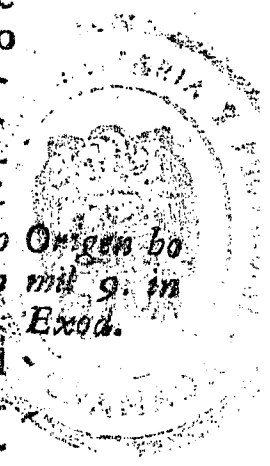
los quiere descuidados, i aun que estén los contrarios mui distantes, siempre los desea prevenidos, con centinelas, atalayas, i exploradores, que miren, ariendan i reparen; quien pelea, como dice el Apóstol no cõtra enemigos de carne i sangre, sino contra las espirituales maldades, i no pelea sino lucha, porque siempre nos tienen abraçados con sus infatigables tentaciones, con sus incansables porfias, como es bien que por un momento se descuide de pelear contra él, i prevenirse contra un enemigo, que por un instante con tan rabiosa maña, no cessa de combatir?

EN AQUEL misterioso Tabernaculo (con la luz de Origenes) hallaremos bien advertida esta doctrina, pues entre las varias i religiosas alajas que contenia, una era aquel candelero de oro tan celebrado por su maravillosa arquitectura, al cual mandò el Señor poner enfrente de la meia de los propuestos panes, lo cual Moisen executò puntualissimamente: *Exo. c. 40 Posuit candelabrum in tabernaculo testimonii, & regione mensae in parte Australi.* Puso el candelero enfrente de la meia de los panes, i le puso

en aquella parte que mira á la parte Austral, á la que llaman Norte, ò Aquilon. Maravillosa ceremonia, dice Origenes, que el candelero donde se depositaban las luces mirasse ácia aquella parte del mundo, mas que á otra alguna de las otras: *Is- tud candelabrum in Austro collocat, ut ad Aquilonem respiciat;* dice el grande A-

damancio. Pues porque el candelero que con su luz destierra las tinieblas, i descubre lo secreto i escondido, el que luciendo es simbolo de la vigilancia, se ha de poner mirando mas al Septentrion, mas al Norte que al Occidente, Oriente, i Mediodia?

RESPONDE Origenes diciendo, que si consultamos al Profeta Jeremias, que en bien breve tiempo nos sacará de la dificultad, por cuya boca el Señor dijo aquella tan repetida sentencia: *Ab Aquilone pandetur modum super omnes habitatores terrae. Del Aquilon se descubrirá el mal, del Septentrion i el daño contra los que habiran este triste valle de lagrimas. Ser en el Aquilon i Norte frio, significado nuestro comun enemigo, es tan comun*



Exo. c. 40

Posuit candelabrum in tabernaculo testimonii, & regione mensae in parte Australi.

en las sagradas letras, que no ai necesidad de probarlo, á cada paso lo dice san Gregorio, Beda, san Geronimo, Lira, san Isidoro, Pedro Bercor. *S. Hiero. S. Grego. Beda. S. Isidor. Lira. Lauret. Bercor. Ricciar.* Pues alcanzaremos el misterio de estar el candelero cargado con el Norte: *Posuit & candelabrum in parte Australi.* Que fue decir, que si el candelero con sus luces es simbolo de la vigilancia, siempre ha de estar mirando al Norte, siempre al enemigo, que pues él no cessa de porfiar para vencer, tan poco la vigilancia de un Cristiano se ha de descuidar para combatir: *Aecenso lumine, idest, vigilanti ubi supra cordis respicere semper debet ad Aquilonem, & observare eum, qui ab Aquilone est. Ab Aquilone enim ascenduntur mala uniuersae terrae. Vigilans ergo & sollicitus, & ardens intuetur semper astutias diaboli, & semper aspiciat unde fit uentura tentatio. Unde hostis irruat, unde inimicus obrepit;* dice Origenes. Encendida, pues, la antorcha, esto es el vigilante coraçon, siempre debe mirar cuidadoso al Aquilon, i reparar en el Norte; porque de alli sale el fuego para abrazar toda la tierra. Por tanto el soldado de Cristo debe sollicito i ardiente

mirar siempre i atender á las mañosas astucias del demonio, considerando siempre de donde le pueden tirar, dedonde de embestirle con braveça, ó acometerle con astucia. Luego quien tiene un enemigo q nunca se descuida, obligacion tiene a estar siempre con incessable atencion i vigilancia para reparar sus arduos tiros, i defenderse de sus abrasantes laçças.

Que bien que lo enseñó Tertuliano, cuando dijo de la suerte que debe proceder un Cristiano armado del escudo de la paciencia, á la cual pinta con mas vivos colores, que pudiera el mismo Padre de la Romana elocuencia; describela callada con el color sereno i sofegado: *Os Tertull. taciturnitatis onore signatū. lib. de Patient. c. 15.* Color qualis securis & innocuus; pero cuando pinta á la paciencia i sufrimiento de un Cristiano tan callado, tan mudo, tan sofegado, i el color tan quieto como del que no teme ningun enemigo, ni sobresalto; que dice? Que duerma? Que descanse? Que se descuide? En ninguna manera: *Motus frequens capitis in diabolum & minax risus.* Aunque parece que la paciencia calla como segura, que enmudece como cõñada, que

tiene el color como quien no teme, que lleva el rostro, como quien se asegura, tan placido i quieto como quien se acompaña con el testimonio de la buena conciencia; con todo esto siempre vá bolviendo la cabeça sin cesar contra el demonio, i amenazandola con una severa i austera risa: *Motus frequens capitis in diabolum.* No dice Tertuliano, que le basta al cuerdo sufrimiento, que se contenta la avisada paciencia cuando vá caminando, de bolver sola una vez la cara á su enemigo, el rostro á su contrario, para defenderse de sus cavilosas asechanças, sino que son muchas mas las veces que buelve la cabeça, que los pasos que dá, viendo que no tiene seguridad alguna, ni puede prometerse descanso pacifico, quien tiene un enemigo tan cruel, tan riguroso i vigilante, contra el cual aun mas han de ser las bueltas de cabeça, que los pasos que se den, pues tan á cada paso nos embiste i asalta con tan enbidioso furor i rabia inplacable.

Quien se ha de asegurar con lo que dice aquella bienaventurada antorcha de los sagrados retiros san An-

tonio, que como tan experimentado en los encuentros del caviloso enemigo, debe ser muy creído en esta materia: *Acquisi uimus domum tenebrosam ac praeliis plenam.* Hemos adquirido una casa tenebrosa, escura, caliginosa, i llena por otra parte de guerras, luchas i barallas inumerables. Un onbre que estuviese en una pieza tan cerrada, que no le pudiese entrar la luz de ninguna parte, i juntamente cerrado en ella con muchos enemigos conjurados en su daño, á quien él no pudiese ver, i ellos a él le acertasen á tirar i quitar la vida, mirad con que peligro, con que cuidado, có que sobresalto estaria el miserable, que en semejante lugar lidiaba con enemigos semejantes. Quien no tuviera lastima deste misero cuitado puesto en manos de tales emulos, que loco estuviera si un instante se descuidara. Esto es lo que les sucede á los onbres, dice san Antonio: *Acquisi uimus domum tenebrosam ac praeliis plenam.* Dos males (dice el Santo) vivir en un mundo lleno de tinieblas i escuridades de confusiones i tinieblas, i despues desto lidiar con unos enemigos invisibles para nosotros,

S. Anton. epist. 3. to. 3. BB. veter. PP.

i nosotros mui visibles para ellos; ellos mui fieros, nosotros mui flacos, ellos mui mañosos, nosotros mui ignorantes, ellos siempre cuidadosos, vigilantes, atentos; pues porque nosotros nos hemos de descuidar i dormir en casa tan peligrosa? Que si la casa es el mundo, viene a ser el mismo peligro. Pues que onbre cuerdo puestas los pies sobre el mismo riesgo, i luchando a brazo partido con enemigos tan harteros i maliciosos, puede vivir seguro, puede estar descuidado?

CVANDO el grande Africano dice, que este cruel adversario: *Observat, oppugnat, obsidet: si qua possit aut oculos concupiscentia carnali ferire, aut animum illecebris singularibus irretire, aut fidem terrena potestatis formidine evantere: non scandalis, non tentationibus deficit.* Este rabioso emulo observa, opugna, cerca el castillo de un alma por todas partes, acecha i mira por donde podrá entrarle, yá tira a los ojos con el apetito sensual, yá a los oídos con la murmuracion, yá a la boca con la blasfemia, yá al corazón con la codicia, yá a la cabeza con la soberbia. En

Tertul.
lib. de Peccat.
cap. 7.

sin no deja parte que no requiera, ni almena que no registre: *Non scandalis non tentationibus deficit.* Extraño teson, nunca perder el animo este capital enemigo nuestro, nunca cesar de arrojar tiros i pelotas, nunca remitir el brio de bonbardear la fortaleza del alma, valiendose cada instante de nuevas estratagemas, mañas, i ardidés, usando cada dia de nuevos ingenios i artes con que salir con su dañado intento. Pues si el demonio no se cansa, porque ha de dormir el Cristiano, si tras una guerra ai otra guerra, i a una fencida batalla le sucede luego otra lucha mas peligrosa?

NO LO vemos dibujado en nuestro Patriarca? No hallaremos buen escarmiento i egenplo en lo que le sucede? Sale de en casa de Laban, i Laban sale persiguiendole. Acabase la persecucion de Laban, i luego entra en la batalla de los temores i recelos de su hermano Esau, reconciliase con él i quedan mui hermanos i amigos. Yá le pareceria al santo Patriarca, que no avia mas que temer i recelar, que yá todo estaba acabado i concluido, seguro el

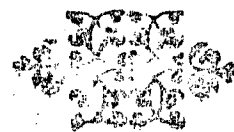
CAPITULO II.

QUE esconder el fuego no es provincia tan difícil como encerrar una muger, porque para ellas no ai mas cruel muerte que el encerramiento.

QUI s enim celaverit ignem, dijo allá el Poëta; quien ha de ser poderoso para encerrar la actividad i colera del fuego, que siempre está haciendo los posibles esfuerzos para trepar i subir a su region, para manifestarse i descubrirse? De la misma suerte podemos decir: Quien podrá tener encerrada una muger? Como lo primero es maravilla no vulgar, lo segundo vendrá a ser prodigio no pequeño. Esto es hablando conforme a lo comun i general.

MANDABA el Señor en la Antigua Lei, que todos los ombres en llegando a cierto numero de años, apareciesen tres veces al año por lo menos en la parte donde estaba el Tabernaculo i Arca del Testamento, en reconocimiento de que el Señor que allí adoraban era su Padre, Criador, i de cuyas

el paso, i libre el camino, pues al camino i al paso le sale luego otra tribulacion mucho mayor que las pasadas; que es una hija que sale de su casa, i se vá a la ciudad de Siquen, donde enamorandose della su Principe, la goça por fuerza i violencia, los hermanos lo disimulan, i con el pretexto que adelante diremos, deguellan el Principe, a su padre, i a toda la gente de la ciudad, esceptos los niños i mugeres, que fue una de las mas sangrientas matanças que jamas se vieron, i el peligro mas de muerte que nunca amenaçò al santo Patriarca, que a no defenderle el Señor, corria manifesto peligro su vida, un riesgo sucedia a otro riesgo, i así era fuerza, que siempre anduviesse cuidado o nuestro soberano caminante, en cuyas acciones aprendemos, que es locura descuidarse en esta vida, teniendo los enemigos que hemos dicho, i experimentando los peligros que siempre nos amenazan.



Exo. 1. 34
vers. 21.

dadivofas manos, recibian todos los bienes i beneficios, mercedes i favores de que goçaban: *Tribus temporibus anni apparebit omne masculinum tuum in conspectu Omnipotentis Domini de Israel.* Iustificadissima lei por cierto, como todas las que promulga el sagrado Legislador: pero parece que escluye aqui à las mugeres de reconocer esta obligacion, de aparecer ante el divino acatamiento, como si ellas tambien no tuvieran las mismas obligaciones que los onbres para reconocer al supremo Padre de las lumbres, fuente i origen de todo bien. Pues si la lei se pone con esse fin de que todos reconozcan al Señor, por principio de su ser, aliento, i todo bien; porque à la muger no se le manda que peregrine, para reconocer las dadivofas manos del piadoso padre, pues à ellas tambien les corre la misma obligacion? *Apparebit omne masculinum. Nonne & femina tibi cura sunt sicut & masculi?* Dice Oleastro. Pues si Dios cuida tambien de las mugeres como de los onbres, porque no se manda peregrinar à las mugeres? Dice el gran Lusitano: *Amat hoc genus exire, amat*

Oleastro
in cap. 34
Exod. in
Moral.
Anot.

bina inde discurrere. Como el negocio de aparecer delante del Señor, consistia en peregrinar i salir fuera de casa, parece que no fue necesario mandar à las mugeres que peregrinassen, que saliesen de su clausura. A los onbres si que les es mas facil el recogimiento; i por esso manda al onbre, i no à la muger. Que esto de salir de casa, ir à peregrinaciones, i romerias, no es menester q̄ se le mande à una muger, que ellas se tienen buen cuidado de hacerlo. Que es mui ordinario en ellas hacerlo todo bien, como no sea el estar en casa.

LLEVAN à Iosef hijo de nuestro Patriarca vendido à Egipto, conprale Putifar, i apenas ve al hermoso mancebo la lasciva muger de su amo, cuando obscena i descarada le dice: *Dormi mecum;* tu gracia i donaire, ò bello cautivo, me ha cautivado el alma i preso el coraçon de manera, que me parece que sino condecieses con lo que solicitan mis lagrimas i ruegos, me ha de acabar i consumir la pesadumbre de verme frustrada de tus esquivos desdenes. Sobresaltose el casto joben cõ tâ lasciva desenfrenada, perturbõle alçir pa abras

Gen. 1. 39
vers. 8.

tan obscenamente licenciosas, i aunque alego en abono de su lealtad razones que no tenian respuesta, advierte el sagrado Oraculo, que ella le era mui inoportuna i molesta, mui porfiada por muchos dias, en que pretendia batir la muralla de tan leal constancia i casta fortaleza, hasta que encontrandole en una parte retirada pareciendo la mas oportuna ocasion, haciendole libidinosa violencia, le tirò de la capa para q̄ satisfaciesse à su torpe i deshonesto deleite: *Accidit quadam die.* Que dia fuese aqueste, es dificultoso de averiguar. Flavio Iosefo dice, que era un dia de una publica i solenne fiesta en que todas las damas de la ciudad salian en publico concurso à hacer biçarra ostentacion de sus preciosas i ricas galas, airosos talles, i amables belleças: *Publico festo instante* (dice Iosefo) *cujus celebratam Fœminas quoque frequentare mox erat fingit morbum apud maritum. Captans solitudinem & ad Iosephum sollicitandum opportunitatem.* Era sin duda aunque tan lascivamente obscena, no lerda, ni nada necia la disoluta senhora, i dice Iosefo, que pudo ella pensar que haria el

Ioseph. lib. 2. 6. 3.
Antiquit.

santo Iosef este juicio, de que el tentarle para el libidinoso deleite i torpe gusto, no era porque fuesse su intencion cometer tan desleal insulto, sino saber donde llegaba la lealtad i fidelidad para con su amo, i ver que siervo tenia en su casa. Pues que hizo ella para desvanecer aquella sospecha, desmentirle à quella presuncion, i darle à entender que el hablarle de aquel modo, no era tentarle cautelosa, probarle astuta, sino amarle derretida, i adorarle abrasada, usa desse ardid, i es que el dia solenne de la fiesta dicha se fingie enferma, por no salir de casa, i hallandose la oportunidad en ella sola con Iosef, porque se abrian ido à goçar del comun regocijo, le bolvio à instar que se sirviessede serle mas benigno i favorable, i que en lo que dejaba por el conoceria cuan intimamente le amaba, cuan fina i verdadera era su voluntad. Pues que es lo que deja por Iosef, para persuadirle, que el solicitarle no era probarle, sino quererle? No veis lo que dice Flavio? *Fingit morbum apud maritum.* Hacese mala por no salir de casa, deja un deseado lance, i aperecida ocasion de ver i

fer vista de todos, pues con esto asegura su voluntad a Iosef, con esto le dá a entender que es fino su amor, porque muger que deja de salir de casa, i pierde el gustoso lance de una publica fiesta, donde pueda ver i ser vista, sin duda que quiere mucho, que ama con extremo, i que está perdida del todo, pues no parece que para ellas ai mayor argumento, segun son enemigas de estar en casa, para probar que aman, que no salir de ella i ofrecer aquel sacrificio por la cosa que bien quieren. Que para ellas viene a ser la fineça mayor.

HABLANDO del trage de las Ninfas, dice el profano padre del torpe amor:

Ovid Fa-
stor. lib. 1.

Exserit hac humerum, vestes
trahit illa per herbas:
Impediunt teneros vincula
nulla pedes.

Lleva una ninfa arrastrando la roçagante ropa por la espesera yerba, i en los tiernos pies no tiene aradura ni prision alguna. Dice el joben Apolo de la mas primoro a erudicion. Don Carlos de Na-

D. Carol.
Neapol.
Anaptix.
at lib. 1.
Fistor.
Num. 164

poles: Vincula pro calceis. A qui por ataduras se entiende el çapato. Donde cõ ingenio llamo Ovidio prision i carcel al çapato de la muger; porque como ellas sienten

tanto el encarecimiento i clausura, como les es tan duro potro la casa, todo lo que las es impedimento i estorbo para el andar, es para ellas cruel brete, dura carcel i desapiadado prision. Que para ellas no mas libertad ò cautiverio, mas vida ò muerte (hablando en general) que salir ò no salir, el retiro, ò la soltura, el aposento ò el campo.

ENBIA el Señor un recado al Obispo de Giatira con su Legado Juan, engrandece sus obras, i procura tambien, no disimular sus faltas. Vna de las cua es era, el permitir que una desenhuelta muger llamada Geçabel se hiciese Profeta, i enseñasse fallas i sacrilegas doctrinas. Amenaza su castigo, i que no ha de pasar adelante con su blasfemo intento. Veamos pues que castigo ha de llevar esta perdida muger, que di curriendo por tantas partes tenia pervertidos tantos ombres?

Esce ego mittam eam in lectum. Yo tengo de hacer, que caiga en una cama, su prision ha de ser su mismo lecho, dice la G'ofia: Ego mittam eam in lectum doloris, & alia translatio ponit, lectum pro lecto. Yo la arrojaré en una cama, donde padezca

Apocalyp.
capit. 2.
vers. 22.

Gloss. inc.
2. Apoca-
lyps.

te-

terribles dolores, ò como dice otra letra: Yo la haré que lloré amargamente. Yo la castigaré mui de mi mano; porque ha sido escandalosa red, donde han caído tantas almas engañadas. Pues que pena i castigo es para una tan perdida i disoluta muger, que engañó tantos siervos del Señor, el que caiga en una cama, dedonde no pueda levantarse, donde presa i encarcelada con grillos de dolores, i cadenas de enfermedades, tenga sienpre la cama por carcel? No ai otra pena, no ai otra vengança q tomar de las culpas i delitos de tan insolente i engañosa muger? Al parecer no la puede aver mayor, pues la ira de Dios la condena a este tormento. Cual es la pena a que es condenada? A no poder salir de casa: Ecce ego mittam eam in lectum. Cõ grillos i cadenas de dolores, tengo de tener presa a essa muger en la cama, dice el Señor: no ha de salir de casa, no ha de ver fiesta ni regocijo alguno. Pues con esto queda lo mas rigurosa i severamente castigada? Parece que si; porque quitarla a una muger que no salga de casa, segun su ordinaria i comun condicion, es mas acerbo do-

lor, es mas terrible castigo, que se le quitaran la misma vida. I así arrojaria en la cama i en la sepultura, todo parece uno: Ego mittam eam in lectum, in lectum.

BIEN sabido es aquel voto que aquel Capitan del pueblo de Dios le hizo, viendose en un aprietto, i conflicto, acosado de la enemiga gente de la Católica Religion: Si tradideris filios Ammon in manus meas, quicumque primus fuerit egressus de foribus domus mee, mihi que occurrerit revertenti, cum pace a filius Ammon, eum in holocaustum offeram Domino. Si me entregaredes, ò todo poderoso Señor, i piadoso Dueño estos rebeldes hijos de Amon; yo os hago Religioso voto de ofreceros en oloçausto la primera cosa que al encuentro me saliere, cuando yo victorioso i triunfante buelva en paz a mi casa. Ocurrale su hija la primera cosa, i salele al ençuetro anticipada a darle la norabuena de la vitoria i triunfo. Entristecese el Padre, enlurasele el coraçon, i conviertensele los alborozos de la pa'ma en ansiosas angustias de muerte, consulta con la hija el voto hecho, i ella obediente se sujeta a lo

Iudi. 6. 11
vers. 30.

Ec 4 que

que el padre avia prometido de intento: *Expletisque duobus mensibus fecit ei sicut voverat.* Pasado el termino de dos meses, cumplido su voto Gepte sacrificando a su hija. No obstante estas palabras del sagrado Texto, ai su duda i dificultad entre los Expositores sobre la inteligencia del cumplimiento deste voto, i si en virtud dellas es cierto que el padre sacrificò à la hija, derramando su sangre i abrafando despues su cuerpo, para que asì fuesse olocauto como èl tenia votado. Nicolao de Lira de sentencia de los Ebreos, dice asì: *Sine præjudicio & per modum collationis, potest dici quod Lephte filia non fuit sacrificata Domino per mortem corporalem, sed potius per civilem seu spiritualem; itaque fuit sacrificata Domino per observationem virginitatis, vivendo in orationibus ac jejuniis, ac piis operibus.* Puedese tener sin perjuicio de lo que dice el sagrado Texto, que Gepte no sacrificò à su hija al Señor por la muerte corporal, sino por la civil i espiritual; esto es recogiendo la para que observase perpetua virginidad, i asì recluida se diese à los ejercicios espirituales de oraciones i ayunos, i otras o-

bras piadosas. De manera, q̄ el sacrificarla con recogerla, fue tanta como matarla, al parecer de los sabios Ebreos q̄ entonces consultaria Gepte para el caso, sin cuyo acuerdo no se atreveria à hacer novedad alguna. Donde parece que juzgaron muy a nuestro intento, pues le aconsejaron a Gepte, que yà que no matasse à la hija, la sacrificasse con recogerla i enclaustrarla, que segun (comunmente) son impacientes las mugeres del recogimiento, segun son enemigas de la clausura de encerrarias à matarlas, no parece que ai alguna diferencia.

BIEN lo dirà a este proposito un epitafio ò elogio funeral de Claudia insigne Matrona Romana, que refiere Juan Quirmano, el qual pondrà de la suerte que èl le escribe:

Hospes. quod deico, parvulum, Ioan. Kir-
est, asta, ac. pellege rem. de Fa-
Heic. est. sepulcrum. baut pul- nerib. Ro-
eram. pulcrat. femina. mano. lib.
Nomen. Parentes. nomina- 3.6.20.
runt. Claudiam.
Soum. marcitum. corda. di-
lexit. sevo.
Natos. duos. creavit. bonos.
alterum.
In terra. liquit. aliam. sub.
terra. locat.

Ser-

Sermone. lepido. tum. autem. incessit. commodo. Domum servavit. lanam. fecit. Dixi. Abi.

Que en Romance quiere decir, Guesed, lo que digo es poco, detente i lee, aqui està un sepulcro, no hermoso de una hermosa hembra, su nombre es Claudia, amò su marido muy de coraçon, tuvo dos hijos, el uno de los cuales de jò en la tierra, i el otro yace debajo della, su conversacion fue graciosa, su paso grave, guardò la casa, ocupose en la bor de la lana. Dige. Pasa adelante. Hasta aqui el Epitafio. No reparais estas ultimas palabras? *Domum servavit. Dixi.* Guardo su casa. Dige: Yà sabeis, que cuando un Orador antiguamente oraba (i oi se acostunbra tambièn) en acabando su oracion, solia decir: *Dixi.* Yà dige todo lo que traia prevenido, no me parece que en esta materia ai mas que decir: pues esto mismo dice el Epitafio. Engrandeciendo en breves palabras las virtudes de la Matrona Claudia: *Domum servavit.* Guardò su casa, fue recogida, nunca la veian en las plazas ni calles, pues en llegàdo ha decir esto: *Dixi;* no ai sino cerrar el discurso, recoger las velas, i no pasar adelante, sino

fijar aqui las columnas de Ercules, pues no ai mas tierra que andar para descubrir la virtud de una muger, q̄ decir q̄ guardò la casa; porque segun (ordinariamente) abo: recen la clausura i recogimiento, hallar una q̄ ame el recogimiento, i lleve gustosa el estarse en casa, puede ser tenuta por peregrina i rara Fenis. Que como advirtio un docto Escritor de Sermones, de quien yo soi muy aficionado, solo como cemos en España entre los ombres un Rui Diaz de Vivar; à quièn los Moros llamò Cid, i los Cristianos el Cãpeador, pero en esta parte casi todas las mugeres son Cides por lo Cãpeadoras. Diganoslo (con otras muchas) una hija sola q̄ tuvo nuestro Patriarca llamada Dina, de q̄ yà hicimos mención, la cual apenas se vio cerca de una ciudad, quando: *Egressa est ut viderem mulieres. Regionis illius.* Salio à ver las mugeres de aquella Region: *Quasi furtim de domo Patris egressa fuit;* dice el Tostado. Aunque tenia Dina tantos fiscales para su guarda, tantos archeros para su clausura, padres tan virtuosos, hermanos tambien criados, criados tan recogidos, con todo les hurtò el cuerpo à todos, i sola se sale de

Fr. Dida. de la Vega

Gen. c. 34

Abulens.

de

de la casa de su padre à ver i ser vista. Segun esto, que mucho es que digamos, que es mas dificil de encerrar la muger, que esconder el fuego. Quien serà posible à encerrarla si ella resiste? Quien tendrá sus pies si ella no gustara? Que poder serà bastante à guardarla en casa si ella no quiere?

CAPITULO III.

QUE ninguna cosa afecta el Apetito con mas ansias, que lo que le niegan con mas rigor.

DE LA raçon misma que dà el Tostado de aver salido Dina de la casa de sus padres à la ciudad de Siqué, coligen muchos, que el aver salido furtiva i escondidamente, nacio de lo mismo que acabamos de decir, de la guarda misma i cuidado de los padres; de la reclusion misma se originò su soltura, la salida se ocasionò del encerramiento. Que ordinario que es esto en nuestro umano apetito. Acafo (como de su piedad se puede presumir) guardaban los padres à esta hija sola que tenian con mucho cuidado i diligencia, no

la permitian que saliesse à la ciudad; i por el mismo caso que la privaban del salir, la despertaban mas el apetito para que saliesse, como al fin lo vino à hacer: *Egreffa est ut videret.* Saliose con salirse, aunque mas guardas i defensas tuvo para evitarla la salida. Que por el mismo caso que à un onbre le privan de una cosa, parece que por ai le despiertan i avivan mas el deseo para que la apetezca i solicite con mas ansias i veemencia.

DESPIDIO el Señor à un mancebo, que al parecer venia con grande deseo de cursar en su Escuela, llegase otro luego con no menor codicia de hacer aventajados progresos en el estudio de la virtud, i para conseguir este fin le dijo: *Domine permittite me primum ire & sepelire patrem meum.* Sabe el cielo, ò Señor, el entrañable deseo que yerve en mi pecho de salir consumado estudiante en la divina Filosofia que vos enseñais para la eterna salud de las almas, solo me enbaraça una piadosa ocupacion, i es, que entierre a mi padre, cumpla como buen hijo con las funerales esequias, i lo demas tocante a su fallecimiento, dadme vuestra li-

cen-

cencia i permission, para que satisfaga à este officio, para que desenbaraçado de todo cuidado i ocupacion, pueda despues seguimos yà libre i suelto de estorvos i enbaraços. Respondiole el soberano Maestro: *Sequere me & dimitte mortuos sepelire mortuos suos.* Quitate deffos ruidos i cuidados, deja allà à los muertos, que entierren à sus muertos. Lo que à ti te inporta es seguirme à mi: hiçolo assi el mancebo, olvidando à su padre, i cediendo el cuidado en los demas hermanos i parientes que tenia.

NUESTRO Padre Eutimio dice, que es mucho de admirar, como este mancebo no se fuesse à una cosa de tanta piedad, como es enterrar à su padre sin licencia del celestial Maestro: *Tu verò si in cap. 8. admiraris quomodo non sua sponte abierit, sed petiuit ut sibi liceret.* I si alguno engrandecière i admirare el rendimiento i sugencion deste moço, en no querer irse de la Escuela del Señor, para egercer aquel ministerio de acudir al entierro de su padre, dice, que ai otra cosa no de menos admiracion i asombro que ponderar en este caso. I que puede ser lo

que ai que reparar i advertir? Dice Eurimio: *Quomodo prohibitus manserit.* Lo que ha de causar i solicitar no menor admiracion i espanto, es el que despues de averle prohibido à este discipulo que tenia tanta gana de ir, el que no fuesse; que se quedasse. Porque como es tan ordinario i comun el apetecer un onbre con mas ansias lo que le prohiben con mas leyes, i despertarse mas lo dormido del apetito con lo prohibido i vedado, avienole vedado à este moço que no fuesse à enterrar a su padre, no irle arrebatado, sino quedarle gustoso, grande asombro i maravilla fue. I assi se ha de ponderar: *Quomodo prohibitus manserit.* Que no apetecer un onbre lo que le prohiben, parece el mayor asombro i prodigio.

CONOCIENDO el Real Profeta los ordinarios daños i perjuicios que se figuen de una mal arrendada lengua, lo que esta bestia fiera fuele precipitar aun al mas conpuesto i melurado, suplica al Señor en cuya mano està el governalle, i regimientto suyo. Que se sirva de guardar su boca i labios de verte, que no prorrumpa en palab-

labra

Mat. c. 8. vers. 22.

Mat. c. 8. vers. 21.

Eutim. in cap. 8. Matt.

labra que no sea muy regida i gobernada por el nivel i cópas de la razón: *Pone Domine custodiam ori meo, & ostium circumstantie labiis meis.* Poned Señor (pues solo vos sois el poderoso para ello) una guarda à mi boca, i una puerta à mis labios.

REPARÒ Vgo Victorino en la petición del Profeta, i dice: *Ostium dixit, non murum, si enim murus poneretur, licentia loquendi negari omnino videretur; sed ostium ponitur quod loco & tempore suo clauditur & aperitur.* Ha se de advertir, que no dice el Profeta cuando está mas ganoso de callar, que le ponga el Señor un muro, un foso en la boca i labios, sino una puerta de circunstancia. Porque si pidiera que le pusiese el Señor un muro, parece que era negarle de todo punto la licencia de hablar, i por esso pide puerta que tal vez se abre, i tal se cierra. Pues si el santo Profeta está tan deseoso de callar, de guardar silencio, como quien tambien conoce los gravissimos daños que de hablar ordinariamente resultan; porque no pide al Señor, que le ponga una gruesa piedra en la boca, i le selle los la-

bios con un rebellin de diamante, sino que le suplica que sea puerta que se pueda abrir i cerrar a su tiempo? *Ostium circumstantia.* Es por lo que dice Vgo: *Si enim murus poneretur licentia loquendi negari omnino videretur.* Porque conocia el santo Profeta nuestro ordinario natural, que al paso que se nos niega una cosa, à esse mismo se apeteece mas. I aunque es verdad que reparaba quanto le convenia tener cerrados los labios; por una parte quiere que lo estén, pero no con muro, porque parece q es quedar inhabilitado para hablar, i por el mismo caso que se viesse incapaz i privado de poder hablar, avia de morir se mas por aquello mismo que él echaba de ver que era su cuchillo i deguello. Pues para que todo se configa mejor, suplica al Señor que no sea muro, sino puerta; que aunque esté cerrada se pueda abrir, que con saber que le queda abierta la puerta para poder hablar alguna vez, no se le despertará tanto el apetito para hablar, por quanto no estando privado del todo para poderlo hacer, no le dará tanta guerra i batería el deseo de hablar.

A E S S O intento hará bien lo

lo que pregunta Aristoteles, i es, que porque razón los tartamudos i balbucientes se reducen tan dificilmente à que hablen con la voz baja i umilde, sino que lo ordinario i comun es, levantarla có perturbacion i desentono: *Cur homines lingua hesitantes loqui nequeant voce submissa?* Varias razones se pueden dar a esto, pero la del Filósofo es muy apropiada, i es: *Quod offensaculo quodam vox sistitur retineturque.* Los balbucientes i tartamudos tienen la voz enbargada con cierto impedimento que la naturaleza les puso en los nervios, para no poder mover la lengua, i de ahí les nace el dar tan altas voces, i hablar tan atropellados, i tropezar en las propias razones i palabras. Desuerte, que el sentirse privados de poder hablar con el sosiego i tono bajo i umilde que los demas, esso mismo les hace hablar con mayor atropellamiento, confusion i desorden. El impedimento mismo, el enbargo que detiene la voz es la causa i ocasion de arrebatarse i precipitarse mas: *Quod offensaculo quodam voce sistitur retineturque.* Que por el mismo caso que a un apetito le detengan i refrenen, por

esse mismo caso se atropella i precipita mas, por ser la privacion el incentivo i despertador del apetito.

EN que de lugares de la sagrada Escritura son comparados los malos al humo. No tendré yo lugar de decirlos todos; el Salmista nos dará uno, i su hijo Salomon otro, que por agora bastan: *Sicut deficit fumus deficient peccatores à facie Dei.* Como falta el humo así faltan los pecadores en sus obligaciones. Otros leen así: *Sicut deficit fumus deficient, sic peribunt peccatores à facie Dei.* Como falta el humo, así faltarán i perecerán los pecadores ante el divino acatamiento. Salomon dice: *Fumus oculis, sic piger hies qui mi serunt eum.* Como el humo es para los ojos, así el pereçoso criado para los q le enbian à algun negocio de importancia. Pues porque causa se cóparan los malos i pecadores al humo mas q à otra cosa alguna?

A E S S O responde Roberto Olcot, ó Tomas Gualeto diciendo: *Dicuntur fumus impii quia contra ventum erigunt sibi viam; quia in capite ubi est præceptum obedientie ibi directè se erigunt mali subditi per prævarica-*

Aristotel. sect. 11. Problem. 35.

Psal. 67. vers. 3.

Alia litt.

Proverb. 10. vers. 26.

Robert. Olcot. in capit. 10. Proverb.

tionem, quia sicut dicit Aug. S. Auguf. gustinas. ipsa prohibitio Prae lib. 13. de latorum, auget desiderium ope Civit. c. 5 ris illiciti. La condicion del humo es bien clara i conocida, pues vemos que siempre se levanta con mayor esfuerzo, donde el viento se le opone con más violencia, luchando él porfiado; donde el aire procura impedirle el paso encontrado i opuesto. Pues esto es lo que hacen los onbres, mayormente los subditos, lo que el humo, que por el mismo caso que un Prelado se les opone i sale al encuentro, veda i prohíbe alguna cosa, la apetecen con mayores ansias i conatos; porque como dice san Agustín: la misma prohibicion de los Prelados aumenta, despierta i aviva el apetito, el deseo, las ansias de la obra ilícita, por ser comun i ordinaria condicion entonces apetecer más la cosa, cuando se prohíbe más. Que por esto se comparan al humo, que hace más esforçada punta al viento que le hace más opuesta resistencia.

De aquí vendremos á entender un lugar algo difícil de Tertuliano. Va hablando este gran Africano de los que dilatan la penitencia, i

dice así: *Interpellat illos ad Tertull. desiderandum ex pristinis ali lib. de Po quid ipse finis desiderandi. tit. c. 6. Velut poma cum jam in acore, vel amaritudinem senescere incipiunt, ex parte aliqua tamen adhuc ipsi gratia sua adulantur.* Como el que ha de hacer penitencia de sus pecados, sabe que en virtud della ha de cerrar la puerta de todo punto á todo apetito ilícito i desordenado, que dale aquel deseo de lo pasado, i le aprieta más rigurosamente el fin, limite, i término que él mismo se pone en virtud de la penitencia, para más no desear desordenadamente cosa alguna prohibida. El similitud que trae Tertuliano es el que trae consigo dificultad: *Velut poma cum jam in acorem, vel amaritudinem senescere incipiunt, ex parte aliqua tamen adhuc ipsi gratia sua adulantur.* Son parecidos á las manzanas, que cuando se van acedando, i corrompiendo con el tiempo, entonces li sorgean más el gusto. Varias interpretaciones se han dado á este similitud; pero la ordinaria i corriente es la mejor i más á nuestro intento. Dijo Tertuliano: *Interpellat illos ad desiderandum ipse finis desiderandi.* La

La razón de no bautizarse tan presto, es como ven, que por el bautismo quedan incapaces, segun la lei de poder aperecer los deleites de la vida pasada. Pues el ver que se acaban los deleites, i que se les pone coro i tasa al apetito, de ahí les nace el desear más vivamente los gustos i deleites, la privacion misma les despierta i aviva más el apetito. Que se ve en él lo que en las manzanas, en las uvas, i en toda la demás fruta, que cuando ai abundancia della, en el tiempo mismo que se coge no se estima: pero después que se ha pasado el tiempo, que ha cerrado ya el paso á poder hallarla facilmente, ó cuando se va pudriendo, porque entóces no se puede gozar, entóces dá más gana de comerse, entóces se fin ge más dulce i sabrosa, cuando en la misma guerta mui sana, mui colorada, i mui hermosa enfadaba por mucha. Pues así dice Tertuliano: los gustos, los entretenimientos, i los pasatienpos, que cuando se gozan libre i licenciosamente enfadan, cansan, i fastidian, son como las frutas que en llegando el tiempo de dejarlas, dejan mayores ansias de si: como las

uvas, que por las vendimias se arrojan, i por el invierno se estiman. Así los deleites i gustos al dejarse se pintan, se representan más deleitables, más convenientes. Siendo así, que cuando facilmente se gozaban, ofendian. Porque es mui comun en el apetito humano entonces desear más vivamente una cosa, cuando más rigurosamente se la niegan: *Interpellat illos ad desiderandum ipse finis desiderandi.* Que es vela encendida el apetito, que al estinguirse i apagarse, arroja con más fuerza i violencia la luz.

GRANDE encarecimiento me parece á este proposito lo que el Señor mandó á su pueblo que hiciesse después de la salida de Egipto, que entre otras muchas cosas una fue aquesta: *Sep- tem diebus Azyma comedetis: in die primo non erit fermentum in domibus vestris: quicumque comederit fermentati peribit anima illa de Israel à primo die. usque ad septimum.* En siete dias comereis pan Acimo, esto es sin levadura: no la abré el primer dia en vuestras casas, i cauto i desiendo esta lei con inviolable i rigurosa

Exo. c. 12
vers. 15.

pena de muerte al que no la observare, por estos siete dias continuos, en los cuales no se ha de comer pan con levadura.

S. Gaud. *NOTABLE* Lei dice san Gaudencio: *Si fermentatum fieri iussisset diligentia illi necessaria erat ne deesset. Quod iussit deessetia est non laboris.*

No ai cosa mas conforme al humano natural, que la pereca, flogedad, i araganeria, pues vemos el grande esfuero que sienpre nos está haciendo el Señor por su Escritura, por sus Predicadores i ministros para que trabajemos, desterramos el sueño, i arrogemos de nosotros la negligencia i pereca que nos es tan connatural; el no tener levadura, el no fermentar el pan, es lei de holgar, i de no hacer nada. Pues como, cuando el Señor ordena que huelguen, que no hagan nada, se lo manda so pena de la vida: *Quicumque comederet fermentatum peribit.* Pues para que no trabaja es necesario ponerle pena de la vida? Tan riguroso castigo para que haga aquello que es tan de su condicion natural, como es el holgar i no trabajar?

Dice Gaudencio: *Negligentiam iubet, ut obedientiam probet.* Manda el Señor

la negligencia para probar la obediencia. La ultima esageracion parece está en esta parte. El apetito humano es amigo del descanso, flogedad, i negligencia, no ai cosa que mas reufe que el trabajo i afan. Pues cuando el Señor quiere (porque así conviene) para algun particular fin que el onbre no trabaje, para obligarle a que huelgue, es necesario en tal caso parece que ponerle pena de la vida para que lo cumpla; porque es mas poderosa con él la prohibicion i privacion, que todo lo demas; i aunque es así, que es natural al onbre la flogedad i descuido, le es mas natural el desear lo vedado: i así cuando le mandan aquello mismo de que mas gusta, para que por el mismo caso que se lo prohiben i vedan no lo apetezca mas, es como forçoso ponerle pena de muerte, que cuando para el onbre no ai muerte como el trabajar, en mandandole que huelgue no abrá para él vida como el mismo trabajo; i así el Señor: *Negligentiam iubet ut obedientiam probet.* Manda que el onbre huelgue, para probar su obediencia, que aunque el holgar le es tan facil, por el mismo caso que se lo man-

mandan i le privan de su apetito, ha de apeteer el trabajar, con serle tan aborrecible el trabajo. Que es tan poderosa la privacion de un apetito, que como decimos ordinariamente, si al onbre no le privaran del pecar, pecara solo por pecar, por ser comun i ordinario, apeteer mas vivamente aquello que mas estrechamente se le cautela.

CAPITULO III.

QUE haer del ladrón fiel, es tal vez industriosa diligencia para que se guarde fidelidad.

AVNQUE es verdad, que la doctrina dicha se entiendo comunmente de todos, pero mas en particular habla con las mugeres como vasos mas flacos, como personas de menos valor, como gente mas fugeta a la queja, a la sospecha, como casa donde menos reina el discurso i la prudencia. I así es necesario, que aquel por cuya cuenta corre el gobierno, educacion i enseñanza de la muger, la rija i gobierne en cuánto fue re posible, con mucha blandu-

ta, mansedumbre i suavidad, no apretando demasado el rigor de la disciplina, no estrechando cō ella con rigida austeridad las leyes i preceos. Porque cuando la severidad con las mugeres es demasado estrecha, suele ser causa de mayores inconvenientes; i por donde con ellas se piensa conseguir lo que se pretende; por esse mismo camino se viene a poner en peor estado lo que se desea. Tal vez se ha de hacer con ellas del ladrón fie (como acá decimos) para que por esse camino guarden mas fidelidad, i no coartando con demasado rigor su enseñanza, se acabará con ellas mucho mejor lo que mas conviene para el servicio de Dios.

AQUELLAS piadosas mugeres, q̄ tan entrañablemente aviã en vida amado al Señor, no resfriaron la caridad en su muerte; pues vienen prevenidas de preciosos aromas al sepulcro, para ungir el sagrado cadaver, a la Ebrez usança. Cuando llegan a requerir al celestial Mausoleo, hallan un Angel vestido de resplandores, que las dice: que bien sabe que vienen a buscar el divino cuerpo del todo poderoso Señor, q̄ tan ignominiosamente fue crucificado, pe-

Mat. 28. vers. 7.

ro que no està allí, que resucitò triunfante en braços de su invicta potencia; i para certificarse mas desta infalible verdad el desocupado sepulcro les podia servir de irrefragable testimonio: *Et cito euntes dicite discipulis ejus, quia surrexit.* I supuesto que esto es verdad, lo que importa es, que con acelerado paso vais à anunciar à los Discipulos la portentosa proeza de su triunfante Maestro. A las mugeres se ha de hacer predicadoras de un ran alto misterio, que es el de los mas principales de todos los de toda nuestra Fè, pues dice Pablo, que es vana si Cristo no resucitò! Vna embajada tan grave, una mensageria de tanto peso se hade cargar sobre los ombros del cuidado de unas mugeres? Tan cansado quedò el Angel, de quitar el molesto sello del fatal monumento, que le faltaron las fuerças para hacer el officio, i satisfacer al ministerio que encomienda i encarga à las mugeres? Pues si pudo el Angel con tanta facilidad ir à dar esta feliz nueva à los discipulos; porque dice à las mugeres que vayan?

Cajetan. in cap. 28. Mat. 28.

RESPONDE el Cardenal Cayetano, diciendo: *Efficit Angelus mulieres nuntias re-*

surreccionis ad discipulos Testis: ut magis trahat illas ad credendum sibi. Si el Angel anduviera regateando la verdad de la Resurreccion de Cristo à las mugeres, si con ellas se uviera algo desabrido i austero, pudiera ser, que con dificultad abrieran la puerta al credito de tanto prodigio. Pues que hace? No solo las dice, que ellas crean, sino que tambien sean el instrumento de que crean. lo demas hace tan grande confianza dellas, que no solo muestra que tienen fe para si, sino que pueden ser ocasiõ de que los demas la tengan. Onralas con hacerlas predicadoras de los mayores Predicadores, i à las que suelen ser autoras de la mentira las constituye mensageras de la verdad, para traerlas cõ mas facilidad al credito i se de lo que pretende: *Vt magis trahat illas ad credendum.* Que esto de hacer confianza del sospechoso, esto de no apretar demasiado la clavija de la severidad, viene a ser causa de que se obre con mas suavidad, i se hagan las cosas con mas perfeccion. Bien se echò de ver, pues si el Angel las dijo: *Cito euntes dicite discipulis.* Apresurad el paso para dar esta nueva. Dice

Mat. 28. vers. 8.

ce

ce el Evangelista, que aunque era el Angel que la hablaba tan bello i hermoso, que su belleza podia ser imã de sus coraçones, i tenerlas allí como presas su hermosura: *Exierunt cito de monumento citi gaudio magno currentes annuntiare discipulis.* Luego sin detenerse un instante salieron del monumento corriendo aceleradas à anunciar à los tristes Discipulos la gloriosa Resurrecciõ del divino Maestro; porque echeis de ver lo que puede el hacer confianza de quien se suele tener mal credito, i obligar onrando, para que se apresure el paso obedeciendo: pues con la onra i confianza que el Angel hizo de las mugeres, no solamente fue ocasion de que luego creyessen una tan nueva i peregrina cosa, como es resucitarse à si el mismo que muere; sino que presurosas i aceleradas fueron a ser maestras desta verdad, atropellando con toda dificultad è inconveniente. Que importa mucho (como decimos) tal vez hacer del ladrõ fiel, i no apretar demasiado la mano en la disciplina de las mugeres, porq̃ así mejor se fuele acabar con ellas lo q̃ mas convenga para el divino servicio.

HABLANDO el Esposo de las calidades de su Esposa, llegando à hablar del casto i eburneo vientre, dice, que es como un monton de trigo cercado de candidas i fragantes açucenas: *Venter tuus sicut acer-vus tritici, vallatus liliis.* Dice aqui Rabi Salomon, *Vallatus liliis idest septus liliorum sepe.* No solo se ha de entender, que està cercado el vientre de la Esposa de candidas açucenas, como si fuera olorosa guirnalda, sino cercado como si fuera una ciudad sitiada por un enemigo; de fuerte, que fue decir, que estaba la Esposa (tomando la parte por el todo) con un muro i barvacana de açucenas. Pero un docto moderno repara, en que fortalesa podia tener, de que pertrecho podia servir un cerco de una tan fragil i perecedera muralla: *At qualis sepes liliorum? Lilia non septum sed suo odore ad rapiendum invitant.* Las açucenas mas se pretenden i buscan por lo fragante para el olfato, que por lo fuerte para la defensa. Pues como se pone por seguridad lo que es tan facil de romper?

Cant. 6. 7. vers. 2.

Rabi Salomon. in c. 7. Canticor.

Tufus in e. 9. Eccle siast. vers. 1.

Esa

Ans

A ESSO se responde diciendo, que el esposo, ò hacia confianza de la esposa, ò sentia mal de su lealtad, i à esta causa la cerraba con rigurosa austeridad, pues en cualquier suceso todo era muralla i defensa de açucenas para ella; porque haciendo confianza della, obligada ella, como generosa i noble del credito i confianza, estaba tan guardada i defendida, que las açucenas hacian el mismo efecto que si fueran espinas; i si el esposo no hacia confianza della, si la apretaba demasiado, si la estrechaba en la clausura, si la agravaba las censuras del recogimiento, ponerla por muralla agudas espinas, i punçantes canbroneras, defenderla con murallas de bronce, pareciera vano intento; porque rompiera i passara por las murallas de diamante, i por las espinas i abrojos, como si fuera por la mas caduca muralla, i fragil defensa, como si passara por delicadas rosas, i tiernas açucenas. Que como dijo Iuan Cluniacense: *Si om-*

Ioan. Rau
lin. serm.
6. de Con-
cept. to. I.
nis mulieri custodia adhibea-
tar, adhuc transibit per fo-
ramen acus. Si una muger dà en que ha de salir, por

salir con la suya, aunque la defiendan el paso todas las guardas, todos cuantos exercitos ai en el mundo, aunque con desenhainadas espadas la apunten al pecho, aunque con picas la amenacen, pondrà el pecho à las espadas, i romperà por las picas por conseguir su intento, i salir con su tema, i fino ai mas puerta que la que tiene un aguja, que se ve cuan estrecha es para el mas menudo atomo: *Transiuit per foramen acus.* Por essa puerta saldrà, i el ojo de una aguja serà para ella mas espaciosa puerta que la del Campo de Valladolid; q es la mas alta i anchurosa de España. De aqui pues se sigue, que no sienpre es buen consejo, estrechar demasiado con la severa disciplina el natural de las mugeres.

SAN Geminiano, de autoridad de Aristoteles, dice, que ai una cierta especie del animal que llaman Tafugo, el qual se recoge el invierno en una cueva con su consorte, en la cual para todo aquel tiempo se provee de toda la comida necesaria, pero que despues temiendo q no le falte al mejor tiempo, no permite que coma la hembra à su

Ioan. de S. Gemin. lib. 5. c. 4. Compara tion. à su satisfacion: *Timentsis de sciat, feminam usque ad solitudinem comedere non permitit.* Viendo, pues, la hembra el demasiado rigor de su cruel consorte, disimula i sufre, i en hallando oportuna ocasion sale de la cueva, i por otra parte saltea la despena, con que comiendo todo lo prevenido i guardado, deja burlado al riguroso i austero animal: *Per partem alteram latibulum intrat masculo ignorante, cibos deorat & consumit.* Veis aqui lo que resultò de tanta estrechez i apremura, que dõde pensò el Tejo, ò Tafugo, que avia de tener mucho bastimento para el invierno, que le avia de sobrar la vianda, por esse mismo medio vino à perderlo todo. Que si se uviera benignamente con su consorte, fino uviera usado con ella de tanta aspereça i rigor uviera hecho dos cosas, reueda contenta i agradada, i juntamente proveida su despena para todo el rigor del tiempo. Pero por la demasiada estrechez i austeridad, por querer apretar tan rigidamente la mano, lo vino à perder todo, quedar la consorte descontenta, i la despena saltada. Pues si una bestia aun

S. Gemin. ubi supra

quiere ser llevada por bien, i no puede sufrir el demasiado rigor, porque una muger à quien Dios dotò de entendimiento i discurso, no ha de sentir que con ella se use de tan cruel rigor, i tan apretadas demasias? No se echa de ver, que podrá suceder lo mismo que se teme no suceda? I que si por una parte la tratan mal, no visten como merece, i quitan la comida que se le debe, que por otra buscara el vestido, la comida i las galas?

Que no en vano, ni sin misterio advierte el sagrado Texto, que quando el Señor fabricò la muger, la sacò de una de las costillas de Adan: *Tulit unam de costis ejus, & edificavit Dominus Deus co-*

stam quam tulerat de Adam in mulierem. Para advertir es, que yà que el sumo Opifice se resolviese en sacar de una de las partes del cuerpo del hombre, la muger fuesse de gueso i no de carne; i yà que uviesse de ser de gueso, fuesse mas costilla que otro gueso alguno: *Tulit unam de costis.* Pues porque de la costilla del hombre fabricò Dios la muger?

Dicen Pedro Bercorio lo que ello mismo se dice, i es, *Berco lib. 1. Moral. que; Costa est admodum ardua. in Biblia.*

La costilla del humano cuerpo, es diferente de los demás huesos, porque los demás no son arqueados como ella, ella es a modo de un arco. Pues el arco que propiedad i calidad tiene para conservarse i hacer su efecto? Lo que dicen el proverbio i la experiencia: *Nimum tensus frangitur.* El arco demasiadamente tirante, facilmente viene a quebrar. Pues agora hacer el Señor a la muger de la costilla del onbre, que es a modo de arco, fue a lo disimulado decirle, que con ella no avia de ser demasiadamente austero, riguroso, ni pesado todas las veces, porque no salte ni quiebre como el arco, a causa de la demasiada aspereza i desordenado rigor.

CONSEJO es este nomenos que de la Eterna Verdad, escrito por el hijo de *Ecclesiast. Sidrac: Non celes mulierem capit. 9. sinus tui, ne ostendat super vers. 1. te malitiam doctrine nequam.* No celes a la muger de tu seno, porque no muestre la malicia contra ti de la mala doctrina. Dificultad ha avido sobre la inteligencia desta mala doctrina. Palacios, Dionisio Cartusiano, a quien sigue Oliveros Bonarcio, dice que es como si digesse:

Ne improbitatem quam edo. Oliver. Ita est a malestis sagis & bu. Bonar. jusmodi murerbulis in te primum experiatur, & veneno propinato interficiat. No es buen consejo, dice el Espiritu Santo, celar demasiado, registrar con inoportuno i molesto rigor los pasos, las acciones, las palabras i salidas de la muger; porque puede ser que acosada con tantas molestias, i apurada de tan inoportunos rigores, despechada con tan severas estrecheces, venga a hacer lo que nunca pensara, i es que se ira a las hechiceras, brujas, i malvadas viejas, i aconsejada de tan perversa gente, haga que con poca vianda coma el marido mucha muerte. Cosa que ha sucedido muchas veces, por ser los maridos en esta parte imprudentes, con la demasiada estrechez, i mui inoportunos con la culpable austeridad. Porque en fin es arco la muger, que no se ha de tirar con demasiado rigor, que romperá con mucha facilidad.

QUE como dijo Menandro: *Hoc quidem maximum, Menand. numquam oportet virum sapientiam nimis custodire uxorem in penetrabilibus domus. Ecclesiast. Quis quis autem repagulis & per*

per sigilla custodit uxorem, & si videatur sapient vanus est, & nihil sapit. Si qua enim mulier animo foras spectat, vel locus quidem sagitta & penna separatur. Ita ut lateat Argi multoculas pupillas. Lo que en primer lugar inporta al varon sabio, es, no encarcelar en su casa con estrecha clausura a la muger. Porque cualquiera que piensa que se entiende con echar sobre ella muchos candados i sellos, desde luego ha de entender, que no se entiende, i que por ai lo echa a perder todo: porque en dando una muger en que ha de salir de casa, no asi laeta se despide del arco, no asi el remo del ala agil voga por el aire, como veloz se suelta la muger de su clausura i prision, a vista de un marido que tenga mas ojos que un Argos: *Velocius quidem sagitta, & penna separatur: ita ut lateat Argi multoculas pupillas.* Por esto es necessario que no sea el onbre culpablemente riguroso, inportunamente menudo, sino que tal vez disimule cuerdo, i pase por algunas impertinencias q no hacen mui al caso; porque en apretando con demasiado rigor el arco, sera mui posible el romperse.

ESFORCEMOS esta doctrina con una ignorancia que Vegetio acusa en algunos poco diciplinados Capitanes: *Plerique rei militaris ignari plensorem victoriam credunt si adversarios, aut locorum angustis, aut armatorum multitudine circumdederint, ut aditum non inveniant abscedendi: sed clausis ex desperatione crescit audacia, & cum spei nihil est, sumit arma formido.* Ai muchos Capitanes, que (como han estudiado poco en el libro de la marcial experiencia) piensan que tienen cierta la vitoria, è infalible el triunfo, por cercar a los enemigos, o con las estrecheces i angustias del lugar, o con la muchedumbre de onbres armados, desuerte que no hallen paso por donde escapar. Pues esto es ignorancia? Esto no entenderlo? Esto es ser poco practico en la diciplina militar? A mi parecer esto parece lo mas fino del arte, i el paso mas seguro para la vitoria, cerrarle de manera al enemigo, que no pueda hallar salida para escapar. Pues no, dice Flavio Vegetio, es manifesto engaño el imaginar esto, antes por esse camino va mas aventurada la vitoria, i corre mayor riesgo

el triunfo. Porque: *Clausis ex desperatione crescit audacia, & cum spei nihil est, sumit arma formido.* A los así oprimidos i apretados, á los cercados con tanto rigor, de puro desesperados vienen á cobrar osadía, i considerando que no les queda ya ninguna esperanza, el mismo temor les hace no solo valientes, sino temerarios, i enbisten con sus enemigos con mas fiereza i saña, que sigres, i leones; i tal vez les vale la desesperacion mucho mas que la esperanza. De aqui se sigue (dice Vegecio) que no todas veces al enemigo se le ha de apretar demasiado, pues la experiencia enseña, que es grande error reducirle al ultimo extremo de la desconfianza i desesperacion. Pues si esto no es bien hacer aun con el mas enemigo, si es dañoso el demasiado rigor i apretura con el mas opuesto contrario, con el que se desea beber la sangre, i despojar de la onra; porque se ha de hacer con la muger á quien el Señor dio al onbre por su compañera? Trátesela pues con blandura, con cariño, con suavidad, que por esse camino se grangeará mejor lo que se preten-

de, que es que sea muy fiel i leal en todo, muy agradable i puntual. No sea que suceda lo que á nuestra Dina, que el aver salido á la ciudad de Siquen, fue por temer el rigor de su madre Lia: *Qua forte eam in civitatem ire non permisisset; & hoc timens Dina noluit indicare quo iret;* dice el Tostado: Temiendo el rigor de su madre, i presumiendo que no la avia de dar licencia, ella se la tomó para salir, i sin dar cuenta á nadie, se fue á la ciudad donde le sucedió la tragedia lamentable, de que el Principe della se quitasse su onra. No hallen las hijas demasiada austeridad en los padres, no les cobren tanto miedo i orror como Dina á su madre; no los maridos sean con sus mugeres inportunos, cansados, i molestos, no con rigurosa clausura las prohiban i vedan las salidas; que por el mismo caso las avivarán mas el apetito, i despertarán el deseo. Hagan confianza tal vez de sus acciones, i tal se hagan alcanzadiços i entendidos, en lo que no inporta mucho, no escrupulosamente culpables lo registren todo, i se quieran hacer dueños i señores de todas

Abulens.

CAPITULO V.

QUE suelen ser las culpas como las enfermedades, que de un pequeño mal descuidado, suele nacer un accidente irremediable.

das las cosas; no examinen con estrecho rigor todo lo que passa i sucede; no les suceda con la muger lo que á los oprimidos i cercados con la angustia del lugar i muchedumbre de las armas. No es por esto mi intencion, el aconsejar á ninguno á quien incunbe la guarda de la hija, ó la muger, que sea flojo i remiso, cuando inporta el rigor i aspereza. Que si digimos, que la muger es como el arco, es por esso mismo; porque ni muy tirante, ni muy flojo aprovecha para el tiro, i así con la muger el rigor cuando con venga; porque el extremo contrario de la negligencia i descuido, tambien será culpable. Si bien por la mayor parte me parece á mi, que la suavidad i la blandura, sazonada con la sal de la discrecion, es la que mejor negocia lo que quiere, i para el servicio divino.

acaba mas facilmente lo que inporta.

t



COMO en esta ocasion podemos començar esclamando con lo que el insigne Pacato Latino profugio en un Panegirico dicho al mayor Teodosio: *O quam parvis venturæ summæ malæ principis!* O que prodigio para admirar lo que cada dia vemos que sucede, de cuan pequeños principios i leves fundamentos se levantan maquinias i montes espantosos! Prodigio es que admira, i portentoso es que cada dia se experimenta, que puede ser que con la frecuencia misma, i con el uso tan repetido aya perdido lo admirable i asombroso que encierra. Que de una falta minima i pequeña, de una imperfeccion i descuido, se originen tantas desdichas i tragedias!

Latin. Pa
negyric.
T. b. edes.
Magni.

CUANDO el Señor usando de su acollübrada piedad, quiso enbiar el rá deseado rocío para la tierra, que avia tres años i seis meses que faltaba, dice el sagrado Texto, que el

el abrir las puertas de su inmensa liberalidad para fecundar la esteril tierra, fue por un extraño modo: *3. Reg. 18 vers. 44. nubecula parva quasi vestigiū hominis ascendebat de terra.* Estaba todo el cielo puro, terso, limpio, sin que nube alguna pudiese ser fea mancha de los solares esplendores, i ascendio del mar una imperceptible nubecilla, que apenas podia ocupar la guella de un onbre. En viendo esto el celoso Profeta, dijo, que le digessen al Rei Acab, q mandasse luego poner su carroça, porque no fuese tanto el inpetu del agua, que le atajasse el paso. Sucedió pues, que apenas dijo esto, cuando: *3. Reg. 18 vers. 45. Coeli conturbati sunt, & nubes, & ventus, & facta est pluvia grandis.* En un momento se escurecio el cielo, enmarañaron los vientos, i quedando las nubes preñadas de inmensas aguas, casi amenaçaron de diluvio à toda la tierra de Israel.

DICE Iuan Cluniacense: *Ioan. Clu En mirum quod fere in mun- nias. to. 3. do peccatoribus accidit.* Veis aqui la maravilla que en el mundo sucede à los pecadores; dedonde se originò el enmarañarse los vientos caliginosamente alborotados, este acaese i dilatarse tanto

las pardas nubes, que parece que resucitaba entonces el siglo del segundo Reparador del mundo? Por ventura de nubes que aparecieron como graves i pesados montes? No por cierto: *Ecce nubecula parva quasi vestigiū hominis.* De una tan pequeña, i tan invisible nube, que apenas llegaba al tamaño de la guella de un onbre, se originò tanta nube, tanto viento, tanta obscuridad, i tanta lluvia. Pues esto mismo es lo que cada dia sucede en el mundo, essa es la maravilla que tan continuamente experimentamos, que de una falta pequeña, de un peccadillo de poca consideracion, de un defeto al parecer no considerable, por no atajarle à su tiempo, suele levantarse grandes desdichas, ocasionarse miserables estragos, i nublados horribles de lastimosísimas tragedias.

MARAVILLA es esta bien hallada en otra estupenda maravilla, que el grande Escritor de los de la naturaleza, pondera maravillosamente. Dice Plinio, que entre quantas semillas ai en el orbe, ninguna le admira mas, ni le solicita mas estrañeza que la semilla del lino, por lo que della se origina i

oca-

Plin. lib. 19. in Procem. majus herbarum esse quae admodum parvo semine nasci quod orbem terrarum uliro citroque portet, tã gracili avena non tã altè à terra tolli. Que milagro mayor puede aver en el mundo, que el lino, si bien se pondera? Que prodigio puede verse mas portentoso? Que de tan pequeña semilla nazca, que de una yerva tan delicada, i que apenas se levanta de la tierra, se levante quien sea ocasion de rebolver el mundo, trasegar las gentes, surcar los mares, con fundir los onbres, i juntar los cabos mas distintos i apartados? Pues como se hace este milagro? Con el lienço de que hacen las velas de los navios, que preñadas del aire i batidas de los vientos harán los salados campos, i en breves horas tragan el mundo, descubren las tierras, i rodean los mares: *Quod majus miraculum.* Que mayor milagro i prodigio que aquel te, que de una semilla tan menuda nazca quien trastorne los mundos, i alborote las gentes? *Tam parvo semine nasci, quod orbem terrarum. Ulro citroque portet.* Pues de estos milagros por nuestra lastima i desdicha, cada dia

lloramos infinitos. Que de veces de una palabrilla, de una rifa, de una burla, se suele venir à tan pesadas veras, que se alborotan no solo los pueblos, pero aun se destruyen i arruinan los Reinos enteros. Que como de una pequeña fuente no atajada, suele hacerse un caudaloso rio, asì de un pequeño defeto descuidado, suele ocasionarse innumerables desgracias.

VIENE Esau cansado de la caça, tenia su hermano Iacob un porage de lentejas para comer, debia de tener buen olor i color el guisado, i pidele que parta con el de aquella vianda. Responde Iacob, que en buen hora, pero que ha de ser con condicion que le ha de vender su mayorazgo: *Vende mihi primogenita tua.* Con tal que me des por esta escudilla de lentejas el mayorazgo, yo te la dare de mui buena gana. El Angelico Doctor dice, que como pudo ser posible, que Iacob intentasse un contrato semejante à este; porque el mayorazgo que queria comprar por cosa tan barata, era una cosa de mucha estima i aprecio, de calidad i cantidad, q encerraba i cõtenia muchas efecaciones i privilegios, i no sien-

Gen. 6. 25
vers. 31.

siendo Esau un onbre ni men-
guado ni loco, como es cier-
to que no lo era, como por
cosa tan contentible como
una escudilla de lentejas, se
avia de atrever ningun on-
bre á pedirle una cosa de tan
suma consideracion?

RESPONDE el Angelico
Maestro, diciendo: *Potest di-*
ci, quod Iacob à principio non
serio, sed quasi joco, vel modo
tentativo dixerit: Vende mihi
primogenita; sic tamen quod
occulto instinctu Dei ad hoc di-
endum fuerit impulsus. Ver-
daderamente, que para este
caso parece que no se puede
hallar otra salida i solucion
mejor que decir, que cuando
Iacob le pidio a su hermano
por esta escudilla de lente-
jas, una cosa tan rica i pre-
ciosa como el mayorazgo;
que no lo dijo de veras, sino
sonriendose por via de juego
i burla, no obstante que este
fuesse particular instinto del
cielo, para lo que despues a-
via de suceder; dijolo como
tentandole, para ver lo que
resultaba del precio que le
pedia, i que cara hacia al con-
cierto. Pero veamos que re-
sultò desta burla i juego, el
vender i dar Esau por la tal
escudilla de lentejas todo el
derecho que tenia á su mayo-
razgo, toda la accion á sus

privilegios i essenciones, i
establecido el concierto, que
no menos que interponiendo
la sagrada autoridad de un re-
ligioso juramento: *Iuravit ei*
Esau, & vendidit primogeni-
ta. No veis lo que resultò
del juego, de la risa i la bur-
la? *Non serio sed quasi joco vel*
modo tentativo dixerit: Vende
mibi primogenita. El hacer u-
na venta tal cual apenas se
abrà visto en el mundo, tan
aseada de parte de Esau por
el Apostol san Pablo, i tan
abominada de todos. Pues
digamos agora con Plinio:
Quod miraculum majus tam
parvo semine nasci, quod orbè
terrarum ultro citroque por-
tes? Que mayor maravilla
que aquesta se puede imagi-
nar, que de una risa, un jue-
go, i una burla, naciesen unas
veras tan pesadas, como es
despojarse un onbre de tan-
to bien i grandeça, como es
la rica possession de un ma-
yorazgo de tantas inmunida-
des i essenciones, que pare-
ce que si el Espiritu santo no
lo digera, no se podría creer.
Pues esto mismo es lo que ca-
da dia se ve, se oye, i experi-
menta; de cosas de poco mo-
mento i consideracion, por
tenerlas en poco, i no hacer
caso dellas, por las que pen-
samos, que no son mas que ris-
ta

Gen. 25.
vers. 33.

sa i donaire, originarse des-
pues grandes males i desdi-
chas irremediabiles.

BIEN se que me direis,
que escribo demasiado escru-
puloso, pues tanto pondero
los inconvenientes grandes
que de las pequeñas faltas
pueden resultar i nacer, pues
direis, que una risilla vana,
una mentirilla, una burla, u-
na inconsiderada palabrilla,
todo es cosa de aire. Agora
os quiero yo preguntar pri-
mero que os responda, que
me digais cual es la sangrien-
ta, cruel i boraz fiera, que
mas onbres, mas vidas tra-
ga i devora, mas haciendas
destruye, mas Reinos arrui-
na, mas Coronas abate, i
mas Cetros postra. La que
essenta, libre i feroz penetra
muros de diamante, i á cu-
ya imperiosa saña no ai re-
sistencia en las purpuras, ni
poder en las Magestades?
Direisme que la guerra; en-
gañaisos. Respondereisme,
que la hambre, no aveis acer-
tado. Porque aunque es ver-
dad, que estos dos son tan es-
pantosos i terribles enemi-
gos, aun ai otro que es de
tan cruel aonbro, que en su
comparacion la guerra i el
hambre, mas parecen feste-
jos i lisonjas, que estragos i
ruinas. Quien, pues, será

tan funesto i fatal contrario,
tan declarado enemigo con-
tra el umano linage? Claudio
Galeno os responderá, que
la Peste: *Pestis tamquam &*
ipsa existat quedam bellua
haud paucos interimit: verum ad Pison.
civitates quoque totas, de pas-
cens male conficit. Pues bestia
que tanto devora, que tan fie-
ramete ensangrienta las crue-
les uñas que hace tan fatal
carniceria, sin perdonar á pas-
tores, ni Reyes, ciudades, ni
aldeas, choças, ni Palacios;
dedonde se origina? De que
sepamos se engendra? *Parva*
quedam & prava ad corrup-
tionem prompta mutatio effi-
ciuntur, & hominis cum respira-
tionis periculum evitare ne-
queant, ipsum aerem veluti
venenum quodam ad se per os
attrahunt. Todo esto que he-
mos dicho es cosa de aire,
essa fiera sangrienta de la pes-
te que tanta sangre derrama,
i tanta ciudad asuela, no es
otra cosa, que una cosa de ai-
re, pues un aire inficionado
i corronpido, es el cuchillo
que derrama tanta sangre, i
destróça tanto pueblo: *Prava*
quedam aeris ad corruptio-
nem prompta mutatio. Mirad
segun esto, si ai que hacer po-
co caso de las cosas que vos
decis, que son cosa de aire;
quien creyera si la experien-

cia no lo enseñará, que en el aire se avia de engendrar la ruina i destruicion de los ombres, que es la peste. Pues esto mismo suele ser causa, instrumento i ocasion de estragar i destruir almas i cuerpos, lo que vos llamais cosa de aire.

S. Doroteo.
serm. 3. tomo 2. Bibliotheca veter. PP.

QUE divinamente lo dice nuestro Padre san Doroteo: *Vt enim per noscatis quod ex minimis his & natura vilius ad magna & pregranda contemnenda perfacile delabamur: cum ceperit quispiam dicere. Quid refert si verbum hoc dixerit? Quid refert si rem hanc intenderit? Ex hoc enim. Quid est hoc? Et, Quid est illud? Quid refert hoc? Quid refert illud? Mala ac perversa & amara consuetudo admittitur, & imbibitur & datur initium, ut magna & graviora contemnamus.* Para que echeis de ver, que de las cosas minimas i de su naturaleza de poca consideracion è inportancia, facilmente nos precipitamos a los pecados graves i escandalosos, quando nn Cristiano comienza ha decir: Que inporta la palabra ociosa? Que hace al caso esto, ò aquello? De que consideracion es esta ò la otra falta? De aqui se viene a engendrar i hacer como carne i san

gre, una mala, perversa, i amarga costumbre, q dá ocasiõ i abre la puerta para perder la verguença, para cometer descaradamente otros pecados graves i escandalosos.

Lo mismo dice nuestro glorioso Padre S. Iuan Crisostomo, que dirá uno: *Quid est risus, aut quid unquam est risu mali sequitur?* Que inporta una risa? Que mal se puede seguir de ai? Responde el Santo: *Orta ex immoderato risu paulisper scurrilitas, à scurrilitate turpiloquium, à turpiloquio operatio turpis pro festa est.* Mirad si conviene arajar un daño que no parece considerable, pues de la risa se viene poco a poco a la chocarrería, desta a las palabras ociosas i torpes, i de las palabras torpes se descende a las obras obscenas i disolutas: *Sic à minimis ad maxima gradatim diabolus ducit;* dice Doroteo. Así sabe nuestro asturo i caviloso enemigo llevar a un Cristiano poco a poco, i de escalon en escalõ, a su perdiciõ i ruina, de los mosquitos hace q salgan los elefantes, i de las menudas arenas hace instrumetos, motivos, i disposiciones para los montes. No lo vemos en la desdichada hija de nuestro Patriarca, a quic una vana curiosidad re-

S. Ioann. Chrysof. homil. 37. in Matt.

dujo

dujo a tã miserable estremo, i fue causa de tan tristes tragedias: *Egressa est ut videret mulieres regionis illius.* Sale a la ciudad de Siquẽ, apenas la vè el Principe de aquella ciudad, quando enamorando se della cõ dulce violẽcia aja las candidas açucenas de su virginal entereça. De aqui nace el que los dos hermanos de padre i madre, Simeon i Levi, tratẽ de vengar este agravio, matãdo al Principe, a su padre, i a todos los vassallos. Desta tan sangrienta manraça se origina el peligro i aprieto del santo Patriarca, pues a no defenderle la poderosa mano del Señor, fuera posible perecer el, sus mugeres, hijos, familia i hacienda: *Quod majus miraculũ!* Que mayor maravilla quereis, q de una nubecilla de una curiosidad, de una semilla tan pequeña, de una libiandad, de una centella, de un gusto i deseo de ver mugeres estrangeras, nacer i levantarse tantas tragedias, tantas desdichas, tãtas muertes, ruinas i estragos? porque veais que de una fallilla, de un descuido de que no se hace caso, pueden resultar enormes delitos, fatales ruinas, lamentables tragedias, i daños irreparables. De aqui puede nuestro Poli-

tico colegir con quanto cuidado i desvelo deba vivir, pues de tan pequeños males pueden originarse tan irremediables daños.

CAPITULO VI.

QUE por lo que mas ansioso muere el ombre, esso suele matarle mas apriesa.

PIDE el Principe de Siquẽ a Iacob con grande instancia que le dẽ a Dina su hija por esposa, intercede su mismo padre cõ el de la hija, para q rãga efeto el casamiẽto, propone delãre de los hermanos los grãdes intereses i emolumentos q deste casamiẽto hã de resultar, el ser todos unos, comunes los comercios i contratos, el cõnaturarlicarse en la tierra, i otras comodidades muy parecidas a estas. Los hijos de Iacob q sabian ya la infamia de su hermana, dicen, que fino es que se circunciden, no pueden pasar por el casamiento. Admiten luego el pacto: *Nec dispulic adolescens, quem statim quod petebat expleret.* I para efetuar con mas brevedad el pacto i aliança, con-

consultan el caso con los de la ciudad, i poniendoles delante de los ojos las utilidades que de aqui hã de seguirse, vienen todos i convienen en que es raçon circuncidarse. Quien no vè la solitud i ansias del hijo i el padre, por el casamiento de la hija de Jacob. Que presurosos, i que solicitos, i no echan de ver los tristes, que quanto más diligencian el casamiento, tãto mas apriesa se negocian la muerte, pues al tercer dia de la circuncision (como aquel es el de mas impedimento i dolor) entraron en la ciudad Simeon i Levi, i passaron a cuchillo a Emor, i a su hijo el Principe, i los demas hijos de Jacob acompañados de mucha gente acometeriõ a los demas, i quitandoles la vida vengaron la violencia de la hermana; i destruyendo i assolando campos i ganados cautivaron las mugeres i niños que avian quedado. Esto es lo que ordinariamente sucede a los onbres, que aquello mismo que mas desean; esso mismo fueie ser la causa de su muerte i destruicion.

REFIERE el coronado Profeta las mercedes i favores que el Señor hacia al rebelde pueblo, quando libre

de la servidumbre de los Gitanos marchaba por el desierto, como les iba alimentando, con aquella celestial vianda que los Angeles amaban lloviendo la de lo eminente de la diáfana region. Enfadaronse de tan dulce i delicada comida, i pidieron que el Señor les diese a comer è hiciesse el plato, ministrandoles carne. Hacelo asì el Señor, enbia un numeroso exercito volante de condornices, i dice: *Adhuc esca eorum erant in ore ipsorum, & ira Dei ascendit super eos.* Cogeles el enojado Señor con el bocado en la boca, i quitales la vida quando mas gustosos i alegres comian las aves.

DICE aqui nuestro Padre Teodoreto: *Consecuti sunt quod desiderarunt & in gluviam impleverunt, verum tamen satietatis poenas pepererunt.* Consiguieron lo que desearon, artaronse muy biẽ de lo que tanto apetecieron, pero muy bien lo pagaron, pues murieron con el bocado en la boca. Viendo la gente que avia quedado, esta grã plaga del Señor, dice el sagrado Oraculo, que para eterna memoria de aquel castigo le pusieron por nombre al lugar donde murieron los

Psal. 77. vers. 30.

Theodor. in Psalm. 77.

Numero. capit. 11. vers. 34. piscentia. sepulcros del deseo: *Vocatus est ille locus sepulbra consu-* muerte de Asael (que la pasada fue muy de paso) iba corriendo tras el valiente Capitan Abner, i bolviendo la cabeza le preguntò: Eres tu Asael? I diciendo que si; por dos veces le replicò que se apartasse, porque sino le avia de matar. Hizo poco caso Asael deste aviso, i enojado Abner buelve la lança, i passandole el muslo le dejó allí muerto: *Percussit eum a-* *2. Reg. 2. vers. 25.* *versa hasta in inguine & trans-* *fodit, & mortuus est in eodem loco.* Ha se de advertir, que hablando la Real Istoria deste malogrado moço, dice: *Asael cursor velocissimus fuit quasi unus de capris, quæ morantur in silvis.* *2. Reg. 2. vers. 18.* Era Asael mas agil i veloz que las cabras i gamos que habitan en la selva. Podia apostarelas al mismo viento. EL ANTIGVO Padre Baquiaro dice: *Scriptura non obliviscitur ut etiam velocitatis ejus quam ante mortem habebat non faciat mentionem.* *Bachiar. epist. de Recept. Laps. tom. 3. Bliot. vet. PP.* Es de reparar el cuidado i desvelo con que la Escritura advierte i nota la velocidad i ligereça de Asael en el correr, antes que refiera su muerte. Pues a que proposito para contar la malograda muerte deste moço, primero nos previene la Escritura

OTRA vez nos es preciso hacer memoria de la

con su velocidad, comparandola á los gamos i monteses cabras, que en la selva son mas que animadas factas, cuando huyen de la ira del caçador? Sin duda, que para advertirnos i enseñarnos lo que vamos diciendo. Iba Afael figuiendo i persiguiendo al gran Capitan Abner, confiado en la rapida agilidad de sus veloces plantas, su misma velocidad i ligereça era la que le daba alas, i alentaba las esperanças para burlar de Abner; i assi confiado en ella, aunque una vez i otra le dijo, que se apartasse, i no le siguiesse, èl no quiso, con que el otro enojado bolvio la lança i le matò. Pues adviértase, dice el Tesoro sagrado, como este mal aconsejado moço muere a manos de su misma ligereça i velocidad; i que quien le derramò la sangre, aun mas fue la confiança de sus pies, que la pica de Abner. Porque se sepa que muchas veces muere un onbre a manos de aquello mismo que le parece le ha de ser mas vida, i que sus mismas ansias son las que mas agujan su muerte; pues quanto mas corria Afael, tanto mas se iba acercando a su fin; con su misma velocidad iba solicitando su misma

muerte: *Sic Scriptura non obliuiscitur ut etiam velocitatis ejus quam ante mortem habebat non faciat mentionem.*

No podemos disimular a este intento la fabula que nadie ignora, que es la de aquel avariento Rei Midas, no porque fuesse fabula ser Rei i avariento, pues es casi comun en todos los Reyes ser muy avarientos i codiciosos; sino por lo que dicen, que pidió a los Dioses; i fue, que como tenia tan insaciable sed de oro, que todo quanto tocasse se convirtiesse en este precioso metal, concedente i otorgante su peticion los Dioses, i sucede, que viene a morir a manos del oro mismo, porque tanto moria: *Perunt fabula fuisse* (dice el sagrado Arçobispo de Milan) *Regem quem dam quidquid tangebatur aurum fiebat.* Desuerte vino a enbaraçarse la vida con su misma peticion i suplica, que se vino a degollar cò ella misma, pues tocado el pan i bolviendose oro, no lo podia comer, la bebida quajandose en oro no podia pasar por el estrecho del cuello. I assi el alimento era su muerte, la bebida su mas ardiente sed: *Digna beneficia votis, digna tanto munera peccatore;* dice

S. Ambrò lib. 6. in c. 9. Luca.

ce Ambrosio: Ya que está fingido, está muy bien pensado, para enseñarnos de la fuerte que nos suelen tratar nuestros deseos i ansias. Que venimos a ser como otros Midas, que lo que pensamos que ha de ser oro, riqueza, i descanso, i assi anelamos por conseguirlo, alcanzado viene a ser nuestra mayor ruina, el verdugo de nuestro deguello i nuestra mas arrebatada muerte.

O que ilustre egeplo es desta verdad nuestra hermosa Raquel, de quien hemos referido la infecundidad, i como se llegó a su esposo muy querellosa i ansiosa, i le dijo: *Da mihi liberos, alioquin moriar.* Dame hijos, sino he de morir de pena i dolor. El Cardenal Cayetano, dice, que del Ebreo puede traducirse: *En mortua ego.* Es tanto lo que deseo verme cò hijos, son tantas mis ansias por verme cò sucesion, que en no viendo cumplido este deseo, desde luego me puedes contar en el numero de los muertos; dame en fin por muerta: *En mortua ego.* Pues veamos si los hijos la dan la vida que ella dice tiene librada en ellos. Pare a Josef, i no contenta con èl, pide otro hijo. Al parir el segundo, di-

Gen. c. 30 vers. 1.

Cajetan. Text. Hebra.

ce el sagrado Oraculo: *Egre-diente anima pro dolore, & imminente jam morte vocavit nomen filii sui BENONI id est filius doloris mei.* Angustiada i afligida con las duras i acerbas angustias del recio parto, conociendo ya que la union estrecha, i amigable laço del alma i cuerpo se rompía con el agudo cuchillo del terrible tormento, el nombre que puso al hijo fue, BENONI, que es lo mismo que hijo de mi dolor, i podiamos añadir padre de su muerte. No es Raquel esta a quien es ocasion de morir un hijo que pare? Raquel es. No es esta aquella misma que afligida i congojada dijo a su marido: Sino me das hijos dame por muerta? *Da mihi liberos, En ego mortua.* No es esta la que tanto moria por tener sucesion? La misma es. Pues como un hijo viene a ser causa de su muerte? Como muere a manos duramente de aquello porque tan ansiosamente moria? Es porque veamos cuanta verdad es lo que decimos, i cuan ordinario es morir un onbre con aquello mismo porque mas muere. Assi lo dice el segundo Abuleuse: *Tanta est humana ignorantia, atque*

Gen. 35. vers. 17.

Oracul. in capit. 35. Genes.

temeritas ut ea interdum à Deo assilua improbitate, et flagitemus que postulantibus concessa sint maximè nocitura. Porcette suceso de Raquel i otros parecidos a él, se sigue, que es tanta la umana ignorancia i temeridad, que muchas veces con ahogo, con anhelo, i con ansias, solicita un onbre aquello mismo que ha de ser su mas cruel cuchillo i sangriento deguello.

Que viene a ser como lo que dijo aquel gran Varro Sula, que pidiendole ciertos Romanos, que librasse à Julio Cesar, no queriendo él q viviesse mancebo, de quien temian tantos inconvenientes, i haciendole inoportuna i molesta instancia à que le dejasse ir libre, vencido de sus ruegos, les dijo: *Vincerent ac sibi haberent: dummodo scirent eum quem incolumem tantopere cuperent, quando que optimatum partibus quas secum simul defendissent existio futurum: Nam Cesari multos Martos inesse.* Buen provecho os haga, dijo Sula, el averme vencido con vuestros ruegos, alià os avendà con esse moço; pero advertid, que esse mismo que aora tanto deseais ver libre, os ha de quitar la li-

Sueton. in Julio c. 1.

berrad, ha de ser el tirano de la patria, el que ha de cautivar los libres, i ser cuchillo de los nobles; porque en esse moço ai una legion de Marios, que es tanto como si acá digeramos, de demonios. Esto mismo sucede cada dia à muchos, que aquello mismo que piden có mas ansia, lo que solicitan con mas veras, esso viene à ser su mayor ruina i destruicion; como lo fue Cesar de los mismos que tanto deseaban su libertad.

De aqui saca el Principe de la concordia una muy saludable doctrina, fundada en aquellas palabras, que dice el celestial Maestro, i tan saludable advertimiento, de que no solicitos i ansiosos pidamos al Señor esto i aquello; porque supuesto que tenemos en el cielo un Padre tan sabio como piadoso, i infinitamente sabio, nunca le hemos de pedir, sino lo que a el le pareciere, que nos viene mas à importar: *Scit enim Pater vester quia his omnibus indigetis.* Dice agora el Fenis de su edad: *Sicut infirmus non debet dicere Medico: Da mihi talem medicinam, vel talem; sed debet ab eo petere sanitatem, & deinde dimittere iudicio Medici.*

Mat. c. 6. vers. 32.

Ioan. Pic. in ora. Do mini. to. 1

11

ut det ei illa, per que ipse Medicus cognoscit ipsum melius, seu facilius posse consequi sanitatem. Hemos de avernos con el Señor, como el discreto enfermo con el sabio Medico, que no le dice que le recete esta ni aquella medicina, sino que solamente le pide el reparo de su salud, remitiendo siempre à su prudente juicio, que él disponga lo que mas facil i conveniente le pareciere para conseguir la deseada sanidad. Porque si un enfermo uviera de recetarse las medicinas, i uvieran de dejar à su alvedrio su cura, que agua avia de aver en las fuentes en los rios, i en los mares que se convirtiesfen en dulce licor, para que él bebiesse? I si él uviera de de tratar del regimiento de su sanidad, lo que presumiera triaca avia de serle veneno, donde pensara hallar la vida avia de tropezar con la muerte. Pues así nos hemos de aver con nuestro celestial Medico i Padre, los que enfermamos i adoecemos de deseos i ansias, que no hemos de aperecer ni pedir, mas que aquello que convenga para el agrado i servicio de tanto Dueño i Señor. Porque en consultan-

do con nuestro apetito, ignorancia, i temeridad, antojo i alvedrio, el despacho de nuestras peticiones, todo irá perdido i remarado, como se vé en aquellos que absolutamente desean i consiguen lo que tan ansiosos aperecen por ira i castigo del Señor. El otro que pretende la Mitra, con ella solicita tal vez su misma condenacion, pues pasa de bué Sacerdote à mal Obispo. El que afecta la Garbata, i sale con la plaza, tal vez vá corriendo à su mismo deguello, pues de buen Legista viene a ser la ruina de las Leyes, i de temeroso Abogado, se hace temerario juez. Pues será mas facil contar las arenas del mar, que numerar sus desaciertos. Los casados que piden hijos, sin mas reparo ni subordinacion à la suprema voluntad, i los tienen, vienen à tener en vez de baculo una Cruz, en lugar de un descanso un tormento, pues estos mismos hijos tan ansiosamente aperecidos, i tan alborozadamente alcanzados, son despues la infamia, la afrenta i oprobrio de su linage. En fin nuestro Politico ponga todos sus deseos en manos del supremo Señor, i piadoso

Padre, para que como Padre i Señor despache i ordene lo que mas convenga à su divino agrado, i con esso se conforme i ajuste, pues es solo lo que mas importa i conviene. No sea que deseando que se haga lo que el quiere, venga à morir à manos de aquello mismo porque muere, como le sucedio al Principe de Siquen, que lo q̄ mas solicitò para su descanso, esso mismo vino a ser su cuchillo i deguello.

CAPITULO VII.

QUE como sea con las debidas circunstancias, es tan agradable à los divinos ojos el castigar los delitos, que à su modo le parece tambien un facinoroso en la boca, como un Sacerdote en el Altar.

EN ESTA accion de los dos hermanos en vengar la desonra i agravio de su hermana Dna, dicen san Agustin, Estrabon, Fulgense, i otros que moralmente le enseña el celo i rigor de que los Principes i superiores debē

usar para el castigo i vengança de los facinorosos i malhechores de las comunidades i Republicas: *Zelus filiorum Iacob in ultionem sororis moraliter commonet Pastores fidelium curam habere animarum sibi commissarum ne violenter corporali delicto aut fornicationi spiritali incumbant, parati ulcisci omnem inobedientiam.* El celo de los hijos de Iacob, que vengaron el oprobrio i denuesto de su hermana, moralmente enseña à los Prelados i señores el que ellos deben tener en el cuidado i vigilancia de castigar, quando necesario fuere, los delitos i culpas de los que gobiernan i rigen, estando siempre aparejados i dispuestos, como dice el Apóstol, para vengar todas las inobediencias i rebeldias de los renitentes i contumaces à las santas leyes, i justos establecimientos. Que con esto harán al Señor un mui agradable sacrificio. Que como tantas veces muestra, que ai gloria i premio para el bueno, tambien quiere, que para el malo i facinoroso aya pena i castigo. Pues estas son las dos balas sobre q̄ se funda toda la maquina del buen gobierno.

ENTRA el soberano Maestro

*S. Augus-
tini. Or-*

tro en la Casa de su Eterno Padre, i hallala profanada con infames usuras, i contaminada con torpes logros, alli muchas ovejas, bueyes, i palomas, i onbres, que en varias mesas tenian dineros para sus ilicitas ganancias. Arrebarado del ardiente celo de la onra de su Eterno Padre ultrajada con tan infames contratos, de los cordeleros mismos con que estaban atados los fardos ò las reses, hizo uno como açote, i arrojò del Templo todos cuantos en el estaban, hasta los bueyes i ovejas, i echò a rodar la moneda de los cambiantes, i las mesas donde se trocaba la vil moneda: *Cum fecisset quasi flagellum* (dice el Benjamin Coronista) *de funiculis, omnes eiecit de Templo, oves quoque, & boves, & numulariorum effudit es & mesas subvertit.* Cosa estraña por cierto, raro espectaculo ver un Señor tan apacible, tã suave i piadoso, con un rebenque en la mano açotando onbres, i castigando animales! Pues quien se precia de tan misericordioso, ha de usar de tanto rigor? Quien tiene nonbre escelfo, i goça sublime titulo de Rei, ha de tomar un açote en la mano? Enpuñe un cetro, i no arreba

*Ioan. 8. 2.
vers. 14.*

te un rebenque. Vean en essa poderosa mano una vara de oro, i no un açote de cordelero. Pues como olvidado del cetro, toma el açote? *Fecit quasi flagellum.*

A esso responde el doctissimo Claudio Beloicense, diciendo: *De funiculis con-* *Claudianus*
textuit sibi flagellum quo ceu *Guillaud.*
sceptro, ceu armis Regalibus u- *in Ioanem*
sus est. No penseis que por aver tomado Cristo el açote para castigar los delincuentes, por esso pierde las señas i se despoja de las insignias de gran Rei i señor; antes por esse camino viene à parecerlo gloriosamente, pues cuando toma el açote en la mano para castigar los que tan sacrilegamente profanaban el sacro Templo, entonces hace lo mismo, que si enpuñara un Real cetro, una vara de oro; para darnos à entender, que cuando importa i conviene, i guardando en todo las debidas circunstancias, tambien le parece al Rei un açote en la mano para castigar un delincuyente, como una vara de oro para premiar un benemerito: *Consecuit sibi flagellum quo ceu sceptro, ceu armis Regalibus usus est.*

No podemos disimular para esforçar este intento,

ro, aquel memorable castigo que el Señor mandò hacer en los blasfemos Idolatras que adoraron aquel becerro de oro, padron levantado contra su infame villania, i rebel de ingratitud. Dice el sagrado Caudillo con briosa osadía: El que fuere de la parte del Señor, pongale á mi lado para q̄ vengamos esta enorme maldad, i desafrentemos el ultrajado onor de tanto Dueño. Juntaronse los del Tribu de Levi á la voz i grito del Religioso Enperador, i anduvo tan viva la matança, que en aquel dia cayeron casi veinte i tres mil de los que avian incado la rodilla al falso i fingido Numé, de los que avian tributado adoracion a la bruta deidad. Derramada la idolatra sangre, dice el celoso Adalid: *Consecratis manus vestras hodie Domino unusquisque in filio & in fratre suo, ut detur vobis benedictio.* Oí aveis consagrado vuestras alentadas manos al Señor, haciendo cada uno como á lei de quien debe el padre no conpadeciendose del hijo, i el hermano embistiendo zeloso á su mismo hermano, rompiendo los fueros de la naturaleza, por conservar los de la divina gracia. Yo os aseguro el

Exo. 6. 32
vers. 9.

premio, por tan bizarra i celosa accion.

REPARA Oleastro en la palabra de Moisen: *Consecratis manus vestras Domino.* Aveis consagrado vuestras manos al Señor. Consagrado? Como se puede dar esse nombre a manos de padres que derramaron la sangre de los hijos, i á manos de hermanos que degollaron sus propios hermanos? Eſto es consagrar? Si, dice Oleastro: *Si iudex aut tortor maiorum es, non putes te irreligiosum, aut profanum: quoniam non minus Deum hoc opere colis, quam si donaria & sacrificia manibus sacratius offerres. Sacrificium Deo acceptissimum est peccatores punire, quemadmodum sanctos colere, nec minus bene dicitur qui iniustum necat, quam qui iustum excollit.* Para enseñar Moises lo mucho que el Señor se agrada i sirve, de que los malhechores i facinorosos sean castigados, dice á los que han derramado la sangre de los Idolatras, q̄ han consagrado en sus manos al Señor, para que siempre que se ofrece al Principe i superior justa ocasion de castigo, no piense que por esso es irreligioso, i profano, cuando ensangrienta

Oleast. in
c. 32. Ex.
in Annot.
Morali.

las manos derramando la sangre de un facinoroso. Por que antes con essa celosa i justa accion no menos onra al Señor, castigando un delito, que si con aquellas propias manos que le castigò, le uviera ofrecido sacrificios i dones agradables. Porque para el Señor (guardada la igualdad i proporcion debida) tan accepto i agradable sacrificio es, tan gustosa victima á sus divinos ojos el castigo de un malo, como el premio de un bueno: i assi no lleva menores bendiciones el que á un malhechor pone en una infame horca, como el que á un benemerito dá un onroso puesto. Que á su modo tanto agrada al Señor un Alcalde que castiga, como un Sacerdote que consagra; por que tan importante i conveniente es la pena en las Republicas como el premio. Tanto se mantiene la onra de Dios, castigando á los delinquentes, como onrando á los virtuosos.

PARA atemorizar á los obstinados i ciegos pecadores, i obligar á que conpungidos enmiendan los pasos i rezzaten sus errores, les amenaza el Real Profeta cò un Dios justiciero i vengativo, q̄ les

ha de residenciar las vidas, i assi no se enmiendan, vengar sus culpas con eterno fuego.

Deus manifeste ventet Deus non Psa. 49:

ſer, & non ſolebit: ignis in ver. 2. 3. 4
conſpectu ejus, exardescet. &
in circuitu ejus tempeſtas valida. Bien horrible i espantoso nos pinta el sagrado Cantor al supremo i soberano Enperador, pues nos pone al supremo juez cercado de tan ardientes llamas, i borraſcosas tempeſtades. Bien está todo esto, pero el titulo del Salmo harà enbaraço a cualquiera medianamente entendido; pues dice assi: *Pſalmus*

Titul.
Aſaph; Salmo que ha de cantar Aſaf, porque Aſaf era cantor principal, constituido en el Templo para entonar en el Coro las divinas alabanças.

Dice, pues, Vgo. Cardenal: *Videtur quod equè bene deberet intitulari ex nomine alterius, qui nõ cantandi sed potius flendi vel terrendi alios haberet officium.* Este Salmo, dice Vgo, no solamente como avemos dicho, habla de la ultima venida del Señor, sino tambien de la primera, mansa una, rigurosa otra, vengativa aquella, i piadosa aquesta: *Loquitur de utroque Christi adventu;* dice Vgo. Segun esto, como á uno q̄ en un Coro se ocupa en cantar las divi

Pſal. 49.

Vgo in Pſal. 49.

nas alabanças, le han de intitular un Salmo, dõde se describen los espantos, terrores i castigos de un Dios airado; que se le acomodan las mandunbres de un Dios tierno, niõo, recién nacido, i mãso, que viene à rescatar cautivos, i perdonar pecadores, todo lleno de clemencia i dulçura. Bueno parece que está esso: pero que un Cantor en el Coro grite las justicias de Dios, parece desproporcion grande: i así parece que se avia de encargar esse Salmo, à quien tuviesse officio de llorar i plañir, ò à los que en virtud de su obligacion les compete el castigar delincuentes, i usar de rigor con los malhechores. Pues no obstante esto, porque el titulo es de Asaf? *Psalms Asaph.* Es para enseñarnos lo que vamos diciendo, i es, cuan agradable sacrificio es para el Señor, el que se castiguen los desgarrados delincuentes i facinorosos; i para enseñar el Real Profeta quanto sea esto verdad, los rigores i castigos, las venganças i justicias, las intitula en nombre de uno que se consagra à entonar las divinas alabanças, para dar à entender, que no menos le agrada al Señor un luez que

desde su Tribunal castiga, re-presentando la severidad del Señor, que un Religioso que en el Coro canta engrandeciendolo sus misericordias i clemencias. Que para el divino Dueño tan agradable sacrificio es el castigo de un malhechor, como el premio de un virtuoso.

A s s i lo dijo san Ilderto Cenomanense, hablando con un Principe que debia de pecar de remiso en el castigo de los facinorosos, i delinquir en perdonar culpablemente los delincuentes: *Iniquitatis ultionem inter splē didores triumphos annuntes.* Has de saber, que los no menos gloriosos triunfos son los castigos de las maldades de tus subditos, cuando tus clemencias no son poderosas para corregirlos i enmendarlos. Que bien triunfa quié bien castiga.

Q u e como dice el eminente Jurisconsulto, i lustroso prodigio de toda erudiciõ don Antonio Cabrerros i Avēdaño: *Magnum respicit Rei publicæ bonum delictorū coercitio;* el castigar los escesos i crímenes de los pecadores, conduce mucho al bien i utilidad comun de la Republica. Que es lo que dijo Paulo: *Disciplina publica vigorem*

S. Hildeb. *epist. 59. tom. 3. Bibliot. vet. PP.*

D. Anto. Cabrerros. *tractat de Trip. Præ lud. 1. m. 2. In leg. sic tal. 9. 6. Quod illicue. D. de publ. & vestig.*

exposcere, ut illicitè facta competentis supplicio vindicentur; Que pide i requiere el vigor de la publica enseñanza i disciplina, que se venguen con apropiados castigos los escesos enormes de los ombres. Porque la pena hace cuerdo al loco, el açote es freno del desbocado, la carcel remora del malhechor, la galera temor del atrevido, la horca terror del precipitado, el cuchillo a sombro del q mas se arroja i remata.

Mat. c. 6. vers. 9.

EN LA oracion que cotidianamēte hacemos a nuestro piadosissimo Padre, i Criador, decimos, que sea santificado su escelso i sublimenombre: *Pater noster qui es in Cælis: sanctificetur nomen tuum.* No poca dificultad ai entré los Interpretes sobre la inteligēcia destas ultimas palabras, en que afectuosos deseamos; pues nosotros no podemos añadir ninguna otra gloria, à un tan infinito nombre, que es la fuente i origen de todas las glorias. Segun esto, como decimos que sea santificado el nombre que no puede recibir gloria ni santidad, pues lo infinito no es capaz de adición alguna?

A ESTA objecion satisface el insigne Conde Miran

dulano, diciendo, que no pedimos nosotros, que el nombre del Señor sea en si santificado en cuãto imaginemos que puede tener mas gloria, que essa fuera una vanissima pretension, sino que sea santificado en las criaturas: *Ut manifestetur in creaturis.* Que desta suerte, à nuestro modo de entender, queda engrandecido i ensalçado el soberano nombre del Señor. Pues de que manera, sepamos, ha de quedar glorioso i santificado esse divino nombre? *Per misericordiam, quando reddit premia æterna, vel per justitiã quando ex sua malitia ipsi rebelantes per suam justitiã puniunt.* Pater autem, quod utrumque cedit in gloriam ejus: non enim minor Christi gloria est videre Iudeos in hac tam longa captivitate plenos omnium ignominia & miseria, quàm videre Christianos quicquid colunt & crucifixum adorant. Santificase i glorificase el nombre del Señor, por la justicia i la misericordia, engrãdecese i ensalçase por la clemencia i rigor. Porque no es menos gloria para el Señor, el castigo del malo, como el premio del bueno, i no menos se glorifica i ensalça con las ignominias i afreças que por sus pecados merecen los per-

Joan. Pic. in oratio. Dominie. tom. 1.

perfidos i nefarios Judios q̄ le pusieron en la Cruz, que se agrada i engrandece con los Cristianos, que crucificado le adoran por su Dios i Señor. Que tan acepta victima i agradable olocaulto le es (guardada su paridad) un malhechor en la horca, como un Sacerdote en el Altar; pues tanto se sirve de que aya açote para el malo, como laureo para el bueno.

QUIEN duda fino que se alcanzará que esto es así, si se aplica el oído á lo que al dulce son de su canoro instrumento entona el coronado Principe de los Profetas; el cual haciendo mención de las mercedes i beneficios que el Señor le hace, dice: *Qui exaltas me de portis mortis, ut annuncies omnes laudationes tuas in portis filie Sion.* Tu eres, ó gran Señor, el que me ensalças i sublimas de las puertas de la muerte, para que anuncie tus alabanzas en las puertas de la hija de Sion. Dificultoso lugar parece aqueste, si tomamos el nóbre de puertas por la acepcion solenne en las divinas letras de los Tribunales, dedonde salian las sentencias contra los malhechores i delincuentes, por cuanto en las puertas de las ciudades tenian los Tribuna-

les donde se juzgaban, sentenciaban, i condenabán los reos i culpados. Ociosa fatiga sería probar esto, cuando se encuentran tantos lugares que lo digan. Pues agora averiguemos como puede entenderse lo que dice el sagrado Profeta: *Vt annunciem omnes laudationes tuas in portis filie Sion.* Para que anuncie i cante tus alabanzas en las puertas i Tribunales á la hija de Sion. Esto es á la ciudad de Gerusalen: *En ó bene Rex quicantus isti, que laudationes in portis Ierusalem? Ad portas sedebas pulsando Cytbaram divinas que laudis dulciter concinendo? Non plane, sed in portis judicabat.* Dice un doctísimo Interprete del Genesis. Supuesto que en las puertas, esto es en los Tribunales es cierto, que el sagrado Rei no romaba su citara, salterio, ni organo, para entonar las divinas alabanzas, sino el cuchillo, la horca, el potro, i el tormento, para castigar á los malhechores i delincuentes, como dice, que así entona i canta himnos i Salmos al Señor? *Vt annunciem omnes laudationes tuas in portis filie Sion.*

A ESSA dificultad satisfice el mismo que la hizo, diciendo: *Quia non minus Deus*

P. Fernãdez in c. 34. Gene. scđ. 5. nu. 13. to. 3.

Psal. 9. vers. 15.

laudabat in iudiciis quam in Templis: proferendo sententias quam fruendo cantando. que Psalmos: nec minus Deus servit Deumque colit & laudat iudex judicando, quam Clericus in Choro cantando, nec minus Deus placet puniens justitia, quam deprecans Religio. Con grande misterio dijo el Real Profeta, que cuando estaba sentado en el Tribunal juzgando al reo, i sentenciando al malhechor, entonces entonaba las divinas alabanzas, para que se entendiese, que no menos agradaba al Señor en los Eitradados, que en los Templos, pronunciando sentencias, que cantando Salmos, ni menos sirve a Dios, ni le reverencia el juez juzgando en su Tribunal, que el Sacerdote i Religioso entonando las divinas alabanzas en su Coro; porque no menos es acepta al Señor la justicia que castiga, que el Coro que canta: porque para el Señor todo es agradable, i para las Republicas todo es conveniente; el premio i el castigo, la justicia i la piedad. Esto decimos, porq̄ si a nuestro Politico de oficio le tocara el castigar, a vierta que no le dueña el castigo, ni enperece la mano para el ri-

gor, cuando inporte i conuenga, pues ya sabrá que es tan agradable sacrificio al Señor, el castigar un delincuente, como premiar un benemerito, poner á un malhechor en una horca, como á un virtuoso en un trono, que parece tambien á sus divinos ojos un juez que castiga (guardada su proporción) como un Sacerdote que celebra.

CAPITULO VIII.

QUE sabe muy bien el ombre alegar lo que le salva, i callar lo que le condena, tirar á ganar i no a perder.

COMO nuestro Patriarca viesse el arrebatado furor de los hijos que con tan sangrienta cólera derramaron la sangre de los circuncidados; dijo á Simeon, i Levi. Desconpuesto aveis la paz entre mi i los que habitan esta tierra, nosotros somos muy pocos, ellos muchos, agora se han de conjurar contra nosotros, i nos han de destruir i asolar sin que podamos hacerles resistencia alguna. A esta reprehen-

Gen. 1. 34
vers. ult.

hension ; respondieron los hermanos: *Namquid ut soror- to abuti debuero sorore nostra?* Era por ventura nuestra hermana alguna vil ramera, para que usassen con ella de tan infame demasia? Que onra tu vieramos nosotros, sino vengaramos tan enorme insulto. Reparar los Esposiros, que siendo assi, que avia dos cosas en el caso, la deshonor de la hermana, i la vengança de su deshonor. Con todo esso, no hablan del modo de la vengança, porque es claro que les condenaba, pues fue contra toda razon i justicia, tomar tal medio para desafrentar tal agravio: sino esageran la infamia i denuesto de la hermana, su mancilla i ultrage, porque parece que esto les disculpaba para lo que avian hecho; de suerte, que disminu- lan lo que les condena, i toman la parte que les podia salvar. Que esta es la comun condicion del onbre, hereda- da del primer padre, procura- rar callar lo que le condena, i hacer esfuerzos para intro- ducir lo que le abona, muy a- migo de tirar a ganar, i no a perder.

DUBITABA aquel des- comunal Gigante a las H- bres gueltes a singular core-

tamen; barbaramente arro- gante, fieramente orgulloso continuaba esta jactanciosa porfia, confiado en su robus- ta i vigorosa fortaleza, los Israelitas amedrentados de ver aquella viviente i porta- til torre de desconpasados miembros, afustados con tan espantable vision, ninguna se atrevia a decender a la are- na, i medir sus fuerças con el barbaro provocador, so- lo un joben pastor, alenta- do con la divina gracia i ce- lestial osadia, quiere admi- tir la singular lid i batalla. Consulta se esta resolucio- n con el Rei Saul, i despues de varios debates i porfias, sa- le decretado, que salga Da- vid a pelear con el idolatra Filisteo; i para conseguir la esperada vitoria; *Tulit ba- culum suum quem semper ha- bebat in manibus & elegit si- bi quinque limpidissimas la- pides de torrente, & fundans manu tulit, & processit ad- versus Philisteam.* Arma- do con su baculo, su honda, i cinco piedras, se fue a bus- car al altivo contrario. El Abulense pregunta: *Quo- modo Saul permisi quod pug- naret David contra Goliath cum non ferret aliqua arma, sed solum fundam & lapides?* Como pudo ser, que siendo

1. Reg. 17
vers. 4.

Abulense
1. Reg. 17
q. 32.

el Rei tan grande guerrero i soldado, permitiese que saliese a pelear un Pigeo contra un Gigante, i un ran- desprevenido de armas con- tra un onbre tan armado. Pues dice el sagrado Testa- mento, que eran tantas, tan fuer- tes i pesadas las armas que traia el soberbio Filisteo, q parecia, que dellas solas se podia armar todo un eger- cito. Segun esto, en que jui- cio cupo embiar un tan tier- no joben, tan desarmado i desprevenido, con un Gigan- te tan prevenido i pertre- chado?

A esto responde el A- bulense, diciendo: *Si David vinceretur redendum erat ad pugnandum in acie sicut si non esset initura singulare certamen, & sic non deterioraba- tur conditio Hebraeorum ex morte David: & prosperaba- tur ex ejus victoria. Ideo permittendum fuit ad omnem eventum, quod pugnaret.* La resolucio- n de Saul fue muy cuerda i avizada, porque o David podia vencer, o ser vencido; en ella tirò a ganar i no a perder. Si David era vencido del Gi- gante, no se ponía en peor estado la guerra, porque era fuerça el pelcar, su-

puesto que era preciso el venir a las manos con los enemigos, i en perder a David solo se perdía un mo- ço mejor para el ganado, que a proposito para la gue- rra; i si el joben Pastor postraba el insolente orgu- llo del barbaro Goliath, se mejoraba grandemente la fuerte de los Israelitas, pues caido el mas valiente de los Filisteos, amamaria su pre- suncion, viendo que un des- armado moçuelo al primer tiro de piedra dio en tie- rra con aquella prodigio- sa maquina de carne, robus- ta como una sobre que car- gaba la finea de todas sus esperanças, i assi: *Permit- tendum fuit ad omnem even- tum quod pugnaret.* Juzgò Saul, que en todo caso i a- caecimiento era consejo sa- ludable, que David peleasse, pues vencido, o vencedor sienpre tiraba a ganar, i nun- ca a perder. Que es condicio- n propia del onbre el procurar en todo caso asegurar su par- tida, tirando en cuanto pu- diere a ganar i no a perder, a entablar las cosas de mane- ra que se asegure su pretensio- n i no aventure su intento; que se solicite lo que le salve, i no lo que le condene.

IBA el Señor a resucitar la hija de aquel Principe de la Sinagoga, i saliole al camino à saltarle el remedio de un inoportuno i vergonçoso achaque de muchos dias una doliente muger. Caminando el celestial Maestro asistido i acompañado de numerosa caterva, i enbaraçada la triste muger, viendose en tan copioso i publico concurso; decia entre si: *Si tetigero tantum vestimentum ejus, salva ero.* Lidiaban en el coraçon de la buena señora, i batallaban la esperanza i el temor, la necesidad i la verguença, mas tempestuosamente que en el alterado mar los encontrados vientos, porque si declaraba su achaque publicaba su afrenta, sino manifestaba su accidente, era padecer sienpre à las rigurosas manos de tan cruel peligro. Quería que le sucediese todo sin descantillar su credito, i así: *Tetigit simbriam vestimenti ejus.* Tocò la finbria de la sagrada vestidura del celestial Medico. Pues que pretendia la afligida paciente con esta diligencia; *Querebat* (responde el sagrado Arçobispo de Rabena) *quomodo faceret*

Mat. c. 9.
vers. 2.

S. Petr.
Chrysol.
serm. 34.

occultum de publico, de turba secretum; agebat ut sibi & rediret sanitas. & verecundia non periret. Con esta diligencia procuraba la achacosa muger encubrirse en lo publico, i esconderse en lo manifesto, queria la salud, sin menoscabar el empacho. Pretendia la sanidad sin dispendio de la verguença; i así con esta ardidosa maña, tocò la estreñidad de la ropa, que cubria las espaldas, pues con esta astucia, no publicando su enfermedad alcançase su salud. Que no será esta la primera persona que lo ha procurado todo: el querer ganar sin perder, i sin descantillar comodidad, credito, ni hacienda, tirar à ganar hacienda, credito i comodidad.

CONO LOS Escribas i Fariseos rabiosos emulos, i cavilosos exploradores de las obras i palabras deste divino Señor, cada dia viesesen, quanto crecia su fama, lo que bolaba su credito, admiraba su doctrina, i asombraaban sus milagros, dice el Benjamin Istoriador, que trataron de prenderle i encarcelarle, procurando por este camino el descredito de

de su persona, i defacion de la gente; i para este efeto: *Ioan. c. 7. Miserant ministros ut apprehenderent eum.* Enbiaron ministros i gente de buen recaudo, para que echandole mano le prendiesen, i en la carcel se deslustrasse su nombre, i apagasse la luz de su doctrina. Pero cualquiera que leyere esta resolucion, me parece que luego ha de hacer un argumento à los Escribas i Fariseos, à aquellos Principes que tan sedientos andaban por la inocente sangre del divino Cordero, que porque causa fian la prision que tanto deseaban, de criados i ministros, cuando ellos mismos en persona avian de ir acaudillando la gente, animandola con su autoridad i poder, para que con tan acertada diligencia se prosperasse mejor el efeto de su pretension. Pues si esto es así, porque causa: *Miserant ministros;* enbiaron criados, haciendo por tercera persona lo que por las suyas debian solicitar?

A ESSA dificultad acude nuestro Padre Teofilato diciendo: *Miserant autem, sed non ipsi venerunt, metuentes turbam ne tumultuaretur,* &

Theophil.
in cap. 7.
Ioan.

propterea ministros mittant se ipsos subducentes, nequid periculi subiretur; illos autem favori populi exponentes. Ita undequaque quod suum erat sectabantur. Al paso que los Principes de los Sacerdotes Fariseos, i Escribas, aborrecian i abominaban la doctrina del Señor, à esse mismo paso la estimaban i veneraban la gente comun i plebeya. Pues viendo esto, i remiendo la sacrilega gente algun alboroto i rebelion, que no sucediesen algunas muertes, heridas i desgracias; lo que hacen los astutos blasfemos, es enbiar otros para que tientes el vado, se enteren de lo que pasa, i experimenten el suceso. Si le prendieren saldran con lo que pretenden, si sucedieren algunas muertes para los ministros será el daño, i el mal para los Alguaciles, pues lloverian sobre ellos, i descargaria la arrebarada furia del aficionado vulgo: *Ita undequaque quod suum erat, sectabantur.* Así por todos caminos tiraban à hacer sus negocios, procuraban no perder, i intentaban ganar. Condicion muy propia de onbres, procurar en todo disponer las cosas,

Hh
fas,

Para esto apenas ai en el mundo onbre ignorante ni lerdo: todos para su provecho i utilidad saben muy bien buscar el tiempo i la ocasion, i cuando ella se ofrece, cerrar los labios para lo que toca à su descredito, i abrirlos retoricamente aunque sea el mas çafio villano, para lo que pertenece à su credito, provecho, i utilidad.

PURIFICANLE los labios al urbano Profeta, i hallasse goçoso de verse libre i abçoluto de la mancha que èl sentia que se los aseaba. Dice el Señor, à quien enbiaremos? Quien irá a predicar à este pueblo? Ofreciose luego el Profeta diciendo: *Ecce ego mitte me.* Donde yo estoi, ò amable Dueño mio, parece ociosa la pregunta; yo irè de muy buena gana. Sucede que en otra ocasion oye una voz que le dice: clama i dà voces: *Vox dicentis, Clama.* Responde Isaias: *Quid clamabo?* Que tengo de clamar, quiero saber lo que tengo de predicar, que es lo que tengo de decir à este pueblo. Origenes, como refiere la Glosa, hace aqui un muy buen reparo, i dice, como en

Isai. c. 6.
vers. 8.

Isai. c. 40
vers. 6.

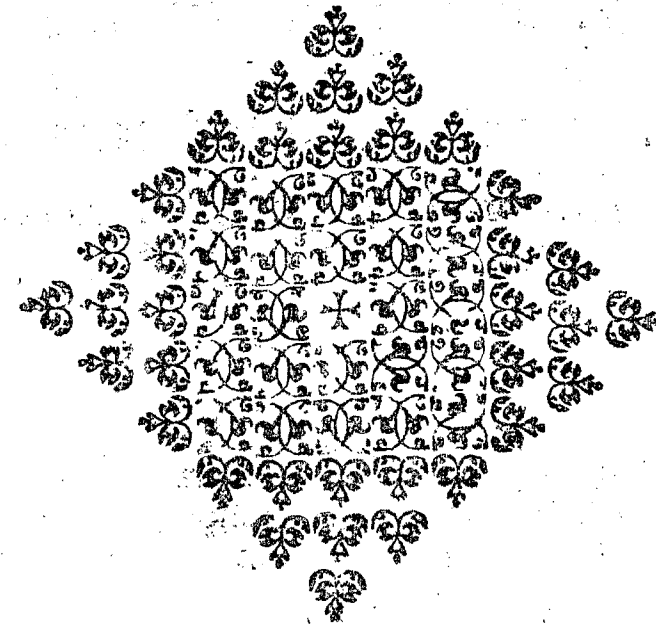
la primera ocasion apenas dice el Señor: *Quem mittam & quis ibit nobis?* Quien irá a predicar a este pueblo? cuando sin hablar con èl en particular, èl en particular se prefiere diciendo: *Ecce ego mitte me.* Yo irè de muy buena gana, i agora cuando en particular le llaman, è intimà que predique, i señalándole a èl para que clame, parece que lo reusa diciendo: *Quid clamabo?* Que tengo de decir? que tengo de clamar? Pues como allí tan pronto, i aquí al parecer tan tardo, tan detenido?

DICE el grande Adamicio: *Putabat se bonum nuntiaturum, & ideo dicit: Mitte me, & ideo ultro se offert. Sed quia audiuit, Dic populo huic, Auribus audietis & non intelligetis, cum postea dicatur sibi, Clama, non statim clamat, sed dicit: Quid clamabo?* Cuando la primera vez se ofrecio Isaias à predicar, pensò que le avia de mandar el Señor anunciar al pueblo cosas muy alegres i gustosas; pero como echò de ver que le mandaron predicar amenazas, terrores, i espantos; cuando otra vez le mandan que clame, primero se quiere en-

en-

enterar de lo que ha de decir, como escarmentado de la vez pasada. Hasta saber lo que ha de predicar no parece que se atreve à comedit à clamar i dar voces al pueblo. Que por lo que cada uno tiene de onbre, aunque despues la raçon haga su officio, parece que siempre reusa el tirar a perder, porque

siempre quisiera disponer las cosas en que solo tirara à ganar. Quando se ofrece hablar lo que le desacredite, procura (por la mayor parte) callarlo; i cuando viene la ocasion de lo que le abona, no es tardo para decirlo, ni mudo para publicarlo.
(.†.)



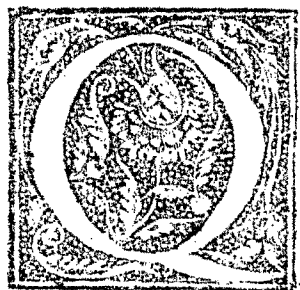


LIBRO

NONO.

CAPITULO I.

QUE al pasar la Capitana de la culpa, no ai desdicha ni mal que no haga la salva, i abata las velas.



VIEN se queja de mal alguno desta vida? Quien se gime oprimido de carga de aiversidad? Quien se llora aquejado del gozo de fortuna? Quien se plañe estropeado de contraste de calamidad? Quien se alaba encunbrado en la supre-

ma cima de la dicha? Quien orgulloso se alboroça colocado en el imperioso tronco? Quien jactancioso se alivece asistido i correjado de las caricias de aquella, que en ser inconstante solo es constante sienpre, pues esaminadas todas las dichas, llevadas todas las miserias al contraste de un fiel desengaño, veremos a la luz de la verdad, que no ai otro mal que temer, ni otro bien que esperar,

rar, sino es la gracia ò el pecado, la amistad ò enemistad del supremo Señor, en cuya comparacion i corejo, ni ai bien que merezca esse nombre, ni mal a quien se deba esse titulo, pues cuantas dichas i felicidades se pueen imaginar, sino se acompañan de la divina gracia, son desdichas i calamidades, i cuantos infortunios i desgracias sean posibles asistidos del divino valimiento, son prosperidades i felices andanças. Así lo dice nuestro glorioso Padre san Juan Crisostomo: *Colacrymandum est non cum in paupertate sumus, sed cum peccamus; hoc quippe homi. 12. est quod lacrymas meretur. Nã in Moral. alia ejusmodi sunt ut risu etiã ciere debiant.* Ha se de llorar, suspirar i gemir, no cuãdo padecemos la suma pobreza, el tremenda calamidad, i miseria; no cuando estropeados de la adversa fortuna, yacemos en el mas profundo abismo de la umana desdicha; sino quando hemos delinquido contra los divinos establecimientos del supremo Legislador, cuando hemos contravenido a los celestiales vandos del Enperador absoluto; esto solo es lo que mirado a la sincera luz de la desnuda verdad, merece triste llanto, i

debe sacar forçosas prendas de lastimosos suspiros. Porque todo lo demas es de tal linage i calidad, que antes es para reirse i burlarse, que ponerse ni en el arancel de las miserias, ni en el catalogo de las felicidades; pues no ai miseria (absolutamente hablando) sino es la culpa, no ai felicidad sino es la gracia.

ENTRE aquellas reyeratas i contiendas del mas candido Señor i Maestro, con los mas cavilosos oyentes i enemigos; entre aquellas demandas i respuestas que entreñ pasaron, les dijo: *Si vos manseritis in sermone meo, vere discipuli mei eritis: & cognoscetis veritatem, & veritas liberabit vos.* Si permanecieredes oyendo i guardãdo mi celestial doctrina, haciendoos mis leales i fieles dicipulos, conocereis la verdad, i la verdad os libertarã, i os sacarã de cautiverio. Espinaronse con este dicho los rabiosos emulos, i digeron: *Si servivimus unquam: quomodo tu dicis: Liberi eritis?* Linda manera por cierto de grangearnos! Nosotros descendemos de aquella inclita profapia, somos gloriosos sucesores de la mas esclarecida

S. Ioann. Chrysoft. 2. Cor. 6. homi. 12. in Moral.

Ioan. c. 8. vers. 33.

Ioan. c. 8. vers. 34.

nobleza, es nuestro Padre aquel mas illustre Patriarca, cuya virtud es tan plausible en el orbe, i tu sales agora con decirnos, que saldremos de cautiverio? Pues cuando nosotros hemos servido a nadie? Que esclavitud i servidumbre hemos padecido para que nos estès conbidando con soltura i libertad? Respóndio el Señor diciendo: *Amen*

Ioan. 6. 8. Amen dico vobis, quia omnis
vers. 35. qui facit peccatum servus est peccati. Yo os juro de verdad, que todo hombre que comete algun pecado, es miervo i cautivo del pecado. Aguardad Señor, que con vuestra licencia, parece q̄ os podemos arguir de mal arguyente, i admirarnos, de que siendo el Catedratico supremo de todas facultades, parezca q̄ no haceis la replica a proposito; ellos dicen: *Nemi ni servivimus unquam;* que nunca fueron cautivos ni esclavos, que nunca padecierõ servidumbre alguna, por si ni por sus ascendientes, i esta proposicion es la mas falsa que jamas se ha dicho, la propuesta mas enemiga de la verdad q̄ nunca se ha pronunciado, pues no ha auido gente en el mundo que ni aya padecido ni padezca mas cautiverios, calamidades i servidumbres, ni por

mas largo tiempo, q̄ esta perfida ralea i raza contumaz. Digalo i pregonelo Egipto, publiquelo i manifestelo Babilonia, arestiguelo el mismo tiempo en aquellos que estaban diciendo, q̄ no eran cautivos pues estaban oprimidos debajo de la tirania del Romano Cesar. Oí divididos en misero desperdicio por esse mundo, no son el escarnio i la burla, la fabula i oprobrio de las gentes? Pues como al decir, que nunca fueron esclavos: *Memini servivimus unquam;* que es la mayor mentira que por boca umana a salido, vos Señor a tan mentirosa proposición haciendoos como alcançadiço pais de largo, i decís: *Qui facit peccatum servus est peccati;* el que comete el pecado esse es esclavo i cautivo del pecado. No fuera bueno decirles, si decís, que no aveis estado cautivos, mentis; que si aveis estado, muchas veces i muchos años?

A ESSA objecion responde nuestro Padre Eutimio, diciendo: *Non convicit eos quod septius servissent Aegyptiis & Babylonis atis que de versis gentibus: sed hinc quidē pretermisit servitutē ut quae nihil animae generalitate offi- ciat: de peccato verò ait, quod*

Euthim. in cap. 8. Ioan.

illi nocet servituti, eam subiticiens cuius est miserrima servitus. No sin gran misterio el soberano arguyente, cuando los calumniosos cõperidores se jactan de sienpre libres; passa esse dicho por alto, aun que sea assi, que tan diversas veces i por tan prolongados siglos, ayan repetido essa desdicha, sirviendo a Gitanos, Babilonios, i otras diversas gentes, i solo cuida de probar con efeto, que el comete el pecado esse es el verdadero esclavo; para enseñar en que consiste la verdadera miseria i calamidad. Que fue como decir: bien os podia convencer, de que aveis sido esclavos de tantas gentes, i por tantos años; pero que miseria ni desdicha es essa? Que inporta la pobreza, la esclavitud, el cautiverio, i cuántas calamidades ai en el mundo; essas no enbaraçan al alma, no la dañan ni perjudican, como no se aconpañen de la esclavitud de la culpa, que es la sola misera i lamentable servidumbre: *De peccato ait, quod illi nocet servituti eam subiticiens, cuius est miserrima servitus.* Antes es mui al contrario, que cuando el alma està libre, cuando goça el divino valimiento, aunque juntamente padezca en el cuer-

po cautiverios i enfermedades, desdichas, i cuantas miserias se pueden imaginar, todas essas son dichas i felicidades, pues todas son ricas i preciosas joyas con que el alma se adorna, aseca, i hermosea, inestimables piedras i lustrosos diamantes, para hacer una riquissima i brillante corona. Luego no ai otro mal sino el pecado, luego no ai otro bien sino la gracia. Luego bien decimos, que a la Capitana de la culpa todas las miserias i calamidades hacen la salva i abaten las velas, pues no ai miseria ni penuria q̄ en rigor merezca esse nombre, sino la triste ocasion i fatal causa de la desgracia de Dios, que es una culpa mortal.

Que divinamente que lo dijo el Sabio! *Non contristabit justum quidquid ei acciderit.* *Prov. 12. vers. 21.* No entristecerá al justo ninguna cosa q̄ le sucediere. Vgo Cardenal reparò cõ agudeza en aquella palabra: *Acciderit,* q̄ es como decir, ningun accidente entristecerá al justo: *Quidquid ei acciderit, vel prosperum, vel adversum.* *Sca 12. Prov.* Sea prospero ò adverso lo q̄ al justo le acaeciere no le perturbará el animo, ni le hará perder tierra al sosiego, el reparo de Vgo fue el llamar *Acciderit* a cuan-

Vgo ubi
suprà.

cuanto puede acõtecer à un alma que goça el supremo estado de la unica felicidad de ser bien vista de los divinos ojos. Que es Accidente? El Logico os lo dirá, definiendole assi con Vgo: *Accidens adest & abest præter subjecti corruptionem.* El Accidente es, el que (digamoslo assi) va i viene, entra i sale, en la casa de un fugero, sin hacerle enbaraço ni daño notable; como que un onbre agora estè colorado, agora descolorido, agora blanco, agora negro, inporta poco pues no por esso se destruye lo principal del fugero, que es el ser onbre racional, i à esse modo en las demas cosas, como que un paño agora tēga este color, luego aquel, no por esso deja de ser el mismo paño i tela. Pues dice agora Salomon: *Non contristavit justum quidquid acciderit ei.* Todo cuanto al justo le puede sobrevenir i acaecer, como no sea la pérdida de la gracia de Dios i su amistad, todo lo tiene por accidente, por cosa de poca consideracion i risa, la pobreza, la riqueza, el ser Rei, el ser esclavo, i todas las demas felicidades i miserias, todo le es de poca angustia i cuidado, ni lo uno le alboro-

ta, ni lo otro le inquieta, como echa de ver que todo biē sin la gracia de Dios, viene à ser todo mal; i todo mal acompañado con la amistad del Señor, viene a ser todo bien. Pues es el justo argumento si abeja que todo lo convierte en miel de merecimiento, i el pecador ponçosa araña que todo lo trueca en veneno de condenacion; i assi todo cuanto al justo le acaece: *Præsens prosperitas & tribulatio adest, & abest præter ejus contristationem & conturbationem;* dice Vgo, que para el justo no ai cosa de sustancia, sino es la gracia divina; todo lo demas es accidente que entra i sale, que va, i viene, sin que le conturbe i entristezca.

Assi dice nuestro Padre san Teodoro Estudita: *Quod fugiamus fratres, ut ignis. S. Theodoro. Atque utinam igni potius ferro bestiis, quam lethæ. Studit. Catech. libus vitis occumbamus.* Que 117. hemos de huir en esta vida como el fuego, i mucho mejor que el fuego, vivoras, aspides, i escorpiones, lanças, i espadas, que el caer muertos à las enarboladas puntas de una mortal culpa. Esto dice Teodoro; pero yo con su licencia, diré, que no

temerè la mas ardiente llama, el verdugo mas fiero, la serpe mas horrible, el linage de tormento mas acerbo i desapiadado que inventarse pueda, à trueque de no cometer una culpa mortal; i esto es lo que todo fiel i Catolico aytes debe elegir que padecer tan lastimosa i funesta ruina.

VEAMOS si acaso hallaremos quien lo diga. El Real Profeta nos enseñará tan importante documento, quando dice a su piadoso Dueño: *Psal. 37. In te Domine speravi, tu exaudivis me Domine Deus meus, quia dixi: Ne quando supergaudeant mihi inimici mei.* En vos, piadoso Señor mio, tengo puestas toda mi confiança, como en quien solo estriba todo mi bien i remedio, i espero en vuestra inmensa piedad, que aveis de escuchar elorable mi umilde suplica, la cual es, que mis envidiosos enemigos i aliados contrarios, no alcancen de mi lo que tan ansiosamente pretenden, que es, despojarme de la roçagante ropa i lustroso aliño de la gracia. Pues que se sigue luego a esto? *Quoniam ego infligebam paratus sum, & dolor meus in conspectu meo semper.* Yo estoi aparejado al açote, al

castigo, à la penalidad, i mi dolor siempre está delante de mi vista. Agora pudieramos preguntar al sagrado Profeta, que como se pueden encuadernar estas dos cosas. Dice, que espera en el Señor, que le ha de librar de la orgullosa insolencia de sus enemigos, que ha de ser servido de que no pierda el felicissimo estado de su valimiento; i luego concluye con decir, que está aparejado i dispuesto para sufrir el rebenque, i padecer el açote. Que conesion puede tener esto con aquello? O que fue un maravilloso engace! Que dice el Profeta? *Dixi, Ne quando supergaudeant mihi inimici mei.* Lo que yo supliqué i suplico al Señor, es, que no se rian de mi i triunfen los demonios, viendome derribado del estado de la gracia: al de la culpa, pues a trueque de conseguir esta dicha, digo Señor: que aqui estoi dispuesto i aparejado para cuantos açotes, plagas i desdichas, infortunios i calamidades me quisieredes enviar, pues la mas triste calamidad, la mas fatal desdicha: me servirá de consuelo, i ocasionará mas gloria, como no pierda vuestra gracia. Oiganos a nuestro Beatissimo Pa-

Psal. 37. vers. 17. Quoniam ego infligebam paratus sum, & dolor meus in conspectu meo semper. Yo estoi aparejado al açote, al

S. Grego. in Psal. 2. Poenit. Padre san Gregorio que lindamente lo pensò: *Quoniam ego in flagella paratus sum, malo enim occidi, quam vinci Flagella libenter patior, persecutiones amplector, visitationes desidero, correptiones concupisco.* No me vea yo, Señor, fuera de vuestra gracia, i si quiera lluevan sobre mi cuantas fuertes de desdichas i calamidades, cuántos linages de tormentos puedan imaginarse, descuarticenme, con corbos escorpiones desgarran mis carnes, venenosos gusanos con insaciable inportunidad taladren mi cuerpo, conjurese contra mi todo el orbe entero, que todo lo tendré á felicissima dicha, como entre tantos males i borrascas escape libre la joya de vuestra gracia: *Malo enim occidi, quam vinci;* porque perder onra, hacienda, vida, corona, i todo cuánto ai, como no se pierda vuestra amistad, es el mas ganancioso interes que se puede imaginar. Luego bien decimos, que no ai otro mal sino el pecado, ni otro bien sino es la gracia.

Ecclesiast. capit. 4. vers. 2. Que si esto no fuera asfí, á que propósito avia de decir el Predicador de las mundanas vanidades: *Laudavi magis mortuos quam viventes, & feliciorum utroque ju-*

dicavi, qui nec dum natus est. Alabé i engrandeci mas á los muertos que á los vivos, i puestas en una balança vivos i muertos, i en otra el que nunca tuvo ser, pesò mucho mas este en mi estima i aprecio que aquellos. Aora podriamos dudar, porque Salomon alaba mas á los muertos que á los vivos, i luego dá la antelacion á los que nunca nacieron, juzgandolos por mucho mas felices que estos i aquellos; pues parece, que el que no es no puede entrar en competencia con los que son i fueron.

El sagrado Arçobispo de Milan nos saca de la duda diciendo, que se graduará cuerda i avisadamente las antelaciones, diciendo: *Mortuus S. Ambr. in Ps. 118. praeferitur viventi, quia peccare desinit, mortuo praeferitur qui natus non est quia peccare nescivit.* El que no sabe de pecar, no sabe de desdicha, i por esso el verdaderamente desdichado es el que vive, i en esso se las gana el muerto, porque ya dejó de pecar, i absolutamente hablando, es mayor desventura la del actualmente pecador que vivo, que la del eternamente condenado; pues ya no está en estado de pecar (aunque al que vive le queda

da la esperanza de poder salir de su mal estado, con el favor i auxilio de la divina gracia) i al que muere, aunque le aya faltado ya la capacidad del pecar, le lleva este ventajoso exceso el que no ha nacido, porque no sabe que cosa es delinquir. Pues aunque sea así, que entre el no nacido i el muerto aya sus excesos; pero uno i otro son en dicha superiores al que vive, pues este está sugeto á delinquir, i unos i otros ni pueden ni saben pecar; porque se vea cuanta desdicha es el pecar, i como sola esta es la ultima desventura, pues parece que no halla el sabio otra raçon por donde calificar la ventura de un onbre, que es porq no pueda ò no sepa pecar.

Psal. 45. vers. 2. BIEN alentará nuestra propuesta lo que nuestro grã Padre advirtió sobre las primeras palabras en q el Real Profeta dice del Señor en un Salmo: *Deus noster refugium & virtus, adjutor in tribulationibus quae invenerunt nos nimis.* Dios es nuestro refugio, nuestro seguro asilo, i fuerte sagrado donde nos debemos acoger en todas nuestras tribulaciones i trabajos. Dice el glorioso Patriarca de los Monges: *Nec fugas quæ non oportet ne-*

que item confugas ad quem nõ oportet: sed unum tibi tantum vitabile sit peccatum & unum in malis refugium Deus. Aqui no ai mas de dos cosas (dice Basilio, u Dios, ò el pecado, la gracia, ò la culpa, ni huyas lo que no conviene, ni te acogas adonde no importa. Porque aunque padezcas cuantas tribulaciones ai posibles i tormentos imaginables, como sean á la sombra de la gracia del Señor, ningun trabajo ni pena te debe atemorizar, porque goçando a Dios por refugio, anparo i escudo, los trabajos serán alivios, i las fatigas coronas; i teniendo a Dios ofendido i enojado, aunque goces del mayor poder de las mas sabrosas delicias, i de los ratos mas gustosos, las delicias son espinas, los gustos amarguras, i las glorias infernos. Porque no ai mas gloria que la gracia del Señor, ni mas desdicha que la culpa, que destruye esta gracia. En fin todo se reduce á un bien i a un mal: *Unum tibi tantum vitabile sit peccatum, & unum in malis refugium Deus.* Tener al Señor por gracia, es tenerlo todo, i tenerlo todo sin la gracia del Señor, cuando todo se tenga, que aunque sea el dominio i señorío de todo el mun-

mundo, es no tener nada; pues todo lo que no es tener a Dios es tener una lastimosa carencia de todo, pues todo el fumo bienes Dios.

Enseñenos esta doctrina nuestro Patriarca, pues cuando esforta algunos de los suyos, a que desterrando los falsos Idolos suban a Betel a levantar Altares i erigir Aras al unico i verdadero Señor; les dice: *Abiicite Deos alienos, surgite & ascendamus in Betbel, ut faciamus ibi altare Deo.* Levantaos i subamos a Betel. Esta palabra, *Surgite*, levantaos, suena a brio, animo, i esfuerço, como el Capitan que anima a sus soldados para acometer al enemigo. Donde es de ponderar, que nunca habló así, ni ha hablado a su gente el sagrado Patriarca en ningun peligro que se aya visto, ni aun cuando pensaba i temia, que venia su hermano de mano armada a destroçarle i destruirle. Que aunque dispuso la gente a modo de guerra, i a guisa de pelear; no enpero les dice, que tomen las armas i que se animen; pero aqui como si les llamara a acometer algun grave peligro, les dice: *Surgite*; levantaos, que es palabra que siempre significa cuidado i des-

velo. Pues porque en esta ocasion el santo Patriarca anima a su gente, i despierta a su familia? Que peligros se le ofrecen? Que enemigos le pican en la retaguardia? Que belicos clarines le inquietan el pecho? Que estruendoso aparato de lucientes armas le alborota el coraçon? Ninguna cosa desas. Pues que es el cuidado i recelo? El que los suyos destierren los falsos Dioses que adoran: *Abiicite Deos alienos*; que salgan de pecado i adoren un solo Dios. Pues esto es lo que le da pena, esto es lo que le sobrefalta el coraçon, esto su mayor desvelo? Porque este es el mayor enemigo, este el mas capital contrario, el adversario que solo se ha de temer. Que un hermano airado, un Laban enfurecido, i todas las desgracias conjuradas contra un onbre, son de poca consideracion, como el pecado no venga de su parte; i así Jacob para desterrar el pecado anima la gente, muestra brio, i ostenta valor. Porque para solo este enemigo, para desterralle del alma, se ha de guardar todo el valor i el esfuerço; pues el solo es la suma desdicha, el la suprema desventu-

ra, i a quien todos los males i desgracias rinden feudo, i tributan vassallage. Desto, pues, quedará muy advertido nuestro Politico, pues sabe, que no ai mas de un solo enemigo que temer, que es el pecado, i un solo bien que esperar, que es la gracia. Esta es la suma de toda la Cristiana Policia, pues en estos solos dos Polos estriba todo nuestro bien, i carga todo nuestro mal.

CAPITULO II.

QUE por mas aseada i pulida q se presume un alma, siempre hallará mas que asear i pulir.

MUCHO admirará al que oyere a nuestro Patriarca hacer tal esortacion: *Abiicite Deos alienos*. Echad de vosotros los Dioses falsos, porque en una casa tan santa, tan bien regida i gobernada, quien avia de entender è imaginar, que avia quedado idolo, ni simulacro alguno? Ai dolor, ai idolatria? Ai quien rinda feudo a un falso Dios? Si. Que es para enseñarnos, que si los idolos son imagenes i sonbras de nues-

tras pasiones, afectos, i voluntades, entendamos q no ai alma por perfeta q se juzgue, por acabada que se presume, que no tenga q corregir i emendar, que alinar, que conponer, i asear mas i mas cada dia, pues quanto mas se esaminare i requiriere, tanto mas conocerá que tiene afectos que reprimir, i pasiones que arrendar.

En cuidado le puso al melifluo Bernardo un dicho que refiere la Esposa: *En dilectus meus loquitur mihi.* O q dicha i felicidad la mia, q mi dulce Esposo me habla i llama suave i amorosamente! Veamos con que palabras: *Surge prope amica mea, columba mea, formosa mea, & veni.* Levantate, apresura el paso, o amiga mia, paloma mia la mas bella i hermosa, i ven.

REPARE Bernardo en las palabras i modo de llamar del Esposo: *Veni formosa mea.* Ven tu que eres hermosa, bella, i agraciada: *Cui autem dicitur, VENI, nondum per venerat.* A quien le dicen, q venga, es señal que no ha llegado a la parte i lugar donde le ordenan i disponen que llegue. Pues como puede entenderse esto, si el mismo Esposo dice, q es tan bella, agraciada i hermosa; porq su-

puesto que el caminar se entiende por crecer en la virtud, i quanto mas se camina mas se hermofoea i alia un alma (porque como las mugeres se adornan i hermofoean con los afeites, galas, i joyas: assi las almas se alian i embellecen con los pasos de las virtudes, pues quanto mas caminan mas se hermofoean) como se le manda caminar, esto es hermofoearse, i componerse, supuesto que el mismo esposo la dá el titulo i nombre de bella i hermofoa: *Formosa mea veni*. El Santo dice, que tomemos su dicho á la Esposa, i que con él saldremos de la dificultad: *Nigra sum, sed formosa filia Ierusalem*. Negra soi, pero hermofoa, hijas de Gerusalen. De todo ai en mi, de hermofo i de moreno, de agraciado i deflucido: pues por la parte que tiene de morena, de ioperfeta, por essa dice el Esposo que venga; que es como decir: aunque eres mas hermofoa, ven, aunque mas bella, camina, aunque mas agraciada acelera el paso; que miétras se vive en esta mortal vida, mientras que la joya del espíritu está engastada en este anillo de tierra, siempre ai afeitos que corregir, desordenes que componer, i pasio-

Cant. c. 1.
vers. 4.

nes que enmendar. Oigamos al Santo: *Cui autem dicitur, S. Berna. VENI, nondum pervenerat; ubi supra. ne forte quis putet hoc dictum non quidem huic nigra que adhuc laborat, vendendo in via, sed beata illi que jam profus absque nigredine regnat in patria.*

La raçon de tanto repetirse las divinas leyes, de tanto platicarse entre padres e hijos, dice el Real Profeta, que es para que para siempre se observen i queden mas gravadas i esculpidas en los humanos coraçones: *Quanta*

*Psal. 77.
vers. 6.*

*Psal. 77.
vers. 7.*

El

S. Augus.
in Psalm.
77.

EL AGUILA de los Doctores dice, que parece, que ai aqui una superflua repeticion, cuando dice el sagrado Profeta, que se repiten las leyes para que se busquen i conozcan: *Cum ea jam didicerint quomodo exquirant? Quanta (inquit) mandavit patribus nostris, nota facere ea filiis suis, ut cognoscat generatio altera. Quid cognoscat? Vtique mandata que mandavit. Quomodo ergo adhuc exquirant?* Si, dice el Profeta, que yá han aprendido los divinos preceptos como los han de buscar i requerir, cuantos cosas mandò a nuestros padres (dice el Salmista) hacer notorias a sus hijos, para que venga á noticia de la futura gente. Para que conozca? Que ha de conocer? Las leyes que puso. Pues si yá las conocen, como aun tienen que inquirir i buscar? *Quomodo ergo adhuc exquirant?* Porque el que ha hallado yá una cosa, parece que es superfluo i condenable afan, que teniendo la busque. Pues si conocen la lei, que han de buscar en la lei que dice el santo Profeta, que la conocen para buscarla? *Vt cognoscat generatio altera, & mandata eius exquirant. Quomodo ergo adhuc exquirant?*

Es sin duda para enseñarnos i advertirnos lo que vamos advirtiendo i enseñando, que por mas que uno sepa i alcance, cada dia tiene mas que saber i alcanzar, por mas que aya subido, aun le resta mas que trepar i subir, por mas enmendado i corregido que se presume, siempre tendrá mas que enmendar i corregir, por mas compuesto que uno ande, siempre hallará que componer i aliar.

HABLANDO de las aguas del mar, dice nuestro gran Filósofo Seneca, que siempre se están purgando, al modo que los cuerpos mas enfermos i achacosos: *Mare cavere Senec. lib. 4. quest. 4. quæst. fragorum reliquiis similia ex Natural. cap. 26. intimo trahit, nec tantum tempestate fluctuque, sed tranquillum quoque placidumque purgatur.* El mar arroja de lo intimo de su ancho estomago, vomita con violencia los cuerpos muertos, trasros, jarcias, i otras cosas semejantes á las reliquias de los que naufragan; i esto no solo cuando en borrasca tenpestad se encoleriza, desordena i alborota; sino que aun quando goça de mas placentera tranquilidad, de mas segura bo-

Li man-

nança, quando está (como dicen) en leche, entonces tiene que purgar i arrojar à las orillas: *Tranquillum quoque placidumque purgatur.* Lo mismo hará cualquiera que en el mar deste mundo se considerare mar; que no falo hallará que enmendar i corregir, quando le arrebatate el impetu furioso de una colera, quando le abrafare el ardiente fuego de una pasión, quando el mar de los afectos levantara las tormentosas olas, amotinándose el confuso vulgo de los rebeldes sentidos contra la reina de la razón; sino aun quando la tempestad estuviere aplacada, apagado el fuego, ollada la pasión, reprimidos los rebeldes, presos los amotinados, castigados los traidores, todo puesto en paz, sereno i tranquilo, aun tendrá entonces que apaciguar, aun que mitigar i componer: *Tranquillum quoque placidumque purgatur.* Porque por mas santa i perfecta que un alma se juzgue, siempre hallara imperfecciones que enmendar, i faltas que corregir.

Porque como en esta materia habló el gran Padre del espíritu: *Quis enim*

ita ad unguem omnia à se sua. S. Bernardus perflua refecavit, ut nihil se habere putet putatione dignum? Credite mihi & putata repullulant & fugata redeunt, & renascuntur extincta & sopita denuo excitantur. Parum est ergo semel putasse, saepe putandum est; imò si fieri possit, semper, quia semper quod putari oporteat si non dissimulas, invenis. Quam tum libet in hoc corpore manens profeceris, erras si vitio putas emortuae, & non magis suppressa. Quien así tan exactamente ha cortado de su alma las yervas de las imperfecciones i defectos que juzgue, que no tiene cosa superflua que arrácar? Creedme hermanos (dice Bernardo) que lo podado renace, lo auyétado buelve, lo apagado revive, i lo dormido despierta. No han de ser las almas como las viñas que se podan una vez al año. Esta diligencia se ha de hacer muchas veces, i (si posible fuere) siempre, porque siempre (si el amor propio no engaña) abrá mucho superfluo que arrojar del alma, no faltará mal umor que purgar. Porque por mas puro, mas limpio i mas acendrado oro que un Cristiano se presume, si se echa en el crisol de

de un esafío i piadoso esafmen, a mi fe, que siempre faque escoria que arrojar, porque mientras que se vive en este cuerpo mortal la sanctidad mas pura siempre tendrá que corregir, i la vida mas conpuesta que enmendar. No presume, pues, nuestro Politico, que hasta que goce à Dios no ha de tener algunas malas yervas de defectos que cortar, porque las pasiones si están dormidas, no espero del todo muertas.

CAPITULO III.

QUE allí se ha de acudir con mas diligencia donde la Necesidad grita con mas instancia.

A NIMA con grande esfuerzo el santo Patriarca à los suyos, à que arrojen de si los falsos Idolos, porque han de sacrificar al verdadero Dios, diciendo: *Surgite;* levantaos animo i cuidado, esfuerzo i diligencia, que hemos de erigir Aras al grande i verdadero Dios. Como yá hemos ponderado, nunca en el santo Patriarca se ha notado mas brio ni mas animo; porque nunca, como

tambien hemos advertido, le hemos visto con mayor necesidad de esforçar i persuadir; pues la mayor necesidad que un onbre tiene, es la de acudir à su alma, desterrar della los Idolos, pasiones i afectos, que la manchan i deslucen. Pues para este efecto pone nuestro Patriarca tanto esfuerço, i esorta con mas brio, que en otra alguna ocasion; para enseñarnos la discrecion i aviso, que en el concurso de las necesidades acreedoras de nuestro remedio, se ha de aguardar, como se han de graduar para socorrerse, i es, que à aquella se ha de dar la relacion para el remedio, ù grita con mas ansias i alaridos para el socorro.

REFIERE el Benjamin Coronista, que entrò el celestial Medico en aquella celebre Piscina, donde avia tan numerosa cantidad de miserros dolientes, que cuidadosos i socorridos, esperaban el movimiento de las aguas, que à cierto tiempo turbaba un Angel, i arrojándose el mas diligente parente de su dolencia, por inabarcable i arragada que estuviere. Les ce advertir, que dice el Evangelista, que yacia allí un miserable i triste,

que tenia como prescribida aquella estancia, pues avia treinta i ocho años que adolecia como muriendo en el duro atand de un lecho: *Hunc cum vidisset IESVS jacentem, dicit ei; Vis sanus fieri? Quieres guarecer desse prolijo achaque que ha tantos años que te aqueja? Quieres levantarte desse potro, en el cual el verdugo de la perlesia á que te aprieta con las cuerdas de los dias de treinta i ocho años tan prolija i porfiadamente? Es para notar, que dice el Evangelista, que, *Iacebat multitudo magna languentium coecorum, claudorum, aridorum, expectantium aqua motum.* Allí yacia una innumerable muchedunbre de languidos, ciegos, cojos, gafos, i baldados. Pues porque raçon entre tantos enfermos i achacosos, este solo se arrebara los ojos del Señor: *Hunc cum vidisset IESVS jacentem.* Si era tanta la muchedunbre, si tan copiosa la cantidad de enfermos, aquejados de tanta variedad de achaques, porque solo el divino Maestro elige a este solo para ostentar en él lo todo poderoso de su diestra?*

RESPONDE el venerable

Padre Dionisio Riquel, diciendo: *Specialiter hunc unum affatur, & curat, quia miserabilior fuit.* Si bien se repara, el mismo Evangelista, infinúa la raçon diciendo: *Et cognovisset, quia jam multum tempus haberet;* no solo debia de ser el Paralitico el que padecia mas terribles dolores, sino el que avia mas tiempo que residia en aquel ospital, pues eran treinta i ocho los años de su asistencia: *Triginta & octo annos habens in infirmitate sua.* Pues para enseñarnos el soberano Maestro, como hemos de acudir al remedio de las necesidades, i que á la mas urgente i apretada se ha de socorrer en primer lugar: *Specialiter hunc unum affatur & curat, quia miserabilior fuit.* A este Paralitico cura i sana en particular, porque era el que padecia mas necesidad de cura i remedio.

QUE hizo el Señor como tan sabio Medico a fuer de los que se precian de mui diestros i experimentados: *Rei Medica experientissimi* (dice nuestro Padre S. Basilio) *in becilliora corpe* *multo ante morbum praemuniunt praeservativis,* & *bi-*

Dionis. Carthus. in cap. 5. Ioan.

S. Basil. bomil. in illud, At- tende ti- bi-

salutaribus monitis. Los medicos eminentes i cuerdos en su facultad, entonces se prevenian con mas saludables documentos, entonces se arman de presentaneas medicinas, cuando conocen que los cuerpos padecen mas peligrosos achaques. Allí cargan el desvelo de la ciencia donde conocen mas peligroso el riesgo de la enfermedad. Entonces se previenen con mas preservativos medicamentos, cuando advierten la mayor flaqueza i debilidad de los cuerpos q curan, cuanto el achaque es de peor calidad, les es a ellos de mayor cuidado. Afsi el soberano Medico cura en primer lugar al enfermo de treinta i ocho años; porque lo estaba en todo, en el cuerpo i en el alma, i mas doliente en el alma, que aun en el cuerpo: *Specialiter hunc unum affatur & curat, quia miserabilior erat.* Para enseñarnos, como á la mayor necesidad hemos de acudir á socorrer primero.

CONPARA el Señor su pueblo á una higuera transplantada de Gerusalen á Babilonia: *Sicut ha ficus bona sita cognosciam transmigrationem Iuda, quam emisi de loco isto in terram Caldeorum,* &

Lev. 6. 24 vers. 5.

ponam oculos meos super eos. Contemplo a mi pueblo como á una higuera que de Gerusalen se transplantò á Babilonia, i por esso he de poner i clavar mis ojos sobre essa gente, que tan misera padece en tierra de tan tiranos dueños, i tan barbaros señores. Pues porque el Señor dice, que con tan particular providencia i cuidado ha de mirar agora por su pueblo: *Ponam oculos meos super eos;* que parece, q es como decir, que los ha de apartar de todo el mundo, i solamente los ha de poner en su pueblo, que en él ha de gastar sus atenciones, i emplear todos sus desvelos?

RESPONDE san Ambrosio diciendo, que repareis la comparación que dá a su pueblo: *Sicut ha bona ficus;* que son como unos higos buenos i saçonados, que están pendientes de su arbol. Dice, pues, Ambrosio, q cuando confidara al pueblo como a higuera, hace con él lo mismo, que su providencia divina có este arbol, i otros de su calidad i semejança: *Quanta Domini pro videntia* (dice el Santo) *ut ubi mollior fructus ibi folii densitas* *validius tegumentum tuendo deserat pomo, quod videmus in fructu ficulnea, delictiora*

S. Ambro. lib. 3. He- racmer. s. 14.

lis ita-

itaque validioribus munienda sunt, ut & ipse quoque Dominus per Hieremiam docet dicere, sicut ficus bona ista, sic recognoscant translato Iuda, & firmabo oculos meos super illos. Tanquam delicatos enim velut quodam misericordia sua validiori sepsit tegmine, ne teneri fructus maturius interirent. Es atenta providencia del supremo Artifice de la naturaleza, que á los arboles que dio mas tierna i delicada fruta, les cubrió con mas duras i dilatadas hojas, al fruto mas tierno opuso mas ancho paves contra los enemigos, que sienpre intentan infestarle; como se ve en la vid, i en la higuera, cuyo fruto es debil, blando i tierno, i cuya hoja ancha, dilatada, i estendida; porque al paso de la flaqueça, es bien que corra el cuidado del abrigo, i sea mas fuerte el muro donde el friado es mas flaco. Pues assi dice el Señor, que como contempla á su pueblo, como la fruta en la higuera, que como es blanda i tierna, será espuesta á mayores peligros, i assi la viste de escudo de hoja mas fuerte, assi sobre el pueblo vela con mas cuidado i desvelo, cuando le ve en Babilonia, que no cuan-

do está en Gerusalen, porque en Babilonia como vive entre gente idolatra, i barbara, enemiga del divino nombre, i opuesta á sus santas leyes, está de la misma fuerte, que el blando i tierno higo en su arbol, espuesto á muchos riesgos i peligros, i por esso en Babilonia le defiende con mas vigilancia, i le acude con mas asistencia: Tanquam delicatos enim velut quodam misericordia sua validiori sepsit tegmine: ne teneri fructus maturius interirent. Fructus enim validus non multo indiget protectionis auxilio. El fruto fuerte duro á quien defiende la concha de su cascara, no tiene necesidad de tan acerado paves. Assi el pueblo quando está en mayor necesidad, le acude el Señor con mas fuerte remedio, quando yace en Babilonia cautivo, le defiende con mas vigilante providencia, que quando vive libre en Gerusalen; para darnos a entender, que alli se ha de acudir con mas diligencia, donde grita la necesidad con mas instancia.

El venerable sucessor del devoto espíritu del Meliflavo Doctor, reparó en el diferente modo con que el Señor dice, que guarda el çagan

Luc. 6. 11. vers. 21. *fortis armatus custodit atrium suum.* El onbre fuerte i armado, guarda i defiende el patio de su casa. Veamos agora cuantos son los Querubines del blando lecho de la querida Esposa: *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiant ex fortissimis Israel: Omnes tenentes gladios & ad bella doctissimi. Unius cujusque ensis super femur suum.* Sesenta robustos i alentados mancebos, son los que guardan i cercan el lecho de Salomon, son los mas valientes guerreros de Israel, no ciñe nadie espada que se atreva á medirla con la suya, son los mas diestros i disciplinados de la escuela de Marte, sienpre están con el estoque a guisa de pelear por lo que pudiere suceder. Dice agora Gilberto: Como para el atrio i çagan de la casa, solo se pone en su defensa un onbre armado, i para guardar la cama de Salomon tan escogido numero de biçartos mancebos, que con el ardimiento de su brio, destreça de su braço, i filos de sus cuchillas, a fombren al atrevido, i retiren al temerario, que enprendiere enbes-

gir el blando albergue del sueño de la Esposa?

A s s o satisface Gilberto, diciendo: *Vberior hic commoratur custodia quia uberior est gratia, lectali quam atrii, & Sponse sollicitudo major quam possessionis.* La raçon desta diligencia es por la grande que ai entre el çagan del Palacio, i la cama del Esposo. Por el çagan se entienden las cosas temporales, caducas i perecederas, espuestas como el çaguan de una casa al paso comun de todos, i estas tambien quando convenga, es bien que se defiendan, pero no con el cuidado que las eternas i celestiales, i como es poco lo precioso de lo temporal, basta le poca guarda: pero el lecho que es el alma donde el divino Salomon descansa suave i amorosamente, guardese con sesenta mancebos los mas alentados, asistan muchos Angeles, cerquenla vigilantes, i defiendanla briosos; porque donde está la joya mas preciosa, ai ha de estar mas fuerte la defensa; porque como á mayores bienes se siguié mas crueles persecuciones, contra mas abundosas riqueças, se levantan mas astutos ladrones, contra

favores más crecidos se encruelen guerras más sangrientas; así por cuanto la cama es cosa más preciosa, el lecho i talamo la pieza más secreta, de mayor veneracion i magestad; por esso ai se multiplican las guardas, i se arman más numerosos los Archeros: *Vberior hinc commoratur custodia, quia uberior est gratia.* Donde ai más abundancia de gracias, siempre ai más copia de tentaciones; para enseñarnos con este ejemplo, que allí se ha de acudir con más esfuerzos al socorro donde grita con más instancias la necesidad, allí aplicarse más fuertes las medicinas, donde gime con más ansias el doliente.

CONSEJO es este del gran Maestro de la disciplina militar, pues dice: que lo que principalmente se ha de observar en la guerra, es, que aquella parte del exercito ha de ser defendida con lo más escogido de los Infantes, i onbres de armas, á la cual se presume, que ha de acometer i enbestir el enemigo: *Ud prapriè servandum est, ut ea pars ad quam hostis venturus creditur oppositis lectissimis equi-*

Veget. lib. 3. c. 6.

tilus, & levi armatura, nec non etiam pedibus sagittariis muniatur. Porque no fuera discreta manera de pelear, allí llevar la flor del exercito, i acomodar lo selecto del Campo, donde no se remiese la invasion del enemigo. Esso era proceder contra las leyes de la prudencia, pues ella nos dicta i enseña, que todo el esfuerzo del más apretado socorro, se ha de aplicar donde la necesidad dá mayores gritos, donde es la llaga más peligrosa, allí se ha de acudir con más cuidadoso remedio, donde la enfermedad tiene más malicia, allí se ha de procurar la salud con más eficacia.

ESTRAÑO es el cuidado, maravillosa la vigilancia que el sagrado Oraculo escribe tenia el santo Job con sus hijos, pues, *Consurgens diluculo offerebat holocausta pro singulis dicebat enim: Ne forte peccaverint filii mei, & benedixerint Deo in cordibus suis. Sic faciebat Job cunctis diebus.* Levantavase el cuidadoso Padre muy demañana, estimulado de un escrupuloso desvelo, ofrecia muy en parti-

Job cap. 1. vers. 5.

Job cap. 1. vers. 6.

cular agradable olocauso por cada hijo suyo. I porque intencion aplicaria este sacrificio? *Ne forte peccaverint filii mei, & benedixerint Deo in cordibus suis.* El levantarse tan de mañana, el desterrar el ocio blando de su lecho, el desacomodarse del más sabroso sueño, era porque los hijos en su coraçon i pensamiento no cometiesen algun pecado. Pues como el sagrado Texto no advierte, que la instancia, el cuidado i diligencia se dirigia i encaminaba á suplicar al inmenso Señor, se firviessè de librar a sus hijos de las ofensas de las palabras i pecados de las obras, pues tambien se peca por palabra i obra, como por pensamiento? Segun esto, porque causa el santo Patriarca parece que solo pone todo su desvelo, i carga el golpe de su solitud, sobre que los hijos no ofendan al Señor con los pensamientos, pues vemos, que madruga con este sobresalto, i ningun dia omite esta diligencia?

A ESSO responde el gran BASILIO, diciendo: *Mari-*

to hic justus de peccato, quòd S. Basil. est in latebris in recessu ve- in Caten.
rebatur. Quae enim corpo- Grac.
re administrantur tempo- orat. de
re atque opportunitate opus Pauper.
habent; mentis vero cogi- Amand.
tationisque motiones momen-
to efficiuntur, sine labore
absolvuntur, improvise, &
absque negotio conforman-
tur, nullus est eis tempus
importunum. Vbi autem su-
bitus est casus & obscurus,
illie metum & cautionem ma-
jorem esse oportet: Id cum
Jobus intelligeret ad hoc pec-
cati genus expiandum sacri-
ficiis utebatur. Claro está,
que el santo Patriarca no ignoraba, que se avian de evitar los pecados de palabra, i de obra; pero tambien conoçia, que ellos se hacen, i se cometent talvez con mucha dificultad, i que tambien por el respeto humano suelen no cometerse; pero para los delitos de los pensamientos, no ai enbarrago ni estorbo, de improvise se cometen, i nunca les falta la oportunidad i tiempo que suele no acompañar á los otros pecados; pues á un mal que tan subitamente se ejecuta, i que pasa donde solo Dios lo conoce, es bien q̄ allí aya

aya mas miedo i cautela: i assi el divino paciente madruga cuidadoso, i se levanta sollicito a pedir al Señor, que remedie este daño en sus hijos; para esto procura obligarle con lagrimas i olocastos, con religiosa porfia i piadosa perseverancia, como conocia que en los pecados del pensamiento, ai mas riesgo i peligro: para enseñarnos, que donde ai mas riesgo, ai se ha de acudir con mas sollicitud: *Vbi subitus est casus & obscurus, illic metum & cautionem majorem esse oportet.*

EN EJERCICIO i practica puso esta doctrina nuestro glorioso Padre san Gregorio Niseno, cuando dijo: *Cum omnes pauperes fovendi adiuvandique sunt, tum illi qui egrotant precipue sunt complectendi.* Aunque es verdad, que llame la necesidad a que la socorran, i remedien; pero en primer lugar (cuando ai concurso de muchas necesidades) se ha de remediar i socorrer la mas grave i urgente. Pide un pobre, a quien no falta la salud, aunque la comida, grita un necesitado, a quien aqueja la enfermedad con el de-

feto de la salud. Lo cierto es, que primero se ha de acudir a los gritos del mendigo enfermo, que del pobre sano, pues el que lo está puede acudir a esta i aquella casa, i si en esta no le remedian, en aquella le socorren, i cuando en una parte no le dan, en otra le acuden: pero el mendigo que yace enfermo en una cama, no puede hacer las diligencias que uno que anda voceando por esas calles. Luego a este se le ha de acudir primero, que no a aquel, por la razón comun fundada en tanta razón, que a las necesidades mas graves, apretadas, i urgentes, se ha de acudir en primer lugar, con mas diligencia i esfuerzo. Esto decimos, para que en concurso de necesidades, siépre nuestro Politico para socorrerla i remediarla de la antelación a la mas grave i urgente; pues es cierto, que allí se ha de acudir primero con el remedio donde clama

la necesidad con mas instancia.



CA-

CAPITULO III.

QUE assi acelerados acudimos a las cosas de nuestro daño, que parece que nos va en ello toda la vida, i assi tardos caminamos a las de nuestro remedio, que parecen nuestra ruina i perdicion.

PARA que arrojen los falsos idolos, i destierren de si los vanos Dioses, anima i esorta nuestro Patriarca a algunos de su familia, diciéndole: *Abjicite Deos alienos, surgite & ascendamus in Bethel, ut faciamus ibi Altare Deo.* Levantaos i subamos a Betel a hacer Altar, i erigir Ara al Señor verdadero, a quien se debe toda adoracion. Que se levanten, dice, que parece, que es dar a entender, que estaban dormidos, i que suban a Betel a hacer lo que tanto inportaba para el remedio de sus almas. No me admiro, que el santo Patriarca hable de esta suerte a los suyos; porque para las cosas del cielo del servicio de Dios, i salud de su alma, siépre está un hombre ocupado de un sueño mortal, para lo que tanto le

Gen. 35. vers. 2.

convienes, es necesario avivalle con muchas voces, i cuando se aya de hacer esto, se dice con palabras que muestran bien la dificultad con que se hace: *Ascendamus.* Subamos, que todo es subir, todo se hace muy cuesta arriba, i caminar por la senda de la virtud, es como trepar por un fragoso monte, con un pesado peñasco sobre los ombros: no assi a las cosas de nuestro gusto i deleite; que aunque sean muchas las dificultades que se opongan, los inconvenientes que se atraviesen, todo se allana facil, por todo se passa con brevedad i ligereza. Tal es nuestra miseria i desdicha, que para lo que daña lo ordinario es ser Aguilas, para lo que aprovecha a lo comun, es ser tortugas.

REFERRE el Evangelista san Mateo el cuidado de aquellas piadosas mugeres, de venir a ver el sepulcro donde juzgaban yacia el celestial Maestro, dice, que sucedio en aquel tiempo un horrible terremoto, i que el venir fue la tarde del Sabado: *Ves. Mat. ca. 28. pere autem Sabbati qua lucef. vers. 1. cit in prima Sabbati, venit Maria Magdalene, & altera Maria videre sepulchrum. Et ecce terramotus factus est mag.*

magnus. San Pedro Crisologo pondera mucho las dos cosas que el Evangelista dice, venir tarde al sepulcro donde estaba la vida, i levantar-se un tan espantoso terremoto. Juraralo yo (dice el Santo) que para cosas de tanta piedad se avian de hallar tales circunstancias, tarde i terremoto. Todo lo cual arguye dificultad, estorvo, i enbaraço: *Sero mulier currit ad veniam, que mature cucurrit ad culpam. Vespere querit Christum, que in matutinis Adam se noverat perdidisse.* Segun parece del sacro Texto, la culpa del primer onbre solicitada por su muger, fue mucho antes de la tarde, pues despues del medio dia vino el Señor a fiscalizar su delito: *Et cum audissent vocem Domini Dei de ambulantis in Paradiso ad auram post meridiem.* I segun esto, tambien se puede afirmar, que madrugò mui demañana la serpiente à enganar la muger. I es tambien de advertir, cuan quieto i sossegado estuvo todo en aquella amenaza estancia; pues el mayor ruido que se sintio fue el que despues de la culpa hizo el Señor con sus pasos i voz; pues esta les hizo esconderse i emboscar-se los transgres-

sores en lo mas opaco i frondoso de un arbol. Pues dice agora Crisologo: Mirad la diferencia que ai de la vida à la muerte, de la gracia a la culpa, de la triaca al veneno. Pues para la muerte, para la culpa, para el veneno madruga la muge, para el arbol donde está el sepulcro se previene con tanto tiempo, madruga tan anticipadamente; i al estender Adan la libre mano al cautelado fruto, no ai quien inpida el paso, no se estremece la tierra, ni alborota el Paraíso, en todo se halla facilidad, todo se halla como hecho, hablar el demonio por la serpiente, persuadir la muger al onbre, i el onbre obedecer à la muger. Pues cuando se representa el como se deshace esse mal, se repara esse daño, i restaura el engaño de la serpiente, que es cuando la muger viene a buscar el sepulcro, à que hora es? *Vespere Sabbati.* Por la tarde, mui denoche, i entonces ai terremotos orrendos, alborotos de tierra espantables. Para mostrar, que para las cosas del cielo, para las tocantes à las de la salud del alma, ordinariamente se suele llegar mui tarde, con pies mui lerdos, i aun entonces suelen levantarse mil re-

pre-

S. Petr. Chrysol. ubi supra

trémotos de enbaraços, estorvos i dificultades: *Sero currit ad veniam, que mature cucurrit ad culpam. Vespere querit Christum que in matutinis Adam se noverat perdidisse. Modo terremoto magnus: sed vitis semper serviunt blandimenta lenocinantur dulcia delictis, virtutibus vero austera & fortia sunt amica.* Acrecienta Crisologo. Pero la lastima es, que al cometer de la culpa que mata, para hacer el pecado que atofiga siempre es comun i ordinario el desterrar la pereça, madrugar diligente, i en todo hallar facilidad; pero para una accion de caridad, de virtud, para el remedio i salud del alma, siempre se llega tarde, porque se camina mui lerdo, i con pasos mui pereçosos, i entonces se levantan tantos temblores i terremotos, tantos espantos i montes de inconvenientes, que con mucha facilidad se deja lo que se comienza.

QVE como dice Filon Alexandrino: *Quod fieri debet fit sapere ut non debet, & quod non est officium interdum fit officiose.* Lo ordinario es hacerse con cuidado lo que se avia de hacer con mucho descuido, i hacerse con mucha solicitud lo que nunca de

biera hacerse. Esto es el vicio i la virtud, para esta donde avia de aver tanta diligencia, por la mayor parte ai un pereçosissimo descuido, para aquel que avia un onbre de ser mas que un duro marmol mas pelado que el plomo i la arena, es mas ligero que el viento, i mas veloz que el Aguila mas voladora. O miseria comun de nuestra misera i depravada naturaleza, ser tan agiles para el tofigo, i tan torpes para la triaca!

PUBLICA el Señor los favores que ha de hacer à un alma de la suerte que la ha de entretener i regalar, i dice: *Ecce ego lactabo eam & ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor ejus.* Harè có un alma las mismas terneças i caricias que el alma mas amorosa suele hacer con la tierna criatura que alimenta à sus piadosos pechos; llevarela à la soledad, i allí hablaré a su coraçon palabras dulces i suaves, con que la entretenga gustosa, i yo converte entretenido. Biè plausible es la comunlecion de algunos de aquella palabra, *Ducam*, que dicen puede leerse: *Seducam eam in solitudinem*, i entonces tambien será misteriosa la traslacion; que

Osea. 6. 2. vers. 14.

Alia Lit.

S. Petr. Chrysol. serm. 74.

Gen. 6. 3. vers. 8.

que es decir: Yo la engañaré al alma que tengo de regalar i entretener en la soledad i retiro. Como engañarè? *Seducam eam*; pues donde la llevais dulce Dueño mio, á essa querida Esposa, que parece que es necesario usar como de engaños i mañas para llevarla? Es acaso sacarla al desierto, i al paramo retirado para derramalla la sangre, i quitarla la vida? Para descoyuntarla á tormentos, que no me admirare, que para esso se prevenga el engaño, i solicite el ardid, como cosa que tanto aterroriza i espanta? No dice el Señor: *Loquar ad cor ejus, lactabo eam*. El ardid i estratagemas es para franquearla los dulces pechos de mis regalos i ternuras, para decirle lo que la conviene para su eterna salud, para tratarla de sus mejoras i acrecentamientos, para hablar de sus intereses i conveniencias. Pues para esso parece, que es necesario usar de maña i engaño?

Oleastro. in e. 12. Gemes. in Mo. ra. Annot.

Expende verbum, seduco (dice Oleastro) *et considera, quod etiam ad ea, que nobis maxime utilis sunt: Oportet Deum nos seducere*. Cosa estraña es (dice Oleastro) que parece, que sea fuerza aver-

se Dios con los ombres, como los Medicos i las amas con los niños i enfermos, que para que tomen la medicina, i coman lo que les importa, es necesario tal vez usar de engaños i ardid, para obligarles á hacer aquello mismo que á ellos les está bien, i suplicarles, que se sirvan de abraçar su provecho, i procurar su vida: así les engañan para su vida, como si usaran de algun engaño para su muerte. Pues esso es lo que dice el Señor: *Seducam eam*. Hacedse á un alma tan cuesta arriba el tratar de su salud, es le tan amargo el hablar de su remedio, tan desabrido el que le traten de su bien, que parece, que es necesario tratarla, ó como a niño sin entendimiento, ó como á enfermo que delira, que con industrias i mañas es forzoso hacerles que hagan lo que importa para su salud. *Ad ea que nobis maxime utilis sunt: Oportet Deum nos seducere*.

DESDICHA grande de nuestra miserable naturaleza, que para que un Cristiano ame i abraçe lo que también le está, como es su eterna salud, sea necesario usar de cautelas, industrias, i ar-

S. Grego. Nazian. orat. 28.

did, i para su perdicion i daño tan sin dificultad i reparo, se despeñe i precipite. Como dice nuestro Padre S. Gregorio Nacianceno: *Facilius semper est labefacere ac perdere quam conservare, et labore quidem homo gignitur quemadmodum ait Iob. Et navis extruitur et domus edificatur: interficere autem aut evertere, aut incendere quis facile potest*. Esto que es destruir i estragar, es mas facil que erigir i conservar, con que trabajo i afan dice Iob, que se cria un ombre, con que dificultad se levanta una casa, que inmenso gasto cuesta un galeon, i con que facilidad pierde la vida el ombre, se hace pavesa una casa, i se anega un navio, una herida, una centella, una ola, mata, abraza, i forse en un instante aquella vida que costò tanto cuidado, este edificio que gastò tanto desvelo, i el otro navio que ocupò tanto tiempo. Pues así dice Nacianceno, es lo bueno i lo malo, la virtud i el vicio, que para lo uno siempre es menester mucho afan i trabajo, para las acciones de virtud, para hacer una buena obra, es necesario lo mis-

mo tal vez, segun es nuestra miseria, que para levantar una gran maquina de fabrica, i construir un portatil monte, que oprima la falada espalda de la tormentosa bestia. Suele tal vez hacerle una obra de piedad con la misma dificultad que criarse un ombre, cuyos enfados i tedios sienten i publican bien las madres: pero el vicio, el pecado, i la culpa, el poner por obra lo que dicta el antojo, manda el apetito, i ordena la passion, es como acabarse el ombre, abrase la casa, i romperse el navio. Que facilmente se hace, que en un instante se acaba i consume lo que costò tanto tiempo, hacienda, i cuidado! Que poca dificultad se halla para acabarse i consumirse! Esso es el hacer mal, esso es la ofensa de Dios, que para esso apenas sabe el ombre hallar dificultad, ni inconveniente, todo lo allana con facilidad, i lo concluye con presteça.

Es m. v. i para notar lo que en dos ocasiones le sucedio al Redentor i sagrado Maestro con sus Discipulos; hallase con ellos en un desierto, i juntamente con mucha

(an)

cantidad de gente que le seguia arrebatada de la dulçura de su soberana doctrina. Quiere sustentarlos i hacerles un esplendido banquete. Consulta con Felipe sobre el lugar dedonde se pudieffen proveer de pan para el conbite. Encogese el Apostol, i no respondiendo a proposito, dice: *Ducentorum denariorum panes non sufficiunt eis, ut unusquisque modicum quid accipiat.* Pidele el Señor, no dineros, sino consejos, i Felipe dice, que con docientos reales de pan apenas ai para que les quepa a migaja a cada uno. Andres dice, aqui està un muchacho que tiene cinco panes de cebada i dos peces; pero que es entretantos? *Sed quid inter tantos?* Cosa es maravillosa, que todos se encogen, callan, i se acuitan, quando se trata del sustento de unos pobres necesitados, i dos de los doce que hablan mas, es para estrechar el animo del Maestro, que para animarle a la largueça i liberalidad que pretendia hacer. Assentado esto, notad. La noche de la Cena, les dice, que nunca les ha faltado nada, i ellos mismos confessaron, que era assi. Dice luego el Señor: *Qui habet fa-*

culum tollat similiter & peram, & qui non habet vendat tunicam suam & emat gladium. Pues aora inporta, que el que tuviere saco le arroge a un lado, i por el configuiente el que tuviere balija se despoje della, i el que no tuviere cuchillo le compre, i sino tuviere con que, venda hasta la misma camisa para comprarle. Apenas oyeron esto los Dicipulos, quando prestos i veloces digeron: *Ecce duo gladii hic.* Por cuchillos, Señor, no faltará; aqui tenemos dos cuchillos para lo q que se ofreciere.

REPARA en estas acciones Iuan Cluniacense, i dice: *Mira profecto res! Cum decibo agitur Dicipuli, vel tacent, vel difficultates objecerunt: Cum vero de gladio omnes de improviso dicunt: Ecce duo gladii hic.* Maravillosa cosa por cierto, que quando se trata de una obra de piedad, i caridad, como es sustentar al hambriento, i dar de comer al necesitado, o callan los dicipulos, o los que hablan es mas para estorvar el animo del Señor, poniendole mil dificultades i enbaraços, i quando se trata del cuchillo, del acero, del arma con que se quita la vida, destruye i destrouça, asuela i arruina, se ha-

Luc. c. 22
vers. 38.

Luc. c. 22
vers. 39.

Ioan. Clu
nia serm.
59. 20. 3.

Ioan. c. 6.
vers. 57.

llen tan prestos, tan agiles i veloces, que apenas aya boqueado el Señor, *Cuchillo,* quando luego le ofrezcan i presenten dos para el efecto que quisiere i ordenare: *Ecce duo gladii hic.* Pues que hemos de decir, viendo a los ombres tan tardos para el pã, i tan agiles para el cuchillo, tan lerdos para la vida, i tan apresurados para la muerte, que callen i se acuiten para el sustento, i se apresten i animen para el acero, que se acorten para la vianda, i se alarguè para la espada? Que hemos de decir? Que de ombres dejados a su natural condicion, i permitidos a su consulta, que otra cosa se podia esperar; sino velocidad para el daño, i tardança para el provecho, agilidad para la muerte i pereça para la vida; que segun el comun modo de proceder, somos los ombres vientos para el vicio, i montes para la virtud.

Psal. 7.
vers. 13.

EN EL modo de la concepcion i nacimiento de la culpa hablo el Salmista con unas palabras dificiles de entender i declarar: *Parturii & peperit iniquitatem.* Grande maravilla por cierto, que el pecador tuvo dolores de

parto en la maldad, concibio el dolor, i pario la injusticia.

REPARA nuestro Padre san BASILIO en el estilo de que usa el santo Profeta para declarar el nacimiento i parto de la maldad, que parece que es muy desapropositado, porque dice: Tuvo dolor de parto, concibio el dolor, que es el pecado; pario la maldad: *Quoad hujus sententia ordinem attinet confusio sanctus videtur esse dictionum contextus, quoniam gravida primum quidem concipiunt, deinde parturiunt, postremo partunt, hic parturigo primum sortitur locum, de in conceptio, de in partus.* Primero es, segun el orden de naturaleza el concebir, luego el dolor del parto, i el parto a lo ultimo. Pues como aqui se invierte i perturba el orden, que primero es el dolor del nacer, que la diligencia para el concebir?

S. Basil.
in Psal. 7.

RESPONDE el Santo diciendo: *Ordo hic significantissimè explicat cordis conceptionem.* Con particular misterio el sagrado Profeta en el cometer de la culpa, que es al modo de concebirse un ombre, trueca i pervierte el orden de la naturaleza, para mostrar cuanta es la diferen-

cia (como deciamos de Nacienceno) que ai de hacerse un onbre a cometerse una culpa; primero que un onbre se anime pasan muchos dias, primero que nazca muchos meses, primero que crezca muchos años, mucho afan, en fado, i desvelo; pero para q se engendre una culpa se hace con tanta priesa i velocidad, cõ tanta facilidad i presteza, que aun antes de concebirse, parece que puede darse por nacida; i antes que se haga se puede dar por hecha: con lo cual se ponderò maravillosamente lo presto, lo agil que es un onbre para egecutar un vicio i una culpa, pues mucho antes que se conciba se puede dar por nacida i consumada: *Ordo hęc significantissimè explicat cordis conceptionem.* Porque se vea cuanta es nuestra miseria, pues los onbres (segun nuestra depravada naturaleza) somos tan agiles para el vicio i tan pereçosos para la virtud.

De un linage de unas plantas, cuya fruta es mui amarga, q comunmente se llaman cohonbrillos silvestres, dice el Anonimo Autor de los colestaneos geroglificos q tienen una estraña propiedad, i es, que poniendo junto a ellos

una escudilla de aceite, se encogen, se retiran de tal manera, que llegan a consumirse; pero si les carean con un vaso de agua, asì se alargan dilatan, que parece que quieren sorberse i apurarse toda el agua: *Vase aqua pleno fructus. Et si applicato non solum sese inclinare dicunt, sed etiam illum quasi absorbere atque consumere: contra verò, si oleum eodem modo admoveatur, illud contrabendo se respuere ac incurvatum tandem tabescere.* Maravilla por cierto digna de ponderar! Que aya fruta q asì se alargue al agua, i se encoga al aceite! Pero esta maravilla por lo ordinario en los onbres ha perdido mucho de su admiracion, que por lo frecuente yã no espanta ni a sonbra. Que es el agua en todas letras? El deleite, el gusto i el pasatiempo. De las sacras i profanas nos lo enseñan Pierio, i Ricciardo, san Geminiano, i Laureto; porque asì como las aguas pasan brevemente, asì con brevedad fenecen los deleites desta vida. El Aceite yã se sabe cuan illustre geroglifico es de las obras de caridad i misericordia, asì en los libros humanos como en los divinos. Pues segun esto, yã no os admirareis de la

pro-

Anonym. Collectan. Hierogly. lib. 6. tit. Laudabili.

Pier. Ricciard. Lauret.

propiedad de aquel fruto, q asì se estiende al agua i encoge al aceite, cuando consideredes lo q tan a cada paso se ve en el mundo, que de veres para el aceite, para las obras de piedad quiero decir, lo que se acuitan i acortan los onbres: *Si oleum admoveatur illud quasi contrabendo se respuere ac incurvatũ tabescere.* Para socorrer a un pobre, para dar limosna a un hospital, para decir una Missa, para remediar una necesidad, para vestir un desnudo, que es de ver lo que los onbres se acuitan, se acortan, se consumen, i lo que alegan! que el mundo està perdido, que todo està atolado, que se echaa sobre sus juros, que nunca se han visto mas rigurosos tributos, gavelas mas intolerables, sustento mas caro, vestido mas costoso, i otras cosas que ellos saben alegar, mejor que yo referir; que esto no es la tercera parte de lo que ellos suelen gruñirnos a los Religiosos, cuando les vamos a solicitar el remedio de nuestras necesidades. I lo cierto es, que asì se escusaràn con los demas, para no dar ni hacer una galanteria a lo divino. Esto es en quanto al accidente en quanto a la piedad, cari-

dad, i obras de misericordia; pero para el agua? Que es de ver lo que se estienden i alargan! Para el deleite, para la vanidad, para adornar i vestir la vil mugercilla, como no reparan en nada! para el juego, para la vengança nunca les duele la cabeza, ni falta el dinero, para la murmuracion sienpre sobra tienpo, ni ai frio en Ibierno, ni calor en Verano: pero para el Rosario, para la Missa, para el Sermon, para el egercicio espiritual, para el ayuno i disciplina, i otras obras meritorias i penales, no ai Baldos que se les igualè, ni Acursios que les lleguen, para informar en su defensa, que de achaques i raçones dan para escusarse, i para rondar toda una noche, i todo un año, i toda una vida, siendo internales Martires del demonio i miseros esclavos de sus mismos apetitos, no reparan, no temen, no se les pone inconveniente q no vençan: *Heu mundi error dolendus!* Podemos esclamar con el grã Casiodoro. Al error torpe i lastimosa locura del vano siglo! rã terços los onbres para subre, i rã agiles para sumar, q rã por la posta corrã a su delreño, i rã a espacio caminè a su acierro! Que para negociar su eterna

Casiodor. lib. 5. Epist. 45.

Kk 2

muer-

muerte, tengan alas más que de Aguila, i para solicitar su perpetua vida les falten aun los lerdos pasos de una tortuga! No sea pues nuestro Politico, el que en el triste numero de los cohonbrillos ò calabazas silvestres. No le digamos en nuestro Español, que merece el nonbre de la calabaza, i falta de juicio; pues bien muestra no tenerle el que para degollarse apresura tan rapido el vuelo, i el que para eternizarse en la inmortal vida, mueve tan lento i languido el paso.

CAPITULO V.

QUE adorar un Dios que es uno, no solo es bueno para la confesion, pero también para la comodidad.

VANDO fue el del santo Patriarca, que no solamente estaba bien para su salvacion, sino tambien para su comodidad: *Abjicite Deos alienos.* Arrojad i deterrad de vosotros los Dioses agenos. Claro está, que sin la adoracion i conocimiento del verdadero Dios, nadie puede salvarse, i que así es fuerza espeler de las almas el culto i adoracion

que se rinde á los falsos idolos: pero con este principal bien se junta otro de mucho consuelo, i es por la comodidad grande que tiene el que sirve i adora á un solo Dios, porque en fin sirviendo a uno, i mas cuando regula sus leyes por el nivel de la razon i justicia, yá que se aya de servir, es la mejor comodidad que se puede hallar. I así vemos, que muchos dejan de servir en muchas casas por aver muchos dueños en ellas, aunque les ofrezcá mucho salario, i por menos interes sirven en otras, por no aver mas que una voluntad que hacer, i un dueño a quien agradar. Pues entre otros infinitos bienes que en nuestro gran Dios i Señor tenemos, uno es el ser uno, porque no tiene mas que una voluntad, una lei, un gusto, i un deseo, que en esta parte tiran a un solo fin, que es a nuestra eterna salud.

Al promulgar la Lei el Caudillo del Israelitico pueblo, le dice: *Audi Israel, & observa ut facias, que precepit tibi Dominus.* Escucha con atencion, ò Israel, i observa con cuidado los preceptos i leyes q̄ yo de su parte te intimo, i estima el infinito favor que te hace en aver-

Deutero. c. 6. ver. 3

Deutero. c. 6. ver. 4

te franqueado tamaño bien. Pues vemos esse tan sumo beneficio en que se declara i conoce; sepamos la gracia para que por ella se las hagamos inmortales, á tanto Bienhechor: *Audi Israel Dominus Deus noster, Dominus unus est.* Atiende Israel a esta inaudita merced i beneficio que tu Dios i Señor es un Señor uno i solo. Pues para obligar al pueblo á que guardasse los divinos preceptos, no avia otra cosa con que obligarle, sino con que es uno i solo? *Deus noster unus est.* No podia representar al pueblo lo inmenso, lo infinito, lo todo poderoso, i otros grandes atributos de que se viste i adorna aquella sacra essencia, i primera causa? No podia Moises alegar lo liberal, lo generoso, lo clemere i perdonador, de q̄ tanto se precia el piadosissimo Padre? Pues como al parecer olvidandolo todo solo echa mano de lo uno, de lo solo, diciendo, que se consuelen, pues sirven á un Dueño que es solo i uno, que no tienen mas que una voluntad que hacer, i un gusto que seguir: *Deus noster Dominus unus est?*

A esso se puede responder con lo que avemos presupuesto, i es, que yá que un

ombre aya de servir, la mayor comodidad que puede hallar, es hallar un gran Señor solo a quien agradar. Pues para q̄ el pueblo se animasse a servir gustoso al Señor, aunque podia Moises ponerle delante de los ojos tantas causas cō que obligarle á que le sirviessse i agradasse, parece que esto de ser uno el dueño no podia obligar mas que todo lo demas; porque servir á muchos, aunque sea con muchos intereses, es una intolerable servidumbre, i servir a uno, aunque sea con pequeña ganancia, es el mayor interes: i así Moisen les dice, que se consuelen con el Dios que sirven, con el Señor que adoran, pues es un solo Dios i Señor, que parece que fue como decir, que aunque en essa Deidad no se halla a otro bien mas que el ser una para ser servida, era bastante motivo, i suficiente causa. Así lo dá a entender Oleastro diciendo:

Considera à quot laboribus nos Deus eripuit, difficile est, multo magis dicit Ne ergo labores oboveria poscentium cultura, ostendit tibi Deus tuam suam unitatem. Nemo (ait Christus) potest duobus Dominis

Oleastr. in c. 6. Deuter. Mo- va. Annos,

servire, neque fortius duobus aut pluribus diis, quos triginta milia in orbe fuisse historia produunt. Vide ergo quomodo pauper homo qui uni Deo vice sufficit, possit triginta millibus ministrare. Es de considerar de los grandes afanes i trabajos que el Señor nos librò, con mandarnos que le sirvamos à èl, que es un solo Dueño i Señor, porque si es mui difícil servir a muchos señores, quanto mas lo será à muchos Dioses? Ninguno (dice Cristo) puede servir à dos señores, pues como podrá agradar à muchos Dioses, que en algun tiempo eran treinta mil à los que los onbres ciegos i engañados adoraban? Pues como un pobre onbre que apenas puede servir à un Dios, avia de acudir al servicio i agrado de treinta mil? Luego grande comodidad es de un onbre el servir à un solo Dios i Señor: pues no tiene mas de un gusto i voluntad que hacer, i mas al verdadero Dios q̄ tan suave es en sus preceptos, i tan blando en sus leyes.

Quiso Abimelec dar à entender i persuadir à los de su familia i sangre, lo que les importaba tener una cabeza que los rigiese, i un solo Capitan que los guiasse, desean

do el introducirse por candillo i adalid del pueblo en Siquen; i así les dijo, que les digessen: *Quid vobis est melius, ut dominantur vestri septuaginta viri omnes filii Ierobaal, an ut dominetur unus vir? Simulque considerate, quod os vestrum, & caro vestra sunt.* Decid cual es mejor, servir à setenta dueños, ò solo agradar à un Señor, i à esso se llega, que el que aveis de servir es de vuestra sangre, es vuestro pariente?

El Abulense dice, que esta persuasión fue mui retórica, de mucha eficacia i valor, pues no fue necesario alegar mas para levatarle por su Capitan i Caudillo; pues luego digeron todos: *Frater noster est, dederuntque illi septuaginta pondo argenti de fano Baalberith.* Nuestro hermano es, es uno solo, sea nuestra guia i Capitan, i en señal de que querian que lo fuese, le dieron gran cantidad de oro del Templo de su Dios para hacer leva de gente, i aprestarla para la guerra. Asonbraronse los Siquimitas, solo con oír, que avian de tener setenta señores que los governassen, setenta dueños à quien sirviessen: *Habere septuaginta viros* (dice el Toldado) *in dominos laboriosum*

Judic. 6. 9.
vers. 2.

Judic. 6. 9.
vers. 3.

Abulens.
in cap. 9.
Iudic.

est

est & intolerabile, quia quilibet jubebit, etiam quia omnes extorquebunt aliquid à populo; & ut omnibus provideatur necesse erit fieri magnas extorsiones & depauperationes. No pudo hallar Abimelec razón mas fuerte para persuadir à los Siquimitas, que à èl le eligiessen por su Capitan, que decirles, que era uno solo à quien avian de servir, i mas hermano i pariente suyo, i que no siendo èl su Capitan les era preciso servir a setenta dueños, lo cual es mui trabajoso, i mui intolerable; porque si à un mismo tiempo cada uno manda una cosa distinta i diferente, i si cada uno manda muchas à un onbre, decidme vos, como le será posible acudir al gusto i servicio de tantas, que mandan tantas cosas? Que fuerzas han de ser bastantes i suficientes para tanta fatiga i afan; las humanas no son poderosas para esso. Pues de aqui se puede colegir la dicha nuestra i suma felicidad, el inmenso bien de que goçamos los Catolicos, pues tenemos un solo Dueño à quien servir, un solo Señor à quien agradar: *Dominus Deus noster, Dominus unus est.* I podremos decir con mas razón

que los Siquimitas: *Frater noster est;* que no solamente es uno, sino que tambien es nuestro hermano, que quando con lo uno se junta lo hermano, es venir à tener todas las dichas juntas i amontonadas, pues por todos caminos està el Señor obligado à sernos dulce, blando, i amoroso Dueño.

Con este argumento convence Tertuliano à un Cristiano, i le redarguye de ingrato, quando mui puntual i obediente no egecuta i pone por obra los preceptos i mandatos de su Dios: *Meliora ergo nobis erunt in obsequii disciplina, que nobis Deus subdidit? Agnoscunt denique que obediunt nos cui soli subditi sumus Domina, scilicet auscultare dubitamus?* Cosa es mui para sentir i llorar, que las bestias i brutos hagan tanta ventaja al onbre en la obediencia i sujecion; ellas solamente saben de obedecer, i no tratan de otra cosa sino de estar sagetas à uno i otro dueño, i puede suceder como sucede à un mismo tiempo tener muchos dueños, i à todos han de servir hasta rebentar, i nosotros los Cristianos, à quien nos ha cabido la felicissima suerte de un

Tertul. lib.
de Patien.
cap. 4.

P. Ludov. *alegres i gustosos? Si bestia Cerda in que nata sunt* (dice el insigne *Explicat.* interprete del grande Africano) *tantum ad obediendum non ad imperandum tamen agnoscunt obsequium que prestant infinitis Dominis (nam tot habent, quot sunt homines) nos dubitamus vni soli parere cui subdit i tantum sumus? Ab pudor!* Si las bestias que tienen tantos dueños como ai onbres, pues nacieron sugetas al onbre, le sirven del mejor modo que puedē, porque el onbre que nacio sugeto à un solo Dios i Señor, no le ha de servir i agradar? Pues le cupo en fuerte tã alta dicha, porque no le ha de obedecer? Pues es tã mayor comodidad que yã que se aya de servir, servir a un solo Señor, i mas tan poderoso, tan padre, tan franco, tan liberal i discreto, que solo manda i ordena aquello que buenamente se puede hacer, i aun dessa carga quita i perdona mucho, muchas veces?

MIRE pues nuestro Politico, qual le está mejor, servir a solo un dueño, ò ser esclavo de muchos señores, hacer el gusto de un solo señor, donde ai solo todos los gustos, pues no puede desear ni apetecer cosa, que en este Se-

ñor no halle à su cunplida i entera satisfacion, el que sirve a sus apetitos i antojos, es el mas misero siervo, el mas triste esclavo, pues se somete à la dura juridicion de tan tiranos señores. Quien umilla la cerviz para el yugo del mundo, i del demonio, para la coyunda de la carne, es el mas desventurado sirviente, pues se pone à hacer la voluntad de tan inpios dueños, que despues de averle consumido i fatigado, no tienen que darle, ni que dejarle, sino es un perpetuo dolor i un desapiadado verdugo, q̄ sin cesar le atormenta, tuerca i apriete las clavijas del dolor, con el fiero remordimiento de la conciencia. La suma de la miseria es, servir mucho i medrar poco, quando es bien grãde miseria por si solo el servir. Pues si servir es miseria tan grãde, aunque sea à un dueño, servir a muchos señores i no medrar, sino antes perecer en la misma servidunbrē, que miseria, que calamidad vendrà à ser? Pero supuesto que se ha de servir, que dicha se podrá imaginar, que felicidad, como encontrar con un dueño solo, de sola una voluntad i un gusto, i que solo pretenda los aumentos i me-

joras

CAPITULO VI.

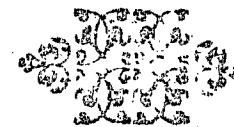
QUE dejar un onbre por su Dios su hacienda, parece la fineza mayor, por quanto suele no aver Dios para el onbre como su hacienda.

PARA conocer la eficacia de la alçada voz de nuestro Patriarca, basta el efeto que della resultò, pues fue tan maravilloso, que dice el sagrado Testto, que si avia algunos en su familia, que adolecian de idolatras, luego convalecieron del achaque, entregandole puntuales sus idolos, sin reservar las arracadas de oro q̄ pendian de sus orejas: *Dederūt ei omnes Deos alienos quos habebant, & in aures que erant in auribus eorum.* Grande haçaña si bien se considera, no solamente entregar los idolos, sino tambien las arracadas de oro q̄ pendian i adornaban sus orejas: dar los idolos no fue pequeña maravilla; pero no reservar el oro, en mi aprecio fue prodigio mayor; por q̄ conforme el umano coraçon, se arraiga à las cosas desta vida, conforme se entrega à sus abe-

joras de quien le sirve, i si necessario fuere, hacerse el mismo Señor siervo de su siervo, i criado de su criado. Tener en el Señor por poco servicio mucho galardon, i por temporales i pequeñas fatigas, pagas infinitas i eternas, que fortuna i dicha ai que se pueda igualar a esta? Pues todo esto tiene un siervo de Dios en su gran Señor, pues es uno i tan umilde, que siendo Criador se hizo siervo de su misma criatura, en el se halla todo quanto se puede imaginar i desear; porque el es Salud, Salvador, Saludable, Medicina, Vida, Manjar, i Sustento. Es tan generosamente agradecido, que por servicios umildes i pequeños corresponde cõ galardones eternos. Pues quien puede aver tan loco i tan rematado, que no sirva à este divino Señor, pues con tan infinita distancia sobrepuja i escede à todos los referidos señores; que mejor diremos desapiadados

verdugos, i crueles tiranos?

†



aberes i tesoros, hallar quié generoso los desprecie, i quié animoso los pise, se puede tener como a cosa de nunca visto milagro; porque el Dios que mas adora el onbre, es el dinero, es la hacienda, i de jar este Dios falso por su Dios verdadero, parece, que es la mayor fineça que puede hacer en servicio i agrado suyo.

HABLA un Angel i dicele al Profeta Geremias, que levante los ojos a ver una cosa que se arrebatara los de toda la tierra: *Hæc est Amphora egrediens*. Lo que vio fue un cantaró que iba como bolando por esos aires. Dijo el Angel: *Hæc est oculus eorum in universa terra*. Esta es el blanco donde tiran los ojos de cuantos ai en la tierra.

DICE aqui san Bruno: *Quid enim per Amphoram si avaritia significatur? Hic oculus eorum. Quorum eorum? Eorum videlicet, qui eam diligunt in universa terra. Omnes enim ad eam spectant, omnes ad eam tendunt, quoniam sicut scriptum est, Pecunia orediunt omnia*. Que puede significar aquel cantaró que iba capado con una masa de plomo, es la desordenada codicia, i avaricia tenaz de los

bienes i aberes desta vida, donde dice el Angel que tienen todos atentos i clavados los ojos; porque por maravilla ai onbre que no se dege llevar de la inpetuosa corriente deste rapido rio, porque como dice el gran Predicador de los desengaños a la Reina i Enperatriz de la moneda, apenas ai onbre q no tribute feudo i rinda vasallage.

OIGAMOS como lo dice san Cenon: *Hanc mediocres S. Zenon. fraudibus excubunt, divites in serm. 2. de potentia, iudices gratia, diserti mercenaria ac duplici lingua, Reges superbia, negotiatores astutia, inani pauperes voto, cultores Dei odio simulato, tota autem gentes, universæque nationes gladio*. Apenas ai onbre en todo el orbe, que por su camino no adore esta falsa Diosa, esta tiranica señora de la avaricia i codicia, del mayor al menor, los medianos con engaños, los ricos con violencias, los jueces con favores, los Abogados con marañas, los Reyes con soberbia, los mercaderes con astucia, los pobres con vanas traças, los ipocritas con rancor disimulado, i todas las gentes i naciones con la espada, con el acero, la guerra i la discordia.

Zachar. capit. 5. vers. 6.

S. Brun. de comit. diostiar. tom. 3.

Ecclesiast. capit. 10. vers. 12.

dia. Pues apartar los ojos un onbre dedonde todos los tienen tan atentamente puestos, no parecerá pequeña maravilla, ni será poco considerable mortificacion. Que no se yo si a esta accion de despreciar un onbre los bienes i riqueças desta vida, segun lo que el onbre tan entrañablemente las ama, se podia dar el titulo de la maravilla de las mas stupendas maravillas que en esta vida se pueden ver.

PARA probar esto nos es fuerza recurrir a lo que les sucedio a los Israelitas al salir de la dura servidumbre de los Gitanos, i fue, que les pidieron los vasos de oro i plata, i otras preciosas alajas que ellos poseian: i así dispuso el Señor los corazones de los Egipcios, que hallaron en ellos tanta gracia los Ebreos, que con generosa puntualidad les franquearon todos sus joyas i preseas i alajas mas estimables i preciosas: *Petierunt ab Aegyptiis vasa argentea & aurea, vestemque plurimam, Dominus autem dedit gratiam populo coram Aegyptiis, ut commodarent eis, & spoliaverunt Aegyptios*. Hablando desta accion (en sentencia de los Ebreos) dice el Real Profe-

Exo e. 12 vers. 35.

ta: *Memoriam fecit mirabilium suorum misericors & miserator Dominus, escam dedit timentibus se*. Hi ço una memoria i recapitulacion el Señor de sus maravillas, porque dio la comida a los que le temian. Es de reparar, que segun el Ebreo se puede leer: *Prædam dedit timentibus se*. Dio a los que le temian una presa i despojo de mucho precio i consideracion. Haciendo la salva al sentido comun i universal de la santa Iglesia, que con tanta raçon acomoda estas palabras, al Augustissimo Sacramêto del Altar, por ser esse su principal sentido. Digo, que tambien se puede entender este lugar de la Istoria que decimos. Así dice el venerable Padre Francisco Titelman de sentencia de algunos Ebreos: *Quidam Hebræorum, Prædam dedit timentibus se, Titelm. in virtutibus, exponentes de præda quam ex iussione Domini absteruerunt filii Israel, quando Hebræis, acceperunt ab eis accommodato vasa aurea atque argentea, & ornem suppellectilem; de manera, que aquella accion de mover el Señor el corazón de los Gitanos, para que sin violencia ni resistencia alguna se dejassen despojar de los Ebreos, llevádoles todas las jo-*

Psal. 110 vers. 4.

Litte. Hebraea.

Francis. Titelm. in virtutibus, exponentes de præda quam ex iussione Domini absteruerunt filii Israel, quando Hebræis, acceperunt ab eis accommodato vasa aurea atque argentea, & ornem suppellectilem; de manera, que aquella accion de mover el Señor el corazón de los Gitanos, para que sin violencia ni resistencia alguna se dejassen despojar de los Ebreos, llevádoles todas las jo-

Joyas, perlas, oro, i plata, i demas alajas ricas i preciosas, llama el Profeta en sentencia de los Ebreos: epílogo i memoria de las maravillas de Dios: *Memoriam fecit mirabilitum suorum*. Pues esto se ha de llamar, maravilla de maravillas, donde precedieron tan portentosas plagas, tan horrendos prodigios, tan terribles acoites, i despues se siguió abrir en el Bermejo mar aque lla milagrosa senda, por donde sin humedecer la planta pasó el pueblo, i sin perdonar á Gitano se cerró el salado elemento? Pues como á tanta plaga que precede, i á tamaño prodigio que se sigue, no se dá nombre de conpendio, i suma de raras maravillas, sino al abrir el Gitano: el coraçon, i estender la mano para dar su oro i plata, ò no hacer resistencia alguna quando se la facan i llevan? Es por lo que avemos dicho de san Cenon i san Bryno, que si es tan comun i general en todos elincar la rodilla al idolo del oro, adorar al Baal del dinero, por su particular dueño i señor, acabar el señor á que le menosprecie demodo, que aunque se lleve no se sienta, aunque se quite no se

resista: es tan grande haciña, es tan raro prodigio, que parece, que aqui se cifran i recapitulan todas las haciñas i maravillas de Dios, i que en llegando ha decir con verdad, que ai un Dios que pueda hacer, que un coraçon se desprege del afecto á las cosas desta vida, i pueda tanto con él, que le haga salir de la idolatria del Dios de la riqueza á quien adora, parece que no ai mas que decir para conocer su potencia, pues quien tiene tanta fuerza en el brazo, que puede desarraigat un coraçon afido i clavado á los bienes desta vida, parece que se presume, que para todo le sobra rá poder. Pues no ai cosa mas difícil de hallar, que un onbre, que ò no entregue la aficion á las cosas desta vida, ò despues de entregada desarraigatle desse amor i aficion.

PREGUNTARON LE á san Pedro unos cogedores de alcabalas, que si su Maestro la pagaba? San Pedro respondió diciendo, que en ninguna manera. Despues de conferido el caso entre el Maestro i el Dicipulo, i probado por el Señor, cuan esfero estaba de pagar toda gavela i pecho, pues á él se le

dej

Mat. 17.
vers. 26.

debían todas las criaturas como supremo Criador suyo; con todo dijo, que por no escandalizar la gente q se fuese al mar, echasse el lance, i el primer pez que picare el ançuelo traeria en su boca una moneda con que pagar la gavela por los dos: *Vade ad mare, & mitte hamum, & cum piscem qui primus ascenderit, tolle & aperto ore ejus invenies staterem*; en el sentido alegorico, dice san Ambrosio, que este pez con el dinero en la boca abierta para franqueallo facil; es figura de los avarientos i codiciosos, que por la predicacion de los Apostoles con el ançuelo de la divina palabra, avian de hacer, que francos i liberales diessen su hacienda á los pobres, i abriesen sus arcas para socorrer á los necesitados. I justamente el mezquino se compara al pez; porque en el mar unos se comen a otros, los menores son vianda i pasto de los mayores, los pequeños son voraz presa de los grandes: assi es en el mar deste siglo, que unos procuran tragarse á otros, llevarles las haciendas, i levantarse con sus aberes: i acaso esto mismo que Ambrosio dice pudo inspirarle el Maestro al Dicipulo,

Cristo á Pedro fuera del fin con que fue aprender el pez, i sacar la moneda, para pagar la inposicion i alcabala. Yendo pues en esta doctrina, dice Otaviano Tuso: *Petrus à Christo jussus ut tributum penderet, piscis interiora extrahere ubi aurum invenit: jam enim tunc miraculis Petrum assuefaciebat pecuniam nimirum ab avarorum visceribus extrahendo*. Cuando el Señor mandò a Pedro, que sacasse el oro de la boca del pez, le iba acostunbrando é instruyédo para los milagros que despues avia de hacer, por quanto el sacar el dinero de la boca del pez, significaba el oro que avia de sacar de las manos de los avarientos con el ançuelo de la divina predicacion.

NO REPARAIS en aquellas palabras: *Miraculis assuefaciebat*. Que le acostunbraba i enseñaba para maravillas i milagros? Avia Pedro en virtud de su mismo Maestro de obrar mayores prodigios i portentos que el Señor mismo obrò en vida, pues Pedro con su sombra sanaba enfermos i resucitaba muertos, prodigio tan grande, que para su mayor Dicipulo quiso reservar el celestial Maestro, con su voz avia de con-

Octavian.
Tuf. in
capit. 14.
Eccles.
vers. 56.

Convertir en polvo i ceniza los ombres, i obrar otras estupendas maravillas que aborrasen las gentes, pues para abrirle facil camino á Pedro, para que creyese que tenia un Maestro en cuya virtud i poder podia obrar cualquier linage i suerte de milagros, hace uno en que le representa la liberalidad de un codicioso, la franqueça de un avariento, para que así se persuada, que quien tiene tanta potencia, que hace que un tenaz avaro suelte el idolatrado dinero, parece que es evidente argumento para creer otra cualquier haçaña de su divina mano; i esto es: *Miraculis assuefascibat.* Que quien de un avariéto hace un liberal, es tanto hacer, q̄ parece que es lo mas que de la soberana potencia se puede esperar.

I pues está Pedro aqui, no es bien despedirnos, sin que en una accion suya hallemos algun apoyo de nuestra propuesta. Preguntò el sagrado Apostol á Ananias, q̄ porque avia defraudado á la Iglesia de la parte del precio q̄ con esse fin vendió? *Quare falsifisti in corde tuo hanc rem? Non es mentitus hominibus, sed Deo.* Saranas fue el autor deste perdo engaño, tu le diste cõ

sentimiéto, i así lo pagarás. Oyédo estas acedas razones cayò Ananias difunto á los pies del Apostol: *Audiens Ananias hæc verba, cecidit & expiravit.* Grande poder en las palabras, que como si fueran ò fulminados rayos de una nube, ò flechadas saetas enarboladas de un arco, así le traspasaron el coraçõ que dieron con èl en tierra. Reprehenderiale el Apostol para corregirle i emendarle, para q̄ se convirtiese al Señor haciendo penitencia de su delito i maldad? S. Ambrosio dice que no: *Tanta erat infectus S. Ambr. avaritie pestilentia, ut Sædus serm. 13. eum Petrus non tam emendare voluerit quam damnare.* Estaba el misero Ananias tan inficionado de la peste de la codicia i avaricia, tan poseído de aquella tirana bestia, q̄ le parecio al Apostol que era incurable la dolencia, i q̄ así era mucho mejor romperle el hilo de la vida, que dejarle aliento para q̄ continuasse tamaño insulto; de suerte, q̄ el mismo Apostol q̄ no se enbarracaba con Escribas ni Fariseos, el q̄ no se ahogaba con tanta muchedumbre de pecadores, ò los predicaba confiado en q̄ avia de obrar con sus razones, i se le lucia bien la esperança, pues avia lance de tres

tres mil, i cinco mil convertidos; quando se ve cõ un apesado de codicia, así se enpacha i enbarraca, q̄ le parece, que no ai otra cura sino es la muerte, ni otro remedio sino es echar por medio i acabar le la vida: *Non tam emendare voluerit quã damnare.* Por q̄ se vea si es mucha maravilla, un codicioso dege su hacienda, sino es grãde fineça dejar el dios de la riqueza que adora, por el Dios de la Magestad q̄ le sustenta, i si hacer á un codicioso liberal, á un avariento generoso puede en algun modo levantarse con la maravilla de las maravillas, i el prodigio mayor de los portentos.

CAPITULO VII.

QUE siempre se han de procurar mirar las cosas por la parte q̄ obliguè, no por el lado que ofendan.

LEGADO avemos al mas triste paso, i al mas lamètable suceso de todos los contrastes i fracasos, que en el largo discurso de su vida le sucedieron a nuestro esclarecido Patriarca: a la fatal i malograda muerte de su hermosa i querida Raquel. Bien pòderado se está el caso, pues

la misma pèrdida estã esagerando la grandeça del dolor. No es mi profesiõ encarecer estas pèrdidas, aunq̄ conozca quanto se puedẽ sentir i llorar. Solo quiero para la enseñanza de nuestro Politico, q̄ saquemos un documèto de lo q̄ en el achaque de su muerte le sucede al Inclito varõ, i es que quando Raquel espira cõ los intèfos tormètos del fuerte parto, llama á la prenda q̄ tan caro le cuesta, hijo de su dolor, nõbre le dà de BENONI; que quiere decir, hijo de mi llanto, de mi amargura i pena: pero el cõstãre i sufrido padre le llama, BENJAMIN, que quiere decir, el hijo de la diestra i fortaleza. Que viendo que espiraba la dulce i amada esposa, á quien tã tiernamente queria, por no tener siempre delante de los ojos quien con el nõbre le refrescase las llagas de tanta pèrdida, le puso un nõbre q̄ le cõsolasse, i a cuya luz mirado el suceso, le sirviese de alivio; i así le llamó BENJAMIN, no mirandole por el dolor q̄ avia costado á su madre, sino por el valor, constancia i fortaleza que avia tenido en tan tragico suceso. Que quando las cosas se pueden mirar a dos luces: una de dolor i otra de alivio, una de ofensa i otra de obligacion,

Actuum 6. 5. 017. 4

una de acedia, i otra de gratitud, es siempre saludable consejo, mirarlas no por la parte que ofenden, sino por la que pueden obligar.

LLORABASE el Apostol de las gentes acosado de un estímulo de su carne, que de dia i de noche sin cesar le atormentaba i afligia: parecia este un intolerable verdugo, un desapiadado tirano, a cuyos fieros golpes no parece que podia hallar resistencia. Levanta las manos al cielo, i bañando los ojos en copiosas lagrimas, suplica al Señor, que le libre de tan cruel i porfiado adversa-

2. Cor. 12 vers. 18. *Datus est mihi stimulus carnis meae Angelus Satanae, qui me collabizet: propter quod ter dominum rogavi ut discederet à me.* La respuesta que oyò Pablo a esta llorosa instancia, fue: *Sufficit tibi gratia mea.* De que os queiais i lloráis? Bastaos Pablo mi gracia, bastaos mi valimiento i asistencia, contentaos con mi anparo i patrocinio.

DICE nuestro Padre san S. Ioann. Chrysoft. *Et quidem in illud eveniunt cernis: quae verò tu Sufficit tibi, tam. 4. quae ego in te confero non con-*

sideras. Parece, que en esta angustia i aprieto, solo miraba el Apostol las persecuciones, injurias, i agravios que padecia por el furor del Angel de Satanas: pues respondele el Señor, que no ha de mirar esas persecuciones por lo que tienen de sangriento, sino por lo que traen consigo de meritorio. Respondele el Señor, que èl mira la horrible cara del impio Angel de Satanas que le acosa, i no la poderosa gracia del grande dueño que le assiste, que tiene ojos para ver lo que padece, i parece que le falta la vista para mirar lo que hace. Pues no ha de ser así dice Dios: *Sufficit tibi gratia mea.* Supuesto que con mi gracia vences peligros, muertes, i demonios, no se ha de mirar la persecucion por lo que affige, sino por lo que corona, no se ha de reparar en los enemigos que irritan, sino en el poderoso brazo que defiende, no has de mirar los trabajos que padeces, sino los estupendos milagros que haces: *Quae tibi dura atque acerba eveniunt cernis: quae verò tu facis non animadvertis.* Que es buena materia de estado, para portarse un ombre sosegado i tranquilo, mirar las cosas por donde

de obliguen, no por donde ofendan, tomarles la vista por el lado que agraden, no por la parte que irriten.

DESTE artificio usa Seneca para consolar a Polibio en la muerte de un querido i poderoso hermano suyo. Dice el gran Filosofo al lastimado i lloroso hermano:

Senec. de Consolat. ad Polyb. cap. 28. *An hoc te movet quod videtur ingentibus, & cum maxime circumfusis bonis caruisse? Si te lastima i aprieta el coraçon, el aver perdido un hermano, que dejó tan innumerable copia de riqueças, de tesoros, que perdió casa tan opulenta i poderosa, asistencia de tanto criado i Principe, que officioso le cortejasse, i umilde le sirviesse: Cum cogitaris multa esse quae perdidit, cogita plura esse quae non timet. Si bene computes, plus illi remissum quam ereptum est.*

Siempre pues, que tales consideraciones te vinieren al pensamiento para affigirle i crucificarle, defiendete entonces con otra consideración mas fuerte i poderosa, para aliviarle i entretenerle; i es atender, que en la parte donde está es felicísimo, pues es mas lo que ya no teme, que lo que tu imaginas que perdió. Mucho mas es, si bien se cuen-

ta lo que ha recibido, que no lo que le han quitado, pues cuando posseda en esta vida tantos tesoros, era con la triste pensión que tu sabes, de tantos cuidados, de tantos temores, recelos i sobresaltos, i agora reposa en paz tranquila, quieta, i sosegada; no ai cuidado que le aquege, temor que le afalte, ni dolor que le perturbe. Luego mas feliz es la suerte que goça en el sepulcro, que la grandeça que posseda en el siglo, i así para consolarte no has de mirar lo que dejó, sino lo que tiene, no lo que perdió sino lo que gana: *Si bene computes.* Si bien echas la cuenta. Que bien dijo el Filosofo, que cuando ai males i bienes, penas i glorias, alivios i dolores, i echada la cuenta viene a montar mas, lo que se gana que lo que se pierde, es de mas peso lo que alivia que lo que affige, es de mas consideracion lo que onra, que lo que afrenta; siempre se ha de poner los ojos en lo que monta mas, i apartarse de lo que suma menos, para que así se proceda con mas quietud, i viva con mas tranquilidad.

ESTE argumento hace Ter- tuliano contra los que se valen de los testimonios del sagrado Oraculo, para abatir i des-

preciar la amigable consorte de nuestro espíritu, la concha de la mejor perla, la caja del mas brillador diamante, la baina del mas fino estoque:

Tertull. *Tenes Scripturas quibus caro*
lib. de Resurrect. *infuscatur? Tenes etiam qui-*
bus illustratur. Legis tū quan-
do deprimitur, adige oculos &
caro. c. 10 *tum quando relevatur. Omnis*
caro foenum non solum pronun-

Isai. c. 40. *videt Isaias, sed & omnis caro*
ver. 6. & videbit salutare Dei. Notatur
5. *in Genesi dicens Deus: Non*

Genes. c. 6 *manebit spiritus meus in ho-*
vers. 3. *minibus istis quia caro sunt.*
Sed & auditur per Iobelem;

Joel. c. 2. *Effundam de spiritu meo in*
vers. 28. *omnem carnem. Alegasme de*

la Escritura sagrada, que ai algunos lugares en que se deflustra la grandeca de nuestra humana carne, citandome a Isaias que grita i clama: Toda carne es flaco heno, que facilmente perece? En esse mismo Profeta un poco antes hallarà escrito, que toda carne verà el eterno Salvador; Que como toda carne es heno, tambien toda carne es capaz de gozarle al divino Dueño. Dices me del Genesis, q̄ dijo el Señor muy colerico i airado: No permanecerà mi espíritu en estos viles ombres torpemente entregados a los obscenos deleites de la carne? Tambien te responderè,

que dice el Señor por Joel: Franquearè con larga mano, i derramarè mi espíritu sobre toda umana carne. A este mismo modo hemos de procurar proceder en todas las ocasiones donde las puede aver de desaçones i suavidades, de blanduras i asperezas, de beneficios i agravios; que cuando el agravio alegare para la vengança, el beneficio responda para templar el furor, cuando clamare la ingratitude para cerrar la mano al beneficio, la generosidad se atreviesse, para estender la mano a la franqueça, mirando lo mucho que se gana con la liberalidad, i lo infinito que se pierde con la miseria. Que miradas las cosas por donde obligan, contempladas a la luz de lo que mas conviene, solicitan la tranquilidad del alma, i ocasionã la paz del espíritu.

A CIERTA pregunta que la Esposa hizo a su divino consorte, la respondió algo acedo i defabrido, diciendo: Si ignora te ò pulcherrima inter mulieres, egredere & abi post vestigia gregum: & pasce bédos tuos juxta Tabernacula pastorū. Si no te conoces, ò la mas bella de las mugeres, despidete de mi presencia, i vè en pos de las pisadas de los

Cant. c. 1.
vers. 7.

82-

ganados, i apacienta tus cabrillos junto a las tiédas de los Pastores. Que parece que fue decirle, que se fuesse para Pastora, la q̄ avia subido a la cumbre de Reina. Apenas dijo el esposo estas palabras, con que la onesta cõsorte pudo mesurarse i colorear algo, cuando al momento la dice: *Equitatus meo in curribus Pharaonis assimilavitte amica mea.* Yo fui el que te hice tan poderosa, q̄ en algun tiempo hice q̄ desarmada venciesse los armados carros i gente de guerra de aquel tirano, q̄ en Egipto tan duramente te oprimio. Pues a que intento despues de aver tratado a la Sinagoga tan asperamente, q̄ la enbia para una pastora, agora la trae a la memoria, tã luego la acude con aquel tan plausible i memorable triunfo, de cuando por su causa en las bermejas ondas sumergió todo el poder, i anegó todo el altivo orgullo del barbaro Faraon? Si la reprehende airado, para que la acuerda la vitoria esclarecida?

Cant. c. 1.
vers. 8.

RESPONDE el melifluo S. Berna. Abad diciendo: *Non agrefe- ras Amica mea minime te acci- pere modo quod postulas que tanta à me jam accepisti, & majora barum accipies si in- preceptis meis ambulaveris,*

& in amore meo perseveraveris. No convenia responder con efecto a la pregunta de la esposa; queria cosas mayores de las que su capacidad pedia; i como es cosa tan natural el sentir no alcanzar lo q̄ se pide; viendo el esposo el sentimiento de la esposa, la trae luego a la memoria las mercedes i favores que de su mano ha recibido: i los q̄ tan bien podra recibir si perseverare en su amor. Que fue enseñarla de la suerte q̄ en semejantes casos se han de consolar los ombres, no solamente con otros ombres, sino con el mismo Dios; que cuando pidieremos i no alcanzaremos, cuando solicitaremos, i no configuieremos, para que no nos desconfuele i desaçone el no alcanzar de presente, apelemos a lo que se ha recibido en lo pasado, i a lo que se puede recibir en adelante. Que mirado las cosas por dõ de obligan, i no por dõ de pueden ofeder, será causa de sofegar el animo, i quietar la paz del espíritu. Assi la esposa poniendo los ojos en los favores passados, i en los q̄ podia esperar de las dadivosas manos del esposo, cuando se le negasse vna cosa q̄ pedia, que daria sofegada, mirado a su esposo a la luz q̄ podia obligarla

Li 2

119

no por el lado que ella presume, que podia quedar despreciada i ofendida.

DESPOJADO el mas animoso paciente de todos sus aberes, arrojado al mas infimo escalon de la boltaria fortuna, cō increíble valor levantando los ojos al cielo, dice:

Iob. cap. 1 vers. 20. Nudus egressus sum de utero matris meae, & nudus revertar illuc. Desnudo naci del vientre de mi madre, i desnudo he de volver a la sepultura; de la suerte que naci dessa manera he de morir.

REPARDÒ nuestro Beatissimo Padre san Gregorio, en el linage de consuelo i alivio, que el sufrido Patriarca toma para sofegar la tormentosa tenpestad de tanto acoete, no trae à la memoria el tiempo en que poseia tan copioso numero de ganados, tan preciosas alajas i prefeas, tanto cortejo i asistencia de criados; sino el en que nacio desnudo i despojado de todos esos bienes i tesoros: *Pro servanda patientia* (dice Gregorio) *illud tempus ad memoriam reduxit quo nec dum ista que perdidit habebat.* Pues porque en esta ocasion cuando se vè tan pobre i desnudo, cuando se cōsidera tan despojado de todo humano bien, tan desanpara-

S. Grego. lib. 1. c. 12 in Iob.

do de toda hacienda i socorro, cuando desea sofegar la tenpestad de la persecucion, para que no naufrague la paciencia i constancia, que es la mastica alaja de todas; solo se acuerda el santo i verdadero Estoico, de aquel tiempo en que nacio desnudo, pobre i desanparado, pues no parece que se cura bien una miseria con otra? dice el sacro Pontifice: *Dum intuetur quod aliquando illa non habuit, dolorem temperat quod amisit. Magna enim consolatio est in rerum amissione illa tempora ad memoriam reducere quibus nos contigit res quas perdidimus non habuisse.*

Es gran linage de cordura en la pèrdida de las cosas presentes para templar su dolor, mirar que algun tiempo no se tuvo lo que se ha perdido. Así el santo Patriarca, cuando se vè despojado de todos sus bienes, riqueças i ganados, para templar el dolor i sofegar la borrasca que se podia levantar de tan lastimoso fracaso, pone los ojos, i buelve la vista à aquel tiempo, en el cual no goçaba de los bienes que pierde; porque el saber que algun tiempo no los tuvo, es de gran consuelo para el en q̄ no se tienen ni poseen.

S. Grego. ubi supra

Que

Que es como decir, que pues algun tiempo se dejaron detener, cuando agora se pierdan despues detenidos, es ocasion de alivio, i causa de consuelo para la pèrdida: *Dū intuetur quod aliquando illa non habuit, dolorem temperat quod amisit.* I así el santo Patriarca no trae à la memoria el tiempo en que goçaba de tanto tesoro; hacienda i riqueza, ganados i gente; porque mirado a essa luz, claro està, que la pèrdida avia de irritar, el despojo ofender, i el desanparo herir. Pues mirado a essotra luz de que hubo tiempo en que se vio tan desnudo como entonces se contemplaba, se temple el dolor, se tranquilizela la tenpestad i sofiega la borrasca. Porque para pacificar el animo i quietar el espiritu, es alta materia de estado, mirar las cosas, no por donde irriten, sino por la parte que alaguen; no a la vista del agravio, sino a la luz del beneficio.

DE STA traça se vale Tertuliano, cuando escribe à los esforçados soldados del Señor, a que con animo valiente toleren las persecuciones i aduersidades que los tiranos i ministros de Sathanas les intentaban, para des-

quiciarles el valor, i destruirles la fe. Como les contemplaba en tan estrechas mazmorras i oscuros calabozos cargados de pesadas cadenas, i aerrojados de fuertes grillos, les dice: *Auferamus carceris nomen, secessum vocemus: & si corpus includitur, & si caro detinetur. Omnia spiritui patent. Vagare spiritui. Spatiare spiritu, & non stadia opaca proponis tibi; quoties enim spiritu de ambulaveris, totiens in carcere non eris.*

Si os quereis, ò benditos soldados de Cristo, consolar en essa estrechez, no la mireis como carcel, quitadle esse nombre, i dadle el titulo de soledad i retiro, que mirada à esta luz essa estancia, os parecerà mas tolerable i acomodada; no mireis esos calabozos por cuanto estrechan i limitan el cuerpo, pues con el espiritu os podeis espaciar por tan anchas i dilatadas regiones; pues esta porcion superior, i mas noble, no puede estar atada ni presa, derendida ni encarcelada, i suelto i libre le mas, que inporta que estè preso i cautivo lo menos? Fuera de q̄ todas las veces q̄ os paseais con el espiritu i el pèsamièto por las estendidas i anchurotas regiones de aquella patria celestial, tantas

Tertul. ad Martyr. cap. 2.

Li 3

de

dejais de estar atados i presos; i pues siempre que quisierdes podreis, siempre q gustaredes os vereis libres de la prision, i pues siempre podeis espaciarnos con el espiritu, estareis siempre libres de la carne. Buena i prudente consideracion para templar los trabajos i persecuciones, para corregirles su amargura i acedia, buscar traças i modos por donde aligerar su carga, ponerles nombres con que disimular su peso: *Auferamus carceris nomen, secessum vocemus*. A la carcel llamarla retiro, que no será esta la ultima vez, que con este nombre se pretenda quitar otro infamete titulo, à la persecucion llamarla merecimiento, al enemigo corona, pues puede labrarnos si le sufrimos. La de la eterna gloria: al ingrato mirarle como a progimo, i no como a beneficiado: si el pariente agravia, mirar no à la injuria, sino à la sangre, si el padre castiga, no cargar la consideracion sobre lo aspero del azote, no guiarla àzia lo acerbo de la disciplina, sino àzia lo sincero de la intencio. Si la carne llora quando se macera con lo rigido de la penitencia, traerla a la memoria lo espantoso i horrible de los incessables tormen-

tos de la otra vida, para que así se toleren con gustosa conformidad las penalidades desta. Que así miradas las cosas à la luz de lo que pueden consolar, se harán mas tolerables, i ocasionarán menos enbarragos à lo mal sufrido i poco reportado de nuestra impetuosa i atropellada condicion. Así lo hazia nuestro inclito Patriarca en todos los baibenes i contrastes, en todos los sucesos y fracasos que en lo largo i dilatado de su edad se le ofrecieron. De todo como prohiba i argumentosa abejacaba dulce miel de merecimiento; porque como cuerdo atendia, no a lo aspero i amargo de las tribulaciones, sino al bien que bien sufridas solicitan, i con paciencia toleradas diligencian.

Porque si bien se confespe. i atiende, que varon se ha visto en el mundo, que escollo siempre espuesto a los fieros embares del tormentoso mar, que el magnanimo coraçon, que el inuencible pecho de nuestro sagrado Patriarca a tantos golpes, que con repetida fiereça le labraron la preciosa corona, i regieron la inmarcescible

cible guirnalda del eterno reposo? Que Hercules que luchasse con mas afanes, que venciessse mas horribles monstruos? Sale de la casa de su padre solo, desacompañado, i en la primera jornada èl acostunbrado à las tiernas caricias de la amorosa madre, halla por albergue el desierto suelo, i por blanda almoada vna dura piedra. Va huyendo de la fiera i sangrienta ira de vn mal enojado hermano, i llega en casa de su tio, i despues de auer seruido por la hermosa Raquel siete continuos años en el fatigoso ministerio de vigilante Pastor, el astuto suegro le introduce la noche de las felices bodas la fea i desagraciada Lia. Reparante este engaño con redoblarle las fatigas, i multiplicarle los sudores, pues le condena su amorosa bondad à otros siete años de penosa seruidumbre por la amada i hermosa Raquel. Padece los engañosos tratos i astutas traças de su suegro muchas vezes, sale de su casa, i al seguirle por vengarse del, le inputa de mañoso ladron, quien con tan celoso cuidado auia multi-

plicado su hacienda, i enriquecido su casa. Al boluer à la de los ancianos Padres, lucha valiente i alentado con vn Angel, el cual le asegura de los recelos i temores del barbaro Esau, à quien vanas presunciones de criados, le pintaron sangriento, colerico i vengativo. En Siquen su Principe arrebatado de la torpe lascibia vltraja la candida entereça de su vnica hija Dinna; los hermanos Simeon, i Levi, por vengar tamaño insulto, con disimulado pretexto de Religion, passaron a cuchillo toda la gente de la ciudad, que al tercero dia de la circuncision yacian dolientes en sus lechos. Aqui se vio el diuino Patriarca en manifesto peligro, à no ampararle poderosa la diuina mano. En lo mas florido de su edad se le eclipsa la amable luz de sus ojos, aquella tierna i querida consorte, que conquisò a fatigas de tantos años de afanosa seruidumbre. Llorò el fatal transito i acabamiento de sus queridos i ancianos padres. Por la presumida muerte de su tierno Iosef, derramò por el prolongado espacio de muchos

dias incessables arroyos de amargo llanto, el funesto cuchillo de la hambre i necesidad, le obligò a desamparar el patrio nido, i valerse de las estrañas tierras, para escaparse del cruel açote de la esterilidad. Fue a Egipto con su gente, despues de auer padecido aquel infame ultrage de su hijo mayor Ruben, que ciegameate desebucito manchò el talamo mismo de su padre. Desuerte, que apenas ai linage de infortunio, suerte de adversidad, que no tolerasse sufrido, i padeciese conforme, hasta que en santa ancianidad rindio la vida à manos de la muerte, despues que alentò

*P. Jacob.
Salian.to.
I. Annal.
An. 2345*

ciento i cuarenta i siete años, aviendo vivido los quinace con su santo abuelo Abraham, los sesenta i tres con su tio Ismael; los ciento i veinte con su querido i amado padre Isac. Corria del mundo el de mil i seecientos i ocho. Nacio este rutilante Sol en Cananea, crecio en Mesopotamia, murio en Egipto, i sepuitose en Ebron. Pero para consuelo de los que en este valle de lagrimas, i atibio de los que en este proceloso mar de cuitas i coçobras se gimen nau-

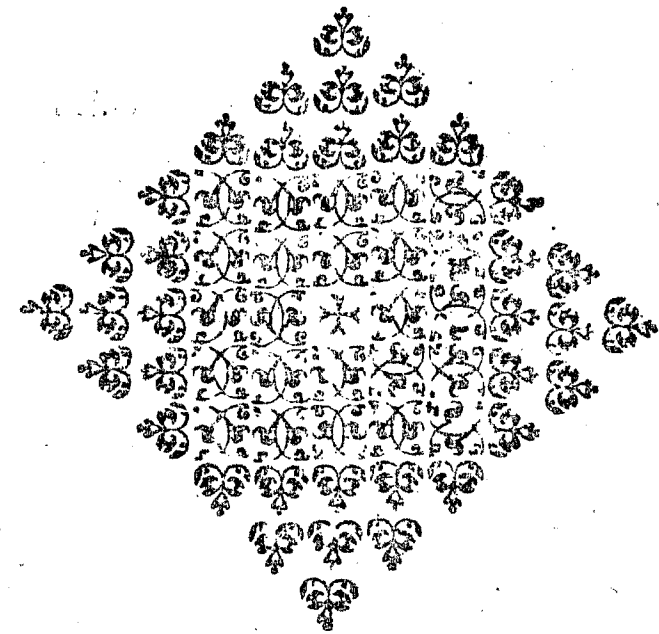
fragantes, se lloran conbatidos; aduertan como aun en esta vida sabe el providente i piadoso Señor, laurear los asanes i coronar las fatigas, pues en el libro mismo donde leen las de nuestro heroico Patriarca, hallarán tambien las andanzas, prosperidades; i bendiciones, que la larga i dadivosa mano del propicio i favorable Dueño le franqueò, pues le hiço felice nieto de aquel gran Padre de los Creyentes Abraham, dichoso hijo de aquel que merecio con la leña en los ombros, i con el rendimiento en las aras, ser illustre i glorioso diseño de la mas heroica accion, i estupenda proeca del Vnico Reparador del onbre. Escedio al Padre i Abuelo en la muchedumbre i esclencia de hijos, que fueron doce, pues del como de original fuente nacio i se propagò el universo pueblo de Dios, que es la Israelitica i Hebrea gente. I todo esto sucedio en el breve i limitado espacio de siete años. O rara, ò inaudita fecundidad! Descollose entre todos los Patriarcas en la copia de revelaciones, i frecuencia de va-

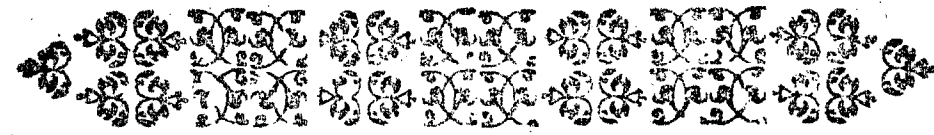
ti-

ticinios, mayormente en los que pertenecen al Salvador del mundo. Fue insigne en la Profecia, grande en la paciencia, esclente en la umildad, vigilante en el gobierno, candido en las costumbres, sufrido en las injurias, brioso en los peligros, generoso en el animo, blando en la condicion, noble

en el trato, sincero en el juicio, i en todo perfectissimo dechado para la mas acertada discrecion de las virtuosas acciones, a cuyo ejemplo instruido i gobernado nuestro Politico, conseguirà felice ei inmortal lauro de la eterna vida, del reposo indeficiente.

*Deo Optim. Maxim. Dei Parenti absque
originariæ maculæ labe conceptæ, Magnocq;
Monachorum Protho-Patriarchæ
BASILIO, laus,
& gloria.*





INDICE DE LOS
lugares de la sagrada Escri-
tura, que se alegan en
este Libro.

*Primer numero es la hoja, el segundo
la columna.*

<i>Genesis.</i>	Omnis qui viderit me, occidet me, 158. 1.
2 Tulit unam de costis ejus, & ædificavit Dominus Deus costam quam tulerat de Adam, in mulierem. 217. 2.	6 Gigantes autem erant super terram in diebus illis, 154. 4.
3 Emisit eum Dominus Deus de paradyso voluptatis, ut operaretur terram de qua sumtus est, 14. 2. Cum audissent vocem Domini Dei de ambulantis in paradyso ad auram post meridiem, 254. 3.	9 Bibens que vinum inebriatus est; nudatus que in tabernaculo, 15. 1.
4 Egressus Cain a facie Domini habitavit pro fugus in terra ad Orientalem plagam, 84. 4.	12 Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo Patris tui, 180. 3. Egressus est Abram sicut preceperat ei Dominus 180. 3.
	13 Erat dives valde in possessione auri, & argenti, 117. 1.
	15 Eduxit eum foras, & ait illi: suspice caelum, & nu- me-

mera stellas, si potes numerare eas: sic erit seminum, 180. 2.	nedicat tibi anima mea an tequam moriar, 55. 4. 105. 3.
16 Cum que invenisset eam Angelus Domini iuxta fontem aque in solitudine qui est in via Sur in deserto, 122. 4.	In pinguedine terræ, & in rore cœi desuper erit benedictio tua: vives in gladio, & fratri tuo servies, 62. 4.
18 Quod si inventi fuerint ibi decem? 171. 1. Abiit que Dominus postquam cessavit loqui ad Abraham, 171. 1.	Quis es tu fili mi? Tu es fili mi Esau? 97. 2. 3. Post hæc fili mi ultra quid faciam? 98. 1. Affer mihi duos hædos optimos ut faciam ex eis escas Patri tuo quibus libenter vescitur, 162. 2.
21 Et fuit cum eo: qui crevit & moratus est in solitudine, factusque est juvenis sagittarius, 115. 1.	28 Cû dimississet eum Isaac, profectus venit in Mesopotamiam Syriæ, 212. 3.
22 Deus providebit sibi victimam fili mi, 65. 4.	30 Cessavit parere, 214. 4. Vocavit nomen ejus Gad, 177. 1. Appellavit eum Aser, 177. 1.
25 Juravit Esau, & vendidit primogenita, 230. 4. Dedit cuncta quæ possederat Isaac: filiis autem concubinarum largitus est munera, 104. 3. Habitabat in tabernaculis, 13. 2. Da mihi de coctione hac rufa, quia opido lassus sum, 47. 4. Sed collidebantur in utero parvuli ejus, 61. 1. Vende mihi primogenita tua, 230. 2.	Quæ concepit, & peperit filium quintum, 214. 4. Da mihi liberos, alioquin moriar, 234. 1.
26 Dimisit eos pacificè in locum suum, 36. 4. Appellavit eum abundantiam, 37. 1.	32 Et ecce vir lætatur cû eo usque mane, 42. 2. Minor sum cunctis miserationibus tuis, 68. 4. Placabo illum muneribus quæ præcedunt, postea videbo illum; fortitram propitiabitur mihi, 105. 3.
27 Affer ut comedam, & be-	36 Recordatus est Dominus Ra-

I N D E X

- Rachelis, exaudivit eam, & aperuit vulvam ejus, 70. 4.
- 38 Producite eam vt comburatur, 54. 2.
- 39 Dormi mecum, 218. 4.
- 41 Vertit nomen ejus, & vocavit eum lingua Ægyptiaca, Salvatorem mundi, 101. 3.
- 42 Duos filios meos interfice, si non reduxero illum tibi: trade illum in manu mea, & ego eum tibi restituam, 138. 1.
- 46 Viri pastores sumus servi tui ab infantia nostra, usque in præsens. Hæc autem dicetis vt habitare possitis in terra Gessen, 120. 1.

Effodo.

- 2 Accipe puerum istum, & nutrimih: ego dabo tibi mercedem tuam, 55. 3.
- Percussum Ægyptum abscondit sabulo, 127. 1. 150. 2.
- Cumq; circumspexisset huc atque illuc, & nullum ad esse vidisset, 150. 2.
- Quare percussis proximum tuum? 195. 3.
- Quis te constituit Principem & iudicem super nos? Num occidere tu vis molitur heri occidi-
disti Ægyptum? 195. 3.
- 3 Rubus arderet & nõ combureretur, 13. 1.
- 7 Erat Moyses octoginta annorum, & Aaron octoginta trium quando locuti sunt ad Pharaonem, 151. 2.
- 8 Videns Pharaon quod data esset requies ingravavit cor suum, & nõ audiit eos sicut præceperat Dominus 188. 3.
- Orate Dominum ut auferat ranas a me, & a populo meo, & dimittam populum, vt sacrificet Domino, 188. 3.
- 12 Petierunt ab Ægyptiis vasa aurea, 262. 1.
- Septem diebus Azima comedetis: in die primo non erit fermentum in domibus vestris: quicunque comederit fermentatum peribit anima illa de Israel a primo die usque ad septimũ, 224. 2.
- 17 Cur fecisti nos exire de Ægypto vt occidere nos, & liberos nostros ac iumentum fieri, 136. 4.
- 23 Si occurreris bovi inimici tui, aut asino erranti, reduc ad eum. Si videris asinum odientis te, nõ pertransibis, sed sublevabis eum eo, 208. 2.
- 32 Tollite in aures aureas de

SACRÆ SCRIPTURÆ.

- de uxorem, filiorumque & & filiarum vestrarum auribus, & afferte ad me, 51. 3.
- Iratusque valde projecit de manu tabulas, & confregit eas ad radicem montis, 70. 1.
- Reversusque est Moyses portans duas tabulas scriptas, ex utraque parte, & factas opere Dei, 70. 2.
- 32 Consecratis manus vestras hodie Domino, unusquisque in filio, & in fratre suo, ut detur vobis benedictio, 236. 3.
- 34 Præcide tibi duas tabulas lapideas instar priorũ, & scribe super eas verba quæ habuerunt quas confregisti, 70. 2.
- Tribus temporibus anni apparebit omne masculinum tuum in conspectu Omnipotentis Domini de Israel, 218. 3.
- 40 Posuit candelabrum in tabernaculo testimonii è regione mensæ in parte Australi, 216. 1.
- Levitico.*
- 19 Loquere ad omnem cœtum filiorum Israel, & dices ad eos; Sancti estote quia ego Sanctus sum Do-
minus Deus vester, 150. 4.
- Numeros.*
- 11 Vocatus est ille locus sepulcra concupiscentiæ, 233. 1.
- 12 Et ecce Maria apparuit lepra candens quasi nix, 168. 4.
- Erat Moyses vir mitissimus super omnes qui morabantur in terra, 168. 4.
- 14 Ibi vidimus monstra quædam filiorum Enac, de genere Gigantæo, quibus comparati quasi locustæ videbamus, 181. 2.
- Constituamus nobis Ducem, & revertamur in Ægyptum, 181. 2.
- 17 Invenit germinasse Virgam Aaron, & turgentibus gemmis eruperant flores qui foliis dilatatis in amygdalas deformatæ sunt, 149. 3.
- 22 Perrexerant seniores Moab, & majores natu Madian habentes divinationis pretium in manibus 163. 4.
- 24 Orietur stella ex Iacob, & consurget Virga de Israel, 205. 4.
- Deuteronomio.*
- 4 Separavit Moyses tres ci-
vitas

I N D E X

vitares trans Iordanē ad Orientalem plagam, ut cōfugiat ad eas qui occiderit nolens proximum suum 105. 4.

Et nunc Israel audi præcepta & iudicia quę ego doceo te, ut faciens evivas, & ingrediens possideas terram quam Dominus Deus Patrum vestrorum darurus est vobis, 44. 3. 4.

6 Audi Israel Dominus Deus noster, Dominus vnus est, 30. 4. 259. 1.

24 Non accipies loco pignoris inferiorem, & superiorem molam, 23. 4.

33 In dextera eius ignea lex 18. 4.

Iosue.

1 Præparatē vobis cibaria, quoniam post diem tertium transibitis Iordanem, & intrabitis ad possidendum terram: uxores vestrę & filii, ac iumenta manebunt in terra: vos autem transite armati ante fratres vestros, 7. 3.

Dominus vester dedit vobis requiem, 7. 3.

Omne locum quem calcaverit vestigium pedis vestri vobis tradā: a deserto & Libano us-

que ad fluvium magnū Euphratem. Omnis terra Hethæorum usque ad mare magnum contra solis occasum erit terminus vester, 180. 4.

Iudic.

1 Qui percusserit Cariath-Sepher, & vastaverit eam, dabo ei Axam filiam meā uxorem, 2. 1.

3 Verbum secretum habeo ad te o Rex, 65. 1.

8 Quid est hoc quod facere voluisti, ut nos non vocares cum ad pugnam pergeres cōtra Madian? 136. 1.

9 Et occidit fratres suos filios Ierobaal septuaginta viros super lapidem unum 181. 3.

Congregati sunt omnes viri Sichen, & universę familię urbis Mello, abieruntq; & constituerunt Regē Abimelech, 181. 3.

Ita ut sal in ea dispergeret 202. 2.

Quid vobis est melius ut dominantur vestri septuaginta viri omnes filii Ierobaal, an ut domine- tur unus vir? 259. 4.

Frater noster est. Dederūt que illi 70. pōdo, argenti de fano Baalberith, 259. 4.

11 Ve-

SACRÆ SCRIPTURÆ.

11 Veni & esto Princeps noster, & pugna contra filios Ammon, 130. 1.

Nonne vos estis qui odistis me, & eiecistis de domo Patris mei? 130. 1.

Si tradideris filios Ammon in manus meas, quicumque primus fuerit egressus de foribus domus meę, mihi que occurrerit revertenti cum pace a filiis Ammon, eum in holocaustum offerā Domino, 220. 2.

Expletis duobus mensibus fecit ei sicut voverat, 220. 3.

1. de los Reyes.

15 Vade & percutite Amalec, & demolire universa eius, & non parcas ei, 241. 4.

De Amalec adduxerūt ea: pepercit enim populus melioribus ovibus & armentis, ut immolarentur Domino Deo tuo: reliqua verò occidimus, 242. 1.

17 Tulit baculum suum quem semper habebat in manibus, & elegit sibi quinque limpidißimos lapides de torrente, & fundam manu tulit & processit ad versus Philisthæum, 239. 4.

22 Cum esset in deserto Idu meę, 187. 3.

24 Abiit Saul in domū suam: & David, & viri eius ascenderunt ad turiora loca, 131. 3.

Et elevavit vocem suam & flevit, dixitque ad David, justior tu es quam ego: tu enim tribuisti mihi bona; ego autem reddidi tibi mala, 131. 4. 193. 1.

Quem persequeris Rex Israel? Canem mortuum persequeris, & calicem unum, 193. 1.

Num vox tua hæc est fili mi David? 198. 3.

2. de los Reyes.

1 Sagitta Ionathæ numquam rediit retrorsum, 164. 3.

2 Omnes qui transibant per locum illum in quo ceciderat Asael, subsistebāt, 207. 1.

Percussit eum aversa hasta in inguine, & transfodit, & mortuus est eodem loco, 233. 2.

Asael cursor velocissimus fuit quasi vnus de capris quę morantur in sylvis, 233. 2.

8 Fecit sibi nomen castis 18. millibus, 198. 1.

11 Varius est eventus belli, 24. 4.

3. de

I N D E X

3. de los Reyes.

12 Ite usque ad tertium diē
& revertimini ad me, 98.

3.
Si hodie obedieris populo
huic, & servieris, & pe-
titioni eorum cesseris,
locutusq; fueris ad eos
verba lenia erunt tibi
servi cunctis diebus,
193. 3.

18 Ecce nubecula parva,
229. 3.

19 Sufficit mihi Domine,
tolle animam meam, 158.

4.
Timuit Elias, & surgens
abiit quocumque illum
ferebat voluntas, 158.

4.

4. de los Reyes.

1 Vir pilosus, & Zona pelli-
cea accinctus renibus, 186

3.

9 Recte ne sunt omnia? quid
venit insanus iste? 195. 1.
Falsum est, sed magis nar-
ra nobis, 195. 1.

Hæc dicit Dominus unxi
te Regem. Festinave-
runt, & unusquisque tol-
lens pallium suum po-
suerunt sub pedibus ejus
195. 2.

19 Nocte illa venit Angelus
Domini, & percussit

centum octoginta quinque
millia, 106. 1.

Esdras 1.

1 Fundato igitur à cœmen-
tariis Templo Domini, ste-
rerunt Sacerdotes in orna-
tu suo cum tubis, & Levi-
tæ in cymbalis, ut lauda-
rent Deum, & concinebant
in hymnis, 4. 3.

3 Plurimi de Sacerdotibus
& Levitis, & Principes
Patrum, & seniorum qui
viderant Templum prius
cum fundatum esset, & hoc
Templum in oculis eorum
flebant voce magna, 118.

2.

Multi vociferantes in læ-
titia elevabant vocem,
118. 2.

Iob.

Vir erat in terra Hus no-
mine Iob, 206. 2.

1 Sic faciebat Iob cunctis
diebus, 12. 2.

Dominus dedit, Dominus
abstulit, sicut Domino
placuit, ita factum est,
fit nomen Domini bene-
dictum, 64. 4.

Homo simplex, & rectus
ac timens Deum, & re-
cedens à malo, 115. 4.

Filiis tuis & filiabus vesce-
ti-

SACRÆ SCRIPTURÆ.

tibus & bibentibus re-
pente ventus vehemēs
irruit à regione deserti,
161. 2.

Consurgens diluculo offe-
rebat holocausta pro sin-
gulis, 253. 4.

Ne fortè peccaverint filii
mei, 254. 1.

2 Adhuc tu permanes in sim-
plicitate tua: bene dic Deo
& morere, 64. 3. 178. 1.

Egressus est à facie Domi-
ni, 85. 1.

Igitur audientes tres ami-
ci Iob omne malū, quod
accidisset ei, venerunt
singuli de loco suo. Con-
dixerant enim ut pari-
ter venientes visitarent
eum & consolarentur,
125. 4.

Ecce in manu tua est, ve-
runtamen animam ejus
serva, 130. 4.

12 Ego ille quondam opu-
lentus repente contritus
sum: concidit me vulnere
super vulnus: irruit in me
quasi gigas, 15. 4.

14 Numquam in eodem sta-
tu permanet, 20. 2.

17 In profundissimum in fer-
num descenderunt omnia
mea. Putasne ibi saltem
erit requies mihi? 115. 4.

Halitum meum exhorruit
uxor mea, 178. 1.

31 Si vidi solem cum fulge-

ret, & lunam incedentem
clare, & osculatus sum ma-
num meam ore meo, 189.

3.

40 Quasi bos scænum come-
det, 50. 4.

Salmos.

7 Parturiit injustitiam con-
cepit dolorem, & peperit
iniquitatem, 257. 1.

9 Secundum multitudinem
iræ suæ non quæret, 109.

2.

Exacerbavit Dominū pec-
cator, 109. 3.

Qui exaltas me de portis
mortis, ut annuntiē om-
nes laudationes tuas in
portis filiarum Sion, 238. 3.

15 Dixi Domino; Deus meus
es tu, 31. 3.

Multiplicate sunt infirmi-
tates eorum; postea ac-
celeraverunt, 143. 4.

28 Vox Domini confringen-
tis cedros, & confringet Do-
minus cedros Libani, 71. 2.

37 In te Domine speravi, tu
exaudies me Domine De-
us meus, quia dixi: Ne quan-
do supergaudiant mihi in-
mici mei, 246. 1.

Non est sanitas in carne
mea: afflicus sum & hu-
miliatus sum nimis. Ru-
giebā à gemitu cordis
mei, 103. 2.

Mm

Ami-

- Amici mei & proximi mei
adversum me appropin-
quaverunt & steterunt:
& qui juxta me erant de
longe steterunt, 103.4.
Quoniã ego in flagella para-
tas sum, & dolor meus
in cõspectu meo semper.
246.1.
41 Verbum iniquum consti-
tuerunt adversum me, 107.3
Nũ quid qui dormit nõ adji-
ciet ut resurgat? 107.4.
44 Speciosus forma præ filiis
hominũ diffusa est gratia
in labiis tuis, 48.1.
Accingere gladio tuo super
fœmur tuum, 48.1.
Specie tuo & pulcritudine
tua, intẽde prospere pro-
cede & regna, 48.1.
Pro Patribus tuis nati sunt
tibi filii, constitues eos
Principes super omnem
terram, Memores erunt
nominis tui, 89.1.
45 Deus noster refugium &
virtus, adjutor in tribula-
tionibus quæ invenerunt
nos nimis, 247.1.
47 Aperiam in parabolis os
meum: loquar propositio-
nes ab initio, 119.3.
Ponite corda vestra in vir-
tute ejus: quoniã hĩc est
Deus noster in æternũ &
in sæculum sæculi: ipse re-
get nos in sæcula, 95.4.
48 Sepulcra eorũ domus il-
lorum in æternum, 93.2.
49 Deus manifestẽ veniet,
Deus noster & non filebit,
ignis in cõspectu ejus exar-
descet, & in circuitu ejus
tempestas valida, 237.2.
62 Deus Deus meus ad te de-
luce vigilo, sicut in te ani-
ma mea quam multiplici-
ter tibi caro mea, 187.3.
67 Sicut deficit fumus defi-
ciant, sic pereant peccato-
res à facie Dei, 223.2.
75 Vovete & reddite Domi-
no Deo vestro omnes qui
in circuitu ejus affertis mu-
nera, 74.2.
77 Et non obliviscantur ope-
rum Dei, 248.4.
Attendite popule meus le-
gem meam: inclinate au-
rem vestrã in verba oris
mei, 119.3.
Ædificavit sicut Unicornũ
sanctificiũ suum in terra,
quã fundavit in sæcula. Et
elegit David servũ suũ,
& sustulit eum de gregi-
bus ovium, 184.2.
Adhuc escæ eorum erant in
ore ipsorum, & ira Dei as-
cendit super illos, 232.4
Quarta mandavit Patribus
nostris nota facere ea fi-
liis suis vt cognoscat ge-
neratio altera: Filii qui
nascuntur & exurgent, &
narrabunt filiis suis, 248
4.

94 Ve-

- 94 Venite, adoremus & pro-
cidamus, & ploremus ante
Deũ, qui fecit nos, 109.1.
Hodie si vocem ejus audie-
ritis, nolite obdurare cor-
da vestra, 108.3.
102 Benedic anima mea Do-
mino. Qui replet in bonis
desiderium tuum, 20.2.
Percussus sum ut fœnum,
50.4.
Benedicite Domino omnes
Angeli ejus. Benedicite
Domino omnes virtutes
ejus, 173.2.
105 Homo sicut fœnum, 50.4
110 Memoriam fecit mirabi-
lium suorum misericors &
miserator Dominus, escam
dedit timentibus se, 262.
2.
118 Viam mandatorum tuo-
rum cucurris, 93.3.
Fiat misericordia tua ut
consoletur me, secundum
eloquiũ tuum servi tuo,
149.1.
Ab omni via mala prohi-
bui pedes meos ut cu-
stodiã mãdata tua, 155.2
Ordinatione tuã perseve-
rat dies, 210.4.
125 Bunt es ibant, & flebant,
mittentes semina sua. Ve-
nientes autem venient
cum exultatione portãtes
manipulos suos, 82.4.
138 Esurrexi, & adhuc tecũ
sum, 190.2.
140 Pone Domine custodiã
ori meo, 222.3.
Dirigatur oratio mea sicut
incensum in conspectu
tuo Domine, 172.4.
141 Qui eripuit animã meã
de morte, oculos meos à
lacrymis, pedes meos à lap-
su, 155.3.
147 Lauda Ierusalem Domi-
num lauda Deum tuũ Sion
75.3.
Qui emittit eloquiũ suum
terræ, 75.4.

Proverbios.

- 10 Fumus oculis sic piget iis
qui miserunt illum, 223.2.
12 Non contristabit justum
quidquid acciderit ei, 245
2.
15 Lingua mollis confringit
duritiã, 192.4.
25 Si esurierit inimicus tuus
ciba illum; si sitit, potũ da
illi; hoc enim faciens, car-
bones ignis cõgeres super
caput ejus, 209.1.

Belesiastes.

- 1 Generatio præterit, & gene-
ratio advenit, præterit e-
nim figura hujus mũdi, 35.
2.
4 Laudavi magis mortuos
quam viventes, & feliciorẽ
utroque judicavi, qui nec-
dum natus est, 246.4.

Mm 2 10 Pej

I N D E X

10 Pecunia obediūt omnia,
261. 3.

Cantares.

1 Trahemus: post te curre-
mus in odorem unguento-
rum tuorum, 21. 2.

Nigra sum, sed formosa fi-
lię Ierusalem, 84. 2. 192
1. 248. 3.

Collum tuum sicut moni-
lia, 113. 1.

Nolite me cōsiderare quod
fusca sim quia de colora-
vie me Sol: filii matris
meę pugnauerunt con-
tra me, 139. 4.

2 Ea dilectus meus loquitur
mihi, 248. 2.

Surge prope a amica mea
columba mea, 248. 2.

Amore langueo, 22. 2.

Sicut liliū inter spinas sic
amica mea inter filias,
84. 2. 100. 4.

3 Quę est ista quę ascendit
per desertum sicut virgu-
la fumi ex aromatibus my-
rrhę & thuris, & universi
polveris pigmentarii? 86.
4.

Invenierunt me vigiles qui
custodiūt civitatē, 87. 1.

Ea lecta ū Salomonis sexa-
ginta torres ambiunt ex
fortissimis Israel: om-
nes tenentes gladios, &

ad bella doctissimi: tu-
nius cuiusq; en sis super
fœmur suum, 152. 1.

4 Fons hortorum, & puteus
aquatam viventium, 22. 3.

Hortus cōclusus soror mea,
hortus conclusus, 40. 3.

Emissiones tuę paradysus
malorum punicurum cū
malorum fructibus, cy-
pri cū nardo, nardus &
crocus, fistula & cinamo-
mum, 40. 4.

Veni de Libano Spon-
sa mea, 99. 4.

Sicut turris David collū tuū
quę edificata est in pro-
pugnaculis. Mille clypei
pendent ex ea, 133. 2.

Odor vestimentorū tuorū
sicut odor thuris, 172. 3.

5 Veni in hortam soror mea
Sponsa, 99. 4.

7 Scarura tua assimilata est
palma, 202. 1.

Venter tuus acervus tritici
vallatus liliis, 226. 2.

Sapientia.

8 Attingit à fine ad finē for-
titer, & disponit omnia sua
viter, 212. 1.

Ecclesiastico.

9 Non zeles mulierem finis
tui, ne ossēdat super te mali-
tiam

SACRÆ SCRIPTVRÆ.

etiam doctrinę nequā, 227.
3.

20 Xenia & dona excæcant
oculos iudicū, & quasi mu-
tus in ore avertit corrup-
tiones eorum, 165. 2.

21 Quasi à facie colubri fuge
peccatum, 146. 1.

29 Repromissio nequissima
perdidit multos dirigētes;
& commovit illos quasi flu-
ctus maris, 166. 3.

Donec accipiant osculan-
tur manus dantis, & in
promissionibus humi-
liant vocem suam: & in
tempore redditionis po-
stulabit tēpus, & loque-
tur verba tādii & mur-
murationis, & tempus
causabit, 189. 1.

Isaias.

1 Israel autem me non cog-
novit, & populus me non
intellexit, 59. 3.

6 Ecce terigit hoc labia tua,
& auferetur iniquitas tua,
& peccatum tuum munda-
bitur, 12. 2. 59. 4.

Væ mihi quia tacui, quia
vir pollutus labiis ego
sum, 12. 4.

Quem mittam? & quis ibit
nobis, 59. 3.

Ecce ego mitte me, 242. 3.

9 Letabuntur coram te sicut
latantur in messe, 82. 4.

21 Emarcuit cor meum, tene-
brę obstupescerūt me, 79
2.

30 Corpus meum dedi percu-
tientibus, 179. 4.

40 Vox dicētis, Clama. Quid
clamabo, 242. 3.

Ezequiel.

1 Facies eorum, & pennę eo-
rū extētę desuper: duę pen-
næ singulorum iungebātur
& duę tegebant corpora
eorum, 81. 2.

2 Et super similitudinē thro-
ni, similitudo quasi aspe-
ctus hominis desuper, 116.
3.

4 Sume tibi laterem, & po-
nes eum coram te: & des-
cribes in eo civitatem Ie-
rusalem, 134. 4.

Ordinabis adversus eam
obsidionem; & ædifica-
bis munitiones, & com-
portabis aggerē, & da-
bis cōtra eā castra, & po-
nes arietes ingyro, 135. 1.

Ieremias.

1 Ecce ego cōvocabo omnes
congregationes Aquilonis
& veniēt, & ponēt unusquis-
que solium suum in introitis
portarū Ierusalem, 111. 4.

Ab Aquilone pādetur om-
ne malum super omnes
habitatores terrę, 216. 2.

24 Sicut hęc ficus bonę, sic cog-
nos-

noscam transmigrationem
Iuda, 251.1.

31 Inebriabo animas Sacer-
dotum pinguedine; & po-
pulus meus bonis adimple-
bitur, 89.2.

Daniel.

2 Si somnum non indicave-
ritis vna est de vobis sen-
tentia, 118.4. 119.1.

Oseas.

2 Sponsabo te mihi in iusti-
tia, & iudicio, & in miseri-
cordia, & in miserationi-
bus; & sponsabo te mihi in
fide, & sciet quia ego Do-
minus, 153.1.

Ecce ego laetabo eam, &
ducā in solitudine, & lo-
quar ad cor ejus, 255.2

7 Ephraim factus est quasi
columba seducta non ha-
bens cor ejus, 255.2.

Ægyptum vocabant, ad
Assyrios abierūt, 129.2

12 Invaluit ad Angelum, &
confortatus est, fleuit & ro-
gavit eum, 168.2.

Ionas.

1 Remigabant viri ut rever-
rerentur ad aridam, & non
valebant, 96.4.

Quæsumus Domine, ne pe-
reamus in anima viri is-
tius, & ne des super nos

sanguinem innocentem
127.4.

Zacarias.

11 Contracta est anima mea
in eis; siquidem & anima
eorum variavit in me, 68.1
Variæ hujus loci transla-
tiones, 68.2.

S. Mattheo.

1 Liber generationis, 4.4.

2 Vidimus stellam ejus in
Oriente, 205.3.

4 Accesserunt Angeli, & mi-
nistrabant ei, 141.2.

Hæc omnia tibi dabo, si ca-
dens adoraveris me, 78
2.

5 Beati qui lugent: qui esu-
riunt & sitiunt justitiam:
qui persecutionem patiun-
tur, 17.2.

Si quis te percusserit in
dexterā maxillā, præbe
illi & alteram, 179.3.

Diligite inimicos vestros,
& benefacite his qui o-
derunt vos; & orate pro
persequētibus & caum-
niantibus vos, 200.2.

Si enim diligitis eos qui
vos diligunt quam mer-
cedem habebitis? Nonne
& publicani hoc faciunt
Et si salutaveritis fra-
tres vestros tantū, quid
amplius facitis? Nonne

& ethnici hoc faciunt?
200.2.

6 Tu autem cum jejunas, un-
ge caput tuum, & faciā tuā
lava, ne videaris homini-
bus jejunans, 160.3.

Scit Pater vester quia iis
omnibus indigetis, 234
4.

Pater noster qui es in Cœ-
lis, sanctificetur nomen
tuum, 238.1.

8 Dico autē vobis quod mul-
ti ab Oriente & Occiden-
te venient, & recumbent
cum Abraham, Isaac, &
Jacob in Regno cœlorum,
120.4.

Vulpes foveas habent, &
volucres cœli nidos. Fi-
lius autem hominis non
habet ubi caput reclin-
et, 184.4.

Domine, permitte me pri-
mum ire, & sepelire pa-
trem meum, 221.4.

Sequere me, & dimitte mor-
tuos sepelire mortuos
suos, 222.1.

9 Si retigero tantum simbriā
vestimenti ejus, 240.4.

10 Pax huic domui, 159.4.

In quamcumq; civitatē aut
castellū intraveritis, inte-
rogate quis in ea dig-
nus sit, & ibi manete do-
nec excatis, 122.1.

11 Regnum cœlorum vim pa-
titur, & violenti rapiunt il-

lud, 143.4.

12 Generatio mala & adulte-
ra signum quærit, 27.4.

Quæ est mater mea, & qui
sunt fratres mei? 145.2.

13 Cum autē dormirent ho-
mines, venit inimicus ejus
& superfeminavit zizania
in medio tritici, & abiit,
67.3.

Simile est Regnum cœlorū
grano synapis quod acci-
piens homo seminavit in
agro suo quod minimum
quidem est omnibus ole-
ribus. Et fit arbor, ita ut
volucres cœli veniant, &
habitent in ramis ejus,
75.2.

Simile est Regnum cœlorū
fermento quod acceptum
mulier abscondit in fari-
næ satis tribus donec fer-
mentatum est totum, 75.
2.

14 Descendens Petrus de na-
vicula ambulabat super a-
quam ut veniret ad Iesum,
57.2.

Navicula autem in medio
mari jactabatur flucti-
bus, 57.4.

Dicebat illi Ioannes, Non
licet tibi habere eam,
183.3.

16 Quem dicunt homines
esse Filium hominis, 82.
2.

At illi dixerunt, Alii Ioan-

nem

I N D E X

nem Baptistam: alii autem Eliam, alii verò Ieremiam, aut unum ex Prophetis, 88. 2.
 Vos autem quem me esse dicitis? 88. 3.
 17 Resplenduit facies eius sicut Sol, 44. 2.
 Vade ad mare, & mitte hamum, & eum piscem qui primus ascenderit, tolle & aperto ore ejus invenies staterem, 263. 1.
 18 Domine quoties peccabit in me frater meus, & dimittam eum, usque septies? 199. 3.
 Non dico tibi usque septies, sed usque septuagies septies, 199. 3.
 25 Ecce serve bone & fidelis, quia super pauca fuisti fidelis, intra in gaudium Domini tui: supra multa te cōstituiam, 34. 4.
 26 Pater mi, si possibile est transeat à me calix iste, 174. 2.
 Venit ad Discipulos suos, & invenit eos dormientes, 174. 3.
 Iterum secundo abiit & oravit, 174. 3.
 27 Nihil tibi & justo illi: multa enim passa sū hodie per visum propter eum, 89. 3.
 28 Vespere autem Sabbati quæ lucebat in prima Sabbati venit Maria Magda-

lene videre sepulcrum, & ecce terremotus factus est magnus, 254. 3.
 Cito euntes dicite Discipulis, 225. 4.
 Exierūt cito de monumēto cū gaudio magno currētes narrare discipulis, 226. 1.

S. Marcos.

6 Vos ite seorsum in desertū locum, & requiescite pusillum, 211. 1.
 9 Omnis populus videns Iesum stupefactus est, & expaverunt, & accurrerunt salutare ei, 44.
 Et cum vidisset eum statim spiritus cōturbavit eum: & elisus in terra volubatur spumans, 113. 1.
 15 Mirabatur si jam obiisset 126. 3.

S. Lucas.

1 Erant ambo iusti ante Deū incedentes in cōmibus mādatis, & justificationibus Domini sine querela, 18. 1.
 2 Post triduum invenerunt illum in Templo in medio Doctorum audientem illos, & interrogantem, 203. 2.
 Stupebant omnes qui eum audiebant, 201. 3.
 3 Magister quid faciemus? 6. 2.

Ni-

SACRÆ SCRIPTURÆ.

Nihil amplius quam vobis constitutum est faciatis 6. 3.
 Facite fructus dignos penitentia, 73. 1.
 Factum est verbum Domini super Ioannem filium Zachariæ in deserto, 73. 4.
 4 Statuit eum supra pinnam Templi, 141. 2.
 7 Fides tua te salvam fecit vade in pace: remittuntur tibi peccata tua, 45. 3.
 Erat in civitate peccatrix 146. 4. 200. 4.
 Ut cognovit quod accubisset in domo Pharisei, attulit alabastrum unguenti; & stans retro secus pedes ejus cepit rigare pedes ejus, 146. 3.
 Hic si esset Propheta, sciret utiq; quæ & qualis est mulier quæ tãgit eū, 200. 3.
 Simon habeo tibi aliquid dicere, 201. 1.
 11 Cum fortis armatus custodiret arrium suum, 252. 1.
 12 Anima, habes multa bona posita in annos plurimos: requiesce, comede, bibe, epulare, 138. 3.
 13 Ecce anni tres sunt ex quo venio quærens fructum in ficulnea, 205. 1.
 14 Iuga boū emi quinque & eo probare illa.

Homo quidam fecit cenā magnam, 154. 2.
 16 Factum est ut moreretur medicus, & portaretur ab Angelis, 202. 4.
 17 Domine, adauge nobis fidem, 43. 2.
 Attendite vobis: si peccaverit in te frater tuus, increpa illū, & si penitentiā egerit, dimitte illi, 80. 3.
 22 Factus in agonia prolixior orabat, 11. 1.
 Adhuc illo loquēte cātavit gallus, & cōversus Dominus respexit Petrū, 35. 4.
 Egressus foras flevit amare 25. 4.
 Facta est cōtētio inter eos quis eorum videretur esse major, 77. 2.
 Vos autem estis qui permansistis mecum in tentationibus meis, 77. 2.
 Qui habet sacculum, collat similiter & peram, & qui non habet vendat tunicam suam, & emat gladium, 256. 4.
 Ecce duo gladii hīc, 256. 4.

S. Ioan.

1 Gratia & veritas per Iesū Christum facta est, 100. 4.
 2 Quadraginta sex annis edificatum est Templum. 4. 3.
 Cum fecisset quatuor flagellum de funiculis, omnes eie-

- ejecit è Templo, oves quoque & boves, & numulariorum effudit as, & mēfas subvertit, 236
1.
- 4 Erat ibi fons Iacob. Iesus ergo fatigatur exurinare, sedebat sic supra fontem, 11. 3.
Neque in quo haurias habes, & puteus est altus, 11. 3.
Et qui seminat simul gaudet, & qui meret, 82. 4.
- 5 Iacebat multitudo magna languentium, cæcorum, claudorum, aridorum, 250
3.
Hunc cum vidisset Iesus jacentem: & cognovisset quia jam multum tēpus haberet, 250. 4.
- 6 Nisi manducaveritis carnem filii hominis & biberitis ejus sanguinem, non habebitis vitam in vobis, 72
1.
Ducentorum denariorum panes non sufficiunt ut unusquisque modicum quid accipiat, 256. 3.
- 7 Nec enim fratres ejus credebant in eum, 46. 2.
Miserunt ministros ut apprehēderent eum, 241.
1.
- 8 Vade & jam amplius noli peccare, 63. 2.
Nunc benedicimus nos
- quia Samaritanus es tu, & dæmonium habes, 207. 4.
Amen, amen dico vobis, si quis sermonem meum servaverit, mortem non videbit in æternū, 207.
4.
Si vos manseritis in sermone meo, vere Discipuli mei eritis: & cognoscetis veritatem, & veritas liberabit vos, 244. 2.
Semen Abraham sumus, & nemini servivimus unquam, quomodo tu dicis: Liberi eritis? 244.
1.
Amen dico vobis, quia omnis qui facit peccatum, servus est peccati, 244.
3.
- 10 Ego sum ostium, per me si quis introierit, salvabitur: & ingredietur, & egredietur, & Pascua inveniet, 94. 1.
- 12 Fur erat, & loculos habebat, 186. 2.
- 13 Vos vocatis me Magister & Domine, & benedicitis, sum etenim, 32. 3.
154. 4.
Cum accepisset buccellam exivit continuo: erat enim nox, 69. 2.
- 14 Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis, 38
1.

Si

- Si diligitis me mādala mea servate: & ego rogabo Patrem & alium Paracletum dabit vobis, 170
2.
- 15 Pater meus Agricola est, 86. 3.
- 18 Si male locutus sum, testimonium perhibe de malo; si autem bene cur me cælis? 179. 3.
- 19 Ecce Rex vester. Regem vestrum crucifigam. Non habemus Regem nisi Cæsarem, 196. 4.
- 20 Dominus Deus, & Deus meus, 32. 2.
Pax vobis, 38. 1.
Ego eum tollam, 58. 2.
Noli me tangere, nondum enim ascendi ad Patrem meum, Vade autem ad fratres meos & dic eis: Ascendo ad Patrē meū, & Patrē vestrum, Deū meum, & Deum vestrū, 81. 4.
- Romanos.*
- 12 Non vos metipso defendentes charissimi; sed date locum iræ: scriptum est enim; Mihi vindicta, ego retribuam dicit Dominus, 208. 4.
- 1. A los Corinthios.*
- 7 Qui utuntur hoc mundo,
- tamquam non utantur: præterit enim figura hujus mūdi, 35. 2.
- 11 Mulier si comam nutriat, gloria est illi, quoniam capilli pro velamine dati sūt ei, 34. 1.
- 2. A los Corinthios.*
- 1 Sicut socii pāsionum estis sic eritis & consolationis, 178. 2.
- 2 Quæ videntur temporalia sunt: quæ autem non videntur æterna sunt, 24. 1.
Non sumus sicut plurimū adulterantes verbum Dei, sed ex sinceritate, sed sicut ex Deo coram Deo, in Christo loquimur, 54. 1.
- 6 Exhibeamus nos metipso in multa patientia, sicut ministros Dei, 41. 2.
In tribulationibus, in necessitatibus, in angustiis in plagis, in carceribus, in laboribus, in vigiliis, in jejuniis, 41. 4.
- 12 Datus est mihi stimulus carnis meæ, Angelus Satanæ qui me colaphizat: propter quod ter Dominū rogavi ut discederet à me, 264. 3.
Sufficit tibi gratia meæ, 264. 3.

I N D E X

Galatas.

2 Quicumque in Christo baptizatis estis, Christum induistis, 79.1.

Ephesos.

6 Propterea accipite armaturam Dei, ut possitis resistere in die malo, & in omnibus perfecti stare, 214.4. 215.1.

Filipenses.

3 Multi ambulat quos sepe dicebam vobis (nunc autem & flens dico) inimicos crucis Christi; quorum finis interitus, quorum Deus venter est, 31.1.

Colosenses.

3 Consepulti enim sumus cum eo per baptismum in mortem, 85.4.

2. A Timotheo.

2 Labora sicut bonus miles Christi, 18.3.

A Tito.

1 Paulus servus Dei, Apostolus autem Iesu Christi secundum fidem electorum

Dei, & cognitionem veritatis, 40.1.

2 Apparuit gratia Dei Salvatoris nostri omnibus hominibus crudens nos, 74.4.

A Filemon.

vers. 22. Simul autem & petra mihi hospitium, nam spero per orationes vestras donari me vobis, 50.1.

A los Hebreos.

2 Ut liberaret eos qui timore mortis per totam vitam obnoxii erant servituti, 156.4.

4 Et videmus quia non poterunt introire propter incredulitatem, 94.4.

6 Impossibile est eos qui semel illuminati, & prolapsi sunt, rursus renovari ad penitentiam, 85.3.

Rursus crucifigentes sibi metipsum Filium Dei, 85.4.

9 Statutum est hominibus semel mori, & post hoc iudicium, 96.2.

10 Horrendum est incidere in manus Dei viventis, 114.4.

11 Deficiet me tempus enarrantem de Gedeon, Barac, Salsan, Iephre, Samuel qui per fidem operati sunt 204.3.

13 Cha-

SACRÆ SCRIPTURÆ.

13 Charitas fraternitatis maneat in vobis, & hospitalitatem nolite oblivisci, 202.4.

Epistola de Santiago.

3 Omnis natura bestiarum & volucrum, & serpentium & ceterorum domantur, & domita sunt a natura humana, 165.4.

5 Elias homo erat similis nobis passibilis, & oratione oravit ut non pingeret super terram, 169.2.
Rursum oravit, & cœlum dedit pluviam, & terra dedit fructum suum, 169.3.

1. de S. Pedro.

4 Charissimi nolite peregrinari in fervore quod ad

tentationem vobis sit, 211.3.

5 Sobrii esto te & vigilate quia adversarius vester diabolus tamquam leo rugiens circuit quarens quem devoret, 111.1.

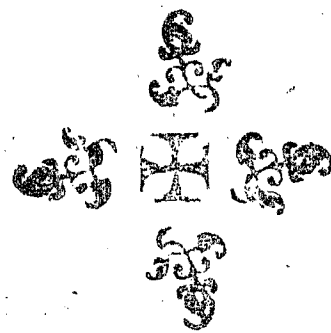
Apocalypsis.

2 Ecce ego mittam eam in lectum, 219.4.

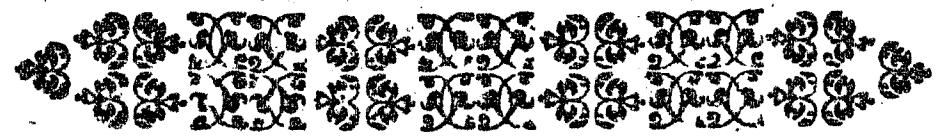
3 Ecce ego sto ad ostium & pulso: si quis audierit vocem meam, & aperuerit mihi januam intrabo ad illum, & cenabo cum illo, & ipse mecum, 154.1.

12 Væ terræ & mari, quia descendit diabolus ad vos habens iram magnam, sciens quod modicum tempus habet, 112.4.

14 Opera illorum sequuntur illos, 72.4.



IN-



INDICE DE LAS cosas mas notables, con- tenidas en este Libro.

*El primer numero señala la hoja, el segun-
do la columna.*

A

Agucinas.

Abraham.

Cuan bien satisfizo a la pre-
gunta de Isaac en el monte,
65.4. En vida ordenò sus
cosas, 104.4. Las deudas
le daban mucha pesadun-
bre, 117.2. Porque le de-
jó el Señor con la palabra
en la boca, 171.2. Porque
se alaba tanto su ospitali-
dad, 202.4.

Porque con ellas cercado el
vientre de la Esposa, 226.
3.

Adan.

Fue mui poco lo que estuvo
en el Paraiso despues del
pecado, 14.3. Fue miseri-
cordia echarle luego del,
ibid.

Afliccion.

Muchos en ella umildes, i des-
pues de passada son sober-
bios, 188.3.

Abundancia.

Es hija de la paz, 36. 4. 37.
1.

Agravios.

Han se de vengar cõ buenas
obras,

ALFABETICO.

obras, lib 7. cap. 8. 207. 3.

Agua.

La que viene con truenos es
mas fecunda, 25. 2.

Alcon.

Los de Noruega buelan mas
agiles que otros, 112. 4.
Como se han de criar para
que salgan buenos caçado-
res, 194. 1.

Alfonso.

Es arbol notable. Son hembra
i macho, una lleva la flor,
i otro el fruto. Aile en Ge-
tafe, 72. 4.

Aire.

Porque està contento con su
lugar, 123. 2.

Alma.

No ai ninguna que tal vez no
se desfine, lib 1. cap. 4. 20
1. Padece sus desganias i
tedios, ibid. 2. 3. 21. 2. 3.
Tiene sus crecimientos, 22
2. Como probará ser Pa-
raiso, 40. 4. 41. 1. 2.
Para los bienes del alma es
el onbre mui pereçoso, lib.
2. p. 6. 49. 2. Bien se cono-

ce enan à marar estén los
onbres con sus almas, pues
las pierden por tan vil i
caduco interes, lib. 3. cap.
6. 76. 2. No ai ninguna
alma que de Babilonia no
pueda convertirse en Ge-
rusalen, lib. 3. cap. 8. 83. 3.
Salvarse una es como si se
salvara toda la Iglesia jun-
ta, 100. 1.

No se ha de fiar en quanto
fuere posible el Alma de
Testamentarios, lib. 4. c. 4
102. 4. A quien se ha de
encomendar el alma, 107.
2. Si fuera posible morir,
murieran de espanto de la
terribilidad de Dios como
juez, 117. 1. Aunque son
espíritu pesan mucho, 143
2.

No se curan por ensalmo sus
heridas, cap. 8. lib. 6. 174.
4. Siempre hallará mas q̃
pulis i asear, lib. 9. cap. 2.
248 1 Parece que es me-
nester como enganarla, pa-
ra que abrace su bien, 255
3.

Amigo.

En muriendose un onbre, lue-
go le olvidan los amigos,
106. 3. No es mucha haça-
ña amar al amigo, 200. 2.

Amor.

El Amor no sabe que es tra-
bajo,

INDICE

bajo, lib. 2. cap. 8. 57. 2. No teme tempestades, ibi dem, 4. A todo dice de si, 59. 1. Es la fuerza del amor la maquina del coracon, 60. 1. El amor de Dios se compara al fuego, 67. 2. 3.

Angel.

El de la Paz se pedia en el principio de la Iglesia, 39. 1. Porque luchò toda la noche con Jacob, 42. 3. Como alaban al Señor, 173. 2. Si es a nuestro proposito el mas demonio, nos parecerá un Angel, 196. 4. Hizo el Angel predicadoras de la Resurreccion á las mugeres, para obligallas á creerla mas facilmente, 225. 3.

Apetito.

Con la privacion se irrita mas, cap. 3. lib. 8. 221. 3. Lo que mas se apetece, esso suele dañar mas, lib. 8. cap. 6. 232. 2.

Apostol.

No luego hemos de tener al que parece bueno por un Apostol, 40. 2. Cuando pidieron los Apostoles que Cristo les aumentasse la Fè,

43. 2. Porque á los Apostoles preguntò Cristo quiè era, 88. 2. Porque no aviã de mudar muchas pesadas 122. 1. 2. Mandabalos Cristo descansar, 211. 1. Para dar cuchillos anduvieron mui prestos, i no para dar pan, 256. 4.

Aprension.

Es mui poderosa para mover, 88. 1. 217.

Aquilon.

Es simbolo del demonio, 112. 1. Porque miraba a èl el candelero, 216. 2.

Arabes.

Porque no ofrecen Mirra á sus Dioses, 203. 2.

Arboles.

De amargos pueden hacerse dulces, 86. 3. La cultura les inporta mucho para hacerle urbanos de silvestres 193. 2. Á los de mas riera fruta cubriò la naturaleza de mas dilatada hoja, 251. 2. 3.

Arco.

No se ha de tener siempre tiran-

ALFABETICO.

rante, 211. 1. 226. 4. 227. 2. 3.

Asael.

Su misma ligereça le apresurò la muerte, 233. 2.

Avariento.

Porque convidaba a su alma el del Evangelio, i no a su cuerpo, 138. 3. Hacerle liberal, es rara i prodigiosa maravilla, 263. 1. 2.

Aves.

Las henbras simbolo del pretendiente, 199. 1.

B

Balbucentes.

Son cerrados por hablar alto, 223. 1.

S. BASILIO Magna.

Cuanto remia el Sofista Libanio que le censurasse sus oraciones, 116. 1.

Banifino.

No se reitera como algunos de los demas Sacramentos 85. 4.

Beneficio.

No dá el Señor beneficio sin

pension, lib. 3. cap. 1. 61. 1. Estimase mucho al pedirse, i despues de alcançado no se aprecia, 190. 4. Con beneficios se han de vengar las injurias, cap. 8. lib. 7. 207. 3.

Biblias.

No levantaban del suelo lo perdido, 72. 4.

Bienhechor.

Olvidase mui facilmente, lib. 7. cap. 6. 187. 2.

Bienes.

Dejar los tēporales por Dios es gran fineça, cap. 6. lib. 9. 261. 2. Darlos sin hacer sentimiento parece maravilla de maravillas, 262. 2.

Bueno.

El que no lo es para si, como quiere q los demas lo sean para èl, 104. 2. Aquello q es a nuestro proposito es solo lo bueno a nuestro parecer, cap. 4. lib. 7. 194. 3.

C

Caballo.

En el parar de la carrera con
Nu file

INDICE

Es lo mejor de su correr,
23.3.

Cabello.

El criallo la muger señal de
servidumbre al onbre, 34.
2.

Calabaza.

Notable propiedad de la fil-
vestre, 257.4.

Cain.

Si quisiera podia salvarse, 85
1. Con el temor le atormé-
tò mas el Señor, que cò la
muerte, 158.1.

Camello.

Sinbolo de un pretendiente,
189.4.

Cana.

Vna cana no hace a un onbre
viejo, ni una virtud santo,
43.2.3.

Candeleros.

El del Tabernaculo porque
miraba al Austro, 216.2.

Capitan.

No ha de poner dificultad
en alcanzar la vitoria, 7.3
8.2. Al acometer no ha de
dar por infalible la vitoria
24.3. En el dia que se da la

batalla, debe tener mas fo-
licitud que nunca, 113.4.
Debe atender mucho a te-
ner su egercito bien orde-
nado, 162.1. Miétras que
está en campaña nunca ha
de estar descuidado, 215.3

Cargo.

Los grandes cargos no le ha-
cen grande a un onbre, 34.
4. Son las mas pesadas car-
gas, cap.6.lib.5. 139.2.

Cartas.

En ellas se saludaban los E-
breos con el nòbre de paz,
38.4.

Castigar.

Es mui agradable sacrificio
para el Señor, cap.7.lib.8.
235.3.

Cedros.

Porque destruye el Señor los
del mòte Libano mas que
otros? 71.3.

Cena.

Lo ultimo de las comidas. I
que significa, 154.2.

Ceres.

Porque los antiguos fingie-
ron, que no quiso Proter-
pina casar su hija Ceres cò
Marte, 37.3.

Cen-

ALFABETICO.

Centinelas.

Nunca han de faltar en el e-
gercito, aunque esté lejos
el enemigo, 215.4.

Cielo.

Sus bienes son comunes a to-
dos, 73.4. Es mui lerdo el
onbre para las cosas del
cielo, lib.2.cap.6.49.1. Su
Reino se compara a onbres
i mugeres, 75.2. Aunque
se ve cada dia admira ca-
da dia mas, que el onbre
cambie las cosas del cielo
por las de la tierra 79.2.3
No sienpre está de un co-
lor, 90.4. Còquítase a tra-
bajos, 175.5.

Cocinero.

Para serlo bueno ha de saber
el gusto del amo, 162.3.

Comedia.

Es como Comedia este mun-
do, 35.2. No queria san Pa-
blo predicar junto a casa
de Comedias, 50.3.

Contrario.

No se le ha de apretar dema-
siado, 228.2.

Concordia.

Donde no ai concordia no

puede aver cosa buena, c.
2.lib.2.36.2.

Coro.

No ai tal acudir al Coro co-
mo hacer la obediencia,
174.2.

Costumbre.

Hace leve lo mas pesado, 16
3.

Costilla.

Porque de la de Adan fue for-
mada Eva, 227.2.

Cristiano.

Hacése los Cristianos, no na-
cen, 155.4. En la mas tran-
quila paz ha de recelar-se
de la mas sangrieta guerra
lib.8.cap.1.214.1.

CRISTO.

Su Natividad es Metropoli
de las demas Festividades
suyas, 5.2. Hacia-se i no
se deshacia en la agonía,
11.2. Como convirtio á
S. Pedro, 25.4. Dejando la
Paz a sus Dicipulos les de-
jó todos los bienes, 38.2.
Porque le saludaron al ba-
jar del monte, 44.1.2. Co-
mo sus parientes le con-
fessaron muriendo, 46.3.
4.

Na a Rin

INDICE

Rinde con su hermosura, 48.
 1. 2. Sus saetas son su belleza, *ibid.* 3. Cuestale mucho amoldar al onbre a la virtud, 52. 4. Cuan sabiamente curò a la aduitera, 63. 2. Es sabio juez, *ibid.* 4. Viño al mundo para bien conan de todos, 74. 4. Es el vestido delos que se bautizan, 79. 1.
 Porque no se dejò tocar de la Madalena despues de resucitado, 82. 4. Porque mas que a otros preguntò a sus Dicipulos quien era, 88. 2. 3. Es puerta de vida, 94. 1.
 Dejarle en el capitel del Tenplo le parecio al demonio la mayor tentacion, 140. 3. Parece que hiço mas en librarnos del temor de la muerte, que de la misma muerte, 157. 1. De la oracion iba a los Dicipulos, i de los Dicipulos bolvia a la oracion, 174. 3. 4.
 De aver padecido lo mas se hace argumento, que padeceria lo menos, 179. 4. Porque hiço como Vnicornio su casa, 184. 3. Para quitarle la vida parecia bien el Cesar, 196. 4.
 Admirò mas en el Tenplo cò las respuestas, que con las preguntas, 201. 3. Vengaba las injurias con benefi-

cios, 208. 1. Mandaba defcãsar a los Dicipulos, 211. 1.
 Es cetro suyo el castigo, 236. 1. Porque en la Piscina sanò mas al Paralitico, que a otro algun doliente i enfermo, 250. 3.

Culpa.

Es el cuchillo del hilo de la liberalidad de Dios, 98. 2. Son las culpas como las enfermedades, cap. 5. lib. 8. 229. 2. Es la Capitana de las miserias, lib. 9. cap. 1. 243. 1.

Cumplimientos.

Entonces los ofrecen los ruines, cuando ven que no se pueden admitir, cap. 5. lib. 5. 135. 4.

D

David.

Parece maravilla acordarse el Señor en la prosperidad 190. 3. Hiço llorar a Saul, 193. 1. Con q̄ ganò mas fama i gloria, 198. 2. No queria estar privado del toda de hablar, 222. 3.

Dadivas.

No ai fortaleza segura de su

ALFABETICO.

der, c. 5. lib. 6. 163. 2. Son como antojos, *ibid.* 3. Son freno, 195. 3. 4.

Dar.

Quien da todo lo alcãça, 164. 1.

Daño.

Lo que una vez fue causa de nuestro daño, sienpre se ha de tener por sospechoso instrumẽto de nuestro biẽ, cap. 3. lib. 5. 128. 4. Para las cosas de su daño es mui agil el onbre, cap. 4. lib. 9. 254. 1.

Deseo.

Crece mas con la privacion; cap. 3. lib. 8. 221. 3. Lo que mas se desea esso suele degollar, cap. 6. lib. 8. 232. 2.

Desesperacion.

Suele ser de provecho en los enemigos, 228. 2.

Desposorios.

Porque se les da este nonbre a la uniõ del alma cõ Dios 153. 2.

Diablo.

Llega con engaño i mentira a tẽtar a Cristo, 78. 2. No supo defengañar a Pilatos

89. 4. Cual es su palabra, 107. 4. Mas cruel i rabioso en la hora de la muerte, lib. 4. c. 6. 111. 1. Sienpre vela en nuestro daño, *ibid.* 2. No fiò del el Señor la salvacion del santo Iob, 130. 4.

Perfigue con mas rabia a los siervos del Señor, c. 4. lib. 5. 132. 2. Tuvo gran maña en distribuir las tentaciones al santo Iob, 161. 1. Sienpre vela en nuestro daño, i assi sienpre se ha de temer, lib. 8. cap. 1. 214. 1. Sienpre hemos de traer buelta a el la cabeça, 216. 4. Sienpre nos acecha, 217. 3.

Difficil.

Hacer lo difficil es digno de estima, que lo facil cualquiera lo hace, cap. 6. lib. 7. 200. 1.

Dignidad.

La grande dignidad no le hace grande a un onbre, 33. 4. Pesan mucho, lib. 5. cap. 6. 139. 2.

Disposicion.

Inporta mucho tenerla buena en las cosas, cap. 4. lib. 6. 100. 1.

Dios.

No importa a a no os q̄
 No 3 162

INDICE

sea Señor, si tambien no es Dios, lib. 1. cap. 9. 29. 3. En su casa ai muchos idolatras, 30. 2.

Arima con el interes, 44. 4. 45. 2. Para su servicio apenas ai quien dè algo de buena gana, 51. 4. Apenas dà beneficio sin alguna pension, lib. 3. cap. 1. 61. 1. Hemos de obedecer en todo sus ordenes, lib. 3. cap. 2. 64. 1.

En su casa se medra al paso q se sirve, lib. 3. cap. 3. 67. 1. Madruga mas que el demonio, 67. 3. Si se estrecha con nosotros, es porque nos estrechamos cõ el, 68. 1.

Corramosle el hilo de sus liberalidades con las tiseras de nuestras culpas, 68. 2. Solo a el se le puede servir para medrar, lib. 3. c. 5. 73. 3. Es centro, 74. 2.

En su casa negocia para si el que busca para otros, lib. 3. cap. 7. 80. 2. Senbrar i coger en su casa todo es uno, 82. 4. 83. 1. Ha le faltado el juicio a quien no le teme juez, lib. 4. cap. 7. 114. 3.

De sus siervos nunca se ha de presumir mal, cap. 2. lib. 5. 125. 1. A sus siervos persigue el Señor cõ mas rabia, cap. 4. lib. 5. 132. 3.

Cuando manda hacer la cosa, dà las fuerças para que se haga, lib. 6. cap. 1. 148. 1. Aunque ponga un palo por Prelado, el le hará q sea de provecho, 149. 4. No porque Dios le ayude, debe descuidarse el onbre, lib. 6. cap. 2. 152. 2.

Mas atiende al modo en el hecho, que al hecho en el modo, 160. 3. Parece que huye del poder de la oracion, lib. 6. cap. 6. 168. 1. A el se ha de dejar por el, cap. 7. lib. 6. 172. 1. Porque llega de fin a fin, 212. 2.

No mandaba peregrinar à las mugeres, 218. 3. Hemos de poner en sus manos, como en las de un Medico sabio el enfermo, 234. 4. Es le agradable sacrificio el castigar delincuentes, cap. 7. lib. 8. 235. 3.

Por lo que tiene de uno es comodidad servirse, cap. 5. lib. 9. 257. 3.

Dina.

Porque se perdio, 228. 4.

Dinero.

Vender à dinero lo que se debe dar de justicia, es gran maldad, lib. 2. cap. 7. 53. 3. Es el encanto de los onbres,

ALFABETICO.

bres, 164. 2. Es tenpestad que arrebatata los animos, 166. 4. Al dinero todos anhelan, 167. 1. Todo lo pervierte i confunde, 167. 3. 4.

Discrecion.

Importa mucho en las obras de penitencia i austeridad cap. 9. lib. 7. 210. 2.

Doncella.

Porque regatea tanto el perder su entereça, 98. 2. Muchas la hã perdido por las dadivas, 166. 4.

E

Ebreos.

Murieron a manos de sus antojos i deseos, 232. 4. Preciabanse de libres, siendo los mas miseros esclavos, 244. 2.

Egemplo.

Mas parece que arrebatata, q persuade, mas que violencia que mueve, lib. 3. cap. 9. 87. 3. Mas presto errará la naturaleza que el egeplo, 90. 2.

Elias.

Cuanto le asigio el temor,

158. 4. Eligio mas el morir que el temer, 159. 1. El ser pobre le hiço animoso, 186. 4.

Elocuencia.

Como se adquiere, 155. 1.

Enemigo.

Perdonalle es la mas illustre haçaña, lib. 7. cap. 5. 197. 3. cap. 6. lib. 7. 200. 1. Hacelle bien es la mas illustre vengança, lib. 7. cap. 8. 207. 3.

Enfermo.

Ha se de curar con temor i esperança, 26. 3.

Ercules.

Perdio por una vil muger el mas estruendoso apellido, 78. 4.

Eregia.

No entran de repente, 27. 2.

Brederos.

No ai fiar el alma de erede-
ros, 103. 1. 106. 2. 4. 107. 1

Esperança.

La esperança i el temor No-
res del cielo, lib. 1. cap. 7. 23. 2. Porque no se la ala-

INDICE

bò a la Madalena Cristo, como la fe i la esperança, 45.3.4. Aila en esta vida despues de todo pecado, 84.1.

Estudiante.

Han le de començar enseñando lo mas facil, 8.4.

Eterno.

Ha se de poner por lo menos al andar de lo téporal, lib. 5. cap. 7. 143.3.

Eva.

Porque fue formada dela costilla de Adan, 227.2.

Evangelista.

A cual de los quatro deba mas la Iglesia, 3.2.

EUCARISTIA.

Como se da gracia en ella, 100.4. Como se conpara à ella la penitencia, 72.1.2.

F

Facil.

Hacer lo facil, es poco hacer lib. 7. cap. 7. 200.1.

Faraon.

Con el açote se umillaba, i cõ la caricia se ensoberbecia, 188.3.

Falta.

Delas minimas nos debemoè guardar con mucho cuidado, cap. 5. lib. 8. 229.2.

Favor.

El que goça mas favores de la mano del Señor, vive el puesto a mas riesgos, 133.2.

Fe.

No luego muere, 27.2. Cuando pidieron los Dicipulos su aumento, 43.3.4. Porq̃ en la Madalena alabò Cristo mas la fe i la caridad, que la esperança, 45.3.4.

Fervor.

Ai algunos fervores indifere- tos, 211.3.

Fiel.

Talvez es bien hacer del sa- dron fiel, c. 4. lib. 8. 225.1.

Fiesta.

Dejar una muger de ver una fiesta, es grã haçaña i proe- ça, 219.1.

Fin.

En el buen fin consiste todo el bien, lib. 4. cap. 1. 92.3. El buen fin depende del buen principio, 119.4. Porque llega el Señor de fin a fin, 212.2.

Gen.

ALFABETICO.

G

Gepte.

Si es cierto que degollò su hija, 220.2.3.

Gloria.

No tendra gloria quiè no pa- deciere, cap. 8. lib. 6. 174.4. De la flor del trabajo nace el fruto de la gloria, 178.3.

Gloton.

Su Dios es su vientre, 31.2.

Gracia.

El que tiene mas gracias pa- dece mas riesgos, 133.4. La divina no escluye la di- ligencia umana, cap. 2. lib. 6. 152.2.

Gavillas.

Dejan facilmente el hacer of-icio de centinelas, 143.1.

Guerra.

En ella todos los males como en la paz todos los bienes, lib. 2. cap. 2. 36.2. A los siervos del Señor la hace mayor el demonio, lib. 5. capit. 4. 132.3. Hacene mui pesada guerra à quiè se hacen Prelado, 140.1.

Gusto.

Para las cosas de su gusto es el onbre mui solcito i dili- gente, lib. 2. cap. 6. 49.3. Como ai tienpo para el gusto, ayale para la penité- cia, 147.3.

H

Heno.

Heno simbolo del pecador, 50.4. Nace sin que le culti- ven, 51.1.

Hermosura.

No ai armas ni egercitos q̃ mas rindan, lib. 2. cap. 5. 46.4. Es el principado de la naturaleza, 47.2. Es Rei no sin Algnaciles, ibid. 3.3. Epiteros fuyos, 48.4.

Higuera.

Quien la condenò, 205.1.2.

I

Iacob.

Luego se hiço al trabajo, 133. Su escala simbolo de la perfeta virtud, 17.1. No Solo tuvo a su Criador por su Señor, sino por su Dios. I como se entiene esto, lib. 1. cap. 9. 29.3. No lue- go se fiò del su tio Laban, 39.3.

Por-

INDICE

Porque luchò con el Angel toda la noche, 42. 3. 4. Licitamente deseò la hermosura de Raquel, 47. 1. Cuãta injusticia le hizo Laban en hacerle servir por sus mugeres, 53. 4. Cuan sabiamente satisfiço à las quejas de Raquel, 64. 1. 2. Como se hizo menor que las misericordias del Señor, 68. 4.

Aunque es verisimil aver rogado por la fecundidad de Raquel, no se hace memoria de su oracion, 71. 1. Còcuãto cuidado miraba por su casa, 93. 1. 2. Porque al passar del jordan orò con tanta instancia, 95. 3.

Porque se detuvo tanto Isac en dalle la bendicion, 98. 1. Como nos enseña à obrar en vida, 105. 3. Porque no se fiaba de su rio, 128. 4. Cuando le persigue Laban 132. 3. Cuando fue cumplido con el su hijo Ruben, 138. 1.

No porque el Señor le ayudaba, èl dejaba de hacer de su parte, 152. 2. Fue el temor la passion del alma que mas le congojó, 156. 1. Supo disponer mui bien el presente que embiò a su hermano Esau, 160. 2.

Como vencio al Angel en la lucha, 168. 1. Dejaba à

Dios por Dios, 172. 2. Como le esforçò el Angel para no temer a Esau, 179. 2. Nunca temio mas que cuando tuvo mas, 182. 3.

Porque le parecio, que tenia Esau una cara como un Angel, 194. 3. Supose acomodar con su gente, 210. 2. Caminaba por sus jornadas, i así llegò al fin con prosperidad, 212. 4.

Siempre andaba perseguido, 217. 4. Burlando pidio a su hermano, que le vendiesse el mayorazgo, 230. 3. Cuãdo esfortò con mas brio à su gente, 247. 4. Compendio de las acciones de su vida, 267. 1. 2. 3. 4.

Idolatrias.

Ai los en la casa de Dios, 30. 2.

Iglesia.

En cada alma està toda una Iglesia, 100. 1.

Injurias.

Es la mas dificil enpresa à la carne i sangre el perdonar las, cap. 5. lib. 7. 197. 3. Hãse de vengar al modo de Cristo, 208. 1.

Industria.

No se escluye la humana industria, porque obre la gracia divina, lib. 6. c. 2. 152. 2.

ALFABETICO.

industria, porque obre la gracia divina, lib. 6. c. 2. 152. 2.

Ingenio.

No siempre està para discutir, 22. 2.

Ira.

Vencese con buenas palabras, lib. 7. cap. 3. 191. 3. Es el mas poderoso afecto 197. 4.

Interes.

Sin èl apenas ai quien sepa caminar, lib. 2. cap. 4. 43. 1. Aunque sea el mas paciente, 46. 2. 3. Es grã maldad llevar interes por lo mismo que se debe dar de justicia, lib. 2. cap. 7. 53. 3

Instrumento.

El de nuestro mal siempre se ha de tener i temer por sofpechoza causa de nuestro bien, cap. 3. lib. 5. 128. 4.

Iob.

Porque mas que los demas que han padecido, es egenplo de paciencia, 15. 4. No cessaba de obrar, 19. 4. Cuan discreto respondió à las necesidades de su inpiamuger, 64. 4. Temblaba

del juicio de Dios, 115. 3. No luego sus amigos juzgaron mal del, 125. 4. Porque repudiò la primera muger, 177. 4. Quedò para egenplo nuestro, 205. 4.

Iosef.

Porque Faraon le llamò Salvador del mundo, pues no lo fue sino de solo Egipto, 101. 3.

Jonas.

Porque no luego fue arrojado al mar, 96. 4. Por verle en abito de Religioso, no le tenian por malo los marineros, 128. 1.

Jonatas.

Porque no le salia tiro malo, 164. 4.

Ismael.

No puede creerse que fuesse salteador de caminos, 115. 1.

Iuez.

Cuanto agrada al Señor castigando, cap. 7. lib. 8. 235. 3.

Judas.

El se fue causa de su condenacion, 69. 2. Hurtaba el dinero a Cristo para darlo a su muger, 186. 2.

Jai.

INDICE

Iuicio.

El de Dios es gran freno para el pecado, lib.4. cap.7. 114.3.

Iusto.

Ha de ir caminando sienpre para no bolver atras, lib. 1.c.5. No ai permanecer en un estado, lib.1. cap.6. 20.1. El estado de vn justo consiste en tener al Señor por Dios, 314. En su muerte tiene la mejor finca de sus esperanças, 95.3. Todo lo tiene por accidente, sino es la culpa, 245.2. A cualquier miseria se pondran por no pecar, 246.1.

L

Ladron.

No ai que fiar de sus agasajos i cariños, 132.4. Del ladron se ha de hacer fiel, lib.8. cap.4. 225.1.

Lais.

Aquella famosa i hermosa ramera, porque se védia mas caro a los Forasteros, que a los Ciudadanos, 113.3.

Llagas.

Las del alma no se curan por

ensalmo, lib.6. cap.8. 174.4.

Letbo.

Porque el de la Esposa guardan muchos, i el atrio solo uno, 252.1.

Lei.

Ninguna ai dificil puesta por el Señor, 150.1. Algunos hicieron mas de lo que la Lei mandaba, 204.4.

Lengua.

La blanda quebranta la ira mas furiosa, 192.3.4. Ha de ser como puerta, 222.3.

Libre.

No ai alguno mas libre que el que no tiene que perder 183.2.

Libros.

Porque despues de los legales se siguen los Istóricos, 204.3.

Lino.

Su semilla es cosa maravillosa, 230.1. Es la culpa como ella, ibid.2.

M

Madalena.

Porque en su conversion hizo

ALFABETICO.

Medico.

Al enfermo de mas peligro debe cuidar con mas cuidado, 250.4.

Midas.

Su deseo fue la causa de su muerte, 233.4.

Missas.

Es mejor decillas en vida, q̄ que guardallas para despues della, 106.4.

Modo.

Inporta mucho para el bien de una accion, lib.6. cap.4. 160.1.

Moisen.

Desafinabase al modo de instrumento, 20.4. Porque le mandò el Señor labrar las segundas tablas, i no las primeras, 70.2. Porque no se podia presumir mal del, 127.2. Si pecò en la muerte del Gitano, 150.2. Porque se cuèta su edad al entrar a hablar a Faraò, 151.2. Porque no castigò el Señor a su hermana Maria en su presencia, 169.1.

Muchos.

Debe un ombre hacer lo que hacen muchos, lib.7. cap. 7. 204.1.

co Cristo mencion de su fe i caridad, i no de la esperança, 45.3.4. Como tan animosa, 58.2.3. Porque despues de resucitado Cristo no se dejó tocar della, 81.4. Enseña el modo de la emienda, 146.4.

Mandragoras.

Que fruta sea, 76.4. Tienen mejor vista que labor, ibi.

Mandatos.

Son ocasion de irritar mas el apetito, 223.3.

Marte.

No se casò con Ceres. I lo q̄ esto significa, 37.3. Sigue a Venus, i no Venus a el. I porque, 60.2.

S. Matteo.

Debele a el mas la Iglesia, q̄ a los demas Evangelistas. I de que modo, 3.4.

Manos.

Las que castigan con las debidas circunstancias quedan como còsagradas, 236.3.

Mar.

En la misma tranquilidad se està purgando, 249.2.

I N D I C E

Mudo.

Es una especie de rana que enmudece al perro, 166. 1. Echando un queso fuyo en la olla que mas yerbe la tenpla el herbor, ibid.

Muerte.

En ella consiste todo el bien, lib. 4. cap. 8. 82. 3. Es el arbitro de la eternidad, 95. 4.

En su hora es mui dificil la penitencia, lib. 4. c. 5. 107. 2. En su hora cõbate el demonio mas rabioso i cruel lib. 4. c. 6. 111. 1.

Como es la vida afsi suele ser la muerte, lib. 4. cap. 8. 118. 1. Es mui hermosa i apacible comparada con el temor, c. 3. lib. 6. 156. 2.

Con la muerte de unos se atormentan otros, 206. 4.

Muerto.

Porque los muertos son mejores que los vivos, 246. 4

Muger.

No luego del todo es mala, 28. 1. 2. No es ignominia estar sugeta al ombre, 34. 2.

Es mui dificil de encerrar,

cap. 2. lib. 8. 218. 2. Porque no las mandaban peregrinar, ibid. 4. Es el castigado su prision, 219. 3. Es el mayor castigo i dolor inposibilitallas el salir de casa, 220. 1.

Encerrallas es lo mismo que degollallas, 220. 3. Decir que una guardò encerramiento parece el ultimo encarecimiento de su virtud, 220. 4. Son como el Cid en ser campeadoras, 221. 2. Saldran por el ojo de una aguja, 226. 3.

No se ha de celar con demasiado rigor, 227. 3. Corrio à la culpa i tardò al perdon, 253. 3.

Mundo.

Es como teatro donde se representan varios papeles, 35. 2. Mas querra morir que temer, 159. 4. Porque el ombre se llama mundo pequeño, 99. 3.

N

Nabucodonosor.

Porque quiso que sus Sabios le adivinassen el sueño pasado, 119. 3.

Nacido.

El que no ha nacido, porque es

A L F A B E T I C O.

es mejor que el vivo i el muerto, 246. 4.

Natividad.

A la de Cristo rinden feudo las demas festividades suyas, 3. 2.

Natural.

No ai olvidalle, 122. 4.

Naturaleza.

Mas facilmete destruye que edifica, 52. 2. Es mas facil errar ella en sus obras, que el egenplo en su fuerza, 90. 2.

Necesidad.

En ella umilde el ombre, i despues soberbio, cap. 2. lib. 7. 187. 1. A la mas urgente se ha de acudir cõ mas instancia, cap. 3. lib. 9. 250. 1.

Niños.

No se les han de hacer dificiles las ciencias, 7. 2. Desde niños es bueno hacerse à los trabajos, lib. 1. cap. 4. Hace mal un viejo lo que no aprendio niño, 120. 2.

Noc.

Con ser poco el vino que be-

bio, le enbriagò, 15. 1.

Novicias.

Ha seles de ir a la mano en el demasiado fervor, 211. 2.

Nube.

Es el pecado parecido a la nube que vio Elias, 229. 3

O

Obediencia.

Es buena oracion la obediencia, 173. 3. 4. Es obedecer tan meritorio como acudir al Coro, 174. 1. Egenplo desto, ibid.

Obras.

A las propias nos hemos de atener, si nos queremos salvar, lib. 3. cap. 4. 69. 4. Obras inportã para la salvacion, cap. 8. lib. 6. 174. 4

Oficio, Oficial.

La grandeça no està en el oficio grande, sino en hacer biẽ cada uno su oficio, lib. 2. cap. 1. 33. 1. No pierde uno en la casa de Dios por ser oficia, 36. 1. Vèder los oficios en q se administra justicia, c. 2. svissimo inconveniente, 7. 4.

Ora.

INDICE

Oracion.

Es la todo poderosa en la casa de Dios, cap.6.lib.6. 168. 1. Es el oro con que se compra todo, ibidem 3. Con la de Elias se acredita su gran potencia. I como, 169.2.3. Parece que dio a entender Cristo, que podía mas que no él, 170. 1. 2. Es la fuente de todos los bienes, 171.3. Es oracion acudir al remedio de las necesidad del proximo, 172.3. Es como sed, 187.4.

Ombre.

No siempre está de un humor, 22.3. Porque se llama mundo, 28.3.4. Lo q cada uno adora esto es su Dios, 30. 3. 32. 1. 2. No le hace grande la grãde dignidad, 33.4. No luego lo hemos de dar por grande i consumado, lib.2. cap.39. 3. No sabe caminar fino es con la espuela del interes, libr. 2. cap.4.43.1. Es mui rardo i pereçoso para las cosas de su alma, lib. 2. cap.6.49. 1. Cuãto cuesta entonalle en la virtud, i amoldalle a ella, 52.4. Si el Señor le falta, es porq

que el primero falta al Señor, 68.3.

Es como increíble, que cambien los ombres las cosas eternas por los bienes caducos, lib.3. cap.6. 76. 2. Hacen cada dia lo que el diablo de verdad no hiciera con Cristo una vez, 78.3. Buscando para otro halla para si, lib.3. capit.7. 80.1.

Debe reparar mucho hacer lo que una vez hecho no tiene remedio, lib.4. cap. 2.96.3. En salvandose un ombre, para él es como si se salvara todo el mundo entero, lib.4. cap.3. 99.3. Si es descuidado para su negocio, como quiere que los demas sean en él diligentes, 105.2.

No luego se ha de creer del que le hizo mal, 130.2. Debe hacer de su parte, cap.2. lib.6. 152.2. Es mui umilde al pretender, lib.7. cap.2. 187.2. Debe hacer lo que hacen muchos i puede todos, cap.7. lib.7. 204. 1. Para q trabage es bueno mandalle que guelgue, 224.2. 201.

Por lo mismo que se muere, esto le suele matar, cap.6. lib.8. 232. 2. Sabe mui bie alegar lo que le salva, i callar lo que le condena, c.8. lib.2.

ALFABETICO.

P.

S. Pablo.

Porq hizo distincion de Apof to i siervo del Señor? 40. 1. Buscaba buenos puestos para predicar, 50. 1.

Palabra.

Que es adulterar la de Dios? 54.2. A ella obedece aun el mas barbaro Rei, 65. 2. La divina corre por todo el mundo, 75.4. Palabra del diablo cual es, 108. 1. Las palabras mansas i blandas pueden mucho, lib.7. c.4. 191.3.

Palma.

Crece con la sal, al contrario de los demas arboles que con ella se secan, 202.2.

Paloma.

Sinbolo de la condenada siñpleça, 129.2.

Paso.

Es necesario en la virtud tomar paso que dure, lib.7. cap.9.2 10.2.

Oo

Pa

lib.8.232.2. Es mui presto para las cosas de su daño, c.4. lib.9.254.1.

Dificilmente se desase i deshace de los bienes temporales, cap.6. lib.9. 261.2. Ha de mirar las cosas por donde le obliguen, i no le ofendar, lib.9. c.7. 264.1.

Orca.

En su modo parece tambien un facinoroso en ella, como un Sacerdote en el Altar, 235.3.

Orden.

Importa mucho en un egercicio, 162.1. Da mucho ser a las cosas, 162.4.

Oriente.

Tiene mucho parentesco con el Poniente, 120.4.

Oro.

Es el tirano que todo lo rinde i avasalla, 165.1.

Oveja.

Cuando ven que se acaba la yerba, pacen con mas ansia, 112.3.

INDICE

Patriarcas.

Los Antiguos porque no con-
praban posesiones i here-
dades, 241.3.

Paz.

Donde ella no reina todo fal-
ta, lib.2. cap.2. 36.2. Es
lo mejor de las cosas, ibid.
3. Es madre de la abun-
dancia, 37.1. Tenia a Pla-
ton en sus manos, 37.4. En
la mas tranquila paz se
ha de recelar mas sangrie-
ta guerra, capit.1. lib.8.
214.1.

Pecado, Pecador.

Para que se convierta el pe-
cador, se ha de llevar poco
a poco, 6.3. No luego se
remata un pecador, lib.1.
cap.8.27.1. Mientras vi-
ven no desespere, lib.3.c.8.
83.3. Ha se de atajar lue-
go, lib.8.c.5.229.2.

Le es al Señor sacrificio mui
agradable el castigo de los
pecados, libro 8. capit.7.
235.3. Es la mayor mise-
ria de todas, cap.1. lib.9.
243.1. Solo él merece ser
llorado i plañido, 244.1.
Es la verdadera servidun-
bre, ibid.2.3. No ai en ri-

gor otro daño que evitar,
247.1.2.

Los de pensamiento se come-
ten mas facilmente, 253.1
Para el pecado es mui a-
gil el onbre, c.4. lib.9.254
1. Primero parece que se
pare, que se concibe, 257.
1.

Pensamiento.

Con los pecados de pensa-
miento ha de aver mas cui-
dado, por quanto se come-
ten mas facilmente, 253.1

S. Pedro.

Como fue convertido, 25.4.
Quedò atonito con una res-
puesta de Cristo, 199.3.
Porque quitò la vida à A-
naías, 263.3.

Peligro.

Quien vence el mayor podra
rendir el menor, c.9. lib.6.
179.1.

Penitencia.

Es difícil por nuestra pusila-
nidad i flaqueça, lib.1.
cap.3. Porque hablando
della no hizo Tertuliano
mencion del llanto, 10.4.
No mata à nadie, 10.3.
Es

ALFABETICO.

Es fuente i poço, 11.3.

4.

Es cosa de sueño pensar, que
la penitencia mata, 12.2.
3. Es fuego, pero como el
de la çarça, que luce i no
quema, 12.4.13.1. Con la
propia hemos de curar
nuestros males, lib.3.c.4.

69.4.

Porque se compara al Sacra-
mento del Altar, 72.1.2.
Inporta mucho la discre-
cion en las penitencias, c.
9. lib.7.210.2.

Pension.

Carga pension el Señor sobre
sus beneficios, lib.3.c.1.61
1.

Perdon.

Sienpre està abierta la puer-
ta del perdon en esta vida,
lib.3.c.8.83.3.

Perfeccion.

No luego se puede conse-
guir, lib.1. capit.8.27.1.
Sienpre ai mas i mas que
perficionar en el alma, c.2.
lib.9.248.1.

Peste.

Es cosa de aire, 231.2.

Pilatos.

No supò defengañarle el de-
monio, 89.4. Porque se
admirò de q̄nviesse muer-
to Cristo, 126.3.

Pluton.

Es Dios de las riqueças. Te-
niale la Paz en su mano,
37.4.

Pobre.

Es otro tanto oro para el q̄
le remedia, 82.3. Es mui
ofado i libre el pobre, 183
2.

Persecucion.

Que significa en derecho, 66
3.

Pretendientes.

Sus condiciones i calidades,
188.1. Su descripcion, ibi.
Pareçense al camello, 189
4. A las aves henbras, 190
1.

Pretension.

En ella es mui umilde el on-
bre, cap.2. lib.7.187.2.

Principe.

Cuanto daño hace en llevar
O 2 di-

INDICE

dinero por los oficios en que se ha de guardar justicia, 56.3.4. Violenta con su ejemplo, 90.2. Como se ha de vengar de sus enemigos, 208.3. Parecele tambien el acote tal vez en la mano como el cerro, 236.1.2.

Principio.

Cuanto inporta el de una cosa, lib.1.cap.1. El fin debe su perfeccion al principio, 2.2.3.

Privacion.

Con ella se aviva e irrita mas el apetito, lib.8.cap.3.2.21.3.

Prodigio.

Cual es el que quanto mas se ve a sonbra mas, 79.2.

Proximo.

El que hace el negocio de su proximo, solicita el suyo mismo; porque el que busca para otro halla para si, lib.3.c.7.80.2.

Proposito.

En siendo a nuestro proposito la cosa, entonces nos parece buena, lib.7.c.4.194.3.

Prosperidad.

Es mucho acordarse de Dios en ella, 190.3.

R

Raquel.

No perdia por ser pastora, 33.3. Licitamente apeteccio Jacob su hermosura, 47.1. Fue hermosa i estéril, i Lia fea i fecunda, 61.2.3. Murio con lo mismo porque moria, 234.1.2.

Regalo.

Los hechos al regalo llevan mal el trabajo, 14.4.15.2.185.1.2.

Reino, Reinar.

El que no crece esse mengua, 19.4. Es el reinar el mayor castigo, 141.1.2.

Religioso.

Al nonicio no se le ha de poner muy difícil la escuela de la virtud, 6.1. Por ver a Ionas en abito de Religioso, no juzgaron mal delos Marineros, 127.4.

Re-

ALFABETICO.

Remedio.

Lo que una vez hecho no le tiene, se ha de mirar mucho antes que se haga, lib.4.cap.2.96.2.

Rico.

Cuanto mas rico mas temeroso, 186.2.

Rigor.

El demasiado rigor suele ser muy dañoso, 227.1.

Risa.

Lo que parece risa suele despues costar mucho, 231.4.

Rosa.

Como se llama en Griego, 213. El demasiado olor que despide la apresura su fin, ibid.2.

Ruin.

Es propio de ruines ser cumplidos, cuando echan de ver que no se pueden acercar sus cumplimientos, c.5. lib.5.135.4.

S

Saber.

Saber lo que todos es muy poco saber, 300.4.

Sacerdote.

A los Idolatras en la Casa de Dios, i como, 31.1. Porque en la Iglesia Latina no se permiten casados 185.4. A su modo parece tambien un facinoroso en la horca, como un Sacerdote en el Altar, 235.3.

Sacramento.

Porque la penitencia se conpara al Sacramento del Altar, 72.1.2.3.

Sal.

Estiriliça la tierra, 202.2.

Salvacion.

Es locura fiarla de agenas diligencias, lib.3. cap.4.69.4. En la decada uno està la de todo el mundo, lib.4.c.3.99.3. No fiò el Señor la de Iob de la mano del demonio, 130.4.

Salud.

Como no se ha de pelear por la eterna, si tanto se padece por la temporal, 144.1.

Saul.

Porque dejó salir a David en campaña con el Gigante, 239.4.

INDICE

Seguridad.

En esta vida no la ha de aver, antes en medio della mas desveo, cap. 1. lib. 8. 214. 1.

Servio de Dios.

De los siervos de Dios nunca se ha de presumir mal, lib. 5. cap. 2. 125. 1. A ellos sigue i persigue el demonio con mas rabia i furor, lib. 5. cap. 4. 132. 3.

Señor.

Cuanto trabajo es servir a muchos señores, 258. 2. 259. 4. 260. 2.

Soldado.

Es como bisoño el que ha mucho que deja de pelear, 18. 2. Pereciendo uno parece que perece todo un exercito, 100. 2.

Subditos.

Siguen ordinariamente al superior, 89. 2. 3.

Superior.

Cual es el Superior tales suelen ser los subditos, lib. 3.

cap. 9. 87. 3. 89. 2. Ser superiores es la mas pesada carga, cap. 6. lib. 5. 139. 2. Hacente muy pesada guerra à quien le hacen superior, 140. 1. Tienen facultad i privilegio para ser miserables, ibi. 3. Aunque sea un palo seco el Superior, si es puesto por el Señor, él dará fruto, 149. 4.

Sustancia.

Muchas veces importa mas el modo que la sustancia, cap. 4. lib. 6. 160. 1.

T

Tafugo.

Es muy riguroso con su consorte, i esso le daña, 227. 1

Temer.

De *Temer* à *Tener*, no ai diferencia alguna, lib. 7. cap. 1. 182. 1.

Temor.

El Temor i la Esperança son los Potos de nuestra salvacion, lib. 1. cap. 7. 23. 2. Sólo los dos pechos con que el alma se alimenta, 26. 2. Temor es mas feo i cruel que la

ALFABETICO.

la misma muerte, c. 3. lib. 6. 156. 2. No temido el temor, no parece que ai que temer, 157. 2.

Temporal.

Si por lo temporal se trabaja tanto, porque no por lo eterno, cap. 7. lib. 5. 143. 3.

Testamentarios.

No se ha de fiar el alma en todo de Testamentarios, lib. 4. cap. 4. 101. 4. Algunos se meten a testamentarios como a oficio, 106. 1. Debemos ser testamentarios de nosotros mismos, 106. 4.

Testamento.

Es lo mas seguro cumplille en vida, 106. 4.

Tiempo.

En no se señalando, siempre se entiende el presente, 108. 4.

Tigris.

Es lo mismo que saeta. No luego tiene esse nombre el rio Tigris, 29. 2.

Todos.

Debe hacer el hombre lo que

pueden hacer todos, cap. 7. lib. 7. 204. 1.

T, abajo.

Desde la niñez es bueno hacerse al trabajo, para que no sea trabajoso, lib. 1. c. 4. No da el Señor trabajo sin algun alivio, lib. 3. c. 1. 61. 1.

Con saber que vienen de la divina mano, se llevaran bien, lib. 3. cap. 2. 64. 1. Perder el fruto de los trabajos es gran dolor, 77. 2.

Cuando el Señor los dà, dà fuerças para llevarlos, c. 1. lib. 6. 148. 1. Con ellos se alcanza el Reino de los cielos, lib. 6. cap. 8. 174. 4.

De la flor del trabajo nace el fruto de la gloria, 178. 3.

Tzuenos.

El agua que viene con ellos es mas fecunda, 25. 2.

V

Vara.

La de Aron florecio seca, i que signifique, 149. 4.

Velar.

Se debe siempre mientras vi-
Oo 4 vi-

INDICE

vimos, cap. 1. lib. 8. 214. 1. por sus escalones, 27. 2. 3.

Venecia.

Su Duque se casa con el mar.
I que signifie esta ceremonia, 142. 1.

Veneno.

Del del pecado se ha de huir
como se huye de los animales ponçonosos, 146. 2.

Venus.

Siguela Marte, i no al contrario. I la raçon desto, 60. 2.

Vengança.

La mas illustre i heroica, hacer bien al enemigo, cap. 8 lib. 7. 207. 3.

Verguença.

Como no la ai para la culpa,
no la ay para la emienda, 146. 4.

Ventre.

Es la cosa mas delicada del cuerpo, 226. 2.

Vicio.

Bajase a lo ultimo del como

Vida.

Todo su bien está en la muerte, lib. 4. capit. 1. 92. 1. Ha se de mirar mucho antes que se quite, 97. 1. En Vida es bueno disponer del alma, lib. 4. capit. 4. 101. 4. Es sonbra de la muerte, lib. 4. capit. 8. 118. 1.

Vientro.

Es el Dios del Gloton, 31. 1. 2.

Violento.

No puede permanecer, lib. 5. cap. 2. 121. 3.

Virtud.

No se ha de proponer aspera i dificil a los principios, lib. 1. cap. 2. Nuestra cobardia i flaqueça la hace dificil, lib. 1. cap. 3.

n las virtudes como animales domesticos, 10. 1. Es necesario caminar en ella para no bolver atras, lib. 1. cap. 5.

Ha se de ir avivando con obras, como el fuego aticando con diligencias, 19. 1.

No

INDICE

No se alcanza luego su perfeccion, lib. 1. capit. 8. 27.

1. Muchas virtudes hacen a un onbre virtuoso, 41. 2. 3.

Si por adquirir el vicio se trabaja tanto, porque no se afanará por grangear la virtud, 144. 3. 4.

Vitoria.

Aquella es mayor que cuesta mas, capit. 6. lib. 7. 200. 1. Despues de la vitoria,

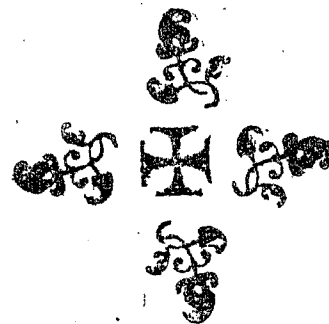
aunque temer del demonio, 225. 1.

Vnicornio.


Es animal mui desacomodado, 184. 3.

Voluntad.

Hemos de rendir en todo la nuestra a la del Señor, lib. 3. c. 2. 64. 1. Lo que nace della, se arraiga fuerte en el alma, 124. 2. 3. Cuá amigo es el onbre de hacer su voluntad, 222. 1.



APLI-


APLICACION DE
 las materias Predicables, cõ
 tenidas en este Libro à los
Domingos, Miercoles,
i Viernes de la
Cuarefma.

Miercoles de Gen'ca.

Memento homo quia pulvis es. De la muerte se trata largamente por todo el libro, 4. fol. 92. 1.

Viernes de Gen'ca.

Diligite inimicos vestros, Matthæi cap. 5. De amor de enemigos, i lo demas perteneciente a este Evangelio se trata en èl, lib. 7. cap. 5. 9. 7. 8. fol. 167. col. 3. & sequentib.

Domingo primero.

Ductus est IESVS à spiritu.

Matth. 4. Así como fue bautizado i declarado el Señor por Hijo de Dios, luego fue tentado: para enseñarnos, como dicen nuestros Padres Crisostomo, Teoflato, i Eutimio, que aquel es mas tentado del demonio, que es mas favorecido del Señor, lib. 5. capit. 4. 132. 3.

A spiritu. Es llevado por el Espíritu santo, i vence en las tentaciones CRISTO: para advertirnos, que cuando el Señor dà el trabajo, dà tambien animo i fuerzas

cas para vencelle, lib. 6. c. 1. 148. 1.

Si Filius Dei es. Como el demonio le dà titulo de Hijo de Dios? Dice san Pedro Crisologo: *Quomodo jugiter jejunantem videt.* Como le ve ayunar tantos dias. Que despues de muchos actos positivos en una cosa, se ha de calificar a uno por grande en ella, no a los primeros lances, lib. 2. capit. 3. 39. 2.

Dic ut lapides isti panes fiant. Primero comienza el demonio por la mas leve tentacion. No luego le precipita à lo ultimo del mal. Que no luego un onbre se remata: poco a poco se despeña, lib. 1. cap. 8. 27. 2.

Hæc omnia tibi dabo si cædens adoraveris me. Por una sola adoracion dar tanto el demonio? Miente (dice nuestro Padre Eutimio) Que si el mundo fuera suyo, nunca èl le diera por una cosa tan poca como una adoracion sola. I que el onbre venda su alma, que vale mas que mil mundos por tan pocas cosas! ô ceguera! ô locura! lib. 3. cap. 6. 76. 2.

Dominum Deum tuum adorabis & illi soli servies. Dios i Señor te llama nuestro Señor i Dios. Porque todo lo ha de ser para nosotros. Porque inportará poco que sea nuestro Señor, fino es nuestro Dios, lib. 1. cap. 9. 29. 3.

Illi soli servies. A Dios solo se ha de servir. I por ser solo es gran comodidad para serville, lib. 9. cap. 5. 258. 3.

Miercoles despues del Domingo primero.

Magister, volumus à te signum videre, Matthæi 12. Queremos dicens, *Volumus.* Que ignorancia! Nunca de la propia voluntad hemos de fiar los aciertos. Porque nuestra propia voluntad es la causa de nuestros mayores yerros. Del instrumêto de nuestro mal, nunca fiarnos para ocasion de nuestro bien, lib. 5. cap. 3. 128. 4.

A te signum videre. Para creer en èl piden señales a èl, i no a otro. Lo mismo le dice el celestial Maestro à cada uno, *Volumus à te.* De cada uno quiere las obras para salvarle,

Aplicacion de las

varle, no las agenas. Cada uno se ha de salvar a cuenta de sus propias obras, lib. 3. cap. 4. 69. 4.

Generatio mala & adultera. Primero dá el Señor titulo de malos, que de adulteros a esta perfida gente. Porque no luego de repente llega un onbre à lo infimo de la maldad, lib. 1. c. 8. 27. 2.

Nisi signum Iona Propheta. Con lo que castiga su maldad es con la mayor misericordia, que es su muerte i passion. Enseñandonos à vengar de los agravios de nuestros enemigos con hacerles bien. Que este es un alto i noble linage de vengança, lib. 7. capit. 8. 207. 3.

Viernes despues del Domingo primero.

Erant ibi homo 38. annos habens in infirmitate sua. Ioan. 5. Como dicen san Agustin, Beda, Aimon, i otros muchos, era este enfermo figura de un envejecido pecador. I con todo esso le sana el piadoso Señor; para alentar esperanças, que ningun pecador desconfie por mas per-

dido i rematado que esté, lib. 3. cap. 8. 83. 3.

Hunc cum vidisset. Porque sanò a este mas que a otro ninguno? Dice Dionisio Cartusiano, que porque era el mas necesitado de remedio. Que dõde clama la necesidad con mas instancia, alli se ha de acudir con mas diligencia, lib. 9. cap. 3. 250. 1.

Tolle gravatum tuum, & ambula. Dice nuestro Padre san Gregorio Niseno, que el mandarle andar al milzgrofamente sano, es decirle al que comienza la nueva vida dela virtud que ha de caminar sienpre; porque el no ir adelante es que darse atras, lib. 2. capit. 5. 16. 4.

Noli amplius peccare, ne deterius tibi aliquid contingat. Dale la salud propicio, i amenaçale severo, para tenelle a rienda. Así se ha de hacer sienpre, caminar entre temor i esperança: que arrimado entre estos dos baculos, caminará seguro i firme el Cristiano, lib. 1. cap. 7. 23. 2.

Domingo segundo.

Duxit illos, Matth. 17. Vá de:

materias Predicables.

delante el Maestro por la cuesta arriba. Que para animar al Dicipulo inporta grandeméte el egenplo del Maestro, i que no diga, *Id, sino, Venid,* lib. 3. cap. 9. 87. 3.

In montem excelsum. Que mucho que para la gloria vayan por lo aspero del monte; si para las cosas caducas no repara un onbre en passar por inconvenientes i dificultades. No se hará por lo eterno si quiera lo que se hace por lo temporal? lib. 5. cap. 7. 143. 3.

Duxit illos in montem excelsum. Poco a poco llevó el Señor a sus Dicipulos à la cumbre del monte. No de un buelo se ha de presumir llegar a la cima i altura de la perfeccion, lib. 1. capitul. 8. 27. 2.

Et transfiguratus est ante eos. Enseñales Cristo como ai premio para el trabajo, interes i galardon para la fatiga: como conoce, que apenas ai quien quiera moverse, ni menearse sin el aguijon del interes, lib. 2. capitul. 4. 43. 1.

Miercoles despues del Domingo segundo.

Accessit adorans & petens. Al pretender sienpre es el onbre muy umilde; pero despues de aver conseguido, luego se olvida del bienchor, lib. 7. c. 2. 187. 2.

Dic ut sedeat. Sillas pide Maria Salome para sus hijos; i lo que les responde Cristo es: **Potestis bibere calicem.** Porque no ai alcançar gloria sin pasar por la pena, ni descansar sin que preceda la fatiga, lib. 6. c. 8. 174. 4.

Calicem quem ego bibiturus sum. Nuestro Papre Teofilato dice, **Poculum;** el trago, el sorbo. Como trago? Como sorbo? No fue un inmenso mar el de su amarga passion? Como le llama Caliz, i trago? Quien de tan acerbo mar se le hiço tan brebe sorbo? El amor. Que el amor todo lo hace facil, tolerable i dulce, lib. 2. cap. 8. 57. 2.

Quem ego bibiturus sum. En diciendo el Maestro, que el ha de beber primero el Caliz, luego dicea los Dicipulos, **Possumus.** Que alienta muchísimo el mayor

Aplicacion de las

yor con su egenplo a los inferiores. Que es mui poderosa la fuerza del egenplo, lib. 3. cap. 9. 87. 3.

Viernes despues del Domingo segundo.

Plantavit vineam, Matth. 21. Para que la viña de fruto, hace el Padre de familias las debidas diligencias de su parte: pero no por esto escluye las nuestras; pues dice, que *Locavit eam*; que la arrendò para que trabajasen en ella, i correspondiesen con los corridos. Que no todo lo ha de hacer Dios, tambien debe el onbre hacer de su parte, lib. 6. c. 2. 152. 2.

Plantavit vineam. Viña la llama agora, i despues Reino: *Auferetur à vobis Regnum Dei*. Para que si el trabajo espanta como cansancio, aliente como Reino, pues es el medio para conseguirle. Que es bien mirar las cosas a luz que obliguen, no por el lado que ofendan, lib. 9. c. 7. 261. 1.

Locavit eam Agricolis. Labradores llama el Señor a los que afanan las medras de sus almas: porque no està la grandeça en el oficio, si-

no que cada uno haga su oficio loablemente, i cunpla con el a satisfaciòn, lib. 2. c. c. 1. 32. 1.

Cum tempus fructuum appropinquasset. Embia el Señor a pedir cuenta de su hacienda. De todo se ha de dar, i mui estrecha i rigurosa. O que locura ò falta de fe, no temer a un Dios juez! lib. 4. c. 7. 114. 3.

Peregre professus est. Ausentote, hizo confiança de los labradores, entregandoles su viña. Tal vez del ladròn se ha de hacer fiel, por si acaso con esto tiene fidelidad, lib. 8. cap. 4. 225. 1.

Domingo tercero.

Erat Iesus ejiciens demonium, Luc. 11. La mayor miseria deste onbre era el pecado, no el demonio. Que como dice nuestro Padre S. Basilio: *Peccatum est magnum demon*; el mas cruel demonio es el pecado. Porque el demonio puede ser ocasion del bien de nuestra alma, i el pecado tira a destruirla ñe pre: luego peor será estar en pecado que endemoniado, lib. 9. c. 1. 243. 1.

Erat

materias Predicables.

Erat ejiciens. Estaba, *erat*, dice el Angelico Doctor, que significa cierto linage de dificultad, no porque de parte de Cristo la uviesse para lançar el demonio, sino para enseñarnos, que el mal que luego no se ataja, se espele con mucha dificultad. Este misero onbre es de creer que avia mucho tiempo que estava poseido del demonio. Es neccsario atajar luego el mal, lib. 8. cap. 5. 229. 2.

In Belzebul Principe demoniorum ejicit demonia. Que perfido i sacrilego juicio! De quien hacia tan prodigiosas maravillas, no se avia de juzgar tan sin escramente. De los siervos del Señor nunca se ha de juzgar mal, lib. 5. capit. 2. 125. 1.

Omne Regnum in se ipsum divisum desolabitur. Donde no ai paz, no ai ningun bien. Porque en ella estan encerrados todos los bienes, lib. 2. capitul. 2. 36. 2.

Miercoles despues del Domingo tercero.

Quare Discipuli tui, Matth.

15. Dicipulos del Señor i juzgar mal dellos, es mal caso; que de los siervos i dicipulos del Señor, nunca se ha de juzgar mal, lib. 5. capit. 2. 125. 1.

Transgrediuntur precepta seniorum. Hacenes cargo de lo que ellos no quebrantaban, pero no de lo en que ellos delinquieran. Que el onbre sabe callar lo que le condena, i decir lo que le salva, lib. 8. c. 8. 239. 2.

Mandatam Dei. Mandato llama el Señor a la lei, i mandato de Dios, para obligalla a guardar: que en sabiendo que es orden suya, todo se ha de guardar i obedecer. Esto solo basta, lib. 3. c. 1. 64. 1.

Viernes despues del Domingo tercero.

Iesus ergo fatigatus ex itinere sedebat sic. Por convertir un alma sola, hace el piadoso Maestro una representacion i ensaye de su passion i muerte, como advierte san Agustin; como si aquella alma fuera todo el mundo entero; para alicionarnos a soli-

Aplicacion de las

licitar nuestra salvacion, juzgando, que en salvarnos cada uno, es tanto como si se salvara todo el mundo junto, lib. 4. cap. 3. 99.

3.

Supra fontem. Cuando está CRISTO es fuente, i la muger la llama poço, diciendo: *Puteus est altus.* Sonando aquello a facilidad, i a dificultad esto: pues de la fuente se saca sin trabajo, i del poço con afan. Pues como para Cristo es fuente, i para la pecadora poço? Es el poço simbolo de la penitencia, i la fuente figura de esta misma virtud, segun Ricciardo, Bercorio, i san Geminiano, pues para mostrar que no es poço; esto es trabajosa, sino fuente, que es decir facil, por esso se llama fuente cuando está junto a ella Cristo. Que si es poço es por nuestra aprehension, si aspera es por nuestra cobardia, lib. 1. c. 3. 9. 4.

Mulier da mihi bibere. Que blando i suave que comiça la conversion desta muger. Así se ha de hacer la virtud, facil, blanda, i suave, para q se abraçe cõ gusto, lib. 1. c. 2. 5. 4.

Puteus est altus. Para sacar un sediento, q de dificultades, i para venir por el agua para su amigo, no hallaba ninguna. Para la virtud todo se hace facil, no así para el vicio, lib. 2. cap. 6. 49. 4. lib. 9. cap. 4. 254. 1.

Domingo cuarto.

Abiit trans mare, Ioann. 6. Primero que sustente la gente, les hace passar el mar, simbolo de las amarguras i trabajos; porque no se llega a lo regalado del conbire, sin passar primero por lo desabrido de la pena, lib. 6. cap. 8. 174. 4.

Sequebatur eum multitudo magna. Que bien paga el Señor a los que le siguen i sirven; dales de comer i satisface sus necesidades muy a su satisfacion, lib. 3. cap. 3. 67. 1. i cap. 5. 75. 3.

Vnde ememus panes? Todos se acuitan i encogen, Felipe no responde a proposito, i Andres se desanima. No así la noche de la Cena, q diciendo Cristo, q el q no tuviere cuchillo le cõprasse, luego le sacaron allí dos cuchillos; q es decirnos, que para

materias Predicables.

para la virtud, todo se hace duro, pesado, i dificil, i para lo que no lo es todo facil i llano, lib. 2. cap. 6. 49. 4. lib. 9. capit. 4. 254. 1.

Pacite homines discumbere. Sentaronse todos los conbidados, que serian mas de veinte mil, como dice san Vicente Ferrer, sobre el heno, i por su orden i concierto. Que hermosa vista! Quanto inporta el modo i orden en las cosas para parecer bien: quanto se realçan cõ la buena disposicion i concierto, lib. 6. cap. 4. 160. 1.

Miercoles despues del Domingo cuarto.

Præteriens vidit hominem cæcum, Ioan. 9. Quieren los perfidos Iudios apedrear al Señor, sale huyendo del Templo, i tratã de hacer un prodigioso beneficio a un ciego. Así venga sus injurias, cõ piedades i mercedes. Este es el noble linage de vengar agravios, lib. 7. cap. 8. 207. 3.

Curale su ceguera, pero con la penson de la persecucion que contra el se levantò, como dice san Ful-

gencio. Porque como no da penson sin algun beneficio; tampoco no hace beneficio sin alguna penson, lib. 3. cap. 1. 61. 1.

Vade & lava. No de repente le sanò el celestial Maestro. Primero le pone el barro en los ojos; luego le manda ir al estanque de Siloe. No de repente se llega a lo sumo, lib. 1. cap. 8. 27. 2.

Vade & lava. Mandale hacer algo de su parte. No todo lo ha de hacer Dios; tambien el onbre ha de hacer algo para cobrar visita en el alma, lib. 6. cap. 2. 152. 2.

Viernes del Domingo cuarto.

Erat quidem languens Lazarus a Bethania, Ioan. 11. Lazaro se fue conforme su enfermedad: por saber que viene de la mano del Señor, como dicen nuestros Padres Crisostomo, Eutimio, i Teofilato, para enseñarnos cuan conformes hemos de estar en nuestras tribulaciones i trabajos, por saber que vienen de la mano de Dios, lib. 3. cap. 1. 64. 1.

Pp

Mi-

Aplicacion de las

Miserunt ergo. Apenas enferma Laçaro, cuando luego tratan del remedio. Es buena enseñanza para lo q̄ representa Laçaro, que es un pecador: que apenas ha de aver adolecido, cuando luego ha de tratar de la cura, lib. 8. c. 5. 229. 2.

Miserunt. No enbiò el. No parece acertada diligencia fiar aun del mas hermano lo q̄ uno puede hacer por si lib. 4. c. 4. 102. 1.

Miserunt. Enbiaron las hermanas, i no fueron ellas. Gran virtud perder un lance de salir de casa. Que son las mugeres mui canpecadoras, libr. 8. cap. 2. 218. 2.

Miserunt. Solicitaron las piadosas hermanas la salud de su hermano, i hallan cura à la enfermedad i achaque de su poca fe. Que en la casa del Señor, quien busca para otros halla luego para si, lib. 3. c. 7. 80. 1.

Domingo quinto.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Ioan. 8. No hace caso el Señor, de que le arguyan de otra cosa, sino de pecado. Porque verdade-

ramente no ai otra miseria sino es la culpa, lib. 9. c. 1. 243. 1.

Antes de morir se pone el Señor a cuentas con sus enemigos, egenplo de lo que debe hacer el Cristiano consigo; considerar si ai cosa que le arguya de pecado; que es grande providencia tener prevenidas en vida las cosas de la muerte, lib. 4. capit. 4. 102. 4.

Arguet me de peccato. Probadado que no tiene pecado, q̄ es lo mas feo i torpe, facilmente acabara Cristo lo demas. Que es facil vencer lo menos, aviendo vencido lo mas, lib. 6. capit. 9. 179. 1.

Arguet me de peccato. Siempre el Señor andaba cuidadooso con sus enemigos. Nunca perdía la vigilancia con ellos. Que de los enemigos siempre conjurados en nuestro daño, nunca nos hemos de asegurar, libr. 8. c. 1. 214. 1.

Miercoles despues del Domingo quinto.

Facta sunt Encenia in Ierosolimis, Ioann. 10. Encenia, quiere decir: *Renovacion.* I ha-

materias Predicables.

I hacerse la renovacion en Gerusalen, que es vision de paz, es decir, dice nuestro Padre Teofilato, que por mas vision de paz, por mas pura que un alma sea, siempre tendrá que pulir i renovar en si, lib. 9. c. 2 248. 1.

Et ambulabat de IESVS in Templo in porticum Salomonis. El Evangelista advierte, que era Ibierno, *Hiems erat*, i el pasearse Cristo era por repararse (entre otras razones) contra la frialdad del tiempo i su inclemencia. Que en las penalidades se ha de tomar algun alivio i descanso. Que si todo es rigor no se podrán llevar adelante los penales ejercicios, lib. 7. cap. 9. 210 2.

Quousque animam nostram vobis? Querian dar a entender los blasfemos emulos que pretendian i deseaban saber quien era Cristo para adoralle, si era el verdadero Mesias; i luego brotaron la maldad i ruindad de sus perfidos coraçones, que la pregunta mas era calonia que verdad. Lo violento, lo aparente, i fingido no

puede durar, lib. 5. cap. 1. 121. 3.

Viernes despues del Domingo quinto.

Collegerunt Concilium adversus IESVM, Ioann. 11. En siendo contra IESVS, facilmente se halla todo hecho, libro 2. capitul. 6. 49. 4. libro 9. cap. 4. 254. 1.

Multa signa facit. Yà hace muchos milagros, i no ha mucho que le pedian hiciese un milagro: *Volumus à te signum videre.* Que no es la casa mas buena ni mala, que quanto es a nuestro proposito, i hace à nuestro intento, lib. 7. c. 4 61. 1.

Tollent locum nostrum & gentem. Como tienen, temer. Que temer i tener, ò tener i temer, todo es uno, lib. 7. cap. 1. 182. 3.

Locum nostrum & gentem. Temen perder los bienes temporales. Es mucho lo que se ama el hacienda, lib. 9. cap. 6. 201. 1.

Domingo de Ramos.

Eccc Rex tuus venit tibi mansuctus, Marth. 21. Con lo

Aplicacion de las

mano atrata i robaba el Señor las voluntades. Puede mucho la suavidad i blandura en el trato i palabras, lib. 7. capit. 1. 191.

3.

Eum desuper sedere fecerunt. Hicieron que se sentasse sobre la umilde bestecuela. Que iba a mostrar que era Rei i Señor. I es grave carga el serlo; i por esso mas parece que va forçado i violento, que voluntario i gustoso, lib. 5. cap. 6. 139. 2.

Plurima autem turba straverunt vestimenta sua. Desnudarse para onrar a su Señor gran fineça, porque parece que no la ai mayor que dejar por Dios los bienes desta vida, lib. 9. cap. 6. 261. 2.

Oraçion del Guerto.

Positis genibus orabat, Luc. 22. Quanto puede la oraçion con Dios, lib. 6. cap. 6. 168. 1.

Factus in agonia. No dice el Evangelista, que se desahacia el Señor en la agonia, sino que se hacia: para enseñarnos, que no se desahace el Cristiano en los exercicios penales de la vir-

tud: que la penitencia no mata como teme la cohar de carne, sino antes da vida, lib. 1. cap. 3. 9. 4.

Cum surrexit ab oratione venit ad Discipulos suos. De la oraçion iba a los Discipulos, i de los Discipulos bolvia el celestial Maestro a la oraçion: porque no todo ha de ser oraçion: tambien se ha de acudir a la vida activa, dejando la contemplativa. A Dios se ha de dejar por Dios, lib. 6. cap. 7. 172. 1.

Cœpit pavere. Gran tormento el del temor: mas que el de la misma muerte i passion, lib. 6. cap. 3. 156. 2.

Et tædere. Tedios padece el congojado Señor. Tambiẽ las almas padecen sus tedios i desganas: tambien se desafinan, i desconponẽ, lib. 1. cap. 6. 20. 1.

Lagrimas de san Pedro.

Flevit amare, Luc. 22. Llorò amargamente Pedro, assi lavò la mãcha de su culpa. Desta suerte se curan i sanan las llagas del alma, cõ penitencia i dolor, no por ensalmo, como algunos engañados piensan, lib. 6. c. 8. 174. 4.

San

materias Predicables.

San Marcos dice: Cœpit flere; que començò a llorar. Con esto se nos enseña lo mucho que nos inporta el començar, el dar principio a las acciones de virtud, lib. 1. c. 1. fol. 1.

Cantavit galus. Conversus Dominus. Con el canto del gallo i vista del Señor, se convierte Pedro. En el gallo se denota el rigor, como dice S. Laurencio Justiniano, i en el suave mirar del Señor, la caridad i amor. Que para convertirse un pecador todo es muy conveniente, amor, i temor, rigor, i suavidad, lib. 1. c. 7. 23. 2.

Flevit amare. Llorò amargamente. Porque no ai cosa que assi se deba llorar, como el pecado; porque es la miseria de las miserias, lib. 9. c. 1. 243. 1.

Conversion de Dimas.

Amen dico tibi quia hodie eris mecum in Paradiso, Luc. 23. Aunque fue la vida mala, fue la muerte buena. En ella alcançò toda la felicidad que podia desear, que fue el eterno Paraíso. En la muerte està todo el biẽ, lib. 4. c. 1. 92. 1.

Amen dico tibi. Para el Señor que le ha de dar la eterna holganza. Que es penitencia la que el Ladrón hace a la hora de la muerte, i es tan dificil la verdadera en aquella hora, que parece q̄ es menester q̄ lo jure Cristo, para que se crea que lo es, lib. 4. c. 5. 107. 2.

Ego dico tibi. Yo te digo a ti, como quien dice: A ti que eres tan gran pecador; para q̄ ninguno desespere de hallar en esta vida perdon, si se dispone como debe, por mas rematado pecador que sea, lib. 3. c. 8. 83. 3.

Mandato.

Hora ejus. Como se llama una hora, siendo tantas i tan amargas las de la Passion. Es q̄ las padecio cõ amor: *Cum dilexisset suos.* I el amor hace dulces las fatigas, i leves las mas pesadas cargas, lib. 2. capit. 8. 57. 2.

Sciens quia venit hora ejus. Como se previene el Señor para la muerte: enseñandonos a prevenirnos para ella, lib. 4. c. 4. 102. 4.

Cœpit labare pedes Discipulorum suorum. Començò i acabò su divina Magestad.

Que

Aplicacion de las

Que el començar inporta mucho, lib. 1. c. 1. fol. 1.

Exemplum dedi vobis. Lo mucho que puede el egenplo, c. 9. lib. 3. 87. 3.

Vt quemadmodum ego feci. Lo que es posible nadie se excusa de hacerlo con el egeplo de muchos, i la posibilidad de todos, lib. 7. cap. 7. 204. 1.

Domingo de Resurreccion.

Quis revolvat nobis lapidem. Para las obras de piedad i virtud, nunca faltan dificultades i enbaraços, cap.

6. lib. 2. 49. 4. lib. 9. cap. 4. 254. 1.

Et invenerunt revolutum lapidem. Que presto que hablaron quitada la dificultad i estorbo. Que el que se ofrece para la virtud, mas nace de nuestra pusilanimidad, que de su enbaraço, c. 3. lib. 1. 9. 4.

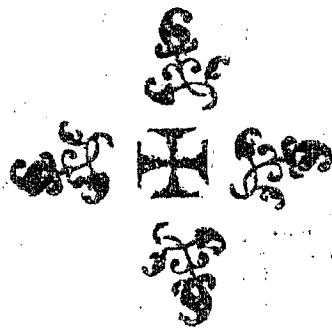
Ite, dicite, Discipulis. Confia el Angel de las mugeres aquel gran misterio de la Fe. Que tal vez es bien hacer confianza del que no se puede fiar mucho, para hacerle fiel, capit. 4. lib. 8. 255. 1.

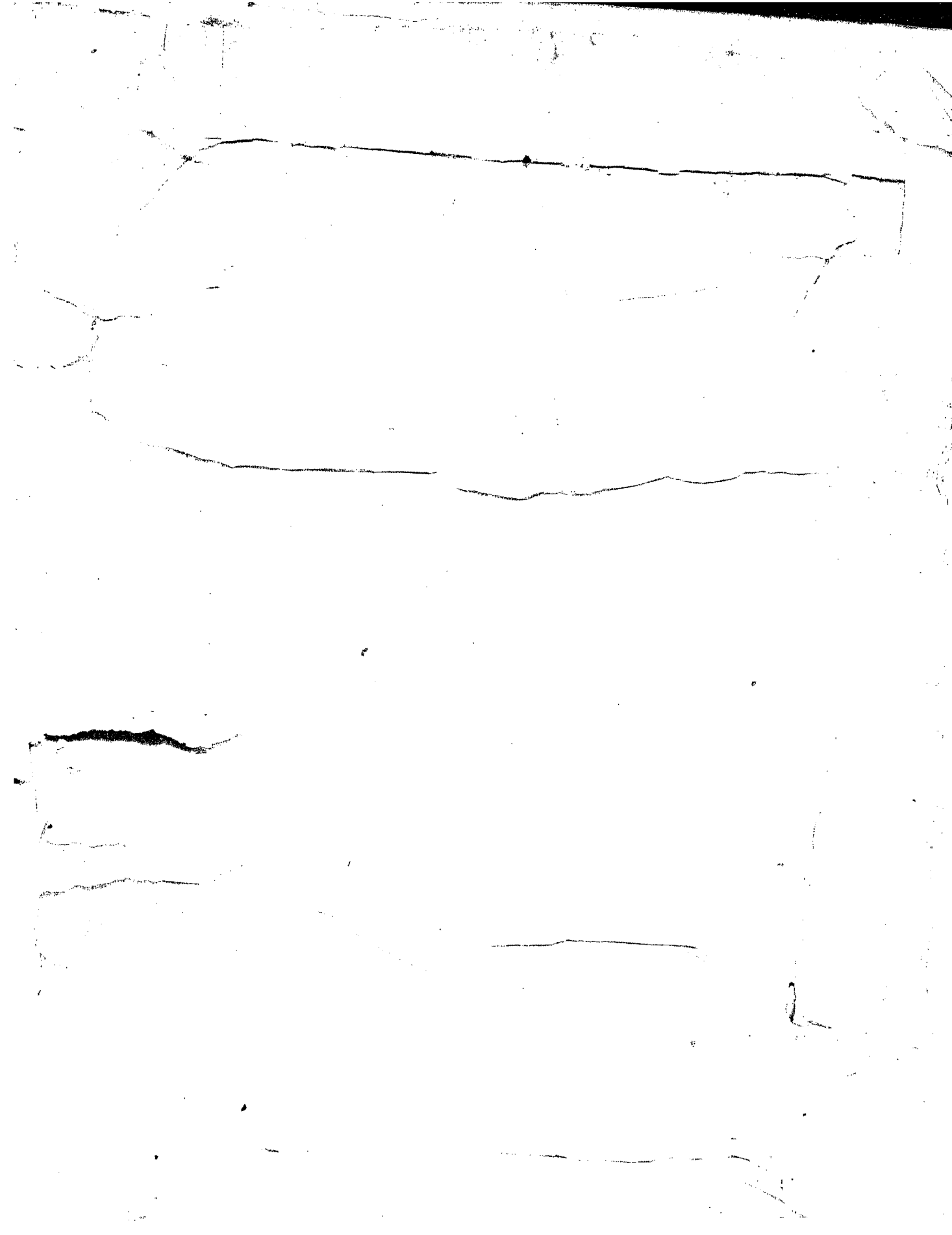
Acabòse de Estanpar en Madrid à primero de Junio, Año de 1638. En la Oficina de Maria de Quiñones.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, Por Maria de Quiñones.

Año M. DC. XXXVIII.





92
—
212

640
—
160
800